Edición Especial del 20 Aniversario

La Danza Espiral

El Renacimiento de la Antigua Religión de la Gran Diosa

Starhawk

Rituales, Invocaciones, Ejercicios y Magia

El vigésimo aniversario de la edición de La danza espiral celebra el papel central que este libro ha tenido en el movimiento de la Diosa. Este clásico en su género, éxito de ventas sin precedentes, es al mismo tiempo referencia obligada en la filosofía y la práctica de la brujería y una guía para que sus lectores se acerquen a la Diosa, desarrollen sus poderes psíquicos e integren su cuerpo, mente y espíritu. En una nueva introducción, Starhawk revela los caminos que han tomado la religión de la Diosa y la práctica del ritual durante estos últimos veinte años y refleja el modo en que estos cambios han influido y realzado las ideas originales. Ante un mundo siempre cambiante esta valiosísima guía espiritual es más relevante cada día.

Miriam Simos

La danza espiral

Un amor infinito

ePub r1.1
Titivillus 18.04.2021

Título original: *The Spiral Dance*
Miriam Simos, 1979
Traducción: Verónica d'Ornellas & Nuria López

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1

Agradecimientos

Este libro no podría haber existido sin el amor y el apoyo de mi exmarido, Ed Rahsman, y de mi madre, la Dra. Bertha Simos.

Por la oportunidad de explorar y esforzarme por comprender los Misterios, le doy las gracias a los miembros de mis asambleas: en Abono, a Guidot, Quest, Diane, Beth, Arden, Mother Moth, Amber, Valerie y Paul; en Madreselva, a Laurel, Brook, Susan, Zenobia, Diane y, especialmente, a Kevyn, por la inspiración adicional de su dibujo.

También me gustaría agradecer a quienes me han enseñado el Oficio: Victor y Cora Anderson, Ruth, Z. Budapest y los demás.

También me siento agradecida por el apoyo y el aliento de la comunidad pagana del Área de la Bahía y de las Brujas de la Alianza de la Diosa, y muchos amigos y compañeros, demasiado numerosos como para ser enumerados aquí. En particular, quiero dar las gracias a mi «hermano en espíritu», Alan Acacia, y a mi «hermano en carne», Mark Simos, por sus contribuciones; a Patty y Nada, por haber estado ahí al principio; a Ann, por su inspiración; y a Carol Christ y Naomi Goldenberg, por su ayuda para llegar a una comunidad más extensa.

Por último, quiero expresar mi aprecio a mi editora, Marie Cantlon, por su sensibilidad y valentía para hacerse cargo de este tema, y a Sara Rush, por toda su ayuda.

A todos vosotros está dedicada esta obra: a Aquella Que Canta en el Corazón y a Aquel que Danza.

Agradecimientos de la 2.ª Edición

Aparte de las personas mencionadas anteriormente, quiero dar las gracias también a los miembros de *Wind hags, Matrix* y, especialmente, al Colectivo *Reclamación*. Los rituales que hemos practicado juntos, el trabajo que hemos realizado enseñando, escribiendo y organizando, y nuestras peleas, conflictos, bromas y discusiones a través de los años forman la matriz de la comunidad de la cual han nacido mis propios cambios.

He sido sumamente afortunada en mis relaciones en el mundo editorial. Marie Cantlon, quién realizó la primera edición, ha seguido siendo una buena amiga y editora a lo largo de esta década y con todos mis libros subsiguientes. También ha editado muchos de los libros mencionados en la bibliografía, siendo una verdadera madre de este movimiento. Jan Johnson e Yvonne Keller, de Harper & Row, me han apoyado y han sido las comprensivas editoras de esta edición. Mi agente, Ken Sherman, se ha esforzado durante los últimos diez años por conseguir que yo siguiera siendo solvente. Pleides Akasha me asistió con una gran alegría en la preparación de este manuscrito. Raven Moonshadow revisó las Tablas de Correspondencias.

Los *Blank Cats*, miembros de mi familia colectiva, aguantaron mis quejas y me invitaron a cenar. Y quiero dar las gracias a mi amiga Kate Kaufman por sugerir la idea de realizar esta edición.

Mientras escribía estas revisiones, dos miembros de la antigua asamblea de Madreselva han realizado la transición hacia la Madre en el sentido literal, dando a luz a dos hermosas hijas suyas: Nora y Vivian Sarah. A todos vosotros, gracias y mucho amor.

Agradecimientos de la 3.ª Edición

Quiero darle las gracias a mi editora, Liz Perle, y a todos los compañeros de Harper San Francisco por su cálido apoyo a esta nueva edición. También estoy profundamente agradecida por la continuada amistad, inspiración y orientación de Marie Cantlon, quien editó la primera edición de este libro. Mi agente, Ken Sherman, también se ha mantenido firme durante el largo recorrido.

Soy muy afortunada de tener el amor y el apoyo de muchas personas de mi entorno. Mi marido, David, me tiene siempre sonriente. Mis compañeros de vivienda y de la magia me mantienen en movimiento, y Madrone y Jodi Selene intentan que siga siendo organizada de diferentes maneras. Mary Ellen Donald me enseñó el arte mágico de los tambores. Pero, sobre todo, quiero agradecer la inspiración de trabajar con la extensa red de maestros de la Reclamación, organizadores y miembros de la comunidad mientras creamos magia juntos.

Y reconozco, con pena, el fallecimiento de mi madre, Bertha Simos; de Raven Moonshadow, y de Mother Moth. Todas ellas dejan un legado de contribuciones a esta obra.

STARHAWK
Cazadero, marzo de 1999

Introducción a la Edición del Décimo Aniversario

Esta nueva edición de la Danza en Espiral me ha ofrecido la oportunidad de tener una conversación conmigo misma, en la cual espero que tú, lector, te sientas incluido. Una de las coas que me fascinan de escribir es el modo en que ello derrota al tiempo. Al releer esto oigo mi propia voz de hace una década, recuerdo ideas que había olvidado y percepciones que se habían desvanecido.

Al principio, la idea de volver a ahondar en mi propio material de diez años atrás me parecía una empresa alarmante. Por un lado, temía descubrir que muchas cosas que me habían parecido certezas absolutas en esa época hubieran cambiado tanto que mis sentimientos anteriores me parecieran inmaduros o embarazosos. Por otro lado, quizá me diera más miedo aún el pensamiento de que nada había cambiado, que mis creencias, pensamientos y prácticas podían haberse mantenido estáticas durante todo este tiempo.

El hecho de releer el libro me ha resultado tranquilizador. Sí, algunas cosas han cambiado, puesto que el mundo ha cambiado. Pero la mayor parte de lo que escribí todavía se sostiene. De hecho, hay muchas coas que había olvidado, pues he estado casi una década sin leer el libro, aunque lo he usado como libro de consulta. He descubierto que después de escribir numerosos borradores de un libro, de volver a mecanografiar tres borradores seguidos (sí, esto libro fue escrito antes de la época de los ordenadores domésticos) y de releer galeradas y pruebas finales, francamente, no quiero volver a verlo en mucho tiempo.

Sin embargo, fue una agradable sorpresa. Mi recuerdo de *La Danza en Espiral* era el de un simple libro de ejercicios, una introducción a la brujería fácil de leer, para principiantes. Al releerlo, me di cuenta de que en realidad es una obra de tealogía, aunque una buena introducción para principiantes, pero más compleja de lo que yo creía. De hecho, estoy bastante sorprendida de haberla creado estando a la mitad de la veintena y de que suene con un tono de tanta autoridad, cuando mi recuerdo de aquella época de mi vida es de una cierta inseguridad.

En realidad, este libro nació durante el verano en que yo tenía 17 años, el de 1968. Pasé la mayor parte del tiempo haciendo autostop por la costa de California, yendo de arriba abajo y acampando en las playas. Por primera vez, viví en contacto directo con la naturaleza, día y noche. Empecé a sentirme conectada con el mundo de una manera diferente, a ver todo como coas vivas, eróticas, ocupadas en una danza continua de agradarse mutuamente, y a mí misma como una parte especial de todo ello. Pero todavía no tenía un nombre para mi experiencia.

Regresé a casa y empecé a asistir a mis cursos universitarios en la UCLA. Una amiga y yo empezamos a dar una clase de brujería como un proyecto independiente para la asignatura de antropología. En realidad, cuando empezamos a enseñar no

sabíamos nada sobre brujería, pero eso no nos impidió ofrecer el curso, el cual impartimos como una especie de seminario, animando a nuestros compañeros de estudios a investigar sobre algún aspecto del tema e informar al resto. Así, aprendimos bastante e incluso formamos una asamblea de brujas, a pesar de no saber exactamente lo que era, o lo que se suponía que debía hacer. Improvisábamos rituales, lo cual, según recuerdo, incluía muchos golpes sobre unos palitos y ritmo y masajes en grupo.

Cuando finalmente conocimos a unas auténticas Brujas Wiccan, ellas vinieron a la sede transformada del club de estudiantes en la que varios de nosotros estábamos viviendo en una especie de comuna y nos leyeron El Cometido de la Diosa. Cuando oí las palabras tuve una fuerte sensación de no estar oyendo algo nuevo, son de haber encontrado los nombres y el marco para poder comprender unas experiencias que ya había tenido.

La idea de una religión que adoraba a una Diosa era asombrosa y alentadora. De niña, habiendo sido criada como judía, yo había sido muy religiosa y había alcanzado un nivel avanzado en mi educación judía. Pero a finales de los sesenta, cuando me convertí en una mujer, me pareció que faltaba algo. El movimiento feminista todavía no había entrado en su período de resurgimiento y yo nunca había oído la palabra *patriarcado*, pero sentía que la tradición, tal como se encontraba entonces, carecía de modelos para mí como mujer y de caminos para el desarrollo del poder espiritual femenino. (En los años siguientes, ciertas ramas del judaísmo abrieron más vías para la adquisición de poder de la mujer y caminos más anchos para la experiencia de Dios, pero en aquella época este proceso todavía no se había iniciado).

La tradición de la Diosa abría nuevas posibilidades. Ahora mi cuerpo, con toda su feminidad, sus pechos, su vulva, su matriz, y el flujo menstrual, era sagrado. El poder salvaje de la naturaleza, el intenso placer de la intimidad sexual, pasaron a ocupar un lugar central como caminos hacia lo sagrado, en lugar de ser negados, denigrados o vistos como algo periférico.

Empezamos nuestra instrucción con las Brujas que conocimos, pero ellas querían que hiciéramos ciertas cosas que yo era incapaz de hacer en ese momento: principalmente, una disciplina regular de meditación, estudio y ejercicios. Me alejé, pero continué valorando muchísimo la introducción que había tenido a la religión de la Diosa.

A principios de los setenta yo vivía en Venice, una zona de los Ángeles que en aquella época tenía una fuerte comunidad de artistas, escritores, activistas políticos y personajes generalmente excéntricos. Me había implicado profundamente en el movimiento feminista y me reconocía como tal. Para mí parecía haber una conexión natural ente un movimiento para darle poder a la mujer y una tradición espiritual basada en la Diosa.

Mientras que en esa época la mayoría de feministas desconfiaban de cualquier giro hacia la espiritualidad y lo criticaban, identificándolo con el control patriarcal o

el escapismo apolítico, otras estaban empezando a entrar en contacto con la historia y el simbolismo de la Diosa. En Venice, Z. Budapest, una Bruja hereditaria de Hungría, empezó a enseñar y a entrenar en una tradición feminista de la Wicca a varias mujeres. La conocí un día próximo al Equinoccio de Primavera, en su tienda en una calle muy concurrida, y ella me invitó al primer gran ritual exclusivamente de mujeres al que asistí. Caminamos hasta la hermosa ladera de las montañas de Santa Mónica, donde cantamos, bailamos y vertimos libaciones para la Diosa. Yo pedí una sanación para una amiga que estaba pasando por una intensa crisis emocional, y Z. me miró a los ojos y me dijo: «Pide algo para ti». «No,» pensé, «eso es malo y egoísta y, además, yo no tengo necesidades». Pero ella fue, sabiamente, inflexible. «En nuestra tradición es bueno tener necesidades y deseos», dijo. «No somos una religión de abnegación de una misma».

No recuerdo exactamente lo que pedí (lo cual indica hasta que punto me negaba a reconocer mis propias necesidades), pero el ritual inició un proceso de cambio y transformación, trabajando de la manera en que la magia suele hacerlo: haciendo que todo se desmorone. Mi relación se deshizo, mi empleo se acabó y decidí irme de la ciudad.

Empecé a escribir la misma semana en que cumplí 21 años. Mi madre me dio una máquina de escribir eléctrica como regalo de cumpleaños y de graduación de la universidad. Yo estaba empezando a asistir a clases de cine en la escuela de graduados de la UCLA y me apunté a un curso de verano para aprender a escribir. Me senté delante de la máquina de escribir y me invadió una sensación de predestinación. Algo me decía: «Vas a pasar una gran parte de tu vida aquí».

De modo que ese verano y ese otoño escribí una novela que ganó el premio de Narrativa Samuel Goldwyn de la UCLA y recibí lo que en aquel momento me pareció una cuantiosa suma de dinero y unas expectativas ilusorias de un éxito inmediato. Escribí una segunda novela. Ninguna de las dos fue publicada, lo cual da igual. Sirvieron a su verdadero propósito, que era enseñarme el oficio y la disciplina de escribir.

Pero, por supuesto, nadie se sienta y escribe toda una novela con la idea de que se trata, simplemente, de un ejercicio. De modo que, el verano que cumplí veintitrés años, deprimida por el rechazo, insegura de lo que quería hacer con mi vida y deseosa de desafíos físicos y contacto con la naturaleza, emprendí un viaje de un año en bicicleta.

Ese año fue formativo para *La Danza en Espiral*, aunque en ese momento no podía imaginarlo. Se convirtió en una especie de extraña aventura visionaria. Mientras pedaleaba siguiendo a los indios Winnebagos, acampaba bajo la lluvia en una tienda con goteras y desarrollaba mis conocimientos sobre cómo ser engañada por extraños, pasaba todos los días al aire libro, ponía a prueba los límites de mi cuerpo y conocía los lugares salvajes intrincados e inexplorados de la Costa Oeste,

empezaron a desplegarse nuevas dimensiones de mi misma. Ese año fue una iniciación durante la cual aprendí a confiar en mi intuición y a dejarme guiar por ella.

Cuando llegó el invierno, mi intuición me condujo a la ciudad de Nueva York, donde intenté sin éxito encontrar un editor para mis novelas. Quería ser escritora, lo cual, en ese momento, parecía ser en parte una forma de vivir en Nueva York y encontrar a las personas adecuadas, pero no sabía cómo hacer para conocerlas o qué decirles cuando las conociera. Para mantenerme me dediqué a limpiar la casa de una anciana y me aproveché de la hospitalidad de unas personas muy agradables que me permitieron quedarme en su apartamento mucho más tiempo del debido. (En esa época de mi vida yo era ese tipo de persona horrible que aparece en tu casa para pasar un fin de semana y acaba viviendo contigo durante tres meses. Lo único que puedo decir a mi favor es que, desde entonces, he pagado más que suficiente mis deudas kármikas con ese asunto). Tenía frío, me sentía sola, no estaba consiguiendo nada y me parecía que, súbitamente, todo el mundo estaba estudiando derecho. Entonces tuve una serie de sueños muy poderosos. Uno de ellos me dijo que regresara a la Costa Oeste. En él, me encontraba de pie junto al mar, mirando desde una zona rocosa. De repente, me daba cuenta de que estaba llena de animales increíbles: leones marinos, pingüinos, aves. «No sabía que todas estas cosas maravillosas estaban aquí», pensaba. En otro sueño, miraba hacia arriba y veía un halcón atravesando el cielo con su vuelo. Había un sentimiento en ese sueño que no puedo expresar con palabras, como si el universo resplandeciera y se abriera para revelar una brillante pauta subyacente de las cosas. El halcón se precipitaba hacia abajo y se convertía en una anciana. Sentí que estaba bajo su protección. Regresé a la Costa Oeste (en coche, no en bicicleta), me fui a vivir a San Francisco con mi amiga Nada y ahí empecé a leer las cartas del Tarot y las palmas de las manos en una serie de ferias esotéricas y realizando otros trabajos temporales extraños. Una de las agentes literarias que había conocido en Nueva York me había sugerido que probara el ensayo. Según ella, era más fácil de publicar que la ficción.

Decidí que quería escribir algo sobre las mujeres, el feminismo y la espiritualidad, de modo que empecé a investigar la historia y las tradiciones de la Diosa. Al principio, Nada colaboró, pero después de un breve período de tiempo se dedicó a sus propios asuntos. Simultáneamente, empecé a dar clases de ritual y cosas relacionadas con él, y a raíz de eso se formó la asamblea de brujas Abono. Para la enseñanza, empecé a usar el nombre de Starhawk, el cual tomé de mi sueño con el halcón[1] y de la carta de la Estrella en el Tarot, que representa al Yo Profundo. Y empecé a practicar algunas de las disciplinas de la formación de magia que me habían sugerido siete años atrás.

El área de la bahía tenía una floreciente comunidad Pagana y pronto conocí gente de muchas otras asambleas de brujas y de otras tradiciones, incluidos Victor y Cora

Anderson, quienes me instruyeron en la tradición de las Hadas. Las Brujas del área de la bahía formaron la Asamblea de la Diosa, la cual se incorporó como una iglesia reconocida legalmente. Fui elegida primera oficiante en 1976 y me convertí en una activa portavoz del Oficio. Durante todo ese tiempo, estuve escribiendo el borrador para *La Danza en Espiral*, enviando propuestas y muestras de capítulos y recibiendo rechazos como respuesta. Uno que nunca olvidaré decía: «No creo que esta autora sepa lo que está intentado decir y dudo que, en caso de saberlo, tenga la inteligencia para decirlo». En otoño de 1977 acabé todo el manuscrito del libro y, en un arranque de entusiasmo, me casé tres meses después. Ese manuscrito, al igual que las propuestas anteriores, estuvo dando saltos de editor en editor durante uno o dos años más, y nadie mostró interés en él.

Yo seguía enseñando, escribiendo e implicándome en mis asambleas de brujas y en la pequeña pero creciente comunidad de personas interesadas en el ritual y en la religión de la Diosa. Para ganar dinero trabajaba temporalmente como secretaria o escribía para películas técnicas. Pero esa fue, por decir lo menos, una época desalentadora de mi vida. Había estado escribiendo en serio durante cinco o seis años, sin ningún éxito, por lo que yo podía ver. Desesperada, me presenté al programa de escritura creativa en la San Francisco State University. Me rechazaron. (Es posible que tú, lector, te encuentres en una fase similar en tu vida. ¡Buena Suerte!).

Finalmente, mi suerte dio un giro. Carol Christ, coeditora de *Womanspirit Rising*, incluyó ahí un artículo que escribí sobre la brujería y la religión de la Diosa y me invitó a presentarlo como ponencia en la reunión anual de la *American Academy of Religion*. Ahí me presentó a Marie Cantlon, su editora en Harper & Row, San Francisco. Marie se interesó en ver mi libro, y se lo envié.

Pasaron meses. Entonces, finalmente, recibí las noticias que había estado esperando: Querían publicar el libro. Llegado ese punto, me senté a revisar el manuscrito y escribí la versión que leerás aquí.

Los últimos diez años han visto grandes cambios en mi propia vida, en el Oficio, en las comunidades Paganas y en el mundo entero. El interés en la espiritualidad feminista, en el paganismo, en las religiones de la Tierra y en la brujería ha crecido enormemente. Nadie registra a las Brujas, ni realiza estadísticas oficiales de los Paganos, pero un indicativo de este crecimiento puede verse en el número de libros sobre la Diosa que se han publicado desde 1979. Muchas muchas personas han participado en círculos y en rituales. *La Danza en Espiral* ha vendido más de cien mil copias y ha sido traducido al alemán y al danés. He dado charlas y clases en comunidades de todo Estados Unidos, Canadá y Europa. Abundan las publicaciones, revistas e incluso tablones de anuncios informáticos Paganos.

La espiritualidad feminista, el paganismo y la brujería tienen puntos de coincidencia, pero no son comunidades idénticas. Muchas feministas exploran su espiritualidad en el contexto del cristianismo o del judaísmo, y dentro de esas tradiciones se han abierto nuevos caminos para las mujeres aunque, por supuesto,

sigue habiendo muchas luchas que librar. Otras recurren a las tradiciones de la Diosa de varias culturas o prefieren crear sus propios rituales sin identificarse con ninguna tradición en particular.

Los Paganos, e incluso las Brujas, pueden ser feministas o no serlo. Muchas personas se sienten atraídas a las tradiciones espirituales basadas en la Tierra, a la celebración de los ciclos estacionales y el despertar a dimensiones más amplias de la consciencia, sin un análisis de la interacción del poder y los sexos. Pero el Oficio feminista también ha crecido enormemente, incluyendo a muchos hombres así como mujeres y participando en muchos escenarios de la lucha social y política.

Mi propia vida ha estado mucho más centrada en la política en los últimos diez años. *La Danza en Espiral* fue escrito durante la era Carter, una época políticamente más optimista, antes del contragolpe de derechas de los años Reagan. Muchos de nosotros, que habíamos estado políticamente activos en los sesenta, sentíamos que quizá podíamos relajarnos un poco. Es cierto que la sociedad seguía estando llena de desigualdades, que el proceso de liberación de la mujer acababa de empezar y que no había habido un cambio importante en la organización social, pero quizá el camino hacia esos cambios necesitaba pasar por el terreno del interior y transformar nuestras imágenes culturales, así como nuestro sistema económico y la política nacional. Es posible que, en realidad, una transformación profunda de la sociedad sólo pudiera venir de una transformación esencial de la cultura,

Para mí, La Danza de Espiral era un libro político en el sentido de que cuestionaba los supuestos fundamentales en lo que se basaban los sistemas de dominación, y sigo viéndolo así. Pero en la última década, mientras se ensanchaba la brecha que separa a ricos y pobres, nuestro arsenal nuclear volvía a crearse, las personas sin hogar empezaban a morir en nuestras calles y los desempleados a llenar las colas para recibir pan, mientras los Estados Unidos entraban en guerras secretas y no secretas en Latinoamérica y el virus del SIDA se extendía al tiempo que los legisladores se sentaban sobre los fondos para la educación y su tratamiento, mientras el medio ambiente se deterioraba, la deuda nacional se cuadruplicaba y el agujero en la capa de ozono crecía de forma amenazadora, parecía necesaria una implicación política más activa.

Uno de los principios centrales de la tealogía presentada aquí es que la Tierra es sagrada. Como esa era mi creencia, sentía que era necesaria una acción para conservar y proteger al planeta. De modo que nuestro compromiso con la Diosa no llevó, a mí y a otras personas, a tomar parte en acciones directas no violentas para protestar contra la energía nuclear, para interferir con la producción y prueba de armas nucleares, para oponernos a la interferencia militar en Centroamérica y para preservar el medio ambiente. Esto me llevó hasta Nicaragua y a un trabajo que todavía está en marcha que consiste en crear alianzas con personas de color y con pueblos nativos cuyas religiones basadas en la Tierra y sus regiones tradicionales

están siendo amenazadas o destruidas. Me hizo salir de un matrimonio poco sólido para vivir en colectividad.

Muchas de estas luchas están narradas en mis últimos libros, *Truth or Dare* y *Truth or Dare*. Si hoy estuviera escribiendo *La Danza en Espiral*, quizás hubiese tenido un enfoque más abiertamente político. Sin embargo, en cierto modo, estoy satisfecha con el enfoque tal como está. La consciencia política puede convertirse en una tiranía por sí sola, porque nos encierra en los problemas y las perspectivas de una determinada época. Pero cuando contemplamos las cuestiones de lo sagrado, vamos más allá del tiempo. Para crear los cambios en la consciencia que se necesitan para transformar la sociedad a un nivel más profundo necesitamos una comprensión más amplia que la que nos pueden ofrecer los temas del momento.

La espiritualidad y la política traen consigo un cambio en la consciencia. De hecho, la definición de Dion Fortune de la magia como «el arte de cambiar la consciencia a voluntad» podría servir para ambas cosas. Pero hay diferencias. La acción política eficaz, de cualquier tipo, necesita ofrecer direcciones y, al menos, proponer respuestas para los problemas actuales. Pero la verdadera espiritualidad debe llevarnos también más allá de la voluntad, hacia las esferas del misterio, del soltar, de las preguntas con eco más que las respuestas sonoras. De modo que me alegro de haber escrito este libro en una época en la que me di el lujo de reflexionar sobre los misterios.

No obstante, el activismo político incrementa nuestra consciencia en muchos aspectos, y a mí me ha sucedido especialmente en torno a los temas de la inclusividad y la sensibilidad hacia aquellas personas que son distintas a mí. A lo largo de los últimos 10 años he trabajado para crear alianzas entre las mujeres de color y las mujeres blancas y he trabajado en grupos con mujeres y hombres de diferentes preferencias sexuales, clases sociales y opciones de vida. He aprendido que los puntos de vista que surgen de situaciones de vida distintas son vitales para completar la imagen de la realidad y que el esfuerzo de incluirlos, de quitarnos las vendas y ver a través de los ojos de otra persona, puede ser sumamente enriquecedor.

De modo que mi mayor crítica a esta obra se centra ahora en las preguntas de la inclusividad. La inclusividad es especialmente importante cuando pensamos en los misterios, en las preguntas profundas de nuestras vidas. Porque estas preguntas no tienen la intención de generar dogma, sino de impulsarnos en nuestros viajes. Cuando preguntamos, «¿Qué es la realidad?», no estamos buscando una definición fundamental, sino declarando nuestra disposición a ser llevados a algún lugar más allá de las fronteras de nuestras experiencias anteriores. Pero ese viaje no puede ser rico y variado a menos que estemos dispuestos a dejar de ver nuestra propia experiencia, nuestras propias respuestas, estilos y visiones como una manera de definir la realidad para todos. No necesitamos definir nuestra experiencia, pero debemos reconocer que es una faceta de los dones que están ahí para nosotros en otras perspectivas. Si yo estuviera escribiendo *La Danza en Espiral* hoy, incluiría más

material de muchas razas, culturas y tradiciones, especialmente en las secciones históricas.

Cuando hacemos las preguntas, «¿Qué es la feminidad? ¿Qué es la masculinidad?», estamos afirmando nuestra disposición a cambiar de maneras que pueden parecer atemorizadoras, pues nuestro condicionamiento a experimentar nuestro género de formas culturalemente marcadas es muy profundo y determina, de una manera primaria, cómo nos experimentamos a nosotros mismo. Pero las Brujas tienen un dicho: «Ahí donde hay miedo, hay poder». Al abrirnos a estas preguntas, podemos descubrir nuevos aspectos de nosotros mismos que liberen nuestro poder interior.

El movimiento feminista ha impulsado a la cultura como totalidad a volver a examinar las cuestiones de la masculinidad y la feminidad, porque las definiciones ya no funcionan. Son opresivas para las mujeres y limitadoras para los hombres.

En este proceso de transformación, la Diosa y los Antiguos Dioses pueden abrirnos puertas hacia nuevas dimensiones de nuestras propias posibilidades, pues no son meros símbolos, sino también canales de poder. Sin embargo, también debemos estar dispuestos a examinar el modo en que nuestras interpretaciones han sido formadas por las limitaciones de nuestra visión. Y es posible que ese sea el cambio más central que haría en este libro y en el que se centran muchos de mis comentarios.

Al principio, cuando escribí este libro, veía la feminidad y la masculinidad como cualidades concretas, como líquidos que podían llenarnos. Creía, al igual que Jung, que cada mujer tenía en su interior un Yo masculino, y cada hombre un Yo femenino. Ahora me parece que esos conceptos son de poca ayuda y engañosos.

En la actualidad no uso los términos *energía femenina* y *energía masculina*. No identifico la feminidad o la masculinidad con un grupo específico de cualidades o predisposiciones. Aunque he descubierto que las imágenes de la Diosa me dan poder como mujer, ya no recurro a las Diosas y los Dioses para que definan para mí lo que debería ser un hombre o una mujer. Pues cualquier cualidad que le haya sido asignada a un género divino puede ser hallada en cualquier lugar en su opuesto. Si decimos, por ejemplo, «La energía masculina es agresiva», puedo encontrar fácilmente cinco diosas agresivas sin tener que pensar mucho. Si decimos, «La energía femenina es tierna», también podemos encontrar dioses que lo son.

Nuestra tendencia moderna a ver los mitos y las deidades como modelos a seguir puede ser una apropiación errónea del poder de esas imágenes, surgida de nuestra desesperación al no saber cómo estar en el mundo y en la cultura en que nos encontramos. Estamos buscando autorización para ser más de lo que nuestra sociedad nos dice que somos. Pero las Diosas y los Dioses no son figuras que debemos imitar; son más como palos de escoba: agárrala y te llevará a algún lugar más allá de las fronteras de tu vida normal.

¿Por qué hay dos sexos? Por la misma razón que cortamos las cartas antes de barajarlas. La reproducción sexual es un método elegante para asegurar la máxima

diversidad biológica. Sin embargo, yo ya no describiría la cualidad esencial del fluir de la energía erótica que sostiene al universo como una polaridad femenina/masculina. Hacerlo engloba las relaciones humanas heterosexuales como la pauta básica de todo ser, relegando a otros tipos de atracción y deseo a la posición de desviaciones. Esa descripción no sólo hace invisibles las realidades de las lesbianas, los homosexuales y los bisexuales, sino que también, cualquiera que sea nuestra preferencia sexual, nos deja a todos fuera de la intrincada danza de la energía y la atracción que podemos compartir con los árboles, las flores, las piedras, el océano, un buen libro o una buena pintura, un soneto o una sonata, un amigo íntimo o una estrella lejana. Porque la energía erótica, inherente, genera y celebra la diversidad. Y la religión de la Diosa, en su núcleo, trata precisamente de la danza erótica de la vida que juega por toda la naturaleza y toda cultura.

En el mundo en el que el poder y el estatus se conceden según el sexo, nos identificamos necesariamente con nuestro género de una forma primaria. En un mundo en el que las preferencias sexuales son motivo para el privilegio o la opresión, nos identificamos necesariamente con nuestra orientación sexual. Pero tomar una determinada forma de unión sexual como modelo para la totalidad es limitarnos injustamente. Si, en lugar de eso, pudiésemos tomar la totalidad como el modelo para la parte, entonces cualquier cosa o persona que elijamos amar, incluso si es a nosotros mismos en soledad, todos nuestros actos de amor y de placer podrían reflejar la unión de la hoja y el sol, la danza giratoria de las galaxias o el lento crecimiento del brote hasta que se convierte en una fruta.

La Danza en Espiral fue escrito antes de la aparición de la epidemia del SIDA. Actualmente es más difícil, pero quizá incluso más necesario, afirmar la cualidad sagrada de lo erótico. Porque decir que algo es sagrado es decir que es algo que valoramos profundamente. Y el SIDA, que es una enfermedad del sistema inmunológico que se transmite de varias maneras, sólo algunas de las cuales son sexuales, se ha convertido en una excusa para el ataque a lo erótico, especialmente en aquellas formas que la sociedad no aprueba. Debido al temor a la enfermedad y al estigma vinculado a ella, cerramos opciones para nosotros mismo y para los demás.

Si la sociedad valorara lo erótico como sagrado, la investigación sobre el SIDA sería una prioridad, como también lo sería la investigación sobre formas seguras de control de la natalidad. Se ofrecería apoyo a las personas que viven con el SIDA sin hacerlas pagar en forma de humillación o culpa.

El SIDA puede ser un maestro. Al enfrentarnos con la muerte, uno de los mayores misterios, nos desafía a responder con valentía, cariño y compasión. Debida al SIDA, debemos hablar abiertamente, honestamente y públicamente de la sexualidad. Y como una de las diversas enfermedades del sistema inmunológico que vemos aparecer en esta época, sirve como una advertencia de que el sistema inmunológico de la propia Tierra está sometido al ataque de las sustancias tóxicas y la contaminación ambiental. De manera que el SIDA nos reta a muchos niveles a

convertirnos en sanadores de nosotros mismos, de nuestras comunidades y de la Tierra.

Otro desafío sanador al que la comunidad Pagana se ha comenzado a enfrentar durante la última década es el de hacer frente a nuestras adicciones. Muchos Paganos están participando en programas de los Doce Pasos como Alcohólicos Anónimos y han descubierto que su enfoque espiritual de la recuperación puede hacer más profunda la práctica del Oficio. Es posible que el lenguaje de los Doce Pasos y las formas tradicionales de las reuniones no siempre funcionen para los Paganos, pero sus revelaciones son sumamente valiosas para cualquiera que esté luchando con las adicciones o la co-dependencia y pueden ser adaptados según sus necesidades.

La conciencia de estos temas se refleja en uno de los cambios globales que ha realizado para esta edición del libro: la sustitución del vino por otras bebidas en los rituales y el cambio de lo que solíamos llamar Bizcochos y Vino a los Festejos. No lo hago porque crea que nunca debería beber, sino para que el ritual se convierta en un espacio seguro para quienes están luchando para recuperarse de alguna adicción. Aquellas personas que lo deseen pueden beber vino; pero, después de reconocer que para algunas personas en el círculo podría ser destructivo, ya no lo pasamos en el cáliz ritual.

Otro cambio global ha sido la eliminación de los términos *Suma Sacerdotisa* y *Sumo Sacerdote*. Actualmente trabajamos sin jerarquías. Cualquier participante puede asumir los roles que antes se designaban para los «líderes». Ahora que tenemos un grupo central de realizadores de rituales altamente experimentados, el poder, la inspiración y el reconocimiento pueden compartirse de una forma más equitativa. (Lo cual no quiere decir que siempre alcancemos ese objetivo, pero aspiramos a él).

Los tres principios centrales de la religión de la Diosa son la inmanencia, la interconexión y la comunidad. Inmanencia significa que la Diosa, los Dioses, están encarnados, que cada uno de nosotros es una manifestación del ser viviente en la Tierra, que la naturaleza, la cultura y la vida en toda su diversidad son sagradas. La inmanencia nos llama a vivir nuestra espiritualidad aquí en el mundo, a pasar a la acción para preservar la vida en la Tierra y a vivir con integridad y responsabilidad.

La interconexión es la comprensión de que todos los seres están interrelacionados, que estamos unidos a todo el cosmos como partes de un organismo vivo. Lo que afecta a uno de nosotros nos afecta a todos. La tala de los bosques tropicales altera nuestras pautas climáticas y destruye a las aves cantoras del Norte. La tortura a un preso en El Salvador o el llanto de un niño sin hogar en el centro de San Francisco no hacen menos por alterar nuestro bienestar. De manera que la interconexión exige que seamos compasivos, que tengamos la capacidad de sentir con los demás con tanta fuerza que nuestra pasión por la justicia despierte.

La religión de la Diosa se vive en comunidad. Su concentración principal no es la salvación individual, ni la iluminación, ni el enriquecimiento, sino el crecimiento y la transformación que llegan a través de las interacciones íntimas y las luchas habituales. La comunidad no sólo incluye personas sino también animales, plantas, tierra, aire, agua y sistemas de energía que sostienen nuestras vidas. La comunidad es personal (los amigos, familiares y amantes más cercanos de uno, aquellas personas para las que somos responsables). Pero en una época de comunicaciones globales, de catástrofes y de violencia potencial, la comunidad debe ser vista también como una prolongación para incluir a toda la Tierra.

La salud de la Tierra se ha debilitado de una forma alarmante en los últimos diez años y es posible que la próxima década nos vea dar un giro irrevocable, ya sea hacia la destrucción o hacia la regeneración. Estamos empezando a recoger los resultados de la explotación y la insensibilidad hacia el medio ambiente. La capa de ozono se está reduciendo. Contemplamos la rápida destrucción de los árboles de la selva tropical, que son el pulmon de la Tierra. Por todas partes encontramos deforestación, contaminación de ríos, lagos, acuíferos y océanos. Cada día se extingue alguna especie. Las tierras sagradas de los pueblos nativos están minadas o tomadas como terreno para las bases militares y pruebas nucleares. Si viésemos a la Tierra como la continuación de nuestro cuerpo, es posible que la tratáramos mejor. Y quizá, dada la gran cantidad de personas que maltratan o hacen daño a sus cuerpos, necesitaríamos un Programa de Doce Pasos mundial para acabar con nuestra adicción a la destrucción ecológica.

Los problemas están absolutamente claros, pero para resolverlos necesitamos herramientas y una visión. Yo veo este libro como una caja de herramientas y una visión. Yo veo este libro como una caja de herramientas para visionarios, que contiene muchos procesos para utilizar nuestra imaginación colectiva, para desarrollar rituales, comunidades de apoyo, espacios en los que crear y representar algo nuevo.

Fundamentalmente, la reaparición de la religión de la Diosa es un intento consciente de volver a dar forma a la cultura. En el pasado, la cultura ha sido reformada a la fuerza. Las persecuciones de Brujas en los siglos XVI y XVII son un ejemplo en sí mismas. Pueden ser vistas como un lavado de cerebro de las masas, una conversión mediante el terror a la idea del poder de la mujer, y cualquier poder que no tiene la aprobación de las autoridades se considera peligroso, sucio y pecaminoso.

Pero *nosotros* no podemos volver a dar forma a la consciencia mediante la fuera o el miedo, porque hacerlo sólo reforzaría aquello que estamos intentando cambiar. Debemos provocar el cambio mediante la no-violencia, física y espiritual. Estamos llamados a dar un salto de fe radical, a creer que las personas, cuando se le permite soñar con nuevas posibilidades, si tienen las herramientas y las visiones, crearán un futuro vivo.

Dado que la adivinación es una parte tradicional del Oficio, decidí consultar las cartas del Tarot para que me indicaran qué esperar de los próximos diez años. La carta que apareció fue la sacerdotisa, la Diosa de la Luna que se sienta ente los pilares de la dualidad, vigilando el velo de los misterios. Yo lo interpreto como una señal de que durante la próxima década entraremos más profundamente en la magia y el misterio, en las exploraciones del espíritu y formas de conocimiento que van más allá de lo racional. Pero, dado que los misterios de la religión de la Tierra no están separados de este mundo y de esta vida, ese conocimiento más profundo debe conducirnos a un trabajo de cambio activo.

La renovación de la religión de la Diosa y de otras tradiciones espirituales basadas en la Tierra continuará creciendo durante la próxima década. A medida que la comunidad crece, nuestra espiritualidad va penetrando más en todos los aspectos de nuestras vidas. A medida que vayan naciendo más niños y creciendo en la tradición de la Diosa, desarrollaremos más materiales para ellos y más rituales basados en los ciclos y las transiciones de la vida. Y, ciertamente, la inspiración de la Diosa nos mueve continuamente a crear música, arte, teatro y danza, así como acciones creativas para oponernos a la destrucción de la Tierra y sus gentes y hacer manifiestas nuestras visiones de lo que podría ser.

También existe la posibilidad de que experimentemos una mayor represión al hacernos más visibles. Pero nunca deberíamos dejar que el miedo nos silencie; en ese caso estaríamos haciendo el trabajo de los opresores por ellos. Personalmente, al hacerme más pública y visible, en ocasiones he experimentado reacciones negativas, pero han sido superadas ampliamente por el apoyo positivo. La época a la que nos enfrentamos es emocionante y alarmante. La próxima década verá decisiones cruciales que se tomarán en relación con el futuro del medio ambiente, de la estructura social y de la salud del mundo que dejamos a las generaciones futuras. Con valentía, visión, humor y creatividad podemos usar nuestra magia, nuestra capacidad de cambiar nuestra visión del mundo y nuestros valores para restituir la red de toda la vida interconectada como la medida con la que se juzguen todas nuestras decisiones.

Excepto en algunos pocos casos, no he cambiado el texto original de este libro. Antes bien, he añadido un comentario actual, el cual encontrarás al final, en conexión con números de páginas y frases del texto[2]. En todo el texto hay asteriscos que indican las secciones para las que aparecen nuevos comentarios, empezando en la página 295. Un solo asterisco indica las notas de la edición del décimo aniversario y dos asteriscos señalan las notas de la edición del vigésimo aniversario. Te sugiero que primero leas íntegramente cada capítulo y luego eches una ojeada a las notas para averiguar qué es lo que ha cambiado en mi pensamiento. Ciertamente, algunos de vosotros querréis leer las notas primero y luego los capítulos. Y si estás familiarizado

con el material de la edición original, leer todas las notas en su conjunto te dará una idea de mis ideas actuales.

En algunos lugares he dado nuevas versiones de los viejos mitos, o nuevas interpretaciones del material. Eres libre, por supuesto, de preferir la nueva o la vieja versión y de usarla como base para tus propios rituales y meditaciones. En términos generales, todo el material de este libro se presenta de manera que puedas tomarlo y hacerlo tuyo, adaptarlo y cambiarlo si es necesario para que encaje con tus inclinaciones y circunstancias, aumentar lo que funciona y descartar lo que no. Considero que este es un libro de herramientas, no de dogma.

Yo misma he utilizado estas herramientas durante muchos años y he descubierto que funcionan en mi propia vida y en mi comunidad. Ciertamente, como verás, algunas han experimentado un cambio. Otras continúan siendo desarrolladas, porque una tradición viva no es estática, ni fija. Cambia y responde a las necesidades y los tiempos cambiantes.

Hace muchos años, tuve una visión de la Diosa, aunque en ese momento no supe lo que era, y la he seguido desde entonces. No me arrepiento de nada. La Diosa está continuamente ofreciéndonos desafíos, pero si sabemos que está en nuestro interior y a nuestro alrededor encontramos la fuerza para enfrentarnos a ellos, para transformar el miedo en un poder que surge del interior, para crear comunidades en las que podamos crecer, luchar y cambiar, para llorar nuestras pérdidas y celebrar nuestros avances, para generar los actos de amor y placer que son sus rituales. Porque ella ya no está dormida, sino despierta y elevándose, alargando las manos para volver a tocarnos. Cuando nos acercamos, ella se nos revela en las piedras y en la tierra que está bajo nuestros pies, en los rápidos de agua espumosa y en los estanques cristalinos de la imaginación, en las lágrimas y en la risa, en el éxtasis y en la tristeza, en la valentía normal y en la lucha habitual, en el viento y en el fuego. Una vez que nos hemos permitido mirar sus ojos abiertos, nunca más podemos perderla de vista. Porque ella nos mira en el espejo y sus pasos resuenan cada vez que ponemos un pie en el suelo. Intenta alejarte de un salto y ella te volverá a atraer. No puedes alejarte de ella: no hay ningún lugar en el que no esté.

De modo que no es ningún accidente que este sea el momento en la historia en el cual ella vuelve a surgir y se extiende. Porque por muy grandes que puedan ser los poderes de la destrucción, mayores serán los poderes de la sanación. Llámala La Resistente, pues ella es el círculo de nacimiento, crecimiento, muerte y regeneración. Nosotros, como células de su cuerpo, si escuchamos lo que sale de lo más profundo de nuestros corazones, no podemos evitar servir a los ciclos de renovación. Que nuestros sueños y visiones nos guíen, y que encontremos la fuerza para hacerlos realidad.

Introducción a la Edición del Vigésimo Aniversario

Los movimientos son como plantas. Algunos, como los anuales, surgen en una estación, invaden el jardín, florecen, y luego mueren cuando llega el invierno. Otros, y el movimiento de la Diosa es uno de ellos, crecen como plantas perennes. En los primeros años, la mayor parte del progreso tiene lugar bajo tierra. Únicamente cuando las plantas han desarrollado unas raíces fuertes, brotan en un crecimiento salvaje y exuberante. Las perennes se desarrollan lentamente, pero son resistentes. Cuando el inverno llega a su fin, vuelven a brotar. Sus profundas raíces les permiten soportar la sequía. Viven mucho tiempo y se reproducen a partir de las raíces y los tallos rastreros, así como de las semillas.

La Danza en Espiral es una semilla que fue plantada hace veinte años. A lo largo de las últimas dos décadas, el movimiento de la Diosa ha crecido a partir de muchas semillas, como un jardín de flores longevas y hierbas sanadoras. Es muy grande: Yo sólo he cuidado de un rincón de él. Pero veinte años es tiempo suficiente para que las plantas perennes florezcan en toda su plenitud y los árboles maduren. Ahora podemos mirar atrás y ver los resultados de nuestra siembra, de nuestra escarda y de nuestros cuidados.

En 1979 terminé el libro con un capítulo llamado «Crear una religión: Hacia el Futuro». Una de las cosas desconcertantes de la vida es que el futuro consigue alcanzarte. Escribí el libro en una máquina de escribir eléctrica cuando *White-Out* era la tecnología puntera en procesamiento de textos. Escribí las notas de diez años en uno de los primeros modelos de ordenadores para el hogar con una pantalla minúscula y sin disco duro, y ahora estoy escribiendo estas notas en un ordenador portátil de Mac que, al tener cinco años de vida, ya está anticuado. Mi fuente de energía son las placas solares que hay en el techo de mi vivienda, y cuando haga una pausa en el trabajo entraré en una reunión en Internet con maestros y organizadores de brujería de diferentes puntos de Estados Unidos, Canadá y Europa, o posiblemente ponga al día mi página Web. El futuro ya está aquí.

Aparte de los cambios tecnológicos, los cambios políticos le han dado una nueva forma al mundo en las últimas dos décadas. Este libro fue concebido durante la era Carter. Desde entonces, hemos visto las idas y venidas de Reagan y Bush, el crecimiento y la decadencia de movimientos en Centroamérica, la caída de la Unión Soviética, el final del *apartheid* y el procesamiento de un presidente muy popular en un drama tan sórdido y extraño que nadie podía haberlo imaginado en 1979.

Al enfocar esta nueva edición, me pregunté si el libro todavía tendría sentido al filo del nuevo milenio y a la luz de los cambios mundiales y el enorme crecimiento del movimiento de la Diosa en las últimas dos décadas. Diez años atrás, todavía estábamos echando raíces, creciendo continuamente, pero de una forma menos

visible. Hoy, todavía estamos en ese momento emocionado de crecimiento perenne en el cual las raíces llegan hasta lo más profundo en busca de aguas subterráneas y los tallos rastreros empiezan a multiplicarse y a extenderse.

En 1979, yo tenía veintitantos años, y la mayoría de mis hermanas y hermanos de la asamblea de brujos era también joven. Yo todavía estaña inventando mi propia vida y comprendiendo algunas cosas básicas, como lo que quería ser cuando creciera y cómo hacer para lavar todos los platos sucios antes de que se me acabaran las existencias de platos limpios. Me asombré cómo esa persona, ese mero recorte de chica que recuerdo haber sido, sabía algunas de las cosas que hay en este libro y por qué, si las sabía, no las aplicaba de forma más clara y consistente en su propia vida.

Ahora soy una mujer de mediana edad. Soy más sabia, más diestra y menos crítica, aunque mucho más irritable. Yo no veo ni oigo tan bien, aunque probablemente estoy más fuerte y en mejor forma (aunque más gruesa de cintura) que cuando tenía veintitantos. Ya soy lo que seré cuando crezca. Ahora pienso en quién va a continuar mi trabajo cuando yo ya no esté y en lo que quiero ser en mi próxima vida. En esta ya es demasiado tarde para ser surfista, o bailarina profesional de flamenco o madre biológica. Esas son decisiones que ahora debo aceptar. La madurez es una época para estar en paz con las decisiones y las elecciones que uno ha hecho en la vida. Los macizos del jardín ya están hechos y las plantas perenes han tenido tiempo para establecerse. Uno puede continuar cuidándolas o lanzarlo todo fuera y empezar de nuevo en un momento de la vida en el que cavar dos veces vuelve a lanzarte fuera. El tiempo transcurre de una forma diferente. Este año plantamos un olivar: cuando den fruto yo tendré cincuenta y tantos años, y cuando alcancen la plena madurez yo ya seré una anciana. Recientemente, una amiga que yo creía mi contemporánea me informó que ella «creció con la Danza en Espiral». Poco después de eso, una mujer joven que estaba informándose de una clase le preguntó a una amiga mía si conocía el trabajo de una mujer llamada Starhawk. «Pues sí. La conozco muy bien», replicó mi amiga, «Trabajo estrechamente con ella». «¡Ah! ¿Todavía vive?», preguntó la mujer.

Todavía vivo y espero seguir haciéndolo durante un buen tiempo. Lo mismo que este libro. Me siento gratificada porque todavía quiero trabajar en este jardín. La tierra todavía es rica, y la estructura, la teología, la ética, la política y el entrenamiento mágico y los ejercicios son robustos.

Las reflexiones que hay en este libro conforman el marco básico de comprensión que me ha sostenido durante mi vida adulta. Las plantas perennes que echaron raíces hace veinte años todavía me nutren. Ahora sé más sobre magia, rituales, energía y grupos, de lo que sabía entonces. Pero, cuanto más sé, más sencilla se torna la magia. Todavía utilizo y enseño los ejercicios que se ofrecen aquí, y cuando los he cambiado no ha sido porque fueran ineficaces, sino porque sentía una necesidad personal de hacer algo nuevo.

Hay algunos aspectos de este libro que desearía que fuesen irrelevantes. Un importante impulso de esta obra es su desafío a la supremacía espiritual de los hombres patriarcales y las imágenes masculinas. Me hubiese gustado que, a estas alturas, esos temas estuviesen anticuados, pero no es así. Me gustaría pensar que la introducción a la quincuagésima edición dijera:

> *«Esta obra clásica del milenio pasado nos remonta a una época en la cual los maestros relgiosos, los líderes y las deidades, prácticamente en su totalidad, eran hombres. Qué difícil resulta imaginar aquella época, ahora que abundan las mujeres en los cuerpos superiores de toma de decisiones de toda religión importante, que la violación, el incesto y la violencia han devenido tan poco frecuentes e impensables como el canibalismo, que el lenguaje religioso incluye de una forma tan universal a ambos sexos, que los niños aprenden los cantos del Solsticio junto con los villancicos, las canciones de Hanukka y las oraciones Kwanza, y las nuevas tradiciones de la Diosa que aparecen cada año».*

También hay plantas que no crecieron y otras que probablemente fue un error traer al jardín. En la introducción de 1989, escribí ampliamente sobre mi alejamiento de una visión polarizada del mundo como una danza de cualidades y energías «femeninas» y «masculinas», y mi avance hacia una visión de los sexos y la energía mucho más compleja e inclusiva. Esta transformación continúa haciéndose cada vez más profunda a medida que me voy haciendo mayor y sigue siendo el cambio principal que me gustaría realizar en este libro. He comentado otros en las notas.

También he notado que, a lo largo de este libro, soy crítica con las tradiciones orientales. En los años setenta fueron una alternativa a la que la gente recurría cuando las religiones de la corriente principal dejaban un vacío. Cada mes aparecían nuevos gurús y yo vi a muchas mujeres caer en lo que me parecieron situaciones opresivas. Ahora soy mucho más humilde al juzga algo que no me pertenece. También he llegado a apreciar la profunda sabiduría y la gran diversidad que hay dentro de dichas tradiciones.

Por último, si lo escribiera hoy, probablemente sería mucho más cauta respecto a la historia que presento. Al investigar sobre una película de la arqueóloga Marija Gimbutas, he percibido la controversia que se ha desencadenado en los círculos académicos en torno a la historia de la Diosa. Cuando escribí el libro, no estaba intentando realizar un estudio histórico, ni arqueología. Escribiendo como Bruja, me sentí libre de utilizar la imaginación en una reconstrucción del pasado. En realidad, los historiadores más «objetivos» también lo hacen; sencillamente, no son tan estrepitosos al respecto. En la actualidad, quizá exhibiría una cautela más propia de mi edad, pero hacerlo podría recortar el verdadero poder de esta historia, el cual reside en el despertar de la imaginación y en un sentido de las posibilidades. Lo que

yo y muchas otras personas estamos diciendo es, simplemente: «Eh, no siempre ha sido así. ¡No tiene por qué ser siempre así! De modo que, ¿en qué cultura queremos vivir? ¡Creémosla!».

Esa declaración podría leerse como la Forma Abreviada de la Historia del Origen del Culto Contemporáneo a la Diosa. Los recientes ataques a la tradición de la Diosa han intentado desacreditar nuestra historia, a menudo con una erudición que es descaradamente parcial e inexacta. La idea parece ser que si pueden desacreditar nuestra historia del origen, entonces pueden invalidar nuestra espiritualidad. Esto resulta extraño, porque nadie aplica los mismos criterios a los mitos del origen de otras religiones. ¿Está el budismo invalidado si no podemos hallar pruebas arqueológicas de la existencia de Buda? ¿Son las enseñanzas de Cristo menos importantes si no podemos encontrar su partida de nacimiento o su certificado de defunción?

Las brujas, en su totalidad, no están interesadas en las discusiones sobre nuestra historia. Ahora hay conferencias, revistas, artículos y paneles sobre el tema en la *American Academy of Religions*. Pero ese interés está separado de cualquier sensación de que la validez de nuestra opción espiritual dependa de documentos sobre sus orígenes, su antigüedad o su procedencia. En ocasiones, esto se ha interpretado erróneamente como que «no nos importa la verdad». En realidad, simplemente se está diciendo que la verdad de nuestra experiencia es válida, tanto si tiene raíces de miles de años de antigüedad o de treinta minutos de antigüedad, que hay una verdad mítica cuya prueba no se demuestra mediante referencias o notas a pie de página, sino porque aborda emociones fuertes, moviliza profundas energías vitales y nos da un sentido de historia, propósito y lugar en el mundo. Lo que le da validez a la tradición de la Diosa es el modo en que funciona para nosotros ahora, en el momento, no si otra persona adoró, o no, a esta determinada imagen en el pasado.

En los últimos veinte años nuestros rituales han adquirido una vida propia, independientemente de cualquier interrogante sobre nuestros orígenes. Este año, en el Solsticio de Invierno, la temperatura cayó súbitamente bajo ceo en la Víspera del solsticio. No obstante, más de doscientas personas nos reunimos en la playa y la mayoría se quitó la ropa y corrió a introducirse en el mar para realizar nuestro ahora tradicional ritual de purificación. El efecto tónico del frío, el viento, la belleza de la noche, la locura salvaje de la zambullida y nuestra extática danza en cueros en torno a la hoguera creó un ritual pagano arquetípico que parecía tener miles de años de antigüedad. Sé que esta tradición particular nació hace menos de veinte años por un antojo y no por un Decreto Divino perdido en los siglos pasados. En uno de los primeros Solsticios que celebré con mi primera asamblea de mujeres, fuimos a la playa para contemplar la puesta de sol antes de nuestro ritual nocturno. Una mujer dijo: «Quitémonos la ropa y lancémonos al agua. Vamos, ¡os reto!». «Estás loca», recuerdo haber dicho. Pero lo hicimos de cualquier manera. Unos años después, se nos ocurrió encender un fuego para evitar la hipotermia, y así nació la tradición. (Si

haces algo una vez, es un experimento. Si lo haces dos veces, es una tradición). Mi conocimiento de la inspiración, no muy celestial, de este rito no disminuye el poder del ritual para mí, no muy celestial, de este rito no disminuye el poder del ritual para mí, en lo más mínimo. «¿Cuál es el origen de esta antigua costumbre?», no es algo que los Paganos suelan decir, aunque podríamos preguntar, «A propósito, ¿de quién fue la idea?».

En la historia del nuevo despertar de la Diosa, 1979 fue un año fundamental. El suelo había sido fertilizado por muchas personas: Brujas que se reunían secretamente en pequeñas asambleas, unos cuantos grupos abiertos de Paganos, los *hippies* de los 60 y las feministas de principios de los setenta. Z. Budapest había estado enseñando Wicca feminista en el sur de California durante muchos años. Las mujeres estaba empezando a ver la religión y la espiritualidad como un tema feminista. El libro de Merlin Stone, *When God Was a Woman*, fue publicado en 1976. En 1979 se publicaron tres obras importantes. Una de ellas fue este libro. *Drawing Down the Moon*, de Margot Adler, narraba el crecimiento de la brujería y el paganismo durante los años setenta. Y *Womanspirit Rising*, editado por Carol Christ y Jugith Plaskow, introducía al mundo a los desafíos que las mujeres estaban planteando a la religión patriarcal, tanto dentro como fuera de las iglesias y sinagogas.

El grupo que representó la primera Danza en Espiral evolucionó hacia un colectivo al que llamamos *Reclamación*. Muchos de nosotros participamos en acciones directas no violentas durante los ochenta, y las lecciones que aprendimos sobre la adquisición de poder, la organización participativa y los procesos de consenso influyeron fuertemente en nuestra organización y en el modo en que planeábamos, enseñábamos y creábamos rituales. A lo largo de los años, Reclamación también ha evolucionado. Aparte de enseñar, entrenar y ofrecer rituales en el área de la bahía de San Francisco, empezamos a hacer unos cursos intensivos de verano de una semana de duración llamado «Campamentos de Brujas» en otras partes de Norteamérica y, más tarde, en Europa. Cada campamento se convirtió, sucesivamente, en el núcleo de enseñanza y organización en otras comunidades. Nuestra hoja informativa local creció y acabó convirtiéndose en una revista nacional. Su último número informa de clases y rituales en quince o dieciséis comunidades de los Estados Unidos, Canadá y Europa.

Reclamación se ha convertido en mucho más que un colectivo local. Somos una tradición del Oficio. A mediados de los noventa iniciamos un período de reorganización y reestructuración, luchando con la pregunta de cómo expandirnos sin convertirnos en una jerarquía o una burocracia. En 1997 llegamos a un consenso en la siguiente declaración de nuestros valores centrales:

PRINCIPIOS DE UNIDAD DE RECLAMACIÓN

«Mi ley es amar a todos los seres…».

Los valores de la tradición de Reclamación surgen de nuestro entendimiento de que la Tierra está viva y que todo en la vida es sagrado y está interconectado. Vemos a la Diosa como inherente a los ciclos de nacimiento, crecimiento, muerte, pudrición y regeneración de la Tierra. Nuestra práctica surge de un compromiso profundo y espiritual con la Tierra, con la sanación y con la vinculación de la magia a la acción política.

Cada uno de nosotros encarna lo divino. Nuestra autoridad espiritual fundamental se encuentra en nuestro interior y no necesitamos a ninguna otra persona que interprete lo sagrado para nosotros. Albergamos una actitud de cuestionamiento y honramos la libertad intelectual, espiritual y creativa.

Somos una tradición en evolución, dinámica, y nos autodenominamos con orgullo Brujas. Honrando tanto a la Diosa como al Dios, trabajamos con imágenes femeninas y masculinas de la divinidad, siempre recordando que su esencia es un misterio que va más allá de la forma. Los rituales de nuestra comunidad son participativos y extáticos, y celebran los ciclos de las estaciones y de nuestras vidas, y producen energía para la sanación personal, colectiva y de la Tierra.

Sabemos que cualquier persona puede hacer ese trabajo transformador, renovador del mundo, que es la magia: el arte de cambiar la consciencia a voluntad. Nos esforzamos por enseñar y practicar de maneras que fomenten la adquisición de poder personal y colectivo, por ser un modelo de poder compartido y por poner los roles de liderazgo al alcance de todos. Tomamos decisiones por consenso y equilibramos la autonomía con la responsabilidad social.

Nuestra tradición honra la naturaleza y llama al servicio por la Tierra y la comunidad. Valoramos la paz y practicamos la no-violencia, de acuerdo con la recomendación: «No hagas daño a nadie y haz lo que quieras». Trabajamos por todas las formas de justicia: ambiental, social, política, racial, de género y económica. Nuestro feminismo incluye un análisis radical del poder, considerando que todos los sistemas de opresión están interrelacionados, basados en estructuras de dominación y control.

Damos la bienvenida a todos los sexos, a todas las razas, a todas las edades y orientaciones sexuales, y a todas esas diferencias de situación de vida, historia, y habilidad que aumentan nuestra diversidad. Nos esforzamos por hacer que nuestros rituales y acontecimientos públicos sean accesibles y seguros. Intentamos equilibrar la necesidad de ser compensados justamente por nuestro trabajo con nuestro compromiso de hacer que nuestro mundo esté al alcance de personas de todos los niveles económicos.

Todos los seres vivos se merecen un respeto. Todos están apoyados por los elementos sagrados de aire, fuego, agua y tierra. Trabajamos para crear y sostener

comunidades y culturas que encarnen nuestros valores, que puedan ayudar a sanar las heridas de la Tierra y sus gentes, y que puedan sostenernos y alimentar a las futuras generaciones.

La llegada a la mayoría de edad por parte de Reclamación refleja que está teniendo lugar un crecimiento similar entre muchos grupos Paganos. Los noventa han visto expandirse a grupos Wiccanos y paganos. Internet proporcionó un lugar de encuentro seguro que Paganos y Brujas no habían tenido desde hacía siglos. Cuando las personas tuvieron una manera de conectar sin riesgos, el movimiento se extendió. Ahora que entramos en el nuevo siglo, muchos grupos se están enfrentando con esos mismos problemas de crecimiento y continuidad.

Amory Lovins dice que el principal criterio de diseño que utiliza es la pregunta: «¿Cómo amamos a todos los niños?». No sólo a nuestros hijos, no sólo a los que se parecen a nosotros o tienen recursos, no sólo a los niños humanos sino también a las crías de los pájaros, los salmones y los árbols de secoya. Cuando amamos a todos los niños, cuando ese amor es verdaderamente sagrado para nosotros en el sentido de ser sumamente importante, entonces tenemos que actuar en el mundo para representar ese amor. Estamos llamados a hacer de la Tierra un lugar en el que todos los niños puedan desarrollarse plenamente.

La Daza en Espiral vinculó, hace décadas, a la espiritualidad de la Diosa con el activismo político. A pesar de los temores de algunas feministas políticas de que el interés en la Diosa pudiera desviar la energía lejos del trabajo político, los Paganos y las Brujas han acumulado un orgulloso récord de implicación en asuntos feministas, de liberación gay y en campañas antinucleares, en contra de la guerra y medioambientales. Personalmente, dejé de contar mis arrestos en la acción directa cuando llegaron a ser unas dos docenas. En la introducción a la edición del décimo aniversario de este libro narré parte del trabajo que realizamos en acciones directas no violentas. En los últimos 10 años, el trabajo político de nuestra comunidad ha ampliado su alcance. En los últimos meses, por ejemplo, he subido al campamento base del bosque de Headwaters para ofrecer apoyo al bloqueo en protesta por la tala de las viejas secoyas; he hablado en manifestaciones; he puesto en circulación peticiones y he piqueteado el GAP como parte del boicot en protesta por las actividades de explotación forestal en Mendocino County; he visitado un campo de acción en Minneapolis, donde una fuerte presencia Pagana ha sido una parte integral de la organización, para ofrecer apoyo ritual; he ayudado a fundar una organización en nuestra comunidad para ocuparnos de los problemas del uso de las tierras; he facilitado encuentros; he abierto el diálogo con los propietarios de viñedos sobre el uso de pesticidas; he viajado a El Salvador para visitrar a las comunidades hermanas que Reclamación apoya; he repartido una cantidad infinita de volantes; he escrito a los representantes estatales, locales y federales y al Departamento Forestal de

California; además de las peticiones que he firmado en la red, o el trabajo como maestra o escritora, el cual considero altamente político, o la jardinería práctica que realizo en mis propias tierras. (Y luego están las lecciones para aprender a trepar a los árboles, pero no hablaremos de eso. Recemos para que la supervivencia de las secoyas nunca dependa de mi capacidad de subir a un árbol de más de cuatro metros y medio de altura). Soy más pública que la mayoría de Paganos, pero no soy atípica. Nuestra comunidad ha estado intensamente implicada en la acción directa en torno a la energía nuclear y las armas nucleares, la solidaridad con Centroamérica y el antimilitarismo. Actualmente participamos en un programa de apoyo para un grupo de El Salvador que enseña la capacidad de sostenerse. También estamos implicados en problemas feministas, la liberación gay y el activismo contra el SIDA. El último número de la revista *Reclaiming Quarterly* informa sobre temas que van desde Headwaters hasta el apoyo para un comedor gratuito para los pobres, pasando por las protestas contra la *School of the Americas* hasta una entrevista con el director del Rainforest Action Network.

No todos los Paganos o las Diosas son activistas políticos, no más que cualquier cristiano, judío o humanista secular. Pero en un perfil de la comunidad Pagana encontrarás más activistas por población que en prácticamente cualquier otra tradición espiritual, excepto los unitarios o los cuáqueros, quienes han estado produciendo activistas durante siglos. Y, en el primer grupo de gente joven criada en la nuevamente emergente tradición de la Diosa, algunos son Paganos de segunda generación.

Las nuevas áreas que estoy explorando surgen de cambios en mi propia vida. Hace pocos años, mientras me encontraba meditando en mi jardín (¿dónde sino?) recibí este mensaje: «Estás enseñando demasiada meditación y no suficiente observación». Como Bruja, terapeuta, escritora y novelista, había pasado muchos años inmersa en mis propias imágenes internas, y en muchas ocasiones por defenderla pero, en muchos aspectos, sabía muy poco de ella. Mi educación se había centrado en el arte, la psicología y el cine, no en la biología, las ciencias forestales o la horticultura. Sembraba hierbas y hacía abono vegetal, pero a menudo el jardín, el bosque y el océano eran simplemente telones de fondo de mis propios pensamientos.

He cambiado mi práctica personal para pasar algún rato cada día en la naturaleza, observando que ocurre a mi alrededor, tanto si estoy en el bosque como en un patio trasero en la ciudad. Empecé a leer y a estudiar, a asistir a conferencias; tomé un curso de diseño de permacultura que ofrecía una formación de lectura de la tierra, trabajo con la naturaleza y diseño ecológico. El jardín empezó a hablar con una voz cada vez más potente. «Siembra fruta», dijo. «¿Te das cuenta de cuánto viajo?». «No me importa, debes sembrar alimentos porque cuando comes lo que ha crecido en tu tierra te conviertes en la tierra».

Sembrar al menos un poco de alimentos para mí, mis amigos y mi familia empezó a formar parte de mi práctica espiritual personal. Empecé a ver de una manera

diferente, no sólo los alimentos, sino también las hierbas y las plantas que usamos en la magia. Ya no era sólo nombres extraídos de viejos libros, sino personajes reales con los que tenía una relación continua. En el libro de David Abraham, *The Spell of the Sensuous*, escribe: «Llegué a discernir que el chamán tradicional o tribal actúa como intermediario entre la comunidad humana y el campo ecológico más amplio» (Pág. 7). Empecé a preguntarme qué aspecto tendría ese rol en el mundo de alta tecnología de los noventa.

Estos cambios coincidieron con otros cambios personales. En algún momento me enamoré de un hombre dulce, comprensivo y divertido que también es Brujo, y me casé con él. David trajo consigo a sus cuatro maravillosas hijas. Si llamas por teléfono a la más joven, su contestador te invita a «dejar un mensaje para cualquiera de estas mujeres hermosas, poderosas e independientes…», lo cual las describe a todas. Tengo dos nietos (pronto serán tres) que ellas me han dado y una tribu de hijas Diosas.

Mi madre murió el verano en que me volví a casar. Un par de años después, la asamblea de brujas a la que yo había pertenecido durante dieciséis años se disolvió. Las asambleas de brujas, como cualquier otro organismo, tienen un tiempo de vida, y el nuestro llegó a su fin. Al mismo tiempo, las actividades de Reclamación se estaban expandiendo. Descubrí que, después de dar cinco o seis cursos intensivos en un verano, lo que necesitaba como compensación eran la naturaleza y la soledad. Empecé a pasar cada vez más tiempo en nuestro terreno en las colinas costeras en el norte de California viviendo, como debería hacerlo una verdadera Bruja, en una pequeña cabaña en el bosque, acondicionada con claraboyas y placas solares.

La naturaleza dejó de ser una abstracción y se convirtió en una realidad cotidiana. Los elementos ya no eran teóricos: el fuego significaba el peligro real de un incendio estival, y alguien tenía que cortar la madera para que yo encendiera el fuego de la estufa. El agua significaba los doscientos centímetros adicionales, o más, que recibimos en un invierno húmedo; la erosión que puede provocar; la fuente que nos proporciona agua para beber y regar; la tubería que la transporta, con su enervante tendencia a romperse; los tanques que la almacenan; y el sistema que la distribuye. Finalmente, las imágenes y el simbolismo con los que había estado trabajando durante décadas se hicieron reales.

Mi pasión actual es integrar más estrechamente el culto a la naturaleza con el conocimiento que llega con la observación de la misma, e impregnar la ciencia, el diseño ecológico y el activismo medioambiental con la profunda conexión que llega con el reconocimiento de lo sagrado.

El hecho de recordar el pasado nos lleva, inevitablemente, a mirar con ilusión al futuro, especialmente estando al borde del nuevo milenio. En un ritual de Brígida, me encontraba sentada con Allison, una niña a la que conozco y quiero desde que nació, que vivió con nosotros durante sus primeros dos años de vida. Estábamos cerca de la caldera, observando a la gente que se acercaba al fuego para hacer una promesa. La

muñeca de Brígida, tejida con trigo y pastos y vestida de blanco, estaba especialmente bonita ese año, y Allison la observaba con una expresión de fascinación en su rostro. Después de un rato, reunió valor y avanzó hacia el fuego para hacer su primera promesa. Me di cuenta de que este ritual era tan central para su universo como lo había sido para mí la fiesta judía de Yom Kippur en mi infancia. Recordé los orígenes de cada pieza del ritual: Podía decir, «Oh, sí; ese año empezamos las promesas, aquel año hicimos una muñeca por primera vez». Pero, para ella, este era simplemente un indicador central en cada año de su vida. (Después de todo, ella es la niña que a la edad de dos años se encontró con las multitudes salvajes que llenaron las calles de San Francisco después de que los 49ers ganaran la *Super Bowl* y creyó que estaban eufóricos porque la luna había regresado).

Me di cuenta de que nosotros, que habíamos iniciado estas tradiciones, teníamos ahora una responsabilidad sagrada. No podíamos abandonarlas si un año simplemente no estábamos de humor o teníamos otros compromisos. O, mejor dicho, necesitábamos un sistema de apoyo y una estructura suficientes como para que si una persona se echaba atrás, otras estuvieran ahí para continuar.

En la madurez, yo ya no funciono bajo la ilusión de la inmortalidad que sostiene a los jóvenes. Sé que no estaré aquí eternamente. Mi preocupación ha pasado de ser, «¿Cómo aprendo a hacer esto?», a «¿Cómo transmito estos conocimientos?». ¿Cómo me aseguro de que los demás continuarán con el trabajo, no sólo cuidando del jardín, sino también creándolo, ampliándolo, abonando las plantas que ya no florezca y alimentando a aquellas que tengan raíces profundas y pueden vivir mil años?

Espero que las próximas dos décadas nuestras tradiciones desarrollen más recursos para los niños y los jóvenes. Todavía no hemos sido capaces de amar a todos los niños porque no hemos tenido la libertad para educar abiertamente a los nuestros. Hasta ahora, el virulento prejuicio contra los Paganos en la cultura en general ha hecho que cualquier tipo de trabajo con los niños o con los jóvenes fuera problemático e incluso peligroso.

Esa situación está cambiando lentamente. Cada vez más, los Paganos están exigiendo ser vistos como una tradición religiosa tan válida como cualquier otra. La capacidad de practicar abiertamente, sin miedo, la propia fe es la libertad religiosa básica. A los veintiocho años no me importaba ser una rebelde. La necesidad de practicar la brujería en secreto, simplemente, le añadía encanto. Pero a las cuarenta y ocho años, cuando veo a los niños que crecen a nuestro alrededor, encuentro intolerable la necesidad de temor y secreto en torno a nuestra tradición. No podemos transmitir a la próxima generación una tradición a menos que podamos ser abiertos, honestos y estar libres de temor. No podemos continuar viéndonos obligados a decirles a nuestros hijos: «Esto es hermoso, sagrado y significativo, ¡pero no le hables a nadie esto!». La libertad religiosa es un tema tan político como cualquier otro. Estoy profundamente agradecida a muchas organizaciones Paganas que han puesto el

énfasis en la educación, en el alcance de los medios de comunicación y en el trabajo de intercomunicación de las distintas fes en un intento de remediar este problema.

También espero que en los próximos años nosotros, como movimiento, podamos llegar a ser más inclusivos, diversos y accesibles; que las personas de todos los entornos y de todas las ascendencias encuentren una cálida recepción en nuestras comunidades y una profunda comprensión de los complejos problemas de raza y de clase en nuestra sociedad. Veinte años atrás, solíamos tener unas discusiones angustiosas sobre si, alguna vez, los homosexuales, las lesbianas y los heterosexuales podrían llegar a trabajar juntos. En la actualidad, en las comunidades con las que trabajo, damos por sentado que las diversas orientaciones sexuales no sólo pueden trabajar y celebrar juntas, sino que también pueden enriquecer mutuamente su entendimiento de las coas y ampliar sus perspectivas. No obstante, existen muchos otros tipos de diversidad que todavía no están representados en nuestras comunidades, y ese es uno de los mayores desafíos a los que nos enfrentamos en los años futuros.

Hace unos años participé en un ritual público para el Día de los Muertos organizado por la comunidad latina de San Francisco y cálidamente apoyado por Reclamación. Ese año, lloramos a la muerte de los jóvenes que habían fallecido a causa de la violencia en nuestras calles, pronunciamos sus nombres y nos apenamos por la manera en que sus muertes habían disminuido nuestra comunidad. Cuando acabó el ritual, una mujer se acercó a mí. Era, evidentemente, una persona de la calle pues los años de vida dura y sufrimiento habían hecho estragos en su rostro. «Gracias por ese ritual», dijo. «Lo necesitaba. Uno de mis bebés murió de una sobredosis y otro se suicidó. Realmente necesitaba ese ritual».

Su comentario permaneció conmigo como el reto que nos llevamos al siglo que viene: cómo llevar el ritual y la sanación, cómo llevar los frutos que hemos sembrado a las personas que más los necesitan.

Actualmente, cuando la gente joven me pide consejo, suelo decirle: «Decide lo que es sagrado para ti y pon lo mejor de tus energías vitales a su servicio. Haz que ese sea el centro de tus estudios, de tu trabajo, la prueba para tus placeres y tus relaciones. Nunca permitas que el miedo o el anhelo de seguridad te aparten del camino». Cuando sirves a tu pasión, cuando estás dispuesto a arriesgarte por algo, liberas tus mayores energías creativas. Es necesario trabajar duro, pero no hay nada más gozoso que trabajar inspirados por el amor.

Mi madre siempre tuvo la esperanza de que la brujería no fuera más que una fase por la que yo estaba pasando. Después de 20 años, parece ser más el trabajo de toda una vida. ¿Qué significa haber vivido una vida al servicio de la Diosa? A pesar de todos los prejuicios anti-Oficio, por lo general, no ha significado un gran sacrificio o peligro personal, aunque esa posibilidad siempre está ahí. Lo que la Diosa ha pedido de mí es más bien una cierta desvergüenza, una disposición a defender ideas que otras personas encuentran raras, chifladas o tontas, a parecer loca, a negarme a ser

moldeada por los juicios de los demás. Las ideas nuevas siempre encuentran resistencia, y lo que en una generación es una rareza puede ser un avance brillante en otra (convirtiéndose, con mucha frecuencia, en la rígida ortodoxia de otro siglo).

Se decía de la Diosa Isis: «Su servicio es la libertad perfecta». La libertad es una de las grandes recompensas que he recibido en esta vida, junto con el amor, la amistad, el buen trabajo con buenos compañeros y la satisfacción de sentir que mis dones han sido bien utilizados. Siempre he tenido lo que necesitaba. No soy rica, pero tampoco pobre. Me considero uno de los seres humanos más afortunados de este planeta, y si trabajo duro es por el deseo de devolver una pequeña porción de lo que tengo.

Hace veinte años, terminé este libro con una visión de futuro. NO hemos avanzado tanto hacia ese futuro como yo imaginé que sería, pero hemos dado algunos pasos. Hemos celebrado los primeros ritos de sangre para nuestras hijas y los rituales de entrada en la edad adulta para nuestros hijos. En el Solsticio de Invierno y en la luna llena, muchos grupos se reúnen y celebran, en San Francisco y en otras partes del mundo. Hay muchas Brujas que están trabajando para amar a todos los niños, para sanar las tierras, para defender lo que queda de zonas vírgenes, para socorrer a las personas sin hogar, para consolar a los moribundos, para alimentar a los pobres, para nutrir el poder y la visión de las mujeres y los hombres de buena voluntad.

Pero no, no podemos decir que en nuestra ciudad nadie pasa hambre, que nadie tiene que morir solo, que podemos caminar por las calles oscuras sin temor a la violencia, que el aire está limpio, que la vida ha vuelto a las aguas de la bahía, que estamos en paz.

La Diosa sigue despertando de infinitas maneras y con mil disfraces. Nosotros hemos cultivado el macizo del jardín, plantado semillas y atendido su lento nacimiento inicial. Pero todavía queda mucho trabajo por hacer.

STARHAWK

Cazadero, febrero de 1999.

Capítulo 1
La Brujería como Religión de la Diosa

Entre los Mundos.

La luna está llena. Nos encontramos en la cima de una colina desde la cual se domina la bahía. Debajo de nosotros, las luces se extienden como un campo de joyas y los rascacielos distantes atraviesan la niebla arremolinada como las agujas de las torres de un cuento de hadas. La noche está encantada.

Nuestras velas se han apagado y nuestro altar temporal no puede sostenerse bajo la fuerza del viento que silba entre las ramas del alto eucalipto. Alzamos los brazos y dejamos que se lance contra nuestros rostros. Estamos alegres, el pelo ondeando y los ojos llenos de lágrimas. Las herramientas son importantes; tenemos todo lo que necesitamos para hacer magia: nuestros cuerpos, nuestra respiración, nuestras voces y unos a otros.

El círculo ha sido trazado. Empiezan las invocaciones:

Luna preñada, húmeda, que surcas el cielo
Que brilla para todos.
Que fluye a través de todos…
Arcadia, Diana, Cibeles, Mah…

Marinera del último mar,
Guardiana de la puerta,
Resplandor que siempre muere, siempre vive…
Dionisio, Osiris, Pan, Arturo, Hu…

La luna aclara las copas de los árboles y brilla sobre el círculo. Nos apretamos unos contra otros para entrar en calor. Una mujer avanza hacia el centro del círculo. Empezamos a cantar su nombre:

«Diana…».
«Diii-ah-nah…».
«Aaaaah…».

El canto se crea, ascendiendo en espiral. Las voces se funden en una armonía infinitamente modulada. El círculo está envuelto en un cono de luz.

Luego, en un respiro… silencio.

«Tú eres una Diosa», le decimos a Diana y la besamos mientras ella retrocede hacia el anillo exterior. Está sonriendo. Recuerda quién es.

Uno por uno, nos colocaremos en el centro del círculo. Oiremos nuestros nombres cantados, sentiremos el cono elevándose a nuestro alrededor. Recibiremos el don y recordaremos:

«Yo soy la Diosa. Tú eres Dios, Diosa. Todo lo que vive, respira, ama, canta en la eterna armonía de tu ser es divino».

En el círculo, nos tomaremos de la mano y bailaremos bajo la luna.

«No creer en la brujería es la mayor herejía».
MALLEUS MALEFICARUN (1486).

En cada luna llena tienen lugar rituales como el descrito arriba en cimas de colinas, en playas, en campos abiertos y en casas normales. Escritores, maestros, enfermeras, informáticos. Artistas, abogados, poetas, fontaneros y mecánicos, hombres y mujeres de muchos ambientes se reúnen para celebrar los misterios de la Triple Diosa del nacimiento, el amor y la muerte, y de su Consorte, el Cazador, que es el Señor de la Danza de la vida. La religión que practican se llama *brujería*[1].

Brujería es una palabra que asusta a mucha gente y confunde a mucha otra. En la imaginación popular, las Brujas son unas viejas arrugadas y feas que viajan en largas escobas, o Satanistas malvadas que realizan ritos obscenos. Se cree que las Brujas modernas pertenecen a un culto extraño que se ocupa principalmente de lanzar maldiciones a sus enemigos pinchando imágenes de cera con alfileres, y carentes de la profundidad, la dignidad y la seriedad de propósito de una verdadera religión.

Pero la brujería es una religión, quizá la religión más antigua existente en Occidente. Sus orígenes son anteriores al cristianismo, al judaísmo y al Islam (incluso al budismo y al hinduismo) y es muy distinta de las llamadas grandes religiones. La Religión Antigua, como nosotros la llamamos, está más cerca en espíritu a las tradiciones de los indios nativos norteamericanos o al chamanismo del Ártico. No está basada en un dogma o en una serie de creencias, ni en escrituras o en un libro sagrado revelado por un gran hombre. La brujería toma sus enseñanzas de la naturaleza y busca su inspiración en los movimientos del sol, la luna y las estrellas, en el vuelo de los pájaros, el lento crecimiento de los árboles y en los ciclos de las estaciones[2] [1]

Según nuestras leyendas, la brujería empezó hace más de treinta y cinco mil años, cuando la temperatura de Europa empezó a caer y los grandes mantos de hielo se extendieron lentamente hacia el Sur en su último avance. En la rica tundra, entremezclándose con la vida animal, pequeños grupos de cazadores seguían a los renos que corrían libres y a los estruendosos bisontes. Estaban armados únicamente con las armas más primitivas, pero algunos de los miembros de los clanes tenían un don y podían «llamar» a las manadas para que acudieran junto a un precipicio o a una trampa donde los animales, en un sacrificio espontáneo se dejaban atrapar. Estos

sabios chamanes podían sintonizar con los espíritus de las manadas y, al hacerlo, eran conscientes del ritmo pulsante que infunde toda vida, la danza de la doble espiral, del girar hacia adentro y volver a girar hacia fuera. No expresaban esta comprensión intelectualmente, sino en imágenes: la Diosa Madre, la dadora de vida, que trae toda vida a la existencia; y el Dios Enastado, cazador y cazado, que atraviesa eternamente las puertas de la muerte ara que la nueva vida pueda continuar.

Los hombres chamanes se vestían con pieles y cuernos identificándose con el Dios y las manadas, pero las sacerdotisas mujeres presidían desnudas, encarnando la fertilidad de la Diosa[3]. La vida y la muerte eran una corriente continua; los muertos eran enterrados como si estuviesen durmiendo en un útero, rodeados de sus herramientas y ornamentos, para que pudieran despertar a una nueva vida[4]. En las cuevas de los Alpes, se colocaban los cráneos de los grandes hombres en los nichos, donde se pronunciaban oráculos que guiaban a los clanes en el juego[5]. En las charcas de las tierras bajas, las hembras de los renos, con las barrigas llenas de piedras que representaban a las almas de los venados, eran sumergidas en las aguas del vientre de la Madre para que las víctimas de la cacería renacieran[6].

En Oriente (en Liberia y Ucrania), la Diosa era la Dama de los Mamuts; se la tallaba en piedra con grandes curvas hinchadas que representaban los dones de abundancia[7]. En Occidente, en los grandes templos de las cuevas del sur de Francia y España, sus ritos se celebraban en as profundidades de los vientres secretos de la Tierra, donde sus grades fuerzas polares eran pintadas como bisontes y caballos, superpuestos, emergiendo de las paredes de la cueva como espíritus de un sueño[8].

La danza en espiral también se veía en el cielo: en la luna, que muere cada mes y vuelve a nacer; en el Sol, cuya luz creciente trae el calo el varano y cuya disminución trae el frío del invierno. Los registros del paso de la luna eran rascados en hueso[9], y la Diosa era representada sosteniendo un cuerno de bisonte, que es también la luna creciente[10].

El hielo se retiró. Algunos clanes siguieron al bisonte y al reno hacia el Norte lejano. Algunos pasaron por el puente de tierra de Alaska y llegaron hasta las Américas. Aquellos que permanecieron en Europa se dedicaron a la pesca y la recolección de plantas salvajes y de mariscos. Los perros vigilaban los campamentos, y se perfeccionaban nuevas herramientas. Quienes poseían el poder interior aprendieron que este aumentaba cuando trabajaban juntos. A medida que los asentamientos asilados se fueron convirtiendo en aldeas, los chamanes y las sacerdotisas unieron sus fuerzas y compartieron sus conocimientos. Se formaron las primeras asambleas de brujos. En profunda armonía con la vida vegetal y animal, domesticaron lo que antes cazaban y criaron ovejas, cabras, vacas y cerdos a partir de sus primos salvajes. Las semillas ya no sólo se recolectaban; se plantaban para que crecieran ahí donde eran colocadas. El Cazador se convirtió en el señor del Grano, sacrificado cuando es cortado en otoño, enterrado en el vientre de la Diosa y renacido

en primavera. La Dama de las Cosas Salvajes se convirtió en la Madre Cebada y los ciclos de la luna y el sol marcaron las épocas de siembra, cosecha y de salir a pastar.

Las aldeas crecieron convirtiéndose en los primeros pueblos y ciudades. La Diosa era representada en las paredes enyesadas de los lugares de adoración, dando luz al Niño Divino: su consorte, hijo y semilla[11]. El extenso comercio trajo el contacto con los misterios de África y Asia occidental.

En las tierras que antes habían estado cubiertas de hielo, un nuevo poder fue descubierto una fuerza que corre como manantiales de agua en la Tierra misma. Las sacerdotisas descalzas localizaron las líneas «energéticas» en la hierba nueva[3]. Se descubrió que ciertas piedras aumentan el fluir del poder y fueron colocadas en los puntos adecuados en grandes líneas y círculos que señalan los ciclos del tiempo. El año se convirtió en una gran rueda dividida en ocho partes: los solsticios y equinoccios y los días entre ambos, cuando se celebraban las grandes fiestas y se encendían las fogatas. Con cada ritual, con cada rayo de sol y brillo de la luna que caía sobre las piedras en las épocas de poder, la fuerza aumentaba. Se convirtieron en grandes depósitos de energía sutil, en puertas entre los mundos de lo visible y lo invisible. Dentro de los círculos, junto a los menhires, los dólmenes y las tumbas de paso, las sacerdotisas podían investigar los secretos del tiempo y la estructura oculta del cosmos. Las matemáticas, la astronomía, la poesía, la música, la medicina, y la comprensión del funcionamiento de la mente humana se desarrollaron junto con el conocimiento popular de los misterios más profundos[12].

Pero, más adelante, se desarrollaron culturas que se dedicaron a las artes de la guerra. Oleada tras oleada de invasiones indoeuropeas barrieron Europa a partir de la Edad de Bronce. Los Dioses Guerreros condujeron a los pueblos de la Diosa lejos de las fértiles tierras bajas, hasta las Colinas y las altas montañas donde se les conoció como Sidhe, los Pictos o Duendecillos, los Seres Sobrenaturales o las Hadas[13]. El ciclo mitológico de Diosa y Consorte, Madre y Niño Divino, que había dominado durante treinta mil años, fue cambiado para adaptarse a los valores de los patriarcados conquistadores. En Grecia, la Diosa, en sus diversas manifestaciones, se «casó» con los nuevos dioses: el resultado fue el Panteón Olímpico. En las Islas Británicas, los celtas victoriosos adoptaron muchas características de la Religión Antigua, incorporándolas a los misterios druidas.

Las Hadas, criando ganado en las montañas rocosas y viviendo en chozas redondas cubiertas de turba, preservaron la Religión Antigua. Las madres del clan, llamadas «Reinas de Elfame», que significa Tierra de los Elfos, dirigían las asambleas de brujos junto con el sacerdote, el Rey Sagrado, que encarnaba al Dios moribundo y sufría una falsa muerte ritualizada al final de su periodo de ejercicio. Celebraban las ocho fiestas de la Rueda con procesiones salvajes a caballo, cantando, recitando y encendiendo fuegos rituales. Los invasores solían unirse a ellos; se asociaban con ellos, había matrimonios mixtos y se decía que muchas familias rurales

tenían «sangre de las Hadas». Los Colegios de los druidas y los Colegios Poéticos de Irlanda y Gales preservaron muchos de los antiguos misterios.

Al principio, el cristianismo trajo pocos cambios. Los campesinos vieron en las historia de Cristo únicamente una nueva versión de sus propias leyendas de la Diosa Madre y su Niño Divino que es sacrificado y luego renace. Los sacerdotes del campo solían conducir la danza de los Sabbats, o grandes Festivales[14]. Las asambleas de brujas, que preservaban el conocimiento de las fuerzas sutiles, se llamaban Wicca o Wicce, de la palabra de raíz anglosajona que significaba «torcer o dar forma». Había quienes podían dar forma a lo invisible a su voluntad. Sanadoras, maestras, poetas y comadronas, eran las figuras centrales en toda comunidad.

La persecución se inició lentamente. Los siglos doce y trece vieron un renacimiento de los aspectos de la Religión Antigua a través de los trovadores, quienes escribían poemas de amor a la Diosa bajo el disfraz de las damas nobles de la época. Las magnificas catedrales fueron construidas en honor a María, quien había adquirido muchos de los aspectos de la antigua Diosa. La brujería fue declarada un acto herético, y en 1324 una asamblea de Brujas dirigida por la Dama Alice Kyteler fue juzgada por el Obispo de Ossory por adorar a un dios no cristiano. La Dama Kyteler fue salvada por su rango, pero sus seguidoras fueron quemadas.

Guerras, Cruzadas, plagas y revueltas campesinas se desencadenaron por toda Europa en los siglos siguientes. Juana de Arco, la «Doncella de Orleáns», condujo a los ejércitos de Francia hacia la victoria, pero fue quemada como Bruja por los ingleses. «Doncella» es un término de gran respeto en la brujería, y se ha insinuado que los campesinos franceses querían tanto a Juana porque era, en realidad, una conductora de la Religión Antigua[15]. La estabilidad de la iglesia medieval fue víctima de movimientos mesiánicos y revueltas religiosas y la Iglesia ya no podía tolerar con calma a sus rivales.

En 1484, la bula papal de Inocencio VIII desató el poder de la Inquisición contra la Religión Antigua. Con la publicación del *Malleus Maleficarum*, «El Martillo de las Brujas», de los dominicos Kramer y Sprenger en 1486, se sentaron las bases para el reino del terror que se llevaría a cabo en toda Europa hasta bien entrado el siglo diecisiete. La persecución estaba dirigida con más fuerza contra las mujeres: de los aproximadamente nueve millones de Brujas ejecutadas[4], un ochenta por ciento eran mujeres, incluidas niñas y muchachas, pues se creía que heredaban el «mal» de sus madres. En algunas secciones de la Iglesia, el ascetismo del cristianismo inicial que le dio la espalda al mundo de la carne había degenerado en odio hacia quienes daban vida a esa carne. La misoginia, el odio hacia las mujeres, se había convertido en un elemento fuerte en el cristianismo medieval. Las mujeres, que menstrúan y dan a luz, eran identificadas con la sexualidad y, por ende, con el mal. «Toda brujería surge del deseo carnal, que en las mujeres es insaciable», afirmaba el *Malleus Maleficarum*.

El terror era indescriptible. Una vez denunciada por cualquiera, desde un vecino rencoroso hasta un niño intranquilo, la persona sospechosa de ser Bruja era arrestada

repentinamente, sin previo aviso, y no se le permitía volver a su casa. Se la[16] consideraba culpable hasta que se demostrara lo contrario. Una práctica habitual era arrancarle la ropa a la sospechosa, dejándola desnuda, afeitarla por completo con la esperaza de encontrar «marcas» del Diablo, que podían ser lunares o pecas. Con frecuencia, si se pinchaba a la acusada con agujas largas y afiladas por todo el cuerpo: se decía que en los puntos donde el Diablo había tocado no se sentía dolor. En Inglaterra, la «tortura legal» no estaba permitida. Pero a los sospechosos se les privaba del suelo y eran obligados a morir de hambre lentamente antes de ser ahorcados. En el Continente, se practicaron todas las atrocidades imaginables (el potro, las empulgueras, los «puntapiés» que rompían los huesos de las piernas, palizas viciosas), toda la lista de horrores de la Inquisición. Los acusados eran torturados hasta que firmaban las confesiones preparadas por los inquisidores, hasta que admitían su asociación con Satán, haber realizado unas prácticas oscuras y obscenas que nunca formaron parte de la verdadera brujería. De la manera más cruel, eran torturados hasta que nombraban a otras personas, hasta que se conseguía la cuota completa de una asamblea de trece brujas. La confesión hacía a la persona merecedora de una muerte compasiva: la estrangulación antes de la hoguera. Los sospechosos recalcitrantes que mantenían su inocencia eran quemados vivos.

A los cazadores de Brujas y a los informadores se les pagaba por condena, y mucho encontraban que era una profesión lucrativa. La clase médica emergente le dio un buen recibimiento a esta oportunidad para acabar con las comadronas y los herbolarios de pueblo, sus mayores competidores económicos. Para otros, los juicios a Brujas ofrecían la oportunidad de librarse de las «mujeres engreídas» y de los vecinos que no les gustaban. Las propias Brujas dicen que muy pocas de las personas que fueron juzgadas durante a época de la Quema pertenecían realmente a las asambleas de Brujas o eran miembros del Oficio. Las víctimas eran los ancianos, los seniles, los enfermos mentales, las mujeres cuyo aspecto no era agradable o que tenían alguna minusvalía, las bellezas del pueblo que habían herido los egos equivocados al rechazar insinuaciones, o que habían herido los egos equivocados al rechazar insinuaciones, o que habían despertado el deseo de un sacerdote célibe o un hombre casado. Los homosexuales y los librepensadores caían en la misma red. A veces, se ejecutaba a cientos de víctimas en un mismo día. En el Obispado de Trier, en Alemania, dos pueblos fueron dejados con sólo una mujer soltera viva en cada uno de ellos después de los procesos de 1585.

Las Brujas y las Hadas que pudieron escapar lo hicieron a las tierras a las que la Inquisición no llegaba. Algunas pueden haber emigrado a América. Es posible que una auténtica asamblea de Brujas se reuniera en los bosques de Salem antes de los juicios, que en realidad marcaron el final de la persecución activa en este país. Algunos estudiosos creen que la familia de Samuel y John Quince Adams eran miembros del culto megalítico del «Dragón», el cual mantenía vivo el conocimiento del poder de los círculos de piedra[17]. Ciertamente, el espíritu independiente de la

brujería es muy similar al de muchos de los ideales de los «Padres Fundadores»: por ejemplo, la libertad de expresión y de culto, el gobierno descentralizado y los derechos del individuo en lugar de los derechos divinos de los reyes.

Este período también fue la época en que el comercio de esclavos africanos llegó a su punto más alto y en que tuvo lugar la conquista de las Américas. Las mismas acusaciones que fueron dirigidas contra las Brujas (acusaciones de salvajismo y adoración al diablo) fueron utilizadas para justificar la esclavitud de los africanos (quienes fueron traídos al Nuevo Mundo, supuestamente, para cristianizarlos) y la destrucción de culturas y el genocidio masivo de los indios nativos norteamericanos. Las relaciones africanas adoptaron un manto protector de nomenclatura católica, llamando santos a sus *orishas*, y sobrevivieron como las tradiciones de Macumba, Santería, Lucumi y Vudú, religiones que han sido tan injustamente difamadas como el Oficio.

La tradición oral nos dice que algunos Paganos europeos, traídos como sirvientes con contrato de aprendices o como prisioneros para realizar trabajos forzados, huían para unirse a los indios cuyas tradiciones eran similares en espíritu a las suyas. En algunas zonas, como el Sur norteamericano, se mezclaban elementos negros, blancos paganos e indios nativos americanos.

En Norteamérica, al igual que en Europa, el Oficio era clandestino y se convirtió en la más secreta de las religiones. Las tradiciones se transmitían únicamente a personas de absoluta confianza, normalmente miembros de la misma familia. La comunicación entre asambleas de Brujas se cortó; ya no podían reunirse en los Grandes Festivales para compartir sus conocimientos e intercambiar los resultados de hechizos o rituales. Algunas partes de la tradición se perdieron u olvidaron. Sin embargo, de alguna manera, en secreto, en silencio, en torno a brasas incandescentes, tras contraventanas cerradas, codificadas como cuentos de hadas y canciones populares, u ocultas en recuerdos subconscientes, las semillas fueron pasando a las siguientes generaciones.

Cuando en el siglo dieciocho cesaron las persecuciones, llegó la edad de la incredulidad. El recuerdo del auténtico Oficio se había desvanecido y los horribles estereotipos que quedaban parecían ridículos, absurdos o trágicos. Solamente en este siglo han podido las Brujas «salir del armario de las escobas», por decirlo de algunas maneras, y responder con la verdad a las imágenes del mal. La palabra *Bruja* lleva tantas connotaciones negativas que muchas personas se preguntan por qué la utilizamos. Sin embargo, reclamar la palabra Bruja es reclamar nuestro derecho, como mujeres, a ser poderosas; como hombres, a conocer el aspecto femenino interior como divino. Ser una Bruja es identificarse con nueve millones de víctimas de la intolerancia y el odio y asumir la responsabilidad de dar forma a un mundo en el cual los prejuicios ya no exijan más víctimas. Una Bruja es una «formadora», una creadora que moldea lo invisible dándole forma y se convierte así en una de los Sabios, alguien cuya vida está llena de magia[2].

La brujería siempre ha sido una religión de poesía, no de teología. Los mitos, las leyendas y las enseñanzas son reconocidos como metáforas de «Aquello-Que-No-Se-Puede-Decir», la realidad absoluta que nuestras mentes limitadas nunca podrán conocer del todo. Los misterios del absoluto nunca pueden ser explicados: únicamente sentidos o intuidos. Los símbolos y los actos rituales son utilizados para desencadenar estados alterados de consciencia en los cuales se revelan cosas que van más allá de las palabras. Cuando hablamos de «los secretos que no se pueden decir», no queremos decir solamente que las reglas nos impiden hablar libremente. Queremos decir que el conocimiento interno, literalmente, *no puede* ser expresado en palabras. Sólo puede ser transmitido mediante la experiencia y nadie puede determinar la revelación que una persona puede obtener de cualquier experiencia dada. Después del ritual descrito al principio del capítulo, por ejemplo, una mujer dijo: «Mientras estábamos cantando sentí que nos fundíamos y nos convertíamos en una sola voz. Sentí la unidad de todas las personas». Otra mujer dijo: «Fui consciente de lo diferente que sonaba el canto para cada uno de nosotros, de lo única que es cada persona». Un hombre dijo, simplemente: «Me sentí querido». Para una Bruja, todas estas declaraciones son igualmente ciertas y válidas. No son más contradictorias que las afirmaciones de «Tus ojos brillan como las estrellas» y «Tus ojos son azules como el mar».

El símbolo principal de «Aquello-Que-No-Se-Puede-Decir» es la Diosa. Ella tiene infinitos aspectos y miles de nombres: Ella es la realidad que está detrás de muchas metáforas. Ella es la realidad, la deidad manifiesta, omnipresente en toda vida, en cada uno de nosotros. La Diosa no está separada del mundo; Ella *es* el mundo y todas las cosas que hay en él: luna, sol, Tierra, estrella, piedra, semilla, río que fluye, viento, ola, hoja y rama, capullo y flor, colmillo y garra, mujer y hombre. En la brujería, la carne y el espíritu son uno.

Como hemos visto, la religión de la Diosa es inimaginablemente antigua, pero la brujería contemporánea podría ser llamada, con la misma precisión, la Nueva Religión. Actualmente, el Oficio está experimentando algo más que un resurgimiento: se trata de un renacimiento, una recreación. Las mujeres están activando esta renovación y están volviendo a despertar activamente a la Diosa, la imagen de «la legitimidad y la beneficencia del poder femenino»**[18]**.

Desde el debilitamiento de las religiones de la Diosa, las mujeres han carecido de modelos religiosos y sistemas espirituales que hablen a sus necesidades y a su experiencia. Las imágenes masculinas de la divinidad caracterizan tanto a las religiones occidentales como a las orientales. Independientemente de cuán abstracto puede ser el concepto subyacente de Dios, los símbolos, avatares, predicadores, profetas, gurús y Budas son abrumadoramente masculinos. Las mujeres no son animadas a explorar sus propios puntos fuertes y percepciones se les enseña a someterse a la autoridad masculina, a identificar las percepciones masculinas como

sus ideales espirituales, a negar sus cuerpos y su sexualidad, y a encajar sus percepciones en el molde masculino.

Mary Daly, autora de *Beyond God the Father*, señala que el modelo del universo en el cual un Dios masculino gobierna el cosmos desde fuera sirve para legitimar el control masculino de las instituciones sociales. «El símbolo del Dios Padre, engendrado en la imaginación humana y mantenido como plausible por el patriarcado, ha prestado servicio, a su vez, a este tipo de sociedad haciendo que sus mecanismos para la opresión de las mujeres parezcan correctos y convenientes»[19]. El modelo inconsciente continúa dando forma a las percepciones, incluso de quienes han rechazado conscientemente las enseñanzas religiosas. Los detalles de un dogma son rechazados, pero la estructura subyacente de la creencia esta incrustada a un nivel tan profundo que rara vez es cuestionada. Antes bien, un nuevo dogma, una estructura paralela, reemplaza a la antigua. Muchas personas, por ejemplo, han rechazado la «verdad revelada» del cristianismo sin cuestionar jamás el concepto subyacente de que la verdad es un conjunto de creencias reveladas a través de un «Gran Hombre» poseedor de unos poderes o una inteligencia más allá del alcance humano corriente. Cristo, como el «Gran Hombre», puede ser reemplazado por Buda, Freud, Marx, Jung, Werner Erhard o el Maharaj Ji en su teología, pero en realidad siempre es visto como si proviniese de otra persona, como si sólo se pudiera conocer de segunda mano. Como señala la estudiosa feminista Carol Christ: «los sistemas de símbolos no pueden ser simplemente rechazados, deben ser reemplazados. Ahí donde no hay una sustitución, en los momentos de crisis, confusión o derrota, la mente regresará a las estructuras conocidas»[20].

El simbolismo de la Diosa no es una estructura paralela al simbolismo de Dios Padre. La Diosa no gobierna el mundo: Ella es el mundo. Manifiesta en cada uno de nosotros, Ella puede ser conocida interiormente por cada persona, en toda su magnificente diversidad. Ella no legitima el gobierno de ningún sexo por parte del otro y no les otorga autoridad a los gobernantes de jerarquías temporales. En la brujería, cada uno de nosotros debe revelar su propia verdad. La deidad es vista en nuestras propias formas, tanto si somos hombres o mujeres, porque la Diosa tiene su aspecto masculino. La sexualidad es un sacramento. La religión es una cuestión de volver a unir, con lo divino interior y sus manifestaciones exteriores en todo el mundo humano y natural.

El símbolo de la Diosa es poemagógico, un término acuñado por Anton Ehrenzweig para «describir su función especial de inducir y simbolizar la creatividad del ego»[21]. Posee una cualidad de sueño, «escurridiza». Un aspecto se desliza hacia el otro: Ella cambia continuamente de forma y de rostro. Sus imágenes no definen una serie de atributos; provocan inspiración, creación, fertilidad de la mente y del espíritu: «Una cosa se convierte en otra, / En la Madre… En la Madre…» (canto ritual para el Solsticio de Invierno).

La importancia del símbolo de la Diosa para las mujeres nunca está excesivamente recalcada. La imagen de la Diosa nos inspira a las mujeres a vernos como divinas, a ver nuestros cuerpos como sagrados, las cambiantes fases de nuestras vidas como sagradas, nuestra agresividad como sana, nuestra ira como purificadora y nuestro poder de alimentar y crear (pero también para limitar y destruir cuando es necesario) como la fuerza que sostiene toda la vida. A través de la Diosa podemos descubrir nuestra fuerza, iluminar nuestras mentes, ser dueñas de nuestros cuerpos y celebrar nuestras emociones. Podemos ir más allá de los roles estrechos y limitadores, y estar completas.

La Diosa también es importante para los hombres. Quizá la opresión de los hombres en el patriarcado gobernado por el Dios Padre es menos evidente, pero no es menos trágica que la de las mujeres. Los hombres son animados a identificarse con un modelo que ningún ser humano puede amular con éxito: el de ser pequeños gobernantes de unos universos estrechos. Están partidos en dos interiormente, en un ser «espiritual» que se supone que va a conquistar sus naturalezas animal y emocional más básicas. Están en guerra consigo mismos: en occidente, para «conquistar» el pecado; en oriente para «conquistar» el deseo o el ego. Pocos escapan ilesos de estas guerras. Los hombres pierden contacto con sus sentimientos y con sus cuerpos, convirtiéndose en los «zombis masculinos de éxito» que describe Herb Goldberg en *The Hazards of Being Male*: «Oprimido por las presiones culturales que le han negado sus sentimientos, por la mitología de la mujer y la forma distorsionada y autodestructiva en que la ve y se relaciona con ella, por la urgencia de "actuar como un hombre" que bloquea su capacidad de responder a sus impulsos internos emocional y fisiológicamente, y por un odio hacia sí mismo generalizado que le hace sentir cómodo únicamente cuando está funcionando bien en el trabajo, no cuando vive para la alegría y el crecimiento personal»[22].

Dado que las mujeres dan a luz a los hombres[5], y[3] los crían dándoles el pecho, y que en nuestra cultura son principalmente responsables de su cuidado cuando son niños, «cada hombre educado en un hogar tradicional desarrolla una intensa identificación temprana con su madre y, por ende, lleva en su interior una fuerte huella femenina»[23]. El símbolo de la Diosa no excluye al hombre; Ella lo contiene, una como mujer preñada contiene a su hijo hombre. El propio aspecto masculino de ella personifica la luz solar del intelecto y la energía animal salvaje, indomada.

Nuestra relación con la Tierra y las otras especies que la comparten con nosotros también ha sido condicionada por nuestros modelos religiosos. La imagen de Dios como alguien fuera de la naturaleza nos ha dado un fundamente para nuestra propia destrucción del orden natural y ha justificado nuestro saqueo de los recursos naturales. Hemos intentado «conquistar» la naturaleza como hemos tratado de hacerlo con el pecado. Sólo cuando los resultados de la contaminación y la destrucción ecológica se han tornado lo bastante serios como para amenazar incluso a la adaptabilidad urbana de los humanos hemos reconocido la importancia del equilibrio

ecológico y la interdependencia de todas las formas de vida. El modelo de la Diosa, que es inmanente a la naturaleza, alberga respeto por el carácter sagrado de todos los seres vivos. La brujería puede verse como una religión de la ecología[4]. Su objetivo es la armonía con la naturaleza, para que la vida no sólo sobreviva, sino que también florezca.

El crecimiento de la religión de la Diosa hace que algunas feministas orientas a la política se sientan incómodas[5]. Temen que la energía se desvíe, alejándose de la acción para provocar un cambio social. Pero en áreas tan profundamente arraigadas como las relaciones entre los sexos, un verdadero cambio social sólo puede producirse cuando cambien los propios mitos y símbolos de nuestra cultura. El símbolo de la Diosa expresa el poder espiritual para desafiar a los sistemas de opresión y para crear nuevas culturas orientadas a la vida.

La brujería[6] moderna es un rico calidoscopio de tradiciones y orientaciones. Las asambleas de Brujas, los pequeños grupos estrechamente tejidos que forman las congregaciones de brujería, son autónomos. No hay ninguna autoridad central que determine la liturgia o los ritos. Algunas asambleas siguen prácticas que han sido transmitidas en línea directa desde antes de la época de la Quema. Otras derivan sus rituales de líderes del resurgimiento moderno del Oficio (cuyos dos seguidores más conocidos son Gerald Gardner y Alex Sanders, ambos británicos). Las asambleas de Brujas feministas son, probablemente, la rama de crecimiento más rápido del Oficio. Muchas son Diánicas: una facción de la brujería que da mucho más prominencia al principio femenino que al masculino. Otras asambleas son abiertamente eclécticas, creando sus propias tradiciones a partir de diversas fuentes. Las mías están basadas en la tradición de las Hadas[6], que se remonta a la Gente Pequeña de la Gran Bretaña de la Edad de Piedra, pero nosotros creemos en crear nuestros propios rituales, los cuales reflejan nuestras necesidades y comprensiones de hoy.

En este libro, los mitos esenciales de la filosofía y la *tealogía* (palabra acuñada por la erudita religiosa Naomi Goldenburg a partir de *thea*, la palabra griega que significa Diosa) se basan en la tradición de las Hadas. Otras Brujas pueden estar en desacuerdo con los detalles, pero los valores y actitudes generales expresados son comunes a todo el Oficio. Gran parte del material de las Hadas continúa manteniéndose en secreto, de manera que muchos rituales, cantos e invocaciones provienen de nuestra tradición creativa. En la brujería, un canto no es necesariamente mejor por ser más antiguo. La Diosa está revelándose continuamente, y cada uno de nosotros es potencialmente capaz de escribir su propia liturgia.

A pesar de la diversidad, hay una ética y unos valores que son comunes a todas las tradiciones de brujería. Estos se basan en el concepto de la Diosa como inmanente en el mundo y en todas las formas de vida, incluidos los seres humanos.

En ocasiones, los teólogos que están familiarizados con los conceptos judeocristianos tienen problemas para comprender cómo una religión como la brujería puede desarrollar un sistema de ética y un concepto de justicia[7]. Si no hay

ninguna división entre espíritu y naturaleza, ningún concepto de pecado, ¿cómo pueden las personas ser éticas? ¿Según qué criterio pueden juzgar sus actos, cuando el juez externo ha sido retirado de su lugar como gobernante del cosmos? Y si la Diosa es inmanente en el mundo, ¿por qué trabajar para cambiar o esforzarse por conseguir un ideal? ¿Por qué no disfrutar de la perfección de la divinidad?

El amor por la vida en todas sus formas es la ética básica de la brujería. Las Brujas deben honrar y respetar a todos los seres vivos y servir a la fuerza vital. Aunque el Oficio reconoce que la vida se alimenta de la vida y que debemos matar para sobrevivir, la vida nunca se quita si no es necesario, nunca se malgasta o desperdicia. Servir a la fuerza vital significa trabajar para preservar la diversidad de la vida natura, impedir el envenenamiento del medio ambiente y la destrucción de las especies.

El mundo es una manifestación de la Diosa, pero nada en ese concepto debe fomentar la pasividad. Muchas religiones orientales animan a la quietud, no porque crean que lo divino es verdaderamente inmanente, sino porque creen que él/ella no lo es. Para ellos, el mundo es Maya, Ilusión, ocultando la perfección de la Realidad Divina. Lo que ocurre es que un mundo así no es realmente importante; es sólo una representación de sombras que eclipsa la Luz Infinita. Sin embargo, en la brujería, lo que sucede en el mundo es de vital importancia. La Diosa es inmanente, pero necesita la ayuda humana para realizar su máxima belleza. El equilibrio armonioso de la conciencia vegetal/animal/humana/divina no es automático; debe ser renovado continuamente, y esa es la verdadera función de los rituales del Oficio. El trabajo interior, el trabajo espiritual, es más eficaz cuando avanza mano a mano con el trabajo exterior. La meditación sobre el equilibrio de la naturaleza puede considerarse un acto espiritual en la brujería, pero no tanto como limpiar la basura dejada en una zona de acampada o participar en una manifestación contra una planta nuclear poco segura.

Las Brujas no ven la justicia como algo administrado por una autoridad externa, basada en un código escrito o en una serie de reglas impuestas desde el exterior. Antes bien, la justicia es un sentido interior de que cada acto tiene unas consecuencias a las que uno se tiene que enfrentar con responsabilidad. El oficio no fomenta la culpa, esa voz interior severa, amonestadora, de odio hacia uno mismo, que paraliza la acción. En lugar de eso, exige responsabilidad. «Lo que tú envías regresa triplicado». Es el dicho: una versión amplificada de «Trata a los demás como te gustaría que te tratasen». Por ejemplo, una Bruja no roba, no por una advertencia que se encuentra en un libro sagrado, sino porque el daño triplicado supera de lejos cualquier pequeña ganancia material. Robar disminuye el respeto que el ladrón tiene por sí mismo y su sentido del honor; es admitir que uno es incapaz de conseguir satisfacer honradamente sus propias necesidades y deseos. Robar crea un clima de desconfianza y miedo, en el cual los ladrones deben vivir. Y, puesto que todos estamos conectados en el mismo tejido social, quienes roban también pagan un precio

más alto por los alimentos, el seguro y los impuestos. La brujería defiende con fuerza la visión de que todas las cosas son interdependientes y están interrelacionadas y son, por ende, mutuamente responsables. Un acto que le hace daño a alguien nos hace daño a todos.

El honor es un principio orientador en el Oficio. No se trata de la necesidad de ofenderse ante insultos imaginarios a la propia virilidad: se trata de un sentido interior del orgullo y el respeto por uno mismo. La Diosa es honrada en uno mismo y en los demás. Las mujeres, que personifican a la Diosa, son respetadas, no colocadas en un pedestal o consideradas etéreas, sino valoradas por todas sus cualidades humanas. El Yo, nuestra propia individualidad y nuestra forma única de estar en el mundo, es altamente valorado. La Diosa, al igual que la naturaleza, ama la diversidad. La unidad no se consigue perdiendo al Yo, sino realizándolo plenamente. «Honra a la Diosa que hay en ti, celebra tu ser y verás que el Yo está en todas partes», dice el sacerdote de las Hadas, Victor Anderson.

En la brujería, «Todos los actos de amor y placer son Mis rituales». La sexualidad, como una expresión directa de la fuerza vital, se considera espiritual y sagrada. Puede expresarse libremente, siempre y cuando el principio orientador sea el amor. El matrimonio es un compromiso profundo, un vínculo mágico, espiritual y psíquico. Pero es sólo una posibilidad entre muchas para la expresión amorosa, sexual.

El mal uso de la sexualidad, sin embargo, es nefasto. La violación, por ejemplo, es un crimen intolerable porque deshonra la fuerza vital convirtiendo la sexualidad en una expresión de violencia y hostilidad, en lugar de amor. Una mujer tiene el derecho sagrado de controlar su propio cuerpo, al igual que el hombre. Nadie tiene derecho a forzar o coaccionar a otra persona.

La vida se valora en la brujería y la aproximación a ella es una actitud de dicha y maravilla, así como sentido del humor. La vida es vista como un regalo de la Diosa. Si existe el sufrimiento, nuestra tarea no consiste en resignarnos a él, sino en trabajar para el cambio.

La magia, el arte de percibir y dar forma a las fuerzas sutiles e invisibles que fluyen por el mundo, de despertar niveles de consciencia más profundos más allá de lo racional, es un elemento común en todas las tradiciones de brujería. Los rituales del Oficio son ritos mágicos: estimulan la percepción del lado oculto de la realidad y despiertan poderes olvidados de la mente humana.

El elemento mágico en la brujería es desconcertante para muchas personas. Gran parte de este libro está dedicado a una profunda exploración del verdadero significado de la magia, pero aquí me gustaría hablar del miedo que he oído expresado de que la brujería y el ocultismo albergan tendencias fascistas o que están vinculados al nazismo[8]. Parece haber evidencias de que Hitler y otros nazis eran ocultistas; es decir, que pueden haber practicado algunas de las mismas técnicas que otras personas que desean expandir los horizontes de la mente. La magia, al igual que

la química, consiste en una serie de técnicas que pueden ser puestas al servicio de cualquier filosofía. El desarrollo del Tercer Reich jugó con la desilusión de los civilizados alemanes con el racionalismo y explotó un profundo anhelo de recuperar formas de experiencia que la cultura occidental había ignorado durante mucho tiempo. Es como si nos hubieran enseñado, desde la infancia, a no usar nunca nuestro brazo izquierdo: los músculos se han atrofiado parcialmente, pero gritan para ser utilizados. Pero Hitler pervirtió este anhelo y lo torció convirtiéndolo en crueldad y horror. Los nazis no eran adoradores de la Diosa: denigraban a la mujer, relegándola a la posición de animal procreador cuyo único rol consiste en producir más guerreros arios. Ellos eran el patriarcado perfecto, el máximo culto al guerrero; no eran servidores de la fuerza vital. La brujería no tiene un ideal de un «superhombre» que debe ser creado a expensas de razas inferiores. En el Oficio, todas las personas ya son consideradas dioses manifiestos, y las diferencias en color, raza y costumbres son bien recibidas como señales de la belleza diversa de la Diosa. Equiparar a las Brujas con los nazis porque ninguno de los dos grupos es judeocristiano y porque ambos comparten elementos mágicos es como decir que el cisne es en realidad escorpión porque ninguno de los dos es un caballo y porque ambos tienen cola.

La brujería no es una religión de masas de ningún tipo[7]. Su estructura es celular, basada en asambleas de Brujas, pequeños grupos de hasta trece miembros que permiten tanto el compartir en comunidad como la independencia individual. Las «solitarias», las Brujas que prefieren rendir culto a solas, son la excepción[9]. Las asambleas son autónomas, libres de usar cualquier ritual, canto e invocación que prefieran. No hay un libro de oraciones o una liturgia establecidos.

Los elementos pueden cambiar, pero los rituales del Oficio siguen las mismas pautas subyacentes. Las técnicas de la magia, que ha sido definida por la ocultista Dion Fortune como «el arte de cambiar la consciencia a voluntad», son utilizadas para crear estados de éxtasis, de unión con lo divino. También pueden usarse para conseguir resultados materiales, como sanaciones, puesto que en el Oficio no existe división entre espíritu y materia.

Cada ritual empieza con la creación de un espacio sagrado, el «trazado del círculo», que establece un templo en el corazón del bosque o en el centro de la sala de estar de un miembro de la asamblea de Brujas. La Diosa y el Dios son invocados o despertados dentro de cada participante se considera que están físicamente presentes dentro del círculo y de los cuerpos de los fieles. El poder, la fuerza sutil que da forma a la realidad, se eleva a través del canto o la danza y puede ser dirigido mediante un símbolo o una visualización. Con la elevación del cono de poder llega el éxtasis, que luego puede conducir a un estado de trance en el cual se ven visiones y se obtienen revelaciones. Se comparten alimentos y bebidas, y los miembros de la asamblea «conectan el poder a la Tierra» y se relajan, disfrutando de un rato de socialización. Al final, se permite que los poderes invocados se retiren, el círculo es abierto y se realiza un retorno formal a la consciencia ordinaria[10].

La entrada a una asamblea de Brujas se realiza mediante una iniciación, una experiencia ritual en la cual se transmiten enseñanzas y tiene lugar un crecimiento personal. Cada iniciado es considerado una sacerdotisa o un sacerdote; la brujería es una religión de clérigos.

Este libro está estructurado en torno a aquellos elementos que yo considero que son constantes en todas las diversas tradiciones del Oficio. El interés en la brujería está creciendo con rapidez. Algunas escuelas de estudios superiores y universidades están empezando a incluir cursos sobre el Oficio en sus departamentos de estudios religiosos. Las mujeres, incluso en mayor número, están volviéndose hacia la Diosa. Existe una necesidad desesperada de material que explique de una forma inteligente lo que es la brujería a quienes no son Brujas con suficiente profundidad como para que puedan entenderse tanto las prácticas como la filosofía. Dado que la entrada a una asamblea de Brujas es un proceso lento y delicado, hay muchas más personas que quieren practicar el Oficio que asambleas para acogerlas. De manera que este libro contiene también ejercicios y sugerencias prácticas que pueden conducir a una práctica personal del Oficio. Una persona dotada de imaginación y una dosis moderada de osadía también podrían utilizarlo como manual para empezar su propia asamblea de Brujas**[11]**. No obstante, no debe seguirse al pie de la letra; es más como una partitura de música sobre la cual uno puede improvisar.

La Diosa Madre está volviendo a despertar y nosotros podemos empezar a recuperar nuestro derecho de nacimiento original: la pura y embriagadora alegría de vivir. Podemos abrir unos ojos nuevos y ver que no hay nada *de lo que* ser salvados, ninguna lucha vital *contra* el universo, ningún Diosa fuera del mundo que deba ser temido y obedecido: sólo la Diosa, la Madre, la espiral que gira y nos hace entrar y salir de la existencia, cuyo ojo pestañeante es el pulso del ser (nacimiento, muerte, renacimiento), cuya risa borbotea y viaja por todas las cosas y que se encuentra sólo a través del amor: amor a los árboles, a las piedras, al cielo y las nubes, a las flores perfumadas y a las olas imponentes, a todo lo que corre y vuela y nada y se arrastra sobre su rostro; a través del amor a nosotros mismos, del amor orgásmico y creador del mundo que sentimos unos hacia otros; cada uno de nosotros único y natural como un copo de nieve, cada uno de nosotros siendo su propia estrella, su Hijo/a, su amante, su amado/a, su Yo.

Capítulo 2
La visión del mundo de la Brujería

Entre los Mundos: LA CREACIÓN[24].

Sola, asombrosa, completa en Sí Misma, la Diosa, Ella cuyo nombre no puede ser pronunciado, flotaba en el abismo de la oscuridad exterior, antes del comienzo de todas las cosas. Y cuando miró en el espejo curvado del espacio negro, Ella vio por su propia luz su radiante reflejo y se enamoró de él. Lo hizo aparecer mediante el poder que estaba en Ella e hizo el amor consigo misma, y La llamó «Miria, la Maravillosa».

Su éxtasis brotó en la única canción de todo lo que es, fue, o alguna vez será, y con la canción llegó el movimiento, ondas que fueron vertidas hacia fuera y se convirtieron en todas las esferas y los círculos de los mundos. La Diosa se llenó de amor, se hinchó de amor, y dio a luz a una lluvia de espíritus brillantes que llenaron los mundos y se convirtieron en todos los seres.

Pero en ese gran movimiento, Miria fue arrastrada y al alejarse de la Diosa, se volvió más masculina. Primero se convirtió en el Dios Azul, el gentil, llamado Dios del Amor. Después en el Dios Verde, cubierto de parra, arraigado en la tierra, el espíritu de todas las cosas que crecen. Finalmente, se convirtió en el Dios Enastado, en el Cazador cuyo rostro es el Sol rubicundo, pero oscuro como la Muerte. Pero el deseo siempre lo vuelve a atraer hacia la Diosa, para que Él la rodee eternamente, intentando volver al amor.

Todo empezó con el amor; todo busca volver al amor. El amor es la Ley, el maestro de la sabiduría y el gran revelador de misterios.

> *«La idea que tienen los sioux de los seres vivos es que árboles, búfalos y hombres son remolinos temporales de energía, pautas de turbulencia… lo cual es un reconocimiento intuitivo temprano de que la energía es una cualidad de la materia. Pero, verás, esa es una vieja percepción, sumamente antigua: probablemente la comprensión del chamán paleolítico. Uno encuentra esa percepción registrada de diversas maneras en el amor arcaico y primitivo. Yo diría que probablemente sea la percepción más básica de la naturaleza de las cosas, y que nuestra visión occidental del Universo, más habitual y reciente, según la cual este consta de cosas fijas, está fuera de la corriente principal: es una desviación de la percepción humana básica».*
>
> *Gary Snyder*[25].

La mitología y la cosmología de la brujería tienen su origen en esa «comprensión del chamán paleolítico»: que todas las cosas son remolinos de energía, vórtices de fuerzas en movimiento, corrientes en un mar siempre cambiante. Bajo la apariencia de separación, de objetos fijos dentro de una corriente de tiempo lineal, la realidad es un campo de energías que cuajan, temporalmente, en formas. Con el tiempo, todas las cosas «fijas» se disuelven, sólo para volver a cuajar convirtiéndose en nuevas formas, nuevos vehículos.

Esta visión del universo como una interacción de fuerzas en movimiento (lo cual, incidentalmente, corresponde hasta un grado sorprendente con las visiones de la física moderna) es el producto de un modo de percepción muy especial. La consciencia ordinaria de vigilia ve el mundo como algo fijo; se concentra en una cosa a la vez, aislándola de su entorno, de una manera muy semejante a ver un bosque oscuro con una linterna pequeña que ilumina una hoja o una piedra solitarias. La conciencia extraordinaria, el otro modo de percepción que es amplio, holístico e indiferenciado, ve pautas y relaciones en lugar de objetos fijos. Es el modo de la luz de las estrellas: difuminada y plateada, revelando el juego de ramas entretejidas y la danza de las sombras, percibiendo los senderos como espacios en el todo. Los aspectos mágicos y psíquicos del Oficio tienen que ver con despertar la visión de luz de estrellas, como me gusta llamarla, y entrenándola para que sea una herramienta útil. La magia no es un asunto sobrenatural; es, según la definición de Dion Fortune: «el arte de cambiar la consciencia a voluntad», de apagar y encender la linterna, de distinguir los detalles, de ver con las estrellas. La consciencia ordinaria está altamente valorada por el Oficio, pero las Brujas son conscientes de sus limitaciones. Es, en cierto sentido, una red a través de la cual vemos el mundo, un sistema de clasificación transmitido culturalmente. Hay infinitas maneras de ver el mundo; la «otra visión» nos libera de los límites de nuestra cultura.

«Nuestros prójimos son los magos negros», le dice Don Juan, el chamán Yaqui, a su alumno Castaneda en *Tales of Power*[8]. «Piensa un momento. ¿Puedes desviarte del camino que han trazado para ti? No. Tus pensamientos y tus actos están fijos para siempre en sus términos. Yo, por otro lado, te he dado la libertad. La libertad es cara, pero el precio no es imposible. De modo que teme a tus captores, tus maestros. No pierdas tu tiempo y tu poder temiéndome a mí»[26].

En la brujería, el «precio de la libertad» es, en primer lugar, la disciplina y la responsabilidad. La visión de luz de estrellas es un potencial natural inherente en cada uno de nosotros, pero es necesario mucho trabajo para desarrollarlo y entrenarlo. Los poderes y las habilidades obtenidos a través de la percepción intensificada también deben ser utilizaos de una forma responsable; de lo contrario, al igual que el Anillo de Sauron (en *El Señor de los Anillos* de Tolkien), destruirán a sus poseedores. Quienes deseen ser libres deben estar dispuestos también a colocarse ligeramente a un lado de la corriente principal de la sociedad si es necesario. En la cultura

occidental moderna, artistas, poetas y visionarios, sin mencionar a las Brujas, los místicos y los chamanes, suelen ser alienados de su cultura en alguna medida, lo cual tiende a devaluar lo intangible a favor de los frutos sólidos, monetarios, del éxito.

Pero el precio final de la libertad es la disposición a enfrentarnos al más aterrador de todos los seres; uno mismo. La visión de luz de estrellas, la «otra manera de conocer», es el modo de percepción del inconsciente, antes que de la mente consciente. Las profundidades de nuestros propios seres no están todas iluminadas por el Sol; para ver claramente, debemos estar dispuestos a sumergirnos en el oscuro abismo interior y reconocer a las criaturas que podemos encontrar ahí. Porqué, como explica la analista junguiana M. Esther Harding en *Woman's Mysteries*: «Estos factores subjetivos… son poderos entidades psíquicas; pertenecen a la totalidad de nuestro ser y no pueden ser destruidas. Mientras sean marginadas de nuestra vida consciente y no reconocidas, se interpondrán entre nosotros y todos los objetos que veamos, y todo nuestro mundo estará distorsionado o iluminado»**[27]**.

Quizá la manera más convincente de presentar la idea que tiene el Oficio del Yo sea examinando algunos de los recientes hallazgos experimentales de los biólogos y los psicólogos**[9] [12]**. Robert Ornstein, en *The Psychology of Consciousness*, describe experimentos con sujetos con lesiones cerebrales y epilepsia, demostrando que los dos hemisferios del cerebro parecen especializarse precisamente en los dos modos de consciencia que hemos comentado. «El hemisferio izquierdo (conectado con el lado derecho del cuerpo) se ocupa predominantemente del pensamiento analítico, lógico, especialmente en las funciones verbales y matemáticas. Su modo de funcionamiento es principalmente lineal. Este hemisferio parece procesar información de una forma secuencial»**[28]**. Al igual que el rayo de nuestra linterna, se concentra en un tema a la vez, excluyendo a los demás. Percibe el mundo como hecho de coas separadas que podemos temer o desear, que pueden ser manipuladas para acomodarse a nuestros propósitos. «Parece haber evolucionado por el propósito principal de asegurar la supervivencia biológica»**[29]**.

«El hemisferio derecho (una vez más, recuerda que está conectado al lado izquierdo del cuerpo) parece especializado en el pensamiento holístico. Su habilidad para el lenguaje está bastante limitada. Este hemisferio es responsable, principalmente, de nuestra orientación en el espacio, de las iniciativas artísticas, de los oficios, la imagen del cuerpo y el reconocimiento de rostros. Procesa información de una manera más difusa que el hemisferio izquierdo y sus responsabilidades exigen una integración inmediata de muchas cosas a la vez»**[30]**. Esta es la visión de luz de estrellas, que ve el universo como una danza de energías giratorias, que «no postula duración, un futuro o un pasado, una causa o un efecto, sino un todo hecho de pautas, "atemporal"»**[31]**.

Este modo de consciencia es vital para la creatividad. Como afirma Anton Ehrenzweig en *The Hidden Order of Art*: «La complejidad de cualquier obra de arte, por muy simple que sea, supera ampliamente los poderes de la atención consciente,

que con su concentración selectiva puede atender únicamente a una cosa a la vez. Solamente la extrema no-diferenciación de la visión inconsciente puede registrar estas complejidades. Puede contenerlas en una sola mirada no concentrada y tratar a la figura y el terreno con la misma imparcialidad»[32]. El siguiente ejercicio, utilizado para formar artistas, es muy útil para aprender a experimentar el modo de percepción recién descrito.

EJERCICIO 1: Juego de Sombras[13]

Toma una hoja de papel en blanco y un lápiz suave o un carboncillo. Siéntate y observa una escena que te interese. Olvidándote de objetos, nombres y cosas, observa únicamente el juego de luces y sombras en las diversas formas. Esboza las sombras, no con líneas, sino con zonas de trazos anchos. No te dejes distraer por el color del área; no te preocupes por reproducir «cosas». Deja que las áreas de sombra creen formas. Pasa al menos diez minutos realizando este ejercicio. Recuerda, la idea no es crear un «buen» dibujo o demostrar tu talento artístico (o tu falta de él); la idea es experimentar otra manera de ver, en la cual los objetos separados desaparecen y sólo queda la estructura.

Las personas que están menos orientadas a lo visual pueden encontrarse más cómodas con el siguiente ejercicio.

EJERCICIO 2: Juego de Ritmos.

Cierra los ojos. Escucha los sonidos que te rodean, olvidando lo que representan. Sé consciente únicamente del vasto ritmo que crean. Incluso en la ciudad, olvida que los ruidos son coches que pasan, martillos de los obreros, pasos, gorriones, camiones y portazos: escucha únicamente el diseño intrincado y orgánico en el cual cada uno es un latido separado.

Como hemos dicho, ambos modos de percepción son valorados en el Oficio, pero se considera que la visión holística del hemisferio derecho está más en contacto con la realidad subyacente que la visión lineal del hemisferio izquierdo. Esta visión corroborada por experimentos con *biofeedback*, el cual proporciona a las personas información visual sobre sus procesos corporales involuntarios, permitiéndoles observar y, a la larga, controlar funciones como el latido del corazón o las ondas cerebrales. Barbara Brown, en *New Mind, New Body*, describe experimentos que muestran que «mucho antes del reconocimiento consciente, el cuerpo y su base subconsciente reconocen y emiten juicios sobre lo que sucede en el entorno»[33]. Los sujetos fueron observados mientras se proyectaban palabras «atrevidas» rápidamente en la pantalla demasiado brevemente como para ser reconocidas conscientemente. Su

piel, el ritmo de los latidos del corazón, las ondas cerebrales y los músculos, todos mostraron reacciones a las palabras «invisibles». El subconsciente puede responder correctamente a la realidad incluso cuando la mente consciente le da una información incorrecta. En un experimento, a las personas se les dijo que se le daría una serie de descargas que variaban en intensidad. Conscientemente, percibieron que las descargas eran cada vez más débiles; en realidad, estas fueron siempre de la misma intensidad. Las reacciones de la piel demostraron que el subconsciente no había sido engañado; los monitores registraron exactamente la misma respuesta de la piel a cada descarga, incluso cuando la reacción consciente fue distinta[34].

En la tradición de las Hadas de la brujería, la mente inconsciente se llama el Yo Más Joven; la mente consciente es el Yo Parlante[14]. Puesto que funcionan a través de distintos modos de percepción, la comunicación entre los dos resulta difícil. Es como si hablaran lenguas distintas[10].

Es el Yo Más Joven con el que experimenta directamente el mundo, a través de la percepción holística del hemisferio derecho. Las sensaciones, emociones, los impulsos básicos, la memoria de imágenes, la intuición y la percepción difusa son funciones del Yo Más Joven. Su comprensión verbal es limitada; se comunica a través de imágenes, emociones, sensaciones, sueños, visiones y síntomas físicos. El psicoanálisis clásico se desarrolló a partir de intentos de interpretar el discurso del Yo más Joven. La brujería no sólo interpreta, sino que nos enseña a responderle al Yo Más Joven.

El Yo Parlante organiza las impresiones del Yo Más Joven, les da nombre, las clasifica en sistemas. Como su nombre indica, funciona a través de la percepción verbal, analítica del hemisferio izquierdo. También incluye la serie de preceptos verbalmente comprendidos que nos animan a emitir juicios sobre lo que está bien y lo que está mal. El Yo Parlante habla a través de palabras, conceptos abstractos y números.

En la tradición de las Hadas, un tercer «Yo» es reconocido: el Yo Profundo o Yo Dios, que no se corresponde fácilmente con ningún concepto psicológico. El Yo Profundo es el Dios interior, la esencia fundamental y original, el espíritu que existe más allá de tiempo, espacio y materia. Es nuestro nivel más profundo de sabiduría y compasión y es concebido como masculino y como femenino, dos átomos de consciencia unidos como uno. Suele simbolizarse como dos espirales unidas, o como un signo del infinito, el 8 horizontal. En la tradición de las Hadas se le llama Dian Y Glas, el Dios Azul. El azul simboliza el espíritu; se decía que el Yo Profundo aparecía de color azul cuando se le «veía» físicamente. De acuerdo con nuestras tradiciones, los Pictos se pintaban de azul con glasto para identificarse con el Yo Profundo. «Dian» está relacionada con Diana y con Tana, el nombre de Hada de la Diosa, y también con Janicot, el nombre vasco del Dios Enastado, y con los nombres de pila Jean, Joan y Jonet, los cuales Margaret Murray documenta como populares en las familias de brujas[35].

En el judaísmo esotérico de la Cábala, el Yo Profundo se llama Neshamah, de la raíz *Shmn*, «oír o escuchar»: La Neshamah es La Que Escucha, el alma que nos inspira y nos guía. En el ocultismo moderno, el Yo Profundo suele aparecer como el «Espíritu Guía», a veces de una forma dual, como en el relato de John C. Lilly de sus experiencias con el LSD en el tanque de aislamiento, donde dice haberse encontrado con dos seres serviciales: «Dicen que son mis guardianes, que han estado conmigo antes, en momentos críticos, y que en realidad están siempre conmigo, pero que normalmente no estoy en el estado necesario para percibirlos. Estoy en el estado para percibirlos cuando estoy cerca de la muerte del cuerpo. En ese estado no hay tiempo. Hay una percepción inmediata del pasado, el presente y el futuro como si estuvieran en el momento presente»**[36]**.

Lilly está describiendo la percepción holística, del hemisferio derecho, vinculada al Yo Más Joven. La tradición de las Hadas enseña que el Yo profundo está conectado al Yo Más Joven, y no está directamente vinculado al Yo Parlante. Afortunadamente, no tenemos que estar cerca de la muerte para poder percibir al Yo Profundo, una vez que aprendemos el truco de la comunicación. No es la mente consciente, con sus conceptos abstractos, la que se comunica en realidad con Dios; es la mente inconsciente, el Yo Más Joven que responde sólo a imágenes, figuras, sensaciones, cosas tangibles**[15]**. Para comunicarnos con el Yo Profundo, la Diosa / Dios Interior, recurrimos a símbolos, al arte, la poesía, la música, el mito y los actos del ritual que traducen conceptos abstractos al lenguaje del inconsciente.

El Yo Más Joven (que puede ser tan terco y obstinado como un niño de tres años muy malhumorado) no se deja impresionar por las palabras. Al igual que un nativo de Missouri, quiere que le *muestren* las cosas. Para despertar su interés, debemos seducirlo con imágenes bonitas y sensaciones agradables: llevarlo a cenar fuera y a bailar, por así decirlo. Únicamente de este modo podemos llegar al Yo Profundo. Por esta razón, las verdades religiosas no han sido expresadas a lo largo del tiempo como fórmulas matemáticas, sino en el arte, la música, la danza, el drama, la poesía, los cuentos y los rituales activos. Como dice Robert Graves: «La moral religiosa, en una sociedad saludable, se hace respetar mejor con tambores, la luz de la luna, el ayuno, la danza, las máscaras, las flores y la posesión divina»**[37]**.

La brujería no tiene ningún libro sagrado. Su lealtad no es a «El Mundo» del evangelio de Juan, sino al poder de la acción simbólica que abre la percepción de luz de estrellas del Yo Más Joven y a un libre fluir de comunicación ente los tres Yos a la vez. Los mitos e historias que han llegado hasta nosotros no son un dogma que debe ser tomado literalmente, del mismo modo que no debemos tomarnos de una forma literal la afirmación de «mi amor es una rosa roja». Se trata de poesía, no de teología, y su única intención es hablarle al Yo Más Joven: en palabras de Joseph Campbell: «Tocar y estimular los centros de la vida más allá del alcance de los vocabularios de la razón y la coacción»**[38]**.

En ocasiones, algunos aspectos de los rituales de brujería pueden parecer tontos a las personas muy serias, que no se dan cuenta de que el ritual está dirigido al Yo Más Joven. El sentido del humor, del juego, suele ser la llave para abrir los estados más profundos de la consciencia. Parte del «precio de la libertad», entonces, es la disposición a jugar, a soltar nuestra dignidad adulta, a parecer locos, a reírnos de nada. Una niña finge que es una reina, su silla se convierte en un trono. Una Bruja simula que su varita mágica tiene poder, y esta se convierte en un canal de energía.

Ciertamente, el equilibrio es necesario. Hay una diferencia entre la magia y la psicosis, y esa diferencia reside en conservar la capacidad de dar un paso atrás, a voluntad, hacia la consciencia ordinaria, para regresar a la percepción de que, como mi profesora de educación física de la escuela solía afirmar en la cumbre de la era psicodélica: «La realidad es cuando saltas de un techo y te rompes una pierna». Las drogas pueden abrir la percepción holística del Yo Parlante: Si «jugamos» a volar en el cuerpo, podemos destrozarnos un fémur. Pero una percepción entrenada no tiene ninguna disputa con la realidad ordinaria; vuela más allá, en el espíritu, y obtiene revelaciones y percepciones que más adelante serán verificadas por el Yo Parlante.

El humor y el juego despiertan el asombro, la actitud básica que la brujería lleva al mundo. Anoche, por ejemplo, mi asamblea de brujas celebró un ritual de Víspera de Mayo, cuya acción central incluía dar vueltas a un «mayo» y trenzar en él aquellas cosas que queremos tejer en nuestras vidas[16]. En lugar de un palo, utilizamos una cuerda central y, en lugar de lazos utilizamos tiras de hilaza de colores atados a un gancho central en el techo de la sala de reunión. Además, teníamos a once personas en el círculo. Por supuesto que sabíamos perfectamente que es imposible enrollar un mayo con un número impar de personas, pero no queríamos dejar a nadie fuera. De modo que, con un absoluto desprecio a la realidad ordinaria, seguimos adelante.

Para empezar, el resultado fue el caos y la confusión. Todo el mundo reía mientras no movíamos hacia adentro y hacia afuera, creando un enmarañado nudo de hilaza. Era difícilmente una escena de poder místico; un mago ritual se hubiera puesto blanco y hubiera entregado su vara en el acto. Pero algo extraño empezó a ocurrir mientras continuábamos. La risa empezó a crear una atmósfera extraña, como si la realidad estuviese desapareciendo. No existía nada, excepto la interacción de las cuerdas coloreadas y los cuerpos en movimiento. Las sonrisas en los rostros que aparecían y desaparecían de mi vista empezaron a semejarse a las sonrisas secretas de las estatuas griegas arcaicas, haciendo alusión a los Misterios más elevados y festivos. Empezamos a cantar, nos movimos en ritmo y en un diseño que se convirtió en una danza: algo que jamás hubiéramos podido diseñar o trazar racionalmente; era un diseño con un elemento adicional que siempre, e inevitablemente, resultaría imposible de explicar. El enredo de hilaza se resolvió en una cuerda intrincadamente tejida. La canción se convirtió en un canto; la habitación resplandecía y la cuerda pulsaba con poder como un ser vivo, como un cordón umbilical que nos conectaba

con todo lo que es interior y más allá. Finalmente, el canto alcanzó su punto más alto y murió; nosotros caímos en un trance. Cuando despertamos, todos juntos, en el mismo momento, nos miramos maravillados.

El mito de la Creación que encabeza este capítulo expresa claramente la actitud de maravilla hacia el mundo, que es divino, y hacía lo divino, que es el mundo[11] [17].

Al principio, la Diosa es el Todo, virgen, que quiere decir completa en Sí Misma. Aunque Ella sea llamada Diosa, podría ser llamada, con la misma facilidad, Dios: el sexo todavía no ha empezado a existir. Todavía no hay separación, no hay división, no hay nada, excepto la unidad original. Sin embargo, la naturaleza femenina del fundamento del ser es enfatizada porque el proceso de creación que está a punto de ocurrir es un proceso de *nacimiento*. El mundo nace, no es creado, y no se le ordena existir.

La Diosa ve su reflejo en el espejo curvado del espacio, que podría ser una comprensión mágica de la forma del universo, el espacio curvado de la física moderna. El espejo es un antiguo atributo de la Diosa, según Robert Graves, en su aspecto como «la antigua Diosa del Mar pagana Marian… Miriam, Mariamne (Cordero Marino), Myrrhine, Myrtea, Myrrha, María, o Marina, patrona de poetas y amantes y madre orgullosa del Arquero del Amor… Un disfraz conocido de esta misma Marian es la doncella alegre, que es como antes de llamaba a la sirena. La figura convencional de la sirena (una mujer hermosa con un espejo redondo, un peine de oro y cola de pescado) expresa “la Diosa del Amor surge del Mar”. Todo iniciado en los misterios eleusinos, que eran de origen pelasgo (el pueblo indígena, matrifocal de Grecia), pasaba por un rito de amor con su representante después de tomar un baño en la caldera… El espejo también formaba parte del mobiliario sagrado de los Misterios y probablemente representaba el “Conócete a ti mismo”»[39]. A la misma sirena/madre oceánica se la llama Yemayá en África occidental e Iamanja en Brasil.

El agua es el espejo original; la imagen transmitida es también la de la luna flotando sobre el oscuro mar, contemplando su reflejo en las olas. Un débil eco puede oírse en la apertura del Génesis: «La Tierra no estaba formada y estaba vacía, y el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas».

Pero hay otro aspecto más del espejo: Una imagen reflejada es una imagen invertida; la misma, pero contraria; la polaridad inversa. La imagen expresa la paradoja: Todas las cosas son una, pero cada cosa está separada, es individual, única. Las religiones occidentales enfatizan la individualidad y tienden a ver el mundo como algo compuesto de cosas fijas y separadas. La visión occidental tiene a animar el esfuerzo individual y la implicación individual en el mundo; la visión oriental anima al retiro, a la contemplación y la compasión. La brujería se atiene a la verdad de la paradoja y considera a cada visión como igualmente válida. Ambas se reflejan y se complementan mutuamente; no se contradicen. El mundo de cosas separadas es el relejo del Uno; el Uno es el reflejo de la miríada de cosas separadas que hay en el

mundo. Todos somos «remolinos» de la misma energía y, sin embargo, cada remolino es único en su propia forma y diseño.

La Diosa se enamora de Sí Misma, provocando su propia emanación, la cual adquiere vida propia. El amor del yo por el yo es la fuerza creativa del universo. El deseo es la principal energía, y esa energía es erótica; la atracción del amante al amado, del planeta a la estrella, el deseo del electrón por el protón. El amor es el pegamento que mantiene unido al mundo.

El *eros* ciego, sin embargo, se convierte en *amor*[40], en un amor que, en la terminología de Joseph Campbell, es personal, dirigido a un individuo, en lugar de ser la caridad universal, asexuada de ágape, o un deseo sexual indiscriminado. El reflejo de la Diosa se hace cargo de su ser y recibe un nombre. El amor no es sólo la fuerza energetizadora, sino también un fuerza individualizadora. Elimina la separación y, sin embargo, crea individualidad. Se trata, una vez más, de la paradoja original.

Miria, «La Maravillosa», es, por supuesto, Marian-Miriam-Mariamne, quien también es Mari, el aspecto de la luna llena de la Diosa en la tradición de las Hadas. El sentido de asombro, de alegría y de deleite en el mundo natural es la esencia de la brujería. El mundo no es una creación imperfecta, no es algo de lo que debamos escapar, ni que necesite ser salvado o redimido. Como quiera que se muestre día a día, debido a la naturaleza de su ser más profundo, nos llena de asombro.

El éxtasis divino se convierte en la fuente de la creación, y la creación es un proceso orgásmico. El éxtasis está en el corazón de la brujería: en el ritual, le damos la vuelta a la paradoja y nos convertimos en la Diosa, participando de la vibrante dicha original de la unión. «La característica fundamental del chamanismo es el éxtasis», según Mircea Eliade, y aunque él interpreta ese estado de una forma un tanto estrecha como «el alma renunciando al cuerpo», admite que «probablemente, la experiencia extática coexiste, en muchos aspectos, con la condición humana, en el sentido de que es una parte integral de lo que se llama el hombre tomando consciencia de su manera específica de estar en el mundo. El chamanismo no es sólo una técnica de éxtasis; su teología y su filosofía dependen, finalmente, del valor espiritual que se le atribuya al éxtasis»[41]. La brujería es una religión chamanística, y el valor espiritual que se le otorga al éxtasis es uno muy elevado. Es la fuente de la unión, la sanación, la inspiración creativa y la comunión con lo divino, tanto si se encuentra en el centro del círculo en una asamblea de Brujas, como si se encuentra en la cama del ser amado, o en medio del bosque, en el asombro y la maravilla ante la belleza del mundo natural.

El éxtasis produce armonía, la «música de las esferas». La música es una expresión simbólica de la vibración que es una cualidad de todos los seres. Los físicos nos informan que los átomos y las moléculas de todas las cosas, desde un gas inestable hasta el Peñón de Gibraltar, están en continuo movimiento. En la base de

dicho movimiento hay un orden, una armonía que es inherente al ser. La materia canta, por su propia naturaleza.

La canción es transportada en unas ondas que se convierten en esferas. Son las ondas del orgasmo, ondas de luz, olas del mar, electrones pulsantes, ondas de sonido. Las ondas forman esferas como gases provenientes de las estrellas, que giran confusamente. Una percepción básica de la brujería es que la energía, tanto si es física, psíquica o emocional, se mueve en ondas, en ciclos que son, en sí mismos, espirales. (Una manera fácil de visualizar esto es tomar prestado un juguete «Slinky» de un niño: una espiral enroscada de un metal muy fino. Cuando se estiran y se ven de lado, las espirales aparecen muy claramente como formas de olas).

La Diosa se hincha de amor y da a luz a una lluvia de espíritus brillantes, una lluvia que despierta consciencias en el mundo como la humedad despierta el crecimiento de las plantas en la tierra. La lluvia es la fructificante sangre menstrual, la sangre de la luna que nutre a la vida, así como las aguas que brotan anunciando el nacimiento, la entrega extática de vida.

El movimiento, la vibración, se vuelve tan enorme que Miria es arrastrada. A medida que Ella se va alejando cada vez más del punto de unión, deviene más polarizada, más diferenciada, más masculina. La Diosa se ha proyectado; su Yo proyectado se convierte en el Otro, su opuesto, que anhela eternamente la reunión. La diferencia despierta el deseo, el cual tira en dirección contraria a la fuerza centrífuga de la proyección. El campo energético del cosmos se polariza; se convierte en un conductor de fuerzas ejercidas en direcciones opuestas.

La visión del Todo como un campo de energía polarizado por dos grandes fuerzas, la Femenina y la Masculina, Diosa y Dios, que en su ser fundamental una es un aspecto de la otra, es común a prácticamente todas las tradiciones del Oficio**[18]**. La tradición Diánica, sin embargo, aunque reconoce el Principio Masculino, le otorga mucha menos importancia que al Femenino. Algunas tradiciones modernas, que se han creado a sí mismas, especialmente las que provienen de una orientación política feminista / separatista, no reconocen en absoluto el Principio Masculino. Si trabajan con la polaridad, visualizan ambas fuerzas como contenidas dentro de lo femenino. Esta es una línea de experimentación que tiene un gran valor para muchas mujeres, particularmente como antídoto para miles de años de concentración exclusiva en lo Masculino por parte de la cultura occidental. No obstante, nunca ha sido la corriente principal de visión del Oficio. Personalmente, creo que, a la larga, un modelo exclusivamente femenino del universo resultaría tan limitador y opresivo, tanto para las mujeres como para los hombres, como lo ha sido el modelo patriarcal. Una de las tareas de la religión es la de guiarnos en relación con aquello que es como nosotros y aquello que es distinto a nosotros. El sexo es la diferencia más básica; no podemos llegar a ser enteros fingiendo que la diferencia no existe, o negando lo masculino o lo femenino.

Sin embargo, es importante separar el concepto de polaridad de nuestras imágenes culturalmente condicionadas de lo masculino y lo femenino. Las fuerzas masculina y femenina representan la diferencia, pero no son diferentes en esencia: Son la misma fuerza que fluye en direcciones contrarias, pero no opuestas[19]. El concepto chino del Yin y el Yang es un tanto similar, pero en la brujería la descripción de las fuerzas es muy distinta. Ninguna de las dos es «activa» o «pasiva», oscura o luminosa, seca o húmeda; antes bien, cada una de ellas participa de todas esas cualidades. Lo Femenino es visto como la fuerza dadora de vida, el poder de manifestación, de energía que fluye hacia el mundo para convertirse en forma. Lo Masculino es visto como la fuerza de la muerte, en un sentido positivo, no negativo: la fuerza de la limitación que es el equilibrio necesario para la creación desenfrenada, la fuerza de la disolución, para retornar al estado informe. Cada principio contiene al otro: la vida engendra muerte, se alimenta de ella; la muerte sostiene a la vida, hace posible la evolución y la nueva creación. Forman parte de un ciclo, dependiendo la una de la otra.

La existencia es sostenida por el pulso a intervalos, alternando la corriente de las dos fuerzas en un equilibrio perfecto. Sin restricciones, la fuerza de vida es cáncer; desenfrenada, la fuerza de muerte es guerra y genocidio. Juntas se sostienen mutuamente en la armonía que sostiene a la vida, en la órbita perfecta que puede verse en el ciclo cambiante de las estaciones, en el equilibrio ecológico del mundo natural y en la progresión de la vida humana desde el nacimiento, a través de la plenitud, para decaer y morir, y luego renacer.

La muerte no es un final; es una etapa del ciclo que conduce al renacimiento. Después de la muerte, se dice que el alma humana descansa en «*Summerland*», la Tierra de la Eterna Juventud, donde es renovada, rejuvenece y es preparada para volver a nacer. El renacimiento no se considera una condena a una interminable y monótona rueda de sufrimiento, como en algunas religiones orientales. Antes bien, es visto como el gran regalo de la Diosa, que se manifiesta en el mundo físico. La vida y el mundo no están separados de la Divinidad; son la divinidad inmanente.

La brujería no mantiene, como la Primera Verdad del budismo, que «Toda vida es sufrimiento». Por el contrario, la vida es algo para maravillarse. Se dice que Buda obtuvo esta revelación después de un encuentro con la ancianidad, la enfermedad y la muerte. En el Oficio, la ancianidad es una parte natural y altamente valorada del ciclo de la vida, la época de mayor sabiduría y comprensión. La enfermedad, sin duda, produce infelicidad, pero no es algo que deba ser sufrido inevitablemente: La práctica del Oficio siempre ha estado unida a las artes de sanación, a la herboristería y a la partería. Tampoco es algo que uno deba temer: se trata, simplemente, de una disolución de la forma física que permite que el espíritu se prepare para una nueva vida. Ciertamente, el sufrimiento existe en la vida, es parte del aprendizaje. Pero escapar de la Rueda de Nacimiento y la Muerte no es la cura óptima, del mismo modo que el *hara-kiri* no es la mejor cura para los dolores menstruales. Cuando el

sufrimiento es el resultado del orden social o la injusticia humana, el Oficio anima al trabajo activo para aliviarlo. Ahí donde el sufrimiento es una parte natural del ciclo del nacimiento y la decadencia, es aliviado por la comprensión y la aceptación, por una entrega voluntaria tanto a la oscuridad como a la luz.

La polaridad de los Principios Femenino y Masculino no debería tomarse como una pauta general para la mujer individual y los seres humanos. Cada uno de nosotros contiene ambos principios; todos somos femeninos y masculinos[20]. Estar completos es estar en contacto con ambas fuerzas: creación y disolución, crecimiento y limitación. La energía creada por el tirar y el empujar de las fuerzas fluye dentro de cada uno de nosotros. Se puede acceder a ella individualmente en los rituales o meditaciones y se puede armonizar para resonar con los demás. El sexo, por ejemplo, es mucho más que un acto físico; es un fluir polarizado de poder entre dos personas.

El Principio Masculino se ve primero como una figura prácticamente andrógina: El Niño, el Dios Azul del amor que toca la flauta[21]. Su imagen está conectada con la del Dios Azul personal, el Yo Profundo, que también es andrógino. Dulce juventud, hijo amado, Él nunca es sacrificado.

El Aspecto Verde es el Dios de la vegetación: el espíritu del maíz, el grano que es cortado y luego vuelve a ser sembrado; la semilla que muere con cada cosecha y renace eternamente en cada primavera.

El Dios Enastado, la proyección de la Diosa más «masculina» en el sentido convencional, es el eterno Cazador y también el animal que es cazado. Es la bestia que es sacrificada para que la vida humana pueda continuar, así como el sacrificador, el que derrama la sangre. También es visto como el Sol, persiguiendo eternamente a la luna a través del cielo. El aumento y la disminución de la intensidad del Sol a lo largo de las estaciones manifiesta el ciclo de nacimiento y muerte, creación y disolución, separación y retorno.

Diosa y Dios, Femenino y Masculino, Luna y Sol, Nacimiento y Muerte, se desplazan en sus órbitas, eternos, pero siempre cambiantes. La polaridad, la fuerza que mantiene unido al cosmos, es amor, es erótica, transcendente e individual. La creación no tuvo lugar una vez en un momento fijo del tiempo; continúa eternamente, ocurriendo en cada momento, revelada en el ciclo del año:

***La Rueda del Año*[42] [12] [22].**

Enamorado, el Dios Enastado, cambiando de forma y cambiando de rostro, busca eternamente a la Diosa. En este mundo la búsqueda y el buscar aparecen en la Rueda del Año.

Ella es la Gran Madre que da a luz a Él como el Divino Niño Sol en el Solsticio de Invierno. En la primavera, Él es sembrador y la semilla que crece con la luz creciente, verde como los nuevos brotes. Ella es la Iniciadora que le enseña los misterios. Él es el joven toro; Ella es la ninfa, la seductora. En el verano, cuando la luz dura más,

se encuentran en la unión, y la fuerza de su pasión sostiene al mundo. Pero el rostro del Dios se oscurece a medida que el Sol se va debilitando, hasta que finalmente, cuando el grano es cortado para la cosecha, Él también se sacrifica al Yo para que todo pueda ser nutrido. Ella es quien recoge, la sepultura de tierra a la que todos debemos volver. Durante las largas noches y los días que se van haciendo más oscuros, Él duerme en el vientre de Ella. En sueños, Él es el Señor de la Muerte que gobierna la Tierra de la Juventud más allá de las puertas de la noche y el día. Su oscura tumba se convierte en el útero del renacimiento, porque en el Invierno Ella vuelve a dar a luz a Él. El ciclo finaliza y vuelve a empezar, y la Rueda del Año sigue girando.

Los rituales de las ocho fiestas solares, los Sabbats, derivan del mito de la Rueda del Año. La Diosa revela sus aspectos triples: Como Doncella, Ella es la virgen patrona del nacimiento y la iniciación; como Ninfa, Ella es la tentadora sexual, la amante, la sirena, la seductora; como Vieja Sabia, Ella es el lado oscuro de la vida, que exige la muerte y el sacrificio. El Dios es hijo, hermano, amante, que se convierte en su propio padre: el eterno sacrificio eternamente renacido a una nueva vida.

Sir James Frazer, en *The Golden Bough*, sigue la pista de muchas variaciones de este mito. La mayoría de ellas, como la versión comentada por Robert Graves en *The White Goddess*, presentan al Dios como alguien dividido en dos Gemelos rivales que representan sus dos aspectos. El Hijo Estrella, el Señor del Año Creciente, compite con su hermano Serpiente por el amor de la Diosa. Luchan durante el Solsticio de Verano, y la Oscura Serpiente derrota a la Luz y lo suplanta en el favor de la Diosa, solo para ser derrotada en el Solsticio de Invierno, cuando renace el año Creciente.

Esta variación no es, en esencia, distinta de la que hemos presentado, siempre y cuando se entienda claramente que los Gemelos Oscuridad y Luz son aspectos de la misma divinidad. Pero cuando vemos al Dios como alguien dividido, corremos riesgo de experimentar una división en nuestro interior: identificarnos totalmente con la Luz y atribuir la Oscuridad a un agente del mal. El Hijo Estrella y la Serpiente se convierten, con demasiada facilidad, en figuras Cristo/Satán. En la brujería, el aspecto oscuro, menguante del Dios no es malo: es una parte vital del ciclo natural.

La enseñanza esencial del mito está conectada con el concepto de sacrificio. Para las Brujas, así como para otras personas que viven cerca de la naturaleza, todas las cosas (plantas, animales, piedras y estrellas) están vivas y son, en algún grado, seres conscientes. Todas las cosas son divinas, son manifestaciones de la Diosa. La muerte del grano en la cosecha o la muerte de un ciervo en la cacería eran consideradas un sacrificio divino, realizado libremente por amor. La identificación ritualista y mítica con el Dios que sacrifica honra a la chispa de la vida, incluso en la muerte, y nos prepara para dar paso con gracia a la nueva vida cuando nos llegue el momento de

morir. Aumentar y menguar, nacimiento y muerte, tienen lugar dentro de la psique humana y del ciclo vital. Cada cosa debe ser bienvenida en su momento y estación adecuados, porque la vida es un proceso de cambio constante.

El Dios elige sacrificarse para permanecer dentro de la órbita de la Diosa, dentro del ciclo del mundo natural y dentro de la unión extática, original, que crea el mundo. Si Él se aferrara a cualquier punto de la rueda y se negara a dejar paso al cambio, el ciclo se detendría; Él caería de la órbita y lo perdería todo. La armonía sería destruida y se rompería la unión. Él no estaría preservándose; estaría negando su verdadero Yo, su pasión más profunda, su propia naturaleza.

Es de vital importancia no confundir este concepto de sacrificio con el sacrificio masoquista de uno mismo que predica con tanta frecuencia como el ideal de las religiones patriarcales. En el Oficio, el sacrificio de la propia naturaleza o individualidad nunca es exigido. Antes bien, uno se sacrificad a la naturaleza. En la brujería no hay ningún conflicto entre lo espiritual y lo material; no tenemos que renunciar a una cosa para ganar la otra. El espíritu se manifiesta en la materia: La Diosa es vista como alguien que nos da abundancia. Pero el verano más abundante es seguido por el invierno, del mismo modo que el día más largo acaba en la noche. Únicamente cuando uno da paso al otro puede continuar la vida.

En la brujería, está muy claro que el sacrificio no es el sometimiento al poder externo de otra persona o institución. Tampoco significa renunciar a la propia voluntad o al respeto por uno mismo. Su tono emocional no es de lástima por uno mismo, sino de orgullo: es el sacrificio de Mettus Curtius, quien, cuando le pronosticaron que la grieta sin fondo que se había abierto repentinamente en el Foro era la señal de que los Dioses exigían el sacrificio de lo mejor de Roma, saltó sin dudarlo al abismo, a caballo, completamente armado. No dudó ni por un momento de su propia valía; sabía que debía ser «Lo mejor de Roma» y actuó en consecuencia, movido por un sentido interior de lo que era correcto.

La brujería no exige pobreza, ni castidad, ni obediencia, pero tampoco es una filosofía de «buscar al Número Uno». Se desarrolló en una sociedad de clanes muy unida en la cual los recursos eran compartidos y la tierra era común. El concepto de «caridad» era desconocido, porque compartir era una parte integral de la sociedad, una expectativa básica. El «Número Uno» existía únicamente dentro del tejido de la sociedad y de la red de toda la vida. La brujería reconoce que todos somos interdependientes y que incluso el miembro más ávido de la «generación yo» debe servir, tarde o temprano, a la fuerza vital, aunque no sea más que como abono[23].

El sacrificio del Dios estaba representado en la sociedad humana por el «Rey Sagrado» o sacerdote, el cual servía de consorte a la Suma Sacerdotisa, líder religioso y, ocasionalmente, líder de guerra para el clan. Por lo general, desde que Frazer compiló *The Golden Bough*, su obra clásica de folklore y antropología, publicada por primera vez en el año 1900, los escritores especializados en el tema de las religiones «primitivas», especialmente en aquellas orientadas a una Diosa, han aceptado su tesis

de que el sacrificio humano era una institución vital y regular en la cultura matrifocal. Incluso hombres bien intencionados, sensibles y pensadores (incluido Robert Graves[13], quien probablemente ha sido el que más ha contribuido al renacimiento del interés en la Diosa en este siglo) perpetúan estos mitos. Joseph Campbell, autor de la excelente serie *The Masks of God*, llega a decir que «el sacrificio humano… es característico, en todas partes, del culto a la Diosa»[43].

La tradición del Oficio y las pruebas arqueológicas no apoyan esta imagen del culto a la Diosa como algo sangriento y bárbaro. Los diversos emplazamientos paleolíticos asociados a figuras de la Diosa (Laussel, Angles-Sur-Anglin, Cogul, La Magdaleine, Malta, por nombrar a unos pocos) no muestran ninguna evidencia de sacrificios humanos. En el neolítico, Catal Hüyük es uno de los emplazamientos excavados más antiguos (hacia los años 6500-5700 a. C.) y uno de los más claramente matriarcales. Los diversos lugares sagrados decorados con figuras de la Diosa Madre y su hijo querido no están provistos para el sacrificio humano o animal; no hay altares, ni fosos para la sangre, ni acumulaciones de huesos. Los templos de la Diosa de Malta y Cerdeña, las tumbas pasadizo y los círculos de piedra de los constructores de megalitos, o los yacimientos excavados en Creta tampoco muestran ninguna evidencia de que se asesinara ritualmente a seres humanos. En los lugares en los que el sacrificio humano es claramente evidente (por ejemplo, en las Tumbas Reales de la ciudad sumeria de Ur, donde cortes enteras seguían al rey hacia la muerte) está asociado a culturas que ya habían realizado el cambio hacia el patriarcado.

Ciertamente, la reconstrucción de una cultura a partir de huesos y artefactos resulta difícil, pero la reconstrucción a partir de costumbres populares que han sobrevivido, lo cual Frazer suele intentar, está igualmente sujeta al error. Si los campesinos queman muñecos de maíz en el fuego de las cosecha, no quiere decir, necesariamente, que antes quemaran hombres vivos. Para el Yo Más Joven, un muñeco de maíz es un símbolo perfectamente efectivo del sacrificio del Dios; no es necesaria una víctima viva.

Los relatos históricos sobre culturas matrifocales suelen provenir de sus adversarios y conquistadores, y es probable que estos crearan una imagen negativa de las costumbres religiosas de sus enemigos. Si nuestro conocimiento del judaísmo medieval se limitara a los relatos históricos de los eclesiásticos católicos, podríamos concluir que la sangre de los cristianos se utilizaba para cocer los *matzohs*. Hoy en día, reconocemos esta ficción como la difamación que era, pero las calumnias contra las religiones matrifocales están profundamente arraigadas en la religión y en la mitología y suelen ser difíciles de identificar. Por ejemplo, se creía que el mito griego de Teseo y el Minotauro representaba el sacrificio cretense de los cautivos a su Dios toro. Pero los frescos excavados en el Palacio de Minos revelan la práctica del salto del toro: sin duda, un deporte peligroso, pero que difícilmente se podría llamar sacrificio humano, no más que a su descendiente moderno, la corrida de toros.

En la tradición de las Hadas, las enseñanzas orales dicen que en los comienzos, el Rey Sagrado o Sacerdote, ejercía durante 9 años, después de lo cual se sometía a un ritual de una muerte simulada, abdicaba y se incorporaba al Consejo de Anciano[24]. La muerte ritual simulada podía ser el origen de muchas costumbres populares que incluían sacrificios simbólicos. En épocas de gran necesidad o de desastres, un rey podía sacrificarse, si su ser interior lo impulsaba a hacerlo. La disposición a entregar la propia existencia para servir al pueblo era la verdadera prueba para los individuos corruptos y egoístas. Originalmente, la monarquía no era una oportunidad para hacer el agosto en el mercado del bronce o para coleccionar esclavos personales. Era una identificación ritual, mística, con las fuerzas subyacentes de la muerte y la vida.

Las mujeres nunca eran sacrificadas en la brujería. Ellas derramaban su propia sangre mensualmente y se arriesgaban a morir en un servicio a la fuerza vital con cada embarazo y cada parto. Por esta razón, sus cuerpos se consideraban sagrados y se mantenían inviolados.

Desgraciadamente, en la actualidad, los periódicos, las películas y la televisión continúan perpetuando la asociación de la brujería y la religión de la Diosa con el horror y el sacrificio humano. A todo asesino del estilo de Manson se le llama «brujo». Absolutos psicópatas afirman estar practicando la brujería con ritos degradados y, en ocasiones, consiguen que personas simples crean en ellos. Es posible que la brujería, como religión, no tenga un credo universal o una liturgia establecida, pero en algunos puntos hay unanimidad. Actualmente, ninguna Bruja auténtica practica el sacrificio humano, la tortura o cualquier otra forma de asesinato ritual. Si alguna persona lo hace, no es una Bruja, sino un Psicópata[25].

La visión del mundo de la Brujería es, por encima de todo, una que valora la vida. El cosmos es un campo polarizado de fuerzas que están constantemente en el proceso de arremolinarse para adquirir forma y volver a disolverse convirtiéndose en energía pura. La polaridad, a la cual denominamos Diosa y Dios, crea el ciclo que subyace a los movimientos de las estrellas y al cambio de estaciones, la armonía del mundo natural y la evolución dentro de nuestras vidas humanas. Percibimos la interacción de fuerzas en dos sistemas básicos: el sistema holístico, intuitivo, de «luz de estrellas», del hemisferio derecho y el inconsciente; y el sistema lineal, analítico, consciente, del hemisferio izquierdo. La comunicación ente consciente e inconsciente, entre el Yo Parlante y el Yo Más Joven y, a través de este último, con el Yo Profundo, el espíritu, depende de una apertura a ambos sistemas de percepción. Los conceptos verbales deben ser traducidos a símbolos e imágenes; las imágenes inconscientes deben ser traídas a la luz de la conciencia. A través de la comunicación abierta, podemos entrar en armonía con los ciclos de la naturaleza, con la unión original, extática, que es la fuerza de la creación. La armonización exige un sacrificio, la disposición a cambiar, a dejar ir cualquier punto de la Rueda y a avanzar. Pero sacrificio no es sufrimiento, y la vida en todos sus aspectos, luminosos y oscuros, crecientes y menguantes, es un

gran regalo. En un mundo en el que la danza erótica, continuamente transformadora, de Dios y Diosa se entrelaza radiante con todas las cosas, nosotros que caminamos a su ritmo estamos extasiados ante la maravilla y el misterio del ser.

Capítulo 3
La Asamblea de Brujas

Entre los Mundos: LUNA NUEVA.

«Esta noche nos reunimos en el almacén alquilado. Durante un rato largo, simplemente hablamos sobre nuestros miedos y nuestras dudas en relación con la magia y con nosotros mismos; que si no es real, que se acabará, que es un viaje del ego, que estamos locos, que lo que en realidad queremos es poder, que perderemos nuestro sentido del humor y nos volveremos pomposos al respecto, que no seremos capaces de tomárnosla en serio, que no funcionará, que funcionará…».

En un momento dado, todos nos tomamos de la mano y empezamos a respirar juntos. De repente, nos dimos cuenta de que se había trazado un círculo. Nos pasamos el aceite, para ungirnos, y nos besamos. Alguien inició un suave murmulló y Pat empezó a producir un ritmo en el tambor. Y todos empezamos a cantar, entretejiendo voces y melodías, como si diferentes palabras salieran de nosotros:

Isis… Astarté… Ishtar
Amanecer y oscuridad… amanecer y oscuridad…
Lu-uu-na creciente, Lu-uu-na…
Vierte tu luz y tu brillo sobre nosotros…
¡Brilla! ¡Brilla! ¡Brilla! ¡Brilla! ¡Brilla!

Y a través de todo esto y durante todo esto, Beth estaba gimiendo con su silbato y sonaba como un extraño laúd árabe o un saxo de jazz *sollozante, pero nosotros sonreíamos ante el humor de ello.*

En algún momento quedamos en silencio. Entonces compartimos frutas, nos reímos y hablamos sobre el humor. Estábamos pensando en algún nombre para la asamblea de Brujas y alguien sugirió «Abono». ¡Era perfecto! Terrestre, orgánico, nutritivo y nos disuadía del autobombo.

¡Ahora somos la asamblea Abono!

El ritual funcionó. Cualquier cosa que la magia traiga, no nos quitará la capacidad de reírnos de nosotros mismos. Y esos miedos, cada vez son menos.

De mi Libro de las Sombras.

La asamblea de Brujas es un grupo de apoyo, de elevación de la conciencia, un centro de estudios psíquico, un programa de formación de clero, una Escuela de Misterios, un sucedáneo de clan y una congregación religiosa, todo en uno. En una asamblea fuerte, el vínculo es, por tradición, «más estrecho que el de una familia»: se

comparten ánimos, emociones e imaginaciones. «Amor perfecto y confianza perfecta» son el objetivo.

La estructura de la asamblea de Brujas hace que la organización de la brujería sea muy distinta de la mayor parte de las demás religiones[14]. El Oficio no se basa en grandes multitudes amorfas que sólo se implican superficialmente, ni tampoco en gurús individuales con sus devotos y discípulos. No hay ninguna autoridad jerárquica, ningún Dalai Lama, ningún Papa. La estructura de la brujería es celular, basada en pequeños círculos cuyos miembros comparten un profundo compromiso entre ellos y con el Oficio.

La brujería tiende a atraer a personas a las que, por naturaleza, no les gusta pertenecer a grupos. La estructura de la asamblea de Brujas posibilita que individualistas rabiosos experimenten un profundo sentido de comunidad sin perder su independencia de espíritu. El secreto es su tamaño pequeño. Por tradición, una asamblea de Brujas nunca contiene más de trece miembros. En un grupo tan pequeño, la presencia o ausencia de cada persona afecta al resto. El grupo está coloreado por las predilecciones, aversiones, creencias, y gustos de cada individuo.

Al mismo tiempo, la asamblea se convierte en una entidad en sí misma, con una personalidad propia. Genera una forma *raith*, un remolino de energía que existe por encima y más allá de sus miembros. Hay una cualidad de sinergia en una asamblea de Brujas fuerte. Es más que la suma de sus partes: es una fuente de energía a la que sus miembros pueden acceder.

Para ser miembro de una asamblea de Brujas, la persona debe ser iniciada, debe someterse a un ritual de compromiso en el cual las enseñanzas internas y los secretos del grupo son revelados[26]. La iniciación llega después de un período de formación en el cual se van creando lentamente una confianza y una seguridad grupal. Cuando el ritual se realiza en el momento adecuado, se convierte también en un rito de transición que marca una nueva etapa en el crecimiento personal. La brujería está creciendo lentamente. Nunca podrá ser una religión de mercado de masas, difundida en las esquinas o ente vuelos en el aeropuerto. Las Brujas no hacen proselitismo. Se espera que los miembros potenciales busquen las asambleas y demuestren un profundo interés. Se considera que la fuerza del Oficio está en la calidad, no en la cantidad.

Originalmente, los miembros de una asamblea de Brujas eran los profesores y profesoras y sacerdotisas y sacerdotes de una gran población pagana de no iniciados[27]. Eran los consejos de ancianos dentro de cada clan, las mujeres sabias y hombres sabios que ahondaban por debajo de la superficie de los ritos y buscaban significados más profundos. En los grandes festivales solares, los Sabbats, dirigían los rituales, organizaban las reuniones y explicaban los significados de las ceremonias. Cada asamblea tenía su propio territorio, el cual, por tradición, se

extendía en una comunidad. Las asambleas vecinas podían unirse para los grandes Sabbats con la finalidad de compartir federaciones de asambleas de Brujas estaban unidas por una «Reina» Bruja, o Gran Maestro. Cuando había luna llena, las asambleas se reunían solas en los Esbats donde estudiaban las enseñanzas internas y practicaban la magia.

Durante la época de la quema de Brujas, los grandes festivales fueron eliminados o cristianizados. La persecución estuvo dirigida con más fuerza contra los miembros de las asambleas de Brujas, porque eran vistas como las auténticas perpetuadoras de su religión. Fue necesario el mayor secreto. Cualquier miembro de una asamblea de Brujas podía traicionar al resto, haciéndolo víctima de la tortura y la muerte, de manera que «amor perfecto y confianza perfecta» eran algo más que palabras vacías. Las asambleas se aislaron unas de otras, las tradiciones se fragmentaron y las enseñanzas fueron olvidadas.

Actualmente, hay un esfuerzo creciente en todo el Oficio para restablecer la comunicación entre asambleas de Brujas y compartir conocimientos. Pero muchas Brujas individuales todavía no se pueden permitir «salir del armario de las escobas». El reconocimiento público podría significar la pérdida de sus empleos y su sustento. Las que son conocidas son blanco fácil de chiflados violentos: Una pareja del sur de California tuve que salir de su casa cuando les lanzaron una bomba incendiaria después de hacer aparecido en un programa de televisión. Otras Brujas se enfrentan al acoso de las autoridades por realizar prácticas tradicionales como la adivinación, o se convierten en cabezas de turco para los crímenes locales. Desgraciadamente, los prejuicios siguen estando muy extendidos[28]. Las personas sensibles nunca identifican a nadie como Bruja antes de pedirle permiso primero en privado. En este libro, por lo general se hace referencia a mis propios amigos y miembros de las asambleas de Brujas mediante sus nombres de asamblea para proteger su privacidad.

Toda asamblea de Brujas es autónoma. Cada una de ellas funciona como su propia autoridad en cuestiones de ritual, tealogía y formación. Los grupos de asambleas que siguen los mismos ritos pueden considerarse parte de la misma tradición. Para asegurar la protección legal de sus miembros, muchas de ellas se asocian y se constituyen como iglesia, pero los derechos que separan a las asambleas de Brujas siempre son celosamente guardados.

Las asambleas de Brujas suelen desarrollar una orientación y un enfoque específicos. Algunas que se concentran en la sanación o en la enseñanza, otras pueden inclinarse al trabajo psíquico, los estados de trance, la acción social o la creatividad y la inspiración. Algunas, simplemente, parecen hacer buenas fiestas; después de todo, «Todo acto de amor y placer» es un ritual de la Diosa. Las asambleas de Brujas pueden incluir tanto a hombres como a mujeres, o estar limitadas sólo a las mujeres. (Hay muy pocas que estén formadas exclusivamente por hombres, por razones que se comentarán en el Capítulo 6)[15].

Una asamblea de Brujas es un grupo de personas de igual rango, pero no es «un grupo sin líder». Sin embargo, la autoridad y el poder se basan en un principio muy distinto al que domina en el mundo en general. El poder, en una asamblea de Brujas, nunca es un poder *sobre* otra persona. Es el poder que proviene del interior.

En la brujería, el poder es otra palabra para designar a la energía, la corriente sutil de fuerzas que dan forma a la realidad. Una persona poderosa es aquella que atrae energía hacia el grupo. La capacidad de canalizar el poder depende de la integridad, el valor y la rectitud personal. No puede ser asumida, heredada, designada, ni darse por sentada y no otorga el derecho a controlar a los demás. El poder interior se desarrolla a partir de la capacidad de autocontrol, de enfrentarnos a nuestros propios temores y limitaciones, de cumplir con nuestros compromisos y de ser honestos. Las fuentes de poder interior son ilimitadas. El poder de una persona no reduce el de otra; antes bien, a medida que cada miembro de la asamblea va asumiendo su propio poder, el poder del grupo se fortalece[29].

Idealmente, una asamblea de Brujas sirve como un campo de entrenamiento en el cual cada miembro desarrolla su propio poder personal. El apoyo y la seguridad del grupo refuerzan la creencia de cada miembro en sí mismo. El entrenamiento psíquico abre nuevas percepciones y habilidades, y la interacción con el grupo se convierte en el espejo siempre presente en el cual «nos vemos a nosotros mismos como nos ven los demás». El objetivo de una asamblea de Brujas no es acabar con los líderes, sino preparar a cada Bruja para que sea un líder, una Sacerdotisa o un Sacerdote.

El tema del liderazgo ha atormentado al movimiento feminista y a la Nueva Izquierda. Tristemente, en el escenario político norteamericano faltan ejemplos de poder interior. El «poder sobre los demás» se considera, correctamente, opresivo, pero con demasiada frecuencia el «ideal colectivo» se usa erróneamente para destruir a los fuertes en lugar de utilizarse para fortalecer a los débiles. Las mujeres poderosas son atacadas, en lugar de ser apoyadas: «¿Soy una traidora? Deberían pegarme un rito. Me convirtieron en un líder. No se supone que debamos tener líderes. Seré ejecutada en algún periódico *underground*; mi personaje será asesinado subterráneamente[44]».

El concepto «poder interior» fomenta un orgullo sano, no el humilde anonimato; la alegría por la propia fuerza, no la vergüenza y la culpa. En la brujería, autoridad significa responsabilidad. La conductora de la asamblea de Brujas debe tener el poder interior y la sensibilidad para canalizar la energía del grupo, para iniciar y acabar cada fase del ritual, adaptando los tiempos al estado de ánimo del círculo. Un ritual, al igual que una producción teatral, necesita un director.

En la práctica, el liderazgo pasa de un miembro de la asamblea a otro en un grupo plenamente desarrollado. La vara representa la autoridad de la conductora y puede ser pasada a cada uno de los miembros. Las diferentes partes del ritual pueden ser dirigidas por distintas personas.

Nuestro último ritual del Equinoccio de Otoño, por ejemplo, estuvo inspirado por Alan, que es un aprendiz, pero todavía no es un iniciado en la asamblea de Brujas Abono. Alan está muy metido en el movimiento de liberación de los hombres y quería un ritual centrado en cambiar el condicionamiento de los roles de los sexos que cada uno ha recibido. Ocho de nosotros, de Abono, de Madreserlva (mi asamblea de mujeres Brujas) y del grupo de hombres de Alan planeamos juntos el ritual. He aquí mi relato:

Equinoccio de Otoño, 1978.

Una noche calurosa. Diecisiete personas nos encontramos en casa de Guidot: nueve mujeres y ocho hombres. Después de socializar un poco, subimos a la habitación ritual.

Alan, ayudado por Guidot y Paul, trazó el círculo utilizando unas invocaciones hermosas, que yo creo que improvisó sobre la marcha. Tres o cuatro de nosotros habían explicado el ritual al resto, de modo que estaban preparados. Yo dirigí la invocación a la Diosa usando el Canto de Core. Empecé recitándolo y cuando empecé a cantarlo fue como si algo llegara desde atrás y me elevara fuera de mí misma. Mi voz cambió físicamente, se convirtió en una vibración baja y profunda, con un poder que se vertía hacia el interior del círculo y que después, cuando todo el mundo se sumó al canto, se vertió por todos nosotros: el oscuro lamento gimiente de la muerte del verano, triste pero hermoso…

El cambio es… tocar es…
Tócanos… cámbianos…

Alan, Paul y Guidot invocaron al Dios; Alan llamándolo como el Hermano Amable, el Contrario a la Violación. Escribió una poderosa invocación (incluida en el Capítulo 6).

Empezamos una danza desterradora, en dirección contraria a las agujas del reloj, en torno al círculo. Mientras nos movíamos, una persona lanzaba una frase, el grupo la tomaba y la repetía, la cantaba rítmicamente, construyéndola, gritándola, luego dejándola apagarse gradualmente hasta que su poder de controlarnos se desvanecía con ella. Alan empezó:

«¡Debéis tener éxito!».
«¡Debéis tener éxito!», «¡Debéis tener éxito!», «¡Así debe ser!
¡Así debe ser! ¡Así debe ser! ¡Debe!».

«¡Las niñas buenas no hacen eso!», «¡Las niñas buenas no hace eso!», «¡Los niños mayores no lloran!», «¡No eres una verdadera mujer!»,
«¡Mariquita! ¡Mariquita! ¡Mariquita!».

Dieciséis ecos aullantes absorbían cada grito, enloquecidos, imitando voces que se convertían, en la tenue luz, en las Furias asediantes de nuestras mentes, burlándose, riéndose, chillando y luego desapareciendo como columnas de humo. Al final, acabamos golpeando el suelo con los pies, gritando: diecisiete adultos completamente desnudos, saltando arriba y abajo, chillando: «¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No!».

Sin duda, el Yo Más Joven estaba despierto en toda su gloria original.

Bal ha adquirido el suyo, su poder como Vieja Sabia. Realizó el Misterio (el cual es secreto), ayudada, creo, por Alan y Paul. Nunca lo vi. Laurel, Brook y yo dirigimos el trance; una suave inducción susurrada a tres voces:

Tus dedos se están desvaneciendo…
Sueña profundamente y duerme el sueño mágico…
Desvaneciéndose y convirtiéndose en agua,
Y los dedos de tus pies están…

Valerie nos despertó. Nos dividimos en dos grupos, para los Misterios masculinos y femeninos. Los hombres se tomaron mucho tiempo; creo que se enredaron en una discusión histórica sobre los ritos de Dionisio. Cuando acabaran, fuimos regresando al círculo, uno a uno, sentándonos alternadamente, hombre y mujer. Fuimos diciendo alrededor del círculo, cada uno de nosotros, cómo nos habíamos hecho fuertes.

Yo me hice fuerte enfrentándome a mis miedos.
Yo me hice fuerte a través de mis amigos.
Yo me hice fuerte cometiendo errores.
Yo me hice fuerte adoptando una postura.
Yo me hice fuerte a través del soñar.

Después cantamos, elevando el poder para actualizar las visiones que habíamos visto de nuestro verdadero Yo libre durante el trance.

El canto siguió y siguió, pues era sumamente placentero físicamente sentir el fluir del poder, la grave resonancia de las profundas voces masculinas, las elevadas notas, cual campanas, de las mujeres: giraba a nuestro alrededor como una onda grande y cálida.

Luego Alan y yo bendecimos el vino y los bizcochos. Mientras la copa daba la vuelta al círculo, cada uno de nosotros iba diciendo de qué nos sentíamos agradecidos. Después nos relajamos, comimos, nos reímos y hablamos como de costumbre. Alan acabó el ritual y abrió el círculo.

Más tarde, me asombré al pensar en lo bien que había ido todo, con todo el mundo asumiendo papeles distintos. Es agradable poder dar un paso atrás y dejar que otras personas tomen el centro, verlas desarrollar su poder.

En la actualidad, tanto Abono como la asamblea de mujeres Brujas, llamada Madreselva, son asambleas de ancianas**[16] [30]**. Cada iniciado es capaz de conducir rituales, dirigiendo la energía y formando a los recién llegados. Sin embargo, el proceso de desarrollo de cada grupo fue diferente.

Abono era ejemplo de muchas de las nuevas asambleas de Brujas auto-iniciadoras que están apareciendo actualmente sin el beneficio de la formación formal del Oficio. Yo había aprendido de las Brujas muchos años antes, cuando era una estudiante universitaria, pero en realidad nunca había sido iniciada. La mayor parte de mis conocimientos provenían de figuras de sueños y experiencias de trance. Había sido incapaz de encontrar una asamblea de Brujas que yo sintiera adecuada para mi y durante muchos años había trabajado sola. Finalmente, decidí ver si podía empezar mi propia asamblea, tanto si estaba «autorizada» a hacerlo como si no lo estaba. Empecé a dar clases de brujería en el *Bay Area Center for Alternative Education*.

En pocas semanas, un grupo de personas interesadas empezó a reunirse semanalmente. Nuestros rituales eran colectivos y espontáneos, como el que describí al principio de este capítulo. Nos oponíamos a las formas y palabras establecidas.

A los pocos meses se había desarrollado un grupo central fuerte y llevamos a cabo una iniciación formal. Nuestros rituales también habían adquirido una pauta regular, de modo que decidimos establecer la estructura de los ritos para tener un marco colectivo dentro del cual podríamos ser espontáneos y abiertos. Antes, la conductora (normalmente yo) había decidido lo que iba a ocurrir en cualquier momento dado y todo el mundo la seguía.

Conocimos a muchas Brujas de otras asambleas y yo empecé a estudiar con una maestra de la tradición de las Hadas. Empecé a adquirir un sentido de mi propio poder. Como grupo, también nos dimos cuenta de que las energías que estábamos levantando eran reales, no meramente simbólicas. El grupo sentía la necesidad de

reconocer a un líder y, al mismo tiempo, yo sentía la necesidad de que se reconociera mi poder interior recientemente descubierto. La asamblea de Brujas me confirmó como Sacerdotisa.

Como sucede con la mayoría de personas cuya sensación de poder interior se está desarrollando con rapidez, ocasionalmente, yo me iba a los extremos. En ocasiones pasaba de ser una no-líder colectivista a convertirme en una Sacerdotisa de mano dura. Había días en los que mis relatos de los rituales eran bastante distintos a los dos presentados en este capítulo: «Yo tracé el círculo… invoqué a la Diosa… conduje el canto… dirigí el Cono de Poder…». Afortunadamente, mis compañeros de asamblea eran suficientemente tolerantes para permitirme cometer errores y lo bastante honestos como para decirme cuándo no les gustaba lo que estaba haciendo. Empezamos a compartir responsabilidades: Un miembro de la asamblea traía la sal y el agua y purificaba el círculo, otro traía el incienso y cargaba el espacio. Los hombres invocaban al Dios Enastado, y nos turnábamos para invocar a la Diosa y dirigir el cono de poder. Me volví más relajada en el papel de líder.

Como los demás miembros de la asamblea de Brujas fueron desarrollando sus propios puntos fuertes, decidimos «pasar la vara». Diane, una persona sumamente cálida que irradia un sentido de humanitarismo, fue nuestra elección unánime. A ella siempre le habían gustado más nuestros rituales sencillos y espontáneos, y bajo su liderazgo abandonamos muchas estructuras y nos dedicamos a experimentar. «Esta noche no tengo ganas de trazar el círculo formalmente», podía decir ella. «Limitémonos a dar una palmada a las cuatro paredes y cantemos. ¿Por qué no cantamos nuestros nombres?». Y entonces cantábamos, a veces durante horas, en el proceso de desarrollar uno de los rituales más simples y más hermosos que usamos actualmente.

Diane se marchó durante el verano y le pasamos la vara a Amber, el miembro más joven de nuestra asamblea de Brujas. Diane le daba calor al círculo con una calidez continua; Amber lo iluminaba con cohetes, fuegos artificiales y llamas de colores. Talentosa, encantadora, simpática y movediza, era una gran música con una voz operística y un don para la actuación. Ella nos inspiraba a la creación de rituales más teatrales, como los que se presentan en el capítulo doce. Pero Amber tenía dificultades para funcionar en el elevado nivel de responsabilidad que la dirección de una asamblea de Brujas exige. Estaba pasando por un período de tensión en su vida personal y, aunque normalmente hacía lo que se comprometía a hacer, esto le provocaba una gran ansiedad y mucho estrés. Mirando hacia atrás, le hicimos un flaco favor al no permitirle tener un período de formación más largo.

Madreselva experimentó un proceso de formación distinto. Empezó como una clase sobre la Gran Diosa en una época en la que yo llevaba varios meses como Sacerdotisa en Abono y ya era una iniciada en la tradición de las Hadas. Yo partía de una posición mucho más fuerte como líder y pasó mucho más tiempo antes de que alguien cuestionara mi autoridad. Estaba decidida a no acelerar el entrenamiento de

este grupo y transcurrió prácticamente un año antes de que yo mencionara la palabra iniciación. Cuando cada una de las mujeres se fue sintiendo preparada para asumir una mayor responsabilidad, fue capaz de cuestionar mi autoridad y estuvo dispuesta a salir del rol de estudiante, entonces fue iniciada. Se creó un nuevo ritual para cada miembro y cada rito cristalizaba un período de crecimiento.

Encontrar una asamblea de Brujas a la cual unirte puede resultar difícil[17]. Las Brujas no están en las Páginas Amarillas, aunque actualmente se pueden encontrar fácilmente algunos grupos en la *World Wide Web* (véase Recursos). No obstante, a menudo dan clases en las universidades abiertas o en librerías metafísicas. Algunas universidades patrocinan grupos de estudiantes Paganos. En ocasiones, las tiendas ocultistas también tienen iniciativas y las iglesias unitarias pueden tener cabildos de la CUUP (véase Recursos). La mejor ruta es, por descontado, a través de los contactos personales. Las Brujas creen que cuando una persona está preparada interiormente para unirse al Oficio, entonces será atraída a la gente correcta.

Desgraciadamente, muchas personas afirman ser Brujas cuando son meros personajes indeseables. Cuando conozcas a alguien que se autodenomina Bruja, escucha detenidamente a tus sentimientos e intuiciones subyacentes. Los rituales de muchas asambleas de Brujas son secretos, pero te debería decir o mostrar lo suficiente sobre ellos para que te hagas una idea bastante clara de lo que tiene lugar en ellos. Una auténtica asamblea de Brujas nunca te pedirá que hagas algo que tú sientas que está mal. Cualquier forma de obligación, coacción o táctica de venta de alta presión es contraria al espíritu de la brujería. Las verdaderas brujas te dejarán tener la iniciativa de buscarlas.

La brujería no está a la venta. No hay cuotas de iniciación, y se considera una falta de ética cobrar dinero por la formación en una asamblea de brujas. Por supuesto, las Brujas que dan clases públicas o trabajan como consejeras psíquicas se les permite cobrar una cuota justa por su tiempo y su trabajo. No obstante, no te pedirán que entregues tus ahorros para eliminar una maldición: Esas son las maniobras favoritas de los estafadores que se ceban en el público crédulo. Una asamblea de Brujas puede cobrar unas cuotas para cubrir los gatos de velas, incienso y otras cosas, pero la Sacerdotisa *no* conducirá un Mercedes comprado con las contribuciones de sus fieles seguidores[31].

En una asamblea de Brujas fuerte, los miembros se sentirán cerca unos de otros y, de una forma natural, se apoyarán mutuamente en épocas de tensión. Por lo general, suelen pasar tiempo juntos socialmente fuera de las reuniones del grupo y disfrutan de la mutua compañía. Pero también tienen otras amistades variadas e interesantes y otras vidas, y no pasan todo el tiempo juntos. Una asamblea de Brujas no debería ser un alejamiento del mundo, sino una estructura de apoyo que ayuda a cada miembro a funcionar en él de una forma más plena.

Actualmente hay muchas más personas que desean unirse a asambleas de Brujas que grupos capaces de aceptar nuevos miembros. Quienes transitan solas por los caminos inexplorados de la mente corren un mayor peligro de quedar atrapados en la subjetividad. Además, trabajar con otras personas es mucho más divertido.

Pero, como dice una Bruja que ha practicado el Oficio a solas durante muchos años: «Trabajar sola tiene sus puntos buenos y malos. Tu formación es bastante errática pero, de cualquier modo, lo es también en muchas asambleas de Brujas. La ventaja es que aprendes a depender de ti misma y conoces tus limitaciones. Cuando finalmente te unes a una asamblea, sabes lo que quieres y lo que funciona mejor para ti».

La meditación y la práctica de la visualización en soledad son parte de la formación de toda Bruja. La mayoría de ejercicios que hay en este libro pueden realizarse a solas, e incluso los rituales pueden ser adaptados. El culto solitario es preferible a unirte al grupo equivocado.

No tienes que ser una Bruja por herencia, ni siquiera una iniciada, para iniciar tu propia asamblea. Naturalmente, una formación ayuda, pero la escuela de las tentativas y los errores también es muy buena.

Cuando un grupo de personas interesadas pero inexpertas se une, la primera tarea consiste en establecer un sentimiento de seguridad. La franqueza y la confianza se desarrollan lentamente, a través de la comunicación verbal y no verbal. Las personas necesitan tiempo para socializar, así como para trabajar la magia. Yo suelo iniciar los grupos con una cena informal, para que todo el mundo pueda compartir una forma de energía muy tangible: la comida. Las técnicas de elevación de la conciencia también pueden ser muy eficaces. Es posible que demos la vuelta al círculo dejando que cada persona cuente por qué llegó hasta el grupo y lo que espera obtener de él. Todo el mundo puede hablar durante un período de tiempo limitado sin interrupciones para animar a las personas más calladas a expresarse y para que los individuos más locuaces no dominen la conversación. Cuando todas han tenido la oportunidad de hablar, entonces empiezan las preguntas y los comentarios.

La comunicación no-verbal también es importante para crear confianza en el grupo. Los siguientes ejercicios enseñan a sentir y compartir energía, lo cual es la base de los rituales del Oficio. Pueden realizarse solos o fluir en una secuencia. He escrito lo que digo cuando dirijo a un grupo durante un ejercicio. Al guiar a un grupo, las palabras que se dicen son menos importantes que el ritmo de tu voz y la duración de las pausas. La única manera de aprender esto es con la práctica. Lee todos los ejercicios, familiarízate con ellos y luego improvisa con tus propias pautas naturales en el hablar.

EJERCICIO 3: Sentir la energía del grupo.

«La energía de la que hablamos en la brujería es real, es una fuerza sutil que todos podemos aprender a percibir. Ahora mismo, mientras

estamos sentados en el círculo, somos conscientes del nivel de energía que hay en el grupo. ¿Te sientes alerta? ¿Excitado? ¿Tranquilo o nervioso? ¿Tenso o relajado? (Pausa).
»La energía recorre tu columna vertebral, hacia arriba y hacia abajo. Ahora, siéntate derecho, tan erguido como puedas, sin tensarte. Bien. Nota cómo ha cambiado el nivel de energía. ¿Te sientes más alerta? ¿Más consciente? (Pausa).
»Tu respiración mueve la energía dentro y fuera de tu cuerpo. Despierta los centros de poder que hay en él. De modo que, inspira profundamente… inspira hasta abajo. Respira desde tu diafragma… desde tu vientre… desde tu matriz. Tu estómago debería empujar hacia adentro y hacia afuera mientras respiras… Desabróchate el pantalón si es necesario. Llena tu barriga de aliento. Siente cómo te relajas, te recargas. Ahora, nota cómo ha cambiado la energía del grupo. (Pausa).
»Ahora, tomémonos de las manos, uniéndonos alrededor del círculo. Continúa respirando profundamente. Siente la energía moverse alrededor del círculo. Es posible que sea como un hormigueo sutil, o un calor bajo, o incluso una sensación de frío. Todos podemos percibirlo de una manera distinta. Es posible que algunos de nosotros la veamos: bailando como chispas en el centro del círculo. (Pausa larga).
(Para terminar): »Ahora, respira profundamente y absorbe el poder, como si estuvieras chupando por una cañita. Siente cómo viaja por tu columna vertebral y fluye hacia la tierra. Relájate».
(O pasa al siguiente ejercicio).

EJERCICIO 4: Respiración grupal.

(Para empezar, di:) «Tomémonos de las manos alrededor del círculo y sentémonos (o permanezcamos de pie) erguidos».
«Y ahora, cerrando los ojos, respiremos juntos, realizando la respiración profunda del vientre, la matriz. Inspira… (lentamente), espira… inspira… espira… inspira… espira… siente que te relajas mientras respiras. Siente que te haces más fuerte con cada respiración… te renuevas… con cada respiración… siente que tus preocupaciones se alejan flotando… con cada respiración… te revitalizas… mientras respiramos juntos… inspira… espira… inspira… espira…».
«Tu respiración mueve la energía dentro y fuera de tu cuerpo. Despierta los centros de poder que hay en él. De modo que, inspira profundamente… inspira hasta abajo. Respira desde tu diafragma…

desde tu vientre… desde tu matriz. Tu estómago debería empujar hacia adentro y hacia afuera mientras respiras… Desabróchate el pantalón si es necesario. Llena tu barriga de aliento. Siente cómo te relajas, te recargas. Ahora, nota cómo ha cambiado la energía del grupo. (Pausa)».

«Y siente nuestra respiración mientras esta se encuentra en el centro del círculo… mientras respiramos como una sola respiración… inspira… espira respirando un círculo… respirando como un único organismo vivo… con cada respiración… convirtiéndose en un círculo… con cada respiración… convirtiéndose en un…» (larga pausa).

(Acaba como el ejercicio 3, o continúa).

EJERCICIO 5: Anclaje: el árbol de la vida[18].

(Esta es una de las meditaciones más importantes, la cual se practica tanto individualmente como en grupo. En la práctica solitaria, empieza sentándote o poniéndote de pie erguida y respirando profunda y rítmicamente).

«Y mientras respiramos, recuerda que debes estar erguida y, mientras tu columna se estira, siente que la energía sube… (pausa)».

Ahora imagina que tu columna vertebral es el tronco de un árbol… y desde las raíces de su base se extiende hacia el interior de la Tierra… hacia el centro de la Tierra misma… (pausa).

Y puedes extraer el poder de la Tierra, haciendo que suba con cada respiración… siente cómo la energía se leva como savia que sube por el tronco de un árbol…

Y siente el poder subiendo por tu columna… siente que vas cobrando vida… con cada respiración…

Y desde la corona de tu cabeza salen unas ramas que se extiende hacia arriba y vuelven a bajar hasta tocar la Tierra… y siente el poder brotando desde la corona de tu cabeza… y siente cómo se extiende por las ramas hasta que vuelve a tocar tierra, formando un círculo… haciendo un circuito… volviendo a su fuente…

(En un grupo). «Y respirando profundamente, sentid cómo todas vuestras ramas se entrelazan… y el poder se teje a través de ellas… y baila entre ellas, como el viento… sentid cómo se mueve…» (pausa larga).

(Acaba como en el ejercicio 3, o continúa).

EJERCICIO 6: Canto de poder.

(Esto debería empezarse siempre con una respiración grupal: Ejercicio 4).
«Ahora deja que tu respiración se vuelva sonido… cualquier sonido que quieras… un quejido… un suspiro… una risa sofocada… un suave murmullo… un aullido… una melodía… canta los sonidos sin palabras de las vocales…».
(Espera. En un grupo nuevo puede haber silencio durante un rato. Lentamente, alguien empezará a suspirar o a murmurar muy bajito. Otras personas se le irán uniendo gradualmente. El canto puede convertirse en un fuerte murmullo o en una ola creciente de notas de gargantas abiertas. Algunas personas pueden empezar a reírse alegremente, a ladrar o a aullar como animales, si se sienten inclinadas a hacerlo. El canto puede alcanzar repentinamente su punto más alto y luego bajar de intensidad hasta llegar al silencio, o puede subir y bajar en varias ondas de poder. Deja que se dirija a sí mismo.
Cuando todo el mundo esté en silencio, permite que haya un rato tranquilo de relajación. Antes de que el grupo tenga tiempo de sentirse intranquilo, envía el poder a la Tierra, como el ejercicio 7).

EJERCICIO 7: Enterrando el poder.

(Enterrar el poder, que también se denomina anclar, es una de las técnicas básicas de la magia. El poder debe ser enterrado cada vez que es elevado. De lo contrario, la fuerza que sentimos como una energía vitalizante degenera en tensión nerviosa e irritabilidad. En los primeros ejercicios anclamos la energía sorbiéndola, dejándola fluir por nosotros y haciéndola entrar en la Tierra. Esa técnica suele ser útil cuando un está trabajando solo).
«Ahora, déjate caer al suelo y relájate. Coloca las palmas de las manos planas contra el suelo, o acuéstate estirada. Deja que el poder descienda desde ti y penetre en la Tierra». (Incluso si os reunís en un ático que está quince pisos por encima de la Tierra, visualiza la energía fluyendo hacia abajo hasta el suelo terrestre). «Relájate y deja que la fuerza fluya a través de ti… deja que fluya entrando profundamente en la Tierra… donde se limpiará y se renovará. Relájate y déjate llevar serenamente».

Estos cinco ejercicios contienen la esencia de un ritual del Oficio. El círculo es trazado al tomarse de la mano; el poder es elevado, compartido y anclado. Compartir la bebida y la comida suele venir a continuación: ¡la magia abre el apetito! Mientras se va pasando la copa, se van haciendo brindis y la gente expresa su agradecimiento a la Diosa por las cosas buenas que todavía están por llegar. Esta parte de la reunión es

relajada e informal, un buen momento para intercambiar impresiones y comentar lo que ha ocurrido. Las personas pueden salir del círculo en estos momentos, pero la reunión *debe* finalizarse formalmente antes de que nadie se vaya a casa. Las reuniones que al final se dispersan dejan a las personas sin la sensación de un final y un cumplimiento. Si se ha hecho magia, la energía absorbida tiende a convertirse en ansiedad e irritación, en lugar de paz y vitalidad. La reunión debe finalizarse de una manera bastante sencilla haciendo que todos los participantes se tomen de la mano y digan juntos:

El círculo está abierto, pero intacto,
Que la paz de la Diosa esté en nuestros corazones;
Alegre encontrarse y alegre partir.
Y alegre volver a encontrarse. Bendito Sea.

A continuación, se pasa un beso alrededor del círculo (en el sentido de las agujas del reloj).

Compartir poemas, canciones, historias, fotos y trabajo creativo en el círculo también ayuda a crear una sensación de acercamiento. En Madreselva, cuando estamos incorporando un grupo de nuevos miembros, dedicamos una tarde a compartir en el círculo las historias de nuestras vidas. También corremos juntos con regularidad y hemos viajado con mochilas como grupo. Abono realiza, ocasionalmente, «excursiones»; por ejemplo, al desfile del «Festival chino de la luna». Dedicamos una reunión a ver El Mago de Oz en televisión y a brincar por la calle cantando «*Follow the Yellow Brick Road*».

A medida que el grupo se va unificando, inevitablemente aparecen ciertos conflictos interpersonales[19] [32]. La propia cohesividad del grupo hará que algunos miembros sientan que se quedan fuera. Cada personas es parte del todo, pero también un individuo, en parte separado del resto. Algunas personas tienden a ver el grupo como una entidad sólida que envuelve totalmente a todos los demás, mientras que sólo ellas son dejadas parcialmente fuera. También suele surgir la atracción sexual ente miembros de la asamblea de Brujas y, aunque el momento más emocionado del amor atraerá poder hacia el grupo, una pareja que se pelea producirá un desbaratamiento. Si las dos personas rompen y sienten que ya no pueden continuar trabajando juntas en el grupo, se crea un verdadero problema. A menudo, un líder de la asamblea fuerte y carismático se convierte en el centro de las proyecciones de otros miembros. Puede ser vista como la madre Tierra que todo lo da, como la mujer eternamente-deseable-pero-inalcanzable, o en la profeta absolutamente sabia. Siempre es tentador para ella creerse estas imágenes halagüeñas y alimentarse psíquicamente de la carga eléctrica que contienen pero, si lo hace, impide su propio crecimiento como ser humano real. Tarde o temprano, titubeará y la imagen se hará añicos; los resultados pueden ser explosivos.

Una cierta cantidad de tiempo grupal y de energía utilizada para resolver conflictos interpersonales es necesaria y deseable; forma parte del proceso de crecimiento que tiene lugar en una asamblea de Brujas saludable. Pero es demasiado fácil que un grupo degenere en una especie de sesión de encuentro de *amateurs* o en una competición de gritos. Una asamblea de Brujas no puede funcionar como un grupo de terapia. En ocasiones, los problemas entre los miembros pueden resolverse de una forma más eficaz utilizando la magia que mediante una discusión interminable. Por ejemplo, en lugar de tranquilizar verbalmente a un miembro inseguro, colócalo en el centro del círculo y canta su nombre. Si dos miembros no pueden trabajar juntos pero ninguno de los dos quiere irse, el grupo podría necesitar echarlo a suertes, dejando la decisión en manos de la Diosa[20]. Y si una Sacerdotisa parece estar en peligro de ser seducida por su propia campaña de relaciones públicas, los miembros menos fascinados por ella deberían hacérselo saber amablemente. La crítica objetiva y constructiva es uno de los grandes beneficios de la estructura del grupo[33].

Una asamblea de Brujas se convierte en un espacio seguro en el cual los miembros se sienten libres de desinhibirse: reírse, bailar, actuar de una manera tonta, estallar en una canción, recitar poemas espontáneos, hacer unos juegos de palabras muy malos y dejar que el Yo Más Joven salga a jugar. Sólo entones se pueden alcanzar los estados de conciencia superiores. Se han desarrollado muchas técnicas para eliminar el «censor» del Yo Parlante y dejar que la voz interior hable libremente.

La desnudez es una de estas técnicas. Cuando nos quitamos la ropa, nos despojamos de nuestras máscaras sociales y de las imágenes cuidadosamente acicaladas de nosotros mismos. Nos abrimos. El significado místico del cuerpo humano desnudo es «la verdad». Las diferentes personas necesitan distintos niveles de espacio privado; mientras algunas juegan alegremente en las playas nudistas, otras no se sienten cómodas estando desnudas hasta que se ha creado una confianza a lo largo de un período de tiempo prolongado. En nuestras asambleas de Brujas, los rituales públicos siempre los realizamos estando vestidos. Si los invitados a las ceremonias nudistas privadas se sienten incómodos quitándose la ropa, son bienvenidos a llevar puesto lo que ellos quieran. La vulnerabilidad no puede ser forzada en nadie, si no es destructivamente.

He aquí uno de los ejercicios que usamos para empezar a abrir la voz interior y liberar los bloques a la expresión:

EJERCICIO 8: Trance de asociación de palabras.

(Todo el mundo debería acostarse y colocarse en una postura cómoda. Apagad las luces. Empezad con una respiración grupal: Ejercicio 4. Cuando todo el mundo esté relajado, continuad:)

«Ahora vamos a ir alrededor del círculo, en el sentido de las agujas del reloj. Yo empezaré diciendo una palabra y la siguiente persona

dirá la primera palabra y la siguiente persona dirá la primera palabra que le venga a la mente. Luego la persona que viene después responderá a su palabra y así sucesivamente, dando la vuelta al círculo. No penséis en la palabra, simplemente relajaos, respirad profundamente y dejad que salda».

(Empezad. La secuencia podría ir así:)

«Verde/guisante/sopa/caliente/fría/nieve/blanco/negro/pájaro/volar/cielo/estrel

(Después de unas cuantas vueltas:)

«Ahora cada uno de nosotros va a repetir la palabra que ha dicho la última persona antes de añadir la suya».

(Este secuencia podría ser así:)

«Oscuro cueva/cueva enterrar/enterrar profundo/profundo mar/mar ola/ola bandera/bandera estrella/estrella luz/luz rayo/rayo sol».

(Después de unas cuantas vueltas)

«Ahora cada uno de nosotros va a repetir las últimas dos palabras antes de añadir la suya».

(Ahora, la secuencia podría ser así:)

«Rayo sol brillar/sol brillar día/brillar día eternamente/día eternamente noche/eternamente noche cielo/noche cielo estrella/cielo estrella luz».

(Esta es una invocación que usamos realmente, la cual fue creada por un grupo durante este ejercicio. A medida que el trance continúa, las palabras se convierten en entidades en sí mismas. Las combinaciones forman unas escenas que están cambiando constantemente, las cuales aparecen vívidamente ante el ojo interior. Gradualmente, el ciclo puede apagarse y las personas simplemente describen lo que ven:)

«Veo un cielo oscuro, con millones de estrellas… Una de ellas atraviesa el cielo a toda velocidad…».

«Veo un cometa resplandeciente, con una cola dorada detrás…».

«Veo una cola de pavo real con ojos iridiscentes que va dejando una estela…».

«Veo un ojo mirándome…».

«Veo una cara, la cara oscura de una mujer hermosa…».

(Las descripciones pueden ser elaboradas o simples. Algunas personas pueden tener visiones impactantes, otras oyen voces o sonidos, o sienten nuevas sensaciones. Unas pocas personas pueden quedarse dormidas. Después de un rato, el grupo se quedará en silencio, cada miembro flotando en su propia visión. Deja tiempo para que todos experimenten plenamente su mundo interior, y luego di:)

«Ahora, respirad profundamente y despedíos de vuestras visiones. Dentro de un momento abriremos los ojos y despertaremos, plena y

completamente, sintiéndonos frescos y renovados. Cuando cuente hasta tres, abriremos los ojos y despertaremos. Ahora, respirad profundamente… inspirad… espirad… uno… dos… tres… Abrid los ojos y despertad frescos y renovados».

Es sumamente importante que todo el mundo regrese completamente a la consciencia normal. Enciende las luces y cambia la atmósfera por completo. Compartid comida y bebida (pero no alcohol); moveos y hablad. De lo contrario, los participantes permanecerán ligeramente en trance, un estado que se vuelto agotador y deprimente.

Esto es especialmente bueno para abrir la imaginación creativa y podría ser utilizado en clases de arte o de narrativa, así como en las asambleas de brujas.

El ritual es, en parte, una cuestión de actuación, de teatro. Algunas personas se deleitan en este aspecto de la brujería; otras se intimidan y se quedan paralizadas delante de un grupo. No obstante, los miembros más tranquilos de la asamblea pueden canalizar su poder de otras maneras. Brook, por ejemplo, rara vez quiere trazar el círculo o invocar a la Diosa, pero cuando canta, su voz, normalmente agradable pero corriente, se convierte en un misterioso y sobrenatural canal para el poder.

La formación mágica varía enormemente de grupo en grupo, pero su propósito es siempre el mismo: abrir la consciencia de luz de estrellas, la otra forma de conocimiento que pertenece al hemisferio derecho y nos permite establecer el contacto con la Divinidad interior. El principiante debe desarrollar cuatro habilidades básicas: relajación, concentración, visualización y proyección.

La relajación es importante porque cualquier forma de tensión bloquea la energía. La tensión muscular se siente como tensión mental y emocional, y las tensiones emocionales provocan tensiones físicas y musculares, y enfermedades. El poder que intenta moverse por un cuerpo tenso es como una corriente eléctrica intentando forzar su paso por una línea de resistencias. La mayor parte de la fuerza se pierde por el camino. Al parecer, la relajación física también cambia las pautas de las ondas cerebrales y activa los centros que no se usan normalmente.

EJERCICIO 9: Relajación.

(Esto puede hacerse en grupo, a solas o con una pareja. Empieza acostándote sobre tu espalda. No cruces los brazos ni las piernas. Afloja la ropa que esté prieta).

«Para conocer lo que se siente en la relajación, primero debemos experimentar la tensión. Vamos a tensar todos los músculos del cuerpo, uno por uno, y a mantenerlos tensos hasta que relajemos el

cuerpo entero con una respiración. No aprietes los músculos hasta que duelan: simplemente ténsalos ligeramente.
Empieza por los dedos de los pies. Tensa los de tu pie derecho… y ahora los de tu pie izquierdo. Tensa tu pie derecho… y tu pie izquierdo. Tu tobillo derecho… y tu tobillo izquierdo…».
(Continúa con todo el cuerpo, parte por parte. De vez en cuando, recuérdale al grupo que tense cualquier músculo que haya dejado flojo).
«Ahora tensa tu cuero cabelludo. Todo el cuerpo está tenso… Siente la tensión en cada parte. Tensa cualquier músculo que se haya aflojado. Ahora, respira profundamente… inspira… (pausa)… espira… ¡y relájate!
Relájate completamente. Estás completa y totalmente relajado».
(En un tono monótono:)
«Tus dedos de la mano están relajados y los dedos del pie están relajados. Tus manos están relajadas y tus pies están relajados. Tus muñecas están relajadas y tus tobillos están relajados».
(Y así sucesivamente, por todo el cuerpo. Haz una pausa periódicamente y di:)
«Estás completa y totalmente relajado. Completa y totalmente relajado. Tu cuerpo es liviano; sientes que es como el agua, como si se estuviera fundiendo y penetrando en la Tierra».
«Déjate llevar y flotar serenamente en tu estado de relajación. Si alguna preocupación o ansiedad altera tu paz, imagina que sale de tu cuerpo como si fuera agua y entra en la Tierra. Siente que estás siendo sanada y renovada».
(Permanece en una relajación profunda durante entre diez y quince minutos. Es bueno realizar este ejercicio a diario, hasta que te puedas relajar por completo simplemente acostándote y soltándote, sin necesidad de pasar por todo el proceso. Las personas que tienen dificultades para dormir encuentran que las ayuda mucho. No obstante, no te permitas quedarte dormida. Estás entrenando tu mente para permanecer en un estado relajado, pero alerta. Más adelante usarás este estado para el trabajo en trance, que será mucho más difícil si no tienes el hábito de mantener despierta. Si practicas esto durante la noche, antes de dormir, siéntate, abre los ojos y acaba el ejercicio conscientemente antes de quedarte dormida.
Muchos de los otros ejercicios se pueden practicar con mayor efectividad en un estado de relajación profunda. Experimenta para averiguar qué es lo que funciona mejor para ti).

La visualización es la capacidad de ver, oír, sentir, tocar y saborear con los sentidos interiores. Nuestros ojos físicos no ven; simplemente transmiten impulsos nerviosos provocados por los estímulos luminosos al cerebro. El que ve es el cerebro, y puede ver las imágenes interiores con la misma nitidez que las del mundo exterior. En los sueños, los cinco sentidos son vívidos. Con la práctica, la mayoría de las personas pueden desarrollar la capacidad de usar los sentidos interiores vívidamente estando despiertas.

Algunas personas ven imágenes de una forma natural; otras pueden oír o sentir las impresiones. Unas pocas encuentran difícil o imposible visualizar, pero la mayoría descubre que la facilidad aumenta con los ejercicios.

La visualización es importante porque es a través de imágenes y sensaciones interiores que nos comunicamos con el Yo Más Joven y con el Yo Profundo. Cuando los sentidos interiores están completamente despiertos podemos tener visiones de una belleza extraordinaria, oler las flores de la Isla de las Manzanas, saborear la ambrosía y oír los cantos de los Dioses.

EJERCICIO 10: Anclar y Centrar.

Antes de empezar la práctica de la visualización, deberíamos anclarnos y centrarnos. Esta es una de las técnicas básicas del trabajo de magia. Anclar significa establecer una conexión energética con la Tierra. El ejercicio del Árbol de la Vida es un método de anclaje. Otro es visualizar una cuerda o palo que se extiende desde la base de tu columna vertebral, llegando hasta el centro de la Tierra. Céntrate alineando tu cuerpo con su centro de gravedad. Respira desde tu centro: desde tu diafragma y tu abdomen. Siente cómo fluye la energía subiendo desde la Tierra y llenándote.

Anclarte es importante porque te permite utilizar la vitalidad de la Tierra, en lugar de gastar la tuya. Cuando canalizas energía, te sirve como pararrayos psíquico: las fuerzas pasan por ti y entran en la Tierra, en lugar de «quemar» tu mente y tu cuerpo.

EJERCICIO 11: Visualizaciones Sencillas.

Este ejercicio es para aquellas personas que tengan dificultad para visualizar. Ánclate y céntrate. Cierra los ojos e imagina que estás mirando a una pared blanca o a una pantalla blanca. Practica visualizar formas geométricas simples: una línea, un punto, un círculo, un triángulo, una elipse, etc.

Cuando seas capaz de ver las formas claramente, visualiza la pantalla de un color: rojo, amarillo, azul, naranja, verde, violeta y negro, uno por uno. Mirar primero un objeto de un color con los ojos abiertos podría ayudarte; luego cierra los ojos y ve mentalmente ese color.

Por último, practica visualizar las formas geométricas de varios colores. Cambia los colores y las formas hasta que puedas imaginarlas mentalmente a voluntad.

EJERCICIO 12: La Manzana.

Visualiza una manzana. Sostenla en tus manos, gírala, siéntela. Siente su forma, su tamaño, su peso, su textura. Fíjate en su color, en el reflejo de la luz sobre su cáscara. Acércala a tu nariz y huélela. Muérdela, saboréala, oye el crujido cuando tus dientes se hundan en ella. Como la manzana; siente cómo baja por tu garganta. Observa cómo se va haciendo más pequeña. Cuando te la hayas comido hasta el corazón, déjala desaparecer.

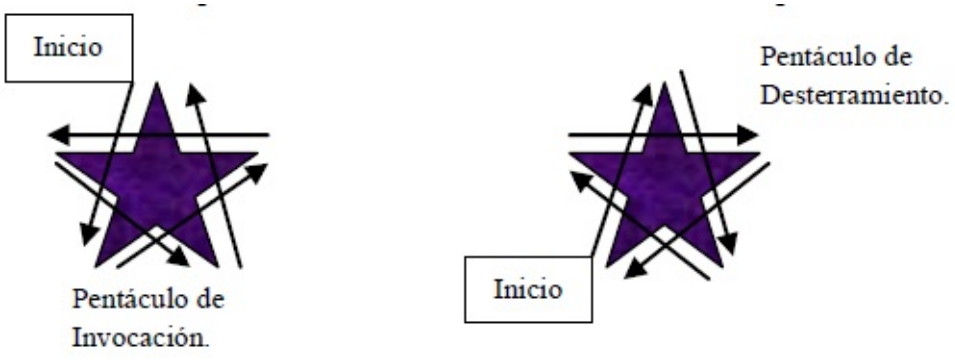
Repítelo con otros alimentos. Los cucuruchos de helado también son excelentes materias.

EJERCICIO 13: El Pentáculo.

Visualiza una línea de llama azul parpadeante, como la llama de gas de un mechero Bunsen. Ahora, mentalmente, dibuja un tentáculo. Una estrella de cinco puntas con una punta hacia arriba, en la dirección invocante, empezando en la parte superior y bajando hacia la izquierda. Observa cómo se forma a partir de la llama azul. Mantén la imagen en tu mente durante un momento.

Ahora vuelve a trazarla en la dirección desterradora, empezando en la esquina inferior de la izquierda y subiendo hacia arriba. Al hacerlo, observa cómo desaparece.

Practica hasta que te resulte fácil. Esta visualización es parte del trazado del círculo.



EJERCICIO 14: El Nudo.

Visualízate haciendo un nudo, uno que podrías hacer fácilmente en la realidad. Intenta no ver una imagen mental de ti mismo desde fuera; antes bien, colócate dentro de la imagen. Debes ver cómo se mueven tus manos y sentir la cuerda. Siente cada movimiento que harías, luego cierra el nudo y siente que la cuerda queda tirante.

Esta visualización se usa para amarrar hechizos.
En los próximos capítulos se ofrecerán visualizaciones más complejas.

La concentración es la capacidad de centrarte en una imagen, un pensamiento o una tarea, de estrechar tu campo de percepción y dejar fuera las distracciones. Al igual que un músculo, se hace más fuerte con el ejercicio.

Muchas personas practican actualmente formas de meditación oriental (yoga, Zen, Meditación Trascendental) que son excelentes para desarrollar la concentración. Cuanto más practiques las visualizaciones, más fácil te resultará concentrarte en las imágenes. Los tres ejercicios siguientes te ayudarán a mejorar tu concentración interior.

EJERCICIO 15: Mirar fijamente la vela.

En una habitación silenciosa, oscura, enciende una vela. Ánclate y céntrate, y mira fijamente la vela, en silencio. Respira profundamente y deja que la luz de la vela te dé una sensación de calidez. Permite que su sereno resplandor te llene completamente. Cuando aparezcan pensamientos en tu mente, experiméntalos como si vinieran de fuera. No permitas que la llama se separe en una imagen doble: mantén tu mirada enfocada. Permanece así durante, por lo menos, entre cinco y diez minutos; después relájate.

EJERCICIO 16: El Diamante.

Una vez más, enciende una vela en la habitación con poca luz y silenciosa. Ánclate y céntrate. Mira fijamente la vela y visualiza un diamante en el centro de tu frente, en el centro, justo encima de tus cejas. El diamante refleja la luz de la vela y la vela refleja la luz del diamante. Siente la reverberación de la energía. Hazlo durante, por lo menos, entre cinco y diez minutos; luego relájate.

EJERCICIO 17: Espejito, espejito.

Ánclate y céntrate. En un espejo, mira fijamente tus propios ojos. Centra tu atención en el espacio que hay entre ellos. Repite tu propio nombre, una y otra vez. Una vez más, cuando aparezcan pensamientos experiméntalos como si estuvieran fuera de ti. Después de entre cinco y diez minutos, relájate.

La proyección es la capacidad de emitir energía. Para la mayoría de la gente esto es algo bastante natural cuando son conscientes de «la sensación». La palabra proyección también se utiliza en otro sentido, para denominar la capacidad de viajar «fuera del cuerpo». Esta forma de proyección se comentará en el capítulo nueve. En

el ejercicio del Árbol de la Vida y durante la Respiración Grupal y el Canto de Poder, ya hemos experimentado lo que se siente al emitir energía. He aquí otros dos ejercicios:

EJERCICIO 18: La Roca.

Ánclate y céntrate. Imagina que estás de pie en la playa, contemplando las olas. En tu mano más fuerte tienes una roca pesada. Levántala, inspira y, mientras espiras, ¡déjala volar! Observa cómo cae en el mar, justo debajo del horizonte.

Ahora vuelve a mirar. Date cuenta de que puedes ver un horizonte dos veces más lejos. Estírate mentalmente para verlo. En tu mano sostienes una roca dos veces más grande que la primera. Una vez más, inspira profundamente y, al espirar, lánzala con todas tus fuerzas. Observa cómo cae entre las olas lejanas.

Una vez más, mira y date cuenta que puedes ver el horizonte dos veces más lejano. En tu mano sostienes una roca el doble de pesada. Inspira profundamente una vez más y, al espirar, ¡lánzala con fuerza! Observa cómo cae.

Practica este ejercicio hasta que puedas sentir la liberación de poder que va con la roca.

EJERCICIO 19: El Martillo.

Ánclate y céntrate. Visualiza un pesado martillo en tu mano. Un clavo testarudo sobresale en un panel delante de ti. Con todas tus fuerzas, golpea el clavo hasta que entre en el panel. Repítelo, haciéndolo un total de tres veces.

Las asambleas de brujas tienen muchas maneras distintas de aceptar miembros nuevos[21]. Algunas tienen clases abiertas o grupos de estudio. Nosotros preferimos que los iniciados acepten aprendices individuales. Y cada miembro de la asamblea de Brujas tiene la oportunidad de ser una autoridad y es obligado a conceptualizar su propio conocimiento del Oficio para poder enseñarlo. Los aprendices y sus maestros desarrollan unos lazos muy fuertes, de modo que cada recién llegado siente que tiene una relación especial con un miembro del grupo. Además, los aprendices desarrollan un vínculo entre ellos como grupo. Asisten juntos a los rituales para que nadie tenga que ser «el niño nuevo del barrio».

Cuando yo formo a un aprendiz, pienso en mí misma como alguien que es un poco como una profesora de danza. Sugiero una disciplina regular, incluyendo muchos de los ejercicios de este capítulo, el «trabajo de barra básico» de la magia. Además, intento identificar las zonas de debilidad y desequilibrio, y aconsejo ejercicios correctores. Por ejemplo, para una alumna cuya mente vaga continuamente,

puedo sugerir una práctica de concentración. Por otro lado, a Paul, que estudió durante años con un grupo de budistas y, según sus propias palabras, puede «hacer agujeros en las paredes», le recomendé que corriera todos los días. Durante los rituales, los aprendices tienen la oportunidad de combinar las habilidades aprendidas en solitario en una intricada danza de poder con la asamblea de Brujas y unos con otros.

Como disciplina básica[22] [34] recomiendo tres cosas. La primera es el ejercicio físico regular. La importancia de esto no puede recalcarse lo suficiente. Desgraciadamente, es una de las coas más difíciles de conseguir que haga la gente. El Oficio tiente a atraer a un tipo de personas mentales y espirituales, antes que a fornidos atletas. Pero la magia y el trabajo psíquico exigen una enorme vitalidad: literalmente, la energía del *raith*, el Yo Más Joven. Esta vitalidad es repuesta y renovada mediante la actividad física, del mismo modo que el movimiento de las ruedas de un automóvil pone en marcha al generador, el cual recarga las baterías. Un trabajo mental y espiritual excesivo que no es equilibrado con el ejercicio físico agota las baterías etéricas. En ocasiones, el yoga es bueno, pero normalmente se enseña como una disciplina espiritual que abre los centros psíquicos, en lugar de aumentar la vitalidad física. Para nuestros propósitos, correr, nadar, ir en bicicleta, jugar al tenis o patinar es lo mejor: algo activo y divertido que nos hace entrar en contacto con los elementos. Las Brujas que sean minusválidas pueden encontrar un régimen apropiado para sus necesidades y capacidades. Si puedes pasar un rato al aire libre todos los días, sobre la hierba o bajo un árbol, donde puedas absorber las energías elementales, recogerás muchos de los mismos beneficios que consiguen los corredores de maratones.

La segunda cosa que recomiendo a los alumnos es la práctica diaria de la relajación y de un ejercicio de meditación, visualización o concentración. Estos suelen cambiar a medida que el estudiante va avanzando. Algunas personas practican varios ejercicios al mismo tiempo, pero uno es suficiente. En un momento dado en mi propia formación, despertaba una mañana, hacía un ejercicio de trance con mi máquina de escribir durante una hora, luego veinte minutos de yoga, incluyendo meditaciones sobre los cuatro elementos y la Visualización del Círculo del Capítulo 4. Más tarde practicaba una relajación profunda y un trance. Por la noche hacía el ejercicio de mirar fijamente la vela, una purificación con agua y una variedad de hechizos personales. Desgraciadamente, me quedaba muy poco tiempo para vivir. Después de unas semanas, decidí que la moderación era la esencia de la sabiduría, en la magia y en otras cosas.

La tercera práctica que sugiero es la de tener un diario mágico llamado el *Libro de las Sombras*. Tradicionalmente, era un «libro de recetas» de rituales, hechizos, cantos y conjuros, que cada Bruja copiaba a mano del libro de su profesora. Actualmente, aunque me sonroje al admitirlo, esta información suele ser fotocopiada para ser distribuida a las Brujas de la asamblea[35]. Ahora, el Libro de las Sombras es

más un diario personal. Puede incluir descripciones de rituales, de sueños, reacciones a los ejercicios, poemas, historias y viajes en trance. Las Brujas solitarias pueden usar su Libro de las Sombras para desarrollar parte de la objetividad que suele llegar con el trabajo en una asamblea. Los trances y las meditaciones pueden escribirse en el diario. Tristine Rainer, en *The New Diary*, describe técnicas para utilizar el diario para recordar vidas pasadas[45].

Útero, grupo de apoyo, escuela de formación en magia y comunidad de amigos: la asamblea de Brujas es el corazón del Oficio. Dentro del círculo, cada Bruja es entrenada para desarrollar su poder interior, la integridad de mente, cuerpo y espíritu. Al igual que las familias, a veces la asambleas tienen sus riñas. Pero siempre que trazan el círculo, siempre que elevan el cono y llaman juntas a los Dioses, reconocen a la Diosa, el Dios y el espíritu de la vida que están en todos. Y así, cuando cada iniciada es desafiada en la puerta del círculo, sólo dice la contraseña: «Amor perfecto y confianza perfecta».

Capítulo 4
Crear un Espacio Sagrado

Entre los Mundos: EL TRAZADO DEL CÍRCULO[23].

La habitación está iluminada únicamente con velas parpadeantes en cada uno de los puntos cardinales. Los miembros de la asamblea de Brujas están de pie en un círculo, tomándose de la mano. Con su athame, su cuchillo consagrado, desenvainado, la Sacerdotisa[46] se dirige hacia el altar y saluda al cielo y la Tierra. Se da la vuelta y camina hasta el rincón del Este, seguida de dos miembros de la asamblea de Brujas, uno de los cuales lleva el cáliz de agua salada y el otro el incienso. Miran hacia el Este. La Sacerdotisa levanta su cuchillo y llama:

¡Salve, Guardianes de las Atalayas del Este, Poderes del Aire!
Os invocamos y os llamamos,
Águila Dorada del Alba,
Buscadora de estrellas,
Torbellino, Sol Naciente,
¡Venid!
Por el aire que es Su aliento,
Enviad vuestra luz,
¡Estad aquí ahora[47]!

Mientras habla, ella traza el pentagrama invocador en el aire con su cuchillo. Lo ve resplandeciendo con una llama azul pálido, y a través de él siente una gran embestida de viento que barre una elevada llanura iluminada por los primeros rayos del amanecer. Ella respira profundamente, absorbiendo el poder, y luego lo ancla a través de su cuchillo, el cual apunta hacia el suelo.

Mientras salpica agua tres veces, el primer miembro de la asamblea grita. «Con sal y agua, ¡purifico el Este!». El segundo miembro dibuja el pentagrama invocador con incienso, diciendo, «Con fuego y aire, ¡cargo el Este!».

La Sacerdotisa, con el cuchillo sostenido hacia fuera, traza los límites del círculo. Ella lo ve tomando forma con el ojo de su mente mientras continúan dirigiéndose a las cuatro direcciones, repitiendo la invocación, la purificación y la carga:

¡Salve, Guardianes de las Atalayas del Sur, Poderes del Fuego!
Os invocamos y os llamamos,
León rojo del calor del mediodía. ¡Ser llameante!
Calor del verano, Chispa de la vida,
¡Venid!
Por el fuego que es Su espíritu,

Enviad vuestra llama,
¡Venid aquí ahora!
¡Salve, Guardianes de las Atalayas del Oeste, Poderes del Agua!
Os invocamos y os llamamos,
Serpiente del abismo acuoso, Creadora de la lluvia,
Crepúsculo de manto gris. ¡Estrella vespertina!
Por las aguas de Su útero viviente,
Enviad vuestro fluir,
¡Venid aquí ahora!
¡Salve, Guardianes de las Atalayas del Norte, Poderes de la Tierra!
Piedra angular de todo Poder.
Os invocamos y os llamamos,
Dama de la Oscuridad Exterior,
Toro Negro de la Medianoche, Estrella del Norte,
Centro del cielo giratorio,
Piedra, Montaña, Campo fértil,
¡Venid!
Por la tierra que es Su cuerpo,
Enviad vuestra fuerza,
¡Venid aquí ahora!

La Sacerdotisa traza el último enlace del círculo, terminando en el Este. Una vez más, saluda al cielo y la Tierra, se vuelve y toca con la punta de su athame la caldera central, diciendo:

El círculo está trazado.
Nos encontramos entre los mundos,
Más allá de los límites del tiempo,
Donde la noche y el día,
El nacimiento y la muerte,
La alegría y la tristeza,
Se encuentran.

El segundo miembro de la asamblea de Brujas lleva un cirio hasta la vela del punto Sur y con él enciende velas en la caldera central y en el altar, diciendo:

El fuego es encendido,
Comienza el ritual.

Regresan al círculo. El primer miembro de la asamblea sonríe a la persona que tiene a su izquierda y le da un beso diciendo:

«Con amor perfecto y confianza perfecta».

El beso es pasado alrededor del círculo.

«El despliegue de Dios… incluye la creación
De un espacio nuevo en el cual las mujeres
Son libres para convertirse en quienes son…
Su centro está en la frontera
De las instituciones patriarcales…
Su centro es las vidas de las mujeres
Que empiezan a liberarse en dirección a la totalidad»[48].

«La entrada al nuevo espacio… también incluye
Una entrada a un tiempo nuevo…
El centro del tiempo nuevo está en la frontera
Del tiempo patriarcal… Es nuestra vida. Es siempre
Que estamos viviendo fuera de nuestro propio sentido
De la realidad, negándonos a ser poseídas y alienadas
Por el tiempo lineal, medido y cuantitativo
Del sistema patriarcal»[49].

En la brujería, definimos un espacio nuevo y un tiempo nuevo cada vez que trazamos un círculo para iniciar un ritual. El círculo existe en las fronteras del espacio y el tiempo corrientes; está «entre los mundos» de lo visible y lo invisible, de la conciencia de la linterna eléctrica y de la luz de las estrellas, un espacio en el cual se encuentran realidades alternas, en el cual el pasado y el futuro están abiertos a nosotros. El tiempo ya no está medido; se vuelve elástico, fluido, un estanque giratorio en el cual nos sumergimos y nadamos. Las restricciones y las distinciones de nuestros roles socialmente definidos ya no valen; solamente se mantiene la regla de la naturaleza, la regla de Isis, quien dice: «La ley que yo he establecido no puede ser desleída por ningún hombre»[50]. Dentro del círculo se revelan los poderes interiores, la Diosa y los Antiguos Dioses.

Trazar el círculo es una meditación representada. Cada gesto que hacemos, cada herramienta que utilizamos, cada poder que invocamos, resuena a través de las capas de significado para despertar un aspecto de nosotros mismos. Las formas externas son un pretexto para las visualizaciones interiores, de manera que el círculo se convierte en un mandala viviente en el cual estamos centrados.

Cuando trazamos un círculo creamos una forma de energía, una frontera que limita y contiene los movimientos de las fuerzas sutiles. En la brujería, la función del

círculo no es tanto la de mantener *fuera* a las energías negativas como la de mantener *dentro* al poder para que este pueda elevarse hasta su punto más alto. No puedes hervir agua sin ponerla dentro de una olla y no puedes levantar el poder eficazmente a menos que también esté contenido. No se recomienda abandonar el círculo durante el ritual porque tiende a disipar la energía, aunque los gatos y los niños muy pequeños parecen poder pasar por él, cruzándolo, sin alterar el campo energético. Cuando los adultos tienen necesidad de abandonar el círculo antes de que el ritual haya terminado, normalmente cortan una «puerta» con un *athame*, en pantomima.

El trazado del círculo es el inicio formal del ritual, la compleja «señal» que nos dice que debemos cambiar nuestra percepción a un modo más profundo. En el ritual «suspendemos la incredulidad», de la misma manera que lo hacemos cuando estamos mirando una obra de teatro: Dejamos que las funciones crítica y analítica se relajen para que el Yo Más Joven pueda responder mejor a los actos, los símbolos, las cosas tangibles, de modo que este cambio en la conciencia es representado utilizando una rica colección de herramientas y símbolos.

En los círculos permanentes de piedra de la era Megalítica, donde se representaron rituales durante cientos de años, se crearon grandes reservas de poder. Puesto que las piedras definían el lugar sagrado, no había necesidad de trazar el círculo como lo hacemos nosotros. Probablemente, la forma del trazado del círculo que utiliza actualmente la mayoría de las Brujas se originó durante la época de la Quema, cuando las reuniones se llevaban a cabo en secreto, a puerta cerrada, y se hizo necesario crear un templo en una pequeña cabaña. Es posible que las Brujas hayan tomado las formas de los Cabalistas. Se dice que, a menudo, ellas escondían a los judíos que eran perseguidos por los cristianos y que intercambiaban conocimientos. (Debo admitir que, aunque las Brujas en general creen que esto es cierto, al parecer los judíos no ha oído hablar de ello o, si lo han hecho, no revelan públicamente este hecho).

Antes de cualquier ritual siempre hay un período de purificación durante el cual los participantes eliminan cualquier preocupación, inquietud y ansiedad que pueda impedir que se concentren[36]. Algunas asambleas de Brujas simplemente salpican a cada miembro con agua salada mientras trazan el círculo. En rituales muy grandes, este es el único método práctico, pero para los grupos pequeños y para trabajos importantes usamos un ejercicio meditativo más intenso llamado la Purificación del Agua Salada.

La sal y el agua son elementos limpiadores. El agua, por supuesto, lava. La sal evita la pudrición y es un desinfectante natural. El océano, el útero de la vida, es agua salada, y también lo son las lágrimas, las cuales nos ayudan a purificar el corazón de la pena.

EJERCICIO 20: Purificación con agua salada.

Esta es una de las meditaciones individuales básicas que deberían practicarse con regularidad. Resulta muy útil realizarla a diario durante períodos de mucha ansiedad o depresión, o cuando una ha asumido grandes responsabilidades.

Llena una copa con agua. (Si tienes un cáliz ritual, utilízalo). Con tu athame (u otro instrumento), añade tres montones de sal y mézclalo en el sentido contrario a las agujas del reloj.

Siéntate con la copa en tu regazo. Deja que tus miedos, preocupaciones, dudas, odios y decepciones aparezcan en tu mente. Debes verlos como un riachuelo fangoso que fluye fuera de ti mientras respiras y es disuelto por el agua salada de la copa. Concédete un tiempo para sentirte profundamente limpio.

Ahora, levanta la copa. Respira profundamente y siente que están atrayendo el poder de la Tierra (como en el ejercicio del Árbol de la Vida). Deja que el poder fluya hacia el agua salada, hasta que puedas visualizarla resplandeciente de luz.

Bebe un sorbito de agua. Cuando la sientas en tu lengua debes saber que has absorbido el poder de limpieza, de sanación. El miedo y la infelicidad se han transformado en el poder de cambiar.

Vacía lo que queda de agua en un chorro de agua que corra. (Desgraciadamente, en estos tiempos decadentes, el chorro más cercano suele ser el que sale del grifo de la cocina y se va por el desague).

EJERCICIO 21: Purificación grupal con agua salada[24].

Los miembros de la asamblea de Brujas se reúnen en un círculo, con el incienso y las velas encendidas. La Sacerdotisa se dirige al altar y se ancla y se centra. Toma la copa de agua con su mano derecha y dice: «Bendita seas, criatura del agua». Toma el plato de sal con la mano izquierda y dice: «Bendita seas, criatura de la tierra». Levanta ambas cosas hacia el cielo con los brazos extendidos y deja que el poder fluya hacia ellas, diciendo:

Sal y agua,
Interior y exterior,
Alma y cuerpo,
¡Limpiaos!
¡Expulsad todo lo que es dañino!
¡Absorbed todo lo que es bueno y sanador!
Por los poderes de la vida, la muerte y el renacimiento[25]
¡Así debe ser[51]*!*

Ella deja las cosas en el altar y toma su athame con su mano más fuerte, diciendo: «Bendita seas, criatura del arte». Echa tres montones de sal en el agua y lo mezcla en el sentido contrario a las agujas del reloj, diciendo:

Que este athame sea purificado,
Y que estas herramientas y este altar sean purificados,

Mientras deja caer algunas gotas sobre el altar. Luego saludo al Cielo y la Tierra diciendo:

En nombre de la Vida y de la Muerte,
¡Asi debe ser!

Luego acerca la copa a su corazón y carga el agua con poder. Cuando pueda sentirla resplandeciendo, regresa al círculo. La copa es pasada alrededor del círculo y cada persona realiza su propia purificación privada. Los demás pueden cantar suavemente mientras la copa va dando la vuelta. En un grupo grande se cargan tres o cuatro copas de agua al mismo tiempo; de lo contrario, se tardaría horas en hacer que la copa diera la vuelta al círculo.
Cuando la copa regresa a la Sacerdotisa, ella envía un beso alrededor del círculo. Entonces empieza a trazar el círculo. Si se siente que el espacio donde tienen lugar la reunión necesita una limpieza especial, se puede realizar el siguiente Desterramiento.

EJERCICIO 22: Desterrar[37]

Después de la Purificación, la Sacerdotisa toma la espada o el *athame* y se dirige al centro del círculo. Señala con la cuchilla hacia el cielo y hacia la Tierra y dice enérgicamente.

Espíritus del mal,
Seres poco amistosos,
Visitas no deseadas,
¡Fuera de aquí!
Dejadnos, abandonad este lugar, abandonad este círculo,
Que los Dioses puedan entrar.
¡Marchaos, o sed lanzados a la oscuridad exterior!
¡Marchaos, o sed ahogados en el abismo acuoso!
¡Marchaos, o sed quemados en las llamas!

¡Machaos, o sed despedazados por el torbellino!
Por los poderes de la vida, la muerte y el renacimiento,

Todos los miembros de la asamblea gritan juntos:

¡Os desterramos! ¡Os desterramos! ¡Os deterramos!
¡Fuera de aquí!

Todos gritan, chillan, baten las palmas, hacen zonas campanas y hacen ruido para asustar y alejar a las fuerzas negativas.

El agua es la que uno se baña puede ser «cargada»[52], se le pueden añadir algunos cristales de sal y los miembros de la asamblea de Brujas pueden darse un baño ritual antes de entrar en el círculo. Esto se describe en más detalle en el Capítulo 10, que trata sobre la Iniciación. Debido a limitaciones de tiempo y de agua caliente, es mejor que cada uno lo haga en casa.

El concepto del círculo dividido en cuartos en básico en la brujería como lo es en muchas culturas y religiones[26]. Cada una de las cuatro direcciones y la quinta, el centro, corresponde y resuena con una cualidad del ser, con un elemento, con un momento del día y del año, con unas herramientas del Oficio, animales simbólicos y formas de poder personal. La visualización constante de estas conexiones crea unos vínculos interiores. La acción de trazar el círculo despierta, entonces, todas las partes del ser y nos pone en contacto con mente, energía, emociones, cuerpo y espíritu, para que nos volvamos enteros continuamente.

Los «Guardianes de las Atalayas» son formas de energía, los *raiths* o espíritus de los cuatro elementos. Ellos traen la energía elemental de la tierra, el aire, el fuego y el agua el círculo para aumentar el poder humano. El vórtice de poder creado cuando invocamos a las cuatro direcciones protege al círculo de intrusiones y atrae los poderes superiores de la Diosa y el Dios.

Cada movimiento en un ritual tiene un significado. Cuando nos movemos «en la dirección del sol» o en la dirección de las agujas del reloj, «*deosil*», seguimos la dirección en la que el sol parece moverse en el hemisferio norte, y atraemos poder. Deosil es la dirección del incremento, la fortuna, el favor y la bendición. Cuando nos movemos «*widdershins*», o en el sentido contrario a las agujas del reloj, estamos yendo contra el sol, y esta dirección se utiliza para menguar o desterrar.

Las herramientas, los objetos físicos que utilizamos en la brujería, son representantes tangibles de las fuerzas invisibles. La mente realiza la magia, y ningún cuchillo fabricado primorosamente, ni ninguna vara elegante, pueden hacer mucho más que aumentar el poder de una mente entrenada. Las herramientas son,

simplemente, una ayuda para comunicarnos con el Yo Más Joven, el cual responde mucho mejor a lo tangible que a lo abstracto.

Existen dos escuelas básicas de pensamiento sobre las herramientas en el Oficio: la escuela de la Magia ceremonial y lo que yo llamo la escuela de la magia de cocina. Los ceremonialistas son puristas que sientes que las herramientas mágicas nunca deberían ser utilizadas por otras personas o para un propósito que no sea el ritual. Los objetos pueden convertirse en reservas de poder psíquico, el cual puede ser disipado, por ejemplo, al cortar una fruta con el *athame*. Por otro lado, las Brujas de magia de cocina siente que la Diosa está manifiesta en las tareas corrientes, así como en os círculos mágicos. Cuando uno corta fruta con su *athame*, uno la consagra, y el trabajo de cocina se convierte en una tarea sagrada. Cualquiera sea la escuela de pensamiento que sigas se considera una falta de educación manipular las herramientas de otra Bruja sin su permiso.

Las herramientas pueden comprarse, o uno las puede hacer uno mismo, pueden ser entregadas como regalos, o uno las puede encontrar, a veces en circunstancias poco corrientes. Mother Moth, de Abono, encontró su *athame* tirado sobre la línea blanca en medio de una carretera mientras conducía hacia su casa una noche. En ocasiones, la asamblea de Brujas le entrega un juego de herramientas al nuevo iniciado. Cuando compres herramientas mágicas, nunca regatees el precio.

Las correspondencias pueden variar en las distintas tradiciones, y las interpretaciones de los simbolismos pueden no siempre estar de acuerdo. Las siguientes son las correspondencias utilizadas en la tradición de las Hadas (más adelante están las tablas de correspondencias completas).

EL ESTE[27]

El Este corresponde al elemento Aire, a la mente, al amanecer, a la primavera, a los colores pálidos y diáfanos, al blanco y al violeta, al águila y a las aves que vuelan alto, y al poder de *saber*. Sus herramientas son el *athame* y la espada, los cuales se utilizan alternativamente. El *athame* es tradicionalmente un cuchillo de doble hoja y de mango negro, pero la gente usa cualquier cosa, desde cuchillos de cocina hasta navajas del ejército suizo con sacacorchos, tan indispensable para abrir el vino ritual[38]. Muchas Brujas no tienen espada; esta resulta dramática en un ritual grande y abierto, pero incómoda en un espacio pequeño.

EJERCICIO 23: *Meditación del aire*.

Mira hacia el Este. Ánclate y céntrate. Respira profundamente, siendo consciente del aire mientras este fluye dentro y fuera de tus pulmones. Siéntelo como el aliento de la Diosa y absorbe la fuerza vital, la inspiración, del universo. Deja que tu propia respiración se funda con los vientos, las nubes, las grandes corrientes que barren la Tierra y el

océano con el movimiento de la Tierra. Di: «¡Salve, Arida, Brillante Dama del Aire!».

EJERCICIO 24: *Meditación del athame o de la espada*[28].
Ánclate y céntrate. Sostén tu *athame* o espada en tu mano más fuerte. Respira profundamente y absorbe el poder del Aire y de la mente. El poder de esta herramienta es el del discernimiento, de trazar líneas, de establecer límites, de tomar decisiones y de llevarlas a cabo. Recuerda las decisiones que has tomado y llevado a cabo a pensar de las dificultades. Siente el poder de tu mente para influir en otros y la fuerza de tu responsabilidad de no utilizar mal ese poder. Tienes la fuerza para actuar éticamente, según lo que creas correcto. Deja que el poder de tu inteligencia, conocimiento y valentía moral fluya hacia tu herramienta.

EL SUR.

El Sur corresponde al elemento Fuego, a la energía o espíritu, al mediodía, al verano, a los rojos ardientes y los naranjas, al león solar y a la cualidad de la *voluntad*. Su herramienta es la vara, la cual puede ser una rama fina de avellano, un robusto bastón de roble o un trozo de madera de playa con una forma mágica. La vara se utiliza para canalizar la energía, para dirigir el cono de poder y para invocar al Dios o la Diosa.

EJERCICIO 25: *Meditación del fuego*.
Mira hacia el Sur. Ánclate y céntrate. Sé consciente de la chispa eléctrica que hay dentro de cada nervio mientras los latidos saltan de sinapsis en sinapsis. Sé consciente de la combustión dentro de cada célula mientras la comida se quema para liberar energía. Deja que tu propio fuego se vuelva uno con la llama de la vela, la hoguera, el fuego del hogar, el relámpago, la luz de las estrellas y la luz del sol, uno con el brillante espíritu de la Diosa. Di: «¡Salve, Tana, Diosa del Fuego!».

EJERCICIO 26: *Meditación de la vara*.
Ánclate y céntrate. Sostén tu vara con tun mano más fuerte. Respira profundamente y siente el poder del Fuego, de la energía. Sé consciente de ti misma/o como canal de energía. Puedes convertir el espíritu en materia, una idea en realidad, un concepto en una forma. Siente tu propio poder para crear, para hacer, para ser un agente del cambio. Debes estar en contacto con tu voluntad: tu poder para hacer

lo que debes hacer, para establecer una meta y trabajar en esa dirección. Deja que tu voluntad fluya hacia tu vara.

EL OESTE.

El Oeste corresponde al elemento Agua, a las emociones, al crepúsculo, al otoño, a los azules, grises y morados profundos, y al verdemar, las serpientes marinas, a los delfines, a los peces, al poder de atreverse. Del Oeste viene el valor para enfrentarnos a nuestros sentimientos más profundos. Su herramienta es una copa, o cáliz, la cual contiene el agua salada o la bebida ritual.

EJERCICIO 27: *Meditación del agua.*

Mira hacia el Oeste. Ánclate y céntrate. Siente la sangre fluyendo por los ríos de tus venas, las mareas líquidas dentro de cada célula de tu cuerpo. Eres fluido, una gota congelada del océano primordial que es el útero de la Gran Madre. Encuentra los serenos estanques de tranquilidad en tu interior, los ríos de sentimiento, las mareas de poder. Sumérgete profundamente en el manantial de la mente interior, debajo de la conciencia. Di: «¡Salve, Tiamat, Serpiente del Abismo Acuoso!».

EJERCICIO 28: *Meditación de la copa.*

Ánclate y céntrate. Sostén tu copa entre las dos manos. Respira profundamente y siente el poder del Agua, del sentimiento y la emoción. Ponte en contacto con el fluir de tus propias emociones: amor, ira, tristeza, alegría. La copa es el símbolo de la nutrición, el pecho rebosante de la Diosa que nutre toda vida. Sé consciente de cómo eres nutrido/a, de cómo nutres a los demás. El poder de sentir es el poder de ser humano, de ser real, de estar entero. Deja que la fuerza de tus emociones inunde la copa.

EL NORTE.

El Norte se considera la dirección más poderosa. Puesto que el sol nunca llega hasta el hemisferio Norte, esta es la dirección del Misterio, de lo invisible. La Estrella del Norte es el centro alrededor del cual giran los cielos. En el Oficio, los altares miran hacia este punto cardinal. El Norte corresponde a la Tierra, al cuerpo, a la medianoche, al invierno, al marrón, al negro y a la vegetación verde. Desde el Norte llega el poder de permanecer en silencio, de escuchar y de hablar, de guardar secretos, de saber lo que uno no debe decir. La Diosa como la Doncella Oscura, la

luna nueva que todavía no está visible, y el Dios como el Toro Sagrado, son los tótems del Norte. Su herramienta es el pentáculo, el símbolo principal del Oficio. El pentáculo, una estrella de cinco puntas con una punta hacia arriba, establecida dentro del círculo de la luna llena, puede ser gravada en un plato, vidriada en una fuente de cerámica o moldeada con la «arcilla del panadero» (masa de pan y sal). Se utiliza para anclar la energía o como fuente para servir los bizcochos sagrados.

EJERCICIO 29: ***Meditación de la Tierra.***

Mira hacia el Norte. Ánclate y céntrate. Siente tus huesos, tu esqueleto, la solidez de tu cuerpo. Sé consciente de tu carne, de todo lo que puede ser tocado y sentido. Siente el tirón de la gravedad, tu propio peso, tu atracción hacia la Tierra, que es el cuerpo de la Diosa. Eres un rasgo distintivo natural, una montaña en movimiento. Fúndete con todo lo que proviene de la Tierra. Césped, árboles, granos, frutas, flores, animales, metales y piedras preciosas. Vuelve al polvo, al abono, al barro. Di: «¡Salve, Belili, Madre de las Montañas!».

EJERCICIO 30: ***Meditación del pentáculo*** **—Las cinco etapas de la vida.**

Ánclate y céntrate. Sostén tu pentáculo con ambas manos. Respira profundamente y siente el poder de la Tierra, del cuerpo. El pentáculo es tu propio cuerpo, cuatro miembros y una cabeza. Es los cinco sentidos, tanto interiores como exteriores. Ponte en contacto con tu propio poder para ver, para oír, para oler, para saborear, para tocar. El pentáculo es los cuatro elementos más el quinto: la esencia. Y es las cinco etapas de la vida, cada una de ellas un aspecto de la Diosa:

- Nacimiento: el inicio, el tiempo de empezar a ser.
- Iniciación: adolescencia, el tiempo de la individualización.
- Maduración del amor: el tiempo de unión con otra persona, de plena adultez, sexualidad, responsabilidad, y amor.
- Reflexión: el tiempo de la edad avanzada, de reposo, integración, sabiduría.
- Muerte: el tiempo de acabar, de dejar ir, de avanzar hacia el renacimiento.

Observa tu pentáculo o dibuja uno en una hoja de papel. Marca las cuatro estaciones, avanzando por las cuatro puntas en el sentido de las agujas del reloj, y experimenta cada vez cada una de las etapas, como ocurre en una vida y dentro de la duración de cada nueva actividad o relación. Traza las líneas y reflexiona sobre sus significados. El amor

está vinculado al Nacimiento y a la Muerte. La Muerte está vinculada al Amor y la Iniciación.
En el alfabeto[29] del árbol Goidélico[53] cada una de las cinco etapas estaba simbolizada por un árbol cuyo nombre empezaba con una de las cinco vocales[54]:

A: Nacimiento— ailm, abeto de plata.
O: Iniciación— onn, aulaga o tojo.
U: Amor— ura, brezo.
E: Reposo— eadha, el álamo.
I: Muerte— iodho, el tejo.

Canta los sonidos de las vocales y siente el poder de cada etapa. Toca tu cuerpo con tu pentáculo y deja que la fuerza vital de tu carne fluya hacia él.

EJERCICIO 31: El pentáculo de hierro.

(Este es un pentáculo dibujado o escrito. Se trata de una herramienta meditativa de la tradición de las Hadas y un importante ejercicio de entrenamiento).
Ánclate y céntrate. En tu Libro de las Sombras, dibuja un pentáculo con líneas que se cruzan y ponle nombre a las puntas, en orden, en el sentido de las agujas del reloj: «Sexo», «Yo», «Pasión», «Orgullo» y «Poder».
El *sexo* es la manifestación de la energía impulsora de la fuerza vital. Es la polaridad, la atracción de Dios y Diosa, el pulso que va y viene y que sostiene al universo; la armonía orgásmica, estática, que canta dentro de cada ser[30].
El *yo* es la identidad, la individualidad. Cada uno de nosotros es una manifestación única de la Diosa, y esa individualidad está sumamente valorada por el Oficio. El amor por uno mismo es la base de todo amor. «Celébrate y verás que el Yo está en todas partes».
La *pasión* es la fuerza de emoción que da color, profundidad y vitalidad a la vida. La alegría, la tristeza, el éxtasis, la ira, el miedo, el dolor, el amor: la Diosa se manifiesta en todas las emociones humanas. No podemos sentir a ninguna de ellas en toda su intensidad a menos que estemos dispuestos a enfrentarnos a todas.
El *orgullo* nos anima a crear, a hacer, a compartir, a crecer y a disfrutar de los frutos legítimos de nuestros logros. El verdadero orgullo no está basado en comparaciones o en la competencia; es un sentido absoluto de la propia valía interior. El orgullo lleva consigo la

responsabilidad de actuar de acuerdo con el propio respeto por uno mismo y el respeto del Yo en los demás.
El *poder* es energía, poder interior, no poder sobre los demás. Cuando los cinco puntos están en equilibrio, la fuerza de la vida fluye libremente, llenándonos de vitalidad. El poder es integridad, creatividad, valentía: la marca de una persona que está entera.
Medita sobre cada una de las puntas y luego explora sus vínculos y conexiones: «Sexo-Pasión», «Yo-Orgullo», «Pasión-Poder», y así sucesivamente. Acuéstate con los brazos y las piernas estirados para formar una estrella. Deja que tu cabeza y tus extremidades sean una punta en el pentáculo. Cuando estés «en las puntas», estas estarán en equilibrio. Si sientes que algunas puntas están débiles, trabaja para desarrollar esas cualidades. Absorbe la fuerza del Pentáculo de Hierro.

EJERCICIO 32: El pentáculo de perla.

El Pentáculo de Perla es una herramienta meditativa, al igual que el Pentáculo de Hierro. Sus puntas son Amor, Sabiduría, Conocimiento, Ley y Poder.

Empieza como en el ejercicio del Pentagrama de Hierro.
El *amor* es la energía que mueve la vida. Es, al mismo tiempo, ciegamente erótico y profundamente personal; un interés apasionado, orgulloso y poderoso por uno mismo y por los demás. Es la ley de la Diosa y la esencia de la magia.
La *sabiduría* y el *conocimiento* pueden entenderse mejor cuando están juntos. El conocimiento es aprender, la capacidad de la mente de comprender y describir el universo. La sabiduría es saber cómo aplicar el conocimiento y cómo no aplicarlo. El conocimiento es saber qué decir; la sabiduría es saber si debemos decirlo o no. El

conocimiento puede ser enseñado; la sabiduría surge de la experiencia, de cometer errores.

La *ley* es la ley natural, no la ley humana. Cuando incumplimos las leyes naturales padecemos las consecuencias como resultado natural de nuestros actos, no como un castigo. Si incumples la ley de la gravedad, caerás. La magia funciona dentro de la ley natural, no fuera de ella. Pero la ley natural puede ser más amplia y más compleja de lo que nos damos cuenta.

El *poder* es, una vez más, el poder que proviene del interior, cuando el amor, el conocimiento, la sabiduría y la ley están unidos. El poder basado en el amor y atemperado por el conocimiento, la ley y la sabiduría, produce el crecimiento y la sanación.

Una vez más, medita sobre las puntas y las conexiones entre ellas. Acuéstate en la posición del pentáculo, siente las puntas como parte de ti y sé consciente de tus propios desequilibrios. Absorbe la belleza del Pentáculo de Perla.

CENTRO.

El centro del círculo es el punto de transformación. Corresponde con la esencia pura, la atemporalidad, la luz transparente, la capacidad de irte, de moverte, de cambiar, de transformar. Su herramienta mágica es la caldera, la cual puede ser la olla tradicional de tres patas y de hierro, o un cuenco de barro de metal. La caldera contiene el fuego: una vela, incienso, hierbas humeantes o una hoguera. También puede ser una olla de cocina en la cual el fuego transforma los alimentos que comeremos.

EJERCICIO 33: Meditación de transformación.

Ánclate y céntrate. Susurra suavemente una y otra vez: «Ella cambia cada cosa que toca y cada cosa que Ella toca, cambia». Siente los constantes procesos de cambio dentro de ti mismo, en tu cuerpo, tus ideas y emociones, tu trabajo y relaciones. Dentro de cada piedra inmóvil, los átomos están en constante fluir. Siente los cambios en todo lo que te rodea, los cambios que has hecho y los que quedan por hacer. Incluso el acabar la meditación es parte del proceso de cambio que es la vida. Di: «¡Salve, Kore, cuyo nombre no puede pronunciarse, la cambialotodo!».

EJERCICIO 34: Meditación de la caldera.

Ánclate y céntrate. Sostén la caldera con ambas manos. Respira profundamente y siente el poder de transformación. Estás sosteniendo

la Caldera de Ceridwen, en la cual los muertos cobran vida. Sostienes la caldera en la que se preparó el caldo que imparte todo conocimiento y toda comprensión. La caldera es el útero de la Diosa, el lugar de gestación de todo nacimiento. Piensa en las transformaciones que experimentas cada día. En un momento, mueres y renaces mil veces. Siente tu poder para terminar y volver a empezar, tu capacidad de gestar, de crear, de dar a luz cosas nuevas, y deja que ese poder fluya hacia tu caldera.

Las meditaciones sobre los elementos forman parte de la formación de toda Bruja. Después de experimentar la energía de cada elemento mágico por separado, se enseña al aprendiz a combinarlas, como preparación para aprender a trazar el círculo.

EJERCICIO 35: Ejercicio de visualización del círculo.

(Puedes acostarte, sentarte cómodamente o ponerte de pie para realizar este ejercicio. Mira hacia cada dirección, física o mentalmente).

Ánclate y céntrate. Mira hacia el Este. Visualiza tu athame en tu mano más fuerte y dibuja un Pentáculo de Invocación (como en el ejercicio 13). Visualízalo ardiendo con una llama de color azul pálido. Di: «¡Salve, Guardianes de las Atalayas del Este, Poderes del Aire!».

Camina a través del pentáculo y visualiza un gran viento que barre una extensa llanura de hierba ondulante. Respira profundamente y siente el aire en tu rostro, en tus pulmones, en tu pelo. El sol está saliendo y en sus rayos un águila dorada brilla mientras vuela hacia ti. Cuando estés lleno/a de poder, dí: «¡Salve y adiós, Seres Brillantes!». Vuelve a pasar por el pentáculo.

Date la vuelta y mira hacia el Sur. Una vez más, dibuja el Pentáculo de Invocación. Di. «¡Salve, Guardianes de las Atalayas del Sur, Poderes del Fuego!».

Camina a través del pentáculo. Te encuentras en una llanura abrasadora bajo un caluroso sol. Es plano mediodía. Siente el fuego del sol sobre tu piel y absorbe su poder. En la distancia, unos leones de color dorado rojizo toman el sol. Cuando te sientas armonizado/a con el fuego, di: «¡Salve y adiós, Seres Radiantes!». Vuelve a pasar por el pentáculo.

Date la vuelta y mira hacia el Oeste. Vuelve a dibujar el pentáculo y di: «¡Salve, Guardianes de las Atalayas del Oeste, Poderes del Agua!».

Camina atravesando el pentáculo. Estás en un acantilado, sobre un mar agitado. Siente la espuma y la fuerza de las olas. Es el crepúsculo,

y las olas azul verdosas están ribeteadas de un tono violeta mientras el sol desaparece. Los delfines y las serpientes marinas se sumergen y juegan en la espuma. Cuando te sientas armonizado/a con el poder del agua, di: «¡Salve y adiós, Seres Que Fluyen!» y camina a través del pentáculo.

Gírate y mira hacia el Norte. Dibuja el pentáculo y di: «¡Salve, Guardianes de las Atalayas del Norte, Poderes de la Tierra!».

Camina a través del pentáculo. Estás en medio de un paisaje exuberante y fértil, en las faldas de una montaña. A tu alrededor hay plantas verdes que crecen nutridas por frescos manantiales, y unos árboles altos y silenciosos alimentados por los minerales y los nutrientes de la tierra. En la distancia, el cereal ondula en los fértiles campos. Encima de ti, las cabras salvajes se agarran a las escarpadas alturas mientras que, debajo, manadas de ganado salvaje pasan con gran estruendo por la llanura. Es medianoche; la luna está oculta pero las estrellas resplandecen. La Osa Mayor y la Osa Menor rodean a la Estrella del Norte, el punto central inmóvil de la rueda giratoria del cielo. Di: «¡Salve y adiós, Seres Silenciosos!».

Visualiza los cuatro pentáculos alrededor de ti en un círculo de llama azul. Encima de tu cabeza hay una estrella de ocho rayos. Respira profundamente y absorbe el poder de la estrella. Deja que te llene; siente cómo inunda cada célula de tu cuerpo con luz, un cono de luz que se extiende entrando profundamente en la tierra que hay a tu alrededor. Dale las gracias a la estrella y deja que la luz regrese a su fuente. Abre el círculo visualizando que los pentáculos se alejan volando hacia el espacio.

Las herramientas adicionales[31] [39] que se utilizan en la mayoría de asambleas de Brujas incluyen una cuerda, un collar, un incensario y un Libro de las Sombras, el cual ha sido comentado en el capítulo tres. La cuerda es el símbolo de vincular, de pertenecer a una determinada asamblea de Brujas. En algunas tradiciones, el color de la cuerda refleja el grado de avance en el Oficio de quien la lleva. El incensario se utiliza para contener el incienso y se identifica con el Este o con el Sur, el Aire o el Fuego. El collar es el círculo del renacimiento, el signo de la Diosa. Puede tener cualquier diseño que te guste personalmente.

Ciertamente, en la brujería también se usan velas, hierbas, aceites e inciensos. Desgraciadamente, no tengo espacio para entrar en un comentario detallado sobre sus usos y correspondencias, especialmente porque dicha información se ofrece en las Tablas de Correspondencias y está disponible en otros libros[55]. Por lo general, una Bruja depende menos de las asociaciones tradicionales de hierbas, aromas y colores

que de su propia intuición. Si los materiales «adecuados» no están disponibles, improvisamos.

Las herramientas suelen guardarse en un altar, el cual puede ser cualquier cosa, desde una antigua arca tallada a mano hasta una caja cubierta con una tela. Cuando se utiliza para la práctica regular de la meditación y la magia, el altar se carga de energía, se convierte en un vórtice de poder. Generalmente, el altar de una Bruja mira hacia el Norte y las herramientas se colocan en sus direcciones correspondientes. Las imágenes de la Diosa y el Dios (estatuas, conchas, semillas, flores o un espejo) tienen una posición central.

EJERCICIO 36: Consagrar una herramienta.

(Las herramientas pueden ser cargadas —imbuidas de energía psíquica— y consagradas dentro de un ritual de grupo, durante una iniciación, o individualmente, Describiré el rito para un athame; para otras herramientas, simplemente, haz los ajustes necesarios).

Monta un altar como tú quieras y enciende las velas y el incienso. Realiza la Purificación con Agua Salada y traza el círculo realizando la Visualización del Círculo. Pídele a la Diosa que esté contigo.

Sostén tu *athame* con tu mano más fuerte, diciendo: «Bendita seas, criatura del arte». Haz la Meditación del *Athame* o la Espada.

Toca con el *athame* cada uno de los símbolos de los cuatro elementos: el incienso para el aire, la vara para el Fuego, la copa para el Agua y el pentáculo para la Tierra. Medita sobre el poder de cada elemento y visualízalo fluyendo hacia el *athame*. Di: «Que seas cargado con el poder del (Aire, Fuego, etc.) y me sirvas bien en el (Este, Sur, etc), entre los mundos, en todos los mundos. Así debe ser».

Dibuja o graba tus propios símbolos personales en la cuchilla o en la empuñadura. Pasa por ellos tu propia saliva, tu sudor, tu sangre menstrual u otras secreciones para crear un escudo de luz que amarre el poder. Di: «Cuerda, da la vuelta; poder, sé amarrado; luz revelada, ahora sé sellada».

Envía el poder a la Tierra, da las gracias a la Diosa y abre el círculo dando las gracias a cada una de las direcciones y visualizando que los pentáculos desaparecen.

Al trazar un círculo, las formas externas utilizadas son menos importantes que la fuerza de la visualización interna. Cuando la Sacerdotisa llama a los Guardianes del Este, por ejemplo, ella siente el viento, y, con su visión interior, ve el sol elevándose. También está visualizando los pentáculos en llamas y el círculo de luz que rodea a la asamblea de Brujas. En un grupo fuerte, una persona puede realizar actos hacia

afuera, pero todos estarán visualizando el círculo interiormente y armonizándose con los elementos.

Las formas externas pueden ser simples. Si estás solo, puede bastar con visualizar un anillo de luz blanca alrededor de la habitación, o volverte hacia cada una de las direcciones y tocar la pared. Un grupo puede tomarse la mano e imaginar el círculo, o uno de los miembros puede caminar alrededor de los demás. El círculo puede marcarse con antelación con tiza, piedras, cuerda, flores, hojas o conchas, o puede dibujarse invisiblemente con el *athame*.

El capítulo se abre con una descripción de un trazado formal del círculo. Al principio, será mucho más difícil intentar recordar las palabras y los actos, visualizar los elementos y sentir el poder que tratar de darte palmaditas en la cabeza y frotarte el estómago al mismo tiempo. Pero con la práctica, tu concentración mejorará hasta que toda la secuencia fluya fácilmente y con naturalidad. Quizá desees crear tus propias invocaciones, en lugar de usar las que te ofrezco. He aquí algunos ejemplos:

UN CÍRCULO PARA SANAR DURANTE LA LUCHA.
Por Alan Acacia.

Salve guardianes de la atalaya del este, poderes del aire:

Llevaos lo viciado, llenad nuestros pulmones.
Ayudadnos a traer frescura
A nuestras vidas.
Que haya cielos despejados, mentes claras,
Para que podamos ver nuestro camino.
Que nuestras palabras creen un espacio seguro.
Bendito sea.

Salve guardianes de las atalayas del sur, poderes del fuego:

Entrad en nuestros corazones, calentadnos.
Ayudadnos a emerger de la hibernación, del aislamiento,
A saludarnos unos a otros.
Que la pasión resplandezca en nuestro derecho de nacimiento
Mientras luchamos contra la injusticia.
Que nuestras emociones salgan
De sus escondites
Bendito sea.

Salve guardianes de las atalayas del oeste, poderes del agua:

Lloved sobre nosotros, aliviad nuestra sed.

Ayudadnos a recordar
El útero del océano del cual provenimos.
Ahora dejad que estemos conectados.
Que nuestros estados de ánimo vayan y vengan
Hasta que todo sea uno
Que la sequía de la separación se acabe.
Bendito sea.

Salve guardianes de las atalayas del norte, poderes de la tierra:

Fortaleced nuestra determinación, mantenednos centrados.
Ayudadnos a estar aquí, ahora.
Que nuestros cuerpos sean fuertes
Para amarnos unos a otros.
Que el vértigo del día de trabajo pase,
Y todos nosotros nos encontremos juntos
En el planeta.
Por nuestra lucha y nuestra magia
Puede trazarse un círculo más grande
De amor y armonía social.
Bendito seas.

LAS INVOCACIONES RIMADORAS DE VALERIE PARA LAS CUATRO DIRECCIONES.

Este:
Mensajero de mercurio
Maestro de las encrucijadas
Primavera entra livianamente
En mi mente
Susurro del Ser Dorado
Barquero etéreo
Navega desde el Este sobre las alas del viento.
Sur:
Flor del desierto, voluntad llameante
Chisporrotea con energía bajo mi piel
Rugiente león rojo
Pulso que se acelera
Vagando por el Sur
Estoy abierta: entrad.
Oeste:

Guerrero de color gris perla
Aventura espectral
Príncipe del crepúsculo
Navegando hacia el Este
Intuición, dama del anochecer
Antigua serpiente del Mar
Reina perlada de las aguas del crepúsculo
Pies de plata, venid silenciosamente.
Norte:
Madre de las montañas, madre de los árboles
Madre de la medianoche, madre de la tierra.
Raíz y hoja y flor y espina,
Venid a nosotros, venid a nosotros desde el Norte.

INVOCACIONES DEL RITUAL DEL SOLSTICIO DE VERANO (Starhawk)
(Con esta, empieza en el Norte)

Tierra, mi hueso, mi cuerpo,
Montaña, mi pecho
Verde hierba y frondoso árbol
Mi cabello pendiente,
Rico polvo oscuro, barro rezumante
Semilla que envía profundamente a las blancas raíces,
Alfombra de hojas mohosas,
¡Se nuestra cama!
Por la Tierra que es Su cuerpo,
Poderes del Norte, enviad vuestra fuerza.

Aire, mi aliento, brisa de la mañana,
Caballo de la estrella del alba,
Torbellino que contiene todo lo que se eleva en un vuelo,
Abeja y ave,
Dulce fragancia,
Voz gimiente de la tormenta,
¡Llévanos!
Por el aire que es Su aliento,
Poderes del Este, enviad vuestra luz.

Fuego, mi corazón, ¡arde resplandeciente!
Mi espíritu es una llama,
Mi ojo no se pierde nada.

Una llamarada salta de nervio a nervio
¡Chispa del fuego solar!
Un calor contestador se elevar, ¡placer insoportable!
Las llamas cantan, ¡consumidnos!
Por el fuego que es Su espíritu,
Poderes del Sur, enviad vuestra llama.

Agua, mi útero, mi sangre,
Lávanos, refréscanos.
Las olas barren la tierra sobre sus blancas alas,
Mientras la marea se retira,
Ese ritmo, mi pulso,
Inundación, fuente efusiva,
Nos derramamos,
¡Llévanos contigo!
Por las aguas de Su útero viviente,
Poderes del Oeste, enviad vuestro fluir.

El campo energético creado por un círculo también puede ser utilizado para obtener protección. Esto puede hacerse de una forma muy sencilla:

EJERCICIO 37: El círculo protector.

Visualiza un círculo o una burbuja de luz blanca a tu alrededor, con la energía corriendo en el sentido de las agujas del reloj. Dite que se trata de una barrera impenetrable que ninguna fuerza dañina puede atravesar. Si tienes tiempo, realiza una Visualización del Círculo o llama rápidamente a cada uno de los cuatro elementos, uno por uno.

EJERCICIO 38: El círculo protector permanente.

(Puede establecerse un círculo de protección permanente alrededor de tu casa o lugar de trabajo. Puedes realizar el siguiente ritual a solas o en grupo, con cada persona llevando uno de los objetos).
Ánclate y céntrate. Muévete por la casa en el sentido contrario al de las agujas del reloj con una campana, una escoba y agua salada cargada. Haz sonar la campana para asustar y alejar a las energías negativas. Barre fuera las fuerzas no deseadas con la escoba o usa una varita para hacerlas salir con una señal. Salpica todas las entradas (cada ventana, puerta, espejo y los principales desagües) con agua salada. Salpica también las esquinas de todas las habitaciones. Si es necesario, realiza un Desterramiento, como en el ejercicio 22. Haz una Purificación con Agua Salada.

Ahora, recorre la casa en el sentido de las agujas del reloj, con agua salada, tu *athame* e incienso. Dibuja un pentáculo de invocación en cada entrada con el *athame* y luego con agua salada. Concéntrate en formar un sello de protección que no pueda romperse. Por último, carga con el incienso cada entrada y esquina, invitando a entrar a las fuerzas benéficas. Di:

Sal y mar / Del mal permanece libre / Fuego y aire, Atraed todo lo que es justo / Vuelta y vuelta, El círculo está atado.

Traza formalmente un círculo en la habitación que utilizas para los rituales. Canta y eleva el poder para llenar la casa de protección. Después, da las gracias a la Diosa, envía el poder a la Tierra y abre el círculo.
Puedes reforzar un círculo protector visualizándolo. Hazlo antes del trabajo o de irte a dormir.

El círculo está trazado; se inicia el ritual. Hemos creado un espacio sagrado, un espacio apropiado para que entren los Dioses. Nos hemos limpiado y centrado; nuestras ataduras mentales han caído. Libres de todo temor, podemos abrirnos a la luz de las estrellas. Con un amor perfecto y una confianza perfecta, estamos preparados para invocar a la Diosa.

Capítulo 5
La Diosa[32] [40]

Entre los mundos: EL COMETIDO DE LA DIOSA[56] [33]

Escuchad las palabras de la Gran Madre, quien antiguamente era llamada Artemisa, Astarté, Dione, Melusina, Afrodita, Ceridwen, Diana, Arianrhod, Brígida y muchos otros nombres:

«Cuando quiera que tengáis necesidad de algo, una vez al mes y mejor si es cuando la luna está llena, os reuniréis en algún lugar secreto y adoraréis a Mi espíritu, que es la Reina de todos los Sabios. Seréis libres de la esclavitud y, como señal de que sois libres, estaréis desnudos en vuestros ritos. Cantad, festejad, bailad, tocad música y amad, todo en Mi presencia, pues Mío es el éxtasis del espíritu y Mía es también la alegría sobre la Tierra. Porque Mi ley es el amor hacia todos los seres. Mío es el secreto que abre la puerta de la juventud y Mía es la copa de vino de la vida que es la Caldera de Ceridwen que es el santo grial de la inmortalidad. Yo proporciono el conocimiento del espíritu eterno y, más allá de la muerte, doy paz y libertad y reunión con quienes se han ido antes. Pero no exijo nada como sacrificio porque, fijaos bien, yo soy la madre de todas las cosas y Mi amor es vertido sobre la Tierra».

Escuchad las palabras de la Diosa Estrella, el polvo de cuyos pies es el anfitrión del cielo, cuyo cuerpo rodea al universo:

«Yo que soy la belleza de la Tierra verde y la luna blanca entre las estrellas y los misterios de las aguas, llamo a vuestro espíritu de la naturaleza que da vida al universo. De mí proceden todas las cosas y a Mí deben regresar. Que Mi culto esté en el corazón que se regocija porque, fijaos bien: todos los actos de amor y placer son Mis rituales. Que haya belleza y fuerza, poder y compasión, honor y humildad, regocijo y reverencia en vuestro interior. Y vosotros, que buscáis conocerme, sabed que vuestra búsqueda y vuestro anhelo no será en vano, a menos que conozcáis el Misterio: porque si eso que buscáis no lo entráis en vuestro interior, nunca lo hallaréis en el exterior. Porque, fijaos bien, he estado con vosotros desde el principio y Yo soy eso que se obtiene al final del deseo».

(ADAPTADO POR STARHAWK, DE DOREEN VALIENTE).

El simbolismo de la Diosa ha adquirido un poder electrizante para las mujeres modernas. El redescubrimiento de las antiguas civilizaciones matrifocales nos ha dado un profundo sentido del orgullo por la capacidad de la mujer de crear y mantener una cultura. Ha expuesto las falsedades de la historia patriarcal y nos ha proporcionado modelos de la fuerza y la autoridad femeninas. Una vez más, en el

mundo actual reconocemos a la Diosa, antigua y primitiva, la primera de las deidades, la patrona de la cacería de la Edad de Piedra y una de las primeras sembradoras de semillas, bajo cuya guía fueron domesticadas las manadas y se descubrieron las primeras hierbas sanadoras, en cuya imagen se crearon las primeras obras de arte, para quien se levantaron las piedras verticales, y la cual fue la inspiración de canciones y poesías. Ella es el puente sobre el cual podemos atravesar los abismos que hay en nuestro interior que fueron creados por nuestro condicionamiento social, y volver a conectar con nuestros potenciales perdidos. Ella es el barco en el que navegamos por las aguas del Yo Profundo, explorando los mares inexplorados de nuestro interior. Ella es la puerta a través de la cual pasamos al futuro. Ella es a caldera en la que quienes hemos sido partidos en dos nos cocemos a fuego lento hasta que volvemos a estar enteros. Ella es el tránsito vaginal mediante el cual volvemos a nacer.

Una visión general histórica y/o cultural de la Diosa y sus símbolos requeriría varios volúmenes y yo no lo intentaré en el reducido espacio de este libro, especialmente cuando hay tan buen material disponible[57]. Antes bien, me limitaré a hablar de la Diosa tal como la ve la brujería y me concentraré en su función y su significado para las mujeres y los hombres de hoy.

La gente suele preguntarme si *creo* en la Diosa. Yo respondo: «¿Crees tú en las rocas?». Es sumamente difícil para la mayoría de occidentales captar el concepto de una deidad manifiesta. La frase «creen *en*» implica que no podemos *conocer* a la Diosa, que Ella es algo intangible, incomprensible. Pero nosotros no *creemos* en las rocas: podemos verlas, tocarlas, desenterrarlas de nuestros jardines o impedir que los niños se las lancen mutuamente. Las conocemos; conectamos con ellas. En el Oficio, no *creemos* en la Diosa; conectamos con Ella a través de la luna, las estrellas, el océano, la tierra, los árboles, los animales, a través de otros seres humanos y de nosotros mismos. Ella está aquí. Ella está dentro de todos nosotros. Ella es el círculo completo: tierra, aire, fuego, agua y esencia, cuerpo, mente, espíritu, emociones y cambio.

La Diosa es la primera de toda la Tierra, la oscura madre cariñosa que crea toda vida. Ella es el poder de la fertilidad y la generación; el útero también la tumba receptiva, el poder de la muerte. Todo procede de ella; todo regresa a Ella. Como tierra, ella es también vida vegetal: árboles, hierbas y cereales que sostienen la vida. Ella es el cuerpo, y el cuerpo es sagrado. Útero, pecho, vientre, boca, vagina, pene, hueso y sangre: ninguna parte del cuerpo está sucia, ningún aspecto de los procesos de la vida está manchado con ningún concepto de pecado. El nacimiento, la muerte y la pudrición son artes igualmente sagradas del ciclo. Tanto si estamos comiendo, durmiendo, haciendo el amor o eliminando desechos corporales, estamos manifestando a la Diosa.

La Diosa Tierra es también aire y cielo, la celestial Reina del Cielo, la Diosa Estrella, regente de las cosas sentidas pero no vistas: del conocimiento, la mente y la

intuición. Ella es la musa que despierta todas las creaciones del espíritu humano. Ella es la amante cósmica, la estrella matinal y vespertina, Venus, que aparece cuando uno hace el amor. Hermosa y resplandeciente, ella nunca puede ser captada o comprendida; la mente es atraída incluso más allá en el impulso por conocer lo no conocible, de decir lo inexpresable. Ella es la inspiración que llega con la respiración.

La Diosa celestial es vista como la luna, la cual está vinculada a los ciclos mensuales de la mujer de sangrado y fertilidad. La mujer es la luna terrestre; la luna es el huevo celestial que flota por el cielo del útero, cuya sangre menstrual es la lluvia fertilizante y el rocío fresco, que gobierna las mareas de los océanos; el primer útero de vida sobre la Tierra. De modo que la luna es también la Doncella de las Aguas: de las olas del mar, los arroyos, los manantiales, los ríos que son las arterias de la Madre Tierra; de los lagos, las fuentes profundas y los estanques ocultos, y de los sentimientos y las emociones que nos arrastran como las olas.

La Diosa Luna tiene tres aspectos: Cuando Ella está creciendo, es la Doncella; cuando está llena, es la Madre, y cuando está menguando es la Vieja Sabia. Parte de la formación de todo iniciado incluye períodos de meditación sobre la Diosa en sus diversos aspectos. No tengo espacio para incluirlos, pero compartiré contigo las meditaciones sobre los tres aspectos de la luna:

EJERCICIO 39: Meditación de la Luna Creciente.

Ánclate y céntrate. Visualiza una luna creciente plateada que se curva hacia la derecha. Ella es como el poder del inicio, del crecimiento y la generación. Es salvaje e indómita, como las ideas y los planes antes de ser atemperador por la realidad. Es la página en blanco, el campo que no está arado. Siente sus propias posibilidades ocultas y tus potenciales latentes; tu poder para comenzar y crecer. Visualízala como la chica de cabello plateado que corre libremente por el bosque bajo la delgada luna. Ella es virgen, eternamente impenetrada, sin pertenece a nadie, excepto a sí misma. Grita su nombre, «¡Nimuë!», y siente su poder en tu interior.

EJERCICIO 40: Meditación de la Luna Llena.

Ánclate y céntrate, y visualiza una luna llena redonda. Ella es la Madre, el poder de realización y todos los aspectos de la creatividad. Ella nutre lo que la luna nueva ha empezado. Visualiza sus brazos abiertos, sus pechos llenos, su útero rebosante de vida. Siente tu propio poder para nutrir, para dar, para manifestar lo que es posible. Ella es la mujer sexual; su placer en la unión es la fuerza motora que sostiene toda vida. Siente el poder que hay en tu propio placer, en el orgasmo. Ella es el rojo de la sangre, que es la vida. Grita su nombre, «¡Mari!», y siente tu capacidad de amar.

EJERCICIO 41: Meditación de la Luna Menguante.

Ánclate y céntrate. Visualiza una medialuna menguante que se curva hacia la izquierda, rodeada de un cielo negro. Ella es la Anciana, la Vieja Sabia que ha pasado la menopausia, el poder del final, de la muerte. Todas las cosas deben llegar a su fin para realizar sus comienzos. El cereal que fue plantado debe ser cortado. La página en blanco debe ser destruida para que la obra sea escrita. La vida se alimenta de muerte; la muerte conduce a la vida, y en ese conocimiento reside la sabiduría. La Vieja Sabia es la Mujer Sabia, infinitamente anciana. Siente tu propia edad, la sabiduría de la evolución almacenada en cada célula de tu cuerpo. Conoce tu propio poder para terminar, para perder así como para ganar, para destruir lo que está estancado y deteriorado. Visualiza a la Vieja sabia con un manto negro bajo la luna menguante; grita su nombre. «¡Anu!», y siente su poder en tu propia muerte.

La tríada de la luna se convierte en el pentáculo, la estrella quíntuple del nacimiento, la iniciación, la maduración, la reflexión y la muerte[41]. La Diosa se manifiesta en todo el ciclo de vida. Las mujeres son valoradas y respetadas en la ancianidad, así como en la juventud.

El nacimiento y la niñez son, sin duda, comunes a todas las culturas. Pero, hasta hace muy poco, nuestra sociedad no había conceptualizado la etapa de iniciación, exploración personal y autodescubrimiento como algo necesario para las mujeres[42]. Se esperaba que las chicas pasaran directamente de la niñez al matrimonio y a la maternidad: del control ejercido por sus padres al control ejercido por sus maridos. Una iniciación exige valentía y confianza en una misma, rasgos que a las chicas no se animaba a desarrollar. Actualmente, la etapa de iniciación puede implicar establecer una carrera, explorar relaciones o desarrollar la propia creatividad. Las mujeres que se han saltado esta etapa en su juventud suelen encontrar necesario volver a ella más adelante. Las etapas posteriores de la vida solo pueden ser experimentadas plenamente después de que la iniciación haya sido completada y se haya formado un Yo individualizado.

La etapa de maduración se llama también *consumación*, y es la etapa de plena creatividad. Las relaciones se hacen más profundas y adquieren un sentido del compromiso. Una mujer puede elegir ser madre o alimentar una carrera, un proyecto o una causa. Una artista o escritora alcanza su estilo maduro.

Las creaciones, tanto si se trata de niños como de poemas u organizaciones, adquieren vida propia. Al hacerse independientes y sus exigencias disminuir, se alcanza la etapa de reflexión. Con la edad llega una nueva iniciación, esta vez menos activa físicamente, pero más profunda por la comprensión conseguida con la experiencia. En la brujería, la tercera edad se ve de una forma positiva, como la época

en que la actividad ha evolucionado convirtiéndose en sabiduría. Esto produce la iniciación final, que es la muerte[43].

Estas cinco etapas están personificadas en nuestras vidas, pero también pueden verse dentro de cada nueva iniciativa o proyecto creativo. Cada libro, cada pintura, cada nuevo empleo nace primero como una idea. Experimenta un período inicial de exploración, el cual en ocasiones no asusta porque nos vemos obligados a aprender cosas nuevas. Cuando nos sentimos cómodos con una nueva habilidad o un concepto nuevo, el proyecto puede consumarse. Existe de una forma independiente; cuando lo soltamos, otras personas leen el libro, ven la pintura, comen los alimentos o aplican el conocimiento que hemos transmitido. Finalmente, se ha terminado; muere, y nosotros pasamos a algo nuevo.

El pentáculo, todas las hojas de cinco lóbulos y las flores de cinco pétalos son sagrados para la Diosa como pentad. La manzana es, especialmente, su emblema, porque cuando se corta transversalmente, las semillas forman un pentáculo.

La naturaleza de la Diosa nunca es una sola. Siempre que Ella aparece, encarna ambos polos de la dualidad: la vida en la muerte, la muerte en la vida. Tiene mil nombres, mil aspectos. Ella es la vaca lechera, la araña tejedora, la abeja con su penetrante aguijón. Ella es el ave del espíritu y la cerda que se come sus propias crías; la serpiente que cambia de piel y se renueva; el gato que ve en la oscuridad; el perro que le canta a la luna: todos son Ella. Ella es la luz y la oscuridad, la patrona del amor y de la muerte, que manifiesta *todas* las posibilidades. Ella trae consuelo y también dolor.

Es fácil responder al concepto de la Diosa como Musa o Madre, a la inspiración, los cuidados y el poder sanador. Resulta más difícil comprender a la Diosa como Destructora. El dualismo judeocristiano nos ha condicionado a pensar en la destrucción como sinónimo de mal. (Aunque, la Diosa sabe que el Jehová del Antiguo Testamento estaba muy lejos de toda dulzura y luz). La mayoría de nosotros vive apartada de la naturaleza, desconectada de las experiencias que recuerdan continuamente a la gente más «primitiva» que cada acto de creación es un acto de agresión. Para plantar tu jardín, debes sacar las malas hierbas, aplastar a los caracoles, eliminar las plántulas que están intentando crecer hacia la luz. Para escribir un libro debes destruir borrador tras borrador de tu propio trabajo, quitando párrafos y tachando palabras y frases. Los postulados de la creación cambian, y cualquier cambio destruye lo que había antes.

El Creador-Destructor se manifiesta en el fuego, el cual destruye todo lo que lo alimenta para crear calor y luz. El fuego es un hogar que cría, el fuego creativo de la forja, la alegre hoguera de la celebración. Pero la Diosa es también el fuego furioso de la ira.

El poder de la ira es difícil de enfrentar. Identificamos ira con violencia, y las mujeres han sido condicionadas a sentir que nuestra cólera está mal y es inaceptable. Sin embargo, la ira es una manifestación de la fuerza vital. Es una emoción de

supervivencia, una señal de advertencia de que algo en nuestro entorno es amenazador. El peligro desencadena una respuesta física, psíquica y emocional que moviliza nuestra energía para cambiar la situación. Al ser humanos, respondemos a los ataques verbales y emocionales como si se tratara de amenazas, las cuales despiertan la furia. Pero cuando no podemos admitir nuestra propia ira, en lugar de reconocer la amenaza en nuestro entorno, experimentamos que estamos equivocados. En lugar de fluir hacia fuera para cambiar el entorno, nuestra energía se encierra en unos esfuerzos interiores de represión y control.

La Diosa libera la energía de nuestra ira. La ve como algo sagrado y su poder es purificado. Como un incendio forestal en un lugar tranquilo, elimina la maleza para que las plantas recién nacidas de nuestra creatividad reciban la nutrición del sol. Nosotras controlamos nuestros *actos*; no intentamos controlar nuestros sentimientos. La ira se convierte en la fuerza vinculante que nos incita a tener confrontaciones honestas y una comunicación con los demás.

He hablado de la Diosa como símbolo psicológico y también como realidad manifiesta. Ella es ambas cosas. Ella existe y nosotros la creamos. Los símbolos y los atributos asociados a la Diosa le hablan al Yo Más Joven y, a través de él, al Yo Profundo. Ellos nos atrapan emocionalmente. Sabemos que la Diosa no es la luna, pero todavía nos emocionamos ante su luz filtrándose entre las ramas. Sabemos que la Diosa no es una mujer, pero respondemos con amor como si se tratara de ella, y así conectamos emocionalmente con todas las cualidades abstractas que están detrás del símbolo.

Muchas formas y símbolos representan a la Diosa. Los ojos, que esquemáticamente son también pechos, simbolizan sus poderes de crianza y el don de la visión interior. La medialuna representa a la luna: una medialuna creciente y una menguante, espalda contra espalda, se convierten en el *labrys* o doble hacha, el arma de las culturas de la Diosa. Los triángulos, óvalos y rombos, las formas de los genitales femeninos, son también sus símbolos. Como parte de la formación de una iniciada, se le enseña a visualizar símbolos, a meditar sobre ellos y a jugar con ellos en su imaginación hasta que le revelen su significado directamente. Cualquier símbolo o aspecto de la Diosa puede ser la base para una meditación, pero como sólo tengo espacio para un ejemplo, elegiré la doble espiral:

EJERCICIO 42: La doble espiral.

Ánclate y céntrate. Visualiza una doble espiral. Cuando la veas claramente, déjala crecer hasta que te encuentres de pie en su interior. Síguela hacia dentro, moviéndote en el sentido de las agujas del reloj. Entonces, se convierte en un laberinto de setos elevados y recortados, luego en uno de paredes de piedra, sus giros ondulantes son el pasillo que conduce a un secreto escondido. Mientras te mueves a través de la espiral, el mundo se desvanece, la forma desaparece, hasta que estás

> en el corazón oculto donde el nacimiento y la muerte son uno. El centro de la espiral brilla; es la Estrella del Norte, y sus brazos son la Vía Láctea, una miríada de estrellas que giran lentamente alrededor de un punto central que está inmóvil. Estás en el Castillo Espiral, en la parte posterior del Viento del Norte. Explóralo en tu imaginación. Visualiza a quién encuentras y lo que aprendes. Te encuentras en el útero de la Diosa, flotando libremente. Ahora te sientes empujado y apretado, saliendo hacia fuera por la espiral, que es ahora el pasillo vaginal del renacimiento. Muévete en el sentido de las agujas del reloj a través de la doble espiral de tu ADN. Ahora, se convierte en un torbellino. Vuela con ella. Deja que se convierta en el zarcillo trepador de una planta, en un cristal, en una concha, en un electrón girador. El tiempo es una espiral; los ciclos se repiten infinitamente, siempre en movimiento. Conoce la espiral como la forma subyacente de toda energía. Cuando emerjas, deja que regrese a su pequeña forma simbólica y abstracta. Dale las gracias y deja que desparezca.

El Cometido de la Diosa, al principio de este capítulo, refleja la forma que tiene el Oficio de entender a la Diosa. Empieza con una larga lista de nombres de Diosa, obtenidos de varias culturas. No se las considera seres separados, sino diferentes aspectos del mismo Ser que es todos los seres. Los nombres utilizados pueden cambiar con las estaciones o las preferencias de quien habla; por ejemplo, la Diosa puede ser llamada Core en primavera, por el aspecto Doncella de la Diosa griega. Una Bruja de ascendencia judía podría invocar a la antigua Diosa hebrea como Ashimah o Asherah; una Bruja afroamericana podría preferir a Yemayá, la Diosa del mar y del amor de África occidental[58]. En la mayoría de tradiciones del Oficio, se reconoce que el nombre interior de la Diosa encarna un gran poder, y además es guardado en secreto, revelado sólo a los iniciados. Los nombres externos que suelen utilizarse son Diana, para la Diosa de la luna, y Aradia, su hija, quien según las leyendas fue enviada a la Tierra para liberar a la gente enseñándole las artes de la magia[59].

La «necesidad de cualquier cosa» se refiere tanto a las necesidades espirituales como a las materiales. En la brujería no están separadas. La diosa se manifiesta en los alimentos que comemos, en las personas a las que amamos, en el trabajo que realizamos, en los hogares en que vivimos. No se considera innoble pedir las cosas y comodidades que necesitamos. «Trabaja para ti misma y verás que el Yo está en todas partes», es un dicho de la tradición de las Hadas. Es a través del mundo material que nos abrimos a la Diosa. Pero la brujería también reconoce que cuando las necesidades materiales son satisfechas puede continuar habiendo necesidades y anhelos más profundos. Estos sólo pueden ser satisfechos mediante la conexión con las fuerzas de

crianza, dadoras de vida, que hay en nuestro interior, a las que nosotros llamamos *Diosa*.

Los miembros de la asamblea de Brujas se reúnen cuando hay luna llena, en honor a la Diosa en la cumbre de su gloria. Se considera que las mareas de poder sutil son más fuertes cuando la luna está llena. La Diosa es identificada con la fructificante energía lunar que ilumina la oscuridad secreta; el poder femenino, de mareas, pulsante, que crece y mengua en armonía con el flujo menstrual de la mujer. El sol es identificado con su Yo masculino, polar, el Dios cuyos festivales se celebran en ocho momentos de poder en el ciclo solar.

La Diosa es la liberadora, y se ha dicho que: «Su servicio es la libertad perfecta»**[60]**. Ella es la liberadora porque está manifiesta en nuestros impulsos y emociones más profundos, los cuales siempre amenazan, inevitablemente, a los sistemas diseñados para contenerlos. Ella es el amor y la ira, que se niegan a encajar cómodamente dentro del orden social. Antiguamente, estar «libres de toda esclavitud» significaba que, dentro del círculo ritual, todos eran iguales, tanto si eran campesinos, siervos o nobles en el mundo exterior. Actualmente, la esclavitud puede ser mental y emocional, así como física: la esclavitud de las percepciones fijas, de las ideas condicionadas, de las creencias ciegas o del miedo. La brujería nos exige una libertad intelectual y la valentía de enfrentarnos a nuestras propias suposiciones. No se trata de un sistema de creencias; es una actitud continuamente renovada de alegría y maravilla ante el mundo.

El cuerpo desnudo representa la verdad, esa verdad que va más allá de las costumbres sociales. Las Brujas realizan el culto desnudas por diversas razones: como una manera de establecer una cercanía y de quitarse las máscaras sociales, porque el poder se eleva más fácilmente de ese modo y porque el cuerpo humano en sí mismo es sagrado**[44]**. La desnudez es una señal de que la lealtad de una Bruja está con la verdad antes de que con cualquier ideología o ilusión reconfortante.

Los rituales son alegres y agradables. Durante los rituales, las Brujas cantan, festejan, bailan, ríen, bromean y se divierten. La brujería es algo serio, pero no es pomposa o solemne. Al igual que el judaísmo jasídico o en el yoga bakti, la alegría y el éxtasis se consideran caminos que conducen a lo Divino. El «éxtasis del espíritu» no está separado de la «alegría sobre la Tierra». Una cosa lleva a la otra, y ninguna de las dos puede realizarse verdaderamente sin la otra. Las alegrías terrenales, si están desconectadas del profundo y sentido poder de la Diosa, se vuelven mecánicas y sin sentido, en meras sensaciones que pierden rápidamente su atractivo. Peor los éxtasis espirituales que intentan escapar de los sentidos y el cuerpo se vuelven igualmente áridos y desarraigados, quitándose vitalidad en lugar de alimentarla.

La ley de la Diosa es el amor: el amor sexual apasionado, el cálido afecto de los amigos, el feroz amor protector de la madre por su hijo, la profunda camaradería de la asamblea de Brujas. No hay nada amorfo o superficial en torno al amor en la religión de la Diosa; siempre es específico, está dirigido hacia personas reales, no son

conceptos vagos de humanidad. El amor influye a los animales, las plantas, la Tierra misma; a «todos los seres», no sólo a los seres humanos. Nos incluye a nosotros mismo y a todas nuestras falibles cualidades humanas.

Ceridwen es una de las formas de la Diosa celta, y su caldera es la caldera-útero del renacimiento y la inspiración. En los primeros mitos celtas, la caldera de la Diosa devolvía la vida a los guerreros asesinados. Fue robada y llevada al Inframundo y los héroes que lucharon para recuperarla fueron los originales del Rey Arturo y sus caballeros, quienes fueron en búsqueda de su encarnación posterior, el Santo Grial. El más allá celta se llama la Tierra de la Juventud, y el secreto de la inmortalidad reside en ver la muerte como una parte integral del ciclo de la vida. Nada se pierde para siempre en el universo: el renacimiento puede verse en la vida misma, donde cada final trae un nuevo comienzo. La mayoría de Brujas cree en alguna forma de reencarnación. Esto no es tanto una doctrina como un sentimiento intuitivo que surge de una visión del mundo que ve todos los hechos como procesos que continúan. La muerte es vista como un punto en una rueda que gira eternamente, no como un final. Somos renovados continuamente y renacemos siempre que bebemos plenamente y sin temor de la «copa del vino de la vida».

El amor de la Diosa es incondicional. Ella no pide sacrificios (humanos o animales), ni tampoco quiere que sacrifiquemos nuestros deseos y necesidades humanos normales. La brujería es una religión de celebración de uno mismo, no de abnegación de uno mismo. El sacrificio es inherente a la vida, es un cambio continuo que produce pérdidas constantes. Las ofrendas: Un poema, una pintura, un poco de cereal pueden expresar nuestra gratitud a sus dones, pero únicamente cuando se hacen libremente, no por un sentido de obligación.

En el tránsito de la Diosa Estrella vemos las imágenes del envolvedor celestial, la luna, las aguas, la Tierra verde de la que todo procede y a la que todo debe regresar. Ella es el «alma de la naturaleza», que vivifica todas las cosas.

Cualquier acto basado en el amor y el placer es un ritual de la Diosa. Su culto puede tomar cualquier forma y tener lugar en cualquier parte: no requiere ninguna liturgia, ni catedrales, ni confesiones. Su esencia es el reconocimiento, en medio del placer, de su fuente más profunda. El placer, entonces, no es superficial, sino que se convierte en una expresión profunda de la fuerza vital; un poder de conexión que nos vincula a otras personas, no la mera sensación de satisfacer nuestras necesidades aisladas.

La brujería reconoce que cualquier virtud se convierte en vicio a menos que sea equilibrada por su propio contrario. La belleza, cuando no está sostenida por la fuerza, es insípida, sosa. El poder es insufrible cuando no está temperado por la compasión. El honor, a menos que esté equilibrado por la humildad, se convierte en arrogancia; y la alegría, cuando no está profundizada por la reverencia, se vuelve mera superficialidad.

Por último, aprendemos el Misterio: que a menos que encontremos a la Diosa dentro de nosotros mismo, nunca la hallaremos en el exterior. Ella es tanto interna como externa; tan sólida como una roca, tan cambiante como nuestra propia imagen de Ella. Se manifiesta dentro de cada uno de nosotros; por lo tanto, ¿en qué otro lugar podríamos buscar?

La Diosa es «el fin del deseo», su objetivo y su realización. En la brujería, el deseo mismo se considera una manifestación de la Ella. No buscamos dominar nuestros deseos o escapar de ellos: buscamos satisfacerlos. El deseo es el pegamento del universo; ata el electrón al núcleo, el planeta al sol, y así crea formas, crea el mundo. Seguir un deseo hasta su final es unirnos con aquello que es deseado, ser uno con ello, con la Diosa. Ya somos uno con la Diosa: Ella ha estado con nosotros desde el principio. De modo que la satisfacción llega, no como una cuestión de egoísmo, sino de *conciencia* de uno mismo.

Para las mujeres, la Diosa es el símbolo del Yo más íntimo, y el poder benéfico, nutriente, liberador que hay dentro de la mujer. El cosmos es modelado en el cuerpo femenino, el cual es sagrado. Todas las fases de la vida son sagradas: envejecer es una bendición, no una maldición. La diosa no limita a las mujeres al cuerpo; Ella despierta la mente, el espíritu y las emociones. A través de Ella, podemos conocer el poder de nuestra ira y agresividad, así como el poder de nuestro amor.

Para el hombre, la Diosa, además de ser la fuerza de vida universal, es su propio Yo femenino oculto[34]. Ella encarna todas las cualidades que la sociedad le ha enseñado a *no* reconocer en sí mismo. Por consiguiente, su primera experiencia de ella puede parecer un tanto estereotipada; ella será la amante cósmica, la suave cuidadora, la Otra eternamente deseada, la Musa, todo lo que él no es. Cuando él se vuelve más entero y toma conciencia de sus propias cualidades «femeninas», Ella parece cambiar, mostrarle un nuevo rostro, siempre sosteniendo el espejo que le enseña lo que a él todavía le resulta incomprensible. Es posible que él quiera perseguirla eternamente, y ella le eludirá, pero él crecerá en el intento, hasta que aprenda a encontrarla en su interior.

Invocar a la Diosa es despertar a la Diosa interior, convertirnos, por un momento, en ese aspecto que invocamos[45]. Una invocación canaliza poder a través de la imagen visualizada de la Divinidad. En algunas asambleas de Brujas, una Sacerdotisa es elegida para representar a la Diosa manifestada en los demás. En nuestras asambleas, Ella es invocada en cada miembro del círculo.

Una invocación puede ser una poesía o una pieza de música, cantadas o recitadas por una persona o por el grupo. En nuestras asambleas de Brujas, normalmente cantamos como grupo, unas veces sin palabras y espontáneamente, otras utilizando una frase establecida que es repetida una y otra vez. En ocasiones, un canto de muchas voces incluye a una Sacerdotisa que repite una simple frase «base» (por ejemplo, «Todo lo que es salvaje y libre») mientras otro miembro canta un ciclo repetitivo como «verde brote hoja / brote hoja brillante» (ver abajo), y una tercera

persona canta una larga pieza poética mientras todo el grupo canta suavemente los sonidos de las vocales. Desgraciadamente, resulta imposible reproducir este efecto por escrito, pero a continuación os ofrezco las palabras. Cuando utilices las invocaciones proporcionadas aquí, por favor, juega con ellas, experimenta con las melodías y los conjuros cantados, reordénalas, combínalas, entretéjelas, cámbialas e inspírate con ellas para crear las tuyas:

CANTOS DE REPETICIÓN (A LA DIOSA)[46]

LUNA Madre Luz Brillante
De Toda Tierra Cielo Te LLAMAMOS.
LUNA Mamá Briilo Brillante VEN.
SALVE Viejo Secreto de la Luna SABIA,
SALVE Viejo Secreto de la Luna SABIA.
Ella BRILLA para todos
Ella FLUYE a Través de Todos.
Todo lo que es SALVAJE y libre
Todo lo que es SALVAHE y Libre.

CICLO DE REPETICIÓN: «VERDE BROTE HOJA»

(Esto se desarrolló a partir de una Trance de Asociación de palabras, como en el ejercicio 8. Las palabras se enfatizaban uniformemente, sin pausas ente los grupos, los cuales están separados para que su memorización resulte más fácil. Todo el ciclo se repite una y otra vez).

Verde Brote Hoja / Brote Hoja Brillante / Hoja Brillante Flor / Brillante Flor Crecer / Flor Crecer Fruta / Crecer Fruta Madura / Fruta Madura Semilla / Madura Semilla Morir / Semilla Morir Tierra / Morir Tierra Oscura / Tierra Oscura Despertar / Oscura Despertar Verde / Despertar Verde Brote…

CANTO SUMERIO.

(Medio cantado con dos o tres notas; repetir todo el canto).
NAMmu NAMmu O NamMU AE EE AE EE O NamMU
NINmah NINmah O NinMAH AE EE AE EE O NinMAH
MAmi MAmi O MaMI AE EE AE EE O MaMI
MAma MAma O MaMA AE EE AE EE O MaMA
MAH MAH O MAH MAH AE EE AE EE O MAH MAH…

INVOCACIÓN A LA LUNA ROCIADA.

Luna Preñada toda rociada
Que navegas por el cielo
Que brillas para todos,

Que fluyes a través de todos.
Luz del mundo que eres tú misma.
Doncella, madre, Vieja Sabia
La Tejedora La Verde
Isis Astarté Ishtar
Aradia Diana Cibeles
Core Ceridwen Levanah
Luna Mari Ana
Rhiannon Selene Demeter Mah
Mira con nuestros ojos,
Oye con nuestros oídos,
Toca con nuestras manos,
Respira con nuestras narices,
Besa con nuestros labios,
Abre nuestros corazones,
¡Entra en nosotros!
Tócanos, Cámbianos,
Haznos enteros.

HONOR A LA DIOSA, DAMA DE MUCHOS NOMBRES
A DEMETER, LA INMENSURABLE Y A LA DONCELLA.

Tomad, Comed, Este es Mi Cuerpo	Tomad, Bebed, Esta es Mi Sangre
Que se Elevará en Vosotros	La Copa vacía se volverá
Y Se Hará entero	A Llenar.

Diosa de la Cosecha,
El fruto de Cuya alegría por el retorno de Tu Hija,
Nos sostiene incluso mientras Tú haces que la Tierra esté desolada
Ante Su partida
La Tierra está desgarrada
Y Perséfone
La Doncella Cuyo nombre no puede ser pronunciado
Es tragada por la tierra de los muertos
Ella regresará,
Y en Sus pisadas brotan las flores y el cereal
Surgiendo con Sus oscuros recuerdos de cuando Ella llegó
Deméter
Cerca de nuestra tristeza
Porque cada año vemos a Tu propia pena
Hacer estragos en la faz de la Tierra
Y Tu Hija

Cerca en el momento de nuestra muerte
Porque anualmente la muerte La reclama
Conocemos la esperanza porque recordamos
Una y otra vez
A Perséfone sanándose
Y a Ti con Ella elevándoos
Deméter, Madre
Nosotros que hemos estado en Tus rodillas
Y dormido en Tus brazos,
Te honramos,
Úngenos y colócanos esta noche
En el rojo corazón de Tu fuego;
No retrocederemos
Y no dejaremos que nadie nos arranque
Aterrorizado de ese hogar.
Témplanos con un calor indecible
Y danos un lento enfriamiento
Para que dócilmente podamos regresar
Imperecederos con la primavera
Nosotros, Tu grano sagrado
Te honramos no en sacrificio
Sino mientras aramos,
Plantamos nuestros pies, esparcimos Tu semilla
En los pasos de regreso de Tu Hija
Y cosechamos
Nosotros somos la era
Suelo de Tu Ser
Donde Tú estás sonriendo con gavilla y amapolas en la mano
Contemplando el aventamiento.
En el calor de la mañana despertamos
Nuestras resecas gargantas sedientas de la copa de Eleusis
Trago refrescante del segador
Nuestros miembros anhelan volver a oscilar al viento
En Tus danzas antiguas
En nuestro sueños, nuestros mitos, nuestros cuentos de la infancia
Esos guetos en los que sobrevive Tu recuerdo
Vemos la Oreja de Maíz
Conocemos la canción que Tú cantabas,
Canción del Cuerpo Sagrado Tuyo y Nuestro
Y Te honramos, Dama de Muchos Nombres,
Doncella y Ser Inmensurable.

CANTO DE CORE: EQUINOCCIO DE PRIMAVERA Y OTOÑO.

Su nombre no puede ser pronunciado,
Su rostro no ha sido olvidado,
Su poder es el de abrir,
Su promesa nunca se puede romper.
(Primavera).
A todas las semillas durmientes Ella despierta,
El arco iris es Su señal,
Ahora el poder del invierno es tomado,
En el amor todas las cadenas se rompen.
(Otoño).
Ella entierra profundamente todas las semillas,
Ella teje el hilo de las estaciones,
Su secreto, la oscuridad transporta,
Su amor supera la razón.
Ella cambia todo lo que toca
*Y todo lo que Ella toca, cambia. (*Repetir-cantar*).*
Cambiar es, tocar es; tocar es, cambiar es.
¡Cámbianos! ¡Tócanos! ¡Tócanos! ¡Cámbianos!
Todo lo que se pierde se vuelve a encontrar,
De una forma nueva, de una manera nueva.
Todo lo herido se vuelve a sanar,
En una vida nueva, en un día nuevo.
(Repetir cualquier verso y todos los versos).

INVOCACIÓN A LA DIOSA COMO MADRE. Por Susan Stern.

¡Mama!
Desde mi corazón,
Desde mi sangre, Mamá
Te llamo…
Mi corazón es tu calor
Miembro de tu viento del Norte
Agua de tu Agua
Útero de tu Ladera
Falo de Tus Estrellas,
¡Ven con nosotros ahora!

Mamá
Ojos de tu sol,
Mamá,
De tu Sol, Mamá
Mi alma de tu Sol
Mamá
¡Ven Mamá!
Entra en nuestro círculo
Nuestro útero
Ven con nosotros ahora, Mamá

MADRE LUNA. Por Laurel

Madre luna
Yo soy tu hijo de inocencia
Tu hijo natural
Sólo tu ley puede domarme
Sólo tu amor
Eterna
Siempre cambiante
De mil formas
Tus ojos son patos volando
Tu pie espuma danzante
Yo soy tu bailarín
Tú eres la danza
Canción sin límite
Tambor y melodía
Toda una orquesta
De tu amor
Podría caminar
Por tu sendero dorado
Directamente hasta el sol
Bailar hasta llegar
A tu corazón
O envíame lejos
Deja que me balancee en tu estrella
Onda inconstante
Arroyo lago charca
Océano
Torbellino
Gran ser aplastante
Succionadora de la Tierra
El único amor verdadero
Dejas tesoros en todas partes
Dólares de arena
Piedra suave
Tu cabello verde comestible
Esta es nuestra vida mama
Tuya y mía
Todos los poderes parpadeantes
Todas las luces trémulas
Corrientes alternas
Y directas
Es posible que yo sostenga el corcho

Pero tú eres el fluir
El circuito
La ola grande
La célula seca sobrante
Locura de medianoche
Plegarias al amanecer
Éxtasis al calor del mediodía
Espejismo que señala
Hacia el verdadero esplendor
Oro y azafrán
Rubí y rojo
Salida del sol
Puesta de luna
La única canción de todo
Lo que es
Fue
Y será
Bendita seas.

INVOCACIÓN A LA REINA DEL VERANO.

Reina del Verano
Abeja Reina
De Dulce Aroma
Ser Floreciente
Néctar de Miel
Fuente rebosante
Rosa plenamente desarrollada
Bailarina embriagadora
Viento susurrante
Cantante
Atadora de hechizos
Flor y espina
Rhiannon
Arianrhod
Afrodita
Ishtar
Cibeles
Ven a nosotros
¡Llévanos contigo!

Capítulo 6
El Dios[35]

Entre los mundos: INVOCACIÓN AL DIOS.

El Sacerdote camina hasta el centro del círculo y recoge el tambor. Tocando un ritmo fuerte y palpitante, empieza a cantar:

Sembador de semillas, grano renacido,
Ser Enastado ¡Ven!

Otras voces se unen a la suya. Las manos siguen el ritmo golpeando las palmas sobre los muslos desnudos; los pies golpean el suelo con fuerza. Hay un gran grito:

«¡Io! ¡Evohe!».

Silencio. Un suave tenor empieza a cantar:

Sol brillante, muerte oscura,
Señor de los vientos, Señor de la danza,
Hijo del sol, rey nacido del invierno,
Colgado,
¡Indomado! ¡Indomado!
Venado y caballo, cabra y toro,
Marinero del último mar, Guardián de la puerta,
Señor de las dos tierras,
¡Resplandor que siempre muere, siempre vive!
¡Dionisio, Osiris, Pan, Dumuzi, Arturo,
Robin, Janicot, Hou!
¡Muévenos! ¡Tócanos! ¡Sacúdenos!

Todo está tranquilo. El Sacerdote deja el tambor en el suelo y dice, simplemente: «Él está aquí». La asamblea repite: «¡Él está aquí!». «Bendito sea».

Envejezco, envejezco,
Llevaré los bajos de mis pantalones enrollados.
¿Me peino con la raya atrás? ¿Me atrevo a comer un melocotón?
Usaré pantalones blancos de franela y caminaré por la playa.

He oído a las sirenas cantarse unas a otras. Creo que no me cantarán a mí.

T. S. ELLIOT[61].

«Actualmente está muy de moda instar a los hombres a sentir. Esto, sin embargo, es un poco semejante a burlarse de un hombre lisiado diciéndole que corra».

HERB GOLDBERG[62].

La imagen del Dios Enastado en la brujería es radicalmente distinta a cualquier otra imagen de masculinidad en nuestra cultura. Él es difícil de entender, porque Él no encaja en ninguno de los estereotipos esperados, ni en los del hombre «macho», ni en las imágenes inversas que buscan deliberadamente el afeminamiento[63]. Él es suave, tierno y consolador, pero también es el Cazador. Él es el Dios Agonizante, pero su muerte siempre está al servicio de la fuerza vital. Él es la sexualidad indomada; pero la sexualidad es un poder profundo, sagrado y que uno. Él es el poder de sentir, la imagen de lo que los hombres podrían ser si se libraran de las limitaciones de la cultura patriarcal.

La imagen del Dios Enastado fue pervertida deliberadamente por la Iglesia medieval, convirtiéndola en la imagen del Demonio cristiano. Las brujas no creen en el Diablo, ni le rinden culto, lo consideran un concepto propio del cristianismo. El Dios de las Brujas es sexual, pero la sexualidad se considera sagrada, no obscena o blasfema. Nuestro Dios lleva cuernos, pero son las medialunas crecientes y menguantes de la Diosa Luna y el símbolo de la vitalidad animal. En algunos aspectos, Él es negro, no porque sea malísimo o porque haya que temerle, sino porque la oscuridad y la noche son momentos de poder y parte de los ciclos del tiempo[64].

Siempre ha habido tradiciones del Oficio en las que se le da poco reconocimiento al Dios[65]. En el Oficio, se pueden realizar, separadamente, los Misterios de la Mujer y los Misterios del Hombre[66]. Pero en la mayoría de las tradiciones de Brujas el Dios es considerado la otra mitad de la Diosa y muchos de los ritos y las fiestas están dedicados a Él, así como a Ella.

En el culto medieval de las Brujas, el Dios puede haber tenido predominancia sobre la Diosa durante un tiempo. La mayoría de confesiones de Brujas hablan de «el diablo», que es como los sacerdotes cristianos transcribían las palabras de las Brujas cuando ellas hablaban de su Dios no-cristiano. Otros, pero menos, mencionan a la Diosa, a la que se llama normalmente «La Reina de Elfame». Sin embargo, los interrogatorios de Brujas buscaban pruebas del culto al Diablo, no del culto a la Diosa. Registraban las pruebas que apoyaban sus acusaciones de satanismo e

ignoraban o cambiaban las otras. A las sospechosas que eran torturadas y que resistían hasta el final se las hacía firmar declaraciones previamente preparadas que expresaban lo que los Sacerdotes cristianos querían creer, en lugar de la verdad.

Una práctica habitual en el Oficio medieval era que el Sacerdote y la Sacerdotisa representaran los papeles del Dios y la Diosa, y se creía que ambos se encarnaban físicamente en los ritos[36] [47]. Una vieja historia citada por Margaret Murray expresa la importancia de esta costumbre para los campesinos analfabetos, para los que ver era creer. El Sacerdote parodiaba a aquellas personas «que se ofrecían a confiar en un Dios que les dejaba infelices en el mundo, y ni él ni su hijo Jesucristo aparecían cuando se les llamaba como él lo había hecho, y quien no las defraudaría»[67]. Para la mayoría de Brujas, «ese Sabbath terrenal era para ella el verdadero Paraíso, en el cual había más placer del que ella podía expresar y, además, ella creía que la alegría que recogía era tan sólo el preludio de una gloria mucho mayor, porque su dios también sostenía su corazón de tal manera que ningún otro deseo podía entrar»[68].

En el movimiento feminista, la brujería diánica/separatista[69] se ha puesto de moda, y es posible que a algunas mujeres les cueste entender porque habría de interesarse una feminista en el Dios Enastado[37]. Sin embargo, hay pocas mujeres cuya vida no está vinculada a los hombres, si no sexual y emocionalmente, sí económicamente. El Dios Enastado representa las cualidades masculinas poderosas y positivas que derivan de fuentes más profundas que los estereotipos, la violencia y la discapacidad emocional de los hombres de nuestra sociedad. Si hubiese sido creado a imagen del Dios Enastado, sería libre para ser salvaje sin ser cruel, para enfadarse sin ser violento, para ser sexual sin ser coercitivo, espiritual sin ser asexuado, y para ser verdaderamente capaz de amar. Las sirenas, que son las Diosas, le cantarían.

La Diosa es la Inclusora, la Base del Ser; el Dios es «Aquello-Que-Es-Producido», la imagen reflejada de Ella, su otro polo. Ella es la tierra; Él es la semilla. Ella es el cielo que todo lo abarca; Él es el sol, la bola de fuego. Ella es la Rueda; Él es el Viajante. El sacrificio de Él es el sacrificio de la vida para la muerte, para que la vida pueda continuar. Ella es Madre y Destructora; Él es todo lo que nace y es destruido[38].

Para los hombres, el Dios es la imagen del poder interior y de una potencia que es más que meramente sexual. Él es el Yo que no está dividido, en el cual la mente no está separada del cuerpo, ni el espíritu lo está de la carne. Unidos, ambos pueden funcionar al máximo de su poder creativo y emocional.

En nuestra cultura se enseña a los hombres que la masculinidad exige una falta de sentimiento. Ellos están condicionados a funcionar de una manera militarizada, a desconectarse de sus emociones e ignorar los mensajes de sus cuerpos, a negar las molestias físicas, el dolor y el miedo para poder luchar y conquistar con mayor eficacia. Esto se aplica tanto si la conquista es en el campo de batalla, en el dormitorio o en la oficina[39].

Decir que los hombres han sido formados para ser agresivos y dominantes y que las mujeres han sido enseñadas a ser pasivas y sumisas, que a ellos se les permite enfadarse y a ellas no, se ha convertido en un cliché. En la cultura patriarcal, tanto las mujeres como los hombres aprenden a funcionar dentro de una jerarquía en la cual los que están arriba dominan a los que están abajo. Un aspecto de este dominio es el privilegio de expresar la ira. El general echa la bronca al sargento; el soldado raso no puede hacerlo. El jefe puede tener un estallido de cólera, su asistente no. La esposa del jefe le grita a su criada, no viceversa. Puesto que, normalmente, las mujeres han estado en la parte inferior de las jerarquías, desde el mundo laboral hasta la familia tradicional, han soportado una gran cantidad de ira masculina y han sido las principales víctimas de la violencia. La ira puede verse como una respuesta a un ataque; muy pocos hombres están en una posición que les permita enfrentarse directamente a sus atacantes.

La cólera del hombre, entonces, se tuerce y se pervierte. Le resulta amenazador reconocer la verdadera fuente de su ira, porque entonces se vería obligado a reconocer su impotencia, su incapacidad y la humillación de su posición. En lugar de eso, es posible que vuelva su ira contra los blancos que no representen una amenaza: las mujeres, los niños, o los hombres que tienen aún menos poder que él. O esta puede convertirse en autodestrucción: enfermedad, depresión, alcoholismo o cualquiera de las múltiples adicciones a las que se puede acceder fácilmente.

«Patriarcado» significa, literalmente, «gobierno de los padres»; pero en un patriarcado se permite a muy pocos hombres representar el papel de «padre» fuera del limitado ámbito familiar. La estructura de las instituciones jerárquicas es piramidal: Un hombre que se encuentra en la parte superior controla a muchos, que están abajo. Los hombres que compiten por el dinero y el poder sobre los demás; la mayoría, que no llega a la parte superior de la cadena de mando, se ve forzada a seguir siendo inmadura, a representar el papel de hijos obedientes o rebeldes. Los hijos buenos buscan eternamente complacer al padre mediante la obediencia; los hijos malos buscan derrocarlo y ocupar su lugar. De cualquiera de las dos maneras, están desconectados de sus propios deseos y sus verdaderos sentimientos.

Y así es como nuestras religiones reflejan un cosmos en el cual el Dios Padre exhorta a sus «hijos» a obedecer las reglas y a hacer lo que se les dice para que no se alineen con el Gran Rebelde. Nuestra psicología es de guerra entre padres e hijos que están eternamente compitiendo para la posesión exclusiva de la madre quien, al igual que todas las mujeres bajo el patriarcado, es el premio fundamental por el éxito. Y la política progresiva se reduce a la alineación de los hijos rebeldes, los cuales derrocan al padre solamente para instaurar sus propias jerarquías.

El Dios Enastado, sin embargo, nace de una madre Virgen. Él es un modelo de poder masculino que está libre de la rivalidad padre-hijo o de los conflictos edípicos. Él no tiene padre; Él es su propio padre[40] [48]. A medida que va creciendo y pasa por

los cambios de la Rueda, Él sigue estando en relación con la principal fuerza criadora. Obtiene su poder directamente de la Diosa: Él participa de Ella.

El Dios encarna el poder de sentir. Sus cuernos animales representan la verdad de la emoción disfrazada que no intenta agradar a los maestros. Él no está domesticado. Pero los sentimientos indomados son muy distintos de la violencia actuada. El Dios es la fuerza vital, el ciclo de vida. Él permanece dentro de la órbita de la Diosa; su poder está siempre dirigido hacia el servicio de la vida.

El Dios de las Brujas es el Dios del amor. Este amor incluye la sexualidad, que también es salvaje e indómita, así como amable y tierna[41]. Su sexualidad es sentida plenamente, en un contexto en el cual el deseo sexual es sagrado, no sólo porque es el medio por el cual la vida es procreada, sino también porque es el medio por el cual nuestras propias vidas se realizan de la forma más profunda y extática. En la brujería, el sexo es un sacramento, una señal externa de gracia interna. Esa gracia es una profunda conexión y un reconocimiento de la totalidad de la otra persona. En su esencia, no está limitada al acto físico: se trata de un intercambio de energía, de nutrición sutil, entre las personas. A través de la conexión con otra persona, conectamos con todo.

En el oficio, el cuerpo masculino, al igual que el femenino, se considera sagrado y no debe ser violado. Es una violación del cuerpo del hombre utilizarlo como arma, del mismo modo que es una violación del cuerpo de la mujer usarlo como un objeto o como un campo de pruebas para la virilidad masculina. Fingir el deseo cuando está ausente viola la verdad del cuerpo, al igual que lo hace la represión del deseo, el cual puede sentirse plenamente incluso cuando no puede ser satisfecho. Pero sentir deseo y hambre sexual es admitir una necesidad, lo cual resulta amenazador para muchos hombres en nuestra sociedad.

Bajo el patriarcado, aunque se anima a los hombres a esperar una gran ternura por parte de las mujeres, se les enseña a no admitir su necesidad de cariño, su necesidad de ser pasivos en ocasiones, a ser débiles, a apoyarse en otra persona. En la brujería, el Dios encarna el anhelo y el deseo de unión con la fuerza primaria, criadora. Se anima a los hombres a que, en lugar de buscar una ilimitada actitud maternal de las mujeres reales, vivas, se identifiquen con el Dios y, a través de Él, consigan la unión con la Diosa cuyo amor maternal no tiene límites. Ella es una fuerza exterior e interior: Cuando su imagen es llevada al interior de la mente y el corazón de un hombre, Ella se vuelve parte de él. Entonces él puede entrar en contacto con sus propias cualidades maternales, con la Musa interior que es una fuente de inspiración constante.

El Dios es Eros, pero Él es también Logos, el poder de la mente. En la brujería no hay enfrentamiento entre ellos dos. El deseo físico de unión y el deseo emocional de conexión son transmutados en el deseo intelectual de conocimiento, que es también una forma de unión. El conocimiento puede ser analítico y sintético; puede separar

las cosas y ver las diferencias, o formar una pauta a partir de las partes integradas y ver un todo.

Para las mujeres educadas en nuestra cultura, el Dios empieza siendo un símbolo de todas esas cualidades que han sido identificadas como masculinas y que a nosotras no se nos ha animado a poseer[42]. El símbolo del Dios, al igual que el de la Diosa, es tanto interior como exterior. A través de la meditación y el ritual, una mujer que invoca al Dios crea Su imagen en el interior de sí misma y conecta con esas cualidades de las que ella carece. A medida que su comprensión va yendo más allá de las limitaciones culturalmente impuestas, su imagen del Dios cambia, se hace más profunda. Él es la Creación, que no es simplemente una réplica de uno mismo, sino algo diferente, de un orden distinto. La verdadera creación implica separación, del mismo modo que el acto de nacer es una renuncia, un soltar. A través del Dios, la mujer conoce su poder en sí misma. El amor y el deseo de Él se extienden a lo largo del abismo de separación, tensos como la cuerda de un arpa, produciendo una nota que se convierte en la única canción, el universo, de todos. Esa vibración es energía, la auténtica fuente de «poder-que-proviene-del-interior». Y así, el Dios, al igual que la Diosa, le confiere poder a la mujer.

Tanto para las mujeres como para los hombres, el Dios es también el Dios Agonizante. Él representa la entrega que sostiene a la vida: La muerte al servicio de la fuerza vital. La vida está caracterizada por muchas pérdidas y, a menos que el dolor de cada persona sea sentido plenamente y trabajado, permanece enterrado en la psique donde, como una herida enconada que nunca acaba de sanar, exuda veneno emocional[70]. El Dios Agonizante encarna el concepto de pérdida. En los rituales, cuando representamos Su muerte una y otra vez, liberamos las emociones que rodean a nuestras propias pérdidas, abrimos las heridas y obtenemos la sanación prometida por Su renacimiento. Esta depuración psicológica era el verdadero propósito de la tragedia dramática que se originó en Grecia a partir de los ritos del Dios agonizante, Dionisio.

En la brujería, la muerte es siempre seguida de un renacimiento, pérdida por restitución. Después de la oscuridad de la luna aparece una nueva medialuna. La primavera le sigue al invierno; el día le sigua a la noche. No todas las brujas creen literalmente en la reencarnación; muchas, como Robin Morgan, la ven como «una *metáfora* de esa transición místicamente celular en la que los bailarines, ADN y ARN, se entrelazan inmortalmente»[71]. Pero una visión del mundo que lo ve todo como cíclico, la muerte en sí misma no puede ser un final, sino una transformación desconocida en alguna forma de existencia nueva. Al representar una y otra vez la muerte del Dios, nos preparamos para enfrentarnos a esa transformación, para vivir la última etapa de la vida. El Dios se convierte en el Reconfortador y Consolador de Corazones que nos enseña a entender la muerte a través de su ejemplo. Él encarna la calidez, la ternura y la compasión que son el auténtico complemento de la agresividad masculina.

El Dios Agonizante se pone cuernos y se convierte en el Cazador que se impone la muerte y, al mismo tiempo, la padece. Actualmente, muy pocas personas participan directamente en los procesos de la vida; ya no criamos a los animales que comemos, ni los cazamos, sino que compramos la carne envuelta en plástico en el supermercado. Resulta difícil comprender el concepto del Cazador Divino, pero en las culturas de cazadores, la caza significaba vida, y el cazador era el dador de vida en la tribu[43]. Esta se identificaba con sus animales comestibles; la caza requería de una gran habilidad y un gran conocimiento de los hábitos y la psicología de la presa.

Actualmente, lo único que la mayoría de nosotros intenta cazar son plazas de aparcamiento. Pero el Cazador tiene otro aspecto: el de rastrear, buscar. Él encarna todas las búsquedas, tanto si son físicas, espirituales, artísticas, científicas o sociales. Su imagen es poemagógica: Simboliza y provoca el proceso creativo, que es también una Búsqueda. El Dios busca a la Diosa, del mismo modo que Arturo busca el Grial, y que cada uno de nosotros busca aquello que ha perdido y lo que todavía nunca ha sido hallado.

Al igual que la Diosa, el Dios unifica todos los contrarios. Como en la invocación que abre este capítulo, Él es tanto el sol brillante, la fuerza dadora de luz y energía, como la oscuridad de la noche y de la muerte. Como he dicho antes, los dos aspectos son complementarios, no contradictorios. No pueden identificarse como «buenos» o «malos»: ambos son parte del ciclo, del necesario equilibrio de la vida.

Como Señor de los Vientos, el Dios es identificado con los elementos y el mundo natural. Como Señor de la Danza, Él simboliza la danza en espiral de la vida, las energías giratorias que atan la existencia a un movimiento eterno. Él encarna el movimiento y el cambio.

El Niño Sol nace en el Solsticio de Invierno cuando, después del triunfo de la oscuridad durante la noche más larga del año, el sol vuelve a salir[44]. En la brujería, las celebraciones de la Diosa son lunares; las de Dios siguen la pauta mitológica de la Rueda del Año.

En el Solsticio de Invierno, el nace como la personificación de la inocencia y la alegría, de un deleite infantil en todas las cosas. Su triunfo es el devolver la luz. En la fiesta de Brígida o de Candelaria (2 de febrero)[72] se celebra su crecimiento, cuando los días empiezan a ser visiblemente más largos. En el Equinoccio de Primavera, Él es la juventud verde y floreciente que baila con la Diosa en su aspecto Doncella. En *Beltane* (1.º de mayo) se celebra el matrimonio de ambos con mayos y hogueras, y este es consumado en el Solsticio de Verano en una unión tan completa que se convierte en la muerte. Él es nombrado «Rey Coronado Por el Verano» en lugar de «Nacido en Invierno», y la corona que lleva es de rosas: la flor de la culminación unida al pinchazo del cuerno. Su muerte se llora en *Lughnasad* (1.º de agosto), y en el Equinoccio de Otoño Él duerme en su útero. En *Samhain* (Halloween, el 31 de octubre), Él llega a la Tierra de la Juventud, la Tierra Resplandeciente en la que las almas de los muertes vuelven a ser jóvenes mientras esperan renacer. Él abre las

puertas para que puedan regresar y visitar a sus seres queridos, y gobierna en el Mundo de los Sueños mientras Él también envejece, hasta que en el Solsticio de Invierno vuelve a nacer[73].

Este es un mito: la afirmación poética de un proceso que es estacional, celestial y psicológico. Al representar el mito en un ritual representamos nuestras transformaciones, el constante nacimiento, crecimiento, la culminación y la muerte de nuestras ideas, de nuestros planes, empleos, relaciones. Cada pérdida, cada cambio, incluso si es feliz, pone nuestra vida de cabeza. Cada uno de nosotros se convierte en El Colgado: la hierba que es colgada para que se seque, el cuerpo que es colgado para sanar, y el Ahorcado del Tarot, cuyo significado es el sacrificio que nos permite pasar a un nuevo nivel del ser.

La asociación de amor y muerte es muy fuerte en la mitología de muchas culturas. En la brujería, el amor nunca es asociado con la violencia física real, y nada podría ser menos ético para el espíritu del Oficio que el actual brote de pornografía violenta. El Dios no perpetra actos de sadomasoquismo en la Diosa ni le aconseja el «poder de la rendición sexual». Él es quien se rinde al poder de su propio sentimiento. Solamente en el amor vivimos de una forma tan completa en el presente que todo lo consume, y en ningún momento, excepto cuando estamos enamorados, somos tan punzantemente conscientes de nuestra propia mortalidad. Porque, incluso si el amor dura (y tanto las canciones populares como la experiencia personal nos aseguran que no lo hace) o si se metamorfosea adoptando una forma más dulce y profunda, aunque menos ardiente, uno de los amantes morirá tarde o temprano y el otro se quedará solo. El Oficio no intenta resolver este dilema, sino intensificarlo, porque sólo a través de esta toma de conciencia agridulce, a través del abrazo de Pan, cuyos muslos peludos nos frotan mientras nos llevan al éxtasis, podemos aprender a estar plenamente vivos.

Y así, el Dios es el orgulloso venado que ronda el corazón del bosque más profundo: el del Yo. Él es el caballo, veloz como el pensamiento, cuyos cascos dejan marcas lunares incluso mientras producen chispas de fuego solar. Él es la cabra/Pan, la lascivia y el miedo, las emociones animales que son también los poderes favorecedores de la vida humana; y Él es el toro-luna, con sus cuernos en forma de medialuna, su fuerza y sus cascos que corren con gran estruendo por la Tierra. Estos son algunos de sus aspectos animales.

Sin embargo, Él es indómito. Es todo eso que hay en nuestro interior y que nunca será domesticado, que se niega a transigir, a ser diluido, a estar libre de peligros, a ser moldeado o manipulado. Él es libre.

Como Dios del año menguante, Él navega el Último Mar de la Tierra de los Sueños, el Otro Mundo, el espacio interior en el que se genera la creatividad. La mítica Isla Resplandeciente es nuestra propia fuente de inspiración interior. Él es el Yo que viaja por las oscuras aguas de la mente inconsciente. Las puertas que Él vigila son el umbral que divide lo inconsciente de lo consciente, las puertas de la noche y e

día a través de las cuales pasamos para ir más allá de la ilusión de dualidad, las puertas de la forma que atravesamos para entrar y salir de la vida.

Mientras Él está siempre muriendo, también está siempre naciendo. En el momento de su transformación, él se vuelve inmortal, al igual que el amor es inmortal aunque sus objetos puedan desparecer. Él resplandece con un brillo que da vida.

El Dios, al igual que la Diosa, tiene muchos nombres. Él aparece a través de los tiempos, vinculado a Ella, desde las cuevas paleolíticas hasta en los toros de la antigua Creta, hasta en las historias medievales de Robin Hood y sus valientes compañeros[74]. Cualquiera de sus nombres o aspectos puede ser utilizado como punto focal para la meditación.

Aunque en la brujería moderna hay muchos hombres, por lo general no se sienten atraídos al Oficio de una forma tan inmediata como las mujeres. No importa cuán simplista o supersticiosamente se entienda el Oficio, este ofrece a las mujeres un modelo de fuerza femenina y poder creativo; en ese sentido, tiene una competencia extraordinariamente reducida en las otras religiones. Pero en el caso de los hombres exige renuncia a las formas de poder tradicionales y a los conceptos tradicionales de religión. Lo que les ofrece es más sutil y no siempre resulta fácil de comprender.

En la brujería[75], los hombres no están subordinados ni están relegados a una categoría de segunda clase. Pero tampoco son elevados automáticamente a un estatus superior al de las mujeres, como ocurre en otras religiones. En el Oficio, los hombres deben interactuar con mujeres fuertes y poderosas que no pretenden ser nada menos de lo que son. Muchos hombres encuentran este panorama desconcertante.

El Oficio exige también una nueva relación con el cuerpo femenino. Ya no puede seguir viéndose como un objeto, ni vilipendiado como algo sucio. El cuerpo de una mujer, sus olores, secreciones y su sangre menstrual son sagrados, dignos de respeto y de ser celebrados. Los cuerpos de las mujeres les pertenecen sólo a ellas; ninguna autoridad espiritual respaldará el intento de un hombre de poseerlas o controlarlas.

El cuerpo no debe ser celebrado en soledad. Los hombres del Oficio deben reconciliarse con el poder de la mujer: de una mujer entera, de una mujer completa, cuya mente, espíritu y emociones están completamente despiertos. Además, el hombre debe conocer y aceptar el poder de su propio Yo femenino, interior, para generar una fuente interior de cuidados e inspiración, en lugar de exigirlo exclusivamente del exterior[45].

La brujería implica también perder el modelo de espiritualidad del «Gran Hombre». Jesús, Buda, Krishna, Moisés y toda la multitud de predicadores, profetas, gurús y líderes de grupos que afirman enseñar en su nombre, o en el nombre de descendientes seculares, pierden sus halos. En la brujería no hay figuras paternales reconfortantes y sabias que prometen respuestas para todo a cambio de nuestra propia

autonomía personal. El Oficio llama a cada uno de nosotros a ser nuestra propia autoridad, y esa puede ser una posición incómoda.

De hecho, deja de haber un Dios Padre. En el Oficio, el cosmos ya no está modelado en el control externo masculino. La jerarquía se disuelve; la cadena celestial de mando se rompe; los textos de revelación divina son vistos como poesía, no como una verdad. Antes bien, el hombre debe conectar con la Diosa, quien es inmanente en el mundo, en la naturaleza, en la mujer, en sus propios sentimientos: en todo lo que las religiones de la infancia enseñaron que necesitaba ser superado, trascendido y conquistado para ser amado por Dios.

Pero los mismos aspectos de la brujería que parecen tan amenazadores ofrecen también a los hombres una nueva y vibrante posibilidad espiritual: la de la totalidad, la conexión y la libertad. Los hombres valientes encuentran estimulantes las relaciones con mujeres fuertes, poderosas. Dan la bienvenida a la oportunidad de conocer lo Femenino interior, de crecer más allá de las limitaciones impuestas culturalmente, y se vuelven enteros.

Los intentos de vivir el modelo Dios-padre aíslan a los hombres en situaciones de vida emocionalmente congeladas. Muchos hombres dan la bienvenida a la liberación del eterno conflicto padre/hijo del patriarcado. Se deleitan en un modelo de poder masculino que no es jerárquico, donde no es esclavo ni señor. Aunque es posible que los individuos no escapen de la autoridad externa en sus propias vidas, la ven como lo que es: un conjunto de reglas arbitrarias para un juego complejo. Pueden jugar o retirarse, pero sus identidades y su autoestima ya no dependen de su posición en la pirámide de poder.

En el Oficio, la división ente mente y cuerpo, carne y espíritu, es sanada. Los hombres son libres de ser espirituales sin ser asexuados, porque el Dios y la Diosa personifican la fuerza profundamente conmovedora de la sexualidad sentida con pasión. Pueden conectar con sus propios sentimientos verdaderos, con sus necesidades, sus debilidades y sus fortalezas. Los rituales son activos, físicos, energéticos y catárticos. Se da un valor espiritual al éxtasis y a la energía indomada, y no son relegados al campo de futbol o al bar de la esquina.

Ser tu propia autoridad resulta incómodo, pero es la única condición bajo la cual se puede desarrollar un verdadero poder personal. Los hombres y las mujeres ya no se contentan con ser perros domesticados o cabezas de turco, con dejar las decisiones de vida o muerte en manos de un «líder audaz», un Papa o un Jim Jones. La autoridad personal exige integridad y responsabilidad, pero sin ella no podemos ser libres.

Dentro de las asambleas de brujas, los hombres pueden experimentar el apoyo del grupo y el afecto de otros hombres, así como de las mujeres. Pueden interactuar en situaciones que no son competitivas o antagónicas y pueden hacerse amigos de otros hombres.

Por último, la brujería es divertida. Ofrece a los hombres la oportunidad de jugar, de hacer tonterías, de dejar salir al niño interior. No hay que mantener las apariencias,

no hay ninguna dignidad masculina que deba permanecer intacta. De la tontería y el juego nace la creatividad.

El Dios está en el interior y en el exterior. Al igual que la Diosa, Él es invocado de muchas maneras: cantando, recitando, tocando el tambor, bailando, susurrando un poema, con un grito salvaje. Cualquiera sea la manera de llamarlo, Él despierta en nuestro interior:

CANTOS DE REPETICIÓN (AL DIOS)[49]

Sembrador de SEMILLAS GRANO renacido SER ENASTADO ¡VEN!
Sol BRILLANTE Muerte OSCURA Señor de los Vientos VEN
HAR, HAR, HOU, HOU
¡DANCE ICI DANCE LA!
¡JOUE Ici JOUE La!
¡HAR HAR HOU HOU!
¡BAILA Aquí BAILA Allá!
¡JUEGA Aquí JUEGA Allá[76]!
El Niño SOL el REY Nacido del Invierno
(o) El Niños SOL el REY Coronado Por el Verano
¡IO! ¡EVOHE IO! ¡EVOHE!

Evohe es uno de los nombres del Dios, deriva de un antiguo nombre de Dionisio y es citado como un grito de las Brujas en los relatos sobre la época de la Quema[77].

CICLO DE REPETICIÓN.

Sol Brilla Día / Brilla Día Eternamente / Día Eternamente Noche / Eternamente Noche Cielo / Noche Cielo Estrella / Cielo Estrella Luz / Estrella Luz Sol / Luz Sol Brilla.

INVOCACIÓN DEL EQUINOCCIO DEL ASPECTO MASCULINO. Por Alan Acacia.

Dios enastado, domesticado por el amor, ardiente de pasión
únete a nosotros ahora.
Ser amable, que compartes, que no tienes posesiones
Ven aquí ahora.
Amante de hombres y mujeres, niño pequeño, hombre anciano
Únete a nosotros ahora.
Fuerte en la lucha, orgulloso de la tierra de la que tú
Provienes y a la que caerás
Ven aquí ahora
Hijo leal, padre cariñoso, amante hermano, luchador contra la violación
Únete a nosotros ahora

Rebelde, sembrador de semillas, mariquita, ser que nos apoyas,
Necesitamos tu energía, requerimos tu presencia
Ven aquí ahora

INVOCACIÓN AL DIOS DEL VERANO.

Señor de los colores del día
Indómito Despertador de Corazones
Consolador de penas
El que nombra
Bailarín clarividente
Hijo de la mañana
Semilla madurada de la vid
Ser con muchas joyas
Cazador Bestia salvaje
Guía
¡Ven a nosotros!
Estás sediento ¡Bebe de nosotros!
Nosotros somos las flores llenas de rocío
Que se abren a tu flecha de oro.

INVOCACIÓN A LA DIOSA Y AL DIOS. Por Valerie.

Kouros sembrador de semillas, Core bajo tierra
Luz de hoja, raíz de sangre, grano renacido
Haciendo girar la Rueda os tenemos en mente,
Luz de amor, brillo de espera, flor y espina.
Haciendo girar la red os llamamos
Dando vueltas a la Rueda con un amor perenne.
Tierra Su cuerpo, Aire Su aliento,
Fuego Su espíritu, Agua Su fluir,
Transformados en los salones de la Muerte,
Vida tras vida vamos y venimos.
Haciendo girar la Red os llamamos,
Dando vueltas a la Rueda con un amor perenne.
Kouros Ser Enastado, Core que estás arriba,
Luz de estrella, dicha del corazón, alegría ancestral,
Haciendo girar la Red os llamamos,
Dando vueltas a la Rueda con un amor perenne.

INVOCACIÓN AL FUNDAMENTO DEL SER[46]

Ser Sin Nombre de muchos nombres
Eterno y siempre cambiante
Que no se halla en ninguna parte
Pero aparece en todas partes
Más allá y dentro de todo.
Eterno círculo de estaciones,
Misterio insondable conocido por todos.
Señor de la Danza madre de toda vida
Brilla en nuestro interior,
Absórbenos en tu amor,
Mira con nuestros ojos,
Oye con nuestros oídos,
Respira con nuestras narices,
Toca con nuestras manos,
Besa con nuestros labios,
¡Abre nuestros corazones!
Para que podamos vivir finalmente libres
¡Jubilosos en la única canción
De todo lo que es, fue o será!

CANTO A PAN[50] Por Mark Simos.

Si un cuervo tocara tu pelo
Y un rey escarlata se sentara
En la empinada escalera del corazón
Entonces, oh, las vistas que verías ahí—
Bajo una mirada verde oscura.
Una mirada verde oscura, de ojos ardientes,
De estanques del ámbar más profundo—
Rodea tu castillo con rosas silvestres,
Pero Pan hallará tu aposento.
Llénala hasta el borde, no digas cuándo,
Hártate de beber y vuelve a beber,
Escucha el rugido del mar.
Llénala hasta el borde, no digas cuándo,
Es Pan quien sigue llenándola.
Manos de nuez, los ojos de un oso—
Aquel que busca sus penas
Podría encontrar la parte del león.
Con el mismo aliento Él tienta y advierte—
El fuego que mantiene a raya al frío

Es la misma llama que quema.
La llama que quema, el canto que mata
Cuando escuchas lo que está diciendo—
Deja que el Pánico nos persiga por el laberinto,
Pero Pan sólo está jugando,
Llénala hasta el borde, pero no digas cuándo,
Hártate de beber y vuelve a beber,
Escucha el rugido del mar.
Llénala hasta el borde, pero no digas cuándo,
Es Pan quien sigue llenándola.
Oscuro vigilante con cejas enmarañadas
Pone sus dedos en sus labios,
Dejemos de escuchar promesas
Que nunca mantendremos,
O el sueño secreto
Que se escapa cuando despertamos.
Mientras despertamos,
Mientras nos frotamos los ojos,
Para que las lágrimas de sal se empiecen a derramar,
Puedes taparte los oídos para ahogar sus gritos—
Pero Pan sigue llamando.

Capítulo 7
Símbolos Mágicos[47]

Entre los mundos: JUEGO DE PALABRAS.

i/magen mag/ia mago imaginación mag/nético imágico imagnético imagenético imagénesis.

Imágico-la imagen es el corazón de la magia hecha por la imaginación-lo que vemos en el ojo de la mente hace magia-nos hace mágicos-el mago-que tiende la red —magnético— *imán mágico-red de poder sutil que se sumerge en el río de la vida-brillando en la oscuridad-una red que rodea a la Tierra, Su cuerpo-campos magnético* —imagnético— *cómo somos atraídos a la magia-nos atrapa-somos el pez atrapado en una red mágica* —imagenético— *porque nuestros genes recuerdan, nuestra células recuerdan, la fuente, el origen, el principio* —imagénesis— *creación a partir de una imagen-creación de la imagen-todo nace de la imagen-todo es magia* —imagnosis— *esto es lo que conocemos a través de lo que imaginamos.*

Piedra suave con un agujero en el centro/velas azules, verdes, doradas/almizcle/plata/un espejo redondo/mirra/estrella de siete puntas/cordón de seda/rueda de ocho rayos/el número del incremento/el cordón rojo/seda/oro/plomo/los símbolos planetarios/tambores/las formas de las letras/las formas de los ojos/la forma del corazón/la forma de un sonido/la forma de la magia.

> *«¿Conoces el lenguaje antiguo?*
> *Yo no conozco el lenguaje antiguo.*
> *¿Conoces el lenguaje de la antigua creencia?».*
>
> *ROBERT DUNCAN*[78].

> *«¿Crees en una realidad invisible detrás de las apariencias?».*
>
> *DION FORTUNE*[79].

> *«No hay ideas, excepto en las cosas».*
>
> *WILLIAM CARLOS WILLIAMS.*

> *«La magia blanca es poesía, La magia negra es cualquier cosa que realmente funcione».*
>
> *VICTOR ANDERSON (Sacerdote de la tradición de las Hadas).*

> *«El negro es hermoso».*
>
> *AFORISMO DEL MOVIMIENTO DEL PODER NEGRO.*

> *«Son nuestras limitaciones las que nos mantienen cuerdos».*

DRA. BERTHA SIMOS (madre de Starhawk).

La magia es el oficio de la Brujería, y hay pocas cosas que sean, al mismo tiempo, tan atractivas, tan aterradoras y tan mal comprendidas. Realizar magia es tejer las fuerzas invisibles dándoles forma; elevarse más allá de lo visible; explorar el inexplorado reino de los sueños de la realidad oculta; infundir a la vida color, movimiento y extraños aromas embriagadores; saltar más allá de la imaginación, hacia un espacio que está entre los mundos, donde la fantasía se hace realidad; ser, al mismo tiempo, animal y dios. La magia es el arte de dar forma, el oficio de lo sabio, vigorizador, peligroso: la aventura fundamental.

El poder de la magia no debería ser subestimado. Funciona, muchas veces de maneras inesperadas y difíciles de controlar. Pero tampoco se debería sobreestimar el poder de la magia. No funciona de forma sencilla, o sin esfuerzo; no confiere omnipotencia. «El arte de cambiar la consciencia a voluntad» es un arte exigente que requiere un aprendizaje largo y disciplinado. El mero hecho de agitar una varita, encender una vela y cantar en voz baja un conjuro no hace nada en y por sí mismo. Pero cuando la fuerza de una conciencia entrenada está detrás de él, es mucho más que unos gestos vacíos.

Aprender a hacer magia es un proceso de reestructuración neurológica, de cambiar el modo en que usamos el cerebro. Es un poco como aprender a tocar el piano: ambos procesos implican el desarrollo de nuevos caminos a seguir para las neuronas, ambos requieres práctica y tiempo, y los dos, cuando se dominan, pueden ser canales emocionales y espirituales para conseguir una gran belleza. La magia exige primero el desarrollo y luego la integración de la percepción del hemisferio derecho: espacial, intuitiva, holística y modeladora. Abre las puertas que hay entre las mentes consciente e inconsciente, entre la luz de estrellas y la luz de linterna y, al hacerlo, influye profundamente en el desarrollo, la creatividad y la personalidad del individuo.

El lenguaje de la antigua creencia, el lenguaje de la magia, se expresa en símbolos e imágenes. Las imágenes tienden un puente entre las formas de percepción verbales y no verbales; permiten que los dos hemisferios del cerebro se comuniquen, despertando las emociones así como el intelecto[51]. La poesía, que es en sí misma una forma de magia, es una manera de hablar con imágenes. Los hechizos y encantos realizados por las Brujas son, verdaderamente, poesía concreta.

Un hechizo es un acto simbólico realizado en un estado alterado de consciencia con la finalidad de provocar un cambio deseado. Lanzar un hechizo es proyectar la energía a través de un símbolo. Pero con demasiada frecuencia los símbolos son confundidos con el hechizo. «Haz arder una vela verde para atraer dinero», nos dicen. Sin embargo, la vela en sí misma no hace nada: es una mera lente, un objeto en el que

uno se concentra, un instrumento nemotécnico, la «cosa» que representa nuestra idea. Los apoyos pueden ser útiles, pero la que realiza la magia es la mente.

Los objetos, formas, colores, aromas e imágenes particulares funcionan mejor que otros para representar ideas particulares. Las correspondencias entre colores, planetas, metales, números, plantas y minerales conforman un gran cuerpo de sabiduría popular mágica. He incluido algunas correspondencias, al final del libro, pero a menudo los hechizos más poderosos son improvisados, hechos con materiales que uno siente que son los correctos o que simplemente están a mano[52].

Los hechizos son un aspecto importante de la formación mágica. Requieren la combinación de las facultades de relajación, visualización, concentración y proyección (véase los ejercicios del capítulo 3)y, por lo tanto, nos permiten practicar la coordinación de estas habilidades, y desarrollarlas todavía más.

Lanzar hechizos nos obliga también a reconciliarnos con el mundo material. Muchas de las personas que se sienten atraídas al camino espiritual de la brujería se sienten incómodas con la idea de usar la magia para fines prácticos o para objetivos materiales. De alguna manera, les parece mal trabajar para sí mismas, desear cosas y conseguirlas. Pero esta actitud es un rezago de la visión del mundo que ve el espíritu y la materia como cosas separadas y que identifica a esta última con el mal y la corrupción. En la brujería, la carne y el mundo material no están separados de la Diosa; son la manifestación de lo divino. La unión con la Diosa viene al aceptar el mundo material. En la brujería no luchamos por el interés personal: lo seguimos, pero con una conciencia que lo transforma en algo sagrado.

«Trabaja para ti mismo y pronto verás que el Yo está en todas partes», es un dicho en la tradición de las Hadas. La paradoja es que al lanzar hechizos podemos empezar por el Yo personal, pero para realizar la magia nos vemos obligados a expandir y a reconocer el Yo que se mueve a través de todos los seres. La magia implica una identificación deliberada con otros objetos y personas. Para realizar una sanación, debemos *convertirnos* en el sanador, en la persona que es sanada y en la energía de la sanación. Para atraer el amor, tenemos que volvernos amor.

Lanzar hechizos es magia menor, no es la más grande; pero la magia mayor se construye sobre la menor. Los hechizos son herramientas psicológicas sumamente sofisticadas que tienen efectos sutiles pero importantes en el crecimiento interior de una persona.

Un hechizo puede destacar complejos que, de otro modo, quedarían ocultos. Una persona que tiene conflictos sobre el éxito, por ejemplo, tendrá grandes dificultades para concentrarse en un hechizo de dinero. Los resultados prácticos pueden ser mucho menos importantes que la comprensión psicológica que surge durante el trabajo mágico. Descubrir nuestros bloqueos y miedos interiores es el primer paso para superarlos.

Además, los hechizos van un paso más allá que la mayoría de formas de psicoterapia. No sólo nos permiten escuchar e interpretar el inconsciente, sino

también hablarle en un lenguaje que él entiende. Los símbolos, las imágenes y los objetos utilizados en los hechizos se comunican directamente con tu Yo Más Joven, el cual es el asiento de nuestras emociones y apenas es tocado por el intelecto. A menudo entendemos nuestros sentimientos y nuestro comportamiento, pero descubrimos que somos incapaces de cambiarlos. A través de los hechizos, podemos conseguir el poder más importante: el poder para cambiarnos a nosotros mismos.

La práctica de la magia exige también el desarrollo de lo que se denomina la *voluntad* mágica. La voluntad es muy semejante a los que los maestros de escuela victorianos llamaban «carácter»: honestidad, autodisciplina, entrega y convicción.

Las personas que deseen practicar magia deben ser escrupulosamente honestas en sus vidas personales. En cierto sentido, la magia funciona a partir del principio de que «es así porque yo lo digo». Una bolsa de hierbas adquiere el poder de sanar porque yo digo que lo hace. Para que mi palabra adquiera esa fuerza debo estar profunda y absolutamente convencida de que se identifica con la verdad tal como yo la conozco. Si habitualmente miento a mis amantes, robo a mi jefe, hurto de los supermercados, o simplemente no cumplo mis promesas, no puedo tener dicha convicción,

A menos que tenga el suficiente poder personal para cumplir con mis compromisos en mi vida cotidiana, seré incapaz de ejercer el poder mágico. Para practicar magia necesito una creencia básica en mi capacidad de realizar cosas y hacer que ocurran. Dicha creencia es generada y sostenida por mis acciones diarias. Si digo que acabaré el informe el jueves y lo hago, he fortalecido mi conocimiento de que soy una persona capaz de hacer lo que dice que hará. Si dejo el informe hasta una semana después del próximo lunes, he minado esa creencia. Ciertamente, la vida está llena de errores y de cálculos erróneos, pero para una persona que practica la honestidad y cumple con sus compromisos, «como es mi deseo, así será» no es sólo una frase bonita: es una afirmación de un hecho.

Los hechizos funcionan de dos maneras básicas. La primera, que incluso los escépticos más confirmados no tienen problema en aceptar, es a través de la sugestión. Los símbolos y las imágenes implantan ciertas ideas en el Yo Más Joven, en la mente inconsciente. Entonces somos influidos para actualizar dichas ideas. Obviamente, los hechizos psicológicos y muchos hechizos de sanación funcionan por este principio, pero también otros. Por ejemplo: una mujer lanza un hechizo para conseguir un empleo. Después, llena de seguridad en sí misma, se acerca a su entrevistador con confianza y crea tan buena impresión que es contratada.

Sin embargo, los hechizos pueden influir también al mundo exterior. Quizá «da la casualidad» que un cazatalentos entra en la oficina correcta en el momento adecuado. El paciente de cáncer, sin saber que se ha lanzado un hechizo sanador, experimenta una remisión espontánea de la enfermedad. Este aspecto de la magia es más difícil de aceptar. El modelo teórico que utilizan las Brujas para explicar el funcionamiento de la magia es uno claro y que coincide de muchas maneras con la «nueva» física. Pero yo no lo ofrezco como una «prueba» de que la magia funciona, ni deseo convencer a

nadie de que abandone sus dudas. (Los escépticos son mejores magos). Se trata, simplemente, de una metáfora complicada pero sumamente útil.

Esta metáfora se basa en la visión del mundo que ve las cosas, no como objetos fijos, sino como remolinos de energía. El mundo físico es formado por dicha energía del mismo modo que las estalactitas son formadas por el agua que cae. Si provocamos un cambio en las pautas de energía, estas, a su vez, causarán un cambio en el mundo físico (del mismo modo que, si cambiamos el curso de un río subterráneo, se formará una nueva serie de estalactitas en nuevas venas de roca).

Cuando nuestra propia energía es concentrada y canalizada, puede mover las corrientes de energía más amplias. Las imágenes y los objetos utilizados en los hechizos son los canales, las vasijas a través de las cuales se vierte nuestro poder y mediante las cuales toma forma. Cuando la energía es dirigida hacia las imágenes que visualizamos, manifiesta gradualmente la forma física y toma forma en el mundo material.

Dirigir la energía no es una cuestión de simplemente de actuar con mucha emoción[53]. En algunos círculos ocultos está de moda proclamar devotamente que: «los pensamientos son cosas y, por lo tanto, deberíamos tener únicamente pensamientos positivos, porque las cosas negativas que pensemos se harán realidad». Resulta difícil imaginar una filosofía que podría producir más rápidamente una paranoia extrema. Si fuese verdad, los índices de mortandad subirían de una manera desorbitada. La superpoblación sería la última de nuestras preocupaciones y ningún político electo sobreviviría el tiempo suficiente para asumir el cargo. Si los pensamiento y las emociones, por sí solos, provocaran que las cosas sucedieran, miles de contemporáneas mías se hubieras casado con los Beatles en 1964. Y yo no estaría escribiendo en esta mesa; estaría tomando el sol en Tahití, donde las multitudes serían, sin duda, feroces.

La emoción es una luz estroboscópica; la energía dirigida es un rayo láser[48]. No importa cuánto odio, envidia e ira dirijamos hacia los malos músicos, nuestros competidores en los negocios, examantes y relaciones cercanas, no afectaremos estoicamente su salud mental o física, aunque quizá sí la nuestra.

Incluso el poder concentrado es un pequeño riachuelo comparado con las vastas oleadas de energía que nos rodean. La Bruja más experta no puede tener éxito en todos sus hechizos; a menudo, las corrientes contrarias son demasiado fuertes. Como dice John C. Lilly: «Es demasiado fácil aconsejar “ir con la corriente”. El problema principal es identificar lo que es la corriente, aquí y ahora»[80]. La brujería nos enseña a identificar primero la corriente y luego decidir si va en la dirección que nosotros queremos, o no. Si no es así, podemos intentar desviarla, o es posible que nosotros tengamos que cambiar nuestro rumbo.

Cambiando ligeramente nuestra metáfora, lanzar un hechizo es como navegar en un bote. Debemos tener en cuenta las corrientes, que son nuestras motivaciones inconscientes, nuestros deseos y emociones, nuestras pautas de acción y los

resultados cumulativos de nuestras acciones pasadas. Las corrientes son también las fuerzas más amplias, sociales, económicas y políticas, que nos rodean. Los vientos que llenan nuestras velas son las fuerzas tiempo, clima y estación; las mareas de los planetas, la luna y el sol. A veces, todas las fuerzas están con nosotros; simplemente, iniciamos nuestro paseo y corremos ante el viento. Otras veces el viento puede ir contra la corriente, o ambas coas van en contra de nuestro rumbo y es posible que nos veamos obligados a dar bordadas, o a aferrar la vela y esperar.

Percibir el clima energético es una cuestión de intuición y experiencia. Algunas Brujas realizan un estudio detallado de astrología en un esfuerzo por planificar sus actuaciones mágicas en los momentos óptimos. Personalmente, prefiero simplemente trabajar cuando siento que el momento es adecuado. De todos los planetas, la influencia de la luna sobre las energías sutiles es la más fuerte[54]. El poder sutil aumenta cuando la luna crece, de modo que la época de la luna creciente es la mejor para los hechizos que implican un crecimiento o un incremento, como es el caso de los hechizos del dinero. El poder llega a su punto más alto cuando la luna está llena, y ese es el mejor momento para los trabajos de culminación y amor. Durante la luna menguante, el poder disminuye y se vuelve hacia dentro: el periodo menguante se utiliza para desterrar, atar y descubrir secretos ocultos.

Los hechizos pueden ser adaptados para encajar en el tiempo. Por ejemplo: si estás obsesionado con la necesidad de realizar un ritual de dinero durante la luna menguante, concéntrate en desterrar la pobreza. Un amigo mío cuyo negocio había estado cojeando durante dos años hizo exactamente eso y poco después se dio cuenta de que la mayor parte de sus problemas estaban causados por los cálculos erróneos y la falta de dirección de su socio. Al mismo tiempo, este último decidió dejar el negocio. La luna menguante había hecho su trabajo. Con la llegada de la siguiente luna llena, el negocio ya había empezado a dar un giro.

La energía busca el camino de la mínima resistencia. Los resultados materiales se consiguen más fácilmente mediante las acciones físicas que a través del trabajo con la magia. Resulta más sencillo cerrar la puerta que proteger tu casa con precintos psíquicos. Ningún hechizo mágico va a dar resultados a menos que se abran canales en el mundo material. Un hechizo para conseguir un empleo es inútil a menos que salgas y busques trabajo. Un hechizo de sanación no es un sustituto de la asistencia médica.

La visualización que creamos en un hechizo debería ser la del objetivo deseado: no necesariamente de los medios para provocarlo. Imaginamos a la víctima del accidente corriendo por la playa, no los huesos uniéndose. Mantenemos la concentración en nuestro destino, sin intentar planear cada uno de los movimientos que haremos a lo largo del camino. Por lo general, los hechizos funcionan de maneras inesperadas. Para asegurarnos que el poder no causa ningún daño inadvertidamente, amarramos el hechizo. «Establecemos» la forma que hemos creado, para que la energía quede fijada en la pauta que deseamos.

EJERCICIO 43: Amarrar un hechizo.

Cuando hayas acabado de realizar un hechizo, visualízate atando un nudo en una cuerda que está envolviendo al símbolo o a la imagen en la que te has concentrado. Dite que estás estableciendo la forma del hechizo como una vasija de barro que es horneada. Di:

Por todo el poder,
De tres veces tres,
Este hechizo amarrado Será.
Para que no cause ningún daño,
Ni regrese a mí.
Como yo lo desee,
¡Así debe ser!

Los hechizos que influyen en otra persona dependen de un vínculo psíquico. El poder es vertido a través de ti hacia otra persona, pero para que la conexión se establezca, debes identificarte, al menos parcialmente, con ella. Te *conviertes* en la otra persona y en la energía que le envías. Por esta razón: «Lo que envías regresa a ti, tres veces». La energía que proyectas hacia otra persona te afecta, incluso con más fuerza que a ella, porque tú la has generado, te has convertido en ella y te has convertido en tu objetivo. Si envías energía sanadora, a su vez, serás sanado. Si echas mal de ojo o maldices, tú mismo estarás maldito.

A las Brujas, por lo tanto, no les gusta embrujar a nadie[81]. Algunas tradiciones prohíben expresamente el embrujo, la maldición, o incluso sanar a otra persona sin su consentimiento. Otras Brujas sienten con fuerza que «una Bruja no puede embrujar, no puede sanar». Con esto quieren decir que usar la magia para la destrucción no es sinónimo de usarla para el mal. El cáncer debe ser destruido para que tenga lugar la curación. Una persona que amenaza la seguridad de otras debe ser detenida. Esto se hace con menos peligro con un hechizo de amarre, concentrado en la imagen de impedir que él o ella haga algún daño. En este caso, la energía que regrese será básicamente protectora. Si amarras a un violador, es posible que esto te impida realizar una violación, pero si esto interfiere con tus actividades cotidianas, de cualquier modo, no deberías estar practicando la brujería. El hechizo podía funcionar de muchas maneras. El violador podría ser atrapado y encarcelado, o volverse impotente, o incluso experimentar una conversión religiosa. *Cómo* funciona no es asunto tuyo, siempre y cuando logre su objetivo.

Incluso los hechizos de amarre no deberían tomarse a la ligera. Es mejor hablarlos a fondo en la asamblea de Brujas y proceder únicamente cuando todo el mundo esté de acuerdo. *Nunca* le hagas mal de ojo a alguien solo porque te irrita, porque no te

gusta o porque te causa algún inconveniente, o para conseguir alguna ganancia a expensas de esa personas.

Ese mal uso de la magia es degradante, peligroso y contraproducente. Te hará más daño a ti que a cualquier otra persona.

La magia no debería usarse para obtener poder sobre los demás; debería verse como parte de la disciplina para desarrollar el «poder-que-proviene-del-interior». Los hechizos que tienen como intención controlar a otra persona deberían evitarse. Esto se aplica particularmente a los hechizos de amor concentrados en una persona específica. Más que cualquier otro tipo de hechizos, estos funcionan con mucha más fuerza en la persona que los lanza que en el objeto pretendido. Inevitablemente, sale el tiro por la culata, complicando nuestra vida más allá de lo imaginable. Ciertamente que, si sientes que te has vuelto demasiado complaciente emocionalmente, y necesitas que te sacudan… adelante. Míralo como «una experiencia de aprendizaje».

Los hechizos generales para atraer el amor crean menos problemas, aunque tienden a ser más eficaces para atraer el sexo que el amor *per se*. El amor es, en sí mismo, una disciplina que requiere una preparación interior. A menos que estés abierto al amor, ningún hechizo lo traerá a tu vida. No obstante, es posible que traiga mucha diversión.

La gente suele preocuparse por ser atraída mágicamente. En realidad, los ataques psíquicos ocurren en muy raras ocasiones y es menos frecuente aún que sean eficaces. La paranoia representa un peligro mucho mayor que la guerra psíquica. Sin embargo, las personas pueden ser atacadas de maneras más sutiles. La envidia y la hostilidad no necesitan concentrarse en un hechizo para crear un clima emocional incómodo. Las mediaciones y los hechizos protectores pueden ser útiles en muchas situaciones mundanas (véase capítulo 4). La siguiente meditación es eficaz siempre que alguien esté dirigiendo energía negativa hacia ti:

EJERCICIO 44: Filtro protector.

Ánclate y céntrate. Visualízate rodeada por una red de luz blanca resplandeciente. Imagínala como un campo energético semiporoso. Cualquier fuerza que golpee esta barrera se convierte en pura energía creativa. Cualquier ira u hostilidad enviada contra ti alimenta tu propio poder. Acoge dicho poder, absórbelo, brilla con él. Mantén el filtro alrededor tuyo a lo largo del día.

En los siguientes hechizos, eleva el poder respirando o cantando, como en los ejercicios ofrecidos previamente. Puedes trazar un círculo formalmente o simplemente visualizándolo. No olvides anclar el poder y abrir el círculo al final. Los nombres de los materiales utilizados se ofrecen en letras mayúsculas para facilitar la consulta.

Lanzar hechizos es magia menor, pero las imágenes y los símbolos también se utilizan en los rituales mágicos más importantes, donde se convierten en claves para la transformación personal y en los vínculos que nos conectan con lo divino, en el interior y en el exterior.

EL HECHIZO DE LA IRA.

Visualiza un círculo de luz a tu alrededor.
Sostén una PIEDRA NEGRA entre tus manos y elévala hasta tu frente.
Concéntrate y proyecta toda tu ira hacia la piedra.
Con todas tus fuerzas, lánzala fuera del círculo, a un lago, un arroyo, un río o al mar. Di:

Con esta piedra
La ira se habrá ido.
Agua, amárrala,
Que nadie la encuentre.

Envía el poder a la Tierra.
Abre el círculo.
(Este hechizo debe hacerse junto a un agua que corra).

EL HECHIZO DE LA BEBIDA.

(Para la auto-aceptación cuando has cometido un error o estás lleno/a de culpa o arrepentimiento).
Traza el círculo.
Siéntate mirando hacia el Norte y enciende una VELA NEGRA o BLANCA.
Sostén tu COPA con ambas manos, llena de AGUA LIMPIA.
Deberías tener delante de ti una IMAGEN DE LA DIOSA y una PLANTA VERDE en tierra.
Visualiza todas las cosas negativas que estás sintiendo sobre ti mismo/a, los errores que has cometido, as cosas que has hecho mal. Habla contigo mismo/a y admite que te sientes mal. Dite en voz alta exactamente qué has hecho mal y por qué. Deja que tu emoción acumule energía y proyéctala hacia la copa. Respira sobre el agua.
Produce poder.
Visualiza a la Diosa como una Madre que te perdona. Imagina sus manos sobre las tuyas. Óyela decir:

Yo soy la Madre de todas las cosas,

Mi amor es vertido sobre la Tierra.
Te bebo con amor perfecto.
Límpiate. Sana. Cambia.

Vierte el agua a la planta y siente cómo el odio hacia ti mismo sale de ti. (Es posible que este ritual mate a la planta).
Llena la COPA con LECHE o ZUMO.
Produce más poder y visualízate como te gustaría estar, libre de culpa y pena, cambiado/a para no repetir los mismos errores. Carga la copa con la fuerza y el poder para ser la persona que quieres ser.
Una vez más, visualiza a la Diosa. Sus manos cubren las tuyas y dice:

Mía es la copa y Mías son las aguas de la vida.
¡Bebe profundamente!

Bebe el zumo o la leche. Siéntete lleno/a de fuerza. Reconoce que has cambiado, que eres, a partir de este momento, una persona nueva que no está atada por las pautas y los errores del pasado.
Amarra el hechizo.
Envía el poder a la Tierra.
Abre el círculo.

HECHIZO PARA LA SOLEDAD.

Traza el círculo.
Genera energía.
Siéntate mirando hacia el Norte y enciende una VELA GRIS.
En un MORTERO, muele un DIENTE DE TIBURÓN (o cualquier otro hueso afilado) hasta convertirlo en polvo. Di:

Tú no tienes huesos
Y nunca duermes.
Tú siempre nadas
Dentro de mí.

Deja que la soledad te llene y proyéctala hacia el polvo. Canta:

¡Que el fuego te lleve!
¡Que el fuego te tenga!
¡Que el fuego te libere!

Grita: «¡Ahora vete!», y deja salir el sentimiento hacia el polvo.
Escupe tres veces en el polvo y quémalo en un CUENCO DE LATÓN, con ALOES, ORTIGAS y ESPINAS.
Apaga el fuego con AGUA SALADA.
Envía el poder a la Tierra.
Amarra el hechizo.
Abre el círculo.
Te sentirás ligero/a de corazón y liberado de la soledad.

HECHIZO PARA PERÍODOS DE BARBECHO.

En el primer día de oscuridad de la luna, empieza a hacer brotar algunas semillas de trigo, centeno o alfalfa.
Mantenlas tres días en la oscuridad y luego tres días en la luz.
En la mañana del séptimo día, levántate al amanecer y báñate en una infusión de agua con CLAVO, ALBAHACA y PÉTALOS DE ROSA.
Vístete de blanco o ve desnudo/a.
Traza un círculo.
Genera energía.
Siéntate mirando hacia el Este y enciende una VELA BLANCA. Di:

Como el grano crece,
Como el sol crece,
Como la luna crece.

Canta:

Yo crezco,
Yo cosecho,
Yo recibo.

Visualiza cada etapa concentrándote y proyectando la imagen hacia los BROTES. Come los brotes. Di:

Brote de mí,
Flor de mí,
Fruto en mí.

Di cada línea tres veces, visualizando y concentrándote.
Guarda SIETE BROTES y envuélvelos en SEDA NEGRA.
Amarra el hechizo.

Envía el poder a la Tierra.
Abre el círculo.
Esa noche, entierras los brotes con una MONEDA PLATEADA (con un centavo será suficiente).

HECHIZO PARA UN ESPACIO SEGURO.

(Puede hacerse un domingo, un lunes o un viernes).
Traza un círculo.
Genera energía.
Siéntate mirando hacia el Sur y enciende una VELA VERDE, AZUL o AMARILLA.
Sostén entre tus dos manos una COPA de LECHE mezclada con AZÚCAR y AZAFRÁN.
Visualiza, una a una, a todas las personas y los lugares que te han hecho sentir segura y a salvo.
Concéntrate y proyecta el sentimiento hacia la leche.
Levanta tu copa y acércala a tu boca y espira la sensación de seguridad hacia su interior.
Observa la llama de la vela y visualiza a tres mujeres, una de ellas vestida de negro, la otra de blanco y la tercera de rojo. Se acercan a ti y se unen en una figura. Imagina que Ella coloca sus manos sobre las tuyas y levanta la copa hasta tus labios. Di:

«He estado contigo desde el principio».

Bebe la leche.
Envía el poder a la Tierra y siente el espacio seguro dentro de ti.
Amarra el hechizo.
Abre el círculo.

HECHIZO PARA CONOCER AL NIÑO INTERIOR.

Traza un círculo. Siéntate mirando hacia el Sur y enciende una VELA VERDE y AZUL.
Deberías tener contigo una MUÑECA de niña, o un ANIMAL DE PELUCHE. Sostenla y salpícala con AGUA SALADA y di:

«Yo te bautizo_____». (Usa tu propio nombre o apodo).

Sostenla en tus brazos, canturréale, mécela y háblale. Dile todo lo que te hubiese gustado oír cuando eras niña, o niño. Deja que te hable y te

diga cómo se siente y qué quiere. Deja que tu voz cambie. Juega.
Genera energía y visualiza que estás vertiéndola hacia la muñeca, la cual es tu propio Yo infantil. Crea una imagen de un Yo infantil como te hubiera gustado ser y proyéctala hacia la muñeca. Continúa hasta que la muñeca esté resplandeciendo con una luz blanca y con amor. Besa a la muñeca. Envuélvela con una TELA BLANCA y déjala descansar sobre tu altar.
Amarra el hechizo.
Envía el poder a la Tierra.
Abre el círculo.
(Repite este hechizo con la frecuencia que necesites hacerlo).

HECHIZO PARA HACERTE AMIGA DE TU MATRIZ.

(Debe hacerse en la primera noche de la menstruación. Es especialmente útil para las mujeres que padecen dolores menstruales, o un sangrado excesivo o irregular).
Traza un círculo.
Enciende una VELA ROJA. Mira hacia el Sur. Con el tercer dedo de tu mano izquierda, frota unas gotitas de tu sangre menstrual en la vela. Eleva el poder. Siente que la esencia de la sangre es atraída hacia la llama. Deja que la luz te caliente y te llene. Siente tu propia sangre como la esencia de la fuerza vital. Atrae luz de la vela hacia tu matriz. Deja que se llene y se extienda lentamente por todo tu cuerpo desde el centro de tu matriz, cargándote con la energía y el calor.
Amarra el hechizo.
Envía el poder a la Tierra.
Abre el círculo.

***Amuletos de hierbas*[55]**

Los amuletos de hierbas, como yo los hago, son pequeñas bolsitas rellenas de hierbas y otros objetos simbólicos. Están hechas con un sencillo cuadrado o círculo de tela del color apropiado, atadas con un hilo del color conveniente, y cargadas con energía. Las puede llevar la persona o dejarlas en casa para atraer lo que se desee. Si quieres puedes hacerlas de seda o terciopelo son símbolos bordados. Puedes crear tus propios amuletos de hierbas según tus necesidades. Aquí hay algunas sugerencias de combinaciones:

PARA ATRAER DINERO.

Usa un cuadrado de tela verde lleno de borraja, raíz de Juan el Conquistador y azafrán (u otras cuatro hierbas apropiadas), unos pocos cristales de sal de roca y tres monedas de plata (las monedas

pequeñas, que ya no son de plata, sirven igual). Átalo con hilo dorado y plateado, con ocho nudos.

PARA ATRAER EL AMOR.

Usa un círculo de tela rosada o roja (para un amor más apasionado sexualmente). Llénalo con flores de acacia, arrayán, pétalos o capullos de rosa, flores de jazmín, y lavanda. Añade un corazón de fieltro rojo y una moneda o anillo de cobre. Átalo con un hilo o lazo azul, con siete nudos.

PARA SANAR UN CORAZÓN ROTO.

Usa un círculo de tela azul y llénalo con valeriana, brotes de alguna planta burcarácea, crisantemo, arrayan, y pétalos blancos de rosa. Haz un corazón de fieltro, córtalo en dos, luego cosa los dos trozos con hilo azul mientras cargas el encanto y luego añádelo a las hierbas. Pon una moneda de cobre para atraer un nuevo amor. Átalo con hilo blanco.

PARA OBTENER PROTECCIÓN.

Utiliza un círculo de tela azul y llénalo con nueve hierbas protectoras. Añade una moneda plateada o, mejor aún, una medialuna de plata (puede ser un pendiente). Átalo con hilo blanco o plateado.

PARA ENCONTRAR UN EMPLEO.

Usa un cuadrado de tela verde. Llénalo con laurel, lavanda y raíz de Juan el Conquistador. Añade otras cuatro hierbas gobernadas por:

- *Mercurio*: para un trabajo que tenga que ver con las comunicaciones.
- *Luna*: para un empleo que tenga que ver con la sanación, el trabajo con mujeres, o con la salud, o con la psicología.
- *Júpiter*: para un trabajo que implique un liderazgo y una responsabilidad, o las leyes.
- *Marte*: para un trabajo que requiera una acción agresiva y asertiva.
- *Sol*: para un trabajo al aire libre, en la agricultura o la naturaleza, o para un empleo fácil y agradable.
- *Saturno*: para la arquitectura, la historia, o cualquier empleo en el que limites los actos o la libertad de otras personas (por ejemplo, un trabajo policial).

Añade una moneda de plata para tener riqueza, e imágenes de las herramientas importantes que podrías utilizar en tu trabajo. Átalo con

un hilo morado.

PARA EL PODER INTERIOR.

Usa un cuadrado de tela morada y llénala con una hoja de laurel, sangre de drago, flores de saúco, raíz de Juan el Conquistador, romero, verbena, hoja de roble, hoja o bayas de acebo, y muérdago. Átalo con hilo azul y borda o dibuja tu propio símbolo personal.

PARA LA ELOCUENCIA.

Utiliza un círculo de tela amarilla o iridiscente. Llénalo con hinojo, avellana, mandrágora y valeriana. Añade una moneda de plata y átalo con hilo naranja y violeta.

PARA GANAR EN LOS TRIBUNALES.

Usa un cuadrado de tela azul y llénalo con laurel, raíz de Juan el Conquistador, hierba de San Juan y verbena. Si estás siendo perseguido/a por un enemigo, añade un piñón o parte de una piña de un pino, un poco de tabaco y algunas semillas de mostaza. Pon una imagen pequeña de un ojo abierto, para que la justicia te vea favorablemente. Átalo con un hilo morado.

Siente libre de improvisar sobre estos encantos, añadiendo tus propios símbolos o probando otras combinaciones de hierbas. Lo que sientas que es mejor para ti será lo que mejor funcione.

PARA CARGAR UN AMULETO DE HIERBAS.

Reúne todo el material sobre tu altar.

Traza un círculo.

Enciende una VELA de un color apropiado. Si lo deseas, quema INCIENSO. Genera energía.

En un MORTERO, muele todas las hierbas para tu amuleto. Visualiza la imagen o emoción que deseas y proyéctala hacia las hierbas mientras vas moliendo. Dibuja o crea cualquier otro símbolo que desees. Junta las hierbas y los demás objetos dentro de la tela. Tuerce la parte superior y átala una vez con el hilo.

Respira sobre en encanto, cargándolo con aire.

Pásalo por la llama de la vela, cargándolo con fuego.

Salpica unas gotitas de AGUA sobre él, cargándolo con agua.

Húndelo en SAL, o tócalo con tu PENTÁCULO, cargándolo con tierra.

Sostenlo en tus manos, respira sobre él y cárgalo completamente con toda la energía que puedas generar, concentrándote en tu

visualización.
Déjate caer al suelo, relájate y envía el poder al interior de la Tierra.
Amarra el hechizo, atándolo mientras lo haces.
Abre el círculo.

HECHIZO DE LA IMAGEN SANADORA.

Crea un muñeco o muñeca de cera de trapo que represente, completamente sana y entera, a la persona a la que deseas ayudar. No representes el problema; antes bien, crea la imagen de la solución. Concéntrate mientras fabricas el muñeco.
Traza un círculo.
Enciende una VELA AZUL.
Salpica tu MUÑECO con AGUA SALADA. Di:

«Bendita seas, tú, criatura hecha por el arte. Por el arte creada, por el arte cambiada. No eres de cera (o tela, madera, etc.), sino de carne y hueso.
Yo te nombro_____ (nombre de la persona a la que quieres sanar). Tú eres ella (o él), entre los mundos, en todos los mundos. Bendita seas».

Sostén el muñeco en tus manos. Respira sobre él y cárgalo con energía. Visualiza a tu amigo/a completamente sano/a y bien.
Carga fuertemente las determinadas partes del muñeco que se correspondan con las partes que están heridas o enfermas en la persona.
Visualiza a tu amigo/a completamente cargado de luz blan; bien, feliz y lleno/a de energía.
Amarra el hechizo.
Envía el poder hacia el interior de la Tierra.
Abre el círculo.
Mantén el muñeco en tu altar hasta que la persona esté sanada. Entonces, traza otro círculo, vuelve a tomar el muñeco entre tus manos, salpícalo con agua y di:

«Bendito/a seas, hijo/a de la luz. Por el arte cambiado/a, por el arte deshecho/a. Retiro de ti tu nombre_____ (el nombre de tu amigo/a) y te nombro muñeco, criatura de cera (o tela, o lo que fuere). Entre los mundos, en todos los mundos, así debe ser. El vínculo está roto. Bendito seas».

Abre el círculo.
Si el muñeco contiene vínculos físicos, quémalo en una fogata al aire libre. Si no es así, deshazte de él a la manera que tú quieras o dáselo a tu amigo/a como recuerdo.

PARA AMARRAR A UN ENEMIGO.

Traza un círculo.
Enciende una VELA NEGRA. Quema INCIENSO de Saturno.
Salpica AGUA SALADA sobre tu MUÑECO. Di:

«Bendita seas, criatura hecha por el arte. Por el arte creada, por el arte cambiada. No eres de cera (o tela, etc.), sino de carne y hueso.
Yo te nombro_____ (nombre de la persona que estás atanto). Tú eres ella (o él), entre los mundos, en todos los mundos. Así debe ser».

Sostén el muñeco en tus manos. Visualiza una red de plata cayendo sobre él y amarrando a la persona que representa.
Toma una CINTA ROJA y rodea con ella al muñeco, atándolo firmemente y amarrando todas las partes del cuerpo que podrían hacer daño a otras personas. Carga el amarre con poder y di:

Por el aire y la tierra,
Por el agua y el fuego,
Que así seas amarrado,
Como yo deseo.
Por el tres y el nueve,
Tu poder amarro.
Por la luna y el sol,
Mi voluntad se cumple.
Cielo y mar
Mantened el peligro lejos de mí.
Cuerda, rodéalo,
Que el poder sea atado,
La luz revelada,
Ahora estás precintado

Envía el poder hacia el interior de la Tierra.
Abre el círculo.

Entierra el muñeco lejos de tu casa, bajo una roca pesada, durante una luna menguante.

Capítulo 8
Energía, o El Cono de Poder

Entre los mundos.

El canto comienza con un canturreo bajo, una profunda vibración que apenas se oye. Una a una, las voces van subiendo:

«Aaaaaaaaah…».
«Ooooooooh…».
«Eeeeeeeeeh…».

Se eleva, en una desarmonía misteriosa. El aire parece hacerse más espero, parece bailar con chispas eléctricas que empiezan a volar, a envolvernos, a girar, a ladearse furiosamente en el centro del círculo.

«Eeeeeeooooooooh…».

El aire resplandece, una nube luminosa que palpita, quemando con un calor negro. El canto abre, a toda garganta, un acorde sonoro… La luz empieza a girar, una rueda resplandeciente de aliento que da vueltas y vueltas. Las voces van subiendo de volumen. La luz se eleva en espiral, cada vez más rápido, estrechándose hacia la parte superior. El sonido es indescriptible; las voces son el chillido del viento, el aullido de los lobos, los gritos agudos de las aves tropicales, el pulular de las abejas, la visión de olas que retroceden. El cono va creando una espiral pulsante, el cuerno de un unicornio, raro y maravilloso. Su punta no puede verse. Está inundado de color: rojo, azul, verde, luz de sol, luz de luna. Se eleva…

«¡Ahora!», grita una voz. Un chillido final. El cono se aleja volando: una flecha liberada para que realice su trabajo, limpiando el aire como un aspirador. La asamblea de Brujas cae al suelo; muñecas fláccidas, tumbadas en el suelo. Sonríen, deliciosamente relajadas. Han enviado el cono de poder.

«Cuatro leyes de ecología: (1) Todo está conectado con todo lo demás, (2) todo debe ir a alguna parte, (3) la naturaleza es más sabia y (4) no existe tal cosa como un almuerzo gratuito».

BARRY COMMONER[82].

El principio fundamental de la magia es la conexión. El universo es una pauta de energía fluida, siempre cambiante, y no una colección de cosas fijas y separadas. Lo que afecta a una cosa afecta, en alguna medida, a todas las cosas: Todo está

entretejido en el tejido continuo del ser. Su urdimbre y su trama son energía, la cual es la esencia de la magia.

La energía es éxtasis. Cuando dejamos caer las barreras y permitimos que el poder sea vertido, este inunda el cuerpo, pulsando a través de cada nervio, despertando a cada arteria, corriendo como un río que va limpiando mientas avanza. En el ojo de la tormenta, nos elevamos con los vientos que rugen a través de la mente y el cuerpo, vibrando una nota líquida mientras la voz vierte una miel resplandeciente en oleadas de luz dorada que, al pasar, dejan paz. Ninguna droga puede llevarnos tan alto, ninguna emoción puede penetrarnos tan profundamente, porque hemos sentido la esencia de todo deleite, el corazón de la dicha, el fin del deseo. La energía es amor y el amor es magia.

De todas las disciplinas de la magia, el arte de mover la energía es el más sencillo y el más natural. Llega con la misma facilidad que respirar, como emitir un sonido. Imagina el poder en movimiento, y se moverá. Siente cómo fluye, y fluirá, limpiando, sanando, renovando y revitalizando al pasar.

Las Brujas imaginan las energías sutiles como algo tangible, visible y maleable, para una conciencia entrenada. Como dice Dion Fortune, son «más tangibles que la emoción y menos tangible que el protoplasma». Podemos aprender a percibirlas y a moldearlas, dándoles forma.

Las leyes de la ecología son las leyes de la energía. Todo está interconectado; cada acto, cada movimiento de fuerzas, cambia el universo. «No debes cambiar una cosa, un guijarro, un grano de arena, hasta que sepas qué bien y qué mal seguirán a dicho acto. El mundo está equilibrado, en Equilibrium. El poder de un Mago para cambiar y convocar puede alterar el equilibrio del mundo. Ese poder es peligroso. Es de lo más arriesgado. Debe seguir a un conocimiento y servir a una necesidad. Encender una vela es crear una sombra»[83].

Sin embargo, el equilibrio del universo no es estático, sino dinámico. La energía está en continuo movimiento. No puede ser detenida. Una vez más, usando el agua como metáfora, cuando bloqueamos su fluir, se estanca y se estropea. Los rituales, los hechizos y las meditaciones del Oficio se centran en ayudar a la energía a fluir.

La energía fluye en espirales. Su movimiento siempre es circular, cíclico, en forma de ondas. El movimiento en espiral se revela en la forma de radiación viajan en ondas, las cuales son espirales vistas de una forma plana[84]. La luna crece y mengua, y también lo hacen las mareas, la economía y nuestra vitalidad.

Las implicaciones del modelo de la espiral son muchas. Esencialmente, significa que ninguna forma de energía puede ser ejercida indefinidamente sólo en una dirección. Siempre llegará a su punto más alto, a un clímax, y luego regresará. En términos personales, la actividad es equilibrada por la pasividad. El descanso debe seguir al esfuerzo; la inactividad a la creatividad. Los hombres no pueden vivir enteramente en el sistema activo, ni las mujeres en el pasivo (como espera la sociedad patriarcal) y estar enteros. Nadie puede ser constantemente creativo, sexual, estar

continuamente iracundo, o constantemente *cualquier cosa* que requiera energía. Reconocer esta alternación puede ayudarnos a mantener un equilibrio dinámico y saludable.

Social y políticamente, el movimiento hacia una mayor libertad suele ir seguido de un movimiento hacia una mayor seguridad. La expansión va seguida de una contracción. Los sabios pueden aprender a sacar provecho de esta alternación, en lugar de ser golpeados por ella y perder sus ganancias durante el período de reacción. La libertad y la seguridad no son objetivos mutuamente exclusivos.

Las acciones políticas podrían ser más eficaces si se las entendiera conscientemente como actuaciones de la energía. El poder puede moverse por un grupo como lo hace por un individuo, renovando y revitalizando la energía grupal. Un aspecto importante de este movimiento es anclar la energía una vez que ha sido despertada, reconociendo conscientemente su caída, así como su elevación hasta su punto máximo, y devolviéndola a la Tierra, su fuente elemental. Cuando la energía no es devuelta, el grupo permanece «cargado», como una habitación llena de electricidad estática, con lo que pronto empieza a sentirse como tensión y ansiedad. En lugar de generar una corriente útil, estos grupos producen un corto circuito en sí mismos, y sus miembros se «queman».

Los mítines, las reuniones, las conferencias y las manifestaciones generan poder; pero los organizadores rara vez piensan en anclarlo después. Anclar no tiene que ser algo complicado: simplemente acordarse de finalizar formalmente cada sesión de trabajo ayudará a devolver el poder a la Tierra. Los miembros de grupos podrían limitarse a tomarse de la mano en un círculo y sentarse en silencio durante un momento. Recientemente, en el movimiento feminista, hay una creciente tendencia a incorporar rituales a las conferencias y manifestaciones, con el propósito expreso de anclar y canalizar el poder generado. La siguiente es la narración de un ritual que creamos varias mujeres[85] y yo en noviembre de 1978 como parte de una conferencia sobre la violencia y la pornografía, con el rema «¡Recupera la noche!». El clímax del fin de semana fue una marcha por la zona de *North Beach* en San Francisco, el corazón del escenario de *topless-bottomless* y de salas de masaje. El ritual tuvo lugar en el Washington Square Park, al final de la marcha[49].

> Las mujeres van llegando desde la calle. Esto toma mucho más tiempo del que esperábamos. No podía imaginar una multitud de tres mil mujeres… Las Brujas, en la delantera de la marcha, salpican North Beach con agua salda. Cantan el pareado de Laurel:
>
> *Haz borrón y cuenta nueva,*
> *¡Sueña un sueño nuevo!*

En Broadway y en Columbus, los artistas crean un mini-ritual alrededor de su paso. En la parte delantera, es una Madonna gigante, iluminada con velas; detrás, tajadas de carne y revistas pornográficas. Canta Holly Near. Esperamos en el parque, demasiado nerviosas para marcharnos y arriesgarnos a no regresar a tiempo. Las Brujas llegan a la entrada del parque y forman una doble fila, un canal de nacimiento. Sostienen velas encendidas e incienso, y rocían a las mujeres con agua salada mientras van entrando:

De una mujer viniste a este mundo,
Por las mujeres entraste a este círculo.

Nos encontramos sobre el escenario (la parte posterior del camión de Anne). Nuestro telón de fondo es la fachada iluminada de la iglesia: una ironía. Lennie Schewndinger de Lighten Up ha creado una hermosa iluminación para nosotros; es la primera vez que realizo un ritual tan teatral, en el que las brillantes luces nos separan de la multitud, que se convierte en «el público». Nuestra sala de luz parece ser el único mundo, y no estoy segura de que me guste. Detrás de nosotros, entre los árboles, la *troupe* acrobática de una mujer, «Fly By Night», realiza una danza lenta y aérea. Nina conduce el canto:

Estamos recuperando la noche,
¡La noche es nuestra!

Las mujeres no están bailando, como teníamos la esperanza de que lo hicieran. La imagen público-intérpretes es demasiado fuerte: nos están observando. Me siento extraña, sin saber muy bien qué hacer. El canto se desvanece; las multitudes siguen fluyendo hacia el parque… Toni Marcus empieza a tocar su violín. El sonido se transporta por el parque, eléctrico, mágico… No podemos seguir posponiendo el comienzo. Tomo el micrófono y digo que deberíamos girarnos un momento y miramos unas a otras, ver qué hermosas somos, qué reales somos… Digo «Nos han enseñado que los cuerpos de las mujeres no son limpios, que nuestra sexualidad nos degrada, que debemos ser Vírgenes o putas. ¡Pero nosotras no aceptamos ninguna de las dos imágenes! En lugar de eso, izamos la bandera de la Diosa desnuda, cuyo cuerpo es la verdad, que está en nuestro interior, en el espíritu humano».

> «Decimos que nuestros cuerpo son sagrados, porque producen vida, porque son la vida, porque nos dan placer, porque con ellos hacemos, construimos, pensamos, reímos y creamos».

Lee y yo dirigimos el canto de respuesta:

Nuestros cuerpos son sagrados,
Nuestros pechos son sagrados,
Nuestros úteros son sagrados,
Nuestras manos son sagradas…

Crece y crece.

Nuestras voces son sagradas,
¡Nuestras voces transportan poder!
¡El poder de crear!
¡El poder de cambiar el mundo!
Soltadlas, dejad que se conviertan en sonido,
Cantad sin palabras, ¡dejad que se oigan!

¡Las voces rugen en la noche! No es un cono (es demasiado fuerte, demasiado amorfo), sino un maremoto lo que sale del parque. Se detiene. Silenciosamente, dirijo un canto suave, bajito. Un murmullo, el zumbido de dos mil abejas, una intensa vibración… Por encima de ella, Hallie dirige la meditación:

> «Suavemente, suavemente, ahora, empezad a sentir la energía de la Tierra bajo vuestros pies mientras Ella baila con nosotros…».
> «Cerrad los ojos… sentid vuestra fuerza chispeando por vuestro cuerpo y por las mujeres que os rodean. Este es el poder generado por nuestra marcha, por nuestro canto, por nuestra danza, por nuestra destrucción de los símbolos de la violencia… Debéis saber que cada una de vosotras, y todas nosotras juntas, tenemos el poder de cambiar el mundo. Sentid los efectos de vuestra acción salir en ondas hacia el mundo… reflexionad sobre el modo en que vuestra vida será diferente…».
> «Abrid los ojos y mirad a vuestro alrededor… ved la fuerza que hay en el rostro de las demás personas… sabed que somos fuertes. Sabed lo que las mujeres de la Antigüedad sabían… que la noche debe pertenecernos. Sabed que somos mujeres que recuperamos la noche. ¡Sabed que la noche es nuestra!».

Vivas, risas, gritos, besos. Algunas de nosotras tocamos la tierra. Las mujeres nos siguen. El ritual está hecho.

La naturaleza sabe lo que es mejor. La magia es parte de la naturaleza; no se opone a sus leyes. A través del estudio y la observación de la naturaleza, de la realidad física, visible, podemos aprender a entender el funcionamiento de la realidad subyacente.

La magia nos enseña a acceder a fuentes de energía que son ilimitadas, infinitas. Pero, no obstante, no hay ningún «almuerzo gratuito». Para levantar energía debemos utilizar energía. No podemos recibir sin dar. Al hacer magia, utilizamos nuestra propia energía física y emocional debemos preocuparnos de reaprovisionarla. La magia es un arte y una disciplina que exige trabajo, práctica y esfuerzo para poder ser perfeccionada. Cada cambio tiene consecuencias, algunas visibles y otras imprevisibles.

En los rituales de las asambleas de Brujas, la energía suscitada suele ser moldeada en forma de cono, el Cono de Poder. Su base es el círculo que forman los miembros de la asamblea; su ápice puede concentrarse en un individuo, un objeto o una imagen visualizada colectivamente. En ocasiones, se permite que el cono se eleve y caiga de una forma natural, como en el canto de poder descrito en el Capítulo 3.

También se lo puede enviar fuera en un impulso de fuerza, dirigido por una persona que puede formar parte del círculo o estar en el centro del mismo. Cuando un grupo está familiarizado con los ejercicios ofrecidos en el Capítulo 3, el siguiente ejercicio preparará a sus miembros para trabajos más avanzados con la energía:

EJERCICIO 45: El Cono de poder[50].

Todos se anclan y se centran. De pie o sentados en un círculo, os tomáis de las manos. Empezad con una Respiración Grupal y, gradualmente, cread un Canto de Poder sin palabras.

A medida que la energía se va acumulando, visualizadla girando en el sentido de las agujas del reloj alrededor del círculo. Vedla como una luz blanca azulada que va subiendo en espiral, formando un cono: una concha erguida, una cornucopia. Mantened la visualización hasta que resplandezca.

Las formas de energía que creamos tienen una realidad propia. Mientras el poder se eleva, la gente siente intuitivamente la forma que se crea. Cuando se alcanza su punto más álgido, el canto se convierte en un tono concentrado. Si tienes una imagen que representa tu propósito para el trabajo, concéntrate en ella. A veces surgen palabras o frases. Deja que el poder se mueva hasta que caiga, repentina o gradualmente.

Soltad la energía, dejaos caer al suelo y relajaos completamente, dejando que el cono se aleje volando hacia su objetivo. Respirad profundamente y dejar que el residuo de poder regrese a la Tierra para su sanación.

También se pueden utilizar ritmos, tambores, el batido de palmas y movimientos de danza para construir el cono. Las asambleas de Brujas deberían experimentar y sentirse libres de probar varios métodos. Se pueden utilizar otras palabras, otros nombres, nombres de Dios o Dios, o simples conjuros para suscitar poder. La energía también puede ser modelada creando otras formas: por ejemplo, una fuente que se eleva y fluye de regreso hacia los miembros de la asamblea, una forma de ola, o una esfera resplandeciente. Las posibilidades son infinitas.

EJERCICIO 46: El canto de la matriz.

(Los miembros de la asamblea de Brujas se colocan acostados sobre sus espaldas, formando una rueda, con las cabezas en el centro de la misma).

Estirad los brazos y tocad la matriz de la persona que está junto a vosotros. Si es un hombre, colocad vuestra mano en el lugar donde estaría su matriz, que es el centro de su cuerpo energético. Tomaos de las manos sobre vuestros vientres.

Anclaos y centraos. Empezad con una Respiración Grupal y un Canto de Poder. Mientras respiráis, imaginad que lo hacéis a través de la matriz. Ved que resplandece con una luz blanca, como la luna, mientras inspiráis poder. Ved cómo resplandece con un color rojo como la sangre, como un fuego creador. Sentid el poder del útero para crear: no sólo el útero físico, sino la matriz interior, donde se generan las ideas y las visiones. Dejad que vuestra respiración se convierta en un sonido que resuena en el útero.

Cada vez que respiréis, sentid su poder, sentid a la mujer o al hombre que tenéis al lado, sentid su poder, sentid que estamos conectados, cuán fuertes somos cuando estamos conectados; respirad el poder de visión, respirad el poder creador del útero y dejad que vuestra voz transporte ese poder…

El canto puede crecer y morir de una forma natural. Enviad el poder a la Tierra y terminad.

EJERCICIO 47: Anclaje formal.

(Para utilizar en rituales y en trabajos en grupo).

Tomaos todos de la mano. Si queréis, podéis agarrar todos la vara del grupo. Levantad las manos y visualizad el poder fluyendo hacia abajo a través de ellas. Anclaos y centraos. La conductora dice una frase y los miembros de la asamblea repiten:

Fuente a fuente
Fluye a través de mí
Arriba y abajo,

Gira para volver,
Claramente,
Desaparece para crecer.
Como es mi voluntad,
Así será.
Hechizo, ¡haz que así sea!

Bajad las manos mientras habláis, hasta que la vara toque el suelo. Espirad y sentid cómo fluye el poder hacia abajo.

Las Brujas consideran que la energía sutil es de tres tipos básicos. Una vez más, este es un modelo conceptual, no una doctrina. Cada persona es vista, también, como un campo energético con cuerpos sutiles que rodean e interpenetran el cuerpo físico.

El primer tipo de energía es «elemental» o energía *raith*, también llamada *sustancia etérica* y *ectoplasma* por algunos ocultistas. Es la fuerza sutil de los elementos tierra, aire, agua y fuego, y de las plantas y los animales. La vitalidad elemental sustenta al cuerpo físico. Nosotros nos alimentamos de ella y su movimiento por nuestros cuerpos «ceba la bomba», por así decirlo, utilizando las formas superiores de poder.

El *raith*, el cuerpo de energía elemental, se llama también cuerpo etérico y cuerpo vital, porque a través de él recibimos nuestra vitalidad, nuestra energía física y emocional. Es el cuerpo del Yo Más Joven y percibe a través de la conciencia de luz de estrella del hemisferio derecho. Sus percepciones suelen ser más exactas que nuestras percepciones conscientes, pero su habilidad para expresarlas en palabras es limitada. El *raith* se extiende sólo un centímetro, aproximadamente, desde el cuerpo físico, y aparece para la mayoría de videntes como un resplandor gris azulado.

Los animales, las plantas, el aire y el agua limpios, el ejercicio físico y el sexo aumentan la energía vital. Cuando la energía *raith* está baja, la gente enferma físicamente, se cansa y se deprime emocionalmente. La magia utiliza una gran cantidad de energía vital, y cualquier persona que practique la magia con regularidad debe tener cuidado de no quedarse sin ella. Estar al aire libre y entrar en contacto con la naturaleza y los elementos de una forma consciente también restaura la vitalidad[56]. Tradicionalmente, las Brujas también tienen mascotas especiales, «familiares»[86], en parte como una fuente de energía elemental.

Anclarse antes de cada trabajo mágico o ejercicio psíquico impide que nos quedemos sin energía. En lugar de agotar nuestra propia vitalidad, recurrimos directamente a las fuentes ilimitadas de energía elemental que hay en la Tierra. El poder fluye por nosotros, no de nosotros.

El segundo tipo de energía se podría considerar la energía de la conciencia, de los pensamientos, los sueños, las fantasías y la mente: energía áurica o astral. El cuerpo astral, que es como lo llaman los ocultistas, también puede considerarse como el

cuerpo del Yo parlante. Es la fuerza que compone el «plano astral», la realidad oculta detrás de las apariencias, el reino de los sueños, a veces llamado el Mas Allá[57], o una persona[87], o su campo energético. El cuerpo astral es menos denso que el raith y se extiende unos veinte centímetros desde el cuerpo físico. Si se conociese la verdad, creo que todo vidente lo vería de una forma un tanto distinta. Para mí, aparece como una nube resplandeciente, brumosa, en ocasiones escondiendo los rasgos de la persona. Los colores, a diferencia de cualquiera de los que uno puede ver con los ojos físicos, cambian y juegan dentro del aura. Es más fuerte en torno a la cabeza y más fácil de ver con una luz tenue, contra un fondo sin adornos, especialmente cuando yo o el sujeto estamos en un ligero trance.

El cuerpo astral puede ser proyectado fuera del cuerpo físico. La conciencia no está atada por las limitaciones de los sentidos físicos. Las experiencias «fuera del cuerpo» pueden ser vívidamente sensuales, o simplemente implicar una percepción sin vista o sonidos. La región a la que se viaja puede ser astral o material; puramente subjetiva, puramente objetiva, o una mezcla de ambas cosas.

El tercer tipo de energía es la del Yo Profundo, o de los Dioses. Se trata de la vibración más fina, pero la más poderosa. Cuando invocamos a la Diosa y al Dios en los rituales, conectamos con esa energía. Dicha conexión es el corazón de la magia más grande, del éxtasis místico.

Por lo general, el Yo Más Joven es mucho más consciente de la energía sutil que el Yo Parlante. Todos tenemos facultades psíquicas, inconscientemente. La dificultad reside en encontrar maneras de traducir esa percepción a unos términos que la mente consciente pueda comprender. Los yoguis y los ocultistas orientales hablan de abrir el «tercer ojo», el centro psíquico ubicado en la glándula pineal, en el centro de la frente. Para mí, esto es secundario para la apertura de los centros de energía del útero y el plexo solar, los cuales conectan directamente con el Yo Más Joven. Para expresarlo de una manera menos esotérica, cuando las mentes consciente e inconsciente se pueden comunicar libremente en un cuerpo físico sano, sumamente vital, la consciencia superior despertará de una forma natural, a su debido tiempo. Una herramienta útil para establecer esta comunicación es el péndulo.

EJERCICIO 48: Ejercicio del péndulo.

(Un péndulo puede ser un collar, un anillo, una llave, un reloj o un cristal que cuelgan de una cuerda o una cadena: cualquier cosa que se balancee libremente y sea atractiva emocionalmente).

Ánclate y céntrate. Respira profundamente, desde el diafragma y el vientre. Sostén el péndulo desde la parte superior de la cadena, de manera que cuelgue a unos cinco centímetros por encima de la palma de tu otra mano.

Relájate y dite que el péndulo empezará a moverse en el sentido de las agujas del reloj, reflejando la energía que hay en tu mano. Espera en

silencio. Para la mayoría de la gente, empezará a moverse en círculos. (Aunque parece moverse por su propia voluntad, en realidad lo hace debido a movimientos involuntarios de tu propia mano). No intentes controlarlo conscientemente: el propósito es dejar que tu inconsciente te hable a través de tus propios movimientos musculares, reflejados en el péndulo.
Si no se mueve, hazlo girar en círculos deliberadamente unas cuantas veces, mostrándole al Yo Más Joven lo que quieres. Espera. Algunas personas necesitarán varias sesiones para que el péndulo empiece a funcionar.

EJERCICIO 49: Percibir el aura (el método del péndulo).

(Para este ejercicio se necesitan dos personas, una para enviar y otra para recibir. Las dos deberían haber realizado el ejercicio 48 con éxito).
La persona que va a enviar se sienta en una posición relajada, respirando profundamente desde el vientre. La que recibe sostiene el péndulo de manera que se balancee aproximadamente a 60 centímetros por encima de la cabeza de la otra persona. Ambas se anclan y se centran.
Lentamente, la receptora va bajando el péndulo, diciéndose que empezará a balancearse cuando toque el aura de la otra persona. Practicad esto hasta que sintáis el borde o la corona del aura. Cuando el péndulo reaccione de una forma consistente, explorad los contornos del cuerpo astral. Buscad áreas de tensión y notad los vórtices de energía.
Intercambiad posiciones y repetid el ejercicio.

EJERCICIO 50: Percibir el aura (El método directo).

Una vez más, la persona que envía se sienta en una posición relajada, respirando profundamente. Ambas personas se anclan y se centran. La receptora baja la mano, con la palma mirando hacia la otra persona, entrando en el campo de su aura y se detiene cuando siente el borde exterior, irradiante, del cuerpo astral. La «sensación» será muy sutil al principio: un ligero hormiguea, calor, una diferencia apenas perceptible, quizá sólo una repentina necesidad de parar. Explora el cuerpo astral con las manos; una vez más, sintiendo las zonas de tensión, que podrían registrarse como frías, como ausencia de energía, o simplemente como una inquietud. Siente, también, los centros de poder del cuerpo. Comparte tus impresiones con la otra persona y comparad estos resultados con los del método del péndulo.

Intercambian posiciones y repetid el ejercicio.

EJERCICIO 51: Reducir y proyectar la energía.

Una persona se sienta en una postura relajada. (La receptora puede utilizar el péndulo o el método directo para percibir el aura).

Anclaos y centraos. La receptora localiza el aura de la otra persona, por encima de la coronilla de la cabeza, y le pide que realice la Meditación del Árbol de la Vida. A medida que la energía se va elevando, la persona que está sentada debe visualizarla y sentirla como un fuerte chorro de agua que sale de su cabeza, como una fuente. La receptora observa cómo el balance del péndulo se va haciendo más fuerte y más rápido a medida que la energía va aumentando (o siente la diferencia a través de su mano).

Pídele a la persona que está sentada que reduzca energía: que se visualice envuelta en algodón o cubierta de puré de patatas. Siente el cambio; observa cómo disminuye el movimiento del péndulo.

Practicad hasta que la persona que envía la energía se vuelva una experta proyectándola y reduciéndola, y la receptora se vuelva una experta percibiendo el cambio. Ponte a prueba haciendo que la primera reduzca o proyecte la energía sin decírtelo antes: deberías ser capaz de percibirlo. Intercambiad posiciones y practicad también proyectar y reducir la energía a través de otros centros de poder que hayáis descubierto.

EJERCICIO 52: Ver el aura.

(Este ejercicio se practica mejor en grupo. Cada uno de los miembros del mismo pueden turnarse para ser la persona observada. Todos deberíais ser expertos percibiendo el aura antes de practicar este ejercicio).

Montad un fondo sin adornos (una tela negra o una sábana blanca). La persona observada debería colocarse de pie contra el fondo o tumbarse sobre él, a ser posible, estando desnuda. Todos deberían anclarse y centrarse, y luego relajarse con alguno de los ejercicios del capítulo 3, lo cual producirá un ligero estado de trance. La iluminación debería ser tenue.

Respira profundamente, desde el diafragma, y deja que tus ojos se relajen. Examina ligeramente el espacio en torno a la persona. Es posible que veas una línea fina y brillante en torno a su cuerpo: el *raith*. Alrededor de él, busca el nebuloso cuerpo astral, el cual podría aparecer resplandeciente, o parecer una sombra, extrañamente más clara que el fondo. Para algunas personas, el cuerpo astral aparecerá,

simplemente, como una sutil diferencia entre el primer plano y el fondo: una oscilación, como ondas de calor por encima de una estufa. Puede aparecer y desaparecer, moverse y cambiar, pero irá estabilizando gradualmente a medida que te vayas acostumbrando a la visión astral.

Los colores del aura tienen muchas interpretaciones. En lugar de seguir una regla establecida, siéntelos y míralos por ti misma. La cualidad el color es muy esclarecedora: ¿Es claro y brillante, o sucio y apagado? ¿En qué te hace pensar? ¿Qué te hace sentir? ¿Te atrae o te repele? ¿Qué asociaciones tiene? Comparte tus percepciones con otras personas y escucha las suyas, y con el tiempo y la experiencia serás capaz de interpretar lo que veas.

La persona observada puede practicar proyectar y reducir la energía, y los demás pueden aprender a ver cómo se mueve la energía. En sesiones posteriores, también puede practicar proyectar colores y formas energéticas. Cuanto más practiquen los miembros del grupo, más agudas serán sus percepciones.

Cuando hayas aprendido a percibir o a ver la energía en las personas, serás más sensible a todas las formas y niveles de poder en los rituales. Los objetos inanimados también pueden almacenar una carga de energía sutil. (Capítulo 4). Examina tus herramientas mágicas y percibe su aura de poder.

La percepción de la energía es la percepción de la gran danza del universo. Aparentemente intangible, subyace a todas las cosas que podemos tocar. Es la única constante, aunque es un cambio continuo, un eterno fluir. La conciencia de tu propia energía es la conciencia de que la carne y el espíritu son uno, de que tú eres una Diosa, eternamente vinculada, conectada, absolutamente en armonía con el espíritu en movimiento del Todo.

Capítulo 9
El Trance

Entre los mundos.

Digo: «Relájate, respira profundamente y mira dentro del pozo: el pozo que está más allá del fin del mundo… Llama a la sombra que viste en el sueño».

Valerie entra más profundamente en el trance. Su aura resplandece: su rostro desaparece debajo de ella. Ella suspira; una sombra nubla el resplandor.

«Ella está aquí… ahora lo veo, es la misma sombra que vi hace meses; es la mujer que apareció anoche en mi sueño y me robó mi trabajo».

«¿Qué aspecto tiene?».

«Alta, fría: su rostro está hecho de cuchillos que chocan y giran».

«¿Cómo te sientes?».

«Asustada».

«¿Qué debes hacer?».

«Luchar contra ella. Vencerla».

«Pregúntale su nombre».

Esperamos. La sombra se torna más oscura

«No me lo quiere decir».

«Exígelo».

«No puedo… No lo capto».

«¿Qué necesitas para captarlo?».

«Poder».

«¿Dónde está el poder?».

«En… mi vara».

En silencio, atravieso la habitación, agarro la vara que está en el altar y la coloco en su flácida mano. Sus dedos la rodean. Chispas de la batalla interior danzan en torno a su cabeza.

«Su nombre es ira», dice Valerie suavemente.

«¿Quién es ella?».

«Yo».

«¿Qué debes hacer?».

«Convertirme en ella, incorporarla».

«¿Cómo te sientes?».

«Asustada. Los cuchillos me cortarán».

«Sí».

«No seré suficientemente fuerte».

«Lo eres».

«¿Cómo puedo estar segura?».

«Porque fuiste capaz de conocer su nombre».

Ella absorbe su aliento. Su aura explosiona en unos fuegos artificiales rojos y violetas. Su cuero tiembla; llora, grita, respira con dificultad.

«Ella me está ahogando».

«Sigue respirando, profundamente; relájate».

Jadea. Su rostro está sudando. Suavemente, se lo limpio. Hay un destello blanco sobre su cabeza; ella suspira, relajándose. Su rostro vuelve a estar limpio.

«Lo he hecho. La he incorporado. Ella está en mí».

«¿Cómo te sientes?».

«Fuerte. En paz».

«Quienes buscan nuevos estados mentales —los devotos del control mental, los entusiastas de los grupos de encuentro, los que toman drogas, los videntes, los meditadores— todos están realizando un viaje hacia el universo interior, intentando atravesar las fronteras de la mente condicionada por la sociedad. Tanto si es aceptable o inaceptable, moral o inmoral, sabio o estúpido, la mente del hombre se está moviendo hacia una nueva evolución».

DRA. BARBARA BROWN[88]

El universo es una danza de energía, un universo, una única canción de ritmos y armonías siempre cambiantes. Una rica interacción de contra-punto y discante está sosteniendo la melodía del mundo físico. Solamente vemos una fracción de la banda de radiación que compone el espectro; sólo oímos una pequeña gama de las posibles frecuencias de sonido. Normalmente somos conscientes de una sola melodía aislada; escuchamos sólo el píccolo de una orquesta infinita. Entrar en trance es cambiar y expandir nuestra percepción: es distinguir el sonido del tambor, los vibrantes violines, el grito de los saxofones; es conocer las armonías entrelazadas que son interpretadas en nuevos tonos, entusiasmarnos con la encumbrada sinfonía.

Los estados de trance, los estados de conciencia no ordinaria, han sido llamados por muchos nombres: percepción expandida, meditación, hipnosis, «colocones». Se pueden encontrar técnicas de trance en todas las culturas y religiones: desde el canto rítmico de un chamán de Siberia hasta la libre asociación en el diván de un analista freudiano. El impulso de ir más allá de los límites de la mente socialmente condicionada parece ser una necesidad humana profundamente arraigada. Hay una variedad infinita de posibles estados de trance. Todos experimentamos un ligero trance cada vez que soñamos despiertos; que nos concentramos intensamente; que vemos una obra de teatro, una película, o un programa televisivo; que volvemos la atención hacia adentro, y que olvidamos el mundo sensorial. En estados profundos, podemos tener experiencias como la que describe John C. Lilly.

«Entré en una zona de extrañas formas de vida que no estaban por encima, ni tampoco por debajo, del nivel humano; pero eran unos seres extraños, con extrañas

formas, metabolismos, pensamientos, etc. Aquellos seres me recordaban algunos de los dibujos que había visto de dioses y diosas tibetanos, antiguos retratos griegos de sus dioses y algunos monstruos con ojos de insecto de ciencia-ficción»[89].

Los niveles más profundos de trance pueden abrir los sentidos paranormales, la percepción psíquica, la videncia. Podemos tener empatía con otros seres y otras formas de vida, y conectar con ellos. En balinés, la palabra que se utiliza para decir *trance* significa también «convertirse en».

Los ocultistas y los metafísicos disfrutan tratando de ordenar, definir y clasificar los diversos estados de conciencia, un proceso similar a intentar medir una nube con una regla. Yo no lo haré, porque siento que crea la impresión errónea de que sabemos más de lo que en realidad sabemos sobre estos estados. Cuando imponemos un orden característico del hemisferio izquierdo del cerebro, lineal, sobre una pauta compleja del hemisferio derecho, tendemos a sentir que hemos conseguido el control del fenómeno, cuando en realidad no hemos hecho más que señalar unas cuantas estrellas con el rayo de nuestra linterna. Clasificar la conciencia también fomenta los juegos «más alto que tú», de tener una posición superior a los demás. La gente gasta sus energías definiendo en qué estado se encuentra, como si la consciencia fuese una escuela elemental cósmica en la cual los alumnos de tercer grado pudieran mirar por encima del hombro a los de preescolar. Lo importante no es en qué nivel nos encontramos, sino qué estamos aprendiendo.

Sin embargo, compartir y comparar experiencias de trance, y leer descripciones de estados alterados de consciencia puede propiciar revelaciones muy útiles. Unas de las cosas más importantes de las que uno se da cuenta es que los estados de tranco son tanto subjetivos como objetivos. Hay un continuo de la experiencia, parte de la cual es relevante sólo para el mundo interior del individuo y parte de la cual puede ser compartida y aceptada por otras personas. Lo que se inicia en la imaginación se convierte en algo real, a pesar de que esa realidad es de un orden distinto al de la realidad de los sentidos físicos. Es la realidad de las corrientes subyacentes de energía que dan forma al universo.

La percepción ordinaria es un proceso de los sentidos físicos. Lo que vemos, oímos, sentimos, olemos y saboreamos está condicionado también por el lenguaje, el conjunto de símbolos culturales que nos permite nombrar aquello que hemos percibido. El nombre da forma a un estímulo sensorial amorfo, convirtiéndolo en algo reconocible y familiar, y guía nuestra respuesta. Pero la percepción en el estado de trance no está limitada por los sentidos físicos, los sonidos sólo son «oídos» en nuestras mentes. Las corrientes de energía sutil no encajan en ningún sistema sensorial. Nuestro lenguaje no las nombra y tampoco tiene palabras que las describan adecuadamente.

La percepción en el trance debe ser traducida a los sistemas que conocemos. Esencialmente, construimos un complicado mundo de metáforas para representar la realidad de lo que se denomina astral. Si no somos suficientemente expertos creamos

sentidos metafóricos que «ven», «oyen», «sienten», «huelen» y «perciben sabores». Luego, esas percepciones pseudo-sensoriales son interpretadas en un sistema simbólico que encaja con nuestras expectativas. Lilly, por ejemplo, describe haberse encontrado con dos serviciales «guías» que «Podrían ser dos aspectos de mi propio funcionamiento en el nivel del supra-Yo. Podrían ser entidades en otros espacios, otros universos distintos a nuestra realidad consensuada. Podrían ser construcciones útiles, conceptos útiles que utilizo para mi propia evolución futura. Podrían ser representantes de una escuela esotérica oculta. Podían ser conceptos que funcionan en mi propia bio-computadora humana en el nivel de supraespecie. Podrían ser miembros de una civilización que se encuentra a doscientos mil años por delante de la nuestra»[90]. Un cristiano devoto, sin embargo, podría llamar «ángeles» a estos seres o quizás «santos benditos», y «verlos» con alas, arpas, halos y todos los adornos apropiados. Una Bruja podría llamarlos los dos átomos de la consciencia unidos dentro del Yo Profundo, y «verlos» en formas humanas femeninas y masculinas con un resplandor azul.

La visión astral es siempre una mezcla de los subjetivo y lo objetivo[58]. Las formas sensoriales y las interpretaciones simbólicas son subjetivas, son el manto de las energías y entidades objetivas. El que esas entidades sean fuerzas internas o externas depende de cómo define uno al Yo. Es más romántico y emocionante (y posiblemente más cierto) verlas como seres exteriores al menos parcialmente; es psicológicamente más sano y probablemente más sabio verlas como seres interiores. Una cosa puede ser interior y, aún así, ser objetiva, ser real. Una neurosis o un conflicto, por ejemplo, pueden ser verificados como reales por otras personas, incluso antes de ser percibidos por el Yo. Y ninguna cosa exterior puede ser admitida en la psique a menos que una fuerza interior correspondiente la admita. Ninguna «entidad» puede poseer a un alma que le niega la entrada.

Las energías astrales pueden ser modeladas en formas que durarán y serán percibidas por más de una persona. Las creencias e imágenes colectivas también dan forma a energías astrales y crean «lugares» y seres. El cielo, el infierno y la Tierra de la Juventud existen en el astral. Las formas energéticas que creamos colectivamente, a su vez, nos dan forma a nosotros y al mundo en que vivimos.

Las formas astrales pueden estar «ancladas» en objetos físicos. Cuando los pueblos de la Antigüedad sostenían que los ídolos *eran* sus dioses, querían decir que la forma astral de dios estaba dentro de la estatua. En *Moon Magic*, Dion Fortune describe el anclaje de una forma energética en un lugar donde se practica magia, el cual «debe tener el templo astral construido sobre él; esa es la parte realmente importante, y así es como se hace: nos sentamos y lo imaginamos, nada más, *pero* es la imaginación de una mente entrenada».

> *De modo que nos sentamos, mi amiga y yo… e imaginamos el templo de Isis como lo habíamos conocido en el Valle de los Reyes en la época grandiosa*

del culto. Lo imaginamos con su amplio contorno y luego con todos sus detalles, describiendo lo que veíamos hasta que conseguimos verlo con una claridad cada vez mayor. Imaginamos el acceso por la avenida de las esfinges con cabeza de carnero; la gran puerta de pilón en el muro del recinto; el patio con su estanque de lotos; las columnatas en la sombra y la gran sala con sus pilares. Y mientras hacíamos esto, observando y describiendo alternadamente, las escenas fantaseadas empezaron a tener la apariencia de una realidad objetiva y descubrimos que estábamos dentro de ellas: ya no las contemplábamos con el ojo de la mente, sino que nos paseábamos por ellas. Después de eso, ya no hubo un esfuerzo de concentración, pues la visión astral se hizo cargo de todo[91].

La consciencia puede viajar en el astral de muchas maneras distintas. «La proyección astral», descrita por muchos ocultistas, implica la separación del cuerpo físico de su alojamiento físico, manteniendo como conexión únicamente una cuerda de energía etérica. En otras palabras, es la creación de un estado metafórico completo, vívido y sensorial a través del cual todas las percepciones pueden ser comprendidas. El cuerpo astral puede moverse a través del universo físico, aunque con dificultad. En la mayor parte de los casos, permanece dentro del ámbito de las formas de energía y de pensamiento que es el astral.

También es posible proyectar sólo la conciencia, sin la construcción de un «cuerpo». La «sensación» física disminuye y es posible que sea necesaria mucha práctica para conseguir claridad y aprender a interpretar las percepciones, pero este método quita menos vitalidad y es menos peligroso.

El cuerpo astral, cuando es proyectado, se «alimenta» del *raith*, y esta práctica puede quitar vitalidad si se realiza con mucha frecuencia. Es habitual regresar sintiendo mucho frío y un hambre feroz. Cuando uno está aprendiendo a entrar en estados de trance es importante proteger la salud del cuerpo físico comiendo bien, durmiendo lo suficiente y haciendo ejercicio con regularidad.

El trabajo de trance de cualquier tipo debería realizarse únicamente en un lugar seguro y privado en el que uno pueda estar sin ser molestado. Dado que el trance aminora temporalmente tus percepciones del mundo exterior y sus peligros, no es recomendable practicarlo en los parques de la ciudad, en playas públicas, en la calle o en autobuses, pues te podrían asaltar, robar o importunar. Antes de dejar tu cuerpo, traza un círculo protector alrededor de él, ya sea mediante un ritual elaborado o con una simple visualización. Esto creará una barrera de energía, asegurando tu seguridad en el astral ya que la has asegurado en el ámbito físico.

Los estados de trance ofrecen muchas posibilidades, además de la proyección astral[59]. El trance desata un enorme potencial inherente en la percepción que no utilizamos. Podemos aumentar nuestra sensibilidad, nuestro crecimiento y nuestra creatividad.

En el trance, somos más sugestionables: un hecho que subyace a los usos más comunes de la hipnosis. La sugestionabilidad puede aparecer atemorizadora si la vemos como algo que hace a las personas vulnerables al control y la explotación por parte de los demás. En realidad, el Yo anula cualquier sugestión que contradiga a los principios éticos o morales profundamente arraigados o a los deseos personales. La sugestión por sí sola no convertirá a una persona honrada en un ladrón, ni a una persona que no lo desee en una asesina. El Oficio enseña el uso de la sugestión para ayudarnos a dirigir conscientemente nuestras mentes, no las mentes de los demás. Cuando incrementamos nuestra conciencia del funcionamiento de la sugestión y aprendemos a usarla deliberadamente en nosotros mismo, nuestra sugestionabilidad a los demás disminuye. El inconsciente deja de estar separado: ahora está en continua comunicación con la mente consciente y ya no puede ser programado con facilidad sin nuestro consentimiento consciente.

Podemos usar nuestra propia sugestionabilidad para la sanación física y emocional. La mente y el cuerpo están conectados y nuestro estado emocional contribuye a la enfermedad, tanto si es puramente física como si es psicosomática. La sugestión puede ayudar al aprendizaje, incrementar la concentración y aumentar la creatividad. También puede abrir nuevas formas de percepción y despertar los sentidos psíquicos.

El trance estimula la visión y la imaginación y abre nuevas fuentes de creatividad. Cuando las barreras que hay entre el inconsciente y el consciente son atravesadas, las ideas, las imágenes, los planes y las soluciones a los problemas surgen libremente. Puesto que la visión holística del hemisferio derecho del cerebro es despertada, se convierte en una rica fuente de revelación, de enfoques nuevos y originales a las situaciones.

Las habilidades psíquicas también aumentan bajo el trance. Todos tenemos, inconscientemente, poderes psíquicos. El Yo Más Joven es consciente del fluir de la energía, se comunica sin palabras, percibe las corrientes del futuro y sabe cómo canalizar el poder. En el trance, podemos ser conscientes de esto y percibir y dar forma a las corrientes que mueven nuestras vidas.

Por último, en el trance encontramos revelación. Invocamos a la Diosa y al Dios y nos convertimos en ellos, conectados a todo lo que es. Experimentamos la unión, el éxtasis, la apertura. Los límites de nuestra percepción, la fijación en una sola nota de la canción, se disuelven: No sólo podemos oír la música, sino que realizamos la danza en espiral, giratoria, estimulante, de la existencia.

Sin embargo, el trance puede ser peligroso por la misma razón que puede ser valioso: porque abre las puertas de la mente inconsciente. Para pasar por esas puertas debemos enfrentarnos a lo que los ocultistas han llamado el Guardián, o la Sombra en el Umbral: la personificación de todos los impulsos y las cualidades que hemos lanzado al inconsciente porque la mente consciente las encuentra inaceptables. Todo lo que somos y sentimos que no deberíamos ser: sexuales, coléricos, hostiles,

vulnerables, masoquistas, con odio hacia nosotros mismos, culpables e, incluso, quizás, poderosos y creativos, ocupas en la puerta que hay entre el Yo Más Joven y el Yo Parlante, negándonos a dejarnos pasar hasta que hayamos mirado a la cara a nuestra humanidad esencial y la hayamos reconocido. Ningún miedo es más fuerte que el temor a nuestra propia Sombra, y nada es más destructivo que las defensas que adoptamos para evitar la confrontación[51].

Los verdaderos peligros de la magia no surgen del Guardián o la Sombra, ni tampoco de seres o fuerzas externos. Surge de nuestras propias estrategias de defensa, las cuales pueden ser intensificadas y endurecidas por el trance y la magia, como ocurre con las drogas o el fanatismo. La magia también puede ayudarnos a deshacer esas estrategias, a enfrentarnos al Guardián (un proceso que nunca es tan atemorizante en la realidad como lo es en la imaginación) y a ganar totalmente. Pero, a menos que las personas estén dispuestas a enfrentarse al miedo y a sus propias características negativas, serán derrotadas por lo que el brujo yaqui, Don Juan, llama «el primero de sus enemigos naturales: ¡El miedo! Un terrible enemigo: traicionero y difícil de vencer. Se mantiene oculto en cada curva del camino, merodeando, esperando»[92].

Hay muchas maneras de huir de la Sombra. Algunas personas simplemente la niegan y nunca se acercan a una confrontación. Otras tratan de destruirla destruyéndose a sí mismas con las drogas o el alcohol.

Una estrategia de defensa favorecida por muchas personas «espirituales» es una complicada forma de negación, una afirmación de que el individuo ha «superado» las características de la sombra de sexualidad, ira, pasión, deseo y egoísmo. Muchas religiones utilizan exclusivamente esta estrategia. Los sacerdotes, pastores, gurús y «maestros iluminados» que adoptan una postura de superioridad trascendente tienen un gran atractivo para las personas con sistemas de defensa similares, que son capaces de escapar de sus confrontaciones personales identificándose como miembros de un grupo de elite, «iluminado». Así nacen y se perpetúan los cultos.

Pero esta estrategia de evasión va acompañada de una tremenda ansiedad. Por mucho que afirmemos nuestra trascendencia y nuestro desapego, la Sombra continúa existiendo. Podemos intentar ser más que humanos, e incluso tener mucho éxito, casi hacer milagros, pero seguimos siendo falibles, vulnerables. Esa vulnerabilidad se vuelve aterradora y fascinante; puede conducirnos a falsos actos de autosacrificio y masoquismo, o a un martirio voluntariamente aceptado, como un intento desesperado de controlar nosotros mismos ese miedo a la sombra.

Victor Anderson, Sacerdote de la tradición de las Hadas, cuenta la historia que, cuando él era un muchacho que empezaba a estudiar el Oficio, conoció a dos guías resplandecientes y hermosos en el plano astral, los cuales le dijeron que debía hacer una elección. Si quería tener un gran poder mágico, debía renunciar a la esperanza de un amor duradero en su vida. Su respuesta fue: «Poderes del mal. ¡Marchaos! ¡Id a la Oscuridad Exterior! Tendré ambas cosas, poder y amor».

«¿Cómo sabías que eran malignos?», le pregunté.

«Ningún ser que realmente quiera ayudarte te exigirá que renuncies a algo que es natural y hermoso», me respondió.

Los «espíritus malignos» no son necesariamente entidades externas: Pueden ser elementos te la mente inconsciente. Los grupos que refuerzan los sentimientos de superioridad, separación de la corriente principal de la vida humana y la eliminación de las flaquezas y fiabilidades normales refuerzan las defensas de sus miembros e impiden su crecimiento personal.

La cara secundaria de la estrategia de superioridad es la de la enfermedad y la debilidad. En lugar de negar o pretender trascender las cualidades de la sombra, este tipo de persona las admite, pero las interpreta como enfermedades físicas o mentales. La seducción de la enfermedad es que absuelve al individuo de toda responsabilidad y le permite deleitarse en la pasividad. Con demasiada frecuencia, la autodefinición de enfermedad es fomentada por terapeutas y «profesionales de la ayuda», los cuales, después de todo, tienen un interés personal en ver a los demás como enfermos.

La enfermedad como defensa se caracteriza por la culpa. Estas personas suelen sentirse responsables de cosas que en realidad no están bajo su control. Su sombra es su propio poder temido, el cual perciben en términos inflados, omnipotentes. Esta defensa suele enmascarar, y puede minar, una gran creatividad e inteligencia. Si la práctica de la magia es mal utilizada para reforzar los sentimientos de omnipotencia, puede resultar devastadora para estas personas.

La proyección es otra de las estrategias preferidas. Cuando las cualidades negativas del Guardián son percibidas, es fácil limitarse a lanzarlas hacia fuera y asignárselas a alguna otra persona o grupo. El especial atractivo de esta estrategia es que la proyección crea conflictos, lo cual es dramático, emocionante, y distrae. En los casos más extremos, degenera en paranoia. Estas personas nunca se sienten completamente seguras o aceptadas. Puesto que su propia ira y hostilidad son proyectadas hacia fuera, sienten la hostilidad de toda la gente de su entorno.

Ciertamente, todos nosotros usamos muchas de estas estrategias, pero la mayoría prefiere un sistema en particular. Nadie puede ser obligado a enfrentarse a la Sombra, ni se puede acelerar el proceso. Debe ocurrir a su debido tiempo. Como ejemplo, la confrontación en estado de trance que abre este capítulo es la descripción de una sesión real entre una de los miembros de mi asamblea de Brujas y yo. Fue, sin embargo, la culminación de varios meses de trabajo y formación. En las sesiones anteriores Valerie había conseguido llamar a la Sombra, pero no había podido conocer su nombre. Todavía no estaba preparada para enfrentarse a ella y absorberla. Si hubiésemos intentado forzar la confrontación, ello podría hacer sido sumamente destructivo, o simplemente inútil. Pero cuando el momento fue propicio, Valerie se sitió capaz de incorporar las cualidades que antes le habían parecido tan amenazadoras. El proceso marcó una profunda integración en su personalidad y un

florecimiento de su poder personal y creativo, hasta tal punto que me sentí inclinada a «pasarle la vara» en la asamblea y ahora es la Sacerdotisa de Abono[52].

Una de las funciones de una asamblea de Brujas es que los miembros se apoyen y se guíen unos a otros a través de confrontaciones con el Guardián. Esto no siempre se hace de una forma tan directa como la del ejemplo precedente; de hecho, los miembros que no estén entrenados no deberían trabajar de este modo entre sí porque puede ser tan dañino como un psicoanálisis *amateur*. Los miembros de la asamblea se ayudan mejor evitando ser seducidos por las estrategias de defensa del otro. Los que la han «superado» no deben ser convertidos en ídolos o puestos en un pedestal (ni siquiera si se trata de la Sacerdotisa). Lo que más necesitan es ser amados por sus debilidades, sus errores y su humanidad, así como por sus fortalezas.

La persona que proyecta tiene que luchar, literalmente, para acabar con su enfrentamiento con otra persona. El proceso puede destruir a la asamblea de Brujas, a menos que sea percibido correctamente. Los demás miembros del grupo deberían evitar tomar partido o concentrarse en la causa externa de la pelea. Es igualmente importante resistirse a la tentación de expulsar del grupo a una de las dos personas, o a ambas, excepto como último recurso. En una auténtica pelea de la Sombra, las emociones irán mucho más profundo que lo que los acontecimientos parecen justificar. Se caracteriza por afirmaciones como «No soporto cómo hace que me sienta» o «Ella hace que salga lo peor de mí». El grupo no debería aceptar las proyecciones de las partes implicadas. Si están comprometidas con el grupo y con su propio crecimiento, acabarán enfrentándose con la sombra de su propia ira. Necesitan ser amadas durante toda la batalla.

Existe la gran tentación de querer, contener y mimar a las personas que se autodefinen como enfermas. También está la tentación de perder la paciencia con ellas, de instarlas a que se «animen», a que dejen de quejarse y comiencen cada día con una sonrisa. Ninguna de las dos aproximaciones ayuda. Estas personas necesitan que se reconozca su poder por lo que es y también que se reconozcan sus limitaciones. Precisan de apoyo para luchar y funcionar, no para retirarse en la enfermedad o en la culpa paralizante. Necesitan ser queridas por su poder.

Al aprender a entrar en trance, ciertamente, estamos aprendiendo a «cambiar a consciencia la voluntad», lo cual implica control. En la magia *no* se utilizan drogas que alteran la mente (al menos no lo hacen las personas sabidas), porque estas destruyen ese control[53] [60]. Ninguna droga puede forzar una confrontación con el Guardián; en el mejor de los casos puede eliminar una defensa que puede ser lo único que se interponga entre el Yo y el terror absoluto. Con más frecuencia, simplemente refuerza las defensas a un nivel más profundo y más destructivo. La superioridad se convierte en un complejo de salvador; la enfermedad pueda convertirse en psicosis; la proyección puede transformarse en auténtica paranoia. En las sociedades tradicionales donde las drogas se utilizan para producir visiones místicas y un éxtasis religioso, la experiencia es controlada y está firmemente estructurada según las

directrices mitológicas. Los chamanes y las sacerdotisas tienen un profundo conocimiento de los diversos estados mentales que alcanza y saben cómo guiar a otras personas por esos estados. Pero nosotros no vivimos en una sociedad tradicional. Vivimos en una sociedad basada en las comodidades, en la cual, supuestamente, incluso la iluminación puede ser encapsulada, comprada y vendida. Pero lo que se compra y se ingiere no es realmente iluminación, no es verdaderamente magia. El trabajo, la formación y la disciplina de la magia puede conducir a un trance sensual similar al producido por la marihuana, y el objetivo del ritual es la visión extática y un elevado sentido de la maravilla, como el que se encuentra en los viajes más elevados de LSD. Pero la magia también abre estados infinitamente más sutiles y nos enseña, no sólo cómo pasar por la puerta, sino también como volver. La conciencia no es, como proclama Timothy Leary, un fenómeno químico. La química es un fenómeno de la consciencia.

Cuando estamos aprendiendo a entrar en trance, o cualquier otra cosa, la mejor protección es el sentido del humor. Nada de lo que te puedas reír puede poseerte, independientemente de si se trata de un demonio, un espíritu, un OVNI, un ángel, un guía, un maestro, una visión, una entidad incorpórea o un aspecto de ti mismo. Nadie que sea incapaz de reírse de sí mismo o de sí misma, puede estar entero.

La percepción expandida comienza con los sueños. «A esto se le llama la Puerta Sin Llave, que es también la Puerta de los Sueños; Freud la encontró y la usó para volver de día; pero nosotros, los iniciados, la usamos para avanzar de noche»[93]. Se han escrito volúmenes enteros sobre «volver de día»: el traer a la conciencia de la vigilia el material de los sueños desde el inconsciente. Aquí me limitaré a señalar aspectos de la interpretación que están relacionados con la magia.

Los sueños, aunque son nuestra línea más directa hacia los procesos subjetivos del Yo Más Joven, contienen también elementos objetivos. Algunos sueños reflejan en el lenguaje simbólico un conocimiento directo de las corrientes astrales. Pueden proporcionarnos revelaciones sobre los motivos, planes o emociones de otras personas, o información sobre hechos externos. Las figuras de los sueños no siempre son un aspecto del individuo: en ocasiones son la persona o cosa que parecen ser, aunque por lo general hay algo en el individuo que resuena con la fuerza exterior.

Cuando empezamos a trabajar conscientemente con los símbolos mágicos y la mitología, nuestros sueños reflejan esas imágenes y deberían interpretarse bajo esa luz. Para una Bruja, por ejemplo, una serpiente es mucho más que un símbolo fálico freudiano: es un símbolo de la Diosa, de la renovación y la regeneración.

Escribir los sueños, recordarlos, compartirlos en la asamblea de Brujas y volver a entrar en ellos en un estado de trance o en una fantasía guiada son maneras de abrir la puerta sin llave. Aprender a controlar activamente nuestros sueños, a sugerir temas, a

cambiar los sueños mientras están teniendo lugar, a enfrentarnos a los atacantes y derrotar a los enemigos, son maneras de «avanzar de noche»[94].

Hay muchos métodos de inducción al trance, pero todos parecen funcionar sobre uno, o más, de los cuatro principios relacionados: relajación, restricción sensorial, ritmo y aburrimiento. La tensión física bloquea el estado de trance. La mayoría de inducciones empiezan con una relajación deliberada, como el ejercicio 9. Cuando el trance llega después de un esfuerzo, como después de elevar el Cono de Poder, la relajación puede ocurrir de una forma natural.

La restricción sensorial ha sido examinada en la investigación descrita por Robert Ornstein en *The Psychology of Consciousness*. Cuando las personas miraban una imagen fijamente, después de un rato esta parecía desaparecer. Al mismo tiempo, aparecían ondas alfa en sus electroencefalogramas. Se ha demostrado que el ritmo alfa es característico de la meditación y la relajación profunda. Ornstein concluye que «una consecuencia del modo en que está estructurado nuestro sistema nervioso parece ser que, si la percepción es restringida a una fuente de estimulación que no cambia, se produce una "desconexión" de la percepción del mundo externo. Las instrucciones habituales para la meditación también subrayan esto»[95].

No se sabe lo suficiente sobre la neurofisiología de la percepción, pero las técnicas antiguas e trance y videncia (observando un cristal) siempre incluían la restricción de la percepción sensorial, a menudo a una fuente de estimulación que no cambiaba: la llama de una vela, una bola de cristal, un espejo negro, un cuenco oscuro con agua o una espada brillante.

El ritmo, tanto si se experimenta en el movimiento, en una canción, en el sonido de tambores, en una recitación o en la poesía, también induce a un estado de percepción intensificada[54]. Las religiones afroamericanas depende marcadamente del ritmo de los tambores y de la danza para inducir un estado de trance en el cual los devotos son «montados» o poseídos por los *orishas*, los Dioses y Diosas. Según Robert Graves, el ritmo métrico de la poesía induce al trance de la sensibilidad intensificada. En la tradición del Oficio, se creía que ciertos ritmos podían inducir determinados estados emocionales. Originalmente, los ejércitos eran acompañados por tambores porque sus ritmos podían hacer que los hombres que luchaban se enfurecieran. (Por lo que yo sé, los militares y las asambleas de Brujas han perdido ese secreto, que ahora ha sido recuperado por los productores de música disco)[61]. Las inducciones al trance habladas siempre son suaves, musicales y rítmicas.

El aburrimiento también puede conducir al trance, como lo han descubierto generaciones enteras de escolares que sueñan despiertos. Cuando no somos estimulados sensorial, emocional o mentalmente, la percepción se dirige a otra parte. La repetición es importante para inducir al trance. Crea un estado de seguridad y familiaridad. La mente «sintoniza» con otro canal.

El estado de trance se aprende con mayor rapidez en grupo, con ayuda de las demás personas. Más adelante, resulta fácil conducirte a solas por el mismo ejercicio.

Te presentaré los siguientes ejercicios como si un líder estuviera hablando al grupo. Se debería trazar un círculo antes de empezar y las indicaciones se deberían repetir cuando todo el mundo esté relajado:

EJERCICIO 53: Advertencias[55].

«Estas a punto de entrar en un estado mental muy profundo y muy agradable, en el cual estarás completamente a salvo y perfectamente protegido/a».

«Serás muy consciente de cualquier peligro en el mundo exterior y despertarás inmediatamente, perfectamente alerta y capaz de reaccionar y funcionar».

«Seguirás estando lúcido/a y consciente en todo momento, capaz de concentrarte completamente».

«Recordarás todo lo que experimentes»[96].

«En cualquier momento que lo desees, puedes despertar plena y completamente».

«Cuando despiertes, te sentirás fresco, renovado y lleno de energía».

Las inducciones varían mucho. Usa cualquier conjunto de imágenes que funciones para ti: zambullirte en el agua, bajar en un ascensor, entrar por el agujero del conejo de Alicia, descender por una escalera de caracol, o cualquier cosa que tú inventes. Esta es mi inducción favorita:

EJERCICIO 54: El Arco Iris —Inducción al trance[56].

(Empezad con el Ejercicio 9, la relajación. Todo el mundo debería estar tumbado en el suelo, cómodamente relajados).

«Respira profundamente… estás flotando hacia abajo… abajo… en una hermosa nube roja y todo tu cuerpo está rojo, mientras vas flotando a la deriva… meciéndote suavemente… bajando cada vez más profundo… y más profundo…».

(Repetid, una vez con cada color, con una nube naranja, amarilla, verde, azul, y violeta).

«Aterriza muy suavemente… muy suavemente… en el centro de una perla blanca y redonda. Mira cómo resplandece, tenue y suavemente…».

«Ahora vuélvete y mira hacia el Este…

Y luego hacia el Sur…

Y luego hacia el Oeste…

Y luego hacia el Norte.

Abre todos tus sentidos interiores».

El primer ejercicio de trance es para crear un Lugar de Poder interior, un espacio seguro que sirve como «hogar base» para todos los viajes en trance. Después de la inducción, continúa:

EJERCICIO 55: El lugar de poder.

«En un momento, entrarás en un espacio nuevo, un lugar en el que estás completamente a salvo y protegido/a, donde tienes un control absoluto y estás en contacto con tus fuentes de fortaleza más profundas. Puede parecer que está en el interior o en el exterior y puede contener cualquier cosa o persona que tú quieras. Es completamente tuyo. Dondequiera que estés, cualquier que sea el estado de consciencia en el que te encuentres, puedes regresar a tu Lugar de Poder, simplemente visualizándolo».

«Ahora vuélvete y mira en la dirección que te resulte más cómoda. En la pared de la perla, dibuja un pentaculo de invocación. Si quieres puedes usar un símbolo tuyo, que será tu propia clave secreta para entrar en tu Lugar de Poder. Visualiza ese símbolo brillando con una llama de color azul intenso. Respira profundamente: inspira-espira. Observa cómo se abre la pared y entras a tu Lugar de Poder».

«Estás en tu Lugar de Poder. Vuélvete y mira hacia el Este, Fíjate en lo que ves, oyes, siente y percibes». (Pausa).

«Vuélvete y mira hacia el Sur. Fíjate en lo que ves, oyes, sientes y percibes». (Pausa).

«Vuélvete y mira hacia el Oeste. Fíjate en lo que ves, oyes, sientes y percibes». (Pausa).

«Vuélvete y mira hacia el Norte. Fíjate en lo que ves, oyes, sientes y percibes». (Pausa).

«Ahora, tómate tu tiempo para explorar tu Lugar de Poder. (Dedícales por lo menos, cinco minutos)».

«Estás casi listo/a para salir de tu Lugar de Poder. Termina cualquier cosa que necesites acabar».

«Ahora vuélvete, mira hacia el Este y di adiós». (Pausa).

«Vuélvete, mira hacia el Sur y di adiós». (Pausa).

«Vuélvete, mira hacia el Oeste y di adiós». (Pausa).

«Vuélvete, mira hacia el Norte y di adiós». (Pausa).

«Ahora, busca tu símbolo. Míralo brillar. Mira cómo se abre. Respira profundamente: inspira-espira, y regresa a la perla».

Salir del trance es tan importante como entrar en él. Tómate tu tiempo para emerger lenta y suavemente, invirtiendo el proceso de la inducción. Mirar en las cuatro direcciones es importante porque te obliga a orientarte en el espacio interior: a

estar en las escenas, no sólo verlas como si se tratara de películas. También refuerza el círculo protector, y la repetición, con cada trance, refuerza la profundidad del estado.

EJERCICIO 56: El Arco Iris —Emerger[57].

«En la perla, prepárate para despertar. Cuando despiertes te sentirás fresco/a, alerta, renovado/a y lleno/a de energía. Recordarás todo lo que has experimentado».

Ahora vuélvete y mira hacia el Este, luego al Sur… luego al Oeste… luego al Norte. Respira… inspira… espira…

«Estas flotando hacia arriba… arriba… en una hermosa nube violeta, y todo tu cuerpo está violeta mientras flotas suavemente hacia arriba…

»En una hermosa nube azul… arriba… arriba… y todo tu cuerpo está azul y estás empezando a despertar suavemente y flotas suavemente hacia arriba…

»En una nube verde… y todo tu cuerpo está verde… mientras flotas suavemente… hacia arriba… arriba…

»En una hermosa nube amarilla… estás cada vez más despierto/a… todo tu cuerpo está amarillo… mientras flotas hacia arriba… arriba…

»En una hermosa nube naranja… lleno/a de energía y vitalidad… tu cuerpo está naranja… mientras flotas suavemente hacia arriba…

»En una hermosa nube roja… ahora casi totalmente despierto/a… y todo tu cuerpo está rojo mientras flotas suavemente… recordando plenamente…

»Y en un momento contarás hasta tres y despertarás totalmente y te sentirás fresco/a, renovado y lleno/a de energía… respira profundamente… inspira… y espira… uno… dos… tres…

»Abre los ojos y despierta».

Ocasionalmente, las personas no salen del trance. No es nada por lo que haya que alarmarse: simplemente significa que han pasado del trance al sueño. Despiértalas suavemente, tocándolas o llamándolas por su nombre.

La videncia con una superficie implica concentrarse en un objeto: una bola de cristal, un cuenco con tinta, uno oscuro lleno de agua, o un espejo con una superficie pintada de negro para poder ver psíquicamente.

EJERCICIO 57: Videncia a través de la contemplación.

Traza el círculo. Ánclate y céntrate. Siéntate en una posición cómoda y mira fijamente tu cristal u objeto de concentración. Algunas personas prefieren tener la habitación completamente oscura; otras encienden una vela. La iluminación nunca debería ser fuerte.

Relájate y espera tranquilamente. No fuerces nada. Muchas personas sienten miedo e inseguridad («No me va a funcionar», «No lo estoy haciendo bien»). Reconoce los miedos, relájate en ellos y deja que desaparezcan.
Después de un rato (y es posible que necesites una práctica regular en varias sesiones), la superficie del cristal puede «nublarse» con energía raith. Para algunas personas las nubes desaparecen y aparecen imágenes en el cristal. Otras se descubren cerrando los ojos y viendo las imágenes con el ojo interior. Ambos métodos son válidos. Elige el que llegue con mayor facilidad.
Para finalizar, deja que las nubes regresen y luego se dispersen. Mira el cristal como el objeto sólido que es. Cúbrelo y abre el círculo.

EJERCICIO 58: Sugestión.

Puesto que la sugestión funciona a través del Yo Más Joven, es más eficaz con el lenguaje de los símbolos y las imágenes. La sugestión puede ser incorporada al trance. En lugar de afirmaciones verbales, crea una escena mental que muestre los resultados que deseas. Si quieres superar la timidez, imagínate en una fiesta actuando con aplomo y con encanto. Si quieres ser rico, imagínate ganando dinero. Si quieres ser sanada, visualízate sana y activa.
Traza un círculo, entra en trance y en tu Lugar de Poder. Oriéntate hacia los cuatro puntos cardinales.
Crea tu sugestión en tu Lugar de Poder. Hazla lo más vívida, real y sensorial que puedas. Tómate todo el tiempo que necesites para ellos.
Deja tu sugestión en tu Lugar de Poder. Echará raíces y crecerá, y se convertirá en tu realidad.
Despídete de los cuatro puntos cardinales y sal del trance.

EJERCICIO 59: La memoria.

Traza el círculo, entra en trance y oriéntate en tu Lugar de Poder. Mira en la dirección con la que te sientas más cómodo/a.
Delante de ti, visualiza un sendero. Búscalo y encuéntralo. Ahora, síguelo, mirando a tu alrededor, fijándote en lo que ves, oyes, sientes y percibes. Sigue adelante, yendo cada vez más lejos.
El sendero se eleva por la cresta de una montaña. Sube a la cresta y empieza a descender, bajando… bajando… rodeando la ladera.
Mientras desciendes verás la entrada a una cueva que entra muy profundo… muy profundo… en el interior de la montaña. Encuentra la cueva y detente frente a su entrada.

Dentro de la cueva están todos tus recuerdos de esta vida y de todas las vidas pasadas. En un momento entrarás en ella. Podrás penetrar tan profundamente como tú lo desees para explorar cualquier túnel secundario, cualquier caverna. Si hay algún recuerdo en especial que quieras experimentar, tenlo en tu mente y serás conducido/a al lugar adecuado. Si hay algún recuerdo que no te sientas preparado/a para enfrenar, el camino hacia él será bloqueado.
Respira profundamente: inspira, espira y, mientras cuentas hasta tres, entra en la cueva de tus recuerdos. Tómate el tiempo que necesites para explorarla. (Concédete, por lo menos, diez minutos).
Ahora, prepárate para regresar desde tu memoria. Tómate tu tiempo para terminar. Vuelve a la entrada de la cueva.
Respira profundamente: inspira y, mientras espiras, cuenta hasta tres y sal de la cueva. Espira: cuenta uno, dos, tres.
Sal de la cueva y vuelve a subir por la ladera de la montaña. Vuelve a pasar por la cresta, siguiendo el sendero hasta llegar a tu Lugar de Poder.
Despídete de las cuatro direcciones y sal del trance.

EJERCICIO 60: El trance hacia un sueño.

Traza el círculo, entra en trance y oriéntate en tu Lugar de Poder. Mira en la dirección con la que te sientas más cómodo/a.
Verás un nuevo sendero: un camino serpenteante, secreto, que baja hasta un río. Busca el sendero y encuéntralo. Síguelo. Mira a tu alrededor, fijándote en lo que ves, oyes, sientes y percibes a lo largo del camino.
Detente en la orilla del río. Al otro lado se encuentra el reino de los sueños. Cuando entres en él podrás explorar o cambiar tu sueños a voluntad. Puedes enfrentarte a tus enemigos y derrotarlos, y puedes aprender de tus amigos. Ahora, imagina el sueño al que quieres entrar y observa su paisaje desde el otro lado del río.
Respira profundamente. Inspira. Mientras espiras, entra en el río. Siente el agua fría en tus pies y observa cómo se mueve y resplandece.
Vuelve a respirar profundamente. Inspira. Mientras espiras, atraviesa el río caminando. Siente las piedras bajo tus pies; oye el río.
Respira profundamente una vez más. Inspira. Mientras espiras, sube a la otra orilla lejana, entrando en el reino de los sueños. Espira. Siente el suelo firme bajo tus pies.
Ahora estás en el reino de los sueños. Tómate todo el tiempo que necesites para explorar, cambiar y descubrir tus sueños.

Ahora prepárate para abandonar el reino de los sueños. Despídete de los seres que hayas podido encontrar ahí y termina tu exploración Regresa al río.
Una vez más, respirando profundamente tres veces y dando tres pasos, cruza el río. Entra en él, atraviésalo caminando y emerge al otro lado. Siente las piedras bajo tus pies; escucha y contempla el agua.
Sigue el camino de regreso hacia tu propio Lugar de Poder. Despídete de los cuatro puntos cardinales y sal del trance.

Los sueños también pueden ser explorados mediante la observación de una superficie reflejante. Un grupo puede visualizar una imagen de un sueño en un cristal o en un cuenco con agua y explorarla. Por ejemplo, he aquí un retrato parcial de un trance grupal para penetrar en una imagen de un sueño de Holly, en el cual un grupo de ancianas estaban mirando la foto de una foca en un periódico y una de ellas decía: «Esta foca te dará la eterna juventud».

Estamos en una playa —olas— se oye música débil proveniente de una carrusel del carnaval— Holly está en el lago —su padre dice que ella nada como un pez…
Ahora hay un faro —una sirena de niebla— la espuma salpica las rocas —el sonido de las focas…
Holly está en el agua, su pelo flotando por detrás como el de una sirena —todos estamos nadando bajo las rocas, el agua es de un azul cristalino— las rocas están hechas de cristal
Hay una cueva bajo las rocas —Valerie la reconoce de un sueño que ella tuvo hace mucho tiempo— había personas que querían bucear dentro de la cueva; ella les advirtió que no entraran, pero lo hicieron. No pudieron salir. La cueva está llena de huesos.
Nos movemos a través de ella y emergemos en una ciudad de cristal. Bajo el mar, se elevan torres y torreones… peces de colores nadan en las transparentes paredes de vidrio… avanzamos por un largo corredor, pasando por salones góticos con arcos transparente…
La ciudad está girando —somos lanzados con ella, girando, y somos arrojados de vuelta a la cueva.
En la cueva hay una foca. La foca vigila una fuente. «La foca te dará la eterna juventud». Bebemos de la fuente.

Una vez que te has familiarizado con las técnicas de trance, puedes crear tus propias imágenes y usar el estado de trance para muchos tipos de experiencia. Puedes llamar a una parte negativa de ti, como lo hizo Valerie al principio de este capítulo, o puedes llamar a tu Yo Profundo para que acuda a tu Lugar de Poder y recibir ayuda,

enseñanzas y consejos. Puedes buscar respuestas a preguntas, beber de la fuente de la inspiración, morir y renacer.

En los rituales, todos los elementos de inducción al trance (excepto el aburrimiento, espero) están presentes. La liberación de energía con el Cono de Poder crea relajación. El espacio está oscuro y la atención puede centrarse en las llamas de las velas o en una caldea central. Los cantos, las invocaciones y los movimientos son rítmicos y repetitivos. Las inducciones al trance son un elemento natural y hermoso del propio ritual. A menudo incluyen múltiples voces, un efecto difícil de reproducir sobre el papel. En las siguientes inducciones, imagina que los grupos de frases son leídos simultáneamente, como una partitura musical.

EJERCICIO 61: Inducción ritual.

1.ª Voz: Tus dedos están convirtiéndose en agua, y tus
2.ª Voz: (Pausa). Tus dedos están convirtiéndose en
3.ª Voz: Dueeeeeerme Profuuuuundameeeeeente y
1.ª Voz: los dedos de tus pies están convirtiéndose en agua, y tus muñecas
2.ª Voz: agua, y tus dedos de los pies están convirtiéndose en agua,
3.ª Voz: sueeeeeña en convertirte,
1.ª Voz: están convirtiéndose en agua, y tus tobillos están
2.ª Voz: y tus muñecas están convirtiéndose en agua, y
3.ª Voz: sueeeeña profuuuundameeeeente,
1.ª Voz: convirtiéndose en agua, y tus manos están convirtiéndose
2.ª Voz: tus tobillos están convirtiéndose en agua, y tus
3.ª Voz: y dueeeeeeerme.
1.ª Voz: en agua, y tus pies están convirtiéndose en agua,
2.ª Voz: manos están convirtiéndose en agua, y tus pies están
3.ª Voz: Dueeeeeeeerme profuuuuuundameeeeeente y
1.ª Voz: y tus antebrazos están convirtiéndose en agua, y
2.ª Voz: convirtiéndose en agua, y tus antebrazos están con—
3.ª Voz: Sueeeeeña en convertirte,
1.ª Voz: tus pantorrillas están convirtiéndose en agua, y
2.ª Voz: virtiéndose en agua, y tus pantorrillas están convirtiéndose
3.ª Voz: reeespira profuuuuuuundameeeeente,
1.ª Voz: codos están convirtiéndose en agua, y tus rodillas
2.ª Voz: en agua, y tus codos están convirtiéndose en
3.ª Voz: y dueeeeeerme.

Continuad con esta inducción hasta que todo el cuerpo esté relajado. Otra voz puede entrar y continuar guiando el trance y más tarde volver a despertar a los miembros. Cuando los componentes de la asamblea de Brujas se sientan cómodos

trabajando juntos, varios miembros pueden guiar el trance, cada uno de ellos creando parte de las imágenes.

Los rituales de misterio como los de la brujería siguen una pauta de inducción y revelación. Los Misterios son enseñanzas que no pueden ser captadas por el intelecto por sí solo, sino únicamente por la mente profunda a la que uno puede acceder durante el trance. Pueden ser transmitidos por un objeto (una espiga de trigo, como en los misterios eleusinos), por una frase clave o un símbolo. El secreto en sí mismo puede carecer de significado cuando está fuera de contexto: únicamente dentro del marco del ritual adquiere su poder iluminador.

La adivinación a través de la quiromancia, las cartas del Tarot, la astrología y la lectura de oráculos es otro método para despertar a la mente profunda. Aquí no hay espacio, ni siquiera para empezar un comentario que haga justicia a una práctica tan amplia; sólo puedo señalar que todas las técnicas adivinatorias funcionan esencialmente para concentra la percepción y atraer la intuición y percepción intensificadas que son posibles en el trance. En la actualidad, estas técnicas no se utilizan para «adivinar el futuro», sino como métodos de asesoría espiritual y psicológica.

Festejar[58]

Después del trance, el proceso de regresar al mundo y finalizar el ritual se inicia compartiendo alimentos. Estos pueden ser cualquier cosa, desde un jugo y unas medialunas de harina de cebada hasta unas galletas y leche. A veces se comparte toda una comida; otras veces, una asamblea de Brujas puede preferir comer frutas orgánicas y jugo de manzana, o *champagne* y caviar. Los gustos y preferencias de los miembros son las únicas limitaciones.

La Sacerdotisa y el Sacerdote (o los otros miembros) sostienen un plato de comida y una copa y dicen una bendición sencilla y, a menudo, espontánea:

BENDICIÓN DE BIZCOCHOS Y VINO.

Toda vida es tuya,
Todos los frutos de la tierra
Son los frutos de tu matriz,
Tu unión, tu danza.
Diosa (y Dios).
Te damos las gracias por tus bendiciones y por la abundancia.
¡Únete a nosotros, festeja con nosotros, disfruta con nosotros!
Benditos sean.

Una pequeña libación puede ser vertida al fuego o la caldera. La copa se pasa por todo el círculo y cada miembro da las gracias por las cosas buenas que han ocurrido

desde la reunión anterior. Mientras comen, todos se relajan, se ríen, bromean y socializan, o hablan sobre el ritual y planean reuniones futuras. El aspecto social del ritual es fundamental para fortalecer y preservar el vínculo del grupo. Compartir alimentos es compartir un símbolo tangible de amor e interés. Es importante que esta parte del ritual sea divertida: una recompensa para el Yo Más Joven por haber soportado toda la parte seria del ritual y la magia.

Es de vital importancia finalizar formalmente la reunión y romper el círculo. Habiendo caminado entre los mundos cuando iniciamos el ritual, debemos regresar deliberada y conscientemente al tiempo y espacio corrientes. Sólo así podemos conservar la integridad del tiempo y espacio rituales. Nunca debería permitirse que las personas se alejen antes de que se haya abierto el círculo y de que la transición de regreso a la conciencia ordinaria haya finalizados.

Despedida a la Diosa y el Dios[59]

El poder del ritual debería ser anclado, si es que todavía no se ha hecho. La Sacerdotisa (o quienquiera que realice las invocaciones) se dirige al altar y se coloca mirando a la asamblea de Brujas en posición de pentáculo. Dice:

Diosa y Dios
Os damos las gracias
Por vuestra presencia,
Por el círculo,
Por la luz y el amor,
Por la noche y el cambio.
Os pedimos vuestra bendición,
Mientras os vais.
¡Salve y adiós! Benditos sean.

Abrir el Círculo[60]

La Sacerdotisa se dirige a cada una de las cuatro direcciones, una por una, y dibuja un Pentáculo Desterrador (ver ilustración de la página 67), diciendo;

Guardianes del Este (Sur, Oeste, Norte), Poderes del
Aire (Fuego, Agua, Tierra), os damos las gracias
Por unirnos a nuestro círculo
Y os pedimos vuestra bendición
Mientras os vais.
Que haya paz entre nosotros
Ahora y siempre. Benditos sean.

Ella alza su athame hacia el cielo y toca la Tierra con él. Luego abre los brazos y dice:

El círculo está abierto, pero está intacto.
Que la paz de la Diosa
Esté en nuestros corazones,
Alegres nos encontramos y alegres nos separamos.
Y alegres nos volvemos a encontrar. Bendito sea.

Capítulo 10
Iniciación[61] [62]

Entre los mundos: LA DIOSA EN EL REINO DE LA MUERTE[62].

En este mundo, la Diosa es vista en la luna, la luz que brilla en la oscuridad, la que trae la lluvia, que mueve las mareas, Doncella de los misterios. Y como la luna crece y mengua, y camina durante tres noches de su ciclo en la oscuridad, también se dice que, en una ocasión, la Diosa pasó tres noches en el Reino de la Muerte.

Porque, enamorada, Ella busca continuamente a su otro Yo y, en una ocasión, en el invierno del año, cuando Él había desaparecido de la verde Tierra, Ella lo siguió y finalmente llegó a las puertas tras las cuales los vivos no van.

El Guardián de la Puerta la desafió y Ella se quitó la ropa y sus joyas, porque nada puede llevarse en esa tierra. Por amor, Ella fue atada, como deben serlo todos los que entran ahí, y fue llevada ante Él, que era la Muerte misma.

Él la amaba, y se arrodilló a sus pies, colocando ante Ella su espada y su corona, y le dio el beso quíntuple, y le dijo:

«No vuelvas al mundo de los vivos. Quédate conmigo y ten paz, descanso y consuelo».

Pero ella le respondió: «¿Por qué haces que todas las cosas que amo y con las que me deleito mueran y se marchiten?».

«Señora,» le dijo Él, «es el destino que todo lo que vive muera. Todo pasa; todo perece. Yo ofrezco alivio y consuelo a quienes pasan por estas puertas, para que puedan volver a ser jóvenes. Pero tú eres el deseo de mi corazón. No vuelvas ahí; quédate aquí conmigo».

Y Ella permaneció tres días y tres noches con Él, y al final de la tercera noche tomó su corona y esta se convirtió en un adorno circular que Ella se puso alrededor del cuello, diciendo:

«He aquí el círculo del renacimiento. A través de Ti todo muere en la vida, pero a través de Mí todo puede volver a nacer. Todo pasa; todo cambia. Incluso la muerte no es eterna. Mío es el misterio de la matriz, que es la caldera del renacimiento. Entra en Mí y conóceme, y estarás libre de todo temor. Porque la vida no es sino un viaje hacia la muerte, y la muerte no es más que un tránsito para volver a la vida, y en Mí el círculo está girando eternamente».

«Enamorado, Él entró en Ella, y así renació a la vida. Sin embargo, Él es conocido como el Señor de las Sombras, el que alivia y consuela, el que abre las puertas, el Rey de la Tierra de la Juventud, el que da paz y descanso. Pero Ella es la afable madre de toda vida; de Ella proceden todas las cosas y a Ella regresan. En Ella están los misterios de la muerte y el nacimiento; en ella está la realización de todo amor».

Una iniciación es una muerte y un renacimiento simbólicos, un rito de tránsito que transforma a cada persona que la experimenta. En el Oficio, marca la aceptación a una asamblea de Brujas, y un compromiso profundo y personal con la Diosa. Es un regalo de poder y amor que los miembros de la asamblea se hacen unos a otros: la experiencia de esos secretos interiores que no pueden contarse porque van más allá de las palabras. Para el individuo, se convierte en un cambio que provoca una revelación y una comprensión y que produce más crecimiento y cambio.

El momento en que se realiza una iniciación es importante. Tradicionalmente, a las aprendices de Bruja se les exigía que estudiaran durante «un año y un día» para poder ser iniciadas. Esto no siempre se sigue en las asambleas en la actualidad, pero es una buena regla. La formación mágica no puede tener lugar de la noche a la mañana. Como ya hemos dicho, es un proceso de reestructuración neurológica que toma tiempo. A menos que una iniciada pueda, en alguna medida, canalizar energía y entrar en estados alterados de conciencia, no podrá beneficiarse profundamente del ritual.

Hay otro aspecto más sutil de la elección del momento. Una iniciación quiere decir también un «comienzo», y lo que se empieza es el proceso de enfrentarnos al Guardián del Umbral. Es posible que una nueva iniciada**[97]** todavía no se haya enfrentado a la Sombra, pero debe haberse comprometido a hacerlo. El mandato del Guardián («Mejor caer sobre mi espada y perecer que hacer el intento con miedo en tu corazón») no significa que ella no deba sentir temor, sino que ella debe estar dispuesta a seguir adelante a pesar del miedo, a no salir huyendo, a enfrentarse a sus defensas aunque el proceso pueda ser doloroso. «¿Estás dispuesta a sufrir para aprender?», se le pregunta, porque aprender y crecer siempre implican un sufrimiento.

Cuando una aprendiza es capaz de confrontar a otras personas en el grupo, a enfrentarse a problemas, a asumir la responsabilidad por sus propios sentimientos y actos, y si espera y desea influir en el rumbo del grupo, probablemente está preparada para la iniciación. Ella debe pedirla, porque no estará preparada hasta que se dé cuenta de que ella, y nadie más, controla el curso de su progreso en el Oficio. Una iniciación crea un fuerte lazo emocional y un profundo vínculo astral entre los miembros de la asamblea de brujas, de modo que considerad detenidamente a quién iniciáis.

La muerte y el renacimiento son el tema de la iniciación. La muerte es la raíz de nuestros temores más profundos y la verdadera cara de la Sombra. Es el terror que está detrás de nuestra vulnerabilidad, el horror de la aniquilación que tememos que nuestra ira o nuestro poder provoquen. Como en el mito, lo que nos lleva a arriesgarnos a esa confrontación es el deseo y el anhelo de tener esas partes separadas

de nosotros mismos que se encuentran al otro lado del abismo, que por sí solas pueden completarnos y liberarnos al amor. Porque ahí donde no hay valentía no hay amor: el amor exige honestidad, la cual es atemorizadora; de lo contrario, está vacío. Utiliza nuestro poder más profundo, o carece de fuerza. Nos lleva a enfrentarnos con la tristeza, la pérdida y la muerte.

Y así aprendemos el Misterio: la temida Sombra, el Guardián del Umbral, no es otro que el Dios, el cual es nombrado Guardián de las Puertas, en su aspecto de Muerte.

Para atravesar ese umbral y entrar en el reino interior tenemos que despojarnos de nuestras defensas, fingimientos, máscaras, roles; de nuestras «ropas y joyas», de todo lo que damos por sentado y nos ponemos. La puerta sólo se abre para el cuerpo desnudo de la verdad, atado por las cuerdas: nuestro reconocimiento de la mortalidad.

La muerte es seductora, porque una vez que hemos atravesado el aterrador umbral, no hay nada más que temer. El miedo y la esperanza desaparecen: todo lo que queda es descanso, reposo, alivio, la bendita nada, el vacío. Pero del mismo modo que, para los físicos, el vacío es el «estado madre», así también se convierte la corona de la muerte en el adorno circular del renacimiento, y las cuerdas que nos atan en el vínculo umbilical con la vida. La muerte es subsumida a la vida y nosotros aprendemos el Gran Misterio, no como una doctrina, ni como una filosofía, sino como una experiencia: no hay ninguna aniquilación.

Tradicionalmente, los rituales de iniciación son secretos, aunque no sea más que para preservar el elemento sorpresa. Yo tengo sentimientos un tanto encontrados respecto a publicar una de nuestras iniciaciones, pero creo que el libro no estaría completo sin ella. He omitido el material secreto de las Hadas y me he concentrado en muchos de los elementos creativos del ritual, los cuales solemos escribir de nuevo para cada nuevo miembro. El siguiente texto no debería verse como algo que no se puede cambiar, sino como un anteproyecto para crear vuestros propios rituales.

Una iniciación empieza con un ciclo de muerte: una disolución representada, una aniquilación simbólica y una purificación. En ocasiones se incluye un elemento de prueba. En el campo, puede llevarse a la aprendiza hasta un sendero desconocido e indicársele que encuentre su camino por él. A intervalos, los guías le revelarán secretos, o le señalarán la dirección. En la playa, es posible que se le pida a una aprendiza que está con los ojos vendados que encuentre su camino mediante los olores, el sonido, y finalmente que se desprenda del miedo y camine con confianza hasta las olas, donde unas manos protectoras la harán regresar. En interiores, se le podría decir al aprendiz que mantenga un silencio solemne y se tumbe serenamente mientras se fabrica una máscara de yeso y luego, mientras esta se seca, se le dejará meditando. En la iniciación de Paul, se le indicó que cerrara los ojos y fue conducido hasta el jardín. A intervalos, se le permitió abrir los ojos; se le encandiló con una luz y se le hicieron revelaciones: por ejemplo, se le mostró una espiga de maíz y se le dijo: «Contempla a Core, la Doncella». Se le mostró una rosa y se le dijo: «Siente la

flor y la espina». Se le mostró una hoja comida por los insectos, parecida a un encaje, y se le dijo: «Mira cómo la vida se alimenta de la vida».

A continuación, se le dejó a solas para que meditara sobre el cielo, mientras los demás entrabamos en el interior de la casa, trazábamos el círculo y preparábamos un baño ritual.

El mar, o un riachuelo si corre, es una localización perfecta para un baño ritual, pero la mayoría se realizan en bañeras corrientes. Los miembros de las asambleas de brujas realizan una Purificación con Agua Salada: se echa sal al agua de la bañera, cargándola así con el poder para limpiar y renovar. Luego se añaden las hierbas y aceites apropiados: Yo uso pétalos de rosas, hojas de laurel, muérdago, verbena, ruda, unas gotitas de aceite de Sacerdotisa o de Diosa y agua de Delfos[63]. Se enciende el incienso y unas velas. La aprendiza con los ojos vendados es ayudada a entrar en la bañera, es bañada por otros miembros de la asamblea de Brujas y se canta junto a ella. Se le indica que medite, que se purifique, que resuelva las dudas que pueda tener y que busque un nombre nuevo. Después se la deja sola.

Los miembros del grupo terminan los últimos preparativos para el ritual e invocan a la Diosa, el Dios y los Seres Poderosos del Oficio. La persona que actúa como madrina de la aprendiza vuelve con ella la seca y se asegura que esté preparada para entrar en el círculo. Ata un cordón fino de algodón, suelto, alrededor de las muñecas de la aprendiza, diciendo: «Y Ella fue atada como deben serlo todos los seres vivientes que desean entrar en el Reino de la Muerte». También le amarra un cordón alrededor de un tobillo, diciendo: «Pies que no están ataos ni libres», reconociendo que la entrada en el Oficio es una decisión libre, pero que una vez que la persona entra en el camino ha puesto en movimiento corrientes que la impulsan hacia delante. La madrina le pregunta a la aprendiza cuál es su nuevo nombre y la lleva hasta el círculo, donde se ha cortado una puerta en el Este.

Un miembro de la asamblea de Brujas, elegido para ser la Retadora avanza con la espada o el athame en sus manos, diciendo: «¿Quién viene a la puerta?».

La aprendiza, que ha sido entrenada con anterioridad, responde: «Soy yo, _____(su nuevo nombre), hija de la Tierra y del cielo estrellado».

RETADORA: «¿Quién responde por ti?».

MADRINA: «Soy yo, _____, quien responde por ella». La retadora toca el corazón de la aprendiza con la punta de la espada y dice:

«Estás a punto de entrar en un vórtice de poder, un lugar imposible de imaginar, donde el nacimiento y la muerte, la oscuridad y la luz, la alegría y el dolor, se encuentran y se convierten en uno. Estás a punto de entrar entre los mundos, más allá del tiempo, fuera del ámbito de tu vida humana.

»Tú, que estas en el umbral de los temibles Seres Poderosos, ¿tienes el valor para hacer el ensayo? Porque has de saber que es mejor caer sobre mi espada y perecer, ¡que hacer el intento con miedo en el corazón!».

La aprendiza contesta: «Entro en el círculo con un amor perfecto y una confianza perfecta».

La Retadora ancla la punta de su espada en la Tierra, besa a la aprendiza y la lleva al interior del círculo, diciendo: «Así son traídos todos por primera vez al círculo».

La Sacerdotisa y/o el Sacerdote conducen a la aprendiza a cada uno de los cuatro puntos cardinales, en el sentido del movimiento de las agujas del reloj, diciendo:

«Salve, Guardianes de las Almenaras del Este (Sur, Oeste, Norte) y todos los Seres Poderosos del Oficio. Contemplad a _____ (nuevo nombre), quien ahora se convertirá en Sacerdotisa y Bruja».

La aprendiza es llevada de vuelta hasta el altar. La Sacerdotisa se pone de rodillas y le da el beso quíntuple en las partes del cuerpo que se nombran, diciendo:

Benditos sean tus pies, que te han traído por este camino.
Benditas sea tus rodillas, que se arrodillan ante el altar sagrado.
Bendito sea tu sexo, sin el cual no existiríamos,
Benditos sean tus pechos, formados con fuerza y belleza.
Benditos sean tus labios, que pronunciarán los nombres sagrados.

A continuación, la aprendiza es medida con una cuerda fina, de la cabeza a los pies. La cuerda es cortada y luego se le toman las medidas del contorno de la cabeza y el pecho. Se hacen nudos para marcarlas. La Sacerdotisa enrolla la cuerda y le pregunta a la aprendiza: «¿Estás dispuesta a hacer el juramento?».

APRENDIZA: «Lo estoy».

SACERDOTISA: «¿Estás dispuesta a sufrir para aprender?».

APRENDIZA: «Sí».

La Sacerdotisa toma la mano de la aprendiza y, con una aguja adecuadamente purificada con fuego y agua (es decir, esterilizada), le pincha el dedo, apretándolo para que salgan unas gotitas de sangre y caigan en la cuerda.

SACERDOTISA: «Repite después de mí:

»Yo, _____, por mi propia voluntad, prometeré solemnemente proteger, ayudar y defendes a mis hermanas y hermanos del Arte».

«Siempre guardaré en secreto todo lo que no debe ser revelado».

«Esto juro sobre el vientre de mi madre y mis esperanzas de vidas futuras, consciente de que mi medida ha sido tomada en la presencia de los Seres Poderosos».

A continuación se le indica a la aprendiza que se ponga de rodillas y que, colocando una mano sobre su cabeza y la otra debajo de su talón, diga:

«Todo lo que está entre mis dos manos le pertenece a la Diosa».

GRUPO: «¡Así debe ser!».

Los miembros de la asamblea de Brujas la agarran súbitamente, la levantan (si es posible) y, cargándola, dan tres vueltas al círculo, riendo y chillando. La tumban boca abajo delante del altar y la presionan contra el suelo. Gradualmente, la presión se

convierte en unos pequeños golpes. Cantan su nuevo nombre, levantando el Cono de Poder sobre ella, dándole el poder para abrir su percepción y hacer magia. Le retiran la venda de los ojos y le dicen:

«Has de saber que las manos que te han tocado son las manos del amor».

Se declara el Cometido de la Diosa y se revelan otros mitos, misterios y secretos. Por lo general, se le concede tiempo a la nueva iniciada para que contemple un cristal, para que encuentre sus propias fuentes personales de poder e inspiración. Se le dicen los nombres de bruja de los demás miembros y el nombre interior y los símbolos de la asamblea de Brujas.

La madrina la consagra en sus pechos y en la frente con aceite, con un símbolo de la asamblea. La Sacerdotisa devuelve su medida, diciendo:

«En la época de la Quema, cuando cada miembro de una asamblea de Brujas tenía en sus manos las vidas de los demás, esto se habría guardado y usado en tu contra en caso de que pusieras las vidas de otros miembros en peligro. Pero en estos tiempos más afortunados, prevalecen el amor y la confianza, de modo que toma esto, guárdalo o quémalo, y eres libre de irte o quedarte, según te indique tu corazón».

La nueva iniciada recibe un grupo de herramientas, las cuales han sido fabricadas o reunidas por otros miembros de la asamblea de Brujas. Una a una, le son entregadas, su uso es explicado y son consagradas y cargadas. (Véase ejercicio 36, aunque el proceso suele acortarse dentro del ritual de iniciación).

Se comparte comida y bebida, y los miembros del grupo se relajan y festejan. Una iniciación es una ocasión gozosa.

Antes de abrir el círculo, la nueva iniciada es conducida a los cuatro rincones por última vez. La Sacerdotisa dice:

«Guardianes del Este (Sur, Oeste, Norte) y Seres Poderosos del Oficio, contemplad a _____, que ahora se ha convertido en Sacerdotisa y Bruja, y en miembro de la asamblea de Brujas_____».

Se da las gracias y se despide a la Diosa, al Dios y los Guardianes, y se abre el círculo.

Capítulo 11
Los rituales de la Luna[63]

Entre los mundos: *Esbats*.

La asamblea de Brujas se reúne en época de luna, nueva, llena u oscura. Los rituales son sanadores, trabajos mágicos, momentos de crecimiento, inspiración y revelación. Cambian constantemente; nunca son estáticos. Nosotros los rehacemos, los reescribimos, los recreamos, pero siempre con la misma pauta: la creación del espacio sagrado, las invocaciones, el uso de los símbolos mágicos, la elevación del Cono de Poder, el trance, el compartir alimentos y bebidas y risas, y el regreso formal al tiempo y espacio corrientes. El ritual puede ser formal o informal; estar escrito o ser espontáneo; estar estructurado o suelto: siempre y cuando esté vivo. Siempre y cuando cante.

«El principal y más importante efecto de un símbolo mitológico vivo es el de despertar y orientar a las energías de la vida».

JOSEPH CAMPBELL[98].

Los rituales que hay en este capítulo y en el siguiente son guiones que están pensados para ser modificados, trabajados, sobre lo que se puede improvisar, o que se pueden utilizar tal como son. Si utilizáis palabras escritas, estas deberían ser memorizadas, en lugar de leídas en voz alta. Pronunciar palabras memorizadas es algo que, en sí mismo, puede crear un estado de trance; leer nos atrapa en el hemisferio izquierdo del cerebro, en la mente de linterna. Si no eres capaz de memorizar, improvisa. No te preocupes por la calidad literaria: simplemente di lo que sientas. O, mejor aún: deja que tus rituales carezcan de palabras.

RITUAL DE LA LUNA CRECIENTE.

(Debe realizarse después de la aparición de la primera medialuna visible).

Colocad un cuenco lleno de semillas sobre el altar. Llenad la caldera central con tierra y colocad una vela en el centro de la misma.

Cuando la asamblea de Brujas se reúna, empezad con una meditación de respiración. Una Sacerdotisa dice:

«Este es el tiempo del inicio, el tiempo de semilla de la creación, el despertar después del sueño. Ahora, la luna emerge, una medialuna en la oscuridad; la Dadora de Vida regresa de la Muerte. La marea cambia; todo se transforma. Esta noche somos tocados por la Doncella que se rinde ante todos y, sin embargo, no es penetrada por

nadie. Ella cambia todo lo que toca. Que Ella nos abra al cambio y al crecimiento. Feliz encuentro».
Purificad, trazad el círculo e invocad a la Diosa y al Dios.
Un miembro de la asamblea de Brujas elegido para actuar como Sacerdotisa Semilla toma el cuenco de semillas del altar, diciendo:
«Bendita seas, criatura de la tierra, semilla de luna del cambio, brillante principio de un nuevo círculo de tiempo. Poder para empezar, poder para crecer, poder para renovar, estad en esta semilla. Benditos seáis».
Avanzando en el sentido de las agujas del reloj alrededor del círculo, ella ofrece el cuenco a cada persona, preguntándole: «¿Qué sembrarás con la luna?». Cada persona responde con lo que ella planea empezar, o espera ver crecer, el mes siguiente. «Que la bendición de la luna nueva se vierta sobre ello», responde la Sacerdotisa.
Cada persona visualiza una imagen clara de lo que quiere sembrar, cargando las semillas con ella. Una por una, van plantando las semillas en la tierra que hay en la caldera central.
Juntas, levantan el Cono de Poder para cargar las semillas y la tierra con energía, y dan poder a los proyectos que ellas representan. El Cono es anclado en el interior de la caldera.
El trabajo de trance o videncia sobre una superficie pueden centrarse en la claridad de visión para los proyectos recién iniciados.
Festejad y abrid el círculo.

RITUAL DE LA LUNA LLENA[64]

(Debe realizarse en la víspera de luna llena).
El círculo se reúne, realiza una meditación de respiración y una Sacerdotisa dice:
«Esta es la época de plenitud, la marea creciente de poder, cuando la Dama en el círculo completo de brillantez atraviesa el cielo nocturno, alzándose con la llegada de la oscuridad. Este es el tiempo de dar fruto, del cambio realizado. La Gran Madre, Criadora del mundo, que es Ella Misma, vierte su amor y sus dones en abundancia. El Cazador se acerca a la Brillante, quien despierta el anhelo en el corazón y es el fin del deseo. Nosotros contemplamos su rostro radiante y nos llenamos de amor. Feliz encuentro».
Purificad, trazad el círculo e invocad a la Diosa y al Dios.
Un miembro de la asamblea de Brujas avanza hasta el centro del círculo y pronuncia su nombre. Los demás lo repiten y lo cantan, levantando un Cono de Poder mientras tocan a la persona, anclándolo en ella y llenándola del poder y la luz de la luna. Ella regresa al

círculo y otro miembro toma su lugar, hasta que todos han sido el punto focal del poder. Mientras cantan, los demás miembros del grupo llegan a reconocer que cada persona es, en realidad, Diosa/Dios.
Un Cono final puede ser levantado para la asamblea de Brujas en su conjunto. Anclad dicho poder, realizad un trance o una videncia, luego festejad y abrid el círculo.

RITUAL DE LA LUNA OSCURA.

(Debe realizarse en la luna menguante. Se debería colocar un cristal o un cuenco para la videncia en el centro del círculo).
Reuníos y meditad con una respiración grupal. Una Sacerdotisa dice:
«Este es el final antes del principio, la muerte antes de la vida. Ahora, con la marea menguante, los secretos de la línea de la costa son descubiertos por las olas que se retiran. La luna está oculta, pero incluso las estrellas más débiles son reveladas y quienes tienen ojos para ver pueden leer los destinos y conocer los misterios. La Diosa, cuyo nombre no puede ser pronunciado, entra desnuda en el Reino de la Muerte. En el más absoluto silencio y quietud, todo el posible. Nos reunimos en el tiempo de la Vieja Sabia, para tocar el intenso poder de la oscuridad».
Purificad y luego trazad el círculo, pero no encendáis la vela del altar. Invocad a la Diosa y al Dios.
La conductora inicia un canto antifonal: una frase baja, con frases espontáneas interpuestas entremedio.
CONDUCTORA: «*Ella yace debajo de todo, Ella lo cubre todo*».
TODOS: «*Ella yace debajo de todo, Ella lo cubre todo*». (Repetir varias veces).
MIEMBRO DEL GRUPO: «*Ella es la maestra de los misterios*».
TODOS: «*Ella yace debajo de todo, Ella lo cubre todo*».
MIEMBRO DEL GRUPO: «*Ella es el movimiento detrás de la forma*».
TODOS: «*Ella yace debajo de todo, Ella lo cubre todo*».
MIEMBRO DEL GRUPO: (frase improvisada).
TODOS: «*Ella yace debajo de todo, Ella lo cubre todo*».
Continuad mientras haya energía e inspiración. (Este tipo de canto requiere sensibilidad y apertura, tanto hacia la inspiración personal como hacia los demás. Aunque al principio puede haber una cierta vacilación, algunos silencios y colisiones, en un grupo cohesivo, el canto pronto empezará a fluir con naturalidad. Esta es una manera poderosa de abrir la voz interior).

Construid un canto poderoso sin palabras y enterrad el cono en el cuenco o cristal de videncia. Contempladlo juntos, compartiendo lo que veáis.
Festejad y abrid el círculo.

Capítulo 12
La Rueda del Año

Entre los mundos: Los *Sabbats*[99] [64] [65].

Invierno, primavera, verano, otoño —nacimiento, crecimiento, decadencia, muerte— la Rueda gira, una y otra vez. Nacen ideas, se consuman proyectos, algunos planes resultan poco prácticos y mueren. Nos enamoramos, sufrimos las pérdidas, consumamos relaciones, damos a luz, envejecemos, decaemos.

Los Sabbats son los ocho puntos en los que unimos los ciclos interiores y exteriores: los intersticios donde lo estacional, lo celestial, lo comunal, lo creativo y lo personal se encuentran. Cuando representamos cada drama en su época, nos transformamos. Somos renovados; renacemos incluso mientras decaemos y morimos. No estamos separados unos de otros, del amplio mundo que nos rodea; somos uno con la Diosa, con el Dios. Mientras el Cono de Poder se eleva, mientras las estaciones cambian, nosotros despertamos el poder que proviene del interior, el poder para sanar, el poder para cambiar nuestra sociedad, el poder para renovar la Tierra.

NAVIDAD (Solsticio de Invierno, 20-23 de diciembre)[100] [65] [66].

Se decora el altar con muérdago y acebo. Se monta una hoguera hecha de raíces de roble, pero no se enciende. La habitación está oscura.

El círculo se reúne. Todos meditan juntos, uniendo su respiración. La Sacerdotisa[101] dice:

> «Esta es la noche del Solsticio, la noche más larga del año. Ahora triunfa la oscuridad; y sin embargo, cede y se transforma en luz. La respiración de la naturaleza se detiene: todo espera mientras, dentro de la Caldera, el Rey Oscuro es transformado en la Niña Luz. Esperamos la llegada del amanecer, cuando la Gran Madre vuelve a dar a luz al Niño Divino Sol, quien trae esperanza y la promesa del verano. Esta es la quietud detrás del movimiento, cuando el tiempo mismo se detiene; el centro de la cual es también la circunferencia de todos. Estamos despiertos en la noche. Hacemos girar la Rueda para traer la luz. Llamamos al Sol de la matriz de la noche. ¡Bendito sea!».

Purificad, trazad el círculo, pero no encendáis las velas. Invocad a la Diosa y al Dios. Sentaos todos e iniciad un canto antifonal.

TODOS: *Para morir y renacer*
La Rueda está girando,
¿Qué debes entregar a la noche? (Repetir).
MIEMBRO DEL GRUPO: «*El miedo*».
TODOS: *El miedo es entregado a la noche.*
El miedo es entregado a la noche.
Para morir y renacer,
La Rueda está girando,
¿Qué debes entregar a la noche?

Continuad intercalando frases y haciendo eco unos de otros, hasta que la energía desaparezca. Poneos de pie y tomaos de las manos. El Sacerdote se coloca delante del altar, sosteniendo un cráneo de animal lleno de sal. La Sacerdotisa conduce una procesión lenta, en espiral, la cual se mueve hacia fuera para que cada miembro sea llevado a colocarse mirando al Sacerdote. Están salmodiando:

La luz nació,
Y la luz murió. (Continuad repitiendo).

Otra Sacerdotisa susurra,

Todo pasa,
Todo se desvanece.

El Sacerdote coloca una pizca de sal en la lengua de cada uno de los miembros, diciendo:

Mi cuerpo es sal,
Prueba el aliento de la muerte.

La Sacerdotisa conduce a la espiral hacia dentro, hasta que los miembros están apretados unos junto a otros. Ella dirige una improvisada inducción al trence, sugiriendo lentamente que se derrumben cayendo a la tierra y duerman. Mientras todos están tumbados, son sumergidos en un trance más profundo con una inducción de muchas voces. Mientras esta se desvanece, se les dice:

«Estáis entrando en un espacio de perfecta libertad».

Se dedica un tiempo al trance en el estado de suspensión anterior al nacimiento.

La Sacerdotisa se acerca a uno de los miembros de la asamblea de Brujas, se coloca junto a su cabeza con las piernas separadas y tira de él realizando un parto simbólico. Él se convierte en parte del canal de nacimiento. El proceso se continúa con los demás miembros del grupo, y el canal de nacimiento se va haciendo más largo. Un miembro de la asamblea toma a los recién nacidos, uno por uno, y los hace volver a dormir, diciéndoles:

«Duerme el sueño del recién nacido».

Mientras todos vuelven a caer en trance son guiados hacia una visualización de sus esperanzas para su nueva vida que está por llegar. Las Sacerdotisas untan miel en sus lenguas, una a una, diciendo:

«Saborea la dulzura de la vida».

Un nuevo canto empieza suavemente, acumulando poder a medida que va despertando paulatinamente a las personas que están durmiendo, las cuales se unen al grupo repitiendo las frases:

Hazte a la vela, hazte a la vela,
Sigue el crepúsculo hasta el Oeste,
Donde puedes descansar, donde puedes descansar.
Hazte a la vela, hazte a la vela,
Vuelve el rostro hacia donde el sol se apaga,
Tras el borde, tras el borde.
Hazte a la vela, hazte a la vela,
Una cosa se convierte en otra,
En la Madre, en la Madre.
Hazte a la vela, hazte a la vela,
Haz de tu corazón un fuego ardiente,
Haz que llegue más alto, haz que llegue más alto.
Hazte a la vela, hazte a la vela,
Pasa en un instante por la puerta abierta
Pues no esperará, pues no esperará.
Hazte a la vela, hazte a la vela
Sobre la oscuridad del mar sin sol,
Eres libre, eres libre.
Hazte a la vela, hazte a la vela,
Guiando la nave del sol naciente,

Tú eres la persona, tú eres la persona.
Hazte a la vela, hazte a la vela,
Hacia el viento feroz y la tormenta,
Para renacer, para renacer.
Hazte a la vela, hazte a la vela,
Sobre las olas donde la espuma se vuelve blanca,
Para traer la luz, para traer la luz.
TODOS*: ¡Estamos despiertos en la noche!*
¡Hacemos girar la Rueda para traer la luz!
¡Llamamos al sol desde la matriz de la noche!

SACERDOTISA: *Él mira hacia el Oeste, ¡pero despierta en el Este!*
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¿*Quién baja en la oscuridad*?
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¿*Quién navega*?
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: *El Renovador*.
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: *Quien trae la fruta dorada*.
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: *Inmaculado.*
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¿*De quién son las manos abiertas*?
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¡*Cuyos ojos brillan*!
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¿*De quién es el rostro que resplandece*?
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¡*Esperanza de la mañana*!
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¿*Quién pasa por la puerta*?
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¿*Quién regresa en la luz*?
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: *Un destello entre dos pilares*.
TODOS: ¿*Quién es*?
SACERDOTISA: ¡*Un grito entre los muslos*!
TODOS: «¡*Io! ¡Evohe! ¡Io! ¡Evohe*!».
SACERDOTISA: (dirigiendo, repetido por todos):

¡Reina del sol!
¡Reina de la luna!
¡Reina de los cuernos!
¡Reina de los fuegos!
¡Trae a nosotros el Niño de la promesa!
Es la Gran Madre
Quien lo trae al mundo,
Es el Señor de la Vida,
¡Quién vuelve a nacer!
Oscuridad y lágrimas
Son dejadas de lado,
¡Cuando el sol vuelve a salir!
Sol dorado,
De montaña y campo,
¡Ilumina la Tierra!
¡Ilumina los cielos!
¡Ilumina las aguas!
¡Ilumina los fuegos!
(Canto tradicional).

TODOS: «¡*Io! ¡Evohe! ¡Io! ¡Evohe! ¡Io! ¡Evohe*!».
El Sacerdote enciende el fuego y las velas, y todos empiezan a cantar.

Yo, que he muerto, hoy estoy vivo otra vez,
*¡Y es el cumpleaños del Sol! (*Repetir*).*
Este es el cumpleaños de la vida, el amor y las alas,
Y el alegre gran acontecimiento ilimitablemente tierra[102].
Volvemos a nacer, ¡volveremos a vivir[103]*! (*Repetir*).*
El Niño Sol, ¡el Rey nacido del Invierno!

Cread un Canto de Poder, concentrado en volver a despertar la vida. Compartid el festejo y la amistad, a ser posible, hasta el amanecer. Antes de terminar, la Sacerdotisa dice:

El Dios Oscuro ha pasado por la Puerta,
Él ha renacido a través de la Madre,
¡Con Él renace cada uno de nosotros!
TODOS*: ¡La marea ha cambiado!*
¡La luz regresará!
En un nuevo amanecer,
En un nuevo día,

¡El Sol está saliendo!
¡Io! ¡Evohe! ¡Bendito sea!

Abrid el círculo.

BRÍGIDA (Candelaria, 2 de Febrero)[66] [67]

Este ritual está dedicado a Brígida, la Diosa del fuego y la inspiración; en Irlanda, es la Triple Diosa de la poesía, la herrería y la sanación.
La caldera central está llena de tierra. Las velas apagadas (una para cada miembro de la asamblea de Brujas y para cada invitado) están apiladas junto a ella. Una vela está erguida en el centro.
El círculo se reúne y realiza la meditación de la respiración. La Sacerdotisa dice:

> «Esta es la fiesta de la luna creciente. Lo que nació en el Solsticio empieza a manifestarse y nosotras, que fuimos comadronas para el nuevo año, ahora vemos al Niño Sol creciendo fuerte mientras los días se van haciendo más largos. Esta es la época de la individualización: Dentro de las medidas de la espiral, cada uno de nosotros enciende su propia luz, y nos convertimos en los seres únicos que somos. Es el momento de la iniciación, del comienzo, cuando las semillas que más tarde brotarán y crecerán empiezan a agitarse, despertando de su oscuro sueño. Nos reunimos para compartir la luz de la inspiración, la cual crecerá con el año que avanza».

Purificad, trazad el círculo e invocad a la Diosa y al Dios. La Sacerdotisa dirige un canto de llamada y respuesta:

Fuego del corazón,
Fuego de la mente,
Fuego del hogar,
Fuego del viento,
Fuego del Arte,
¡Enciéndete saliendo del tiempo!

TODOS: «*Ella brilla para todos. ¡Ella arde en todos!*».
(Repetir. Se pueden intercalar frases espontáneas).
Cuando el poder haya sido suscitado, encended la vela central. Iniciad la Danza en Espiral, cantando:

Voy dando la vuelta, voy dando la vuelta,

Por los límites de la Tierra.
Vistiendo las largas plumas de mis alas mientras vuelo108.

(La Danza en Espiral: Todos miran hacia fuera. La conductora empieza moviéndose en el sentido contrario al de las agujas del reloj, con un paso sencillo. Mientras el círculo se va desovillando, ella va avanzando, mirando a la persona que está junto a ella, y conduce a la espiral hacia dentro, en el sentido de las agujas del reloj. Cuando cada miembro del grupo va pasando, cara a cara, se miran a los ojos)[67] [68].

Cuando la danza vuelve a formar un círculo, los percusionistas se separan del grupo y empiezan a tocar con los tambores con más fuerza, de una forma más salvaje. Uno a uno, todos los miembros de la asamblea de Brujas van saliendo del círculo, toman una vela, la encienden con la vela central y luego bailan con la vela encendida, suscitando poder y concentrándose en la inspiración y la creatividad que desean tener en la próxima estación. Luego, uno por uno, van colocando sus velas en la caldera central de tierra. Un Cono de Poder es levantado y luego anclado en el interior de la caldera.

Dejad que pase un tiempo para el trance, abriéndoos a la inspiración.

Compartid bizcochos y bebidas. Los miembros de las asambleas de Brujas comparten su trabajo creativo: poesía, canciones, obras de arte, historias, artesanías. Las personas que no son artísticas pueden contar algo sobre su trabajo: un plan que se materializó, una buena idea, un logro especial. Se da las gracias a la Diosa por su inspiración.

Abrid el círculo.

Cada miembro del grupo se lleva a casa un poco de tierra para esparcir en su jardín o guardar en su altar para anclarse.

RITUAL DE EOSTAR (Equinoccio de Primavera, 20-23 de marzo)[68] [69]

Decorad el altar con flores de primavera. Colocad el elemento adecuado en cada uno de los cuatro puntos: tierra en el Norte, incienso en el Este, fuego en el Sur y un cuenco con agua en el Oeste. Además, colocad flores de un color apropiado en cada uno de esos puntos.

Reuníos y realizad una meditación de respiración. La Sacerdotisa dice:

> «Este es el momento del regreso de la primavera; la época alegre, el tiempo de semilla, cuando la vida brota de la tierra y se rompen las cadenas del invierno. La luz y la oscuridad son iguales: Es una época de equilibrio, cuando todos los elementos que hay en nuestro interior deben ser llevados a una nueva armonía. El Príncipe del Sol alarga la mano, y Core, La Doncella Oscura, regresa de la Tierra de los Muertos, cubierta de lluvia fresca, con el dulce aroma del deseo en su aliento. Cuando Ellos dan un paso, aparecen las flores salvajes; cuando bailan, la desesperación se transforma en esperanza, la tristeza en alegría, la carencia en abundancia. ¡Que nuestros corazones se abran con la primavera! ¡Benditos sea!».

Purificad, trazad el círculo e invocad a la Diosa y al Dios.
El Sacerdote toma una madeja de lana negra y se dirige hacia cada uno de los miembros del grupo, uno a uno. Les pregunta: «¿Qué te ata?».
Cuando responden (diciendo, por ejemplo, «la culpa»), él amarra sus muñecas, sin apretar, repitiendo: «La culpa te ata; la culpa te ata».
Otros iniciados inician el Canto de Core[104]. Todos repiten suavemente:

> *Ella cambia todo lo que toca,*
> *Y todo lo que Ella toca cambia.*

La Sacerdotisa, siguiendo al Sacerdote, le pregunta a cada uno de los miembros del grupo, que están atados: «¿Dónde debes ir para ser libre?». Cada uno de ellos responde con una de las cuatro direcciones (la cual personifica la cualidad que él o ella siente que más le falta: por ejemplo, el Este). La Sacerdotisa replica: «Ve al Este y libera tu mente». (Continuad, utilizando el espíritu para el Sur, las emociones para el Oeste, y el cuerpo para el Norte).
Cada miembro de la asamblea se dirige al punto cardinal adecuado, medita sobre su cualidad (sin dejar de cantar suavemente) y pasa las ataduras por el humo, la llama, el agua o la tierra.
El canto se convierte, paulatinamente, en un Cono de Poder sin palabras. Cuando llega a su punto culminante, la Sacerdotisa grita: «¡Ahora!». Todos rompen las ataduras, gritando, y empiezan a bailar libremente, cantando, recitando o haciendo cualquier otra cosa que se sientan inspirados a hacer.

Cuando todo esté en silencio y el círculo se haya vuelto a formar, se dedica un tiempo al trance y la meditación. El Sacerdote y la Sacerdotisa reúnen las flores de los puntos cardinales y van dando la vuelta al círculo, dirigiéndose a cada miembro del grupo, diciéndole: «Toma lo que necesites».
Cada uno de ellos toma el color o los colores de la dirección que siente que más necesita.
Compartid bizcochos y bebidas, y abrid el círculo.

BELTANE (Víspera de Mayo[69][70]).

Un Mayo coronado con flores y con cintas multicolor es montado en un claro al aire libre. Se cuelgan frutas, flores, panes redondos, galletas y rosquillas de los arbustos y las ramas de los árboles. Se hace una fogata en el Sur, dentro de los límites del círculo.
Reuníos y respirad juntos. La Sacerdotisa dice:

> «Este es un tiempo en el cual el dulce deseo se casa con el placer salvaje. La Doncella de la Primavera y el Señor del Año Creciente se encuentran en los verdes campos y se regocijan juntos bajo el cálido sol. El árbol de la vida se enrosca en una red en espiral y toda la naturaleza se renueva. Nos reunimos en la época del florecimiento para bailar la danza de la vida».

Purificad, trazad el círculo e invocad al Dios y a la Diosa.
Uno a uno, cada miembro de la asamblea de Brujas elige una cinta del color apropiado, diciendo para qué es:
«Elijo el rojo de la sangre, por mi salud».
«Elijo el azul-cielo, por los vuelos de la imaginación».
«Elijo el verde, por el crecimiento». (Etc).
Empieza la música (si no tenéis músicos en la asamblea de Brujas, enseñadle al grupo una canción folclórica sencilla que puedan cantar todos los miembros juntos). Los miembros de la asamblea bailan la danza del Mayo, entretejiendo las cintas, concentrándose en tejer en sus vidas lo que han elegido. A medida que las cintas van quedando más apretadas, el poder va aumentando, hasta que se convierte en un Cono de Poder sin palabras. Cuando el cono es liberado, los miembros del grupo pueden continuar bailando, y saltan sobre la fogata, diciendo en voz alta su deseo particular cada vez que lo hacen. Saltar sobre las llamas es un acto de purificación y trae buena suerte. Las parejas pueden saltar juntos sobre la fogata, para limpiar su relación de pequeñas desarmonías. Quienes quieran deshacerse de

algo (de la inseguridad, por ejemplo) pueden saltar diciendo: «¡Dejo mi inseguridad en las llamas!».
Cuando la excitación se desvanezca, levantad un cono de sanación más tranquilo y más solemne para algunos miembros o para amigos que no estén presentes. Bendecid los bizcochos y la bebida, y abrid el círculo.
Festejad con las frutas y alimentos que cuelgan de los árboles.

LITHA (Solsticio de Verano, 20-23 de junio)[70] [71]

El altar y el círculo están decorados con rosas y otras flores de verano. Se enciende una fogata en el centro del círculo. El Sacerdote lleva una figura de Dios hecha con palitos entrelazados. Una rodaja de pan (cuidadosamente envuelta en muchas capas de papel de aluminio) está oculta en su centro. Sobre el altar hay una guirnalda de rosas y flores silvestres. Los miembros de la asamblea de Brujas y los invitados también llevan flores en su vestimenta.
Reuníos, haced una meditación de respiración y encended la hoguera. La Sacerdotisa dice:

> «Esta es la época de la rosa, flor y espina, fragancia y sangre. Ahora, en este día más largo, triunfa la luz y, sin embargo, empieza a declinar hacia la oscuridad. El Rey Sol crecido abraza a la Reina del Verano con el amor que es la muerte, porque es tan completo que todo se disuelve en un único canto de éxtasis que mueve los mundos. De modo que el Señor de la Luz muere para Sí Mismo y empieza a navegar por los oscuros mares del tiempo, buscando la isla de la luz que es el renacimiento. Nosotros hacemos girar la Rueda y compartimos su destino, porque hemos sembrado las semillas de nuestros propios cambios, y para crecer debemos aceptar incluso la muerte del Sol».

Purificad, trazad el círculo e invocad a la Diosa y al Dios.
Bailad la Danza en Espiral, cantando:

Ella es luminosa
Ella es blanca
Ella está brillando
¡Coronada con luz!
Él es radiante
Él es brillante

Él se está elevando
¡Él toma vuelo!

Mientras el poder es suscitado, el canto cambia gradualmente. (Las siguientes frases se cantan una y otra vez; los distintos miembros de la asamblea de Brujas cantan líneas simultáneamente):

AQUELLA que es el CENtro, ¡AQUELLA QUE FLORECE!
La FRONdosa La VERDE La FRONdosa La VERDE…
Aquella que es CORONADA, ¡Aquella que aBRAza!

El Sacerdote baila con la figura del Dios en el centro del círculo. Todavía cantando, los miembros del grupo colocan flores en la figura, entrelazándolas entre los palitos, hasta que, mientras el poder aumenta, la figura está cubierta de ellas. El círculo se abre: El canto se convierte en un Cono de Poder sin palabras, mientras la Sacerdotisa y el Sacerdote bailan más cerca del fuego. Cuando el Cono alcanza su punto máximo, la Sacerdotisa abre los brazos y llama: «¡A mí! ¡A mí!».
El Sacerdote lanza a figura a las llamas. Todos se quedan en silencio, meditando sobre las flores que se marchitan y se queman.
Mientras las flores van desapareciendo, los miembros del grupo pueden cantar suavemente «Hazte a la vela» (ver ritual para el Solsticio de Invierno). Uno de ellos da la vuelta al círculo sosteniendo la guirnalda y acercándola al rostro de cada persona para que pueda ver las llamas a través de ella. Dice: «Mira con una visión clara».
Sostiene la guirnalda en alto y dice: «¡Y conoce el misterio del círculo intacto!».
Sacerdote y Sacerdotisa retiran el pan del fuego y lo abren. La Sacerdotisa lo sostiene en alto.
SACERDOTISA: «*Mirad, ¡el Dios se ha convertido en cereal!*».
TODOS: «¡*Él nos alimentará*!».
SACERDOTISA: «¡*El sol está en el agua*!».
TODOS: «¡*Él apagará nuestra sed*!».
SACERDOTISA: «¡*El Dios está en el maíz*!».
TODOS: «¡*Crecerá alto*!».
SACERDOTISA: «¡*El Dios está en el árbol y en la vid*!».
TODOS: «¡*Él madurará a su tiempo*!».
SACERDOTISA: «¡*El sol no está perdido*!».
TODOS: «¡*Volverá a salir*!».
SACERDOTISA: «¡*El sol está dentro de nosotros*!».

TODOS: «¡*Mira cómo brillamos*!».
Todos cantan «¡Mira como brillamos!», mientras se pasa pan y bebida por todo el círculo.
Compartid los alimentos y abrid el círculo.

LUGHNASAD (1.º de Agosto)[71] [72]

Decorad el altar con gavillas de trigo y cereales. En él hay una figura grande del Dios hecha de pan de maíz y figuras pequeñas de hombres y mujeres apiladas en canastas. Otra canasta contiene bizcochos o galletas con forma de estrella. Hay una fogata encendida en el centro del círculo.
Reuníos, meditad y respirad juntos. La sacerdotisa dice:

> «Este es el despertar de Lugh, el Rey Sol que muere con el año menguante, el Rey Maíz, que muere cuando el cereal es cosechado. Ahora estamos entre la esperanza y el miedo, en la época de espera. En los campos el cereal está maduro, pero todavía no es segado. Hemos trabajado duro para realizar muchas cosas, pero las recompensas todavía no son seguras. Ahora la Madre se convierte en la Segadora, la Implacable que se alimenta de la vida para que pueda crecer nueva vida. La luz disminuye, los días se acortan, el verano pasa. Nos reunimos para hacer girar la Rueda, sabiendo que para cosechar debemos sacrificar, y el calor y la luz deben pasar al invierno».

Purificad, trazad el círculo e invocad a la Diosa y al Dios.
La Sacerdotisa lleva las canastas con las figuras de pan a cada uno de los miembros de la asamblea de Brujas, preguntando: «¿Qué es lo que temes?». La persona contesta, diciendo, por ejemplo; «El fracaso». La Sacerdotisa repite la respuesta, animando a ese miembro del grupo a cantarlo: «El fracaso, el fracaso, el fracaso…». Un canto emerge de todos los miedos colectivos, mientras son canalizados hacia las figuras de pan.
Mientras el canto va cobrando fuerza, la Sacerdotisa dirige una danza de procesión en cadena en forma de serpiente, avanzando contra el sol y pasando delante del fuego. Cada persona lanza su figura de pan al fuego, concentrándose en liberarse de su miedo. La Sacerdotisa canta:

> *En este fuego, ¡debe irse de mí y de lo mío!*
> *Debe irse, debe irse,*

Debe irse en la corriente que fluye
Y que arda con el rojo sol
Mientras el año muere
Y que se consuma
Como el año se consume,
Como todo pasa,
Todo se desvanece… (repetir las dos últimas líneas).

Cuando todos han pasado junto al fuego, un Cono sin palabras es levantado para limpiar al grupo de todos sus miedos. Los miembros de la asamblea de Brujas cargan con sus canastas de estrellas, entregando una a cada persona y preguntando: «¿Qué esperas cosechar?».
Se crea un canto con las respuestas y un nuevo Cono es levantado para cargar las estrellas con el poder de hacer que las esperanzas se manifiesten. Cuando el poder es anclado en la Tierra, la Sacerdotisa sostiene en alto una estrella, diciendo:
«Que la estrella de la esperanza esté siempre con nosotros».
Todos comen las estrellas.
El Sacerdote sostiene el pan-Dios en alto, diciendo: «¡Contemplad a la semilla de la vida!».
Lo acerca a cada persona y, mientras cada una de ellas rompe un trozo y lo come, él dice: «Come la vida que siempre muere y renace».
Festejad y abrid el círculo.

MABON (Equinoccio de Otoño, 20-23 de septiembre)[72] [73]

Decorad el altar con frutas de otoño, flores y cereales. Los miembros de la asamblea de Brujas deberían traer ofrendas de agradecimiento consistentes en brotes, cereales o telas. Se colocan canastas llenas de hilaza, vainas con semillas, conchas, plumas y pequeñas piñas junto al altar. Se enciende una fogata.
Reuníos y haced una meditación de respiración. La Sacerdotisa dice:

> «Esta es la época de la siega, de dar gracias y de la alegría, de despedidas y tristezas. Ahora, día y noche son iguales, están en perfecto equilibrio, y nosotros meditamos sobre el equilibrio y el fluir dentro de nuestras propias vidas. El Rey Sol se ha convertido en el Señor de las Sombras, navegando hacia el Oeste: nosotros lo seguimos hacia la oscuridad. La vida decae; la estación de la aridez se nos viene encima y, sin embargo, damos las gracias por aquello que hemos recogido y

reunido. Nos juntamos para hacer girar la Rueda y tejer el cordón de la vida que nos sustentará a través de la oscuridad».

Purificad y trazad el círculo. Invocad a la Diosa y al Dios.
Empezad con una Danza de Destierro, moviéndoos en el sentido contrario al de las agujas del reloj. Una persona grita una frase, algo que le ha hecho daño o que no le ha permitido avanzar, que le ha impedido ser más de lo que podía ser. Los demás lo recogen y lo repiten en un eco hasta que su poder se desvanece. Entonces, otra persona grita una frase, la cual es recogida por el resto. Continuad hasta que pueda levantarse un Cono purificador y pueda ser enviado a la Tierra.
Todos se sientan en un círculo y se van pasando las canastas con cuerdas, semillas, conchas, etc. Cada persona trenza o teje una cuerda, entrelazada con símbolos naturales, concentrándose en lo que quiere tejer dentro de su vida. Mientras el trabajo prosigue, todos cantan el Canto de Core.
Cuando las cuerdas están tejidas, la Sacerdotisa ata cada una de ellas alrededor del cuello de su creador o creadora, diciendo:

Contemplad el círculo del renacimiento,
La cuerda de la vida.
Nunca os desvaneceréis.

Se levanta un Cono para cargar las cuerdas. Se dedica un tiempo al trance y la meditación. A continuación, el sacerdote da un paso al frente, levanta una gavilla de trigo y dice;

«El grano del otoño es la semilla de la primavera».

La lanza al fuego y vierte una libación de agua, diciendo:

Bendita sea la Madre de toda la vida.
Bendita sea la vida que proviene de Ella y regresa a Ella.

Entrega la copa a la Sacerdotisa, quien dice:

Hemos sembrado, hemos cuidado,
Hemos plantado, hemos reunido,
Hemos recogido una buena cosecha.
Diosa, te damos las gracias por tus dones.

Dios, te damos gracias por tu abundancia.
Yo te doy las gracias por _____(algo personal).

Vierte la libación y lanza su ofrenda al fuego. Mientras la copa va dando la vuelta al círculo, cada persona va dando las gracias por algo y quema su ofrenda.
Compartid comida y bebida, y abrid el círculo.

SAMHAIN (Halloween, 31 de octubre)[73] [74]

(El final del año en Halloween es el Año Nuevo de als Brujas. Así, terminamos en el principio, como es debido, y la Rueda sigue girando).
Antes de salir de casa para asistir al ritual, cada miembro de la asamblea de Brujas prepara una bandeja con bizcochos, bebidas y una vela encendida como ofrenda a sus seres queridos muertos y pasa un rato recordando a los amigos y familiares que ya no están.
El altar es decorado con hojas de otoño. Una manzana y una granada descansan sobre el altar y en el centro del círculo hay un cristal o cuenco para la videncia.
El círculo se reúne, realiza la meditación de respiración y la Sacerdotisa dice:

> «Esta es la noche en que el velo que separa los mundos es muy fino. Es el Año Nuevo en el momento de la muerte del año, cuando la cosecha es recogida y los campos están en barbecho. Porque esta noche el Rey del Año Menguante ha navegado por el mar sin sol que es el útero de la Madre, y ahora desembarca en la Isla Brillante, el luminoso nuevo mundo, convirtiéndose en la semilla de su propio renacimiento. Las puertas de la vida y la muerte están abiertas; el Niño Sol es concebido; los muertos caminan, y el Misterio es revelado a los vivos: que todo final no es son un nuevo comienzo. Nos reunimos en un tiempo fuera del tiempo, en todas partes y en ninguna parte, aquí y ahí, para dar la bienvenida al Señor de la Muerte, que es el Señor de la Vida y a la Triple Diosa que es el círculo del renacimiento».

Purificad, trazad el círculo e invocad a la Diosa y al Dios.
Todos se toman de la mano e inician un canto antifonal:

Es el gran frío de la noche, es la oscuridad[105]. (Repetir).
La mujer vive, ella pasa, ella muere.
Es el gran frío de la noche, es la oscuridad.
El miedo vive, pasa, muere.
Es el gran frío de la noche, es la oscuridad.
(Continuad con frases improvisadas).

Mientras el canto continúa, el Sacerdote y la Sacerdotisa vendan los ojos de todos los miembros del grupo. Uno a uno, se les saca del círculo, se les hace girar y se les hace formar una «nave»: alineados en un largo triángulo, con las manos en los hombros de la persona que está delante, balanceándose y meciéndose de atrás a delante. El Sacerdote rodea sus muñecas con una cuerda, amarrándolas. Los miembros del grupo cantan suavemente:

Tejiendo el hilo de la nave de plata
De la vela de color
Blanco-leche las olas
Del mar sin sol están
Tejiendo (etc., repetir).

A medida que cada persona va abordando la «nave», se le da una palabra o frase que debe repetir: «tejiendo, tejiendo, tejiendo», o «blanco-leche las olas», por ejemplo, para que se cree un ritmo complejo e hipnótico. Continuad hasta que las personas empiecen a entrar en trance; entonces, el canto cambia y se convierte en:

Guerrero de color gris perla, aventura espectral;
Príncipe del crepúsculo, ¡hacia el Oeste a navegar!

Construid el poder; esperad a que haya silencio. El Sacerdote da un paso al frente y dice:

Vemos la lejana orilla.
Contemplad la luz sobre las olas, un velo.
Una estela a seguir,
Pisad la espuma, desembarcad.
Desamarrad vuestras ataduras, ¡y sed libres!

Todos rompen sus ataduras.

Porque aquí no hay ninguna atadura.

¡Desamarrad las velas que nublan vuestra vista!

Todos se quitan las vendas.

¡Porque aquí todos los ojos están abiertos!
Guerreros: aquí vuestras batallas han terminado.
Trabajadores: ¡aquí vuestras tareas están hechas!
Vosotros, que habéis sido heridos, ¡aquí encontráis sanación!
Vosotros, que estáis cansados, aquí encontráis descanso.
Vosotros que sois viejos, ¡aquí volvéis a ser jóvenes!
Porque esta es la Tierra de la Juventud,
La Tierra Resplandeciente, la Isla de las Manzanas.
Aquí los bosques nunca se debilitan; aquí hay un árbol, el
Corazón de la luz, y un manantial de silencio.
Sumergíos, entrad en el sueño, junto a ese profundo y Verde pozo.

Los miembros del grupo se tumban, mirando al cristal de videncia. Inician una inducción al trance de muchas voces mientras el Sacerdote continúa.

Y seguidlo a Él. Él está aquí
El Tranquilizador, el Consolador,
Alivio del Corazón y Final de la Pena.
Él es el Guía: la Puerta está abierta.
Él es el Guía: el camino está despejado.
Él es el Guía: la Muerte no es ninguna barrera—
Porque Él es el Señor de la Danza de las Sombras—
Rey en el reino de los sueños.

Todos contemplan juntos la superficie del cristal, ya sea en silencio, o diciendo lo que ven. Dejad que transcurra un tiempo: Esta es la mejor noche del año para la videncia.
Cuando todos han regresado, el Sacerdote y la Sacerdotisa se dirigen al altar. Ella toma la granada y la sostiene en alto, diciendo: «Contemplad la fruta de la vida…».
Él hunde su *athame* en la granada y la abre, partiéndola en dos diciendo: «¡Ella es la muerte!».
Se dan de comer mutuamente las semillas y también a los miembros de la asamblea de Brujas, diciendo: «Contemplad la fruta de la

muerte…».
Ella la corta a través, diciendo: «¡Ella es la vida!». La sostiene en alto para mostrar el pentáculo formado por las semillas, y dice: «¡Contemplad la estrella quíntuple del renacimiento!».
Se da a probar la manzana y un trago de la bebida a todos los presentes, mientras se les dice: «Prueba la fruta del renacimiento y la copa de la bebida de la vida».
Todos se toman de las manos y las sostienen en alto. La Sacerdotisa dice:

> «He aquí el círculo del renacimiento. A través de ti (al Sacerdote) todo pasa saliendo de la vida, pero a través de mí todo puede volver a nacer. Todo pasa, todo cambia. La semilla se convierte en fruto; el fruto se convierte en semilla. En el nacimiento, morimos; de la muerte nos alimentamos. Conóceme y libérate de todo miedo. Porque Mi útero es la caldera del renacimiento; en mí el círculo está girando eternamente».

Todos: «¡Benditos sea!».
Festejad y abrid el círculo.

Capítulo 13
Creando una religión: hacia el futuro

Entre los Mundos: Samhein, Amanecer.

Las mujeres ascienden por los Twin Peaks, los cuales se elevan como unos pechos por encima de la Bahía de San Francisco. Sus voces cabalgan sobre el viento. En la cima, dejan regalos para la Diosa: una pluma, una concha, un nido de pájaro.

Están reclamando las alturas.

NOCHE.

Las oradoras de la Conferencia sobre Violencia y Pornografía se colocan delante de una imagen de la Diosa de la Noche en la cual aparece con las manos levantadas y el cabello ondeante.

Tres mil mujeres marchan por las calles en las que los bares «topless» y los espectáculos de sexo vociferan un continuo asalto de neón. En el parque en el que terminan, cantan, bailan y se salpican unas a otras con agua salada:

«Haz borrón y cuenta nueva: ¡sueña tu propio sueño!».

«Nuestros cuerpos son sagrados; nuestros pecho son sagrados».

«Recupera la noche; ¡la noche es nuestra!».

Están reclamando la noche.

NOVIEMBRE 1978.

Es la marea menguante del año, la luna menguante anterior al Solsticio de Invierno. Estoy escribiendo este capítulo final. Los periódicos están llenos de cadáveres; «suicidios» en masa, muerte repentina. Asesinato en el City Hall: la pistola apuntando a la nuca, disparada deliberadamente. En Guyana, nos dicen, las madre pusieron la copa de veneno en los labios de sus hijos. El horror sigue al horror. Una a una, las especies van abandonando la Tierra. Los lugares sagrados están llenos de minas. Piensa en esto: pesticidas en la leche materna; la bomba de neutrones. Piensa: Estoy intentado escribir sobre cosas para las que ya no hay palabras en el lenguaje y los significados. La religión ha llegado a significar colocar nuestra confianza fuera de nosotros mismo, mientras continuamos siendo como niños que siguen una larga sucesión de figuras paternas, de maestros, predicadores, políticos. Y ¿cómo sabemos, una vez que hemos dejado de confiar en nosotros mismos, si son Dioses o psicópatas?

¿Estamos alineados, como especie, para beber una poción venenosa?

Bruja-Wicca *de* wic— *«doblar». ¿Podemos doblar los significados de las palabras para que vuelvan a ser los que eran? ¿Podemos hacer que «religión» signifique «re-ligar»? ¿Y podemos hacer que «espiritualidad» se refiera al espíritu humano?*

«La Diosa está volviendo a despertar», le digo a Laurel, probablemente en un momento de optimismo lunático. «¿Qué quieres decir con eso?», me pregunta ella.

«Una forma de conciencia que ha estado dormida durante miles de años está empezando a destacar ahora; estamos empezando a ver holísticamente; nuestro modelo del cosmos ha sido cambiado; estamos empezando a valorar lo femenino, el principio generador de vida, a valorar la humanidad y el mundo existente», le digo.

Miro lo que he escrito:

«En los círculos, en las ciudades, en las arboledas, en los riachuelos, en los sueños de vigilia y nocturnos, en las palabras, en el movimiento, en un fluir de la música, en la poesía, en un arte que se abre, en un día y en una noche, en la lucha, en el hambre, en la alegría, en la aceleración, en la leche, en el vino, en el guiño de un ojo, en la respiración, en el amor, una semilla es plantada».

Pero me veo obligada a considerar la pregunta: «¿Tendrá tiempo para echar raíces y crecer?».

Al principio pienso en ello en términos de fe: que el credo qui absurdum*, el «Creo porque es absurdo» de la brujería es la creencia en la continuidad de la vida y es la posibilidad de sociedad que verdaderamente sirva a la vida.*

Los perros rascan para salir. Los llevo a un terreno vacío al otro lado de la calle y los miro jugar a pelearse, rodando en el barro con la barriga al aire, sus dientes chocando como copas de champagne*. Súbitamente, me doy cuenta de que no es una cuestión de fe, sino de voluntad. Yo quiero que la vida continúe.*

Hemos creado colectivamente los cultos de la muerte. Podemos crear colectivamente una cultura de vida. Pero, para hacerlo, tenemos que estar dispuestos a salirnos de la fila, a renunciar a la comodidad de dejar las decisiones en manos de otra persona. Tener voluntad de algo es tomar nuestras propias decisiones, guiar nuestras propias vidas, comprometernos, comprometer nuestro tiempo, nuestro trabajo, nuestra energía, actuar en servicio de la vida. Tener voluntad es reclamar nuestro poder, nuestro poder para reclamar el futuro.

De mi Libro de las Sombras.

«Te decimos esto: Estamos haciendo lo imposible.
Nos estamos enseñando a nosotros mismo a ser humanos».

MARTHA COURTOT[106]

Y cuando hemos ganado claramente
Debemos volver al círculo
Devolver
La caza
A la medida de la danza.

DIANE DI PRIMA[107].

Recientemente, Kevin, una de las integrantes de mi asamblea de Brujas, tuvo un sueño en el cual una poderosa figura de una mujer se le aparecía y le decía: «Cuando una Bruja adquiere el ojo acróstico, cambia». Las dos pensamos mucho en el significado de «el ojo acróstico». Un acróstico es, por supuesto, una forma de crucigrama en el cual todo tiene muchos significados. Si lo miramos del modo que solemos hacerlo, horizontalmente, las letras formas determinadas palabras, pero si cambiamos nuestra visión a los ángulos correctos, todo cambia. La esencia de la brujería y del feminismo político es una visión acróstica: Vemos nuestra cultura y nuestro condicionamiento desde otro ángulo y leemos un mensaje completamente distinto. La visión acróstica es incómoda; hace que estemos reñidos con todo lo que nos han enseñado. Nos vemos obligados a validar nuestra propia experiencia, ya que ninguna autoridad externa lo hará por nosotros.

Al pensar sobre el futuro de la religión y la cultura tenemos que contemplar el presente a través del ojo acróstico. Esa visión ligeramente oblicua revela los estados mentales subyacentes que yo considero la sarna de la conciencia, porque nos provocan una incomodidad extrema y, sin embargo, normalmente no podemos verlos. Están incrustados en nosotros, bajo nuestra piel. En este capítulo quiero analizar las fuerzas destructivas, así como las fuerzas creativas que están influyendo en la dirección de nuestra evolución como sociedad. Solamente cuando comprendemos las corrientes del presente podemos prever claramente el futuro.

Si aceptamos la responsabilidad de reclamar el futuro para la vida, entonces debemos dedicarnos a la exigente tarea de re-crear la sociedad. Es necesario un cambio intenso y profundo en nuestra actitud hacia el mundo y la vida que hay en él, hacia los demás, y en nuestros conceptos de lo que es humano. De algún modo, debemos acabar con los roles que nos han enseñado, con la censura a la mente y del yo que aprendemos antes de aprender a hablar y que está enterrada tan profundamente que no es visible. Actualmente, las mujeres estamos creando nuevos mitos, cantando una nueva liturgia, pintando nuestros propios iconos y sacando fuerza de los símbolos nuevos/viejos de la Diosa, de la «legitimidad y la beneficencia del poder femenino»[108].

Sin embargo, un cambio en los símbolos no es suficiente. También debemos cambiar el contexto en el que respondemos a los símbolos y la forma en que son utilizados. Si las imágenes femeninas simplemente fuesen puestas sobre las viejas estructuras, ellas también funcionarían como agentes de opresión, y esta posibilidad es doblemente aterradora porque entonces perderían el poder liberador del que están imbuidas hoy[75].

La brujería es, ciertamente, la Religión Antigua, pero actualmente está experimentando tantos cambios y desarrollos que, esencialmente, está siendo re-creada antes que revivida. La religión feminista del futuro se está formando en el presente. Quienes estamos implicados en esta reforma debemos observar detenidamente el contexto cultural en el que se formaron nuestras propias ideas sobre

la religión y examinar las diversas tendencias regresivas que están presentes en la sociedad actual. De lo contrario, la nueva encarnación de la Diosa será moldeada sutilmente con las mismas formas que nos esforzamos por trascender.

Una tendencia regresiva es lo que yo llamo *absolutismo,* el cual surge de una intolerancia de la ambigüedad. Nuestra sociedad está muy atada a los símbolos, y damos por sentado, inconscientemente, que los sistemas simbólicos *son* las realidades que ellos describen. Si la descripción *es* la realidad, y las descripciones difieren, sólo una de ellas puede ser cierta. *O* Dios creó a Adán y Eva, *o* ellos evolucionaron según la teoría de Darwin. *O* los conflictos inconscientes no resueltos son la causa final de nuestra infelicidad, o lo son las condiciones económicas y materiales. Podemos cambiar de ideologías, pero no analizamos la idea subyacente de que hay Un Único Camino Correcto y Verdadero (¡El nuestro!) y todos los demás están equivocados.

El absolutismo divide. Crea conflictos falsos: por ejemplo, ente política y espiritualidad. En un artículo titulado «El feminismo radical y la espiritualidad de las mujeres: Mirar antes de saltar», Marsha Lichtenstein escribe que «la contradicción que es la semilla del distanciamiento y la desconfianza entre espiritualidad y política es que cada uno percibe la conciencia de maneras *antitéticas* (la cursiva es mía). Un análisis de la conciencia que brota de la espiritualidad busca causas finales en categorías de pensamiento *a priori,* como en el descubrimiento de arquetipos, como en la mitología de Eva como depositaria del diablo… los procesos de cambio ponen énfasis en un viaje interior… El feminismo radical analiza las condiciones materiales históricas bajo las cuales se desarrolló la conciencia de las mujeres… la orientación hacia el cambio social está dirigida hacia fuera, dirigida a transformar esas condiciones sociales que dieron forma a nuestras vidas»**[109] [76]**.

La palabra clave en esta cita es *antitéticas*. Una espiritualidad feminista basada en la Diosa inmanente en el mundo verá estos análisis como complementarios, más que en oposición. Ambos son ciertos. *Por supuesto* que las categorías de pensamiento *a priori* influyen en la conciencia y *por supuesto* que las condiciones materiales afectan a nuestra capacidad de estar completas. Necesitamos tanto un cambio interior como una exterior: cualquiera de los dos por sí solo no es suficiente.

La herencia judeocristiana nos ha dejado con la visión de un universo compuesto de opuestos en guerra, los cuales son valorados como buenos o malos. No pueden coexistir. Una percepción valiosa de la brujería, compartida por muchas religiones basadas en la Tierra, es que las polaridades están en equilibrio, no en guerra. La energía se mueve en ciclos. En ocasiones, fluye hacia fuera, empujándonos a cambiar el mundo; otras veces se mueve hacia dentro, transformándonos. No puede ser empleada exclusivamente en una dirección de forma indefinida; siempre debe dar la vuelta y regresar, empujar y tirar, y así renovarse. Si etiquetamos cualquiera de los dos finales del ciclo como «equivocado» o innecesario, nos desconectamos de cualquier posibilidad de renovación o del ejercicio de un poder sostenido. Debemos despojarnos de la tendencia a asociar religión y espiritualidad con el alejamiento del

mundo y del campo de acción. La Diosa es nosotros mismos y el mundo: unirnos a Ella es implicarnos activamente en el mundo y en todos sus problemas.

El dualismo[77] se desliza hacia lo que yo llamo el «Sindrome de la Rectitud». Cuando hay Un Único Camino Correcto y Verdadero (¡El nuestro!) y todos los demás están equivocados, entonces quienes están equivocados están malditos, y los malditos son malos. Nos está permitido no reconocer su humanidad y no tratarlos de acuerdo con la ética con la que nos tratamos unos a otros. Por lo general, los Rectos se dedican a la tarea de purificarse de cualquier contacto con los portadores del mal. Cuando están en el poder, instituyen inquisiciones, cazas de Brujas, persecuciones antisemitas, ejecuciones, censura y campos de concentración.

Los grupos oprimidos e impotentes también pueden tender a verse como los Rectos[74]. Como no están en posición de eliminar de la sociedad a los indeseables, sólo pueden ser puros retirándose de la comunidad principal. En el movimiento feminista, esto ha dado lugar al separatismo.

Yo distingo entre separación y separatismo. Las mujeres necesitan espacios de mujeres, especialmente en este momento de la historia en el que muchas de nosotras nos estamos recuperando de las heridas que nos han provocado los hombres. Hay una especial intensidad en los misterios de la mujer y una intimidad sin igual en las asambleas de Brujas formadas exclusivamente por mujeres. Las mujeres que aman a otras mujeres, o que viven vírgenes perteneciendo únicamente a sí mismas, obtienen un poder muy especial. Pero esa no es la *única* forma de poder inherente en la espiritualidad feminista, ni en la mejor para todas. La Diosa es Madre, Anciana Sabia, Amante, así como Virgen; Ella está estrechamente vinculada al nacimiento, el amor y la muerte de los hombres y las mujeres. Si Ella está inmanente en las mujeres y en el mundo, entonces Ella está también inmanente en los hombres.

Una cultura matrifocal, basada en la naturaleza, celebra la diversidad porque garantiza la supervivencia y una evolución continua. La naturaleza crea miles de especies, no sólo una; y cada una de ellas es distinta, adecuada para una ubicación ecológica diferente. Cuando una especie se vuelve excesivamente especializada, demasiado estrecha en su gama de adaptaciones, es más probable que se extinga. Cuando los movimientos políticos y espirituales se vuelven demasiado estrechos, también es probable que desaparezcan. La fuerza del movimiento de la mujer reside en su diversidad, mientras mujeres viejas y jóvenes, lesbianas y heterosexuales, madres que viven de la asistencia social y aspirantes a presidentes de bancos descubren sus intereses comunes, sus necesidades en común y su hermandad compartida. Si nuestra cultura en su totalidad ha de evolucionar hacia la vida, necesitamos favorecer la diversidad, crear y mantener una amplia gama de diferencias en estilos de vida, teorías y tácticas. Necesitamos librarnos de la santurronería que brota del hecho de vernos como el Pueblo elegido y necesitamos crear una religión de herejes que se nieguen a acatar cualquier ideología o ser fieles a cualquier doctrina de exclusividad.

Otro conflicto falso creado por el absolutismo es el que existe entre religión y ciencia[75]. Cuando se siente que Dios está separado del mundo físico, la religión puede alejarse de la ciencia y limitarse al ámbito de las cosas que tienen que ver con Él. Pero la Diosa se manifiesta en el mundo físico, y cuanto más comprendemos su funcionamiento, mejor La conocemos. La ciencia y la religión son, ambas, búsquedas de la verdad: se diferencian únicamente en su metodología y en los símbolos que utilizan para describir sus descubrimientos. El campo de indagación es el mismo.

«Entender una cosa es llegar a la metáfora para esa cosa mediante la sustitución de algo que nos resulta más familiar», escribe Julian Jaynes (en *The Origin of Consciousness in the Breakdown of the Bicameral Mind*)[110]. «Decimos que entendemos un aspecto de la naturaleza cuando podemos decir que es similar a algún modelo teórico conocido»[111]. El conocimiento científico, al igual que el conocimiento religioso, es un conjunto de metáforas para una realidad que nunca puede ser descrita o comprendida del todo. La religión se vuelve dogmática cuando confunde la metáfora con la cosa en sí misma. Las metáforas, en sí mismas, no son contradictorias o antitéticas; muchas de ellas pueden ser ciertas a la vez. Apuntan a algo que está más allá de sí mismas; son luces separadas que iluminan el mismo lugar.

Las metáforas científicas se esfuerzan por ser consistentes y comprobables. Se espera que se adecúen a la realidad objetiva. Los mitos y símbolos de las religiones orientadas a la naturaleza también empezaron siendo metáforas para la realidad observada: para el movimiento del sol y la luna, el crecimiento y el marchitar de las flores, el comportamiento animal y los cambios estacionales. Resuenan a muchos niveles, implicando tanto nuestra percepción verbal-analítica como nuestra percepción holística-imagística. Tocan nuestras emociones, determinando no sólo lo que sabemos, sino también lo que sentimos respecto a la naturaleza. Si describimos la vagina como una flor, tenemos un sentimiento respecto a ella distinto que si la llamamos «un trozo de carne» o un «orificio genital». Si llamamos al océano «nuestra Madre, el útero de la vida», es posible que tengamos más cuidado de no llenarlo de venenos que si lo vemos meramente como «una masa de H2O».

Me gustaría ver a la religión de la Diosa del futuro firmemente enraizada en la ciencia, en lo que podemos observar en el mundo físico[78]. La observación es meditación, como bien sabían los constructores de Stonehenge (templo, observatorio astronómico, calendario y calculadora). La brujería siempre ha sido una religión empírica; hierbas, hechizos y prácticas eran comprobados continuamente y los resultados se comparaban en las reuniones de las asambleas de Brujas. En la actualidad, cuando introducimos un nuevo ritual, ejercicio o invocación, la pregunta siempre es: «¿Funciona?». Las pruebas son más subjetivas que las de la ciencia: ¿Sentimos algo? ¿Hemos cambiado? ¿Hemos conseguido los resultados que esperábamos? ¿Estábamos emocionados? ¿Extáticos? ¿Nerviosos? ¿Aburridos? ¿Por qué?

Los viejos símbolos se obtenían de la observación de pautas recurrentes en la naturaleza. Por ejemplo, la espiral era un antiguo símbolo de la muerte y el renacimiento. Ahora la reconocemos como la forma de la molécula del ADN, la cual establece la pauta para el desarrollo del organismo, y así adquiere otro nivel de significado. La galaxia es una espiral; «como es arriba, así es abajo».

Otros mitos y símbolos pueden cambiar para reflejar un nuevo conocimiento. Muchos de los antiguos mitos estacionales se basaban en la percepción, por medio de la experiencia, de que el sol se movía alrededor de la Tierra. Incluso nuestro lenguaje refleja este concepto erróneo: decimos que «el sol sale», aunque sabemos intelectualmente que no es así; antes bien, la Tierra gira. Puesto que nuestra fisiología y psicología evolucionaron bajo un sol que aparentemente «salía y se ponía», los antiguos mitos «funcionan» para conectar nuestros ciclos internos con aquellos del mundo exterior y no pueden ser, simplemente, descartados. Sin embargo, quizá haya también un significado esotérico en el movimiento de la luna: No sólo esperamos la luz; viajamos hacia ella.

En la religión futura o contemporánea de la Diosa, nuestro mandala podría ser una fotografía de la Tierra tomada desde el espacio. Podríamos meditar sobre la estructura del átomo así como sobre los íconos de las antiguas Diosas, y considerar los años que Jane Goodall pasó observando a los chimpancés bajo la luz de una disciplina espiritual. La física, las matemáticas, la ecología y la bioquímica se acercan cada vez más a lo místico. Los nuevos mitos pueden tomar sus conceptos y hacerlos espirituales, para que infundan a nuestras actitudes y nuestros actos una visión maravillada ante la riqueza de la vida.

La espiritualidad da un salto ahí donde la ciencia todavía no puede llegar, porque la ciencia siempre debe comprobar y medir, y gran parte de la realidad y de la experiencia humana es inmensurable. Sin rechazar a la ciencia, podemos reconocer sus limitaciones. Hay muchos modos de consciencia que no han sido validados por el racionalismo científico de Occidente, en particular lo que yo llamo «percepción de luz de estrellas»: el modo de percepción holístico, intuitivo, del hemisferio derecho del cerebro. Como cultura, estamos experimentando un giro hacia lo intuitivo y lo psíquico, que han sido negados durante tanto tiempo. La astrología, el tarot, la quiromancia: todas las formas antiguas de adivinación están reapareciendo. La gente busca la consciencia en todo, desde el yoga, las drogas, hasta costosos seminarios de fin de semana, y no ve ningún valor en una religión que es, meramente, un conjunto de doctrinas o un entretenimiento para una aburrida mañana de domingo. Cualquier religión viable que se esté desarrollando actualmente se interesará, inevitablemente, por alguna forma de magia, definida como «el arte de cambiar la consciencia a voluntad».

La magia siempre ha sido un elemento de la Brujería, pero en el Oficio sus técnicas se practicaban dentro de un contexto de comunidad y conexión. Eran medios para la unión extática con el Yo Diosa, pero no fines en sí mismas. La fascinación por

lo psíquico (o psicológico) puede ser un desvío peligroso en cualquier camino espiritual. Cuando las visiones internas se convierten en una forma de escapar del contacto con los demás, estaríamos mucho mejor simplemente mirando televisión. Cuando la «consciencia expandida» no hace que nuestros lazos con las personas y con la vida se hagan más profundos, es más que inútil: Es la autodestrucción espiritual[79].

Si no queremos que la religión de la Diosa se convierta en una estupidez fútil, tenemos que acabar con la tendencia de la magia a convertirse en superstición. La magia (y entre sus ramas incluyo a la psicología, ya que pretende describir y cambiar la consciencia) es un arte. Al igual que otras artes, su eficacia depende mucho más de quien la practica que de la teoría en la que basa su práctica. Las pinturas de las tumbas egipcias están organizadas sobre la base de unos principios estructurales muy distintos a los del surrealismo del siglo veinte; sin embargo ambas escuelas produjeron unas obras muy poderosas. La música balinesa tiene una estructura de escala y ritmo muy distinta a la de la música occidental, pero no es menos hermosa. Los conceptos de Freud, Jung, Melanie Klein y el chamanismo siberiano pueden ayudar a sanar la enfermedad o perpetuarla, dependiendo de cómo se apliquen.

Los sistemas mágicos son metáforas sumamente elaboradas; no son verdades. Cuando decimos «Hay doce signos del zodíaco», lo que en realidad queremos decir es que «veremos la infinita variedad de características humanas a través de esta pantalla mental, porque con ella podemos comprender cosas»; del mismo modo que cuando decimos que «hay ocho notas en la escala musical» queremos decir que, de toda la gama y todas las variaciones posibles de sonidos, nos centraremos en aquellos que entran en estas determinadas relaciones, porque al hacerlo podemos crear música. Pero cuando olvidamos que los signos son agrupamientos arbitrarios de estrellas y empezamos a creer que hay grandes leones, escorpiones y cangrejos en el cielo, tenemos un problema. El valor de las metáforas mágicas es que a través de ellas nos identificamos y conectamos con fuerzas mayores; participamos de los elementos, del proceso cósmico, de los movimientos de las estrellas. Pero si las utilizamos como explicaciones fáciles y categorizaciones baratas, estrecharán nuestra mente en lugar de expandirle y reducirán la experiencia a un conjunto de fórmulas que nos separan de los demás y de nuestro propio poder.

El anhelo de una consciencia expandida ha llevado a muchos de nosotros a un «viaje espiritual a Oriente», y los conceptos hindúes, taoístas y budistas están empapando a la cultura occidental de nuevas formas de comprender las cosas[76]. El diálogo Oriente-Occidente se ha convertido en una importante influencia en la evolución de una nueva visión del mundo. Las religiones orientales ofrecen una aproximación a la espiritualidad radicalmente diferente a la de las tradiciones judeocristianas. Se basan en la experiencia, más que en el intelecto; ofrecen ejercicios, prácticas y meditaciones, antes que catecismos. La imagen de Dios no es la imagen antropomórfica del Dios-Padre con barba que está en el cielo, sino la base

misma de la consciencia, insondable, el vacío, el Tao, el fluir. Su objetivo no es *conocer* a Dios, sino *ser* Dios. En muchos aspectos, sus filosofías están muy cerca de la brujería.

Como mujeres, necesitamos mirar detenidamente estas filosofías y plantearnos la pregunta crítica, práctica: «¿Qué hay aquí para mí? ¿Qué hace este sistema espiritual por las mujeres?». Ciertamente, los gurús, maestros y maestros ascendidos nos dirán que, incluso cuando hacemos una pregunta así, simplemente estamos perpetuando nuestra esclavitud a los Señores de la Mente; que se trata, sencillamente, de otra maniobra del ego que se resiste a disolverse en el Todo. La verdad es que, mientras a los hombres de nuestra sociedad se les anima a tener egos fuertes y a funcionar de una forma competitiva, agresiva e intelectualizada que, ciertamente, puede provocarles sufrimiento, para la mayoría de mujeres el ego es como una frágil violeta africana que ha crecido de una semilla, en secreto, cuidadosamente criada, fertilizada y protegida del exceso de luz solar. Antes de lanzar el mío al montón de basura colectivo, quiero estar segura de que recibiré algo a cambio. No me siento cualificada para discutir el modo en que funcionan las religiones orientales dentro de sus propias culturas, pero al observar a las mujeres occidentales que han adoptado dichos cultos veo que, en su gran mayoría, están esclavizadas. Quizá sea una esclavitud extática, pero una esclavitud al fin.

Las religiones orientales pueden ayudar a los hombres a estar más completos, más en contacto con los sentimientos intuitivos, receptivos y amables que se les ha condicionado a ignorar. Pero las mujeres no podemos estar completas siendo todavía más pasivas, suaves y sumisas de lo que ya somos. Conseguimos estar completas a través del conocimiento de nuestra fuerza y nuestra creatividad, nuestra agresividad, nuestra sexualidad, mediante la afirmación del Yo, y no negándolo. No podemos alcanzar la iluminación a través de la identificación con la esposa de Buda o con las seguidoras de Krishna. Aunque la India tiene sólidas tradiciones de la Diosa (de tantra, del culto Kali), estas están menos popularizadas en Occidente porque no encajan en nuestra expectativa cultural de que la verdad es transmitida a través de imágenes masculinas, por hombres carismáticos. Si observamos los símbolos detenidamente, la estructura jerárquica, la negación de la sexualidad y de las emociones que transmiten los gurús que atraen cultos populares en Occidente, sólo podemos concluir que, aunque quizá utilicen unos instrumentos distintos, están tocando la misma canción de siempre.

Otra dimensión del absolutismo es nuestra tendencia a pensar que la verdad es, en cierto modo, más cierta si es expresada en extremos; que para que una teoría sea válida debe explicarlo todo. Por ejemplo: un psicólogo descubre que las ratas pueden ser condicionadas a responder a ciertos estímulos de maneras predecibles y concluye que todo aprendizaje no es más que unas respuestas condicionadas. Esto tiende a fomentar pronunciamientos sonoros e interminables discusiones en las revistas profesionales (después de todo, tenemos que *demostrar* lo que sentimos de una forma

innata) respecto a que en algún lugar entre la rata y su laberinto, y Makarova aprendiendo a bailar, entra algún otro factor. Pero, si los psicólogos se limitaran a decir que «*ciertas formas* de aprendizaje son una cuestión de condicionamiento», ¿quién los escucharía? Una afirmación como esta no impresiona; no parece nueva u original; no proporciona las bases para empezar a formar comunidades utópicas experimentales y no conduce a ningún reconocimiento internacional o a lucrativos viajes para dar conferencias. Suena llano, obvio. Su única virtud es que es cierto, cosa que no ocurre con la generalización, que tan bien suena.

Las afirmaciones absolutistas suelen ser sumamente atractivas. Algo en nosotros quiere estar prolijamente organizado en torno a unos principios claros, sin que queden cabos sin atar. Deseamos desesperadamente que todos los problemas sobre los que hay diversos pareceres se solucionen con números enteros, no con fracciones. Pero si estamos interesados en resolver problemas, en lugar de manipular pautas bonitas, tenemos que aceptar que no es así. Únicamente cuando estemos preparados para enfrentarnos a la turbiedad y la falta de claridad de la realidad podremos tener la esperanza de transformarla.

En los últimos años una avalancha de gurús laicos ha comerciado fuertemente con nuestro anhelo cultural por tener unos principios organizadores simples en torno a los cuales basar nuestras vidas. La base de muchos de los movimientos de «crecimiento» y de potencial humano es el concepto absolutista de «Yo creo mi propia realidad»**[80]**. En ciertos aspectos, creer eso es consolador, pero en otros es un pensamiento aterrador. Parece ser cierto que creamos una mayor parte de nuestras vidas, oportunidades y salud física de lo que solemos aceptar. Si culpo de mi infelicidad a mi madre, al «sistema» o a la mala suerte, seguiré siendo infeliz en lugar de hacer algo para cambiar mi situación. No depende de nadie, más que de mí, crear para mí un trabajo significativo, dinero para vivir y relaciones importantes, y no hay nada fuera de mí que mi impida tener todo eso. Claro que yo, al igual que la mayoría de miembros de estos movimientos, soy blanca y de clase media. Si mi piel fuese de otro color, si yo tuviera un retraso mental debido a una malnutrición en mi infancia, o si fuese inválida, dudo que fuera tan sublime respecto a mi capacidad de crear mi realidad. ¿La víctima de una violación ha creado dicho ataque? ¿Los niños de Vietnam crearon el NAPALM? Obviamente, no.

Gran parte de la realidad (el sistema de asistencia social, la guerra, los roles sociales decretados para hombres y mujeres) es creada colectivamente y sólo puede ser cambiada colectivamente. Una de las percepciones más claras del feminismo es que nuestras luchas *no son* solamente individuales y que nuestro sufrimiento no es particular; es creado a través de las maneras en que nuestra sociedad trata a las mujeres como clase. El sexismo, el racismo, la pobreza y los accidentes dan forma a las vidas de las personas, y no son creados por sus víctimas. Si la espiritualidad debe servir verdaderamente a la vida, entonces tiene que enfatizar que todos somos responsables unos de otros. No debería centrarse en la iluminación individual, sino en

el reconocimiento del hecho de que estamos interconectados y comprometidos unos con otros.

La religión feminista no hace promesas falsas. No prepara a la gente para el dolor y la desilusión que llegan cuando el fanatismo del desarrollo personal se da de bruces contra una realidad que no puede ser cambiada. La noche seguirá al día y no hay nada que tú, yo o Werner podamos hacer al respecto.

La paradoja es, por supuesto, que nosotros somos la Diosa: cada uno de nosotros es una parte de la realidad inter-penetrante, interconectada, que es Todo. Y, aunque no podemos hacer que la Tierra deje de girar, podemos elegir experimentar cada revolución de una forma tan profunda y tan completa que incluso lo oscuro deviene luminoso. Querer algo no significa que el mundo se ajustará a nuestros deseos; significa que nosotros lo haremos: Tomaremos nuestras propias decisiones y actuaremos con la finalidad de hacerlas realidad, incluso sabiendo que podemos fracasar. La espiritualidad feminista valora la valentía de arriesgarnos, de cometer errores, de ser nuestras propias autoridades.

Necesitamos despojarnos de la creencia de que sólo unos cuantos individuos en la historia tienen línea directa con la verdad; de que Jesús, o Buda, o Mahoma, o Moisés, o Freud, o Werner Erhard saben más sobre nuestras almas que nosotros mismos. Ciertamente, podemos aprender de los maestros, pero no podemos permitirlos entregarles nuestro poder para que dirijan nuestras vidas. Una religión feminista no necesita mesías, ni mártires, ni santos que le muestren el camino[81]. Antes bien, debe apoyarnos para que descubramos y compartamos nuestras experiencias, internas y externas. Su objetivo debería ser esa tarea imposible de que nosotros nos enseñemos a nosotros mismos (porque no tenemos modelos, ni maestros que nos muestren el camino), que nos humanicemos, que estemos completamente vivos, con todas las pasiones y los deseos, los defectos y las limitaciones, e infinitas posibilidades de los seres humanos.

Actualmente, muchas fuerzas están dando forma al génesis de nuevos mitos. He hablado de los cambios que la ciencia ha traído a la religión y del impacto del diálogo Oriente/Occidente. Nuestra creciente consciencia de la ecología, el inminente Apocalipsis medioambiental, nos han obligado a darnos cuenta de que estamos interconectados con todas las formas de vida, lo cual es la base de la religión de la Diosa. Nuestra actitud cultural hacia la sexualidad, que está experimentando un cambio, también está influyendo en nuestra sexualidad.

Las feministas han señalado, con bastante razón, que la llamada revolución sexual ha significado con demasiada frecuencia, el comercio abierto con los cuerpos de las mujeres y una objetificación de las mujeres. Pero esto se debe a que todavía no somos libres sexualmente. La pornografía, la violación, la prostitución, el sadomasoquismo, simplemente sacan a la luz el tema que subyace al ascetismo, el celibato y la castidad cristiana: que el sexo es sucio y malo y, por extensión, también lo son las mujeres. Bajo el patriarcado, la sexualidad proporciona la razón fundamental para la violencia

contra las mujeres: el apedreamiento de las adúlteras, la quema de Brujas, la investigación irrespetuosa de la conducta de las víctimas de violaciones.

La religión de la Diosa identifica la sexualidad como una expresión de la creativa fuerza vital del universo. No es sucia, ni es meramente «normal»; es sagrada, es la manifestación de la Diosa. Afortunadamente, esto no significa que tengas que ser ordenada para hacerlo. En la espiritualidad feminista, una cosa que es sagrada puede ser también cariñosa, alegre, placentera, apasionada, graciosa o puramente animal. «Todos los actos de amor y placer son Mis rituales», dice la Diosa. La sexualidad es sagrada porque es un compartir la energía en una apasionada entrega al poder de la Diosa, inmanente en nuestro deseo. En el orgasmo, participamos de la fuerza que mueve a las estrellas.

La fuerza mitogénica más poderosa que existe en la actualidad es el feminismo. Las mujeres se han atrevido a mirar a través del ojo acróstico, y los moldes se han hecho añicos. El proceso de cambio social es largo y difícil. Las leyes, el lenguaje, el sistema económico y social, no reflejan todavía nuestra visión. Estamos descubriendo y creando mitos, símbolos y rituales que lo hacen. Necesitamos imágenes que nos muevan más allá del lenguajes, las leyes y las costumbres: que nos lancen más allá de las fronteras de nuestras vidas, hasta ese espacio entre los mundos, donde podemos ver con claridad.

El movimiento feminista es un movimiento mágico-espiritual, así como político. Es espiritual porque está dirigido a la liberación del espíritu humano, a sanar nuestra fragmentación, a llegar a estar completas. Es mágico porque cambia la consciencia, expande nuestra percepción y nos da una nueva visión. También es mágico por otra definición: «El arte de provocar un cambio de acuerdo con la voluntad».

Si vamos a reclamar nuestra cultura, no podemos permitirnos tener definiciones estrechas.

Y cuando hayamos ganado, «debemos regresar al círculo». El círculo es el círculo ecológico, el círculo de la interdependencia de todos los organismos vivos. La civilización debe volver a la armonía con la naturaleza.

El círculo es también el círculo de la comunidad[77]. Las antiguas estructuras familiares, las redes de apoyo y cuidados se están rompiendo. La religión siempre ha sido una fuente de comunidad fundamental, y una de las funciones importantes de la espiritualidad feminista es crear nuevas redes de implicación. La comunidad implica también temas más amplios de cómo se comparte el poder equitativo, la riqueza y las oportunidades entre los distintos grupos, y los temas de quién cuida de los niños, los ancianos, los enfermos y los discapacitados. Cuando lo Divino se vuelve inmanente en el mundo, estas son las áreas de interés espiritual.

El círculo es también el círculo del Yo. Nuestra visión del Yo (lo que es, cómo percibe, cómo funciona) ha cambiado muchísimo. La espiritualidad feminista es también un viaje interior, una aventura de visión personal, un proceso de sanación y exploración de uno mismo.

Volver al círculo no significa necesariamente convertirse específicamente a la brujería. Espero que la religión del futuro sea multifacética, que surja de muchas tradiciones. Quizá veamos un nuevo culto a la Virgen María y una reaparición de la antigua Diosa Hebrea[82]. Las tradiciones de los indios nativos norteamericanos y de los afroamericanos pueden florecer en una atmósfera en la que se les dé el respeto que merecen. Las religiones orientales cambiarán inevitablemente al crecer en Occidente, y parte de ese cambio podría estar en los roles asignados a las mujeres.

Pero en la brujería hay conceptos subyacentes muy valiosos que podrían ser aprovechados por otras tradiciones feministas. El más importante es la comprensión de la Diosa, la divina, como inmanente en el mundo, manifestada en la naturaleza, en los seres humanos y en la comunidad. La Todo-Lo-Que-Es no está, y nunca ha estado, separada de este mundo físico existente. Ella está aquí, ahora, *es* cada uno de nosotros en el presente eternamente cambiante; no es nadie, sino tú; no está en ninguna parte, más que donde estás tú, y sin embargo es todas las personas. Adorarla es afirma, incluso ante el sufrimiento y a menudo contra toda razón, que la vida es buena, un gran regalo, una oportunidad continua para el éxtasis. Si vemos que se convierte en una carga de infelicidad para otros, tenemos la responsabilidad de cambiarla.

Puesto que la Diosa se manifiesta en todos los seres, no intentamos escapar de nuestra humanidad, sino que buscamos llegar a ser plenamente humanos. La tarea de la religión feminista es ayudarnos a aprender esas cosas que parecen tan sencillas y, sin embargo, son mucho más exigentes que las disciplinas patriarcales más externas. Es más fácil ser célibe que estar completamente vivos sexualmente. Es más fácil retirarse del mundo que vivir en él; es más fácil ser un ermitaño que criar a un hijo; es más fácil reprimir las emociones que sentirlas y expresarlas; es más fácil meditar en soledad que comunicarse en un grupo; es más fácil someterse a la autoridad de otra persona que colocar nuestra confianza en nosotras mismas[83]. No es fácil ser Bruja, una persona que dobla, que da forma, una de las Sabias; no es seguro, cómodo, «descansado», suave, edificante, ni una garantía de tranquilidad de espíritu. Exige apertura, vulnerabilidad, valor y trabajo. No ofrece respuestas: sólo tareas que deben hacerse y preguntas a considerar. Para transformar verdaderamente nuestra cultura, necesitamos esa orientación hacia la vida, hacia el cuerpo, hacia la sexualidad, el ego, la voluntad, hacia toda la suciedad y la aventura del hecho de ser humanos.

La brujería ofrece el modelo de una religión de poesía, no de teología. Presenta metáforas, no doctrinas, y deja abierta la posibilidad de reconciliación de ciencia y religión, de muchas formas de conocimiento. Funciona con esas maneras más profundas de conocer que nuestra sociedad ha negado y que tanto anhelamos.

La visión del mundo de la brujería es cíclica, en espiral. Disuelve las dualidades y ve a los opuestos como complementos. La diversidad es valorada; ambos polos de cualquier dualidad siempre son valorados porque entre ellos fluye el pulso de la

energía polar que sustenta la vida. Ese ciclo es el ritmo de la danza, hacia el cual el cazador, el buscador, siempre es atraído.

Por último, el Oficio ofrece un modelo estructural: la asamblea de brujas, el círculo de amigos, en el cual hay un liderazgo, más no una jerarquía, lo suficientemente pequeño como para crear una comunidad sin que se pierda la individualidad. La forma del ritual es circular: Nos miramos unos a otros; no miramos hacia un altar, un podio o un lugar sagrado, porque la Diosa está en las personas. Cada Bruja es una Sacerdotisa o un Sacerdote: no hay hierofantes, o mesías, o avatares, o gurús. La Diosa dice: «Si aquello que buscas no lo encuentras en tu interior, nunca lo encontrarás en el exterior. Porque yo he estado contigo desde el principio».

Cuando volvamos al círculo, cuando triunfemos, ¿qué seremos? Yo tengo algunas visiones; quizá sean los recuerdos de vidas futuras:

> Los niños despiertan en medio de la noche, para ver salir a la luna. No se les enseña nada sobre la luna hasta que hayan vivido con ella durante un ciclo, levantándose cuando ella sale, durmiendo cuando se pone. No se les enseña nada sobre el sol hasta que lo hayan observado durante un año, siguiendo sus movimientos por el horizonte. Sus maestros los animan a hacer dibujos, historias y canciones sobre la luna y el sol.
>
> Cuando son un poco mayores, se les muestra un modelo del sistema solar. No se les habla de él: simplemente se les deja con él durante un rato, todos los días, para que lo observen con una mente abierta. Para algunos de ellos la comprensión llegará en la iluminación de un momento. Para otros, no será así. No importa. Después de un tiempo, se les anima a que hagan preguntas. Después de más tiempo, se les responde.
>
> Cuando son aún mayores pueden realizar una peregrinación a la luna. Algunos pueden vivir durante un tiempo en el Lugar Sagrado del Rostro Resplandeciente, observando a la Tierra crecer y menguar. Algunos podrían preferir el Lugar Sagrado Oscuro, el cual mira hacia las estrellas.
>
> +*+*+*+*+*+*+*+
>
> El camino a veces es escarpado, pero no es difícil de seguir. Aradia sabe que su intranquilidad viene por estar sola. Al igual que otros niños, ella ha hecho excursiones a estas montañas y ha acampado aquí muchas veces. Pero nunca antes lo había hecho sola.
>
> Se detiene un momento en una elevada pradera para absorber el sol. Tres días. Vivirá de la tierra, o ayunará. La Fiesta de la Primera

Sangre, la celebración, los platos ceremoniales de alimentos rojos, los regalos envueltos en papel rojo que ella no utilizará durante un año, ya son recuerdo de una vida pasada. Ahora está realizando un tránsito. Ha regalado sus muñecas y sus juguetes. Sola en la elevada sierra, sigue el sendero que conduce al Lago de las Mujeres.

+*+*+*+*+*+*+*+

Anna espera junto al lago. Este se encuentra en la concavidad de las montañas, como una lágrima en la mano. Ella bebe del silencio: después de todos esos años de ruido, niños, trabajo, exigencias. Después de años dibujando planos para edificios, es bueno contemplar los árboles, las rocas, tomarse un Año de Reposo. Cuando las chicas llegan, ella y otras mujeres les enseñan cosas sobre sus cuerpos, sobre el viento y la roca, el fuego y el agua. Aprende a hilar y a tejer, a producir llamas sin cerillas, a comprender el lenguaje de los animales. De noche, se les enseñan los misterios y las canciones que las mujeres recuerdan. Y hacen magia…

+*+*+*+*+*+*+*+

Es la noche del Solsticio de Invierno. En San Francisco, hay hogueras por todas partes: a lo largo de las playas, ardiendo en los Twin Peaks, en todos los lugares elevados. En los parques y en las azoteas, pequeños grupos se reúnen en torno a calderas. No hay reuniones multitudinarias, sólo círculos.

Empiezan con una costumbre muy antigua: caminar por las tierras y buscar papeles u objetos extraños. Los Ancianos han debatido descontinuar la costumbre: Está anticuada. Nunca hay ningún objeto desechado que encontrar. Nada está hecho para ser lanzado inútilmente; nada es desperdiciado.

Desde las cimas de las montañas, la ciudad es un mosaico colorado en verde. En todas partes hay jardines. Los últimos rayos del sol relucen rosados en mil placas solares.

Las Brujas se toman de las manos en torno al fuego. El viento se levanta, haciendo sonar las ramas de los eucaliptos. De un lado a otro de la ciudad, en pleno invierno, miles de molinos pintados alegremente cobran vida girando, destellando las luces coloradas con las que están decorados. Las velas se apagan; los altares se vuelcan. A nadie le importa. Tienen todo lo que necesitan para hacer magia: sus voces, su respiración y unas a otras.

A través de la larga noche, cantan sus nombres. Entonan himnos al sol recién nacido, a la Diosa eternamente giratoria. Vierten libaciones

y dan gracias, especialmente las que son muy mayores y recuerdan cuando las cosas eran distintas:

«Doy las gracias porque en esta ciudad nadie pasa hambre».

«Doy las gracias porque en esta ciudad nadie muere solo».

«Doy las gracias porque puedo caminar por las calles oscuras sin temer la violencia».

«Doy las gracias porque el aire está limpio, porque la vida ha vuelto a las aguas de la bahía, porque estamos en paz».

«Doy las gracias porque todo el mundo tiene un trabajo que hacer».

Por la mañana, hay desfiles por Market Street, y los grupos y sindicatos del barrio presentan sus elaboradas carrozas, creación de los mejores artistas de la ciudad. Figuras de la Virgen maravillosamente adornadas llegan del Mission District, seguidas de una reluciente Rueda de Luces del Sindicato de Trabajadores Eléctricos y de un Niño Sol hecho de flores amarillas del Gremio de Comadronas. Hay payasos, juglares, bandas que marchan; la gente sale a raudales de sus casas para bailar en las calles. Más tarde habrá conciertos, fiestas, bailes de disfraces y actuaciones de teatro especiales.

El último día de celebración es tranquilo y calmado. La gente se visita en sus casas, intercambiando alimentos y sencillos regalos. Las familias y las asambleas de Brujas comen juntas.

Por la noche, regresan a las laderas de las montañas y vuelven a encender las fogatas. Se reúnen para anclar el poder de la estación y se deslizan entre los mundos. Más allá del tiempo, en contacto con el pasado y el futuro, con todas las posibilidades, ambos mundos nos hablar. Podemos oírlos. Nos dicen a cada uno de nosotros:

«¡Despertad! Vosotros lo sois. Sois parte del círculo de los Sabios. No hay misterio que no os haya sido revelado. No hay poder que no tengáis ya. Participad de todo el amor que es».

«Cuando regresamos al círculo
Hemos triunfado.
Devolved la danza a las pulsaciones de la Caza»[112].

La Diosa despierta en infinitas formas y en mil disfraces. Ella es hallada donde menos se la espera; surge de la nada y de todas partes para iluminar el corazón abierto. Ella está nos está cantando, llorando, gimiendo, aullando, chillando, canturreado: que estemos despiertos, que nos comprometamos con la vida, que seamos una amante en el

mundo y del mundo, que unamos nuestras voces en una sola canción de cambio continuo y creación. Porque Su ley es el amor a todos los seres, y Ella es la copa de la bebida de la vida.

Que la vida florezca, ¡ahora y siempre!
El círculo está eternamente abierto, eternamente intacto.
Que la Diosa despierte en cada uno de nuestros corazones.
Feliz encuentro y feliz partida. Y bendita sea.

Tablas de Correspondencias

Los Elementos

AIRE

Dirección: Este.

Rige: La mente, todo el trabajo mental, intuitivo, o psíquico, el conocimiento, el aprendizaje abstracto, la teoría, las colinas barridas por el viento, las llanuras, las playas ventosas, las cumbres de las altas montañas, las torres, el viento y la respiración.

Momento del día: Amanecer.

Estación: La Primavera.

Colores: Blanco, amarillo brillante, carmesí, azul claro, colores pastel.

Espíritus: Las Sílfides, mandadas por su Rey Paralda (muchos de estos sistemas están orientados según patrones masculinos; los incluyo por su interés y como referencia —no los utilices si no te gustan).

Ángel: Miguel.

Nombre del Viento Oriental: Eurus.

Sentido: Olfato.

Joya: El Topacio.

Incienso: Olíbano, Galbanum.

Planta: Olíbano, mirra, pensamiento, prímula, verbena, violeta, milenrama.

Árbol: Álamo temblón.

Animales: Los pájaros, especialmente el águila y el halcón, insectos.

Diosas: Aradia, Arianrhod, Cardea, Nuit, Urania.

Dioses: Enlil, Khephera, Mercurio, Shu, Thot.

FUEGO

Dirección: Sur.

Rige: La energía, el espíritu, el calor, la llama, la sangre, la vitalidad, la vida, la voluntad, la curación y la destrucción, la purificación, las fogatas, el fuego del hogar, las llamas de las velas, el sol, los desiertos, los volcanes, las erupciones y explosiones.

Momento del día: Mediodía.

Estación: El Verano.

Colores: Rojo, oro, carmesí, anaranjado, blanco (la luz del sol al mediodía).

Signos del Zodíaco: Aries, Leo, Sagitario

Herramientas mágicas: El pebetero, la vara

Espíritus: Las salamandras, mandadas por su rey Djinn.

Ángel: Ariel.

Nombre del Viento del Sur: Notus.

Sentido: Vista.

Joya: Ópalo de Fuego.

Incienso: Copal, Olíbano.

Planta: El ajo, el hibisco, la mostaza, las ortigas, la cebolla, los pimientos rojos, las amapolas rojas.

Árbol: El almendro, en flor.

Animales: Los dragones que echan fuego; los caballos, cuando sus pezuñas levantan chispas; los leones; las serpientes.

Diosas: Brigit, Hestia, Pele, Vesta.

Dioses: Agni, Hefesto, Horus, Prometeo, Vulcano.

AGUA

Dirección: Oeste.

Rige: Las emociones, los sentimientos, el amor, el valor, la osadía, la pena, el océano, las mareas, los lagos, los estanques, las corrientes de agua y ríos, las fuentes y pozos, la intuición, la mente inconsciente, la matriz, la generación, la fertilidad.

Momento del día: Crepúsculo.

Estación: El Otoño.

Colores: Azul, azul-verdoso, verde, gris, índigo, negro.

Signos del Zodíaco: Cancer, Escorpio, Piscis.

Herramienta mágica: La Copa, el Caldero.

Espíritus: Las Ondinas, mandadas por su rey Niksa.

Ángel: Rafael.

Nombre del Viento Occidental: Céfiro.

Sentido: Gusto.

Joya: Aguamarina.

Incienso: Mirra.

Planta: Helecho, loto, musgos, algas, azucenas de agua, y todas las plantas acuáticas.

Árbol: El sauce.

Animales: Los delfines y marsopas, los dragones como serpientes, los peces, las focas y mamíferos del mar, las serpientes de agua, todas las criaturas acuáticas y pájaros marinos.

Diosas: Afrodita, Isis, Mari, Mariamne, Tiamat, Yemaya.

Dioses: Dylan, Ea, Llyr, Manannan, Neptuno, Osiris, Poseidon.

TIERRA

Dirección: Norte.

Rige: El cuerpo, el crecimiento, la naturaleza, el sustento, las ganancias materiales, el dinero, la creatividad, el nacimiento, la muerte, el silencio, los abismos, las cuevas, las cavernas, las arboledas, los campos, las rocas, las piedras erectas, las montañas, el cristal, las joyas, el metal, los huesos, la estructura.

Momento del día: Medianoche.

Estación: El Invierno.

Colores: Negro, marrón, verde, blanco.

Signos del Zodíaco: Tauro, Virgo, Capricornio.

Herramienta mágica: el Pentáculo.

Espíritus: Los gnomos, mandados por su rey Ghob.

Ángel: Gabriel.

Nombre del Viento del Norte: Boreas, Ophion.

Sentido: Tacto.

Joya: El cristal de roca, la Sal.

Incienso: benjuí, estoraque.

Planta: Borraja; cereales, cebada, maíz, avena, arroz, centeno, trigo; hiedra.

Árbol: Roble.

Animales: Bisonte, vaca o toro, serpientes (que viven en la tierra), ciervo.

Diosas: Ceres, Demeter, Gea, Mah, Nephtys, Perséfone, Prthivi, Rea, Rhiannon.

Dioses: Adonis, Arawn, Athos, Cernunnos, Dionisios, Marduk, Pan, Tammuz.

ESPÍRITU / ÉTER

Dirección: El centro y la circunferencia, a lo largo de y por sobre de.

Rige: La trascendencia, la transformación, el cambio, en todo lados y en ninguna parte, con y sin, la inmanencia, el vacío.

Momento del día: Más allá del tiempo, todo el tiempo es un solo instante.

Estación: La rueda del ciclo anual.

Colores: Claros, blanco, negro.

Herramienta mágica: Caldero.

Sentido: Oído.
Incienso: Goma arábiga.
Planta: Muérdago.
Árbol: El almendro en flor.
Animales: La esfinge.
Diosas: Isis, el Nombre Oculto de la Diosa, Shekinah.
Dioses: Akasha, Iao, JHVH.

Los Cuerpos Celestes

LUNA

Rige: La mujer; los ciclos; el nacimiento; la generación; la inspiración; la poesía; las emociones; los viajes, especialmente por el agua; el mar y las mareas; la fertilidad; la lluvia; la intuición; las capacidades psíquicas; los secretos; los sueños.

- *Luna Nueva o Creciente*: La Doncella, el nacimiento y la iniciación, la virginidad, los comienzos, la caza.
- *Luna Llena*: La Madre, el crecimiento, el cumplimiento, la sexualidad, la maduración, la nutrición, el amor.
- *Cuarto Menguante o Luna Oscura*: La Anciana, la mujer pasada la menopausia, la vejez, los profundos secretos, la sabiduría, la adivinación, la profecía, la muerte y la resurrección, los finales.

Día: Lunes.
Elemento: Agua.
Colores:

- *Nueva*: blanco o plata.
- *Llena*: rojo o verde
- *Menguante*: negro.

Signo del Zodiaco: Cáncer.
Nota musical: Si.
Letra: S.
Número(s): 3 o 9.
Piedras preciosas: Piedra de luna, perla, cuarzo, cristal de roca.
Esfera cabalística: 9 Yesod —Fundación.
Ángel: Gabriel.
Incienso: Ginseng, jazmín, mirto, o amapola, madera de sándalo, coco.

Planta: Plátano, repollo, camomilla, álsine, pepino, vegetales de hoja, loto, melones, setas, mirto, amapola de opio, calabaza, verdolaga, acebo de mar, algas, berro, rosa silvestre, plantas de hoja perenne.

Árbol: Sauce.

Animales: Gato, elefante, liebre.

Diosas: Anna, Artemisa, Brizo, Ceridwen, Diana, Hathor, Hecate, Isis, Levanah, Lunah, Mari, Nimué, Pasiphae, Phoene, Selene.

- *Nueva*: Artemis, Nimué.
- *Llena*: Diana, Mari.
- *Menguante*: Anna, Hecate.

Dioses: Atlas, Khonsu, Sin.

SOL

Rige: La alegría, el éxito, el avance, el liderazgo, el poder natural, la amistad, el crecimiento, la curación, la luz, el orgullo.

Día: Domingo.

Elemento: Fuego.

Colores: Oro, amarillo.

Signo del Zodiaco: Leo.

Nota musical: Re.

Letra: B.

Número(s): 1, 6 o 21.

Metal: Oro.

Piedras preciosas: Topacio, diamante amarillo.

Esfera cabalística: 6 Tiphereth —Belleza.

Ángel: Rafael.

Incienso: canela, clavo, olíbano, laurel.

Planta: Acacia, angélica, bayas de laurel, camomila, frutas cítricas, heliotropo, miel, enebro, apio, margarita, muérdago, romero, ruda, azafrán, hierba de San Juan, girasol, vid.

Árboles: Acacia, fresno, bayas de laurel, abedul.

Animales: El niño, águila, león, fénix, halcón.

Diosas: Amaterasu, bast, Brigit, Ilat, Sekhmet, Theia.

Dioses: Apolo, Helios, Hyperion, Lugh, Ra, Semesh, Vishnu-Krishna-Rama.

MERCURIO

Rige: Las comunicaciones, la inteligencia, la astucia, la creatividad, la ciencia, la memoria, los negocios, las transacciones, el

robo, los trucos.

Día: Miércoles.

Elemento: Aire, Agua.

Colores: violeta, las mezclas de colores.

Signo del Zodiaco: Géminis, Virgo.

Nota musical: Mi, Si.

Letra: C.

Número(s): 1, 4, o 8.

Metal: Aleaciones, el mercurio.

Piedras preciosas: Ópalo, Ágata.

Esfera cabalística: 8 Chod —Gloria.

Ángel: Miguel.

Incienso: Nuez moscada, estoraque.

Planta: Comino, zanahorias, cáscara sagrada, eneldo, hinojo, fenogreco, lavanda, regaliz, mandrágora, mejorana, mirto, perejil, granada, valeriana.

Árboles: Almendro, fresno o avellano.

Animales: Hermafroditas, chacal, o serpientes mellizas.

Diosas: Atenea, Maat, Metis, Pombagira.

Dioses: Anubis, Coeus, Coyote, Elegba, Hermes, Lug, Mercurio, Nabu, Thot, Odín.

VENUS

Rige: El amor, la armonía, la atracción, la amistad, el placer, la sexualidad.

Día: Viernes.

Elemento: Tierra, Agua.

Colores: Verde, índigo, rosa.

Signo del Zodiaco: Tauro, Libra.

Nota musical: La.

Letra: Q.

Número(s): 5, 6, o 7.

Metal: Cobre.

Piedras preciosas: Ámbar, esmeralda.

Esfera cabalística: 7 Netzach —lucimiento.

Ángel: Haniel.

Incienso: Benjuí, jazmín, rosa.

Planta: Las flores de acacia, el aceite de almendras, los alóes, la manzana, el abedul, narciso, rosa de Damasco, bayas, higo, geranio, menta, aceite de oliva, poleo, plátano, lima, frambuesa, rosa, fresa, tanaceto, tomillo, verbena, violeta.

Árboles: Manzano, membrillo.

Animales: Paloma, lince.

Diosas: Afrodita, Asherah, Astarté, Beltis, Freya, Hathor, Inanna, Ishtar, Isis, Mari, Mariamne, Oshun, Thetis, Venus.

Dioses: Eros, Océanus, Pan, Robin Hood.

MARTE

Rige: La fortaleza, la lucha, la guerra, la ira, el conflicto, la agresión.

Día: Martes.

Elemento: Fuego.

Colores: Rojo.

Signo del Zodiaco: Aries; algunas autoridades también nombran a Escorpio.

Nota musical: Do.

Letra: T.

Número(s): 2, 3 o 16, posiblemente 5.

Metal: Hierro, acero.

Piedras preciosas: Hematíes, granate, o rubí.

Esfera cabalística: 5 Gevurah —fortaleza, severidad.

Ángel: Kamael.

Incienso: Ciprés, pino, o tabaco.

Planta: Los áloes, sanalotodo, la asafétida, la albahaca, alcaparras, chile picante, cilantro, sangre de dragón, ajo, genciana, jengibre, mostaza, cebolla, pimienta, rábano, zarzaparrilla, estragón.

Árboles: Acebo, roble

Animales: Basilisco.

Diosas: Anat, Brigit, Dione, Morrigan.

Dioses: Ares, Crius, Hércules, Marte, Nergal.

JÚPITER

Rige: El liderazgo, la política, el poder, el honor, la realeza, la ovación pública, la responsabilidad, las riquezas, los negocios; el éxito.

Día: Jueves.

Elemento: Aire, Fuego.

Colores: Azul profundo, morado.

Signo del Zodiaco: Sagitario.

Nota musical: Sol.

Letra: D.

Número(s): 5 o 4.

Metal: Estaño.

Piedras preciosas: Amatista, crisolita, zafiro, o turquesa.

Esfera cabalística: 4 Chesed —Perdón.

Ángel: Tzadkiel.

Incienso: cedro, nuez moscada.

Planta: Agrimonia, anís, fresno, melisa, raíz de sangre, borraja, rosa canina, trébol, diente de león, hisopo, bayas de enebro, tilo, menta, muérdago, nuez moscada, salvia.

Árboles: Roble, aceitunero, o terebinto

Animales: Unicornio.

Diosas: Hera, Isis, Juno, Themis.

Dioses: Bel, Eurymedon, Jupiter, Marduk, Thor, Zeus.

SATURNO

Rige: Los obstáculos, las limitaciones, las ataduras, el conocimiento, la muerte, las construcciones, la historia, el tiempo, las estruturas.

Día: Sábado.

Elemento: Agua, Tierra.

Colores: Negro, Azul.

Signo del Zodiaco: Capricornio.

Nota musical: Fa.

Letra: F.

Número(s): 7 o 3.

Metal: Plomo.

Piedras preciosas: Perla, ónice, o zafiro estrella.

Esfera cabalística: La esfera cabalística.

Ángel: Tzaphkiel.

Incienso: Civet, medra de hierro, mirra.

Planta: Acónito (hay diversas plantas bajo esta denominación), remolacha, bistorta (sangre de drago), consuelda, ciprés, eléboro, cicuta, cáñamo, beleño, cola de caballo, mandrágora, marihuana, amapola del opio, dulcamara, patchouli, sello de Salomón, tomillo, tejo.

Árboles: Aliso, granado.

Animales: Cornejo, Cuervo.

Diosas: Cibeles, Demeter, Hecate, Hera, Isis, Kali, Nephtys, Rhea.

Dioses: Bran, Cronos, Ninib, Saturno, YHVH.

Los Aspectos de la Vida

AMOR

Elementos: Agua, Tierra.

Planeta: Venus.

Momento para invocarlo: Viernes o Lunes. Luna Nueva a Llena en:

- *Tauro*: amor terrenal y sensual.
- *Cáncer*: hogar y familia.
- *Libra*: idealista.
- *Escorpio*: sexual.

Colores: Rosa fuerte, verde, naranja para la atracción.

Metal: Cobre o plata.

Número: 5 o 7.

Incienso/perfume: Benjuí, jazmín, rosa; para la pasión sensual, algalia, almizcle, patchouli.

Planta: Todas las hierbas de Venus, especialmente las flores de acacia, áloes, melisa de Guilad (si llevas brotes de esta planta contigo curarás tu corazón roto), ciclamen (si pones en tu habitación un tiesto con esta planta, tu matrimonio será largo y feliz), gardenia, jazmín, lavanda, muérdago, mirra, mirto, rosa, tanaceto, tuberosa, valeriana, verbena, violeta.

- *Afrodisíacas*: raíz de Beth, clavo, cilantro, damiana, alga roja, foti, ginseng, capuchina, vincapervinca, yohimbe.

Diosas: Afrodita, Asherah, Asarte, Beltis, Branwen (puede otorgar el matrimonio por amor como la cura de la pasión no correspondida), Diana, Freya, Hathor, Ishtar, Isis, Maia, Mari, Mariamne, Oshun, Venus.

Dioses: Adonis, Cernunnos, Eros, Pan, Robin Hood.

DINERO Y NEGOCIOS

Elementos: Tierra, Aire.

Planeta: Júpiter, Mercurio, el Sol.

Momento para invocarlo: Jueves, Miércoles, o Domingo. De cuarto creciente a luna llena para el aumento en:

- *Signos de tierra*: para la ganancia material.
- *Signo de aire*: para las ideas, planes.
- *Signos de fuego*: para la energía, crecimiento.
- *Virgo*: para trabajos que involucren detalle.
- *Capricornio*: para tener cuidado, o para superar obstáculos.

- *Leo*: para el poder solar.
- *Sagitario*: para la expansión, los viajes.

Colores: Verde, oro, plata.

Número: 1, 4, 8 o 7.

Incienso/perfume: Cedro, canela, laurel, nuez moscada, o estoraque.

Planta: Melisa, borraja, raíz de Juan el Conquistador, lavanda, mandrágora, hojas de roble, azafrán, salvia, hierba de San Juan, semillas de girasol, valeriana, plantas de hoja perenne.

Diosas: Demeter, Diosas de la tierra, Hera, Juno.

Dioses: Dioses de la tierra, Hermes, Júpiter, Lug, Mercurio, Zeus.

TRABAJO CREATIVO

Elementos: Todos.

Planeta: Tierra, Mercurio (para la comunicación), la Luna (para la inspiración), el Sol.

Momento para invocarlo: Lunes, Miércoles, o Domingo.

- *Cuarto creciente*: para empezar.
- *Cerca de la luna llena*: para la inspiración.
- *Signos de aire*: para el trabajo mental.
- *Signos de tierra*: para la artesanía y el trabajo con las manos.
- *Signos de fuego*: para la energía creativa.
- *Signos de agua*: para expresar emociones.

Colores: Oro, plata, violeta, amarillo, mezclas de colores.

Número: 1, 3, 4, 6, o 9.

Incienso/perfume: Bayas de laurel, canela, ginseng, nuez moscada, estoraque.

Planta: Laurel, lavanda, mirto, casco, valeriana.

Diosas: Atenea o Minerva (para el conocimiento, sabiduría), Brigit (Diosa Triple de la curación, la poesía, y la forja), Ceridwen (Guardiana del Caldero de la Inspiración), Mnemosina (Madre de la Triple Musa) La Triple Musa: Caliope —«cara bonita», Erato —«la amada», Urania— «la celeste» Las Nueve Musas: Caliope —poesía épica, Clio— historia, Euterpe —Poesía lírica, Melponeme— Tragedia, Terpsicore —Danza, Erato— poesía erótica, Polihymnia —poesía sagrada, Urania— Astronomía, Thakia —Comedia, y Cualquier forma de la Diosa Triple.

Dioses: Apolo (música y poesía); Orfeo (música); Ogma (poesía); Hermes, Mercurio, y Thot (conocimiento y comunicación); Credne,

Gonbiu y Hefaesto (para todas las artesanías, forja).

CURACIÓN

Elementos: Todos.
Planeta: Sol, Luna, Tierra.
Momento para invocarlo: Domingo o Lunes.

- *Cuarto creciente a Luna llena*: para aumentar la salud.
- *Cuarto menguante a Luna oscura*: para desterrar, mandar lejos la enfermedad.

Colores: Azul, verde, oro, naranja.
Número: 1, 3, 7 o 9.
Incienso/perfume: Bayas, canela, eucalipto, olíbano, sándalo.
Planta: Todas las plantas medicinales.
Diosas: Artemis, Hebe, Hygieia, Diosas de la Tierra y de la Luna.
Dioses: Asclepios, Apolo, Dianchecht.

LEY Y JUSTICIA

Elementos: Tierra, Aire.
Planeta: Júpiter, Sol, Mercurio, Saturno, Marte.
Momento para invocarlo:

- *Jueves*: para el éxito, asegurar que se haga justicia.
- *Domingo*: para obtener libertad.
- *Sábado*: para atrapar a un criminal, para limitar la libertad de alguien o lograr traerle ante la justicia, para que lo juzguen.
- *Martes*: para tener fortaleza durante el conflicto.

Colores: Azul profundo, morado, rojo, negro, marrón.
Número: 4 u 8.
Incienso/perfume: Cedro, ciprés, olíbano, pino, sándalo.
Planta: El ajo (para la protección), plantas de los poderes planetarios apropiados, raíz de Juan el Conquistador y hierba de San Juan (para ser invencibles), ortigas o enredaderas (para atar).
Diosas: Aradia (para proteger al pobre), Atenea (especialmente para obtener el perdón), Maat, Némesis (para obtener justicia contra quien nos injuria), Themis.
Dioses: El Dagda, Júpiter, Osiris, Thot, Zeus.

PROTECCIÓN

Elementos: Todos.
Planeta: Luna, Sol.

Momento para invocarlo: Lunes o Domingo.

- *Cuarto creciente a Luna llena*: para realizar la protección.
- *Cuarto menguante*: para desterrar la maldad.

Colores: Plata, blanco, azul.
Metal: Plata.
Número: 4, 5, 3, 9, u 8.
Incienso/perfume: Bayas de laurel, canela, romero.
Planta: Asafética, Rosa (estrella de la tierra), albahaca (aleja la maldad), raíz de sangre, escoba (para poner en agua y utilizar para purificación), bardana, rosa canina, pocafiebre (protege contra la enfermedad y los accidentes), ajo (llevar ajos encima o colgarlos sobre el umbral aleja la maldad), raíz de Juan el Conquistador, hisopo, laurel, mandrágora, ortigas (para atar), patchouli, verdolaga, romero (plántala cerca del umbral para proteger el hogar), majuelo (especialmente contra las fuerzas psíquicas perversas), sello de Salomón (usado en exorcismos), hierba de San Juan, raíz de unicornio, verbena (recogida con la mano izquierda al elevarse en el cielo la estrella del Perro, Sirio).
Diosas: Las Diosas de la Luna, especialmente Artemis (protege a los niños), y Aradia, Hera.
Dioses: Cuchilain, Dagda, Júpiter, Thor.

TRABAJOS PSÍQUICOS
Elementos: Aire, Agua, Fuego.
Planeta: Luna.
Momento para invocarlo:

- *Luna llena*: para obtener el máximo poder psíquico.
- *Luna oscura*: para secretos ocultos y profundos o misteriosos.

Colores: Plata, Blanco, negro.
Número: 3 o 9.
Incienso/perfume: Canela, azafrán, ajenjo, otras plantas apropiadas.
Plantas:

- *Relajación*: Anís, hierba de los gatos, camomila, diente de león, lúpulo, lavanda, tilo, menta, nuez moscada (ponte el aceite en las sienes), perejil, clavel rojo, salvia, estragón, tomillo (silvestre), valeriana (llena una almohada con ella), verbena.
- *Visualización*: Ginseng, gotu cola, artemisa.

- *Almohada de sueños*: lavanda y tila.
- *Concentración y memoria*: Curalotodo, melisa alimonada, mejorana, nuez moscada, perejil, aceite esencial de petitgrain, romero, salvia.
- *Mental y estabilidad*: Apio, camomila, y romero juntos.
- *Energía*: Ginseng, gotu cola, apio (un baño en esta planta refresca las facultades psíquicas), hierba mate.
- *Sueños*: Hojas de fresno, artemisa; camomila y capuchina (todo unto en un té, para beber antes de dormir).
- *Para impedir las pesadillas y visiones que provocan miedo*: camomila, romero, madera de betónica (poner algunos trozos bajo la almohada).
- *Adivinación y trabajo en trance*: Las Flores de acacia, bistorta (hierba de dragón), ginseng, las hojas de laurel (que masticaban las sacerdotisas de Delfos), Artemisia (bebe un té para obtener una visión clara), nuez moscada, azafrán (té o incienso), ajenjo (el incienso que se quema en Halloween para poder ver los espíritus de Muertos que regresan).
- *Psicodélicos*: Mejor dejarlos en paz cuando empiezas a abrirte psíquicamente, ya que tienden a dislocar y abrir los centros psíquicos demasiado rápido y de una manera incontrolada, en ocasiones con resultados destructivos.

Diosas: Todas las Diosas de la Luna, Ceridwen, Cibeles, Hécate (para la adivinación y los hechizos), Hera (para la profecía), Nephthys, Pasifae (para los oráculos en sueños).

Dioses: Asclepios (para oráculos de sueños que tienen que ver con la curación), Gwydion, Hermes, Math, Merlín, Thot.

Bibliografía Seleccionada

ANDERSON, VICTOR. *Thorns of the Blood Rose*. San Leandro, Calif.: Cora Anderson, 1970.

_____*Anima, An Experimental Journal*, 1975, 1 (2)

BARTLETT, LEE. «Interview-Gary Snyder». *California Quarterly* 9 (Primavera 1975): 43-50.

BEASANT, ANNIE, and C. W. Leadbeater. *Though Forms*. Wheaton, Ill.; Theosophical Publishing, 1969.

BLANC, ALBERTO C. «Some Evidence for the Ideologies of Early Man» in Sherwood L. Washburn, ed., *The Social Life of Early Man*. Chicago: Aldine Publishing Co., 1961, p. 124.

BONEWITZ, P. E. I. *Real Magic*. Berkeley, Calif.: Creative Arte Books.

BRAIDWOOD, ROBERT J. «The Agricultural Revolution». *Scientific American* 23, n. 48 (Septiembre 1960): 130-34.

BREUIL, HENRI y RAYMOND LANTIER. *The Men of the Old Stone Age*. Trans. B. B. Rafter. Londres: Harrap, 1965.

BROWN, BARBARA. «*New Mind, New Body*». Nueva York: Harper & Row, 1974.

BUCKLAND, RAYMOND. *Witchcraft from the Inside*. St. Paul, Minn.: Llewellyn, 1971. (Este autor tiene diversos títulos publicados en castellano).

BUDAPEST, ZSUZSANA. *The Feminist Book of Lights and Shadows*. Venice, Calif,: Luna Publications, 1976. (Esta autora tiene diversos títulos publicados en castellano).

CAMPBELL, JOSEPH. *The Masks of God: Creative Mythology*. Nueva York: Viking Press, 1970.

_____ *The Masks of God: Oriental Mythology*. Nueva York: Penguin Books, 1970.

_____ *Myths to Live By*. Nueva York: Bantam Boods, 1973.

_____ *The Masks of God: Primitive Mythology*. Nueva York: Penguin Books, 1976. (Este autor tiene diversos títulos en castellano).

CARRUTH, HAYDEN, ED. *The Voice That Is Great Within Us: American Poetry of the Twentieth Century*. Nueva York: Bantam Books, 1971.

CASTANEDA, CARLOS. *The Teachings of Don Juan: a Yaqui Way of Knowledge*. Berkeley y Los Angeles: University of California

Press, 1968.
_____ *A Separate Reality: Further Conversations with Don Juan*. Nueva York: Simon & Schuster, 1971.
_____ *Tales of Power*. Nueva York: Simon & Schuster, 1974. (Estos libros y otros más están publicados en castellano).
CHADWICK, NORA K. *Celtic Britain*. Nueva York: Praeger, 1963.
CHICAGO, JUDY. *The Dinner Party: A Symbol of Our Heritage*. Garden City, N. Y: Anchor Press/Doubleday, 1979.
CHRIST, CAROL P. y JUDITH PLASKOW, eds. *Womanspirit Rising*. San Francisco: Harper & Row, 1979.
_____ *Chrysalis, A Magazine of Women's Culture*. Los Ángeles: Solsticio de Invierno, 1978.
CLAIBORNE, ROBERT. *Climate, Man and History*. Nueva York: Norton, 1970.
CLARK, GRAHAME, y STUART PIGGOT. *Prehistoric Societies*. Londres: Hutchinson & Co. 1967.
_____ *The CoEvolution Quarterly* 12 (Verano 1976).
COMMONER, BARRY. *The Closing Circle*. Nueva York: Knopf, 1971.
COURTOT, MARTHA. «Tribes» *Lady-Unique-Inclination-of-the-Night*. New Brunswick, N. J: Sowing Circle Press, 1977, Cycle 2, págs. 12-13.
CRAWFORD, O. G. S. *The Eye Goddess*. Nueva York: Macmillan, 1958.
CROWLEY, ALEISTER. *Magick in Theory & Practice*. Nueva York: Dover, 1976. (Hay traducción en castellano).
CUMMINGS, E. E. «I thank you God». *Poems* 1923-1954. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1954.
DALY, MARY. *Beyond God the Father: Toward a Philosophy of Women's Liberation*. Boston: Beacon Press, 1973.
_____. *Gyn/Ecology: The Meta-Ethics of Radical Feminism*. Boston: Beacon Press, 1978.
DAVIS, ELIZABETH GOULD. *The First Sex*. Nueva York: Putnam's, 1971.
DINER, HELEN. *Mothers and Amazons*. Nueva York: Anchor Press, 1973.
DINNERSTEIN, DOROTHY. *The Mermaid & the Minotaur: Sexual Arrangements and Human Malaise*. Nueva York: Harper& Row, 1976.
DI PRIMA, DIANE. *Loba*. Berkeley: Wingbow Press, 1978.

EHRENREICH, BARBARA, y DEIRDRE ENGLISH. *Witches, Midwives, and Nurses: A History of Women Healers*. Old Westbury, N. Y: Feminist Press, 1973.

EHRENZWEIG, ANTON. *The Hidden Order of Art*. Londres: Paladin, 1967.

ELIADE, MIRCEA. *Rites & Simbols of Initiation*. Trans. William R. Trask. Nueva York: Harper& Row, 1958 (Hay traducción al castellano).

ELIOT, T. S. *The Waste Land and Other Poems*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1958. (Hay tradicción al castellano).

EOGAN, GEORGE. «The Knowth Excavations». *Antiquity* 41 (Dic. 1967): 302-4.

EVANS, ARTHUR. *Witchcraft and the Gay Counterculture*. Boston: Fag Rag Books, 1978.

EVANS-WENTZ, W. Y. *The Fayri Faith in Celtic Countries*. Secaucus, N. J: University Books, 1966.

FORFREEDOM, ANNE, ED. *Women Out of History: A Herstory Anthology*. Venice, Calif.: Anne Forfreedom, 1972.

FORTUNE, DION. *Moon magick*. Nueva York: Weiser, 1972. (Esta autora tiene varios libros en castellano).

FRAZER, *SIR* JAMES. *The New Golden Bough*. Ed. Theodor H. Gaster. Nueva York: Criterion Books, 1959. (Hay traducción al castellano).

FREUND, PHILIP. *Myths of Creation*. Nueva York: Washington Square Press, 1965.

GARDNER, GERALD B. *Witchcraft Today*. Cavendish, Suffolk, Gran Bretaña: Ryder, 1954.

_____. *High Magic's Aid*. Nueva York: Weiser, 1975.

GARFIELD, PATRICIA. *Creative Dreaming*. Nueva York: Simon & Schuster, 1975. (Esta autora tiene varios libros en castellano).

GLASS, JUSTINE. *Witchcraft, The Sixth Sense*. North Hollywood California: Wilshire, 1965.

GOLDBERG, HERB. *The hazards of Being Male*. Nueva York: New American Library, 1977.

GOLDENBURG, NAOMI. *The Changing of the Gods*. Boston: Beacon Press, 1979.

GRAVES, ROBERT. *The Greek Myths. Vols. I-II*. Londres: Hazell Watson & Viney, 1955.

_____. *Food for Centaurs*. Nueva York: Doubleday, 1960.

_____. *The White Goddess*. Nueva York: Farrar, Straus & Giroux, 1966. (Estos y otros titulos del mismo autor han sido publicados en castellano).

GRAY, LOUIS HERBERT, y GEORGE F. MOORE. *The Mythology of All Races, Vols. 1, 3, 8, y 10*. Nueva York: Cooper Square, 1964.

GRIEVE, M. A. *Modern Herbal*. Vols. 1 y 2. Nueva York: Dover, 1971.

GRIFFIN, SUSAN. *Woman and Nature: The Roaring Inside Her*. San Francisco: Harper & Row, 1978.

GURDJIEFF, G. I. *Meetings with Remarkable Men*. Nueva York: Dutton, 1969. (Hay traducción al castellano).

HARDING, M. ESTHER. *Women's Mysteries: Ancient and Modern*. Nueva York: Pantheon, 1955. (Hay traducción al castellano: «Los misterios de la mujer», ediciones Obelisco, Barcelona, 1987).

_____. *The Way of All Women*. Nueva York: Harper & Row, 1975.

HARRIS, MARVIN. *Cows, Pigs, Wars and Witches: The Riddles of Culture*. Nueva York: Random House, 1974. (Hay traducción al castellano).

HARRISON, JANE ELLEN. *Prolegomena to the Study of Greek Religion*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 1922.

HARTLEY, CHRISTINE. *The Western Mystery Tradition*. Londres: Aquarian Press, 1968.

HAWKES, JAQUETTA. *The First Great Civilizations*. Nueva York: Knpf, 1973.

HAWKINS, GERALD S. *Beyond Stonehenge*. Nuevo York: Harper & Row, 1973.

_____. Heresies. «The Great Goddess Issue». *Primavera* 1978 (Nueva York).

HITCHING, FRANCIS. *Earth Magic*. Nueva York: Morrow, 1977.

HOYLE, FRED. «Stonehenge, An Eclipse Predictor». *Nature* 211 (1966): 456-58.

INGALLS, JOHN D. *Human Energy: The Critical Factor for Individuals and Organizations*. Reading, Mass: Addison-Wesley, 1976.

JAYNES, JULIAN. *The Origin of Conciousness in the Breakdown of the Bicameral Mind*. Boston: Houghton Mifflin, 1977.

KENYON, KATHLEEN. «Ancient Jericho» *Scientific American* 190, n. 22 (Abrilo 1968): 76-82.

KRIPPNER, STANLEY, y DANIEL RUBIN. *The Kirlian Aura: Photographing the Galaxies of Life*. Nueva York: Doubleday, 1974.

_____. *Lady-Unique-Inclination-of-the-Night. Cycle 1*. New Brunswick, N. J: Sowing Circle Press, 1976.

_____. *Lady-Unique-Inclination-of-the-Night. Cicle 2*. New Brunswick. N. J: Sowing Circle Press, 1976.

LAMING, ANNETTE. *Lascaux*. Trans. Eleanore Frances Armstrong. Harmondworth, Middlesex: Penguin Books, 1959.

LEADBEATER, C. W. *Man Visible and Invisible*. Wheaton, Ill.; Theosophical Publishing, 1971.

LEEK, SYBIL. *Diary of a Witch*. Nueva York: Signet, 1968.

LeGUIN, URSULA K. *A Wizard of Earthsea*. Nueva York: Bantam Books, 1975. (Hay traducción al cantellano).

LELAND, CHARLES. *Aradia, Gospel of the Witches*. Nueva York: Weiser, 1974.

LEROI-GOURHAN, ANDRE. «The Evolution of Paleolithic Art». *Scientific American* 218, n. 17 (1968): 58-68.

LICHTENSTEIN, MARSHA. «Radical Feminism and Women's Spirituality: Looking Before You Leap». *Lady-Unique-Inclination-of-the-Night*. New Brunswick, N. J: Sowing Circle Press, 1977, Cycle 2, págs. 36-43.ç

LILLY, JOHN C. *The Center of the Cyclone*. Nueva York: Julian Press, 1972.

LONG, MAX FREEDOM. *The Secret Science Behind Miracles*. Santa Mónica, Calif: Devorss, 1954.

MANDER, ANICA VESEL, y ANNE KENT RUSH. *Feminism as Therapy*. Berkeley, calif.: Bookworks, 1974.

MARINGER, JOHANNES. *The Gods of Prehistoric Man*. Trans. Mary Ilford. Nueva York: Knopf, 1974.

_____ y HANS-GEORGE BANDI. *Art in the Ice Age*. Nueva York: Frederick A. Praeger, 1953.

MASLOW, ABRAHAM H. *Toward a Psychology of Being*. Princeton, N. J: D. Van Nostrand, 1962.

MATHERS, S. L. MACGREGOR. *The Great Key of Solomon*. Chicago: De Lawrence, 1914.

MELLART, JAMES. «Hacilar, Neolithic Village Site». *Scientific American* 205, no27 (Agosto 1961): 86-97.

_____. *Catal Hüyük, a Neolithic Town in Anatolia*. Nueva York: MacGrawHill, 1967.
MILLET, KATE. *Flying*. Nueva York: Ballantine Books, 1974.
MONROE, ROBERT A. *Journeys Out of the Body*. Nueva York: Doubleday, 1973.
MORGAN, ROBIN. *Going Too Far*. Nueva York: Random House, 1977.
MURRAY, MARGARET A. *The God of The Witches*. Nueva York: Oxford University Press, 1970.
_____. *The Witch Cult in Western Europe*. Nueva York: Oxford University Press.
NOTESKIN, WALLACE. *A History of Witchcraft in England*. NY: Crowell, 1968.
ORNSTEIN, ROBERT E. *The Psychology of Consciousness*. San Francisco: W. H. Freeman, 1972.
OSTRANDER, SHEILA, y LYNN SCHROEDER. *Psychic Discoveries Behind the Iron Curtain*. Nueva York: Bantam Books, 1970.
PATAI, RAPHAEL. *The Hebrew Goddess*. Philadelphia: Ktav, 1967.
_____. Quest: *A Feminist Quarterly*. (Washington DC), I, n. 4 (1975).
RAINER, TRISTINE. *The New Diary*. Los Ángeles: Tarcher, 1978.
RENFREW, COLIN. «Carbon 14 and the Prehistory of Europe». *Scientific American* 225, n12 (Octubre 1971): 63-70
RINGGREN, HELMER. *Religions of the Ancient Near East*. Trarts. John Srurdy. Philadelphia: Westminster Press, 1973.
ROSE, JEANNE. *Herbs & Things: Jeanne Rose's Herbal*. Nueva York: Grosset & Dunlap, 1973.
ROTHENBERG, JEROME. ED. *Technicians of the Sacred*. Nueva York: Doubleday, 1969.
ROTHOVIUS, ANDREW E. «The Adams Family and the Frail Tradition: The Untold Story of the Dragon Persecution». *East-West* 7, n. 5 (Mayo 1977): 24-30.
_____. «The Dragon Tradition in the New World». *East-West* 7, n. 8 (Agosto 1977): 42-54.
RUETHER, ROSEMARY R. *New Woman / New Earth: Sexist Ideologies and Human Liberation*. Nueva York: Seabury Press, 1975.
RUSH, ANNE KENT. *Moon, Moon*. Berkeley, calif: Moon Books/Random House, 1976.

SCHOLEM, GERSHOM G. *Major Trends in Jewish Mysticism*. Nueva York: Schocken Books, 1971.
SCOT, REGINALD. *The Discoverie of Witchcraft*. Nueva York: Dover, 1972.
SHEBA, *LADY*. *The Book of Shadows*. St. Paul, Minn: Llewellyn, 1973.
SHOWERMAN, GRANT. *The Great Mother of the Gods*. Chicago: Argonaut, 1969.
SIMOS, BERTHA. *A Time to Grieve: Loss as a Universal Human Experience*. Nueva York: Damily Service Association Press, 1979.
SPRETNAK, CHARLENE. *Lost Goddesses of Early Greece*. Berkeley, Calif: Moon Books, 1978.
SQUIRE, CHARLES. *Celtis Myth & Legend*. North Hollywood, calif: Newcastle, 1975.
STEM, PHILIP VAN DOREN. *Prehistoric Europe: From Stone Age Man to the Early Greeks*. Nueva York: WW Norton, 1969.
STONE, MERLIN. *When God Was a Woman*. Nueva York: Dial Press, 1976.
THOM, ALEXANDER. «Megaliths and Mathematics». *Antiquity* 40 (1966): 121-28.
TORREY E. FULLER. *The Mind Game, Witchdoctors and Psychiatrists*. Neva York: Bantam Books, 1973.
VALIENTE, DOREEN. *An ABC of Witchcraft, Past and Present*. Nueva York: St. Martin's Press, 1973.
VON CLES-REDEN, SIBYLLE. *The Realm of the Great Goddess*. Englewood Cliffs, N. J: Prentice-Hall, 1962.
WALDO SCHWARTZ, PAUL. *Art and the Occult*. Nueva York: Braziller, 1975.
WATKINS, ALFRED. *The Old Straight Track*. Nueva York: Ballantine Books, 1973.
WEDECK, HARRY E. *A treasury of Witchcraft*. Secaucus, N-J: Stuart, 1972. Womanspirit Magazine (Wolf Creek, Oregon).

Lecturas Recomendadas

(Durante los últimos veinte años se ha publicado tanto acerca de la Diosa, de la Brujería o de la Espiritualidad Feminista que ninguna bibliografía podría abarcarlo todo en justicia. Lo que hallareis a continuación es una selección, muy personal, de algunas de mis lecturas favoritas. Los libros que están marcados con un asterisco incluyen algún artículo mío o entevista).

ABBOTT, FRANKLIN, ED. *New Men, New Minds: Breaking Male Tradition*. Freedom, Calif: Crossing Press, 1987.

ABRAM, DAVID. *The Spell of the Sensuous*. Nueva York: Pantheon, 1996.

ADAIR, MARGO. *Working Inside Out: Tools for Change*. Berkeley, Calif: Wingbow Press, 1984.

ADLER, MARGOT. *Drawing Down the Moon*. Boston: Beacon Press, 1986.

ALLEN, PAULA GUNN. *The Woman Who Owned the Shadows*. San Francisco: Spinster's Ink, 1983.

_____*The Sacred Hoop: Recovering the Feminine in American Indian Traditions*. Boston: Beacon Press, 1986.

ALLIONE, TSULTRIM. *Women of Wisdom*. Nueva York: Routledge & Kegan Pauk, 1986.

ANDERSON, WILLIAM. *Green man: The Archetype of Our Oneness with the Earth*. Londres, San Francisc: Harper Collins, 1990.

ARTHUR, ELIZABETH. *Binding Spell*. Nueva York: Doubleday, 1988.

ATWOOD, MARGARET. *The Handmaid's Tale*. Boston: Houghton Mifflin, 1986.

AUSUBEL, KENNY. *Seeds of Change: The Living Treasure*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1994.

_____Restoring the Earth. Tiburon, Calif: H. J. Kramer, 1997.

BAKER, MARIAM. *Woman as Divine: Tales of the Goddess*. Novato, calif: Crescent Heart Publishing, 1982.

BARING, ANNE, y JULES CASHFORD. *The Myth of the Goddess: The Evolution of an Image*. Nueva York: Viking Arkana, 1991.

BEGG, EAN. *The Cult of the Black Virgin*. Nueva York: Routledhe & Kegan Paul, 1985.

BENJAMINS, ESO. *Dearest Goddess: Translations from Latvian Folk Poetry*. Arlington, Va: Current Nine Publishing, 1985.

BERGER, PAMELA. The *Goddess Obscured: Transformation of the Grain Protectress for Goddess to Saint*. Boston: Beacon Press, 1985.

BLY, ROBERT. *Iron John: A book About Men*. Reading Mass: Addison-Wesley, 1990.

BOLEN, JEAN SHINODA. *Goddesses in Everywoman: A New Psychology of Women*. Nueva York: Harper & Row, 1984.

BONDOC, ANNA y MEG DALY, ED. *Letters of Intent: Women cross the Generations to Talk About Family, Work, Sex, Love and the Future of Feminism*. Nueva York: Free Press, 1999.

BRADLEY, MARION ZIMMER. *The Mists of Avalon*. Nueva York: Knopf, 1983.

BROKER, IGNATIA. *Night Flying Woman: an Ojibway Narrative*. St. Paul; Minnesota Historical Society Press, 1983.

BUDAPEST, Z. *The Holy Book of Women's Mysteries*. Vols 1 y 2. Berkeley, Calif.; Wingbow Press, 1986.

_____*The Grandmother of Time*. San Francisco: Harper & Row, 1989.

_____*The Goddess in the Office*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1993.

_____*The Goddess in the Bedroom*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1995.

_____*Summoning the Fates: A Woman's Guide to Destiny*. Nueva York: Harmony, 1998.

CAHILL, SEDONIA y JOSHUA HALPERN. *The Ceremonial Circle, Shamanic, Practice, Ritual and Renewal*. Londres: Harper Collins, 1991.

CALDECOTT, LEONIE y STEPHANIE LELAND, ED. *Reclaim the Earth*. Londres: Women's Press, 1983.

CAMERON, ANNE. *Daughters of Copper Woman*. Vancouver: Press Gang, 1981.

_____*Earth Wind*. Madeira Park, British Columbia: Harbour Publishing, 1985.

CAREY, KEN. *Flat Rock Journal*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1994.

CARSON, ANNE. *Feminist Spirituality and the Feminine Divine: An Annotated Bibliography*. Freedom, Calif.: Crossing Press, 1986.

CHERNIN, KIM. *The Obsession: Reflections on the Tyranny of Slenderness*. Nueva York: Harper & Row, 1981.

_____*In My Mother's House*. Nueva York: Harper & Row, 1984.

_____*The Flame Bearers*. Nueva York: Harper & Row, 1986.
CHESLER, PHYLLIS. *Women and madness*. Nueva York: Avon, 1972.
CHRIST, CAROL. *Diving Deep and Surfacing: Women Writers on Spiritual Quest*. Boston: Beacon Press, 1980.
_____*Laughter of Aphrodite: Reflections on a Journey to the Goddess*. San Francisco: Harper & Row, 1987.
_____*Odyssey with the Goddess: A Spiritual Quest in Crete*. Nueva York, Continuum, 1995.
_____*Rebirth of the Goddess*. Reading, Mass.: Addison-Wesley, 1997.
CLARK, DAVID, y ANDY ROBERTS. *Twilight of the Celtic Gods*. Londres: Blandford, 1996.
CLIFTON, CHAS, ED. *Witchcraft Today: Book One: The Modern Craft Movement; Book Two: Modern Rites of Passage; Book Three: Witchcraft & Shamanism*; and *Book Four: Living Between Two Worlds*. Minneapolis, Minn.: Llewellyn, 1992-95.
CONDREN, MARY. *The Serpent and the Goddess: Women, Religion, and Power in Celtic Ireland*. San Francisco: Harper & Row, 1989.
CRAIGHEAD, MENRAD. *The Mother's Songs: Images of God the Mother*. Mahwah, N. J: Paulist Press, 1986.
CUROT, PHYLLIS. *Book of Shadows*. Nueva York: Broadway, 1998.
DALY, MARY. *Gyn/Ecology: The Metaethics of Radical Feminism*. Boston. Beacon Press, 1978.
_____*Pure Lust: Elemental Feminist Philosophy*. Boston: Beacon Press, 1984.
_____JANE CAPUTI. *Webster's First New Intergalactic WICKEDARY of English Language*. Boston: Beacon Press, 1987.
DAVIS, ANGELA. *Women, Race and Class*. Nueva York: Vintage, 1983.
DAVIS, ELIZABETH, y CAROL LEONARD. *The Women's Wheel of Life*. Nueva York: Viking Arkana, 1996.
DE GRANDIS, FRANCESCA. *Be a Goddess!* San Francisco: HarperSanFrancisco, 1998.
DEMETRAKOPOULOS, STEPHANIE. *Listening to Our Bodies: The Rebirth of Feminine Wisdom*. Boston: beacon Press, 1983.
DEXTER, MIRIAM ROBBINS. *Whence the Goddess: A Sourcebook*, Nueva York: Teachers College Press, 1990.

DIAMOND, IRENE y GLORIA ORENSTEIN. *Reweaving the World: The emergence of Ecofeminism*. San Francisco: Sierra Club Books, 1990.

DI PRIMA, DIANE. *Loba*. Nueva York: Penguin, 1973, 1998.

DOWNING, CHRISTINE. *The Goddess: Mythological Images of the Feminine*. Nueva York: Crosroad, 1981.

DUNNING, JOAN. *From the Redwood Forest: Ancient Trees and the Bottom Line: A Headwaters Journey*. White River Junction, Vt: Chelsea Green Publishing, 1998.

DUNNINGHAM, ELIZABETH. *The wild Mother*. Barryntown, N. Y: Station Hill Press, 1993.

DURDIN-ROBERTSON, LAWRENCE. *God the Mother: The Creatress and Giver of Life*. Ireland: Cesara Publications, 1986.

EDWARDS, CAROLYN MCVICKAR. *Sun Stories: Tales from Around the World to Illuminate the Days and Nights of Our Lives*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1995.

EISLER, RIANE. *The Chalice and the Blade: Our History, Our Future*. San Francisco: Harper & Row, 1987.

ELLER, CYNTHIA. *Living in the lap of the Goddess*. Boston: Beacon Press, 1993, 1995.

ESTES, CLARISSA PINKOLA. *Women Who Run with the Wolves*. Nueva York: Ballantine, 1991.

FALK, NANCY AUER, y RITA M. GROSS. *Unspoken Worlds: Women's Religious Lives in Non-Western Cultures*. San Francisco: Harper & Row, 1980.

FARRAR, JANET y STEWART FARRAR. *Eight Sabbats for Witches*. Londres: Robert Hale, 1981.

_____*The Witches Goddess*. Custer, Wash.: Phoenix Publications, 1987.

FAT, SUELLEN M. *Celebrations of Daughterhood*. Daughter Culture Publications, 1985.

FERRIS, TIMOTHY. *The Whole Shebang*. Nueva York: Touchstone, 1997.

FOX, MATTHEW. *Sheer Joy: Conversations with Thomas Aquinas on Creation Spirituality*. Nueva York: HarperCollins, 1991.

_____*Original Blessing: A Primer in Creation Spirituality*. Santa Fe, N. M; Bear & Co. 1983.

GADON, ELINOR. *The Once and Future Goddess*. San Francisco: Harper & Row, 1989.

GARCÍA, JO y SARA MAITLAND. *Walking on the Water: Women Talk About Spirituality*. Boston: Virago Press, 1983.

GEARHART, SALLY MILLER. *The Wanderground*. Boston: Alyson Publications, 1984.

GEARHART, SALLY y SUSAN RENNE. *A Feminist Tarot*. Boston: Alyson Publications, 1981.

GENETTI, ALEXANDR. *The Wheel of Change Tarot*. Rochester, Vt; Destiny Books, 1997.

GERO, JOAN M., y MARGARET W. CONKEY. *Engendering Archaeology, Women and Prehistory*. Cambridge, Mass; Blackwell, 1991.

GILES, MARY E. *The Feminista Mystic an Other Essays on Woman and Spirituality*. Nueva York: Crossroad, 1982.

GILLIGAN, CAROL. *In a Different Voice*. Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1982.

GIMBUTAS, MARIJA. *The Goddess and Gods of Old Europe: Myths and Cult Images*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1982.

_____*The Languaje of the Goddess*. San Francisco: Harper & Row, 1989.

_____*The Civilization of the Goddess: The World of Old Europe*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1991.

GLEESON, JUDITH. *Oya: In Praise of the Goddess*. Boston: Shambhala, 1987.

GONZALEZ-WIPPLER, MIGENE. *Santeria: African Magic in Latin America*. Nueva York: Original Products, 1984.

GOTLIEB, LYNN. *She Who Dwells Within: A Feminist Vision of a Restored Judaism*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1995.

GRAHN, JUDY. *Another Mother Tongue: Gay Words, Gay Worlds*. Boston: Beacon Press, 1984.

_____*The Queen of Wands*. Freedom, Calif: Crossing Press, 1982.

_____*The Queen of Swords*. Boston: Beacon Press, 1987.

GREEN, RAYNA, ED. *That's What She Said: Contemporary Poetry and Fiction by Native American Women*. Bloomington: Indiana University Press, 1984.

GREER, MARY K. *Tarot for Yourself. A Workbook for Personal Transformation*. North Hollywood, Calif; Newcastle, 1984.

_____*Tarot Constelations*. North Hollywood, Calif: Newcastle, 1987.

_____*Tarot Mirrors: Reflections of Personal Meaning*. North Hollywood, Calif: Newcastle, 1988.

_____*Women of the Golden Dawn: Rebels and Priestesses*. Rochester, Vt.; Park Street Press, 1995.

GRIFFIN, SUSAN. *Pornography and Silence: Culture's Revenge Against Nature*. Nueva York: Harper & Row, 1981.

_____*Made from This Earth*. Nueva York: Harper & Row, 1982.

_____*A Chorus of Stones*. Nueva York: Doubleday, 1992.

HALL, NOR. *The Moon and the Virgin: Reflections on the Archetypal Feminine*. Nueva York: Harper & Row, 1980.

HARROW, JUDY. *Wicca Covens*. Secaucus, NJ; Citadel, 1999.

HOPMAN, ELLEN EVERT, y LAWRENCE BOND. *People of the Earth: The New Pagans Speak Out*. Rochester, Vt: Destiny Books, 1996.

HUGHES, K. WIND, y LINDA WOLF. *Daughters of the Moon, Sisters of the Sun: Young Women and Mentors on the Transition to Womanhood*. Gabriola Island, British Columbia: New York Society Publishers, 1997.

HURCOMBE, LINDA. *Sex and God: Some Varieties of Women's Religious Experience*. Nueva York: Routledge & Kegan Paul, 1987.

HURSTON, ZORA NEALE. *Mules and Men*. Bloomington: Indiana University Press, 1978.

_____*Dust Tracks on a Road: An Autobiography*. Urbana: University of Illinois Press, 1984.

_____*The Sanctified Church*. Berkeley, Calif: Turtle Island, 1984.

IGLEHART, HALLIE. *Womanspirit: A Guide to Women's Wisdom*. San Francisco: Harper & Row, 1983.

JENSEN, DERRICK, ED. *Listening to the Land: Conversations About Nature, Culture and Eros*. San Francisco: Sierra Club Books, 1995.

JOHNSON, BUFFIE. *Lady of the Beasts*. San Francisco: Harper & Row, 1988.

JOHNSON, ELIZABETH A. *She Who Is: The Mystery of God in Feminist Theological Discourse*. Nueva York: Crossroad, 1995.

JOHNSON, SONIA. *Going Out of Our Minds: The Metapgysics of Liberation*. Freedom, Calif: Crossing Press, 1987.

JUDITH, ANODEA. *The Truth About Neo-Paganism*.

_____*Wheels of Life*. St. Paul. Minn: Llevellyn Publications, 1987.

LACKS, ROSLYN. *Women and Judaism: Myth, History and Struggle*. Nueva York: Doubleday, 1980.
LAMB, CYNTHIA. *Brigid's Charge*. Corte Madera, Calif: Bay Island Books, 1997.
LEE, SUSAN / SUSANAH LIBANA. *You Said, What Is This For, This Interest in Goddess, Prehistoric Religions?*
Austin, Tex: Plain View Press, 1985.
LELAND, CHARLES. *Aradia, Or The Gospel of the Witches*. Trans. Mario Pazzaglini y Dina Pazzaglini. Blaine, Wash: Phoenix Publishing, 1999.
LERNER, GERDA. *The Creation of Patriarchy*. Nueva York: Oxford University Press, 1986.
LORDE, AUDRE. *Sister Outsider*. Freedom, Calif: Crossing Press, 1984.
LOVELOCK, J. E. *Gaia: A New Look at Life on Earth*. Oxford: Oxford University Press, 1982.
LUKE, HELEN M. *Woman, Earth and Spirit: The Feminine in Symbol and Myth*. Nueva York: Crossroad Publishing, 1985.
MACY, JOHANNA. *Despair and Personal Power in the Nuclear Age*. Philadelphia: New Society Publishers, 1993.
MARLER, JOAN, ED. *From the Realm of the Ancestors: An Anthology in Honor of Marija Gimbutas*. Manchester, Conn: Knowledge, Ideas and Trends, 1997.
MATTHEWS, CAITLIN. *Sophia, Goddess of Wisdom: The Divine Femine from Black Goddess to World-Soul*.
Londres. Aquarian/Thorsons, 1992.
MCALLISTER, PAM, ED. *Rewaving the Web of Life: Feminism and Nonviolence*. Philadelphia: New Society Publishers, 1982.
METZNER, RALPH. *The Well of Remembrance*. Boston y Londres: Shambala, 1994.
MIDDLETON, JULIE FOREST, ED. *Songs for Earthlings: A Green Spirituality Songbook*. Philadelphia: Emerald Earth Publications, 1998.
MILLS, STEPHANIE. *In Service of the Wild: Restoring and Reinhabiting Damaged Land*. Boston: Beacon Press, 1995.
MOLLISON, BILL. *Introduction to Permaculture*. Tyalgum, Australia: tagari, 1991,1995.
MONAGHAN, PATRICIA. *Goddesses and Heroines*. St. Paul, Minn: Llewellyn Publications, 1997.
MOON, SHEILA. *Changing Woman and Her Sisters*. San Francisco: Guild for Psychological Studies, 1985.

MOTAGA, CHERRIE, y GLORIA ANZALDUA. *This Bridge Called My Back*. Writings by Radical Women of Color. Watertown, Mass: Persephone Press, 1981.

NOBLE, VICCI. *Motherpeace. A Way to the Goddess Through Myth, Art and Tarot*. San Francisco: Harper & Row, 1983.

_____*The Motherpeace Tarot Playbook: Astrology and the Motherpeace Cards*. Berkeley, Call: Wingbow Press, 1986.

_____*Down Up is for Aaron Eagle*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1993.

OCHS, CAROL. *Women And Spirituality*. Totowa, N. J: Rowman & Allanheld, 1983.

OCHSHORN, JUDITH. *The Female Experience and the nature of the Divine*. Bloomington: University of Indiana Press, 1981.

ODA, MAYUMI. *Goddesses*. Volcano, Calif: Volcano Press, 1988.

OLSEN, CARL. ED. *The Book of the Goddess Past and Present*. Nueva York: Crossroad, 1985.

ORENSTEIN, GLORIA FEMAN. *The Reflowering of the Goddess*. Eltnsford, N. Y: Pergamon Press, 1990.

ORLOCK, CAROL. *The Goddess Letters: The Myth of Demeter and Persephone Retold*. Nueva York: St. Martin's Press, 1987.

OUTWATER, ALICE. *Water: A Natural History*. Nueva York: Basic Books, 1996.

PARIS, GINETTE. *Pagan Meditations: The Words of Aphrodite, Hestia, Artemis*. Dallas. Spring Publications, 1986.

PERERA, SYLVIA. *Descent to the Goddess*. Toronto: Inner City Books, 1981.

PIERCY, MARGE. *The Moon is Always Female*. Nueva York: Knopf, 1985.

PLANT, JUDITH. *Healing the Wounds*. Santa Cruz, Calif: New Society Press, 1989.

PLASKOW, JUDITH. *Standing Again at Sinai: Judaism from a Feminist Perspective*. San Francisco: Harper & Row, 1990.

PLASKOW, JUDITH, y CAROL CHRIST, EDS. *Weaving the Visions: New Patterns in Feminist Spirituality*. San Francisco: Harper & Row, 1989.

POSTMAN, STEVEE. *The Cosmic Tribe Tarot*. Rochester, Vt: Destiny Books, 1998.

POTTS, BILLIE. *Witches Heal*. Ann Arbor, Mich,: DuReve, 1988.

PRESTON, JAMES J. ED. *Mother Worship: Theme and Variations*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1982.

QUINN, DANIEL. *Ishmael*. Nueva York: Bantam, 1992.

RAKUSIN, SUDIE. *Dreams and Shadows: A Journal*. Brooke: Sudie Rakusin Journal, 1984.

RANCK, SHIRLEY A. *Cakes for the Queen of Heaven*. Boston: Unitarian Universalist Association, 1986.

RAY, PAUL. *The Integral Culture Survey: A study of the Emergence of Transformational Values in America*

(Research Report). Sausalito, Calif.: Institute of Noetic Sciences, 1996.

REDMOND, LAYNE. *When the Drummers Were Women*. Harmony Books, 1997.

REED, ELLEN CANNON. *The Witches' Quabala: The Goddess and the Tree*. St. Paul, Minn.; Llewellyn Publications, 1986.

REIS, ELIZABETH, ED. *Spellwound: Women and Witchcraft in America*. Wilmintong, Del: Scholarly Resources, 1998.

ROHRLICH, RUBY. «State Formation in Summer and the Subjugation of Women» *Feminist Studies* 6, n. 1. (Primavera 1980): 77-102.

_____ELAINE HOFFMAN BARUCH, EDS. *Women in the Search of Utopia: Maverick and Mythmakers*.

Nueva York: Schoken Books, 1984.

_____JUNE NASH. «Patriarchal Puzzle: State Formation in Mesopotamia and Mesoamerica» *Heresies 4*

(1981), n. 1, Issue 13: 60-63.

ROSZAK, THEODORE, MARY E. GOMES, y ALLEN D. KANNER, EDS. *Ecopsychology: Restoring the Earth, Healing the Mind*. San Francisco: Sierra Club Books, 1995.

RUETHER, ROSEMARY RADFORD. *Sexism and God-Talk: Toward a Feminist Theology*. Boston: Beacon Press, 1983.

_____*Womanguides: Readings Toward a Feminist Theology*. Boston. Beacon Press, 1985.

_____ROSEMARY SKINNER KELLER, EDS. *In our own Voices: Four Centuries of American*

Women's Religious Writing. Nueva York: Harper Collins, 1995.

RYAN, M. J. ED. *The Fabric of the Future: Women Visionaries Illuminate the Path to Tomorrow*. Berkeley, calif: Conari Press, 1998.

SAHTOURIS, ELISABETH. *EarthDance: Living Systems in Evolution*. Alameda, Calif: Metalog, 1996.

SHULMAN, ALIX KATES. *Drinking the Rain: A memoir*. Nueva York. Farrar, Straus & Giroux, 1995.

SJOO, MONICA, y BARBARA MOR. *The Great Cosmic Mother. Rediscovering the Religion of the Earth*. San Francisco: Harper & Row, 1987.

SPRETNAK, CHARLENE. *Lost Goddesses of Early Greece: A collection of Pre-Hellenic Myths*. Boston: Beacon Press, 1981.

_____*States of Grace: The Recovery of Meaning in the Postmodern Age*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1991.

_____*The Politics of Women's Spirituality*. Garden City, N-Y. Anchor, 1982.

STARHAWK. *Dreaming the Dark: Magic, Sex and Politics*. Boston. Beacon Press, 1982.

_____*Truth or Dare: Encounters with Power, Authority and Magic*. San Francisco: Harper & Row, 1987.

STEIN, DIANE. *The Kuan Yin Book of Changes*. St. Paul, Minn: Llewellyn Publications, 1985.

_____*The Women's Book of Healing*. St. Paul, Minn: Llewellyn Publications, 1987.

_____*The Women's Spirituality Book*. St. Paul, Minn: Llewellyn Publications, 1987.

STEINEM, GLORIA. *Revolution from Within*. Boston: Little, Brown, 1993.

STEWERT, R. J. *Earthlight*.

STONE, MERLIN. *Ancient Mirror of Womanhood*. Boston: Beacon Press, 1979.

_____*Three Thousand Years of Racism: Recurring Patterns in Racism*. Nueva York: New Sibylline Books, 1981.

STREEP, PEG. *Sanctuaries of the Goddess: The Sacred Landscapes and Objects*. Boston: Little, Brown, 1994.

SWINNE, BRIAN. *The Universe Is a Green Dragon*. Santa Fe, N. M: Bear and Co, 1985.

TEISH, LUISAH. *Jambalaya: The Natural Woman's Book of Personal Charms and Practical Rituals*. San Francisco: Harper & Row, 1985.

_____*Carnival of the Spirit*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1994.

TEUBAL, SAVINA J. *Sarah the Priestess. The First Matriarch of Genesis*. Athens, Ohio: Swallow Press, 1984.

TUCKER, NAOMI, ED. *Bisexual Politics, Theories, Queries and Visions*. Nueva York: Haworth Press, 1995.

VALIENTE, DOREEN. *Natural Magic*. Custer, Wash. Phenix Press, 1978, 1986.

_____*Witchcraft for Tomorrow*. Custer, Wash: Phoenix Press, 1978, 1987.
VAUGHN, GENEVIEVE. *For-Giving: A Feminist Criticism of Exchange*. Austin, Tex: Plain View Press, 1997.
VOLK, TYLER. *Gaia's Body: Toward a Physiology of Earth*. NY: Copernicus, 1998.
WALDHERR, KRIS. *The Book of Goddesses*. Hillsboro, Oreg: Beyond Words Publishing, 1995.
WALKER, ALICE. *The Color Purple*. NY: Harcourt Brace Jovanovich, 1982.
_____*In Search of Our Mother's Gardens*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1983.
_____*The Temple of My Familiar*. San Diego: Harcourt Brace Jovanovich, 1989.
WALKER, BARBARA G. *The Secrets of Tarot*. San Francisco: Harper & Row, 1983.
_____*The Woman's encyclopedia of Myths and Secrets*. San Francisco: Harper & Row, 1983.
_____*The Crone: Woman of Age, Wisdom and Power*. San Francisco. Harper & Row, 1985.
_____*The I Ching of the Goddess*. S. Francisco: Harper & Row, 1986.
_____*The Skeptical Feminist: Discovering the Virgin, Mother and Crone*. San Francisco: Harper & Row, 1987.
_____*The Woman's Dictionary of Myth and Symbol*. San Francisco: Harper & Row, 1988.
WASKOW, ARTHUR. *Seasons of Our Joy: A celebration of Modern Jewish Renewal*. Toronto: Bantam, 1982.
WEIGLE, MARTA. *Spiders and Spinsters: Women and Mythology*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1982.
WEINSTEIN, MARION. *Positive Magic: Occult Self-Help*. Custer, Wash: Phoenix Publishing, 1984.
_____*Earth Magic: A Dianic Book of Shadows*. Custer, Wash: Phoenix Publishing, 1984.
WHITMONT, EDWARD C. *Return of the Goddess*. NY: Crossroad Publications, 1982.
WOLKSTEIN, DIANE y SAMUEL NOAH KRAMER. *Inanna, Queen of Heaven and Eartg: Her Stories and Hymns*
from Sumer. Nueva York: Harper & Row, 1983.
WORTH, VALERIE. *The Crone's Book of Words*. St. Paul, Minn: Llewellyn Publications, 1986.

WYNNE, PATRICE. *The Womanspirit Sourcebook*. S. Francisco: Harper & Row, 1988.

ZAHAVA, IRENE. *Hear the Silence: Stories of Myth, Magic, and Renewal*. Freedom, Calif: Crossing Press, 1986.

Recursos

Existen tantas organizaciones Paganas, publicaciones, revistas y páginas web que no puedo ni tan siquiera imagina ofreceros una lista representativa. Aquí os propongo algunos grupos a los que, o pertenezco, o he trabajado con ellos, y unas pocas páginas web para empezar a entrar en contacto con el tema.

RECLAIMING.
P. O. Box 14404
San Francisco, CA 941147

(La gran red de grupos para la que enseño y trabajo. Publicamos una revista cuatrimestral, y en muchos estados de EE. UU. podrás encontrar nuestras comunidades afiliadas que ofrecen clases o rituales públicos):

Página web: **www.reclaiming.org/cauldron/**

(Esta página web te ofrece un enlace a mi página personal, a nuestra página sobre el libro «*Pagan Book of Living and Dying*», y a muchas otras webs. Asimismo encontrarás un calendario de actividades previstas en todas nuestras comunidades afiliadas, e información sobre los Campamentos de Brujas, seminarios intensivos de fin de semanas, etc; que hacemos tanto en los Estados Unidos, Canadá como en Europa).

COVENANT OF THE GODDESS.
P. O. Box 1226
Berkeley, CA 94701.

(Es una federación de covens y de personas de todos los Estados Unidos. Además de ser una iglesia legalmente reconocida en EEUU).

La página web de Rowan para el Consejo local del Norte de California de la COG es muy recomendable y una buena fuente de información de carácter general: **www.conjure.com**

COVENANT OF UNITARIAN UNIVERSALIST PAGANS.
PO. Box 640
Cambridge, MA 02140

(La federación de Paganos dentro de la Unitaria Church, Iglesia Unitaria).

SERPENTINE MUSICA PO.
Box 2564
Sebastopol, CA 95473

Teléfono: 707-823-7425
Fax: 707-823-66M
www.serpentinemusic.com/serpentine/

Una gran fuente de información sobre música pagana, donde hallarás las grabaciones de cánticos y música ritual de Reclaiming.

MARY ELLEN DONALD.
Mary Ellen Books.
PO. Box 7589
San Francisco, CA 94120-7589
Teléfono: 415-826, DRUM.

Mary Ellen Donald es mi maestra de tambor. Esta es la dirección en la que podéis obtener sus grabaciones, libros y vídeos para aprender el estilo de percusión de Oriente Medio.

Otra buena dirección sobre percusión es la de Layne Redmond, podéis contactar con ella a través de su página web: **www.layneredmond.com**, donde os ofrece su libro, sus grabaciones y vídeos.

BELILI PRODUCTIONS PO.
Box 410187
San Francisco, CA 94141-0187
www.webcom.com/gimbutas/

Esta es la pequeña compañía productora de vídeo que formé junto a Donna Read para elaborar un documental sobre la vida de Marija Gimbutas.

Otras páginas web que os recomendamos:

www.circleround.com
Nuestra página web para el libro «*Circle Round: Raising Children in the Goddess Traditions*» y donde hallaréis información y recursos sobre la paternidad desde el punto de vista pagano.

The Witches' Voice
www.witchvox.com
Noticias actualizadas sobre la gran comunidad pagana a nivel mundial, información sobre asuntos legales, redes, y muho más.

STARHAWK. De nacimiento Miriam Simos, nació el 17 de Junio de 1951 en Saint Paul, Minnesota; es una escritora y activista anarquista y bruja. Conocida teórica del neopaganismo y del ecofeminismo, es columnista de *Beliefnet.com* y *On Faith* (el foro *deNewsweek./washingtonpost.com* en internet).

Actualmente vive en San Francisco, en donde trabaja con *Reclaiming*, una tradición de brujería que ella ayudó a fundar en los años setenta. Es internacionalmente conocida como entrenadora en no violencia y acción directa, y como activista en el movimiento pacifista. También actúa dentro del feminismo y del movimiento altermundista.

Notas

[1] N. de T: En inglés, halcón es *hawk*. <<

[2] *N de Trans*: He dejado este párrafo como está pero los comentarios están insertados en el propio texto, con diferentes coloraciones de texto. He mantenido lo de uno o dos astericos. (*N. del E*. por razones de legilibilidad y estéticas he optado por seguir el formato original y colocar las notas al final en dos capítulos separados; Notas10, señaladas como A indican los comentarios de la 10.ª edición, y Notas20, señaladas como B indican los comentarios de la autora 20 años después). <<

[3] En el arte paleolítico, la figura femenina está representada casi siempre desnuda. Los ejemplos incluyen: los bajo relieves de Laussel, Dordoña, Francia —véase Johannes Maringer y Hans-Georg Bandi, *Art in the Ice Age* (Nueva Cork: Frederick A. Praeger, 1953), págs. 84-85, para fotografías; figuras desnudas en La Magdeleine y Angles-Sur-Anglin, Dordoña, Francia, descritas por Philip Van Doren Stern en *Prehistoric Europe: From Stone Age Man to Early Greeks* (Nueva Cork: WW Norton, 1969), pág. 162; figuras grabadas en el santuario subterraneo de Pech-Merle, Francia, descritas por Stern, págs. 174-175; y las «Venus gordas» esculpidas de Aurignacian, como la de Willendorf, mostrada por Maringer y Bandi en la pág. 28 y Lespugue, véase Maringey Bendi, pág. 29.

En la cueva de Les Trois Freres, Dordoña, Francia se encuentran ejemplos de hombre «hechiceros» (Stern, pág. 115) y las figuras con cabeza de gamuza de Abu Mege, Teyjat, Francia (Stern, pág. 166), entre otros muchos ejemplos.

Se ofrecen referencias con el propósito de indicar descripciones e ilustraciones de descubrimientos arqueológicos y antropológicos que corroboran la tradición oral del Oficio. Las interpretaciones ofrecidas aquí de los significados de los hallazgos y las costumbres ilustran las tradiciones del Oficio de nuestra historia y no deben tomarse, en absoluto, como algo académicamente aceptado o demostrado. Si los especialistas están de acuerdo en algo, es en que no saben lo que muchas de estas figuras querían decir o cómo eran utilizadas. <<

[4] Ver descripciones de La Ferassie, Dordoña, Francia, en Stern, págs. 85, 95; también La Bama Grande, Francia, en Grahame Clark y Stuart Piggot, *Prehistoric Societies* (Londres; Hutchinson and Co., 1967) págs. 77-79; y Grimaldi, Calabria, Italia, en Clark y Piggot, págs. 77-79. <<

[5] Como en Drachenloch, Suiza, descrito por Stern, pág. 89. <<

[6] En Meindorf y Stellmoor, Alemania; véase Alberto C. Blanc, «*Some Evidence for the Ideologies of Early Man*», en Sherwood L. Washburn, ed., *The Social Life of Early Man* (Chicago: Aldine Publications, 1961), pág. 124. <<

[7] Los hallazgos de la Diosa Mamut cerca del río Desna en Ucrania están descritos por Joseph Campbell, *The Mask of God: Primitive Mythology* (Nueva Cork: Penguin Books, 1976), pág. 327. <<

[8] Annette Lamming, Lascaux, traducidos por Eleanor Frances Amstrong (Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books, 1959); André Leroi-Gourhan, «The Evolution of Paleolithic Art», en *Scientific American* 218, n. 17 (1968): 58-68. <<

[9] Gerald S. Hawkins, *Beyond Stonehenge* (Nueva Cork: Harper and Row, 1973), ver descripciones de colmillos de mamut grabados (15 000 a. de C.) de Gontzi, en Ucrania, Rusia, págs. 263-67; marcas de color ocre rojo en Abri de las Viñas, España (8000-6000 a. de C), págs. 232-33; y pinturas murales en Canchal de Mahoma, España (7000 a. C.), págs. 230-31. <<

[10] Laussel, Dordoña, Francia; véase Maringer y Bandi, págs. 84-85. <<

[11] James Mellaart, *Catal Húyük, a Neolithic Town in Anatolia* (Nueva Cork: McGraw-Hill, 1967). <<

[12] Alexander Thom, «*Megalithic and Mathematics*», Antiquity 40 (1966): 121-28. <<

[13] Margaret A. Murray, *The Witch-Cult in Western Europe* (Nueva Cork: Oxford University Press, 1971), págs. 238-46. <<

[14] Murray, pág. 49. <<

[15] Murray, págs. 270-76. <<

[16] Genéricamente, las Brujas son mujeres, pero este tratamiento está pensado para incluir también a los hombres, no para excluirlos. <<

[17] Andrew E. Rothovius, «The Adams Family and the Grial Tradition: The Untold Story of the Dragon Persecution», *East-West* 7, n. 5 (1977): 24-30; Andrew E. Rothovius, «The Dragon Tradition in the New World» *East-West* 7, n. 8 (1977): 42-54. <<

[18] Carol P. Christ, «Why Women Need the Goddess», en Carol P. Christ y Judith Plaskow, editors Womanspirit Rising: A Feminist Reader in Religion (San Francisco: Harper and Row, 1979), pág. 278. <<

[19] Mary Daly, *Beyond God the Father* (Boston: Beacon Press, 1973), pág. 13. <<

[20] Chirst, pág. 275. <<

[21] Anton Ehrenzweig, *The Hidden Order of Art* (Londres: Paladin, 1967), pág. 190. <<

[22] Herb Goldberg, *The Hazards of Being Male* (Nueva York: Signet, 1977), pág. 4. <<

[23] Goldberg, pág. 39. <<

[24] Enseñanza oral de la tradición de las Hadas de la brujería. <<

[25] Lee Bartlett, «Interview-Gary Snyder», California Quarterly n.º 9 (1975): 43-50. <<

[26] Carlos Castaneda, *Tales of Power* (Nueva York: Simon and Schuster, 1974), págs. 28-29. <<

[27] M. Esther Harding, *Woman's Mysteries, Ancient and Modern* (Nueva York: Pantheon, 1955), pág. 6. (Hay una trad. Española: *Los misterios de la mujer*. Obelisco 1995). <<

[28] Robert E. Ornstein, *The Psychology of Conciousness* (San Francisco: W. H. Freeman, 1972), págs. 51-52. <<

[29] Ornstein, pág. 17. <<

[30] Orsntein, págs. 51-52. <<

[31] Ornstein, pág. 79. <<

[32] Anton Ehrenzweig, *The Hidden Order of Art* (Londres: Paladin, 1967), pág. 35). <<

[33] Barbara Brown, *New Mind, New Body* (Nueva York: Harper and Row, 1974), pág. 75. <<

[34] Brown, pág. 75. <<

[35] Margaret A. Murray, *The Witch-Cult in Western Europe* (Nueva York: Oxford University Press, 1971), pág. 255. <<

[36] John C. Lilly, *The Center of the Cyclone* (Nueva York: Julian Press, 1972), pág. 27. <<

[37] Robert Graves, *Food for Centaurs* (Nueva York: Doubleday, 1960), pág. 6. <<

[38] Joseph Campbell, *The Masks of God: Creative Mythology* (Nueva York: Viking Press, 1970), pág. 4. <<

[39] Robert Graves, *The White Goddess* (Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 1966), pág. 395. <<

[40] Campbell, págs. 176-77. <<

[41] Mircea Eliade, *Rites and Symbols of Initiation*, traducido por William R. Trask (Nueva York: Harper and Row, 1958), pág. 101. <<

[42] Enseñanza oral de la tradición de las Hadas. <<

[43] Joseph Campbell, *The Masks of God: Oriental Mythology* (Nueva York: Penguin Books, 1970), pág. 160. <<

[44] Kate Millett, *Flying* (Nueva York: Ballantine Books, 1974), pág. 14. <<

[45] Tristine Rainer, *The New Diary* (Los Ángeles: Tarcher, 1978), págs. 259-261. <<

[46] Por una conveniencia literaria, he designado a la Sacerdotisa como trazadora del círculo, pero cualquier miembro de la asamblea de Brujas, mujer u hombre, puede asumir su papel. <<

[47] Esta serie de invocaciones está escrita y parafraseada por mí a partir de invocaciones tradicionales de las Hadas. <<

[48] Mary Daly, *Beyond God the Father* (Boston: Beacon Press, 1973), pág. 40. <<

[49] Daly, pág. 41. <<

[113] N. de la T: Se trata de un juego de palabras. En inglés, «útero viviente» se dice *living womb*, que suena parecido a *living room*, que significa «sala de estar». <<

[50] Helen Diner, *Mothers and Amazons* (Nueva York: Anchor Press, 1973), pág. 169. <<

[51] «¡Así debe ser!» se utiliza tradicionalmente para acabar un conjuro o un trabajo de magia en el oficio. <<

[52] En Magia, cargar un objeto significa impregnarlo de energía. <<

[53] Goidélico se refiere a los celtas gaélicos (irlandeses, escoceses y los habitantes de la isla de Man) en contraposición a los celtas británicos (galeses, córnicos y bretones). <<

[54] Robert Graves, *The Winter Goddess* (Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 1966), capítulos 10-11. <<

[55] Como una buena referencia sobre los materiales tradicionales y un excelente libro de consulta sobre la brujería diánica, véase Z. Budapest, *The Feminist Book of Light and Shadows* (Venice, California: Luna Publicationes, 1976) —reeditado por Wingbow Press, Berkeley, California. <<

[56] *The Charge of The Goddess* fue escrito por Doreen Valiente. Aparece en muchas formas variadas; en esta versión he cambiado ligeramente el lenguaje. A las Brujas les encanta porque expresa perfectamente nuestro concepto de la Diosa. <<

[57] Una de las mejores fuentes históricas sobre la Diosa es Merlin Stone, *When God Was a Woman* (Nueva York: Dial Press, 1976). Véase también «Lecturas Recomendadas» para información publicada en los veinte años posteriores a la publicación de este libro. <<

[58] Se pueden encontrar muchos libros para explorar la religión de la Diosa histórica y culturalmente. La obra clásica sigue siendo la de Robert Graves, *The White Goddess* (Nueva York: Farrar, Strauss and Giroux, 1966). <<

[59] Charles Leland, *Aradia, Gospel of the Witches* (Nueva York: Weiser, 1974). <<

[60] «Se decía de la Diosa de la corona de loto en los misterios corintios, mucho antes de que la frase se aplicara al Dios-Padre idealmente benigno: “Su servicio es la libertad perfecta”». (Graves, pág. 485). <<

[61] T. S. Elliot, *The Waste Land, and Other Poems* (Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1958), pág. 8. <<

[62] Herb Goldberg, *The Hazard of Being Male* (Nueva York: New American Library, 1977), pág. 58. <<

[63] En San Francisco, ciertos grupos de travestis y transexuales ven el afeminamiento adoptado deliberadamente como una identificación consciente, política, con el principio Femenino de la vida. Sin embargo, el Dios Enastado, aunque participa de lo Femenino, es esencialmente la imagen de lo Masculino, no una negación de la masculinidad a favor de la feminidad. <<

[64] Como han señalado los líderes y pensadores negros, la continua identificación del «negro» con el «mal» tiene su raíz en el racismo y es perpetuada por las imágenes religiosas judeocristianas. El Oficio siempre ha valorado la oscuridad tanto como la luz: La Diosa y el Dios tienen aspectos en los que son representados como negros, y se trata de aspectos de poder y maravilla, no de horror. <<

[65] Todas las tradiciones del Oficio reconocen a la Diosa y todas, excepto algunas tradiciones feministas lesbianas que se originaron hace pocos años, reconocen en alguna medida al Dios. Pero existen marcadas variaciones sobre cuánta atención y tiempo de ritual se le da al Dios. Pero existen marcadas variaciones sobre cuánta atención y tiempo de ritual se le puede llamar sólo en los Solsticios de Verano e Invierno, o solamente en otras fiestas solares. Otras tradiciones, sin embargo, le dan «el mismo tiempo»; Él puede gobernar los meses de invierno y la Diosa los de verano, o simplemente puede ser invocado en cada ritual. En nuestra tradición, se Le invoca normalmente en los rituales donde hay hombres presentes, y a menudo, pero no siempre, en rituales sólo de mujeres. <<

[66] En la actualidad, hay muchas asambleas de Brujas formadas únicamente por mujeres y que se dedican a la práctica de los Misterios de la Mujer. Hay muy pocas asambleas de Brujas formadas únicamente por hombres; las que yo conozco son de homosexuales y están más dedicadas a la Diosa que al Dios Enastado. Los «misterios» masculinos abundan en la sociedad norteamericana, pero el concepto de estos grupos en un contexto espiritual que honre al Principio femenino está abierto al análisis. <<

[67] Margaret Murray, *The Witch-Cult in Western Europe* (Nueva York: Oxford University Press, 1971), pág. 30. <<

[68] Murray, pág. 15. <<

[69] No todas las tradiciones Diánicas son separatistas: en la tradición de Morgan MacFarland, por ejemplo, las asambleas de Brujas incluyen a hombres, pero el Dios Enastado está considerado como subordinado a la Diosa y es invocado únicamente en los Solsticios de Verano e Invierno. <<

[70] Mi comprensión del concepto de pérdida deriva de conversaciones personales con mi madre durante el curso de la investigación y la realización de su libro. Véase Dra. Bertha Simos, *A Time to Greive: Loss as a Universal Human Experience* (Nueva York: Family Service Association Press, 1979). <<

[71] Robin Morgan, *Going Too Far* (Nueva York: Random House, 1977), pág. 306. <<

[72] Las fiestas comienzan en la víspera de la fecha dada (excepto en el caso de Halloween, para la cual he dado la fecha normalmente conocida). <<

[73] Hay muchas variaciones a este mito conocidas en el Oficio; en algunas, el Dios se convierte en gemelos reñidos entre sí. En otras tradiciones se pueden celebrar aspectos de su transformación en otras fechas. Cualesquiera sean las diferencias superficiales, la verdad poética subyacente sigue siendo la misma. <<

[74] Una explicación más compleja de la identificación de Robin Hood con el Dios Enastado de las Brujas la ofrece Margaret Murray en *The God of the Witches* (Nueva York: Oxford University Press, 1970), págs. 41-42. <<

[75] Ciertamente, hay algunas asambleas de Brujas que no admiten hombres. Yo estoy hablando del Oficio en general, aparte de las tradiciones separatistas. <<

[76] Murray, *The God of The Witches*, pág. 40. <<

[77] En los relatos de la época de la quema de Brujas, suele aparecer como «A'boy»; evidentemente, se oyó mal la palabra Evohe (véase Murray, *The God of The Witches*, pág. 141). El verdadero significado del nombre está relacionado con el significado esotérico de las vocales. Cántalo y verás lo que ocurre. <<

[114] Zora Neale Hurston, *The Sanctified Church* (Berkeley: Turtle Island Fudation, 1984), págs. 69-79 (Turtle Island Fundation, 2845 Buena Vista Way, Berkely, CA 94708). <<

[78] Robert Duncan, «The Fire: Passages 13», en Hayden Carruth, ed., *The Voice That Is Great Within Us* (Nueva York: Bantam Books, 1971). <<

[79] Dion Fortune, *Moon magic* (Nueva York: Weiser, 1972), pág. 117. <<

[80] John C. Lilly, *The Center of the Cyclone* (Nueva York: Julian Press, 1972), pág. 218. <<

[81] En realidad, la palabra *hex* (en inglés, embrujar) deriva de la palabra latina que quería decir «seis», y se llegó a identificar con los hechizos debido a las formas simbólicas de seis lados utilizadas en la magia alemana y holandesa de Pennsylvania. En dichas tradiciones no tiene una connotación negativa, pero en su uso general es identificada con maldiciones o con el envío de energía negativa y mala suerte. La palabra *hex* también está relacionada, en Alemania, con las raíces de las palabras *bruja, encerrar* y *hexxe* (bruja). La bruja era una mujer sabia que se sentaba sobre un seto vivo (la frontera entre el pueblo y lo salvaje, el mundo humano y el mundo del espíritu). <<

[82] Barry Commoner, *The Closing Circle* (Nueva York: Knopf, 1971), pág. 18. <<

[83] Ursula K. LeGuin, *A Wizard of Earthsea* (Nueva York: Bantam Books, 1975), pág. 44. <<

[84] Una manera sencilla de visualizar esto es examinar el juguete «slinky» de un niño: una espiral formada por un metal fino. Estíralo y obsérvalo desde un lado: verás formas de olas. <<

[85] Aparte de mí, Hallie Iglehart, Nina Wise, Ann Hershey, Lee Schwing, Helen Dannenberg, Diane Broadstreet, Lennie Schwendinger y Toni Marcus, además de otras personas, participaron en la planificación y la ejecución del ritual. <<

[86] Los «familiares» tienen muchos usos. Pueden adivinar: un gato, por ejemplo, puede señalar hierbas para los hechizos o cartas de Tarot con su pata. Pueden «anclar» la energía negativa: los gatos son especialmente buenos en esto, y no les hace daño. Los perros rebosan vitalidad, y uno no podría agotarla, del mismo modo que no podría superarlos. Sin embargo, durante los rituales y los trabajos mágicos, los animales suelen intentar entrar en el círculo y absorber el poder. También suelen ponerse nerviosos cuando las personas entran en trance y abandonan sus cuerpos, e intentan «hacerlas volver» saltando sobre sus estómagos, mordiéndoles los pies y lamiéndoles la cara. Los animales deberían estar muy bien entrenados para poder estar en la habitación durante el trabajo de tranco o, de lo contrario, deberían quedar fuera de ella. <<

[87] Algunos sistemas ocultos postulan una jerarquía adicional de cuerpos «mental» y «espiritual». Yo he intentado presentar un sistema conceptual que es lo bastante sencillo como para ser comprendido fácilmente y que se puede trabajar y es consistente con la tradición del Oficio y con mi propia experiencia. Una vez más, se trata de una metáfora elaborada, no de una Verdad Sagrada. Si hay alguna otra metáfora que funcione mejor para ti, ¡úsala! <<

[88] Barbara Brown, *New Mind, New Body* (Nueva York: Harper and Row, 1974), pág. 17. <<

[89] John C. Lilly, *The center of the Cyclone* (Nueva York: Julian Press, 1972), pág. 49. <<

[90] Lilly, pág. 39. <<

[91] Dion Fortune, *Moon Magic* (Nueva York: Weiser, 1972), págs. 81-82. <<

[92] Carlos Castaneda, *The Teachings of Don Juan: A Yaqui Way of Knowledge* (Nueva York: Ballantine Books, 1968), pág. 79. <<

[93] Fortune, pág. 76. <<

[94] Para una exploración más amplia del trabajo con los sueños, véase Patricia Gardfiel, *Creative Dreaming* (Nueva York: Simon and Schuster, 1975). <<

[95] Robert Ornstein, *The Psychology of Consciousness* (San Francisco: W. H. Freeman, 1972), pág. 126. <<

[96] La visión tradicional del trance y la hipnosis es que la persona hipnotizada olvida la experiencia, presumiblemente para que el médico o el psiquiatra pueda obtener del inconsciente una información que el paciente puede no estar preparado para enfrentar. El trabajo con el trance en el Oficio, sin embargo, tiene como objetivo enseñar a la persona hipnotizada a controlar su propio estado de consciencia y, por ende, el recuerdo es de vital importancia. Si ella no está preparada para enfrentarse a una determinada información, entonces no se pondrá en contacto con ella. Se considera un mal uso del estado de trance fisgonear en los secretos de los demás. <<

[97] Un iniciado puede ser mujer u hombre, pero en este capítulo y en los siguientes usaré el femenino de una forma inclusiva para simplificar cuestiones gramaticales. <<

[98] Joseph Campbell, *Myths to Live By* (Nueva York: Bantam Books: 1973), pág. 89. <<

[99] Los rituales de nuestra tradición están cambiando y evolucionando continuamente. Nosotros los reescribimos y los re-creamos cada año, manteniendo los elementos que nos gustan más y añadiendo nuevos aspectos que surgen del mito y la estación subyacentes. Algunos festivales parecen evocar palabras, cantos y liturgia; otros piden a gritos acción y un simbolismo concreto. Los rituales que aquí se ofrecen están, necesariamente, condensados, son una estructura esquelética sobre al cual se pueden construir nuevas ceremonias. Los lectores pueden sentirse inclinados a representar los rituales tal como están descritos, pero también deberían sentirse libres de cambiarlos, de descartar algunas partes y añadir otras.

Por lo general, están presentes personas que no están familiarizadas con la estructura del ritual y con las respuestas que deben realizarse. Nosotros repasamos primero el esbozo del ritual con nuestros invitados y con los miembros de la asamblea de Brujas. En un ritual complicado como el del Solsticio de Invierno, les enseñamos respuestas simples vinculadas a las palabras indicativas: por ejemplo, «¡Seguid!» puede significar «Repetid las frases después de mí»; «¡Ahora!» podría ser la señal de que hay que gritar «¡Io! ¡Evohe!», etc. Los iniciados podrían memorizar de antemano las respuestas más complicadas y los demás pueden unirse cuando lo hayan captado. Para los cantos antifonales, generalmente preparamos algunas frases «espontáneas» antes, los suficiente como para poner en marcha el proceso, para que la auténtica espontaneidad pueda venir a continuación.

A algunas personas les desagradan los rituales «de palabras» y de memorización: deben sentirse libres de ignorar los cantos y discursos «establecidos» y deberían improvisar los suyos propios. Aunque los rituales están escritos, para simplificar las cosas, como si fueran realizados por la Sacerdotisa y el Sacerdote, los diferentes miembros del grupo pueden conducir alguna sección del ritual, lo cual hace que la cantidad de memorización necesaria disminuya. <<

[100] Las fechas de los solsticios y equinoccios varían de un año a otro. Verificadlas con unas efemérides o un calendario astrológico. <<

[101] Los papeles pueden ser representados por cualquier miembro de la asamblea de Brujas: aquí se habla de Sacerdotisa y Sacerdote por una cuestión de simplicidad. <<

[102] E. E. Cummings, de «*I thank you God*», Poems 1923-1954 (Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1954). <<

[103] *Native American Ghost Dance song*, Jerome Rothenberg, ed. en *Technicians of the Sacred* (Nueva York: Doubleday, 1969), pág. 99. <<

[104] *Native American Ghost Dance song*, Jerome Rothenberg, ed. en *Technicians of the Sacred* (Nueva York: Doubleday, 1969), pág. 99. <<

[105] Adaptado de *Gabon Pygmy, «Death Rites II»*, de Rothenberg, pág. 171. <<

[106] Martha Courtot, *«Tribes»*, *Lady-Unique-Inclination-of-the-Night*, Ciclo 2, Veranos de 1977, pág. 13. <<

[107] Diane di Prima, «*Now Born in Uniqueness, Join the Common Quest*», en Loba (Berkeley: Wingbow Press, 1978), pág. 188. <<

[108] Carol P. Christ, *Why Women Need the Goddess*, en Carol P. Christ y Judith Plaskow, eds. *Womanspirit Rising* (San Francisco: Harper and Row, 1979), pág. 278. <<

[109] Marsha Lichtenstein, «Radical Feminism and Women's Spirituality: Looking Before You Leap», *Lady-Unique*, Ciclo 2, Verano 1977, págs. 37-38. <<

[110] Julian Jaynes, *The Origin of Consciousness in the Breakdown of the Bicameral Mind* (Boston: Houghton Mifflin, 1976), pág. 52). <<

[111] Jaynes, pág. 53. <<

[112] Di Prima, pág. 189. <<

10 años después,
Comentarios de la 10.ª Edición

[1] Cuando escribí *La Danza en Espiral* por primera vez, los miembros de mi asamblea de Brujas siempre invocaban tanto a la Diosa como al Dios. En la década actual, los grupos con los que trabajo se han vuelto más fluidos en la interpretación de nuestra relación con las imágenes de la divinidad, o quizá más francos en la comprensión de que estas cosas son misterios que nunca podemos comprender del todo. Ahora invocamos cualquier aspecto de la deidad que sintamos que es apropiado o que nos está rondando en un momento dado. Casi siempre invocamos alguna forma de la Diosa, aunque no siempre como un aspecto específico, nombrado. Por ejemplo, si estamos haciendo un ritual con personas que no son Paganas, quizá durante una acción política, podemos invocar simplemente a los elementos o llamar al Dios/Diosa a través de los nombres de las personas presentes. Si sentimos que algún aspecto del Dios está reclamando nuestra atención, entonces lo invocamos. <<

[2] La historia que se presenta aquí es una mezcla de tradición oral, interpretaciones de pruebas físicas y conocimientos estándar. Una presentación completa, documentada y con notas a pie de página requeriría volúmenes enteros, muchos de los cuales ya han sido escritos por otras personas. En *Truth or Dare,* yo exploraba más a fondo la historia de Medio Oriente y la transición al patriarcado. En el Apéndice de *Dreaming the Dark* ofrezco un relato mucho más elaborado de las persecuciones europeas a las Brujas. Actualmente hay una gran riqueza de estudios sobre la Diosa que diez años atrás todavía no habían sido publicados.

Al releer esta historia, me sorprende de su carácter eurocéntrico. Ciertamente, estoy siguiendo la pista de la historia de la tradición europea, pero es importante saber que esas tradiciones matrifocales centradas a la Diosa también están a la base de las culturas de Asia, las Américas, África y Polinesia. Las raíces africanas y asiáticas también alimentaron la tradición europea. En muchas de estas zonas, estas tradiciones todavía sobreviven. Los trabajos de Paula Gunn Allen y Luisa Teish, así como la antología de Carl Olsen, son un buen punto de inicio para explorar otras tradiciones.

En la última década, la palabra *chamanismo* se ha puesto de moda. El interés en las tradiciones espirituales que ofrecen encuentros directos con dimensiones que están más allá de lo cotidiano ha crecido enormemente, engendrando una industria secundaria de talleres y viajes exóticos. Pero el verdadero crecimiento espiritual tiene lugar en el contexto de una cultura. Las personas de herencia europea, a raíz de un ansia por tener lo que su cultura carece, pueden convertirse en mineros que dañan a otras culturas en un intento superficial por descubrir sus tesoros místicos.

Entender la supresión y anclarnos en el conocimiento de las tradiciones europeas que han sobrevivido puede ayudar a las personas con antepasados europeos a evitar a unirse a la triste tribu de los «queremoser»: queremos ser indios, queremos ser africanos, queremos ser cualquier cosa, excepto lo que somos. Y, por supuesto, cualquier poder espiritual real que obtengamos de cualquier tradición conlleva una responsabilidad. Si aprendemos de los ritmos de los tambores africanos o de las cabañas de sudación de los indios lakota, tenemos la obligación de no idealizar a los pueblos de los que hemos aprendido; antes bien, debemos participar de las luchas reales se hacen por la liberación, la tierra y la supervivencia cultural.

Los lectores cuya propia herencia conserve una espiritualidad viva, basada en la Tierra, pueden encontrar aquí interesantes paralelos y comparaciones. <<

[3] *En las tierras que antes habían estado cubiertas…* Es posible que el poder de las líneas energéticas y de las piedras verticales no estuviera recién descubierto, y que el Norte de Europa no fuese necesariamente el lugar de su descubrimiento. Por el mundo entero se pueden encontrar piedras y alineamientos similares, desde las ruedas medicinales de Norteamérica hasta los monolitos de la Isla de Pascua. <<

[4] … *aproximadamente nueve millones de Brujas.*… En realidad, los cálculos van desde un mínimo de cien mil hasta esta cifra, que probablemente es alta. La verdad es, claramente, que nadie sabe exactamente cuántas personas murieron en las persecuciones. Muchas lo hicieron en la cárcel y no fueron incluidas en las cuentas de los verdugos. Pero el efecto de las persecuciones en la psique de Europa, y especialmente en las mujeres, fue un trauma colectivo. En el Apéndice de *Dreaming in the Dark* analizo esta cuestión más a fondo de lo que es posible aquí. <<

[5] *Dado que las mujeres dan a luz a los hombres…* Ya no estoy tan segura de que haya un «lado femenino» en la naturaleza del hombre, o un «lado masculino» en la naturaleza de la mujer. Actualmente, me parece más práctico pensar en toda la gama de posibilidades humanas (agresividad, cariño, compasión, crueldad, creatividad, pasividad, etc.) como algo que está disponible para todos nosotros, y no dividido por género, ni en lo exterior, ni en lo interior. <<

[6] *La Brujería moderna.…* El Oficio ha crecido enormemente en los últimos diez años y probablemente su máximo crecimiento se haya producido entre grupos que han empezado por sí mismos, que son dirigidos cooperativamente, que se forman a sí mismos y son eclécticos. <<

[7] *La brujería no es una religión de masas…* Aparte de las asambleas de Brujas, hay muchas Brujas solitarias que practican solas, ya sea porque no pueden encontrar compañeras en el área donde viven o porque perfieren hacerlo así, del mismo modo que algunas personas prefieren vivir solas. <<

[8] *Nuestros prójimos son los magos negros.*… Actualmente yo no utilizaría esta cita, ya que siento que el uso de «negro» y «oscuro» para hablar del «mal» perpetúa el racismo. Además, en los últimos años la obra de Castañeda ha empezado a verse más como ficción que como antropología. No obstante, todavía contiene revelaciones mágicas. <<

[9] *Quizá la manera más convincente…* Hoy, la investigación sobre los hemisferios izquierdo y derecho del cerebro, tan emocionante a finales de los setenta, me entusiasma menos. Otras culturas siempre han sabido que hay diferentes estados de consciencia y los han valorado. En los últimos cien años de cultura occidental hemos negado tanto cualquier modo de consciencia que no sea la lineal y racional, que necesitamos elaborar metáforas científicas como «prueba» de que existe algo más. Cuando aceptamos que la consciencia tiene muchas dimensiones, saber exactamente en qué parte del cerebro están ubicadas tiene una relevancia mínima, a menos que uno haya sufrido una lesión en la cabeza o quiera practicar la neurocirugía. <<

[10] Comentario sobre los tres Yos. He eliminado de él las comparaciones con términos freudianos, jungianos y el análisis transaccional como id, ego, consciencia colectiva, Padre, Hijo, etc. Ninguno de los Yos aquí comentados corresponde exactamente con ninguno de estos términos, y ahora creo que hacer comparaciones confunde más de lo que orienta.

Inicialmente llamó «Yo Superior» al Yo Profundo. He cambiado el término para que esté de acuerdo con los términos que he utilizado en escritos posteriores, ya que ahora creo que la metáfora de «superior/inferior» para bien/mal, avanzado/primitivo, evolucionado/no-evolucionado y términos similares perpetúa una denigración subyacente de la Tierra, el cuerpo y el mundo material, lo cual me parece inapropiado para una tealogía de la inmanencia. <<

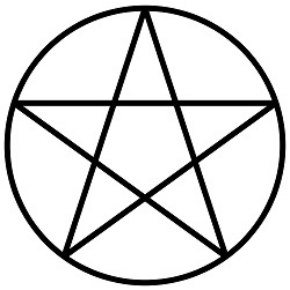
[11] El mito de la creación y la cuestión de la polaridad. El mito de la Creación que abre este capítulo y en el cual se basa este comentario me fue transmitido por Victor Anderson como una enseñanza oral de la Wicca de la tradición de las Hadas. En el Oficio, los mitos no son vistos como un dogma. Cada uno de ellos nos revela otra faceta de la comprensión, pero ningún mito revela toda la verdad y la única verdad. La prueba de un auténtico mito es que cada vez que vuelves a él, surgen nuevas revelaciones e interpretaciones.

Antes veía este mito como una enseñanza sobre la polaridad, la atracción magnética de los opuestos, la tensión dinámica de la diferenciación, y consideraba que la principal diferenciación era lo femenino/masculino. Ahora creo que el modelo no analizado que tenía en mente en esa época era el de la atracción erótica entre mujeres y hombres como pauta básica para comprender la dinámica energética del universo.

Puede haber polaridad ente mujeres y hombres, entre lo femenino y lo masculino, y cuando esto ocurre es una fuerza poderosa. Muchas tradiciones del Oficio, y tradiciones espirituales fuera de él, recurren a esta fuerza y trabajan con ella. Esta es una forma válida de entender la energía, pero sólo es una.

Ahora veo que el mito enseña algo más: que lo que llamamos «femenino» y «masculino» son una especie de designaciones arbitrarias de puntos que se encuentran a lo largo de un continuo, de posiciones en una rueda. La polaridad, el deseo, la atracción, pueden surgir entre cualquier combinación de ellos. La polaridad no es meramente una línea recta entre dos polos; es una malla de fuerzas entre una multiplicidad de nodos en una esfera, cada uno de los cuales contiene a su propio opuesto.

Si este comentario se está poniendo tan místico que se está volviendo incomprensible, dibuja dos puntos y únelos con una línea recta. Imagina que es una línea de energía reverbérate que fluye, al mismo tiempo, hacia adelante y hacia atrás, y podrás imaginar cómo puede generarse poder. Ahora dibuja un círculo más grande y marca unos cuantos puntos: por ejemplo, cinco, uno para cada personaje de la historia (la Diosa Principal, Miria, el Dios Azul, el Dios Verde y el Dios Enastado). Ahora, únelos con líneas de todas las maneras que puedas. Descubrirás que estás dibujando un pentáculo dentro del círculo: el símbolo del Oficio y de la magia, un poder que es sutil y complejo en sus interacciones.



Ahora considera que el Dios Enastado, el aspecto más «masculino» (o quizá deberíamos decir «macho») del Dios, es el que está más cerca de la Diosa Principal en este continuo. Considera que si él es la Muerte, también es la Vida: el animal que alimenta a la tribu, el deseo de buscar, encontrar y conocer. Considera que si la Diosa Principal es la Creatriz, es también la Destructora, porque cualquier acto de Creación deshace lo que había antes. Considera que el amor genera creación, pero también la pérdida de la persona amada, que es arrastrada y experimenta un cambio de sexo ante los ojos de la Diosa.

Aquí está ocurriendo algo que es mucho más complicado que «la mujer necesita al hombre, y el hombre debe tener su pareja». Este mito ahora parece estar diciendo que el deseo, el pegamento erótico que mantiene unidos a los mundos, no depende de una diferenciación de género, que surge de maneras únicas entre cualquier pareja de seres entre todos los seres que están completos en sí mismos, queriendo decir que están dispuestos a integrar un amplio espectro de cualidades que van desde el nacimiento a la muerte y vuelven a empezar. Si se interpreta así, el mito abre unas posibilidades mucho más diversas e interesantes de poder y ofrece un modelo que otorga una validez cósmica a todas las preferencias sexuales.

Actualmente también tenemos mitos de la Creación como los que nos cuentan los científicos que investigan el origen del universo y que no están necesariamente en conflicto con nuestras historias míticas. En la historia con que se inicia mi libro *Truth or Dare*, experimenté con el hecho de escribir una versión mítica de la verdad de los científicos tal como la he oído contar por el físico Brian Swimme, mi colega en el *Institute for Culture and Creation Spirituality*. El mito de la Creación ofrecido aquí podría interpretarse también como una nueva narración poética de la historia de la bola de fuego original que explotó convirtiéndose en galaxias y estrellas. <<

[12] El mito de la Rueda del Año. Los mitos del Oficio no están grabados en piedra. Los cuentos tradicionales tienen mucho que enseñarnos y deberíamos tener cuidado de no cambiarlos. Pero al trabajar con ellos y reflexionar sobre ellos, podemos entenderlos en nuevas imágenes y en un lenguaje nuevo que refleje nuestros propios cambios.

Actualmente, muchas personas están trabajando con el mito de la Rueda. Dentro de mi propia comunidad extendida, varios grupos e individuos han estado trabajando el mito para reflejar otros modelos del ciclo de cambio aparte del amor heterosexual. No es que haya nada malo con el deseo entre mujeres y hombres, pero parece ser un anteproyecto bastante limitado para una comunidad y un universo que contienen también el deseo generador de vida y renovador entre mujeres y mujeres, y hombres y hombres, así como una energía que es erótica, en el sentido mas amplio, ente seres humanos y árboles, rocas, flores y montañas.

En parte, la regeneración del Oficio como una religión viva está vinculada a un intento más amplio de crear una cultura de vida. En esa empresa, en una época en la que la política de géneros y la política sexual son debatidas acaloradamente, no podemos limitarnos a aceptar la asignación de determinados roles o aspectos del cosmos como «masculinos» o «femeninos». De hecho, prácticamente cualquier imagen de poder que podamos nombrar ha sido vista como femenina en algunas culturas y como masculina en otras.

Al mismo tiempo, la Diosa, los Dioses, son reales: es decir, cuando uno medita sobre el Dios Enastado, empieza a ocurrir algo que es muy distinto a lo que sucede cuando uno medita sobre la Gran Madre. Cada uno de ellos es una puerta, o una tubería, que conduce al poder. Y no podemos limitarnos a reconstruirlos según la moda política del momento. Parte del propósito de una espiritualidad viva es hacer que llevemos nuestra imaginación y nuestras percepciones más allá de lo que creemos que es correcto.

Lo que podemos hacer es meditar profundamente sobre el mito, escuchar a nuestra intuición y a nuestras emociones y a lo que podemos aprender de los hechos reales que el mito representa. ¿Qué ocurre a medida que el año va progresando del invierno al verano y luego vuelve a empezar? ¿Qué cambia dentro de nosotros y a nuestro alrededor?

El mito no se crea meramente para proporcionar a los psicólogos material para que reflexionen. El mito es la narración de la historia colectiva sobre lo que realmente ocurre en el equivalente espiritual del mundo físico. Cuando entramos en un mito a través del ritual, entonces se despliegan unos procesos similares en nosotros. Nuestro

vínculo con los procesos similares en nosotros. Nuestro vínculo con los procesos del universo y nuestra conexión con la comunidad se fortalecen.

De modo que esta es mi propia meditación sobre la Rueda del Año como un viaje desde lo que es potencial, a través de la promesa y el deseo de realización, y desde la realización que es consumada en su culminación, a través del descenso y la disolución, hasta la renovación.

LA RUEDA DEL AÑO.

Nacimiento, crecimiento, muerte, renacimiento: el girar de la Rueda es un círculo, pues el año es un viaje circular que realizamos alrededor del sol.

Empieza en la oscuridad del año, cuando hay una grieta en el tiempo, un momento en el cual el velo es delgado, y los que se han marchado antes que nosotros y los que llegarán después no están separados de nosotros. En ese fértil momento en el cual presente, pasado y futuro se encuentran, El Niño Año es concebido. Lo que es concebido es Toda Posibilidad, pues el Niño todavía no está formado.

Decimos que el cielo nocturno es la Matriz de la Diosa, porque es oscuro como el útero y nos rodea y, dentro de él, el billón de estrellas vivas son puntos de luz, como las almas de los muertos que nadan en la oscura caldera del útero en dirección al renacimiento. Decimos que en el Solsticio de Invierno, la Gran Madre de la luz al Sol. Pero ¿qué es lo que nace en realidad? No se trata del sol físico, de esa ardiente bola de gas. Es el Sol Espíritu que nade de la Noche Espíritu. Es el Hijo de la Promesa que despierta en nuestro interior, recordándonos que podemos ser más que lo que somos. Y, a medida que el año va creciendo, el Niño que no está formado empieza a adquirir una personalidad, a crecer adoptando la forma y el rostro que muestra ese año, a pedirnos la promesa de lo que ese año exige.

Lo que es potencial echa raíces, saca retoños y echa hojas. El espíritu del Sol entra en las semillas de la primavera. Llama a la Hija Semilla del Sol, porque ella crecerá hasta madurar, hincharse y darse a luz a sí misma. Llama al Hijo Semilla del Sol, porque él se elevará, se desparramará y volverá a caer. O llama a la Semilla Hija del Equilibrio, porque en ella se encuentran todos los opuestos. La oscuridad y la luz, el fuego y el agua, la tierra y el aire, el día y la noche son necesarios para su crecimiento.

Ahí donde hay equilibrio, hay tanto diferencia como igualdad, y de ellas nace el deseo. El deseo se sube recto, como la vara de Mayo, y el deseo se entrelaza, baila, en un arco iris de colores, como lazos colgantes, y el deseo parpadea y desprende un calor que se eleva y cae como las llamas de la caldera. Y cuando nos entregamos a las mareas crecientes de la vida, estas nos llevan sobre la cresta de la ola: el Niño

madura; el Potencial se realiza; la Semilla echa tronco y ramas y da un fruto, el cual debe caer.

La Rueda gira. Decimos que el Solsticio de Verano es el tiempo de Dar del Sol. Llamamos al Sol nuestra Madre, porque ella nos alimenta de su propio cuerpo. Llamamos al Sol el Dios Que se Entrega, porque él se consume para generar calor y luz. Llamamos Tiempo al Sol.

Lo que sube debe caer para derramar su semilla. Lo que madura debe caer a la tierra y pudrirse. De modo que el Sol se convierte en el Viajante, El Que Desciende, El Que Conoce el Otro Lado y nos trae un nuevo equilibrio en el tiempo de la siega, cuando para vivir debemos convertirnos en el segador de la vida. Llama a la cosecha Hija del Sol, porque cada ruta madura y cada grano es una nueva matriz. Llama a la cosecha Hijo del Sol, por la semilla que cae del rayo.

Desciende, como la semilla desciende hasta el suelo. Entra en el Inframundo, el Tiempo de Soñar, el mundo del espíritu. Llama al espíritu del Sol tu Nave y navega sobre los océanos que son inmunes a la luz del sol y de la luna, absueltos del tiempo. En la distancia, algo brilla. Es un punto de luz; es una única isla en la cual se encuentran presente, pasado y futuro. Lleva contigo la carga del pasado hasta que llegues al gozne de la espiral, donde vida y muerte son una, donde lo que ha sido consumido puede ser renovado y Toda Posibilidad es acelerada hacia una nueva vida por lo que ha sido. El ciclo llega a su fin y vuelve a empezar, y la Rueda del Año sigue girando y girando. <<

[13] … *Robert Graves.*… Ahora, yo ya no diría que Graves ha sido la mayor fuerza para el renacimiento del interés en la Diosa. Ese honor tendría que ir al movimiento feminista en su totalidad, el cual ha llevado a muchas mujeres y hombres a buscar nuevas dimensiones de su espiritualidad. Graves fue uno de los primeros escritores, y uno de los más influyentes, que ofreció información sobre las primeras Diosas, el cual me fue recomendado cuando empecé a estudiar el Oficio veinte años atrás. Afortunadamente, los últimos 10 años han visto un florecimiento de los estudios y los escritos sobre la Diosa y la espiritualidad feminista. <<

[14] La estructura de la asamblea de Brujas. En la actualidad, muchos grupos están empezando a partir de *círculos*, más que de asambleas. De hecho, un *círculo*, un grupo de personas relacionadas de una forma más suelta que realizan rituales juntas, es realmente la única manera en que se puede iniciar una asamblea de Brujas. El vínculo que se establece en esta última es poderoso y kármico, y no se debe entrar en él a la ligera o con prisas. A menudo necesitamos trabajar en un círculo con gente nueva durante un largo período de tiempo, al menos durante un año y un día, antes de saber si ese vínculo es apropiado o no.

Cuando digo «kármico», quiero decir varias cosas: que la unión establecida tiene repercusiones que van más allá de las circunstancias inmediatas; que se mantiene, a algún nivel, incluso cuando las relaciones personales se deterioran; que las relaciones que se establecen en las asambleas de Brujas tienden a hacer que aparezcan esos aspectos de nosotros mismos que más necesitamos transformar. Esto quiere decir que las asambleas de Brujas no siempre son refugios de paz y de apoyo. Generan conflictos y confrontaciones, como ocurre con cualquier relación verdaderamente estrecha. En ellas, al igual que en las familias, tendemos a representar diferentes papeles y manifestar nuestros miedos. Con el paso de los años, a medida que el trabajo de grupo de va haciendo más profundo e intenso, las personas pueden llegar a los umbrales del cambio a diferentes ritmos. Algunos grupos, al igual que algunas relaciones, parecen tener una duración de vida innata, sosteniendo a sus miembros hasta que el grupo como totalidad llega a los límites de su capacidad de crecer. Otros duran años y vidas enteras.

Además de las asambleas de Brujas y los círculos, se pueden desarrollar otros tipos de grupos. En San Francisco, por ejemplo, yo trabajo con un grupo llamado Reclamación, un colectivo de mujeres y hombres de diversas asambleas de Brujas (y unas cuantas Brujas Solitarias), que empezó cuando varios miembros de mi asamblea de mujeres empezamos a enseñar juntos. En la actualidad, Reclamación ofrece clases sobre la religión de la Diosa, rituales públicos, talleres y cursos intensivos de verán, y publica una revista trimestral. (Véase Recursos). También sirve como el núcleo de una red más suelta o comunidad de personas que participan de una espiritualidad basada en la Tierra y de un trabajo para el cambio político y social.

En otras partes del país, grupos similares organizan festivales, dirigen programas de formación, sacan boletines informativos y realizan conexiones de grupos paganos o proyectos similares. A medida que la comunidad pagana va creciendo, necesitamos cada vez más que estos grupos de trabajo desarrollen los recursos y los servicios que puedan sostener a nuestro movimiento.

Las Brujas también se han establecido legalmente como iglesias reconocidas. Probablemente, el más extenso de estos grupos sea la Alianza de la Diosa, una asociación de asambleas de Brujas de muchas tradiciones Wiccanas distintas, con consejos locales en muchas zonas de los Estados Unidos, Canadá e Inglaterra. Recientemente, entre las iglesias Unitarias se ha formado una «Alianza de Paganos Unitarios Universalistas», la cual sirve como foro para las personas interesadas, que pueden reunirse y explorar el ritual pagano dentro de la iglesia Unitaria. (Véase Recursos). <<

[15] … *pocas que estén formadas exclusivamente por hombres.*… En la actualidad, parece haber más hombres interesados en las asambleas de Brujas masculinas, en los círculos rituales o en grupos similares que surgen de otras tradiciones, como la de los indios nativos norteamericanos. Estos grupos pueden ser una fuente de apoyo y de exploración de la energía particular que los hombres pueden generar juntos. También ofrecen a los hombres un lugar donde ir mientras las mujeres están en sus grupos femeninos.

En la holgada comunidad que existe en torno a Reclamación, las asambleas individuales de Brujas (tanto si son de mujeres, de hombres o mixtas) suelen reunirse para la luna llena o para encuentros regulares, semanales o bimensuales. Por lo general, en los Sabbats, las ocho fiestas principales, tenemos encuentros más extensos en los que muchas asambleas de Brujas se reúnen y celebran. Este ritmo permite un trabajo intenso y estrecho en nuestros pequeños círculos y una sensación de festividad y de celebración general para las fiestas de las estaciones. <<

[16] Abono y Madreserlva. Aunque los miembros originales de Abono tomaron caminos distintos a principios de los ochenta, la asamblea de Brujas siguió existiendo (y todavía existe) bajo la dirección de Valerie. Recientemente, la mayoría de sus fundadores se reunió para un encuentro por el decimotercer aniversario. A pesar de que algunos de nosotros habíamos perdido el contacto durante años, en cuanto trazamos el círculo sentimos inmediatamente el fuerte poder que recordábamos, como si la forma de *raith* de nuestro poder colectivo nunca hubiese desaparecido, sino que hubiese estado esperándonos hasta que estuviésemos preparados para volver a entrar. Seguíamos siendo una asamblea de Brujas. Varios de nosotros seguimos siendo muy amigos o hemos podido restablecer los vínculos.

Madreselva, después de varios cambios de nombre y diversas transformaciones, también se deshizo a mediados de los ochenta cuando las vidas de sus miembros los llevaron en nuevas direcciones y a lugares lejanos. Al mirar hacia atrás, cuando empezamos en Madreselva, todas nos encontrábamos en momentos de transición en nuestras vidas, luchando por establecernos en el mundo. Éramos un grupo de Doncellas que se apoyaban unas a otras para hallar su poder y aprender a sacarlo al mundo. Al hacerlo, dimos a luz a Reclamación y a nuestros rumbos individuales de trabajo. Ahora todas nos encontramos en la etapa Madre de la vida: el tiempo para usar, compartir y enseñar nuestras habilidades, de alimentar proyectos creativos e iniciativas de sanación y, al menos en dos casos, de llevar hijos en el útero. Todavía mantenemos el contacto y seguimos estando implicadas en las vidas de las demás.

Mi asamblea actual, las Brujas del Viento, surgió de una clase de Reclamación dictada por miembros de Madreselva. En diversas ocasiones hemos trabajado juntas, enseñado juntas, organizado rituales públicos y acciones políticas, hemos ido juntas a prisión o nos hemos apoyado unas a otras en acciones; hemos celebrado nacimientos, bodas y ritos de tránsito, y hemos llorado juntas a nuestros muertos y hemos compartido el reconocimiento del crecimiento y de los logros. Dos de nosotras vivimos juntas como parte de un colectivo más grande. (En un momento dado cuatro de nosotras vivíamos juntas. Lo odiábamos. Casi acabamos detestándonos. Cuando tuvimos la sensatez suficiente como para irno a vivir a otra parte, pudimos renovar nuestra amistad a un nivel mucho más profundo. Y la moraleja aquí es que no todas las relaciones son apropiadas con todo el mundo en todo momento). <<

[17] Encontrar una asamblea de Brujas. Las sugerencias aquí son todas buenas. Además, en la actualidad muchas personas ofrecen clases, talleres y programas públicos a partir de los cuales se pueden formar círculos. Utiliza los Recursos al final de este libro (pero no me escribas a mí o al grupo Reclamación para contactar con asambleas de Brujas, por favor, porque no tenemos los recursos para manejar la red nacional. Escribe a *Circle* o prueba con CUUPS. Y, por favor, no llames a mi exmarido: Ahora estamos divorciados y, aunque él es sumamente afable, simplemente te dirá que me escribas a través de Harper and Row). <<

[18] El Árbol de la Vida y ejercicios de anclaje. El árbol de la Vida sigue siendo la disciplina mágica más esencial que yo practico, el ejercicio que utilizo para iniciar todos los rituales. Se puede añadir mucho al sencillo marco que aquí se ofrece. Por ejemplo, cuando he extendido mis «ramas», suelo atraer energía del cielo, del sol, de la luna o de la luz de las estrellas durante la oscuridad de la luna. Las ramas son una manera simbólica de ver el aura del cuerpo, o su campo energético. Podemos hacer que sean más gruesas o crear un escudo o filtro cuando necesitamos protección, o las podemos afinar y alargar más cuando nos sentimos aislados. Yo animo a las personas a que jueguen con este ejercicio, que experimenten e improvisen.

El término anclar significa crear una conexión energética con la Tierra. Se utiliza para describir lo que hacemos al principio de un ritual con el ejercicio del Árbol de la Vida o algo similar: conectar nuestro campo energético con el de la Tierra, unir al grupo y establecer un flujo de poder que corta a través de nosotros, subiendo desde la Tierra, bajando desde el cielo, y regresando otra vez.

«Anclar» se usa también para describir lo que hacemos después de haber levantado poder en un ritual, devolviéndolo a la Tierra, dejándolo fluir hacia abajo a través de nuestros cuerpos y liberándolo, a menudo colocando las palmas de nuestras manos sobre el suelo o tumbándonos. <<

[19] Conflicto de grupo. Se podrían escribir volúmenes enteros sobre el conflicto grupal, y yo he escrito más sobre el tema en Dreaming the Drak y Truth or Dare. Pero ningún libro puede decirte cómo manejar el conflicto cuando surge. Estas son algunas de las pautas que yo encuentro útiles.

- Ver el conflicto, no como un fracaso, sino como un desafío; encontrar nuevas maneras de crecer y de comunicarse.
- Recordar que decir la verdad, sacar la suciedad y hacer visible lo invisible son las únicas maneras resolver, verdaderamente, el conflicto.
- Detenerme cuando descubro que me estoy sintiendo una santurrona y que estoy culpando, y preguntarme: «¿Cuál es mi papel aquí?»
- Recordar que no podemos sujetarnos unos a otros, cambiarnos unos a otros, o hacerlo todo bien todo el tiempo; soltar.
- Aceptar los sentimientos de las personas como válidos, incluso cuando no somos capaces de aceptar sus actos, su comportamiento o sus palabras.
- Hablar honesta y abiertamente de las relaciones de poder.

Aunque este comentario habla de la conductora de la asamblea de Brujas en femenino, los conductores de círculos y de asamblea de Brujas también pueden ser hombres, y el liderazgo en sí puede (y debería) pasar a varios miembros del círculo. Cuando escribí esta sección, mis asambleas de Brujas estaban trabajando con el modelo de que una persona tuviera la responsabilidad principal como líder. En la actualidad trabajamos colectivamente: El «líder» puede cambiar varias veces durante un ritual. <<

[20] *…el grupo podría necesitar echarlo a suertes…* Con frecuencia, utilizamos la adivinación con cartas del Tarot, o alguna otra forma de oráculo, para ayudarnos a tomar las decisiones que de otro modo, al parecer, somos incapaces de tomar. Esta técnica es especialmente útil cuando no tenemos la información adecuada para tomar la decisión; por ejemplo, al intentar planificar un ritual al aire libre cuando no sabemos qué tiempo va a hacer.

Mi hermana de asamblea de Brujas, Rose May Dance, dice que a veces la adivinación simplemente clarifica lo que realmente quieres. Dices: «Lanzaremos una moneda: cara, se queda Joan; cruz, se queda Jane». Sale cruz, y de repente, te das cuenta que en realidad quieres trabajar con Joan, no con Jane. Eso es parte del proceso, y es mejor reconocerlo abiertamente y seguir esforzándote hacia una decisión que aceptar un juicio con el cual te sientes incómoda.

No obstante, yo añadiría la advertencia de que, si le haces una pregunta a un oráculo, si lees las cartas o consultas a las runas o al *I Ching* y obtienes una respuestas clara, haces bien en escucharla. Si ya tienes, secretamente, una solución en mente, dila abiertamente en lugar de esperar a que la Diosa lo confirme de una forma mágica. <<

[21] Aceptar nuevos miembros. Con frecuencia, cuando un círculo se convierte en una asamblea de Brujas de laos muy estrechos, tiene que dejar de aceptar miembros nuevos para que los que ya están en el grupo puedan desarrollar una sensación de intimidad más fuerte. En su máxima expresión, las asambleas de Brujas son necesariamente pequeñas. En la actualidad, hay muchas más personas interesadas en practicar el Oficio que grupos que las puedan incorporar. Nosotros, damos clases regularmente y animamos a los alumnos a formar sus propios círculos. <<

[22] Disciplina diaria. Muy bien, ha llegado el momento de hacer una confesión honesta: Yo misma, ¿he mantenido esta disciplina durante la última década? Bueno, sí y no.

En lo referente al ejercicio, he tenido años buenos y años malos. Ahora mismo, en un buen año, estoy más convencida que nunca de su importancia para permanecer anclados, sanos y ser capaces de mover la energía.

En ocasiones he sentido la necesidad de meditar o practicar la visualización con regularidad. En otras, esas necesidades son sustituidas por las demandas de escribir o enseñar el ritual. Definitivamente, los años de práctica de magia han mejorado mi concentración como escritora.

Lamento decir que no he mantenido consistentemente un Libro de las Sombras y que no he registrado todos los rituales que he realizado, ni todos los ejercicios, meditaciones, trances, etc., en los que he participado. De haberlo hecho, hubiese sido un documento de un valor incalculable sobre el desarrollo de una tradición que está cambiando. De modo que, en este caso, haz lo que te digo, no lo que hago. <<

[23] Descripción del Trazado del Círculo. Estas páginas describen una ceremonia muy formal para trazar el círculo o crear un espacio sagrado. El círculo también puede crearse informalmente. He aquí algunas sugerencias:

- Piensa en tu color favorito. Imagínalo como un lazo de luz que rodea el círculo. Imagina todos los colores que cada uno de nosotros está visualizando entrelazándose y formando una trenza con los colores del arco iris.
- Piensa en una época en la que te sentías segura y en un lugar que sientas que es seguro. Elige un color, un sonido o una imagen que te recuerde dicho lugar e imagina que nos rodea.
- Camina alrededor del círculo y dibújalo con una vara, o con sal, o salpicando agua salada.
- Crea tu propio método.

En ocasiones usamos también lo que llamamos la «forma breve» de trazado del círculo, una invocación que aprendí de Victor Anderson:

Por la tierra que es Su cuerpo

Y por el aire que es Su aliento

Y por el fuego que es Su espíritu brillante

Y por las aguas vivas de su útero,

El círculo está trazado.

(Tal y como Victor me la enseñó originalmente, decía: «Por las aguas de Su útero viviente». Desgraciadamente, las mentes torcidas de Reclamación cambiaban continuamente estas palabras por «Por las aguas de Su sala de estar**[113]**». Un chiste malo es gracioso una vez, pero si es repetido demasiadas veces se convierte en un mero elemento de distracción, así que cambié la invocación).

También podríamos llamar a los elementos simplemente cantando y/o bailando. Algunos de los cantos que usamos se pueden encontrar en las cintas de Reclamación (véase Recursos). <<

[24] Purificación grupal con agua salada. Ciertamente, la purificación más poderosa con agua salada es una zambullida en el mar. Si no vives cerca del mar, puedes sustituirlo con un riachuelo que corra, un estanque cristalino, un lago, una bahía o una charca. (Si es necesario, échale unos granos de sal). Nosotros nos zambullimos junto a la hora de la puesta de sol en la víspera del Solsticio de Invierno (en nuestro clima, está suficientemente frío para purificar, sin ser fatal). A veces también nos zambullimos en otros Sabbats y antes de las iniciaciones, y las personas pueden lanzarse al agua siempre que necesiten limpiarse espiritualmente. Acude al cuerpo acuático, tómate tu tiempo para meditar sobre lo que estás liberando o limpiando, quítate la ropa y entra de un salto. Entona los cantos adecuados y sumérgete tantas veces como lo necesites para sentirte completa. Cuando salgas, da las gracias al mar (estanque, lago, etc.) y bendícete. Ten ropa abrigada preparada y, si lo deseas, una cálida fogata. <<

[25] Invocaciones. Originalmente, el final de estas invocaciones era:

Por el poder de la Madre de toda Vida,

Y su amante el Dios Enastado,

Así debe ser.

Actualmente, prefiero los términos menos antropomórficos y heterosexistas «vida, muerte y renacimiento». <<

[26] El concepto del círculo dividido en cuartos… Este concepto es común a los sistemas espirituales indios norteamericanos, africanos, de la India oriental, tibetanos y muchos otros, como lo son los cuatro elementos de aire, fuego, agua y tierra. Ciertamente, sabemos que no se trata de elementos en el mismo sentido en que lo son el hidrógeno, el helio y el carbono, pero son las necesidades básicas para sustentar la vida. Sin aire para respirar, sin la radiante energía del sol y el agua para beber, sin tierra para producir alimentos y sustento, no podríamos vivir. En épocas como la actual, en que el aire, el agua y a tierra son agredidos y el elementos fuego nos ha dado armas destructivas de un poder inimaginable, tenemos que recordar lo que realmente sustenta nuestras vidas.

Los distintos sistemas no están necesariamente de acuerdo con qué elemento va con qué punto cardinal, incluso en las diferentes tradiciones del Oficio. Las correspondencias difieren porque se originan a partir de cualidades de lugares distintos. En la Escocia occidental, el viento del oeste será húmedo y traerá la lluvia, y la cualidad del Oeste será identificada con el agua. En la Pradera norteamericana, el viento del oeste puede ser seco, y cuando miramos en esa dirección, las Montañas Rocosas se asoman misteriosas y salvajes. Es posible que sintamos al Oeste como tierra.

En este libro presento el sistema de correspondencias que aprendí y con el que todavía trabajo, ya que encaja muy bien con el clima de la costa oeste de California, donde yo vivo. La familiaridad con ellas puede darte una idea de cómo funciona un sistema intacto. Pero es posible que quieras adaptarlas a las condiciones de la tierra en tu propia zona o utilizar las que se hayan originado en el lugar donde vives. <<

[27] Meditación sobre los elementos. La mejor manera de meditar sobre cualquiera de ellos es ponerte en contacto con ellos en la realidad. Lánzate al mar, siéntate junto a un arroyo, túmbate sobre la hierba o sobre la tierra recién removida, toca un árbol, toma el sol, contempla un fuego, deja que el viento azote tu pelo. Mientras meditas, piensa en lo que podríamos hacer para conservar la vida de la tierra, el aire, las aguas y la biosfera. Después, hazlo. <<

[28] Meditación del *athame* o la espada. A muchas personas les disgustan las imágenes de la espada, pues la ven como belicosa y violenta. Personalmente, yo no tengo una y rara vez utilizamos espadas en nuestros círculos.

Para mí, el simbolismo del *athame* o cuchillo es muy distinto al de la espada. La espada es, necesariamente, un arma. Su uso puede haber llegado al Oficio en una época en que las personas sentían que necesitábamos armas para protegernos, o puede haber sido adoptada a través del contacto con la masonería y la magia ceremonial.

Un cuchillo, sin embargo, una hoja afilada, es una de las herramientas más antiguas y más necesarias de la cultura, y se remonta a las hachas de piedra del Paleolítico. El cuchillo puede ser un cuchillo para pan, un desplantador, un cuchillo de cocina, un cortaplumas o un sacapuntas, un cuchillo para podar, o el de una comadrona para cortar el cordón umbilical.

Ten cuidado de no regalar nunca un cuchillo, ni siquiera un cuchillo ritual. Según el dicho popular, regalarle un cuchillo a alguien cortará la amistad. Si quieres darle a alguien un *athame*, haz que la persona lo pague con un centavo simbólico, para eliminar la mala suerte. <<

[29] El alfabeto del árbol. Es posible que quieras investigar sobre los árboles de tu zona para averiguar cuáles son los que se corresponden mejor con los significados simbólicos de los que son nativos de las Islas Británicas. Las religiones de la Tierra están arraigadas en lugares específicos de la Tierra, y para echar raíces ahí deben reflejar los verdaderos poderes de la tierra, las plantas, los árboles y la manifestación climática particular de los ciclos de nacimiento, crecimiento, muerte, pudrición y regeneración. <<

[30] Sexo y polaridad. Lee mi comentario sobre este tema en las notas sobre el Capítulo Dos. El sexo y la polaridad surgen, por supuesto, de muchas maneras distintas entre quienes son como nosotros y distintos a nosotros de muchas formas: el género sólo es una de ellas. Quizá, en lugar de «polaridad», hoy diría que «la manifestación de la fuerza vital que impulsa al universo» es el *deseo*, la atracción, el tirón hacia el placer, la conexión y la unión. <<

[31] Herramientas adicionales. Me sorprende darme cuenta de que en este comentario ni siquiera menciono la herramienta que ahora es más útil y fundamental para mi trabajo que cualquiera de las descritas aquí. Esta es, por supuesto, el tambor.

El tambor une la energía del un grupo y es especialmente importante para unificar a un grupo grande. El ritmo altera la conciencia. El sonido de un tambor puede inducir al trance o llevarnos a un frenesí de danza. Ayuda a que el círculo se suelte y se vuelva salvaje, y proporciona el pulso del ritual. El tambor nos permite oír el latido del corazón de la Tierra.

El tambor que yo utilizo es uno de Oriente Medio, con forma de reloj de arena, que se llama *doumbec*. Se toca con ambas manos, produce una gran variedad de tonos y con una cinta puede cargarse fácilmente durante el ritual. Se trata de una forma muy antigua, que se hacía originalmente de barro y en la actualidad suele fabricarse de metal (más práctico para las Brujas viajeras). Es el tambor que Miriam tocó en las orillas del Mar Rojo, y lo más probable es que también lo tocaran las antiguas Sacerdotisas de la Diosa.

Además del *doumbec*, utilizo un tambor redondo de mano que podría ser la forma más antigua de tambor sagrado. Me gustan especialmente sus tonos suaves e hipnóticos para el trance.

Después de estar tocando intuitivamente durante cuatro o cinco años, finalmente he encontrado una profesora que me ha introducido en el rico mundo de los ritmos y la música medio-orientales. Para más información sobre sus libros y cintas, véase Recursos.

A muchas personas les gustan también los tambores redondos de palitos planos, que van bien para los ritmos monótonos.

El arete de tocar el tambor para el ritual es principalmente el arte de escuchar. Aprende a escuchar el ritmo de los cantos y la energía del círculo. Sigue la energía; no tientes controlarla o dirigirla. Empieza por aprender a mantener un ritmo simple y uniforme que siga a los cantos. Más adelante, cuando sientas que el ritmo se vuelve sólido e inalterable, aparecerán pautas más complejas.

Resulta útil tener a más de una persona en el círculo que sepa tocar el tambor. Dos o más personas pueden tocar unas contra otras y generar más excitación. Y un solo percusionista puede controlar la energía del grupo hasta cierto punto. Compartid el poder. Y no olvidéis dejar que haya momentos de silencio en el ritual. <<

[32] LA DIOSA. CÓMO LA VEO EN LA ACTUALIDAD. La tealogía central de la religión de la Diosa se centra en torno al ciclo de nacimiento, crecimiento, muerte, pudrición y regeneración que se revela en todos los aspectos de un universo dinámico y consciente. La Diosa es el cuerpo vivo de un cosmos vivo, la conciencia que infunde a la materia y la energía que produce el cambio. Ella es la vida que intenta eternamente mantenerse, reproducirse, diversificarse, evolucionar y engendrar más vida; na fuerza mucho más implacable que la muerte, aunque la propia muerte es un aspecto de la vida.

Cuando estoy en un estado de ánimo antropomórfico, me gusta pensar que la Diosa está, eternamente, intentando divertirse mediante la creación de momentos de belleza, placer, humor y drama. Para ayudarla en este proyecto, ella hizo evolucionar a los seres humanos, que quizá sean sus hijos más complejos y extraños, al menos en este planeta. Como todos los niños, hacemos cosas que ella nunca hubiera pensado y que no necesariamente aprueba. Estamos dotados de libertad, es decir, con la capacidad de cometer errores, incluso a escala mundial. Nosotros mismos somos aspectos de la Diosa, co-creadores y, por lo tanto, responsables de limpiar los desastres que hemos hecho y de cuidar nuestra parte del todo.

Hasta el momento he estado hablando de *la Diosa* como el todo, la unidad subyacente de la cual todas las cosas son aspectos. Pero también hay Diosas, maneras específicas de imaginar y experimentar ese todo, distintos caminos que conducen al centro. Todas ellas son reales, en el sentido de que son fuerzas poderosas y caminos distintos. Empieza a trabajar con una, y experimentarás unos cambios diferentes de los que te ocurrirían si eligieras a otra. Algunos de esos aspectos pueden ser también imágenes masculinas: Dioses.

Por supuesto que *la Diosa*, el todo, no tiene genitales (o es todos los genitales). Pero yo prefiero usar una palabra de género femenino por diversas razones. Una de ellas es, simplemente, que en este momento de la historia, creo que, subconscientemente, todavía percibimos a un mundo de género neutro como masculino. *La Diosa* rompe con nuestras expectativas y nos recuerda que estamos hablando de algo distinto al Dios-Padre patriarcal.

La imagen femenina también nos recuerda que lo que nosotros llamamos sagrado está inmanente en el mundo, encarnado (y, por ende, se puede percibir a través del cuerpo, de los sentidos, del contacto con las cosas reales y a través de metáforas basadas en el cuerpo). Lo que valoramos es la vida traída al mundo, alimentada, sustentada, replicada y regenerada. La materia misma es sagrada.

De modo que *la Diosa* nos recuerda que nuestra espiritualidad no nos lleva fuera del mundo, sino que nos trae plenamente a él, y que nuestro objetivo es vivir en é, preservarlo, protegerlo, luchar contra su destrucción, disfrutar de él, transformarlo, ensuciarnos las manos y enterrar nuestros pies en el barro. <<

[33] EL COMETIDO DE LA DIOSA. Cuando escribí *La Danza en Espiral*, yo no conocía el origen del Cometido. Desde entonces, he sabido que fue escrito por Doreen Valiente, autora de varios libros sobre el Oficio y colega de Gerald Gardner. En el verano de 1987 tuve el placer de visitarla, junto con mi amiga Lauren, en su casa en Inglaterra. Al igual que muchas Brujas, vive rodeada de estanterías y montones y pilas de libros. Nos sirvió el té y sándwiches y nos mostró, entre otros tesoros, los borradores originales del Cometido de la Diosa. Había escrito una versión en verso y otra en prosa. A ella le gustaba el verso, pero a su asamblea de Brujas le gustaba la prosa y le mandaron de vuelta a volver a trabajar en el texto hasta conseguir la forma que tiene actualmente. Yo me he tomado la libertad de modernizar el lenguaje, ya que las formas arcaicas en las que ella lo escribió suenan demasiado tímidas para el oído norteamericano.

Cuando conocí a unas Brujas por primera vez a finales de los sesenta, ellas nos leyeron el Cometido. Sentí que estaba oyendo una clara expresión de lo que yo siempre había creído intuitivamente, y a partir de ese momento me sentí comprometida con el Oficio como mi dirección espiritual. El Cometido sigue siendo mi liturgia favorita del Oficio. <<

[34] Para el hombre, la Diosa… es su propio Yo femenino oculto… Ya no creo que cada uno de nosotros tenga un Yo femenino o un Yo masculino. En lugar de eso, diría que cada uno de nosotros tiene un Yo complejo y multifacético que comprende las posibilidades inherentes de muchas formas distintas, incluida la del género. Tenemos Yos animales y Yos espirituales y, por lo que yo sé, Yos vegetales y minerales. ¿Por qué debería estar limitada nuestra imaginación por la forma de nuestros genitales? Si un hombre invoca a la Diosa, algo poderoso ocurrirá para él. <<

[35] CÓMO VEO AL DIOS EN LA ACTUALIDAD. El Dios es una figura mucho más problemática que la Diosa. Las imágenes masculinas de lo sagrado han sido seriamente distorsionadas por la cultura patriarcal. Las cualidades de crianza de la masculinidad son subsumidas por el Dios padre autoritario. El estado salvaje, la exuberancia, las energías erótica y animal, han sido convertidos en imágenes del Diablo e identificados con el mal. La cultura patriarcal ofrece a los hombres muchos caminos hacia el «poder-sobre» y pocos modelos de fuerza basada en el «poder-que proviene-del-interior».

Reclamar y volver a imaginar las maneras en que el «poder-que-proviene-del-interior» podría revelarse a nosotros en formas masculinas es una tarea importante, ahora que estamos intentando dar una forma nueva a nuestra sociedad. Pero no todo el mundo está llamado a esa tarea. Para algunos, la Diosa es suficiente, está completa en sí misma. Para otros, el poder masculino ha estado demasiado corrompido por la cultura de la dominación.

Cuando hablamos de la Diosa y el Dios, tendemos a verlos como modelos cósmicos. Recurrimos a ellos para que nos muestren cómo debemos ser como mujeres y como hombres, porque nuestros roles culturales tradicionales son impracticables e incómodos, y la tarea de desarrollar nuevos roles inspira respeto. Pero en las culturas indígenas las personas sabían cómo se esperaba que se comportaran y qué papees debían interpretar. (En cuanto a cuán satisfechas estaban con ellos, sólo podemos especular). No veían, necesariamente, a sus Diosas/Diosas como modelos de comportamiento. Por el contrario, los seres sagrados solían verse como los que definían las fuerzas que jugaban más allá de las fronteras del comportamiento humano aceptable.

Así, en el mito sumerio, cuando Ereshkigal, Reina de la Muerte, despelleja a su propia hermana/Diosa, Inanna, quien ha desafiado su poder, no nos está enseñando algo sobre cómo opera la muerte en el mundo. Cuando Cuervo, el Creador/Tramposo de los indios nativos norteamericanos del noroeste del pacífico, se comporta con codicia y glotonería, no está diciéndoles a los hombres de la tribu cómo se supone que deben actuar, sino que la fuerza salvaje que hay en la naturaleza y que rompe las pautas es, en sí misma, una fuerza creadora. En estas sociedades, la tarea de los seres humano no es emular al Dios/Diosa, sino sostener firmemente las pautas, mantener el orden a través del cual los misterios se mueven.

De modo que el Dios no trata sólo sobre la masculinidad, aunque puede abrir para nosotros visiones ampliadas de lo que los hombres pueden llegar a ser. Tampoco la Diosa trata sólo sobre la feminidad, aunque puede proporcionarnos imágenes que den

poder a las mujeres. El corazón de los misterios de nuestra tradición es que cada Diosa, cada Dios, es otra manera de conocer y experimentar ese ciclo de nacimiento, crecimiento, muerte y renacimiento. Y cualquier cualidad o aspecto asignado al Dios o la Diosa no se lo quita al otro. Si el Dios es visto como alguien que cría, esto no disminuye el poder criador de la Diosa, sino que expande nuestra visión de lo que puede ser la crianza. Si la Diosa es fuerte, el Dios no tiene que ser débil en respuesta a eso; antes bien, nuestro entendimiento de la fortaleza aumenta.

A menudo, el Dios es visto como el que pasa por el ciclo del renacimiento, como la semilla que crece, es cortada, enterrada y vuelve a crecer, como un animal que es cazado para que otra vida pueda continuar. El Dios puede ser alabado como el Buen Proveedor y el que proporciona abundancia. Y, a menudo, el Dios es el Tramposo, el Cuervo, el Loco del Tarot, Elegba de los Yoruba, quien abre la puerta, el Hermano Conejo, el Coyote del Sudoeste, cuyos trucos traen muchos regalos a la gente.

El Tramposo representa la cualidad de azar y oportunidad en el universo, sin la cual no podría haber libertad. En el Oficio, la Diosa no es omnipotente. El cosmos, más que perfecto, es interesante, y todo no es parte de un plan más grande, ni está todo necesariamente bajo control. Entender esto hace que sigamos siendo humildes, capaces de admitir que no podemos conocer, controlar o definir todas las coas.

El Tramposo representa, también, ese aspecto de la creación que siempre es un juego. Considera estas preguntas: ¿Por qué hay dos sexos? ¿Qué función cumple esta disposición? Para que la Diosa pueda volver a mezclar la baraja genética para cada nuevo nacimiento, aumentando la variedad y la diversidad de la vida. El precio es que cuando concebimos y damos a luz, no sabemos exactamente qué obtendremos. Si todos nos reprodujéramos mediante la división celular o la partenogénesis, todos (excepto los mutantes que haya entre nosotros) seguiríamos siendo exactamente igual a nuestras madres. Qué aburrido y qué peligroso, porque nuestra capacidad de responder de maneras diversas a los cambios en nuestro entorno estaría seriamente limitada, comprometiendo nuestra supervivencia como especie.

Lo que es cierto para la concepción y el nacimiento físicos, también lo es para otras empresas creativas. Cualquier trabajo creativo que esté verdaderamente vivo es influido por mil factores de azar en su generación. Estas notas toman forma a partir de las conversaciones que tuve ayer, de los ensayos que mis alumnos decidieron escribir este trimestre, de la película de video que alquilé. Así, siguen estando vivas para mí (y espero que también para ti). El Dios como Tramposo nos enseña esta verdad.

El Dios es también el que se entrega, el sacrificio. Él es alimento. Vivimos en unos cuerpos que deben ingerir continuamente partes del mundo que nos rodea, transformarlas y devolverlas al defecar. No podemos existir separados de otra vida que debe entregarse para sustentarnos.

El Oficio no glorifica el sacrificio, y la Diosa no lo exige, excepto en el sentido de que, tarde o temprano, cada uno de nosotros debe morir y volver a entregar su vida. Lo que el Dios nos está enseñando una y otra vez es que soltar trae el renacimiento, la regeneración, la renovación en alguna forma nueva. El Dios es esa fuerza interior que elige rendirse al ciclo, cabalgar sobre la Rueda. Así, se convierte también en el criador, en el buen proveedor, en carne, cereal y fruta para alimentar nuestra vida continua. <<

[36] *Una Práctica habitual*… En realidad, esta información parece indicar la práctica de la posesión en trance por parte de Diosas y Dioses, similar al modo en que los iniciados de las tradiciones afro-caribeñas basadas en los Yoruba son «calargados» por los *orishas*. El poder no es sólo dramatizado, sino también manifestado. <<

[37] *En el movimiento feminista, la brujería Diánica / separatista se ha puesto de moda…* Esta afirmación era cierta en la época, pero actualmente el movimiento feminista ha desarrollado una gran variedad de aproximaciones a la Wicca y otras tradiciones espirituales. Algunas son sólo para mujeres y otras incluyen a los hombres, o los animan a formar sus propios círculos.

En cuanto a la adoración al Dios, hoy diría que sus imágenes pueden abrir fuentes de poder para las mujeres y para los hombres, pero no hay razón para que ninguna mujer se sienta obligada a recurrir a esas fuentes en particular, a menos que se sienta inclinada a hacerlo. <<

[38] *La Diosa es la Inclusora…* Este párrafo cuenta una historia que funciona, pero que también puede contarse de otra manera. Porque la Diosa también tiene aspectos en los que es protagonista de su propio viaje. Ella es Inanna, que desciende al inframundo y Core que baja al infierno y vuelve a ascender para traernos una única espiga de cereal. Ella no sólo es la base, sino también la protagonista de su propia historia.

Y el propio Dios tiene aspectos en los que él es Tierra, cielo o luna para su sol llameante. La historia que contamos es una de nacimiento, crecimiento, muerte y regeneración, pero puede contarse de infinitas maneras y cada una de ellas revelará alguna faceta nueva de la verdad, la cual podemos necesitar en distintos momentos. <<

[39] *En nuestra cultura…* Esta discusión de hombres, masculinidad y «poder-sobre» se amplía en *Truth or Dare: Encounters with Power, Authority and Mystery*. <<

[40] *Él no tiene padre; Él es su propio padre…* En este comentario sobre el Dios, yo estaba intentando deliberadamente romper la asociación de Dios y Padre que es tan central para el patriarcado y en la que el Padre se convierte, inevitablemente, en el padre autoritario. Sentía que hasta que las mujeres no tuvieran pleno poder, en el sentido espiritual, económico y político, no podíamos imaginar verdaderamente la paternidad de Dios fuera de un contexto de «poder-sobre». Continúo pensando lo mismo.

Sin embargo, he tenido vislumbres de lo que podría ser esa visión. Recuerdo un Solsticio de Verano en la playa en el que vi a Robin, un hombre de la comunidad Reclamación, invocar al Dios mientras cargaba a su hija pequeña en una mochila sobre su pecho. Puesto que sabía el tiempo y los cuidados que le dedicaba, no sólo a su propia hija, sino también a los hijos mayores de su pareja, sentí la llegada de un poder al que podía denominar *paternal*, y de confianza.

El hombre con el que comparto casa, Brook, que es también un padre cariñoso y dedicado, siente que reclamar al Dios como padre (a diferencia del Dios Padre) es de vital importancia. Él sugiere que examinemos los roles de crianza que los hombres pueden desempeñar. Quizá podríamos empezar por invocar a «Aquel Que Cambia Los Pañales Sucios», o «Aquel Que Inventa Juegos Tontos», o «Aquel Que Enseña Mediante El Juego»,

No tengo una respuesta clara que ofrecer aquí, pero creo que es importante que los círculos y las familias consideren esta discusión. Como dije antes, los Dioses/Diosas no son sólo modelos a seguir. Por el contrario, en cierto modo nosotros mismos somos modelos a seguir para ellos, en el sentido de que al vivir de cierta forma somos capaces de evocar y dar vida a nuevos poderes.

Cuando las relaciones de poder de la dominación ya no sean la norma en la sociedad y cuando los hombres acepten compartir de una forma verdaderamente equitativa todos los aspectos de la crianza de los niños, quizá seamos capaces de reclamar plenamente los aspectos de padre cariñoso del Dios. Hasta entonces, esperemos que algunos hombres inicien este proceso a través del modo en que viven sus vidas. <<

[41] *Este amor incluye la sexualidad, que también es salvaje e indómita, así como amable y tierna*. Uno de los grandes perjuicios que la cultura de la dominación ha cometido contra todos nosotros es el de confundir lo erótico con la dominación ha cometido contra todos nosotros es el de confundir lo erótico con la dominación y la violencia. El Dios es salvaje, pero su salvajismo es el de la conexión, no es de la dominación. La cualidad de salvaje no es lo mismo que la violencia. La suavidad y la ternura no se traducen en debilidad. Cuando los hombres (o, para tal caso, las mujeres) empiecen a desatar lo que está indomado en nosotros, tenemos que recordar que las primeras imágenes e impulsos que encontremos serán, con frecuencia, los caminos estereotipados de poder que hemos aprendido en una cultura de dominación. Para llegar a ser verdaderamente salvajes no debemos ser desviados de nuestro camino por los dramas de «poder-sobre», la seducción de las adicciones, o la emoción del control. Debemos profundizar más.

En las culturas patriarcales, se enseña a los hombres a adorar al falo erecto, firme y duro. Pero resultaría muy molesto, incómodo e insatisfactorio vivir con un pene eternamente duro. Un pene real, vivo, está blando con más frecuencia que duro. La cualidad mágica del pene es que pasa de blando a duro, y vuelta a empezar; que encarna el ciclo de nacimiento, crecimiento, muerte y renacimiento, y que se levanta, se hincha, arroja un chorro y cae, en el mejor de los casos para volver a elevarse. Esta es la razón por la que los Dioses son, con tanta frecuencia, Dioses que mueren y reviven.

Adorar al falo congelado del patriarcado nos desconecta de la posibilidad de conocer el poder real inherente en la masculinidad. Es glorificar a un molde de yeso en lugar de a la cosa real. El verdadero poder masculino está arraigado en el ciclo de nacimiento, muerte y renacimiento, tal como se manifiesta en el cuerpo del hombre. Para encontrarlo, debemos seguir moviéndonos alrededor del círculo completo. <<

[42] *Para las mujeres educadas en nuestra cultura…* Esta discusión sobre cómo podrían trabajar las mujeres con el Dios estaba basada, por supuesto, en mi propia experiencia en ese momento. Al principio, las imágenes del Dios me permitían reconocer e integrar cualidades que la sociedad ha definido como masculinas: mi propia agresividad, el poder físico y la capacidad de perseguir mis propios objetivos. Sin embargo, al hacer mías estas cualidades, dejé de identificarlas como masculinas. Se convirtieron, simplemente, en cualidades a las que yo, como mujer, tenía tanto acceso como cualquier hombre. El Dios puede verse como la creación-que-no-es-uno-mismo, pero una hija está tan separada como un hijo, y posiblemente es diferente.

De modo que hoy diría que, para una mujer, el Dios es aquello que empieza a suceder cuando lo invocas, si es que te interesa hacerlo. <<

[43] … *en las culturas de cazadores, la caza significaba vida…* Una cultura de cazadores era, en realidad, mayormente una cultura de recolectores. En la mayoría de estas culturas, los alimentos vegetales reunidos por las mujeres proporcionaban la dieta principal, que las sustentaba. Sin embargo, la carne suele tener un valor simbólico, así como nutricional, y era vista como una fuente de vida importante. <<

[44] *El Niño Sol nace…* Para conocer una versión alternativa del mito de la Rueda del Año, véase notas sobre el capítulo Dos y el Capítulo Doce. <<

[45] *Además, el hombre debe conocer… su propio Yo femenino, interior.…* Una vez más, ya no encuentro útil este concepto junguiano de los Yos interiores femenino y masculino equivalentes. En la actualidad reescribiría la frase y diría: «El hombre debe conocer en su interior la posibilidad humana de generar esas cualidades de cariño y crianza que la sociedad patriarcal a asignado a las mujeres, para que él pueda nutrirse y cuidar de sí mismo y de otras personas, y no sólo exigirlo de los demás». <<

[46] *Invocación al Fundamento del Ser*. Mi exmarido y yo escribimos esto para nuestra boda en 1977 como un intento de sintetizar mi tradición Wiccana con su práctica de yoga y, al mismo tiempo, no ofender a mis parientes judíos o sus parientes alemanes luteranos. Si alguna vez te encuentras en un dilema similar, tómate la libertad de adaptarla. <<

[47] Al releer este capítulo, me sorprende descubrir que no encuentro prácticamente nada que cambiar o con lo que estar en desacuerdo. Ciertamente, añadiría mucho material, pero lo importante de este capítulo es que, una vez que has entendido los fundamentos de la práctica de la magia, puedes crear tus propios hechizos, encantos y rituales. Si quieres más ejemplos, lee *Truth or Dare* y encontrarás muchos hechizos y rituales de transformación política y personal.

El Hechizo de la Bebida cambié mi sugerencia original de vino por zumo para que estuviera de acuerdo con mi decisión de no sugerir el uso ritual de sustancias que podrían perpetuar adicciones. Pero, ciertamente, eres libre de volver a cambiarlo por vino si sientes que es adecuado para ti.

El otro cambio importante que he hecho aquí y en las Tablas de Correspondencias de la última planta del libro es un cambio de términos. Inicialmente seguí la feminización propuesta por Z. Budapest de la raíz de Juan el Conquistador y de la Hierba de San Juan, convirtiéndolas en Juana la Conquistadora y Hierba de Santa Juana, honrando a Juana de Arco, de quien la mayoría de las Brujas creen que era una auténtica Bruja, una sacerdotisa de la Diosa. «Juan el Conquistador» sonaba militarista y masculinista.

No obstante cuando hice el cambio era vergonzosamente ignorante sobre la cultura afro-americana y la verdadera tradición popular sobre Juan el Conquistador, quien llevó esperanza y alegría a quienes sufrían el azote de la esclavitud. En el hermoso ensayo de Zora Neale Hurston titulado *The Sanctified Church* describe su poder de la siguiente manera:

> «El Gran Juan el Conquistador llego a ser un hombre, y uno poderoso. Pero al principio no fue un hombre natural. Inicialmente, fue un susurro, una voluntad de esperanza, un deseo de encontrar algo por lo que valiera la pena reír y cantar. Luego el susurro se hizo carne… La señal de este hombre era una risa y su símbolo de canto era el ritmo de un tambor. No era un grito de tambor de desfile, como el que producen los soldados para lucirse… Era algo interior con lo que vivir. Se oía sin falta cuando y donde el trabajo era más duro y la suerte más cruel. Ayudaba a los esclavos a resistir… Él caminaba sobre los vientos y se movía con rapidez. Es posible que estuviera en Texas cuando el látigo caía sobre un esclavo en Alabama, pero antes de que la sangre se hubiera secado sobre su espalda, él estaba ahí…».
>
> Las miles y miles de personas humildes que todavía creen en él, es decir, en el poder del amor y la risa para vencer mediante su poder sutil, honran a Juan

> consiguiendo la raíz de la planta en la cual ha establecido su morada secreta y «vistiéndola» con perfume, y manteniéndola sobre su persona o en un lugar secreto de sus casas. Está ahí para ayudarlas a vencer las cosas que sienten que no podrían derrotar de otro modo y para traerles la risa del día. Juan nunca abandonará a los débiles y a los indefensos, ni dejará de llevar esperanza a los que ya no la tienen[114].

San Juan llegó a asociarse con el solsticio de verano, la época del año en que se abren las flores doradas de la Hierba de San Juan. Pero la razón principal por laque he vuelto a cambiar este término es porque durante diez años he estado recibiendo cartas que me decían: «He intentado hacer los hechizos de su libro, pero no puedo encontrar la Hierba de Santa Juana en ninguna parte. ¡Ayúdeme!». <<

[48] *La emoción es una luz estroboscópica…* Podría añadir unas palabras de advertencia a este párrafo. Necesitamos sentir y expresar plenamente nuestras emociones sin preocuparnos de que puedan causar daño a otra persona. Pero dale vueltas obsesiva e intensamente a nuestra ira o a nuestro resentimiento no es bueno. Es mejor encontrar una manera de mover la energía a través de nosotros y utilizarla para algún cambio que necesitemos hacer, convertida en energía protectora o en una acción dirigida. <<

[49] *Rituales políticos*. Durante la última década he realizado mucho más rituales políticos, algunos de los cuales se describen en *Dreaming the Dark* y *Truth or Dare*. Hallie Iglehart ha escrito también sobre este ritual en su propio libro: *Womanspirit: A Guide to Women's Wisdom* (San Francisc: Harper and Row, 1983). <<

[50] *El cono de poder*. Esta es una de las pocas partes de este libro en las que verdaderamente he cambiado el texto. Originalmente, describía a la Sacerdotisa (o conductora) «llamando a soltar»: indicando a la asamblea de Brujas que dejara ir el cono. Era así:

«La Suma Sacerdotisa (o quienquiera que dirija el cono) percibe el movimiento de energía. Ella mantiene en su mente la imagen visualizada, nítida, el objeto del trabajo. Cuando el poder llega a su punto más alto, ella grita: "¡Ahora!".

»(Esto requiere una gran sensibilidad y práctica. Solamente puede aprenderse mediante la experiencia, lo cual implica, necesariamente, cometer muchos errores a lo largo del camino. Si la Suma Sacerdotisa le teme al poder, anclará el cono con una rapidez excesiva. Si es indecisa, dejará que continúe durante demasiado tiempo y su fuerza total se disipará. El mejor camino es relajarse en el poder y no pensar en cuándo anclarlo. Cuando llegue el momento adecuado, una Suma Sacerdotisa sensible se encontrará llamando a soltar movida por la intuición, no por una decisión consciente)».

La verdad es que nadie conseguía hacerlo realmente bien nunca, incluida yo. Lo que aprendimos con el paso de los años es que la energía tiene una forma propia. Cuando un grupo trabaja junto, colectivamente, todos sus miembros parecen seguir intuitivamente a la energía y saber cuándo ha empezado a caer.

En los grupos grandes, incluso cuando muchas de las personas son nuevas en el ritual, las pocas que saben cómo canalizar la energía pueden dar forma al cono visualizándolo. Incluso una sola persona fuerte puede hacerlo. Pero dar forma al cono no es lo mismo que controlarlo.

En los grupos numerosos, cuando la energía se eleva mucho la gente suele gritar, chillar y aclamar al punto más alto, lo cual disipa el poder, en lugar de concentrarlo. Esto no es necesariamente malo pero, si quieres concentrar la energía, intenta mantener un tono nítido y uniforme mientras visualizas claramente el cono y el símbolo de tu intención. Cuando el griterío cese, continúa: podría convertirse en un momento poderoso que te sorprenderá. También podrías acabar cantando sola, horriblemente avergonzada. Pero esos son los riesgos que tomamos cuando hacemos magia.

El cono de poder pone en movimiento energías y fuerzas que empiezan a producir nuestras intenciones. En la actualidad, siempre trabajo con una imagen visualizada o física de esa intención, incluso con algo tan sencillo como decirle al grupo: «Cuando elevemos la energía, imaginadla como una fuente de poder sanador que podemos

utilizar». Un grupo que está levantando junto el poder siempre debería ser consciente de la intención y las imágenes de cada persona. Utilizar el poder de un grupo para un fin privado, no reconocido (incluso si es positivo), es manipulador. <<

[51] *Encarar la Sombra*. Cuando uso el término Sombra no pretendo implicar que «oscuro» es sinónimo de «malo» o «peligroso». He mantenido el término porque su imagen es la de lo invisible, la silueta de lo que es nosotros, que es proyectada desde nosotros.

En *Truth or Dare* exploro más a fondo la cuestión de lo que encontramos en el inframundo. En dicha obra, describo el Auto-Odio y nombro cinco aspectos en los que suele aparecer: el Conquistador, el Juez, el Mandón, el Censor y el Amo de los Sirvientes.

El Auto-Odio no es exactamente lo mismo que la Sombra, aunque ambos están relacionados. El Auto-Odio es una entidad que interiorizamos de una cultura basada en el poder-sobre. Nos parte en dos, en Yo y Sombra. No es el Yo Parlante, ni el Yo Más Joven, pero extrae energía de ambos y suele poner a uno en contra del otro. Estamos poseídos por sus diversas formas. Analicemos una de ellas:

El Conquistador, cuyo tema central es la seguridad, nos divide en Conquistador y Enemigo/Víctima, nos dice: «¡No confíes!», y genera miedo, paranoia, distorsiones de la realidad y la necesidad de aniquilar a los enemigos. El Conquistador nos seduce haciendo que nos sintamos especiales, a veces grandiosos y virtuosos, otras especialmente débiles y víctimas.

El Juez, cuyo tema central es nuestro sentido de valía personal y valor, nos divide en Juez y Sujeto a ser Juzgado. Cuando estamos poseídos por el Juez, vivimos en un mundo de comparaciones, competencia y castigo, continuamente evaluándonos y evaluando a los demás, sintiendo celos y culpa. El Juez nos seduce con la falsa promesa de que podemos valer más si obedecemos, actuamos y producimos.

El mandón, cuyo tema central es el control, nos divide en el Controlador y el Descontrolado, nos dice: «No sientas», y genera ansiedad, rigidez y adicciones. El mandón nos seduce con la creencia de que el orden puede imponerse desde el exterior, de que la respuesta al caos es un orden más rígido.

El Censor, cuyo tema central es el aislamiento y la conexión, nos divide en Silenciador y Secreto-que-guardar y nos dice: «No hables de ellos; no lo veas; eres la única persona que ha sentido eso alguna vez». Poseídos por el Censor, sentimos vergüenza, confusión y culpa, a menudo por la víctima, o vivimos en un estado de negación. El Censor nos engaña con la creencia de que el dolor que estamos experimentando desaparecerá si no lo nombramos o si no hablamos de él.

El Amo de los Sirvientes, cuyo tema central es la necesidad, nos divide en Amo y Sirviente, nos dice: «Los demás sólo existen para satisfacer mis necesidades», o «No

tengo necesidades: sólo existo para satisfacer las de los demás». En manos del Amo, nuestro sentido de valía se infla y, también, se pierde. Somos seducidos por la promesa de que cuidarán de nosotros sin que tengamos que hacerlo nosotros mismos o reconocer nuestras necesidades.

Los antídotos a las estructuras venenosas de poder-sobre pueden estar dentro de la estructura misma de un círculo. Para responder al Conquistador, el grupo debe ofrecer una auténtica seguridad: límites claros, líneas abiertas de comunicación y poder, conflictos abiertos y solidaridad ante los peligros externos. Para responder al Juez, debemos crear situaciones que no emitan juicios, no basarse en líneas de competencia y castigo, sino en los rituales y en los procesos de toma de decisiones que afirmen nuestro valor inmanente. Para responder al mandón, el grupo puede permanecer abierto al misterio, recordando que la espiritualidad tiene que ver con la maravilla y las preguntas sin respuesta, y no con las respuestas. Para contestar al Censor, el grupo puede animar a sus miembros a contar sus historias, compartir experiencias, decir lo indecible y utilizar procesos de toma de decisiones como, por ejemplo, un consenso que apoye la voz de cada persona. Para responder al Amo, podemos suprimir las jerarquías, compartir los recursos y las recompensas del grupo de una forma equitativa, evitar extendernos excesivamente y crear maneras sostenibles de satisfacer nuestras necesidades.

Estos principios pueden ayudarnos a enfrentarnos a lo que encontramos cuando dejamos caer el velo entre los mundos y también a mantener a nuestros círculos funcionando, generalmente, de una forma sana.

Trabajar en trance y en los estrechos niveles de intimidad que los círculos desarrollan al entrar juntos en trance suele provocar encuentros con el Auto-Odio. Cuando el conflicto estalla en los grupos, es posible que nos encontremos, literalmente, representando las sombras de los demás.

Los conflictos, los encuentros, pueden aumentar nuestro crecimiento o atrincherarnos más profundamente en las pautas del poder-sobre. Cada uno de nosotros tiene una elección cuando se enfrenta al conflicto, y lo mismo sucede con el grupo como un todo. Ningún conjunto de reglas puede decirnos cuál es la mejor manera de solucionar los conflictos que surgen cuando nos enfrentamos a nuestra sombra. Las sugerencias del Capítulo Tres puede resultar útiles, y estos son algunos principios adicionales que me gusta recordar:

- Tarde o temprano, todos los grupos se enfrentan al conflicto. Esto no es una señal de fracaso, sino de cambio y de un potencial crecimiento.
- Habla de la Sombra; habla del conflicto; di la verad.
- Reconoce tu propia Sombra; pregúntate: «¿Cuál es mi parte? ¿Cuál es mi responsabilidad?».

- Resístete a la tentación de intentar hacer que otra persona reconozca *su* Sombra o asuma su responsabilidad que tú crees que *ella* debería asumir. Déjala estar donde está: incluso si está atascada. (No obstante, podrías elegir no trabajar con esa persona durante un tiempo, o permanentemente. Siempre es triste cuando un grupo descubre que sus miembros ya no pueden trabajar juntos, pero no es necesariamente trágico. Simplemente, los miembros de un grupo pueden estar creciendo en distintas direcciones).
- No intentes arreglar el conflicto, o a los demás. Antes bien, asume la responsabilidad de tu propio papel. Si realmente no tienen ningún papel en su perpetuación, entonces déjalo ir. Si tú no lo has creado, no puede solucionarlo.
- Si has cometido errores, si has herido a alguien, admítelo. Haz las rectificaciones adecuadas. Siente el dolor, el sufrimiento, la vergüenza, la culpa, pasa por ello y crece a partir de ello. Es un momento difícil, pero a la larga es mejor que evadir el dolor culpando a otra persona, defendiéndote o identificándote con algún aspecto del Auto-Odio.

No hay espacio aquí para desarrollar este tema más a fondo, con el cual se podrían llevar volúmenes enteros. Además del material que hay en *Truth or Dare*, se pueden encontrar otros enfoques útiles en el material de los programas de los Doce Pasos. <<

[52] *Valerie… es ahora Sacerdotisa de Abono*. Cuando escribí esto, todavía estábamos utilizando el término «Suma Sacerdotisa» y designando a una persona como la líder oficial de una asamblea de Brujas, aunque habíamos reconocido la necesidad de ir pasando ese papel a las demás personas. Ahora, las asambleas de Brujas a las que pertenezco trabajan por consenso y nadie tiene un papel formal.

Mucho después de que la mayoría de miembros originales de Abono tomara caminos separados, Valerie continuó siendo la conductora, formando a muchas personas nuevas a lo largo de los años y pasando la vara muchas veces. Sin embargo, esto tiende a volver a ella como un bumerang. <<

[53] *Drogas y magia*. Ahora estoy más convencida de esto que hace diez años. Necesitamos enfrentarnos a las pautas adictivas tan extendidas en nuestra cultura y cambiarlas para poder utilizar en la magia, sin ningún peligro, sustancias alteradoras de la consciencia. Y necesitamos círculos que sean lugares seguros para quienes se están recuperando de adicciones y de la co-dependencia. <<

[54] *Ritmo, tambores y trance*. Como mencioné en las notas sobre el Capítulo Cuatro, el tambor es la herramienta que actualmente es más importante para mí en el ritual. Ciertamente, un sonido de tambor sostenido induce al trance y sustituye algunas de las inducciones más elaboradas que se ofrecen más adelante en este capítulo. El tambor abre la posibilidad de combinaciones más fluidas de imágenes, cantos, movimiento y sonido que producen estados de consciencia más profundos.

El ritmo que yo utilizo (porque parece salirme de una forma natural) es un ritmo sincopado de ocho golpes como base que funciona con la mayoría de nuestros cantos, ya que tienden a tener ritmos de cuatro u ocho golpes. Otras culturas utilizan otros estilos. Los ritmos de los indios nativos norteamericanos tienden a ser muy uniformes y no sincopados. Los ritmos africanos para los rituales suelen tener seis golpes, creando una sensación mecedora, hipnótica. Experimenta para averiguar qué funciona mejor para ti.

Tocar el tambor y hablar al mismo tiempo requiere de una cierta práctica, pero las tareas también pueden estar separadas: unos puede tocar mientras otros guían la visualización o entonan cantos. <<

[55] *Advertencias sobre advertencias*. En realidad, he dejado de usar estas advertencias porque lo que al parecer hacen es implantar en nosotros la idea de que estamos a punto de hacer algo peligroso. El Yo Más Joven es perverso y rebelde y, a menudo, decirle algo produce inmediatamente la reacción contraria. Además, no importa con cuánta frecuencia nos digamos que vamos a recordar todo, algunos lo hacen, otros no. En los diez años que llevo guiando a miles de personas a través del trance, nunca he visto a nadie no salir de él, aunque hay quien se duerme y quien lo finge. A veces no salen del todo de él y permanecen un tanto adormiladas o colocadas. En esos casos, anclarse, comer o el esfuerzo físico ayudan a hacer que el individuo vuelva a estar plenamente en su cuerpo. <<

[56] *Inducción al trance*. A lo largo de los años también he aprendido que la gente no necesita tumbarse durante el trance. Muchas personas, especialmente aquellas que tienden a experimentar kinestésicamente, más que visualmente, encuentra que las ayuda estar de pie, moverse durante el viaje, caminando o bailando. Cuando la gente está de pie y moviéndose, se siente más en control y menos vulnerable que cuando está acostada. También se puede cantar, emitir sonidos e incluso hablar estando en trance. De hecho, en mi caso, no siempre utilizo una inducción formal, sino que dejo que el trance evoluciones como una historia representada que fluye del ritual.

No obstante, una inducción formal es una buena herramienta para practicar y una precaución importante, especialmente en grupos en los que todo el mundo es relativamente inexperto. Demasiada fluidez puede hacer que las fronteras entre los mundos sean borrosas y, como Brujas, nuestra tarea consiste en conocer las puertas que hay en ellas y movernos hacia adelante y hacia arás a voluntad. Al principio, la demarcación clara de una inducción formal es muy útil. <<

[57] *Emerger del trance*. Hay otras tres cosas sencillas que hago para ayudar a las personas a salir completamente del trance. Una de ellas es pedirles que den palmaditas en las fronteras de sus cuerpos físicos. La segunda es que digan sus propios nombres en voz alta. Y la tercera es que batan las palmas tres veces. <<

[58] *Festejar*. Esta sección se llamó originalmente, «Bizcochos y Vino», que es el término tradicional para esta parte del ritual, aunque uno se pregunta si incluso a los dedicados devotos de la antigüedad les gustaba realmente sea combinación. En la actualidad, en consonancia con nuestra mayor conciencia de las pautas adictivas contra las que muchas personas están luchando, lo he cambiado por «Festejar». No hay ninguna razón para que un grupo no pueda compartir vino, siempre y cuando nadie tenga un problema con él. Pero si hace que el círculo ritual se convierta en un lugar poco seguro para alguien, es mejor sustituirlo por otra cosa. Si eso interfiere seriamente con tu disfrute del ritual, es posible que tengas que examinar con mayor detenimiento tu propia dependencia del alcohol. <<

[59] *Despedida*. Con frecuencia, el grupo se despide por separado de cada Diosa y cada Dios invocados. A veces lo llamamos «desvocar». <<

[60] *Abrir el círculo*. El círculo también puede abrirse con la «forma abreviada» del final, la primera parte de la cual aprendí de Victor Anderon, al igual que la «forma abreviada» del trazado del círculo:

Por la tierra que es su cuerpo,

Por el aire que es su aliento,

Y por el fuego de su espíritu brillante

Y por las aguas vivas de su útero,

El círculo está abierto, pero intacto

Que la Diosa despierte

En nuestros corazones

Feliz encuentro y feliz despedida

Y feliz volver a encontrarse. <<

[61] Durante los últimos diez años, las iniciaciones en nuestra comunidad se han convertido en un proceso de crecimiento individual más largo, más sostenido, para el cual el ritual es sólo la culminación. Alguien que quiera ser iniciado tiene que haber practicado el Oficio durante el tiempo suficiente para estar seguro de que ese es el camino adecuado para él, o para ella. Por lo general, esto implica, por lo menos, un año y un día: al menos una vuelta completa a la Rueda del Año.

Supón que quieres ser iniciado o iniciada. Deberías elegir a las personas que quieres para la iniciación y estas deberían ser Brujas iniciadas a las que respetas y a las que te sientes cercana, que tienen algún tipo de conocimiento, sabiduría, poder personal, o cualidades que te gustaría tener. Una iniciación crea un vínculo fuerte y un lazo kármico, de modo que deberían ser personas de tu comunidad de las que te sientas cerca, no extraños o figuras que admiras desde la distancia.

Cada persona a la que se lo hayas pedido te ofrecerá un desafío. Podría ser algo educativo: «Lee cinco libros sobre el Oficio» o «Asiste a cinco rituales de grupos del Oficio que no sean el tuyo». Podría ser algo personal: «Ejercítate cada día durante veinte minutos» o «Aprende a conducir». O podría tratarse de un desafío mágico: «Crea tu propio Lugar de Poder en el inframundo».

Una persona a la que se le piden desafíos también puede negarse o establecer ciertas condiciones: «No puedo trabajar contigo para la iniciación hasta que te enfrentes a tu consumo de drogas», o «No creo que estés preparada para concentrar en la iniciación hasta que hayas terminado de escribir tu disertación». En ocasiones, el proceso de iniciación toma años y requiere un cambio importante en las pautas de vida. A menudo, la Diosa empieza a lanzar desafíos en dirección a ti, que por lo general son más difíciles que los que te ofrecen tus amigos.

Los grupos que estén practicando en áreas en las que no hay Brujas iniciadas pueden crear sus propios rituales y tradiciones. Personalmente, siento que una iniciación es más válida cuando viene de personas con las que tienes lazos verdaderamente cercanos, incluso si son relativamente inexpertas. <<

[62] *La Diosa en el Reino de la Muerte*. Esta narración de un mito tradicional tiene afinidades evidentes con todos los mitos de descenso y retorno: el mito de Inanna, el mito de Perséfone, el mito de Osiris, etc. Si examinamos estos mitos variantes como una totalidad, veremos que en algunas ocasiones quien desciende es una mujer y en otras es un hombre. El Gobernador de la Tierra de Abajo también puede ser mujer, como Ereshkigal, la hermana de Innana, u hombre, Hades.

En su esencia, todas estas historias tratan sobre el proceso de iniciación chamánica, la muerte del viejo Yo y el surgimiento del nuevo. Este proceso no está reservado a ninguno de los dos sexos, y aquello a lo que nos enfrentamos en el inframundo no está determinado por nuestro genitales. <<

[63] Los rituales descritos aquí pueden utilizarse tal como se ofrecen o pueden convertirse en componentes de rituales más complejos. La verdad es que no tenemos una forma establecida para los rituales de la luna, sino que los reinventamos y los creamos de nuevo cada mes, dependiendo de lo que cada uno de nosotros necesita y las fuerzas estacionales, astrológicas y políticas que estén en movimiento a nuestro alrededor.

Actualmente, probablemente empezaríamos un ritual de la luna dando la vuelta al círculo para un control: haciendo que cada persona diga brevemente cómo se siente, qué ha ocurrido desde la última vez que nos vimos y lo que necesita obtener del ritual. Luego encontraríamos una manera de crear lo que el grupo quiere. <<

[64] Al igual que el ciclo lunar, el ciclo estacional es una de las formas clave en que vemos representarse los proceos de nacimiento, crecimiento, muerte y renacimiento.

Los rituales de este capítulo derivan de la versión del mito de la Rueda del Año que aparece en el texto original. En las notas sobre el Capítulo dos se puede encontrar una versión alternativa.

Cada hecho clave en el mito está vinculado a uno de los Sabbats. En Samhain, el Niño del Año de la posibilidad es concebido. En el Solsticio de Invierno, el Niño nace. En la Fiesta de Brígida se convierte en la Primera que le hacemos a la caldera, la cual establece nuestro desafío para el año. En el Equinoccio de Primavera, el Niño de la Promesa, crece en Beltane hacia el Deseo Creciente, que culmina en el Solsticio de Verano y se convierte en su opuesto, El Que Desciende, que Entrega, el Soñador. En Lammas tenemos al sol agonizante y en el Equinoccio de Otoño el Soñador se convierte en nuestro Guía en el lugar en el que nacimiento, muerte y regeneración son uno. Y así, en Samhain, el ciclo llega a su fin y vuelve a empezar.

Podríamos llamarlo el mito genérico, pero las religiones de la Tierra no están establecidas en la Tierra genérica, sino en un lugar y un clima específicos en el que el ciclo estacional se revela de formas particulares. De modo que, por ejemplo, aquí en San Francisco la Rueda del Año podría girar así:

Empieza cuando el año se vuelve oscuro, pero el propio frío del invierno trae las fuertes lluvias que renuevan las tierras. En Samhain, el Niño Año es concebido y la Posibilidad se manifiesta como el milagro del reverdecer de las colinas. En el Solsticio de Invierno, el Año nace en la época de gestación, y en Brígida, cuando los árboles frutales florecen, los bulbos se abren y los brotes se hinchan, la Promesa del Año nos es mostrada. El Equinoccio de Primavera es el momento del Equilibrio, del día y la noche, del sol y la lluvia. En Beltane nos despedimos de la lluvia y bailamos con el Deseo mientras las verdes colinas resplandecen con colores plateados y se marchitan convirtiéndose en oro. En el Solsticio de Verano, el Año se entrega, la hierba muere y se torna marrón, y el campo es cubierto por un manto de niebla. En Lammas observamos el Despertar del Año y esperamos tener una buena cosecha mientras las frutas empiezan a madurar. Y en el Equinoccio de Otoño el sol emerge de la niebla para llamarnos a entrar en la Época de Ensueño del invierno, que trae consigo el retorno de la lluvia renovadora de vida. Y en Samhain, el milagro se renueva, incluso mientras los frutos caen al suelo, para que crezcan nuevos pastos y las tierras se cubran de verde.

Y así, la Rueda sigue girando y girando.

Este mito sería distinto en Minnesota o Alabama, o incluso diez millas al este de aquí, al otro lado de la bahía de San Francisco. Intenta escribir tu propio mito, para tu propia zona. Encuentra un árbol, o una planta, o un ave que simbolice cada punto de la rueda.

La forma en que celebramos los festivales de las estaciones también cambia con el tiempo. Seguimos realizando algunos de estos rituales, o algunos aspectos de ellos, de una manera muy similar a la descrita aquí. Para algunos festivales se han desarrollado nuevas tradiciones que se repiten año tras año. Para otros, el ritual de cada año es diferente. Algunos festivales incluyen unos rituales específicos para los niños; otros no. Las invocaciones para la apertura reflejan las antiguas imágenes basadas en la polaridad heterosexual, pero sois libres de adaptarlas. Es posible que yo las reescriba algún día, después de unas cuantas vueltas más a la rueda. <<

[65] *Solsticio de Invierno*. Nuestra tradición para este ritual es reunirnos en la playa, justo antes de la puesta del sol, en la víspera del Solsticio. Mientras el sol se va hundiendo, nosotros cantamos, hacemos una fogata, reunimos valor y luego nos quitamos la ropa y entramos en el mar de un salto, para limpiarnos. (Los que no quieren zambullirse simplemente hacen una meditación de agua salada). La conmoción del agua fría, el viento penetrante y la belleza del día que va desapareciendo al final del año son vigorizadores.

Nos calentamos junto al fuego y tenemos un ritual que está abierto a muchas asambleas de Brujas, círculos y a amigos que estén interesados.

Luego nos dividimos en grupos más pequeños, en círculos individuales. A veces, unos pocos círculos se juntan. Volvemos a casa de alguien e iniciamos nuestra vigilia que dura la noche entera, la cual combina algunos de los rituales que se dan aquí, con comida y bebida periódica y cualquier otra actividad que se sugiera: bailes, artesanías, lectura de cartas de Tarot o lanzamientos de oráculos, etc.

Al amanecer volvemos a reunirnos con el resto de la comunidad para ascender a una de las colinas de la ciudad y cantar, tocar los tambores y bailar hasta que el sol se eleve (o hasta que la bruma se aligere, como suele ser el caso con mayor frecuencia).

Normalmente, el fin de semana anterior al Solsticio tenemos un ritual para niños en el cual ellos decoran galletas redondas que representan al sol (o hacen cualquier cosa que ellos quieran hacer). Les damos regalos, les contamos cuentos y cada niño recibe una vela flotante roja. En la noche del Solsticio, pueden encender sus velas y dejarlas arder hasta la mañana, para observar la vigilia para los niños. Cuando despiertan, soplan las velas para apagarlas.

En mi casa, nuestra familia se convierte en una elaborada guardería (a la que solemos llamar nuestra «aglomeración») en la que, en lugar de un Niño Jesús y una Virgen María, acomodamos una imagen de la Diosa y algo que represente al Sol. Luego reunimos a todas nuestras figuras pequeñas, juguetes, dinosaurios de plástico, etc., para que participen de este acontecimiento. <<

[66] *Brígida*. La Fiesta de Brígida, dedicada a la Diosa irlandesa del fuego y el agua, el manantial sagrado y la llama sagrada, quien preside la herrería, la poesía y la sanación, se ha convertido en nuestro momento tradicional de dedicación, generalmente con una intención política. (En *Truth or Dare*, páginas 289-95 y 304-6, describo la evolución de nuestros rituales de desesperación política).

El núcleo del ritual tiene lugar en torno a una pequeña caldera dentro de un pozo de agua. (Una pequeña olla de metal elevada sobre unos ladrillos, dentro de un cuenco grande para ponches lleno de agua. En la olla quemamos una mezcla de partes aproximadamente iguales de alcohol y sal de la Higuera, que crea un fuego sin humo. No dejes que el alcohol se hiele, pues entonces es difícil encenderlo, y no vuelvas a llenar la caldera cuando todavía esté ardiendo). A lo largo del año, en nuestros viajes, vamos recogiendo agua de lugares sagrados y la añadimos al pozo. Lo llamamos «aguas del mundo». Cada persona avanza, contempla la llama y hace un voto para el año, una promesa a Brígida. Esto no es algo que hemos pensado, sino algo que se nos viene a la mente en el momento en que el poder del ritual es más fuerte, y tiende a dar forma al año. —Un año, por ejemplo, mi promesa fue decirla verdad, y al final del año me había enfrentado a muchos momentos difíciles en los que tuve el desafío de ser honesta, en lugar de conciliadora o educada. <<

[67] *La Danza en Espiral*. Originalmente el texto sugería que los miembros de la asamblea de Brujas se besaran al pasar unos delante de otros. Esto sólo debería hacerse entre amigos íntimos; de lo contrario, resultaría intruso.

La Danza en Espiral puede ser otra manera de levantar poder. En un grupo grande (como mínimo, treinta y cinco personas y, como máximo, entre trescientas y cuatrocientas), empezad en un círculo con todo el mundo mirando hacia dentro. La conductora deja caer la mano de la persona que tiene a su izquierda y comienza a moverse hacia el centro en el sentido de las agujas del reloj.

Cuando la persona que conduce se acerca al centro del círculo, se gira hacia su izquierda, mirando a la persona que la sigue (Para simplificar las cosas, imaginemos que la conductora es una mujer). Ella continúa moviéndose, siempre hacia su izquierda. (1) Cada persona que está en la espiral pasará delante de las demás personas del grupo.

Finalmente, la conductora se encontrará fuera del cuerpo de la espiral, mirando hacia fuera. Debería continuar avanzando aproximadamente un tercio del camino alrededor del borde exterio y luego girarse otra vez, mirando a la persona que la sigue. Entonces guiará a la fila alrededor de la parte exterior del círculo, mirando hacia dentro. (2).

Cuando llega al recodo de la fila, donde se giró, entra dentro de él (3) y continúa hasta que se encuentra otra vez en el centro del círculo. Entonces puede ovillar más apretadamente a la fila, dejando que la energía se acumule y cantar un sonido sin palabras hasta que el grupo eleve y ancle un Cono de Poder.

Esto parece terriblemente complicado, pero en realidad es fácil de hacer. Caminad por la espiral unas cuantas veces para tener más confianza. Aseguraos de ir lentamente, especialmente si se trata de un grupo grande, porque si la conductora va demasiado rápido, la persona que está en la punta de la cola será sacudida peligrosamente. <<

[68] *Eostar* (Equinoccio de Primavera). Este ritual varía enormemente de año en año. Generalmente tenemos un ritual de niños. Robin y Arachne, de Reclamación, crearon una canasta de Huevos Cuento, pintados para representar a la Diosa, el Dios y uno mitad negro y mitad dorado para representar el Equilibrio del Equinoccio. Contamos cuentos sobre ellos y luego tenemos una búsqueda de huevos con cientos de huevos pintados.

Si la invocación de apertura se modificase para que Core bailase con su madre, Démeter, sería más fiel al mito oiginal de Perséfone. <<

[69] *Beltane*. Celebramos este ritual de una manera bastante similar a como está escrito. A los niños les encanta saltar por encima de la caldera y nosotros saltamos junto con todas las personas con las que tenemos una relación: amantes, parejas casadas, antiguas parejas que pueden querer librarse de la amargura o el conflicto, hijo, amigos íntimos, miembros de la asamblea de Brujas, miembros del colectivo, etc. El ritual suele incluir también un pícnic.

A lo largo de los años, las imágenes heterosexuales de este ritual han creado controversia. Cambias tres palabras en la invocación de apertura («Doncella» por «Promesa», «Señor» por «Poder» y «Astil» por «Árbol») hará que esta liturgia sea menos exclusiva. <<

[70] *Litha* (Solsticio de Verano). A lo largo de los años, nuestra figura del Dios ha crecido convirtiéndose en una construcción altísima, demasiado grande para ser cargada. En lugar de eso, después de haber sido ataviado con flores, hacemos una fogata debajo de él y bailamos a su alrededor.

Durante estos años hemos tenido muchos debates sobre si esta figura deberías ser específicamente masculina, andrógina, masculina y femenina a la vez, o una representación abstracta del sol. De hecho, hemos probado muchas formas, pero parecen volver a hacer que sea el Dios.

Roy añadió un final espectacular al ritual: Al ser arqueo, al final enciende la punta de una flecha con el fuego del Dios y la lanza hacia el mar. (Esto implicó una experimentación peligrosa con trapos y keroseno en plena noche en el parque Golden Gate. Al final, se decidió a usar una bengala atada a la flecha). <<

[71] *Lughnasad*. Generalmente celebramos esta fiesta, también llamada Lammas, de una manera muy similar a la descrita aquí. Cuando nos reunimos en la playa, a veces moldeamos un «cadáver» de arena de Lugh, el Rey Sol celta. Los niños disfrutan especialmente de esto, ya que les divierte ayudar a construir los altares de castillos de arena para los cuatro puntos cardinales. <<

[72] *Mabon* (Equinoccio de Otoño). Mabon es una buena ocasión para celebrar un día de Acción de Gracias adelantado, con una Cena de Cosecha para toda la comunidad (comiendo lo que haya, por supuesto). En nuestro clima, también es una buena época para hacer magia para atraer la lluvia. <<

[73] *Samhain*. En mi casa, montamos un altar familiar con imágenes de nuestros Muertos Queridos, con objetos adecuados, cráneos de azúcar de Méjico para el Día de los Muertos, figuras de esqueletos y ofrendas de manzanas y granadas.

Actualmente, nuestro ritual es bastante distinto al descrito aquí, aunque se mantienen algunos elementos, como el viaje a la Isla de los Muertos. En *Truth or Dare* (páginas 206-9) describo uno de nuestros rituales más grandes de la Danza en Espiral para Samhain. Para un ritual más pequeño de una asamblea de Brujas, los elementos importantes parecen ser el nombrar públicamente a nuestros Muertos Queridos, especialmente a aquellos que han fallecido en los días anteriores, y quizá una historia corta o una frase acerca de quién fue cada uno de ellos. A continuación, creamos una historia, trance o meditación con tambores, donde podamos sentirnos conectados con los muertos, honrar a nuestros antepasados y recibir ayuda e información. En algún momento cantamos para expresar lo que esperamos lograr en el año venidero. Por último, cantamos los nombres de los bebés que han nacido durante el año.

Saber que tendremos nuestro Samhain anual es un consuelo cuando alguien muere, y con el aumento del SIDA en nuestra sociedad todo el mundo ha perdido a alguien o conoce a alguien que está viviendo con la enfermedad. Cuando cantamos los nombres, cuando entonamos «Lo que se recuerda, vive», estamos diciendo que la muerte no rompe nuestros lazos con los seres queridos y que la propia comunidad abarca el círculo de nacimiento, crecimiento, muerte y renovación. <<

[74] *Los grupos oprimidos e impotentes.*… Probablemente, hoy escribiría este párrafo y el siguiente de una forma muy distinta. Al releerlo, encuentro que está a un paso de culpar a la víctima, lo cual no era mi intención. Estaba reflexionando sobre als maneras en que incluso los movimientos de liberación pueden ser moldeados por las mismas formas de pensamiento que intenta desafiar. La decisión de separarse de los hombres y dedicar el propio tiempo, la energía, la creatividad y el apoyo emocional a las mujeres es, ciertamente, válida. Pero, en ocasiones, el impulso hacia el separatismo también generaba una ideología que yo consideraba, y todavía considero, falsa: el análisis de que los hombre son inherentemente violentos y tienden a la dominación, mientras que las mujeres son inherentemente cariños y cooperativas. Yo diría que el *sistema* se basa en la dominación, que bajo él todos nos convertimos en dominadores y dominados, con los hombres gobernando a las mujeres, pero también a hombres de otras razas y clases, y que dicho sistema debe ser transformado para cambiar la dinámica del poder entre mujeres y hombres (y, para tal caso, entre las propias mujeres y entre los propios hombres).

En esa lucha, las mujeres pueden necesitar momentos de alejamiento. En otras ocasiones pueden desear trabajar con hombres que sean sus aliados, o enfrentarse y retar a los hombres y las mujeres que permanecen incrustados en las estructuras de dominación. En algunos temas, es posible que seamos más eficaces trabajando por separado; en otros, es posible que necesitemos coaliciones más amplias de personas que son distintas a nosotras de muchas maneras. Por encima de todo, necesitamos flexibilidad y fluidez, no estar encerradas en ninguna ideología, sino tener la libertad de cambiar y crecer a medida que la situación va cambiando. <<

[75] *Una religión de la Diosa con conocimientos de ciencia*. La visión de una espiritualidad con conocimientos científicos también es compartida por Matthew Fox, director del *Institute for Culture and Creation Spirituality* en el *Holy Names College*, en Oakland, donde he enseñado durante cinco años. Ente el profesorado se encuentra Brian Swimme, un físico inspirador cuyas charlas me han ayudado a volver a concebir nuestra mitología y cuyo libro *The Universe Is a Green Dragon* vale la pena leer. <<

[76] *Religiones orientales*. Los últimos diez años han visto a mujeres de muchas de las religiones orientales desafiar las estructuras de dominación y control masculino e investigar las imágenes y la historias de las mujeres. <<

[77] *El círculo es también el círculo de la comunidad*. Para construir una auténtica comunidad que promueva la diversidad en un país de razas, clases y culturas diversas, también tenemos que enfrentarnos al modo en que hemos interiorizado divisiones que nos mantienen separados: nuestro propio racismo sutil, nuestra incomodidad con las diferencias, nuestra suposición de que nuestro estilo de vida o uso del lenguaje o nivel de información es la norma para todo el mundo y que quienes son diferentes están desviados. Necesitamos percibir la forma en que nuestra comunidad no consigue reflejar la diversidad que nos rodea y preguntarnos si somos personas sutilmente excluyentes. Y quizás nuestra tealogía necesite una «opción para los pobres» como se ha desarrollado en la teología de la liberación, que es cristiana. Es decir, necesitamos preguntar: ¿Cuáles son los intereses de los más oprimidos en esta situación y cómo podemos servirles? Porque si todos somos partes interconectadas del cuerpo de la Diosa, cuando hay sufrimiento en algo parte, no importa cuán pequeño o lejano sea, lo sentiremos todos en alguna medida. <<

20 años después,
Comentarios de la 20.ª Edición

[1] Observa que toda la sección siguiente empieza: «Según nuestras leyendas…». Se trata de una historia mítica, no de una tesis de doctorado en arqueología. En estas pocas páginas, hay meses y meses de lectura e investigación, pero fueron meses vividos cuando yo tenía veintitantos años y leía las fuentes que había a mediados de los setenta. Creo que todavía funciona bien como una historia mítica y, de hecho, creo que es básicamente cierta en términos generales, aunque no todos los detalles.

En *Truth or Dare* (1988) ofrecía una información más detallada sobre las raíces matrifocales de Oriente Medio y en *Dreaming the Dark* (1982) hago un análisis económico y social de las quemas de Brujas.

En los sesenta y setenta, cuando tomé contacto con la Diosa por primera vez y escribí los primeros borradores para este libro, había muy poca información disponible. *The White Goddess* de Robert Graves me fue recomendado por las primeras Brujas que conocí, y lo leí con dificultad, obedientemente a la edad de diecisiete años. Las publicaciones de James Mellaart sobre Catal Hüyük aparecieron a finales de los sesenta. Helen Diner, Erich Neuman y otros pocos junguianos hablaron de los matriarcados y en 1976 el libro *When God Was a Woman* de Merlin Stone aportó una perspectiva feminista a la historia antigua. Actualmente es fácil recordar estos libros y criticar sus errores, pero en aquella época eran obras radicales e iluminadoras. Ahora resulta difícil imaginar cuán revolucionario fue el concepto de la Diosa en una época en la que no había mujeres sacerdotes, ni mujeres rabinos, muy pocas mujeres pastoras y prácticamente ningún modelo del poder espiritual y el liderazgo de la mujer.

Los ochenta y principios de los noventa vieron un florecer de la información sobre la Diosa, Marija Gimbutas, la principal voz arqueológica para las culturas de la Diosa de la Vieja Europa, publicó sus obras más importantes. De repente había demasiados libros para catalogarlos todos. Me informé sobre las tres películas que hizo Donna Read para el *National Film Board* de Canadá (*Goddess Remembered*, *The Burning Times* y *Full Circle*), que han sido ampliamente difundidas en la televisión pública, utilizadas en clases universitarias y en programas de estudios sobre la mujer, y que durante una década han estado en los diez primeros puestos de ventas y alquileres entre las películas ofrecidas por el *Film Board*.

Actualmente estamos experimentando una especie de reacción contra la Diosa en los círculos académicos. Dado que uno de los proyectos en los que estoy trabajando es una nueva película en colaboración con Donna Read sobre la vida y obra de Gimbutas, estoy muy informada sobre la controversia que la envuelve. Gimbutas es criticada por los arqueólogos hombres y por algunas estudiosas feministas, acusada

de llegar a conclusiones precipitadas y de manifestar sus ideas de una forma demasiado categórica. Las mujeres jóvenes son disuadidas enérgicamente de investigar sobre la Diosa si esperan permanecer en universidades prestigiosas o conseguir becas para la investigación. Aunque todo teorizador puede ser criticado, gran parte de la crítica anti-Gimbutas no ha examinado detenidamente las pruebas que ella presenta, le atribuye declaraciones que nunca ha hecho y luego las echa abajo, o simplemente la rechaza por ser demasiado «Nueva Era», demasiado feminista o demasiado popular.

Aquí no tengo espacio siquiera para esbozar los problemas y los contra-problemas implicados. Remito a los lectores a los propios libros de Gimbutas y al excelente libro de Carol Christ, *Rebirth of the Goddess*, para una discusión más a fondo sobre la controversia de Gimbutas. La antología de Joan Marler, *From the Realm of Ancestors*, es también una referencia importante. En la introducción a esta edición hablo de la interacción entre historia, mito y experiencia para la tradición contemporánea de la Diosa. <<

[2] Las *imágenes masculinas de la divinidad caracterizan tanto a las religiones occidentales como a las orientales*. Esta parte no es tan cierta como lo era hace veinte años. En la actualidad, tenemos mujeres sacerdotes, pastoras, rabinos y chantres, y muchas congregaciones tradicionales han adoptado conscientemente un lenguaje neutral, o al menos términos femeninos ocasionales para el Dios. Debido al desafío feminista de las religiones organizadas, prácticamente todas las tradiciones han tenido que, cuando menos, enfrentarse a este problema en las últimas dos décadas. Incluso el popular escritor Adrew Greeley se refiere constantemente a Dios como «Ella». No obstante, esto está muy lejos de ser falso. Dudo que alguien que lea esto diga, «¡Caramba, no podría estar más equivocada! ¡Si actualmente todas las religiones principales están llenas de imágenes del poder femenino, hay una mujer papa, las mujeres están más que equitativamente representadas en todos los niveles altos de liderazgo en prácticamente todas las tradiciones espirituales!». Quizá, si algún día se hace una edición del quincuagésimo aniversario… <<

[3] *Dado que las mujeres dan a luz a los hombres…* Quiero reafirmar la nota del décimo aniversario. En la actualidad, todavía me disgustan las imágenes de «hombre interior» y «mujer interior». <<

[4] *La Brujería puede verse como una religión de la ecología*. Yo diría que la mayoría de Brujas creen en esta afirmación en teoría, pero a menudo nos quedamos cortas en la práctica. Mi dirección personal es hacer que esta afirmación sea cada vez más cierta, integrando la comprensión de la ecología la observación de la naturaleza en nuestros rituales y enseñanzas, viendo que sembrar alimentos, recuperar el hábitat, conservar la naturaleza y limpiar el gua son actos tan sagrados como bailar y cantar. Cuando vivimos más cerca de la tierra, los elemento se vuelven más reales: no son sólo un conjunto de símbolos e invocar, sino «¿cómo planto algo que me proteja del viento en esta colina? ¿Cómo tengo en cuenta el fuego como una amenaza real en esta zona? ¿Cómo evito que el agua erosiones este terraplén?».

La mayoría de Brujas, al igual que la mayoría de la gente en general, vive en ciudades. Los elementos no son menos reales en un escenario urbano y los problemas ecológicos relacionados con ellos son incluso más vitales. Mi esperanza es que las lecciones que podemos aprender de basar nuestra espiritualidad en la naturaleza también pueden revitalizar nuestras ciudades. <<

[5] *El crecimiento de la religión de la Diosa hace que algunas feministas orientadas a la política se sientan incómodas*. Para conocer mi comentario sobre el activismo político en las últimas dos décadas, véase la introducción. Algunas feministas que se autodefinen como radicales o socialistas continúan publicando críticas a la naturaleza apolítica de la tradición de la Diosa, lo cual justifican, simplemente, ignorando todo el material que contradiría sus prejuicios. Realmente, no vale la pena perder tiempo o energía intentando debatir con esta gente. <<

[6] Las mías están basadas en la tradición de las Hadas… Esta afirmación era más cierta en 1979, cuando estudiaba con Victor Anderson (quien ahora prefiere que se escriba «Feri Tradition» para diferenciar lo que él enseña de muchas otras tradiciones de Hadas de todo tipo). Actualmente, mi práctica es parte de lo que hemos acabado llamando la tradición de Reclamación (Reclaiming), la evolución de veinte años de creatividad y experimentación colectivas que entreteje el material Feri con muchas otras fuentes, incluidas nuestras propias imaginaciones. <<

[7] Veinte años más tarde, el siguiente comentario sobre ética todavía me parece una discusión sensata, bien expresada y sucinta sobre nuestros valores básicos. Lo único que cambiaría si lo estuviera escribiendo hoy son algunas de las afirmaciones sobre las religiones orientales. Con la sabiduría propia de la madurez, ya no me atrevería o opinar sobre la tradición religiosa de otra persona, y aprecio más las percepciones y la verdad que ofrecen las religiones orientales. <<

[8] El problema nazi. Toda la discusión de la relación de las nazis con las ideas paganas sigue siendo un tema importante en Alemania, donde llevo muchos años enseñando y donde existe una floreciente comunidad de la Diosa. Recomiendo encarecidamente el libro *The Well of Remembrance*, de Ralph Metzner, para una discusión sobre las raíces de la Diosa en la cultura germánica. Y en Alemania y en otros lugares hay supuestos grupos paganos que son, ciertamente, neofascistas. No se identifican con el feminismo ni están orientados a la Diosa, y no forman parte de ninguna de las tradiciones representadas en este libro. <<

[9] … *a solas.*… son la excepción. Probablemente, esta afirmación no es cierta. Las solitarias pueden ser la norma en la brujería, pero las asambleas de Brujas son el ideal. La estructura del oficio ha cambiado enormemente en veinte años. Ahora tenemos diferentes niveles de experiencia y compromiso: Brujas que dedican una gran cantidad de tiempo y energía a ofrecer servicios como rituales públicos para una «congregación» más amplia y libre de personas que obtienen alimento espiritual de las reuniones pero ni tienen ningún deseo de planificarlas, dirigirlas, o cargar la pesada caldera desde el aparcamiento. <<

[10] Descripción de la estructura ritual básica. Después de veinte años, la estructura se mantiene. Un cambio es que ahora tendemos a realizar el trance, la meditación o el trabajo simbólico en primer lugar y llegamos al clímax al suscitar el poder. Esta orquestación de la energía parece venir con mayor naturalidad, especialmente en los rituales más grandes y públicos. Nuestras prácticas del trance en los rituales más grandes han evolucionado hacia una forma que llamamos danza del tambor, en la cual, básicamente, la conductora o conductores del trance guían al grupo tejiendo un viaje poético improvisado; los cantos y las canciones se entretejen con la guía y el Cono de Poder emerge del fluir. <<

[11] *Una persona dotada de imaginación… podría utilizarlo como manual para empezar su propia asamblea de Brujas.* Sin duda, muchas lo han hecho: usar este libro como base para el trabajo, la formación y la práctica personal en la asamblea de Brujas. Hoy, sin embargo, es mucho más fácil encontrar oportunidades para una formación ¡no hay más que buscar en Internet! Dependiendo de dónde vivas, es posible que tengas que viajar para asistir a talleres de fin de semana o a cursos intensivos de verano, pero nadie que realmente quiera aprender necesita esforzarse en soledad. <<

[12] La teoría de los hemisferios izquierdo y derecho del cerebro. Como dije en la nota de los diez años, cada vez me impresiona menos esta teoría. De hecho, estudios más recientes han cuestionado el que se aplique al cerebro de la mujer. <<

[13] Ejercicios de la Sombra y el ritmo. El ejercicio de la Sombra provenía de mi formación inicial como artista y es valioso para agudizar nuestros poderes de observación y diferenciar entre lo que realmente vemos (pautas de luz, sombra, línea y color) y los objetos que nombramos para nosotros mismos. Todavía considero que una de las mejores maneras de conocer un lugar, una cosa o una persona es dibujándolos.

El ritmo es también una de mis prácticas actuales y regulares de meditación. Me gusta salir al jardín de noche y simplemente escuchar las pautas de sonido, la voz de la tierra. Esa voz cambia con cada estación, con cada hora. Cuando tenga unos cuanto años más de escucharla a mis espaldas, espero ser capaz de decir qué mes es, qué hora del día, y qué temperatura hace, simplemente por la pauta de sonido. <<

[14] Terminología Yo Más Joven / Yo Parlante. En realidad, en la tradición de las Hadas/Feri, como en la tradición de Reclamación, cada maestro tiende a desarrollar su propia terminología. Esta es la que yo prefiero. <<

[15] *No es la mente consciente…* Encuentro que esta afirmación es un poco confusa y engañosa. Obviamente, nos comunicamos conscientemente con la Diosa, cualquiera sea la forma en la que la percibamos. Lo que yo estaba intentando expresar es una enseñanza un tanto esotérica de la tradición Feri, también compartida por otras tradiciones indígenas: la idea de que nuestro lenguaje verbal necesita ser «traducido» para los Dioses, que la verdadera conexión, el recorrido de los cables telefónicos cósmicos, para por el Yo Más Jocen. No sé si esto es cierto o si no lo es, pero he descubierto que clarificar una intención y encarnarla en imágenes sensoriales y símbolos tangibles así como en palabras conduce a unos rituales más poderosos y a una magia más eficaz. <<

[16] Durante los últimos 20 años, nuestra comunidad ha aprendido a construir y montar un Mayo. Para instrucciones, véase Starhawk, Anne Hill y Diane Baker, *Circle Round: Raising Children in Goddess Tradition* (Nueva York: Bantam, 1998), pág. 191. No obstante, siempre hay un elemento de caos cuando bailamos la danza. Nunca sabré cómo lo hacen tan bien esos colegiales británicos tan bien educados. <<

[17] *El mito de la creación*. Este mito podría verse como una expresión poética de lo que los físicos creen actualmente sobre los orígenes del universo en un único acontecimiento, a veces denominado «*big bang*». Las imágenes encajan con nuestra visión de los orígenes cósmicos en el gran orgasmo, o podríamos llamarlo un «ella-bang», como en *The Whole Shebang*, de Timothy Ferris (Nueva York: Simon and Schuster, 1997). Personalmente, cuando quiero contemplar algo verdaderamente esotérico, medito sobre la tabla periódica de elementos. <<

[18] *Polarización femenino-masculino*. Una vez más, esta visión del mundo ha sido desafiada durante los veinte años que llevo viviendo en el área de la bahía de San Francisco, con nuestras vibrantes y singulares comunidades lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, que han desempeñado un papel importante en la formación de la tradición de Reclamación.

Ciertamente, la polaridad existe en la naturaleza en el ámbito atómico, en la danza de atracción ente protones y electrones, pero intentar identificar a unos u otros como «femeninos» o «masculinos» parece absolutamente tonto. Y ahora sabemos que esa danza tiene lugar en una compleja interacción con otras fuerzas: la fuerza fuerte, la fuerza débil, la gravedad y, sin duda, otras que ni siquiera conocemos. En lugar de un simple universo bipolar, haríamos bien en concebir una red de fuerzas y energías que mantienen al cosmos en una tensión dinámica. <<

[19] «*Las fuerzas masculina y femenina… no son diferentes en esencia*». Ofrezco esta afirmación como prueba de que, incluso en mi juventud, nunca he sido verdaderamente una «esencialista». Una vez más, ahora creo que haríamos bien en, simplemente, abandonar las imágenes de lo femenino/masculino. <<

[20] «*Todos somos femeninos y masculinos*». Aquí, también, preferiría simplemente hablar de contener los aspectos de creación/destrucción, vida/muerte, en lugar de calificarlos de femeninos y masculinos. «*El sexo como un fluir polarizado de energía*». Sí, lo es en el mismo sentido en que la electricidad es un fluir de electrones. <<

[21] «El Principio Masculino se ve primero como… el Dios Azul». En la actualidad, interpreto los tres aspectos del Dios como la personificación de las tres grandes estrategias que han desarrollado las formas de vida en este planeta para obtener energía: fermentación, fotosíntesis y respiración.

El Dios Verde representa el mundo vegetal, todos los seres que generan energía a partir del sol. El Dios Enastado es el mundo animal, todos los seres cuya sangre contiene hemoglobina, que respiran oxígeno para quemar los alimentos y liberar energía. El Dios Verde y el Dios Enastado comparten la respiración, las plantas producen el oxígeno que respiramos los de sangre roja; nosotros espiramos el dióxido de carbono que ayuda a sustentar al mundo vegetal. Y el Dios Azul es la tercera fuerza que rompe las pautas de dualidad, los fermentadores que liberan energía rompiendo viejas formas, los hongos que ayudan al proceso de pudrición. El mito sigue la secuencia de la evolución biológica: la fermentación es, verdaderamente, la profesión más antigua, seguida de la fotosíntesis y, luego, de la respiración. <<

[22] La Rueda del Año. Para otra versión, véase la de T. Thorn Coyle en Starhawk, M. Macha Nightmare y Reclamación, *The Pagan Book of Living and Dying* (San Francisco: HarperSanFrancisco, 1997), páginas 16-19. <<

[23] «*… debe servir, tarde o temprano, a la fuerza vital…*». La brujería no es una religión de autosacrificio o abnegación. No obstante, a medida que nuestra comunidad ha ido madurando, hemos aprendido la importancia del concepto de servicio. Cuando enseñamos, organizamos rituales, asistimos a reuniones largas, llevamos la pesada caldera, nos quedamos hasta tarde y recogemos la basura, estamos dando un servicio a la Diosa y a la comunidad, al igual que cuando trabajamos, escribimos, cambiamos los pañales de un bebé, ocupamos el árbol secoya para impedir que lo talen, escribimos una carta a un congresista o hacemos abono con la basura. Hacemos estas cosas por amor, orgullo y un sentido de ofrenda: Son las frutas que colocamos en el altar.

El servicio es un concepto especialmente importante para los líderes. Cuanta más influencia tenemos en nuestras comunidades, más responsabilidad tenemos. Cuanto más amplia es nuestra visión, más estamos llamados a dar.

Hace muchos años, hablé en una conferencia con una mujer india norteamericana llamada Inez Talamantes. Ella dijo algo que nunca he olvidado: «La gente siempre quiere tener visiones. No se da cuenta de que si tienes una visión de la Diosa, si sueñas con ella, estás obligado a trabajar para ella el resto de tu vida».

Podrías tener jefes peores. La Diosa ofrece largas horas de trabajo, ningún subsidio de desempleo, y nos garantiza que no nos aburriremos. Nunca serás rebajada, ni despedida: ella siempre encontrará algo para que tú hagas. Su servicio es alegre. Ella nos ofrece un campo en el que ejercitar nuestros dones y talentos para enriquecer nuestras comunidades, y oportunidades para unirnos a otras personas en el trabajo, el juego y la invención mutua. Ella atrae todas esas facultades que hay en nuestro interior que gritan para que las usemos: nuestra creatividad, nuestra visión y nuestra pasión. Y nos proporciona grandes compañeros. <<

[24] Ritual de simulación de la muerte. Podríamos sugerir esto a los senadores y diputados como una alternativa al proceso de incapacitación presidencial (*impeachment*) la próxima vez que un presidente popular sea descubierto mintiendo sobre su vida sexual. <<

[25] La visión que tienen los medios de comunicación de la Bruja. Ha habido una ligera mejoría a lo largo de los años, pero no suficiente. Se han hecho muchos buenos documentales y programas de noticias, y muchas personas que trabajan en los medios de comunicación son paganas o, al menos, simpatizantes. No obstante, en la radio, el cine y la televisión todavía somos el equivalente pagano de *Buckwheat*, la tía Jemima o Charlie Chan. Ahora tenemos películas trivializadoras como *The Craft*, además de las simplonas películas de terror. Ocasionalmente, aparece alguna Bruja en una serie de televisión, pero normalmente se la retrata como una persona chiflada, tipo «Nueva Era». Todavía estoy esperando a que aparezca una Bruja televisiva que, casualmente, sea mecánica de coches, ingeniera o bióloga molecular. <<

[26] «*Para ser miembro de una asamblea de Brujas, la persona debe ser iniciada…*». Esto no tiene que ser, necesariamente, así. En la práctica, cada asamblea de Brujas o círculo establece sus propias reglas. Véase notas sobre el Capítulo Diez para más comentarios sobre la iniciación. <<

[27] «… *los miembros de una asamblea de Brujas eran los profesores y profesoras*…». Esta es nuestra leyenda sobre el pasado. Ahora sospecho que la realidad es que los individuos y las familias muy unidas eran los guardianes de tradiciones que iban desde antiguas prácticas de sanación, conocimientos herbarios y el cuidado de la tierra hasta cómo representar correctamente los ritos locales. Véase Clark y Roberts, *Twilight of the Celtic Gods*, para un bonito relato sobre la supervivencia de las tradiciones familiares hasta entrado este siglo. <<

[28] «… *los prejuicios siguen estado muy extendidos*…». Desgraciadamente, esto continúa siendo cierto, aunque se han hecho muchos avances. <<

[29] «*El poder de una persona no reduce el de otra*…». Podría escribir todo un libro únicamente sobre temas de poder. Ahora que lo pienso, ¡he escrito un par! En *Dreaming the Dark* diferenciaba el «poder-sobre» (dominación y control) del «poder-que-proviene-del-interior» (el poder creativo y la habilidad). El último es el tipo de poder que las asambleas de brujas intentan fomentar. En *Truth or Dare* exploraba un tercer tipo de poder al que denominaba «poder-con»: la influencia o el poder social, que entra en juego especialmente en los grupos que no tienen estructuras jerárquicas de liderazgo. Otra fuente excelente es *Wicca Covens*, de Judy Harrow. <<

[30] «… asambleas de ancianas…». ¡Ja, ja, ja! Cuando escribí esto, la mayoría de nosotras teníamos veintitantos años. ¿A quién quería engañar? En realidad estaba utilizando la definición oficial de «anciano/a» de la Alianza de la Diosa; una persona capaz de perpetuar su tradición. Sí, según esa definición, todas éramos ancianas, pero lo que esta frase me hace recordar ahora es qué pocas ancianas de verdad teníamos para que nos guiaran. En los setenta, las personas que habían practicado el Oficio durante más de una década eran tan escasas como los búhos moteados.

Actualmente, la comunidad de *Reclamación* está teniendo una discusión muy difundida sobre lo que significa la ancianidad, cómo debería determinarse, qué edad debería servir de criterio y qué ocurre cuando alguien es para uno una anciana sabia y para otro una arisca vieja lunática. Espero que cuando lleguemos a algunas conclusiones firmes yo ya haya pasado la mediana edad y esté preparada para someterme a una muerte simulada y para formar parte del Consejo. <<

[31] «… *la Sacerdotisa no conducirá un Mercedes*…». En caso de que este tipo de cosa te interese, en la actualidad conduzco una camioneta Toyota de 1990 o una furgoneta tan vieja que ya he olvidado de qué año es, y espero poder cuidarlas hasta que los vehículos eléctricos empiecen a ser prácticos y accesibles. <<

[32] Conflicto de grupo. Ni una cantidad infinita de volúmenes podría hacer justicia a este tema, pero si yo pudiera añadir sólo una reflexión de los últimos veinte años, sería la siguiente: Si dos personas en un grupo tienen un conflicto, anímalas a que lo solucionen en privado. No uses el tiempo del grupo para intentar resolverlo. Si es necesario, ofrece a una tercera persona como mediadora. Pero si llevas el conflicto al grupo, multiplicarás hasta el infinito la dinámica y las posibles alianzas, las manipulaciones y los nuevos conflictos. La vergüenza y la humillación también entran en juego. Los *e-mails* y los tablones de anuncios han iluminado este principio. Con demasiada frecuencia, la gente intenta usar el correo electrónico y, por extensión, a la comunidad, como tribunal, en lugar de tratar directamente y en privado con la otra persona. Cuando los grupos son utilizados de este modo, tanto si se trata de grupos que se encuentran cara a cara o a través de Internet, pierden energía y, rápidamente, a sus miembros. <<

[33] «La crítica objetiva y constructiva…». El artista y profesor Donald Engstrom formuló lo que se conoce como «Las Tres Reglas de la Crítica de Donald»:

1. La crítica constructiva debe ser específica: no digas: «Este ritual me ha parecido horrible», sino: «para mí, la meditación fue muy poderosa durante, aproximadamente, los primeros diez minutos, pero cuando empezaste con la visualización de la tercera ronda de dones y desafíos, me aburrí». Los elogios también deben ser específicos: No digas: «¡Me encantó la invocación!», sino: «Hiciste que durara el tiempo justo, ni fue demasiado larga, ni demasiado corta. Pude oír cada palabra y las imágenes me conmovieron».
2. El propósito debe ser mejorar el trabajo.
3. El momento en que se realiza debe ser el correcto. Inmediatamente después del ritual, cuando todo el mundo todavía está abierto emocionalmente y cansado, no es el momento de criticar a la Sacerdotisa o al Sacerdote, o al plan. Intentamos dejar que pase, por lo menos, una noche, o mejor aún, una moratoria de veinticuatro horas para críticas al ritual.

   A esto, yo añadiría una cuarta regla:

4. La crítica privada puede ofrecer un apoyo y ser útil. La crítica pública, especialmente si no se ha hecho antes en privado, puede ser vergonzante y humillante. Esa es la diferencia ente decir, tranquilamente, a un amigo o amiga: «llevas la bragueta abierta» y gritar en una habitación atiborrada de gente: «Eh, todo el mundo, mirad a Joe: ¡TIENE LA BRAGUETA ABIERTA!». Una vez más, el correo electrónico exacerba este problema. <<

[34] La práctica diaria. Mi actual práctica diaria implica pasar un rato en algún entorno natural, simplemente observando lo que está ocurriendo a mi alrededor, permaneciendo en la realidad física, en lugar de dejarme llevar por mis propios pensamientos e imágenes. En la ciudad, es posible que pase unos diez minutos en el jardín trasero. En el campo paso una o dos horas caminando (combinándolo así con el ejercicio físico). Cuanto más abro los ojos, y los oídos, más hay para ver y oír. <<

[35] «… *esta información suele ser fotocopiada*…». Cuando no es enviada por *email* o anunciada en una página Web! <<

[36] «… *un período de purificación*…». En la práctica, a menudo combinamos esto con el anclaje, tomándonos tiempo para dejar ir cualquier cosa que pueda interferir con nuestra experiencia del ritual, entregando los bloqueos al fuego que hay en el centro de la Tierra o imaginando que caen al suelo como abono para el Árbol de la Vida.

Purificación grupal: Salpicar a la gente con hierbas o ramas mojadas en agua salada es una de las tareas que los niños pueden realizar fácilmente durante el ritual. Se recomienda una supervisión y tener a mano unas cuantas toallas. <<

[37] Desterrar. Otra manera fácil de dejar que los niños participen en el ritual es darles ollas, sartenes y cosas que hagan ruido y dejarlos correr en el sentido contrario de las agujas del reloj, golpeando los objetos para espantar a los malos espíritus. <<

[38] «… *tan indispensable para abrir el vino ritual*». Como dije antes, ya no usamos vino en nuestro rituales públicos y, por lo general, tampoco en los rituales privados, pero ya me entiendes.

Mi *athame* actual son mis podadoras suizas. Las uso a diario para dar forma a los rosales, podar los manzanos, dar unos tijeretazos a las plantas para que se propaguen, y para la magia. Las llevo en mis viajes (¡una nunca sabe cuándo se va a encontrar un rosal que necesita rejuvenecer!). En lugar de una espada, cuyo simbolismo me disgusta, uso mis podadoras extensibles. Si en tu trabajo creativo utilizas algún tipo de cuchilla afilada (unas tijeras de bordado, un cuchillo, una sierra), considérala una herramienta mágica. Para viajar, otra buena opción es una pluma estilográfica (es más poderosa que la espada y es menos probable que sea confiscada en el control de seguridad). <<

[39] Herramientas adicionales. Actualmente deberíamos incluir al ordenador en la caja de herramientas de las Brujas, ya que básicamente ha sustituido al tradicional Libro de las Sombras y, además, es una importante herramienta de comunicación. <<

[40] Hoy en día, vivo a la Diosa primordialmente como la expresión de la tierra y del lugar. Cuando empezamos a entender a la tierra como un organismo vivo, la Diosa es la conciencia de la tierra viviente, y sus varios aspectos son los reflejos de la tierra, el clima, la red ecológica de un área determinada. Por ello, la Diosa Deméter, la patrona de la agricultura y de la cebada, era honrada en Eleusis, que una vez fue la llanura más fértil de toda Grecia (hoy se halla entre las tierras más contaminadas de todo el país). Su hermana, Atenea, Diosa del olivo, que crece en colinas pedregosas, se honraba en las tierras más secas y elevadas de Atenas. Las diosas y los dioses dan cuerpo a las relaciones reales que mantenían los pueblos antiguos con la tierra, la comida, los animales y las técnicas que sostenían su vida y su cultura.

Los pueblos indígenas son finos observadores de todos los aspectos de la vida que les rodea y también son buenos comunicadores. Saben que la tierra, las plantas, los animales, los pájaros, insectos y microbios que nos rodean y que sostienen nuestra vida están en comunicación constante. Abrirse a la Diosa es ser consciente de lo que la etnobotánica Kat Harrison denomina «la gran conversación», aprender a escucharla y, finalmente, gracias a la magia, a hablarla.

Podéis encontrar más meditaciones sobre la Diosa en los libros *The Pagan Book of Living and Dying* y *Circle Round*. <<

[41] El texto refleja un sutil cambio en la terminología del pentáculo, del texto original de Robert Graves «Nacimiento, iniciación, consumación, reposo y muerte» a «Nacimiento, iniciación, maduración, reflexión y muerte». La consumación parece algo demasiado definitivo, mientras que maduración expresa más el sentido de proceso y evolución que representa esta etapa. Ahora que estoy llegando al cuarto estadio de la vida, puede decir desde mi experiencia personal que «reposo» tiene poco que ver con lo que sucede. «Reflexión» expresa mejor el obtener sabiduría gracias a la experiencia. <<

[42] «*… la etapa de iniciación… para las mujeres*». Véanse los libros *Truth or Dare* o *Circle Round* para encontrar descripciones de ritos de paso para muchachas adolescentes. *Circle Round* también incluye rituales similares para chicos. En los próximos veinte años, espero que nuestra comunidad elabore más material y existan más recursos para ayudar a los jóvenes a realizar la difícil transición de la infancia a la madurez. <<

[43] «*… la iniciación final es la muerte*». Véase *The Pagan Book of Living and Dying* para encontrar un comentario más completo a nuestra teología, prácticas, liturgia y rituales sobre la muerte y el morir. <<

[44] «*las brujas celebran el culto desnudas*…». Bueno, detesto tener que admitirlo, pero, como norma no lo hacemos, al menos no en el frío y brumoso San Francisco con su victorianismo en el modo de pensar. De todos modos, aceptamos de buen grado la desnudez cuando la privacidad y las condiciones meteorológicas lo permiten. <<

[45] «*Invocar a la Diosa es despertar a la Diosa interior, convertirnos por un momento en ese aspecto que invocamos*»: El poder de esa identificación imaginada puede variar de un sentimiento suave de euforia a un cambio profundo en la percepción o la posesión completa en trance. Judy Harrow y Meclannen Beshderen han establecido cuatro fases:

1. *Realce*: Cuando nuestros propios poderes creativos están aumentados, por ejemplo, tocas música con mayor pasión y sensibilidad.
2. *Inspiración*: Cuando algo fluye a través de ti, la música toca a través de ti.
3. *Integración*: Cuando tú y la Diosa sois uno.
4. *Posesión*: Cuando la música / la Diosa te posee y tu yo desaparece.

Muchas tradiciones indígenas como las religiones que se basan en la tradición Yoruba o Balinesa trabajan con la posesión completa en trance es una de las pocas cosas auténticamente peligrosas que puedes hacer en un ritual, y yo no la recomiendo. Un ritual poderoso que funciona como debe, llevará a los participantes a un estado de realce, e incluso de inspiración —como sucede en cualquier trabajo creativo. La identificación es algo más problemático. Por supuesto, en cierto sentido, nuestra teología nos enseña que en cada uno de nosotros está la Diosa. Hablar de un ritual como voz de uno de sus aspectos, puede llevarnos al auto-envanecimiento a menos que se haya realizado una cuidadosa preparación para ello. Necesitamos tener un sentido del yo fuerte, lo que los psicólogos llaman «unos sólidos límites del yo» antes de intentar este trabajo, de otro modo podemos inadvertidamente conseguir fragmentar y desintegrar nuestro ego. Para realizar una identificación es necesario un apoyo firme, claros límites y salvaguardias y realizar posteriormente un seguimiento. «Aspectar» como lo llama Reclamación, es una técnica mágica que realmente debemos aprender y vivir, no a través de los libros sino gracias a la enseñanza personal de un maestro del tema. Y a la vez que puede ser una experiencia iluminadora y que cambia la mente de la persona que lo realiza, puede no ser la forma de ritual más poderosa para otras personas. La información que se recibe mientras se está «aspectando» debe evaluarse cuidadosamente como cualquier otro tipo de información. Incluso aunque «la Diosa diga» hacer algo, hemos de considerar cuidadosamente la ética y las consecuencias con nuestra mente racional. Si tomamos la información o el consejo que nos da la persona que aspecta como si fueran los Evangelios de la Diosa, el ritual se convierte en algo que, en lugar de darnos poder, nos lo quita y se sitúa en el límite de un fundamentalismo pagano. El recipiente no es la voz, y todo recipiente colorea el mensaje con sus propias percepciones, defectos y emociones. <<

[46] Invocaciones. (Véase el apartado de Recursos para hallar grabaciones de algunos de estos cánticos y de muchos más). <<

[47] …*se encarnaban durante los ritos*. La posesión en trance parece haber sido una práctica común en lo que conocemos de la brujería primitiva. <<

[48] …*Él no tiene padre, Él es su propio padre*: a lo largo de los últimos diez años, a la vez que la tradición de la Diosa maduraba, hemos sido capaces de enfocar nuestra atención cada vez menos en el dolor de la paternidad patriarcal y autoritaria y más en las posibilidades de alegría y sostén que encarnan muchos padres paganos de nuestra comunidad. Véase el libro *Circle Round* página 221 donde encontraréis una «Bendición del Padre». <<

[49] Invocaciones. Véase el apartado de Recursos donde hallaréis las grabaciones de algunos de estos y otros cánticos al Dios. <<

[50] «El cántico a Pan» lo gravó Aine Minogue en su CD *Circle of the Sun* RCA Victor. <<

[51] … *permiten que los dos lados del cerebro se comuniquen.*… De nuevo, no me siento ya enamorada por la teoría del cerebro izquierdo/cerebro derecho. <<

[52] … *materiales que uno siente que son los correctos.*… Esta es la forma en que hago este hechizo hoy. Primero, clarifico mi intención. Puedo meditar, pasear por un laberinto, leer las cartas del Tarot, tomarme el tiempo que sea preciso hasta que mi decisión tenga la claridad del cristal. Luego, doy un largo paseo por el campo o un garbeo por el jardín, con mi athame/podador en la mano, cortando un poco de esto o de aquello, nombrando para qué sirve. «Le pondré algo de romero para protección, algo de salvia para obtener sabiduría, un poco de esta rosa para darle dulzura…». Cuando he recolectado las plantas que siento son las adecuadas, las ato con rafia o una cuerda de un material natural, enfocando mi atención en la imagen e intención mágicas, canto, recito o soplo insuflándole poder, y a continuación o lo quemo, o lo entierro, o lo dejo como ofrenda a los elementos, animales o a los hongos para que lo transformen. Yo denomino a esto «eco-hechizo» ya que no utilizo nada que no pueda volver a forma parte de los ciclos de la fertilidad. <<

[53] *Dirigir la energía no es simplemente un asunto emocional*. La claridad en la intención es la clave para crear un hechizo o ritual poderoso. Me divierte recordar en cuantas sesiones de planificación de un ritual he participado donde la gente estaba horas y horas discutiendo acerca de qué símbolos usar o que cánticos cantar sin detenerse y preguntar: «¿Cuál es nuestra intención?». Tomaos el tiempo de clarificar primero vuestra intención, reconocer los miedos y liberarlos, hacer algún tipo de adivinación, si es necesario. Cuando la intención esté clara, los símbolos, actos y objetos que le den cuerpo y la personifiquen están claros también. <<

[54] … *la influencia de la luna sobre las energías sutiles.*… Los jardineros también saben que plantar según la luna es una técnica que viene desde atrás en el tiempo y saca partido a estas fuerzas. Desafortunadamente, muchas veces me veo obligada a plantar cuando tengo tiempo para hacerlo, sea adecuado según la luna o no. <<

[55] Amuletos de hierbas. Vente años de encontrar bolsitas de hierbas secas en cualquiera de los cajones de mi vestidor o cayéndose de mi mesa de despacho, me enseñaron a pensar acerca de cómo deshacerme de estos amuletos. Ahora estoy a favor de amuletos y hechizos que incorporen su propia eliminación o descomposición en su construcción, como en la nota de la página 182. Intento no utilizar cosas que no puedan descomponerse o que no puedan quemarse —a menos que decida de antemano que no me importará hallar una muñequita de plástico en mi contenedor de compost dentro de unos años.

Asimismo, utilizo casi exclusivamente hierbas que cultivo o que recojo en el campo. La relación que tengo con la planta es una parte importante del poder que ella tiene para mí. Las hojas secas de la herboristería no son lo mismo. Me doy cuenta que soy a la vez extremadamente privilegiada y algo presuntuosa sobre el tema —pero también pienso que tengo razón. La magia involucra la relación y comunicación con tus aliados y ayudantes. Si vives en un rascacielos donde no hay campos alrededor, haz crecer algo de menta en un tiesto y utilízala en tus hechizos. Ayuda a cuidar el jardín a una amiga u ofrécete voluntaria para cuidar el de la escuela, en contraprestación, recoge algo de lavanda cuando la necesites. Si compras tus hierbas, conoce algo sobre el lugar de donde vienen, y cómo las cultivan. La mayoría de las hierbas que utilizamos son extremadamente prolíficas, pero algunas de las que se utilizan en curación, como la equinacea o la hidrastis están en peligro en su estado salvaje debido a que se recolecta en exceso. <<

[56] *Estar al aire libre… hace recuperar la vitalidad*. He aquí una razón por la cual todas esas viejas brujas vivían en los límites exteriores del poblado y pasaban mucho tiempo en los bosques. Cuando manejamos mucha energía, realizamos trabajos curativos, e incluso en intensos trabajos creativos, necesitamos una fuerte conexión con la naturaleza. Si vives en la ciudad y haces un intenso trabajo psíquico, has de saber que es importante para tu salud física y emocional que pases algún rato en un entorno natural. Haz que esos momentos sean una parte de tu práctica personal, ya sea dando un paseo diario por el parque, dedicándole una hora a tu jardín, o pasando un fin de semana al mes en la casa de campo de alguna de tus amistades. Sé celosa guardando ese tiempo para ti, no es una opción, no es un lujo, sino una necesidad, como comer verdura o dormir lo suficiente. Si te sientes sin energía, constantemente cansado, siempre enfermo; dedica algún tiempo a estar en contacto con la naturaleza. <<

[57] … *el Más Allá*. Ahora yo prefiero el término El Otro Mundo porque el reino de la energía / pensamiento / espíritus da forma al mundo físico. Si queréis hallar un comentario más completo os remito al libro *The Pagan Book of Living and Dying*, páginas 78-81. <<

[58] *La visión astral siempre es una mezcla de lo objetivo y lo subjetivo*. Es recomendable recordar esto cuando tratamos con visiones, estados de trance, viajes al Otro Mundo, contactos con las Hadas, etc. Como novelista, conozco el poder de mi mente para crear imágenes y personajes que pueden parecer, a veces, tan vívidos y reales como mis amigos de carne y hueso. Gran parte de lo que hacemos en trabajos mágicos es parecido. Tanto el trance como la escritura de ficción pueden llevar consigo nuevos conocimientos y activar el crecimiento personal y el cambio. Pero siempre se hallan colorados por la subjetividad. Una escena imaginada con fuerza puede incluso superar a un recuerdo verdadero —a veces me he encontrado a mi misma respondiendo a preguntas sobre mi historia personal con incidentes sacados de las vidas de mis personajes. <<

[59] *Los estados de trance ofrecen muchas posibilidades.…* Escribir, tocar música, bailar, o crear arte involucran estados similares al trance. Los científicos, arquitectos, jardineros y matemáticos utilizan la visualización en su trabajo. Cuando hacemos magia, abrimos la puerta a nuestra creatividad. <<

[60] *Drogas y magia*. Muchas sociedades tribales e indígenas utilizan plantas que alteran la mente en sus rituales y es altamente probable que también lo hicieran las brujas. De todos modos, en estas culturas los chamanes y las sacerdotisas utilizaban plantas con las que tenían una relación personal. Pasaban largas horas aprendiendo cómo era la planta, comunicándose con ella, escuchando su sabiduría antes de impregnarse de ella.

Sigo pensando que mezclar drogas y rituales es una mala idea, por todas las razones mencionadas anteriormente. Los rituales públicos de Reclamación y los campamentos de brujas son sin alcohol y sin drogas.

De todos modos, en nuestra sociedad existe una increíble cantidad de hipocresía en lo que atañe al uso de las drogas. Gente que toma alcohol (una droga altamente destructiva), cafeína o nicotina (más adictiva que la heroína) condenan con facilidad a la cárcel a lo que fuman marihuana o se automedican con otras drogas para aliviar su dolor físico o emocional. El expresidente Clinton, un hombre que claramente es adicto al sexo ilícito, ha rechazado reconocer la legalización de la marihuana para usos médicos cuando visitó a los votantes californianos.

Hoy en día, yo no utilizo drogas para alterar la mente, excepto la cafeína, de la cual soy adicta como la mayoría de personas en nuestra sociedad; y ocasionalmente, un vaso de vino. Pero nunca he tomado drogas psicodélicas, porque si lo hubiese hecho, nunca me habría convertido en bruja, y nunca habría escrito un libro como este cuando tenía veinte años. Por otro lado, si hubiese tomado más drogas, podría estar mendigando en una esquina de la calle pidiendo unas monedas, con todas mis pertenencias en una bolsa de la compra. <<

[61] *Música disco*. Se sabe que la música de baile puede inducir al trance. De hecho, una de sus últimas evoluciones se denomina «música trance». <<

[62] A lo largo de los últimos diez años, nuestra comunidad ha seguido practicando iniciaciones y el poder de la experiencia crece. La iniciación es una de las pocas situaciones en las cuales otorgamos a los demás el poder de guiarnos, de desafiarnos, de dirigirnos. Abandonamos el control y nuestros amigos nos orientan hacia direcciones que, de otro modo no habríamos ido. La experiencia tiene el potencial para catalizar nuestro crecimiento y transformación.

Pero la iniciación pierde su poder cuando se convierte en una etiqueta, una marca de *status*, de quien es «guay» y quien no lo es. En la tradición Reclamación, la iniciación no es un requisito para participar en los rituales, ni siquiera para enseñar. Algunos miembros de nuestra comunidad rechazan participar en iniciaciones o ser iniciados por la creencia de que un ritual que, potencialmente, distingue a algunas personas con un estatus especial no debe formar parte de una tradición igualitaria.

Yo creo que la iniciación es una parte válida e importante de la práctica de nuestro Arte, pero que debería mantenerse aparte de cualquier estatus externo. No debería utilizarse, por ejemplo, como factor determinante en elegir a alguien que nos represente en una reunión inter-religiones o para que hable en un congreso, o para que invoque una dirección o reciba los papeles de una licencia. Ligar la iniciación con recompensas externas perjudica su significado que es un compromiso hecho de corazón a la Diosa y con la comunidad. <<

[63] *Uso pétalos de rosa.…* Hoy en día utilizo cualquier cosa que me apetezca, y como he dicho, sólo las hierbas y flores que yo he cuidado o recogido. Seco los pétalos de rosa durante los meses de verano, para tenerlos a mano en las iniciaciones invernales. <<

[64] *Ritual de luna llena*. La sanación por imposición de manos descrita en este ritual puede hacerse en casi cualquier época, en forma grupal como parte de un ritual o en forma individual si alguien en concreto lo necesita. <<

[65] Los rituales, tal y como los describo aquí, han cambiado enormemente respecto a lo que escribí hace veinte años, cuando yo había participado en ellos unas pocas veces. De todos modos, como rituales, siguen siendo los mismos que los descritos hace diez años. Por supuesto, en la tradición Reclamación valoramos la creatividad y la espontaneidad, y por ello un ritual nunca lo hacemos igual dos veces. Pero los actos básicos y el simbolismo del ciclo estacional siguen el esquema que fue marcado hace diez años, especialmente en lo que atañe a Samhain, Yule, Brigid, Beltane y Litha. Los equinoccios de primavera y otoño y la festividad de Lughnasad siguen siendo algo más fluidos en su forma y estructura.

En nuestros rituales más grandes, ahora tenemos a alguien que realiza un rol que denominamos «anclaje» o «testigo profundo». Esta persona o personas se sientan en trance a lo largo de todo el ritual, simplemente manteniendo el círculo en el plano de su atención. Los rituales que están anclados son más coherentes. Los grupos grandes mantienen así un sentimiento de intimidad y conexión y la atención de los participantes está más enfocada a la tarea. Para los rituales muy grandes, como nuestra Danza espiral de Halloween, en la que pueden participar hasta 1500 personas, utilizamos grupos de tres o cuatro anclas que se renuevan cada hora. Las anclas deben ser personas con bastante experiencia en trabajos mágicos, y deben estar preparadas cuidadosamente, protegidas y luego traídas de vuelta. De nuevo, para aprender esto es necesaria la formación personalizada y un cuidado especial.

Para hallar rituales estacionales diseñados para niños y para familias, que incluyen cuentos, manualidades y recetas, véase el libro *Circle Round*. <<

[66] *Solsticio de Invierno*. Seguimos haciendo el bonito ritual que describí hace diez años. Nuestra zambullida en el mar a menudo reúne a unas doscientas o trescientas personas —y previamente damos una charla sobre seguridad en el agua. El cántico «Vamos a navegar» forma parte ahora de nuestro ritual de Samhain.

Continuamos haciendo la vigilia en casa también. Como envejecemos, no todos conseguimos estar despiertos toda la noche. También hemos dejado de hacer manualidades a las tres de la madrugada, especialmente después de un par de desastres con el plástico fundido que dejamos en la sartén demasiado tiempo. En su lugar, hacemos pan. Lo preparamos para que suba durante toda la noche, y cada uno de nosotros, por turno, amasamos en él nuestros deseos y esperanzas para el año venidero. (Después del año en que puse una cucharada de sal en lugar de una cucharadita, aprendí que si quería hacer pan en medio de la noche, era mejor previamente probara a hacer la receta un par de veces para familiarizarme con ella). Por la mañana, festejamos con pan recién hecho y mermelada casera de ciruelas que se embotella durante el solsticio de verano. Los niños participan en nuestro ritual hasta que se duermen, y les cuento la historia de la Madre Invierno (véase *Cicle Round* página 101). <<

[67] *Brígida*. Hemos elaborado unas bonitas canciones y cánticos para este ritual (véase Recursos). Las Aguas del Mundo, el agua que recogemos a lo largo del año en nuestros viajes, se han convertido en un elemento importante en nuestros rituales de apertura de todos los Campamentos de Brujas, y forman parte del núcleo central de nuestro ritual de Brígida. Actualmente, también creamos una bonita muñeca de Brígida, que hacemos de paja, palitos, hierbas y cereales; a la que vestimos de blanco y la llevamos en procesión por el círculo. Ella preside la ceremonia sobre el velo y el caldero, donde echamos nuestras plegarias. Cada plegaria está sellada por un golpe de yunque. Nuestra comunidad ha crecido. El ritual de San Francisco a menudo convoca a doscientas o trescientas personas, y este año Reclamación ha dirigido dos más en el área de la Bahía también. Yo nunca diseñaría un ritual en el que tengan que hablar individualmente varios cientos de personas —pero esta ceremonia siempre ha tenido vida propia. Tomar un compromiso, tener a la comunidad como testigo, escuchar el ruido metálico del yunque, realmente marca el tono de todo el año. Y al final, bailamos para elevar el cono de poder. Algunos años hacemos una danza espiral, otros simplemente bailamos. <<

[68] Besar mientras se baila. ¡Oh, cuánto me disgusta que la gente se bese mientras hacemos la espiral! (Como el texto original sugería). En ocasiones, he salido de mi lugar en la danza para ir de un lugar a otro, gritando a la gente para que no lo hiciese. En un grupo de conocidos, o en una pequeña asamblea de brujas, besarse está bien; pero en un acontecimiento público, con mucha gente, puede resultar molesto e irritante. Yo pienso en la Danza en Espiral como en una metáfora de la comunidad. Todos estamos alineados y la velocidad de cada persona afecta a los demás que estamos junto a ella. Cuando alguien echa la cabeza hacia adelante para besar, se detiene durante un instante, y se produce un pequeño tirón, que se hace más y más grande al expandirse por la fila, hasta que al final, los brazos de alguien casi se salen de los hombros.

Hoy en día bailamos la Danza en Espiral en varios rituales distintos a lo largo del año. Es una manera sencilla y eficaz de conectar a un grupo y elevar el poder. <<

[69] *Eostar* (Equinoccio de Primavera). Nuestro ritual a menudo se organiza en torno a una búsqueda de huevos que preparamos para los niños. También me gusta trabajar el mito de Demeter y Perséfone. <<

[70] *Beltane*. La cuestión de cómo celebrar la sexualidad sin venerar la heterosexualidad fue un problema para el grupo de Reclamación del Área de la Bahía durante años. Actualmente invocamos a la creatividad, la comunidad, el amor y la sexualidad sin limitarnos a las imágenes heterosexuales. En el libro *Circle Round* escribí un cuento para niños «La Diosa bendice todas las formas de amor» (págs. 179-83) que explica el simbolismo de las cintas del Árbol de Mayo como las múltiples formas de amor que necesitamos para hacer que el círculo se complete. En el libro también se explica cómo construir un Árbol de Mayo. <<

[71] *Litha* (Solsticio de Verano). En nuestro ritual actual a menudo nos bañamos en el mar, lo que es más placentero aunque menos purificador que si lo hacemos en pleno invierno. Después de varios años en los que honramos al Dios en forma de pan sagrado o como carbones ardiendo, hemos aprendido a hornear un poco la masa y luego envolverla en papel de aluminio, al que a su vez cubrimos con una capa de hojas de borraja y otra capa final de aluminio. Con ello conseguimos el horneado perfecto. <<

[72] *Lughnasad*. Este ritual queda maravillosamente bien cuando le añadimos algunos juegos. (Véase *Cicle Round*, pág. 241, 244-45). Nuestro cántico de Lammas tradicional, fue escrito por Raven Moonshadow y lo podéis encontrar en el apartado Cánticos del capítulo Recursos. <<

[73] *Mabon* (Equinoccio de otoño). La cena de la cosecha es nuestra tradición vigente. En *Circle Round* he escrito la historia de Mabon, el hijo de Modron (págs. 256-60). <<

[74] *Samhain*. Hace veinte años la comunidad que más tarde se convertiría en Reclamación empezó la costumbre de celebrar un gran ritual público por Halloween. Como también celebrábamos la publicación de este libro, lo llamamos el ritual de la Danza en Espiral. El ritual es ahora un acontecimiento. Alquilamos un gran espacio público en San Francisco para albergar a veces a mil quinientas personas. Al menos, doscientas trabajan para organizar el ritual. Las invocaciones las realizan equilibristas, bailarines, acróbatas, o saltimbanquis que descienden desde lo alto. Un coro canta la música que hemos creado (véase Recursos). Celebramos a los bebés que han nacido ese año y leemos los nombres de quienes han muerto mientras los participantes realizan una meditación en silencio hacia diversos altares donde encienden velas. Luego los guiamos a un viaje en trance a la Isla de los Muertos, y bailamos una doble espiral mientras cantamos una canción de llamada y respuesta que carga de energía nuestra visión del futuro. El cono de poder pone el techo de este ritual. A pesar de toda esa atmósfera de circo y extravagancia, el núcleo central del ritual sigue siendo nombrar a nuestros familiares desaparecidos y darnos mutuamente apoyo en momento de alegría o de dolor. Hemos aprendido cómo crear un espacio íntimo a gran escala. En nuestra sociedad tenemos pocas oportunidades para tener un reconocimiento público al duelo, y nuestra comunidad ha sufrido profundamente el ataque del SIDA. Es pues, un acto curativo.

Samhain también es el momento adecuado para rituales a pequeña escala, a nivel familiar o de asamblea de brujas, como describimos en este libro o en *Circle Round*. En pequeños grupos no sólo podemos nombrar a nuestros difuntos, sino contar historias sobre ellos. Me gusta hacer un altar con fotos de mi familia, la tranza de mi abuela, que ella se cortó cuando tenía 20 años, y los libros de mi padre y de mi madre. En nuestro hogar, cocinamos comida tradicional que viene de nuestra herencia familiar, contamos cuentos, y miramos viejas fotos cuando los niños regresan de su paseo para obtener cuches en Halloween.

Reclamación también participa en la tradición latina del Día de los Muertos del 2 de noviembre. En San Francisco se realiza una procesión de miles de personas, muchas disfrazadas, que llevan velas. Finaliza en un parque en el corazón de la ciudad donde los artistas y los jóvenes han creado unos fantásticos altares que transforman un área que suele ser peligrosa por su violencia en un espacio sagrado.

Y luego, celebramos el período sagrado de agotamiento post-ritual que puede durar desde 3 días hasta Yule. <<

[75] *Si las imágenes femeninas son meramente puestas sobre las viejas estructuras…* No sólo los símbolos femeninos, sino cuando las mujeres obtienen el poder en las viejas estructuras seguramente obtendremos las Margaret Thatchers del mundo. Hace veinte años yo creía que si tenías los genitales adecuados —ya fueras humana o Diosa— podía creer en ti. Y he descubierto que la vida no es tan sencilla. <<

[76] Es una cita de Marsha Lichtenstein. Su artículo fue uno de los primeros en una larga serie de críticas a la espiritualidad de la Diosa que, finalmente, cristalizó en el término esencialismo —el supuesto de que los hombres y mujeres, en esencia, son distintos. Se acusa al movimiento de la Diosa de ser esencialista, mientras que las «auténticas» feministas mantienen la teoría del construccionismo social, y creen que el género— que no es simplemente nuestra sexualidad física sino el conjunto de rasgos, conductas y expectativas que van junto a esa sexualidad— está formado por el condicionamiento social.

Mi respuesta a Lichtenstein sigue siendo válida. Ella, como muchos críticos, argumenta utilizando sus propias estructuras que reflejan las viejas dualidades patriarcales, y no la complejidad y fluidez de pensamiento del movimiento de la Diosa. Mi propio viajes está claro en este libro, si el lector se toma la molestia de leer las notas (a las cuales dediqué mucho tiempo de escritura cuando podía haber estado recogiendo hongos venenosos y haciendo otras divertidas actividades propias de las brujas). En 1979, yo seguía estando influenciada por las formulaciones jungianas y su terminología, tal como «lo masculino interno» o lo «femenino interno» en parte porque a lo largo de los años setenta virtualmente nadie, excepto los jungianos, se ocupaban de estos temas. De todos modos, hay muchas afirmaciones en el texto original que están más cercanas a la estructura social: En 1989, mi punto de vista cambió totalmente y abandoné el marco de referencia jungiano hacia una visión del mundo como polaridad masculina/femenina.

Los análisis históricos que realicé en *Dreaming the Dark* y en *Truth or Dare* también están fuertemente enraizados en causas materiales y económicas.

Ciertamente, existe una gran variación de creencias dentro de los adoradores de la Diosa, y uno no puede presumir hablar en nombre del «movimiento». Pero, he encontrado que muchas de estas críticas simplemente no se preocupan de leer las fuentes que pueden contradecir a sus perjuicios. Ellos practican un tipo de seudo-academicismo que ignora la evidencia y que, desafortunadamente, parece haber hallado cabida en la universidad. Y mientras ellos reclaman una acción política, nunca parecen mencionar que el trabajo político que realmente están realizando no va más allá de escribir críticas en revistas universitarias. Podría decir más al respecto pero tengo que enviar una petición, escribir tres cartas en defensa de los bosques de secuoyas, responder a una pregunta cobre el proyecto de El Salvador, y preparar una reunión de mi comunidad con un nuevo viticultor para comentar ciertos asuntos sobre el uso de la tierra. <<

[77] *Dualismo*. El final de la guerra fría tuvo un efecto devastador en nuestro punto de vista cultural dualista. Podemos pensar en los años noventa como en una búsqueda a ciegas, en la oscuridad, para encontrar un nuevo Enemigo, otro Imperio del mal: Saddam Hussein, los adictos a las drogas, los satanistas o un presidente con tendencias de sátiro. Ninguno de ellos parece haber atrapado la imaginación y la ira del público. ¡Qué pena por la Unión Soviética! Un villano tan perfecto, que nos inspiró casi la bancarrota nacional al perseguir incansablemente tener las armas más poderosas contra la amenaza comunista. ¡Qué decepción cuando descubrimos que no tenían ni que comer! <<

[78] … *firmemente enraizada.*… en lo que podemos observar… Hoy en día mi enfoque personal tiene que ver con un mensaje que recibí hace unos pocos años, y es que estaba «enseñando a meditar demasiado y a observar demasiado poco». Espero que en las próximas décadas nuestra comunidad pueda integrar nuestra espiritualidad con la ciencia y con el trabajo curativo con respecto a la tierra. <<

[79] *Cuando la «consciencia expandida» no hace que profundicemos en nuestros lazos…* es una auto-destrucción espiritual. Cuando no practicamos la observación y el prestar atención en nuestro trabajo espiritual en nuestras imágenes internas, nos enamoramos de nuestras propias visiones, nos perdemos en el reino de las Hadas. Un control útil en nuestra práctica es preguntarnos. ¿Estoy profundizando mis relaciones con los demás? ¿Está creciendo mi amor por el mundo vivo que me rodea? ¿Mi visión está enraizada en la compasión? ¿Nuestro grupo está asilado en sí mismo? ¿Paso demasiado tiempo juzgando a los demás y a mí mismo? <<

[80] El movimiento «de crecimiento personal». Probablemente he sido tan injusta en este párrafo como los críticos de los cuales me quejaba antes. Sí, existen maestros «New Age» que explican filosofías simplistas, pero también hay muchos que son creativos, pioneros en curación, o maestros que han perseverado con sus nuevas ideas durante décadas.

Irónicamente, este libro y mis obras siguientes me pusieron en el ámbito de la New Age. Aunque la mayoría de brujos y brujas no se consideran a sí mismos «de la nueva era», el resto del mundo sí lo hace.

Opino que la Nueva Era merece más reconocimiento del que a menudo recibe. Los centro de retiro y los seminarios o foros patrocinados por grupos New Age funcionan como una universidad abierta para seguir aprendiendo más y más, y mantienen vivas ideas y prácticas que son demasiado radicales para el mundo académico. Son el modelo de educación para el que unimos fuerza en los años sesenta —la gente va meramente porque quiere aprender, son auto-responsables de su aprendizaje, generalmente no hay exámenes, ni pruebas, ni niveles, ni recompensas externas y los profesores no pueden aburrir de muerte a sus alumnos si desean seguir enseñando. Algunas de las clases que se ofrecen pueden parecer triviales, superficiales o locas; pero este es el precio de la libertad, de no institucionalizar un decálogo de conocimientos. Las ideas y programas que han tenido el poder de mantenerse en el tiempo suelen ser las que tienen un valor real. Sí, los eventos de la Nueva Era y sus seminarios cuestan dinero, pero en todos los centro en lo que he impartido un curso, había también alguna forma de beca o una política de intercambio de trabajo o servicios. Comparado con el coste de algunos cursos universitarios, la mayoría de seminarios de la Nueva Era son baratos y pocos centros o profesores tienen grandes sueldos. La gente a menudo tiene la idea equivocada de que los centros o los profesores de la Nueva Era nadan en la abundancia. En realidad, la mayoría de centros luchas por sobrevivir, y la mayor parte de profesores trabajan muy duro sin obtener algo parecido al salario o beneficios de un profesor universitario, y mucho menos el de un programador informático o de un ejecutivo de rango medio. Uno de los cambios que trae consigo la madurez es comprender que cuesta dinero ofrecer a la gente un lugar agradable donde estar o dormir y una comida sana, sin contar con el tener que contestar a su media docena de llamadas telefónicas. Y aunque cuando uno tenía veinte años, morir de hambre por los propios ideales causaba admiración e inspiraba a los seguidores, cuando se tienen cuarenta, es algo agotador, especialmente cuando uno es responsable de otra generación con veinte años que te está pidiendo que les pagues los estudios.

Me sorprende el porqué las personas que están «buscando» reciben tanto rechazo, especialmente de esos que proclaman que el sistema no funciona. ¿Por qué condenan a la gente que busca algo distinto? Si ellos nunca mirando de tú crees que deberían tal vez encuentren algo de calor que tú nunca encontrarás. Si ellos eligen gastar su dinero en su educación y desarrollo personal, ¿acaso preferirías que se compraran un coche nuevo o que re-decoraran su salón? ¿Deberían dar su dinero a los pobres? ¿La mayoría contribuyen con su tiempo y su dinero a los pobres? La mayoría contribuyen con su tiempo y dinero a las causas en las que creen.

Cierto, la Nueva Era tiene una clientela predominantemente blanca y de clase media, y podrían hacerse muchas cosas para que más personas tuvieran acceso a ella. De nuevo, os recuerdo los años sesenta y setenta, cuando muchos escritores aclamaban «un nuevo modelo educativo en el que la gente puede estar estudiando toda la vida». Esta predicción se ha cumplido y en lugar de quejarnos, me gustaría que lo celebráramos y que encontremos el modo de hacer que esta fiesta de las ideas y del aprendizaje estuviese aún más al alcance de aquellos que más necesitan nuevos recursos y nuevas visiones. <<

[81] *Una religión feminista no necesita mesías, ni mártires, ni santos que le muestren el camino*. Una religión feminista, de todos modos, necesita líderes con poder que puedan ofrecer un modelo distinto a las viejas estructuras de dominio, que lideren poniéndose al frente con nuevas ideas y que también estén dispuestos a echarse atrás en el momento adecuado para dejar que sea otro quien señale la dirección a seguir. El modelo de liderazgo que más me gusta es el del tambor. En los rituales de Reclamación, los percusionistas ayudan a elevar la energía del cono de poder al marcar el ritmo e incrementar su intensidad cuando el cono se eleva. Pero los percusionistas no dirigen el cono o lo convierten en un frenesí de ritmos. En vez de esto, cuando la energía es lo suficientemente fuerte como para mantenerse por sí sola, los percusionistas sutilmente van dejando de tocar y permiten que las voces combinadas de la gente lleven el cono a su punto álgido. Si los percusionistas dejan de tocar demasiado pronto o de golpe, la energía tambalea. Si tocan durante demasiado tiempo, la gente se siente manipulada. Para mí, el liderazgo bien llevado hace lo mismo que los percusionistas. Los líderes sostienen la energía y la visión hasta que esta toma vida propia, y luego se desvanecen, idealmente ni demasiado temprano, ni demasiado tarde, dejando que otros tomen su lugar, sabiendo que la visión va a evolucionar en nuevas direcciones, y que van a ver que el proceso que tendrá lugar va a ser tanto un desafío como la recompensa a su liderazgo.

Los líderes también necesitan apoyo. El movimiento feminista en su totalidad ha tenido fama de destrozar a sus líderes tan pronto como surgían. El liderazgo necesita ser cuidado con amor y con confianza, con críticas constructivas (véase la nota de la página 62) y con compasión por los errores, porque si piensas que el proceso que he descrito en el párrafo de arriba es fácil de lograr, es que nunca lo has intentado. <<

[82] … *un nuevo culto a la Virgen María y una reaparición de la antigua Diosa Hebrea*. Hemos visto este resurgir tanto dentro del Cristianismo como del Judaísmo. He participado en una ceremonia de entrada en la vejez de una amiga muy querida que es monja, y he participado en servicios religiosos del Yom Kippur en los que invocaba a Asherah, he impartido seminarios en Israel acerca de la Diosa hebrea y he bailado con mujeres a la orilla del Mar Rojo. Con respecto al Judaísmo, respeto especialmente el trabajo de Marcia Flak, cuyo bellísimo libro *Book of Blessings* reconfigura las oraciones tradicionales para que no tengan sesgos de género y honren a la tierra. Es un recurso inestimable para las religiones basadas en la naturaleza, ya tengan un fundamento judío o no. <<

[83] *Es más fácil…* Muchas personas me han criticado por este párrafo y tengo que admitir que tienen razón. Adoptar una tradición ascética no es escapar del compromiso con la vida, es simplemente una elección diferente. De hecho, yo encontraría más difícil mantener el celibato que vivir de forma sexualmente activa, y extremadamente difícil por no decir imposible, hacer cualquiera de las cosas que yo había etiquetado como «más fáciles». Vivir en el mundo, sentir mis emociones, comunicarme en el grupo, creen en mí misma, y ayudar a criar un hijo —lo hago cada día. Tal vez, en parte el cambio en mi modo de pensar venga determinado porque ahora tengo cuarenta y ocho años y entonces tenía veintiocho. <<